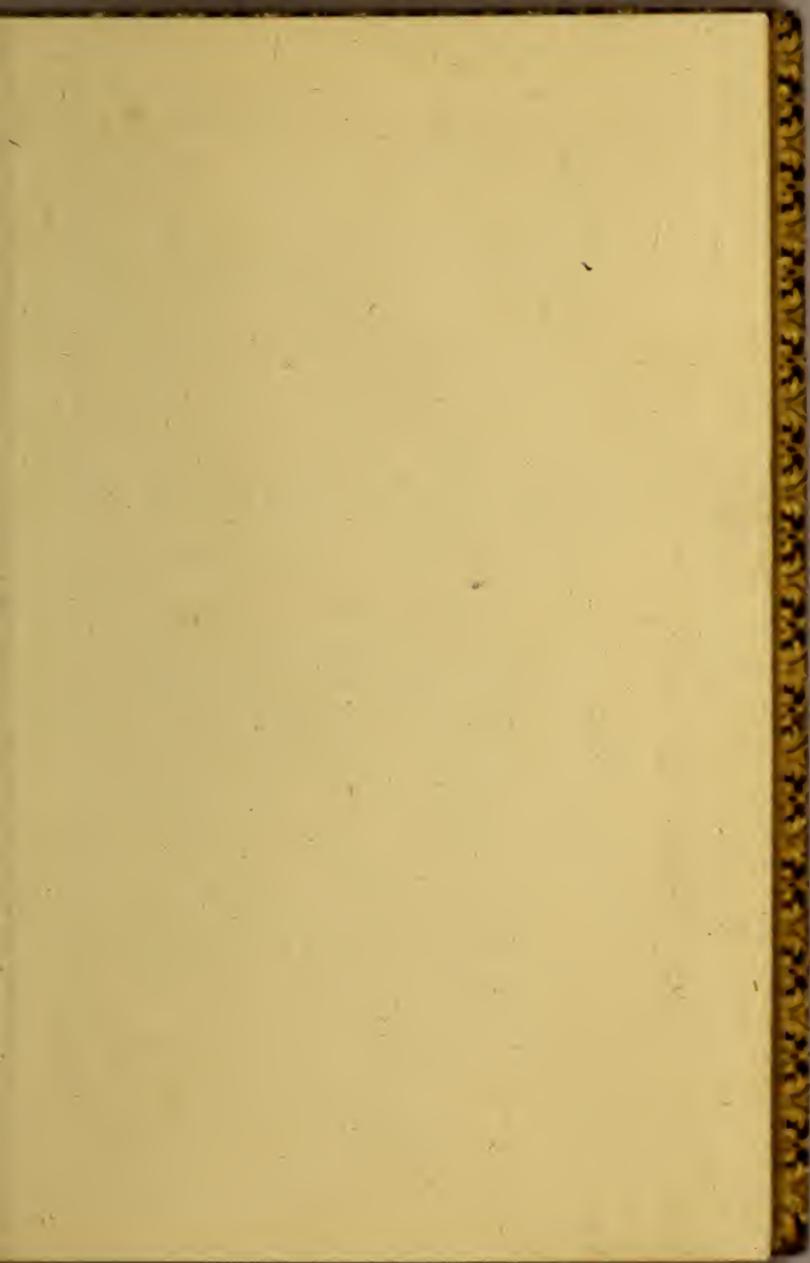




John Carter Brown.



Wagner No 2 f



Jernamoy 64

both hands

N.

La Historia ge

NERAL DELAS IN-
dias, y todo lo acaescido enellas,
dende que se ganaron
hasta agora.

Y

La conquista de Mexico,
y dela nueua España.



En Anuers por Martin Nucio.
Con preuilegio Imperial.
M. D. LIIII.



Oncede su Magestad a Mar-
tin Nucio, que el solo pueda
imprimir este libro por tiem-
po de cinco años, y veda a todos los o-
tros impressores hazer lo mesmo, so-
graues penas, como mas claro parece
enel original preuilegio, subscripto
P. de Lens.

A LOS LECTORES.



Oda historia, aunque no sea bien escrita, deleyta, por ende no ay que recomendar la nuestra, sino auisar, como es tã aplazible quãto nueua por la variedad de cosas, y tan notable como deleytosa, por sus muchas estrañezas. El romance que lleva, es llano, y qual agora vsan. La orden concertada, y yqual. Los capitulos cortos, por ahorrar palabras. Las sentencias claras, aunque breues, y trabajado en dezir las cosas como passan. Si algun error, o falta viere, suplido vos por cortezia, y si aspereza, o blandura, dissimulad, considerando las reglas dela historia, que os cẽtifico no ser por malicia. Contar quando, donde, y quien hizo vna cosa, bien se acierta, empero dezir como, es dificultoso, y assi suele siempre auer en esto diferencia. Por tanto se deue contentar quien lee historias de saber lo que dessea en suma, y verdadero, teniendo por cierto que particularizar las cosas, es engañoso, y aun muy odioso. Lo general ofende poco, si es publico, aunque toque a qualquiera. La breuedad a todos aplaze. Solamente descontenta a los curiosos, que son pocos, y a los ociosos, que

LA HISTORIA

son pesados . Por lo qual he tenido en esta mi obra dos estilos : ca foy breue en la historia, y prolixo en la conquista de Mexico. Quanto alas entradas , y conquistas que muchos han hecho a grâdes gastos, y yo no trato dellas, digo, que dexo algunas por ser de poca importancia , y porque las mas dellas son de vna mesma manera , y algunas por no las saber. Que sabiendo las no las dexaria. En lo de mas ningun historiador humano contento jamas a todos, porque si vno merece alguna loa no se contenta con ninguna , y assi paga con ingratitud: y el que hizo lo que no querria oyr, luego lo reprehende todo, con que se condena de veras.

A los trasladadores.



Algunos por ventura querran trasladar esta historia en otra lengua, para que los de su nacion entiendan las marauillas, y grandeza delas Indias, y conozcan, que las obras ygualan, y aun sobrepujan a la fama que dellas anda por todo el mundo: yo ruego mucho a los tales por el amor que tienen alas historias, que guarden mucho la sentencia, mirando bien la propiedad de nuestro romance, que muchas vezes ataja grandes razones con pocas palabras: y que no quiten, ni añadan, ni muden letra a los nombres propios de Indios, ni a los sobrenombres de Españoles, si quieren hazer officio de fieles traduzidores: que de otra manera es certissimo, que se corromperan los apellidos delos linajes. Tambien les auiso, como compongo estas historias en Latin, para que no tomen trabajo en ello.

A 3

La historia delas Indias

va, en quanto toca alas conquistas, escrita sumariamente. Pero en otras cosas es llena, y copiosa.

La conquista de Mexi-

co va muy ala larga, por yr alli la manera que se vsa y guarda en conquistar, conuertir, poblar, y granjear la tierra, aunque por ser ella la mejor, la escriuo por si. Es muy notable por la estrañissima religion, y crueles costumbres de Mexicanos. Aunque son dos cuerpos, es vna historia, y assi es necessario que anden juntos.

Los historiadores de

Indias.

Pedro Martyr de Angleria clerigo Milanes escriuio en Latin la historia de Indias en decadas, que llama Oceanas, hasta el año de mil y quinientos y veynte y seys.

¶ Fernando Cortes escriuio al Emperador sus cosas en cartas.

¶ Gonçalo Fernandez de Ouiedo, y Valdes escri-

4
escriuio el año de mil y quinientos y treyn
ta y cinco la primera parte dela general y
natural historia delas Indias:

¶ Francisco Lopez de Gomara, clerigo, escri-
uio la presente historia delas Indias, y con-
quista de Mexico enel año de mil y qui-
nientos y cinquenta y dos.

¶ Estos autores han escrito mucho de In-
dias, y impresso sus obras, q̄ son de substãcia.

¶ Todos los de mas que andan impressos, ef-
criuen lo suyo, y poco. Por lo qual no en-
tran enel numero de historiadores. Que si
tal fuesse, todos los Capitanes, y Pilotos, q̄
dan relacion de sus entradas y nauegacio-
nes, los quales son muchos, se dirian Histo-
riadores.

¶ Leyo, y aprouo esta historia el señor Arçobis-
po de Çaragoça don Hernando de Ara-
gon, y dio licencia para la imprimir.

A DON CARLOS

Emperador de Romanos, Rey de España,
Señor de las Indias, y nuevo Mundo,
Francisco Lopez de Goma-
ra Clerigo.



Vy soberano Señor, la mayor cosa despues dela creacion del mundo, sacando la encarnacion, y muerte, del que lo crio, es el descubrimiento de Indias, y assi las llaman Mundo nuevo, y no tanto le dizen nuevo por ser nueuamente hallado, quanto por ser grandissimo, y casi tan grande como el viejo, que contiene a Europa, Africa, y Asia. Tambien se puede llamar nuevo, por ser todas sus cosas differentissimas delas del nuestro. Los animales en general, aunque son pocos en especie, son de otra manera. Los peces del agua, las aues del ayre, los arboles, frutas, yeruas, y grano dela tierra, que no es pequeña cõsideracion del criador, siendo los elementos vna misma cosa alla, y aca. Empero los hõbres son como nosotros, fuera del color: que de otra manera bestias, y mostruos serian, y no vernian, como vienen, de Adam, mas no tienen letras, ni moneda, ni bestias de carga, cosas principalissimas para la policia, y biuienda del hombre. Que yr desnudos, siendo la tierra caliente, y falta de lana, y lino

lino, no es nouedad, y, como no conocen al verdadero Dios y Señor, está en grádissimos pecados de ydolatria, sacrificios de hōbres bivos, comida de carne humana, habla con el Diabolo, sodomia, muchedūbre de mugeres, y otros asli. Aúque todos los Indios, que son vuestros sujetos, son ya Christianos, por la misericordia y bōdad de Dios, y por la vuestra merced, y de vuestros padres, y abuelos, que auays procurado su conuersion, y christiandad. El trabajo, y peligro, vuestros Españales lo toman alegreméte, asli en predicar, y conuertir, como en descubrir, y conquistar. Nunca nacion estēdio rāto como la Española sus costūbres, su lenguaje, y armas: ni cami no tā lexos por mar y tierra las armas acuestas. Pues mucho mas vuiērā descubiertos, subjetado, y conuertido, si vuestra Majestad no vuiera estado tan ocupado en otras guerras. Aunque para la conquista de Indias no es menester vuestra persona sino vuestra palabra. Quiso Dios descubrir las Indias en vuestro tiēpo, y a vuestros vassallos para que las conuertiesse a su santa ley, como dizen muchos hōbres sabios, y Christianos. Començaron las cōquistas de Indios, acabada la de Moros, porque siēpre guerreassen Españoles cōtra infieles. Otorgo la cōquista y conuersion el Papa. Tomastes por letra Plus vltra, dando

a entēder el señorio del nueuo mundo. Iusto es pues, q̄ vuestra Majestad fauorezca la cōquif-
ta y los cōquistadores, mirādo mucho por los
cōquistados. Y tābiē es razō, q̄ todos ayuden,
y ennoblescā las Indias, vnos cō sāta predica-
ciō, otros cō buenos cōsejos, otros cō proue-
chosas grājerias, otros cō loables costūbres y
policia. Por lo qual he yo escrito la historia,
obra (ya lo conozco) para mejor ingenio y lē-
gua, q̄ la mia, pero quise ver para quanto era.
Publico la tā presto, porq̄ no tratādo del Rey,
no ay q̄ aguardar. Intitulo la a vuestra Majes-
tad, no porq̄ no sabe las cosas de Indias mejor
que yo, sino porq̄ las vea jūtas cō algunas par-
ticularidades tan aplazibles, como nueuas, y
verdaderas. Y aū porq̄ vaya mas segura, y au-
torizada so el amparo de vuestro imperial nō-
bre: que la gracia y perpetuidad la mesma his-
toria se la dara o quitara. Hagola de presente
en Castellano, porq̄ gozen della luego todos
nuestros Españoles. Quedo haziēdola en La-
tin de mas espacio, y acabarela presto, Dios
mediāte, si vuestra Majestad lo māda y fauore-
ce. Y alli dire muchas cosas q̄ aqui se callan,
pues el lēguaje lo sufre, y lo requiere, que asī
hago en las guerras de mar de nuestro tiēpo,
que cōpongo. Donde vuestra Majestad, aquiē
Dios nuestro señor de mucha vida, y victoria
contra sus enemigos, tiene gran parte.

Es

LA HISTORIA DELAS INDIAS 6



Sel mundo tan grande y hermoso, y
 tiene tanta diuersidad de cosas, tan di-
 ferentes vnas de otras, q̄ pone admira-
 cion a quien bien lo piensa y contem-
 pla. Pocos hombres ay, si ya no biuen como brus-
 tos animales, que no se pongan alguna vez a cons-
 siderar sus marauillas, porque natural es a cada
 vno el desseo de saber: empero vnos tienen este
 desseo mayor que otros, a causa de auer juntado
 industria, y arte, ala inclinacion natural. Y estos ta-
 les alcançan muy mejor los secretos, y causas de
 las cosas que naturaleza obra, aunque ala verdad
 por agudos y curiosos que son, no pueden llegar
 con su ingenio, ni proprio entēdimiēto alas obras
 marauillosas que la sabiduria diuina misteriosa-
 mente hizo, y siempre haze. En lo qual se cumple
 lo del Eclesiastico, q̄ dize: Puso Dios al mūdo en
 disputa de los hombres, con q̄ ninguno dellos pue-
 da hallar las obras q̄ el mismo obro y obra. Y aunq̄
 esto sea assi verdad, segun que t̄bien lo afirma Sa-
 lomō, diziēdo: Con dificultad juzgamos las cosas
 dela tierra, y con trabajo hallamos lo que vemos,
 y tenemos delante: no por esso es el hombre in-
 capaz, o indigno de entender al mundo, y sus se-
 cretos, ca Dios crió el mūdo por causa del hōbre,
 se lo entrego en su poder, y puso debaxo los pies.
 Y como Esdras dize: Los que moran en la tierra,
 pueden entender lo que ay en ella. Assi que
 pues Dios puso el mūdo en nuestra disputa, y nos
 hizo capaces y merecedores de lo poder entēder,
 y nos dio inclinaciō volūtaria, y natural de saber,
 no perdamos nuestros preuilegios, y merecdes.

¶ EL

LA HISTORIA
DEL MUNDO ES VNO,

y no muchos, como algunos
Philosophos pensaron.



Pinion, y tema fue de muchos y grandes filosofos hombres en su tiempo tenidos por muy sabios, que auia muchos mundos. Leucipo, Democrito, Epicuro, Anaximádro, y los otros porfiados, en que todas las cosas se engendran, y crian del tamo, y atomos, que son vnos pedacicos de nada, como los que vemos al rayo del Sol, dixeró, que auia muchos mûdos. Y que assi como de solas veynte, y tantas letras se componen infinitos libros, assi ni mas ni menos de aquellos pocos, y chicos atomos y menudencias se hazen muchos, y diuersos mundos. Esto afirmauan, creyendo, que todo era infinito. Y assia Metrodoro le parecia cosa fea, y desproporcionada no auer en este infinito mas de vn solo mundo, como seria si en vna muy gran viña no uiesse sino vna cepa, o en vna grã pieça vna sola espiga. Orfeo tuuo, que cada estrella era vn mûdo, alo que Galeno escriue de historia filosofica. Y lo mesmo dixeron Heraclides, y otros Pytagoricos, segun refiere Theodorito de materia y mûdo. Seleuco filosofo (segun escriue Plutarco) no se contento con dezir que auia infinitos mundos, sino que tambien dixo, ser el mundo infinito, como quien dixesse, que no puede tener ca
bo

bo donde fenezca su fin. Creo, que de aquile tomo ansia al gran Alexandre de conquistar el vniverso. Pues claramente (alo que Plutarco cuéta) lloro, oyendo vn dia disputar esta quistion a Anaxarco. El qual, preguntada la causa de lagrimas tan fuera de tiempo, respondio, que lloraua con justa, y gran razon, pues auiendo tantos mundos, como Anaxarco dezia, no era el aun Señor de ninguno. Y assi despues, quando emprendio la conquista deste nuestro mundo, imaginaua otros muchos, y pretédia señorearlos todos. Mas atajole la muerte los passos antes q̄ pudieffe sujetar medio. Tambien dize Plinio, creer que ay infinitos mundos, procedio de querer medir el mundo a pies: lo qual tiene por atreuimiento, aunque dize, llevar tan sutil y buena cuenta, que seria verguença no creerlo. Dela opinion destos filosofos salio el refran, que, quando vno se halla nuevo en alguna cosa, dize, que le parece estar en otro mundo. Poco estimaramos el dicho destos gentiles, pues, como dize sant Augustin, se rebolcaron por infinitos mundos con su vano p̄samiesto: ni el delos hereges dichos Ophios, ni el delos Thalmudistas, que afirman dezinueue mil mundos, pues escriuen contra los Euangelios, sino uuiesse Theologos que hagan mencion de mas mundos. Baruch hablo de siete mundos, como dize Origenes. Y Clemente discipulo de los Apostoles, dixo en vna su Epistola, segun Origenes lo acota en el Periarcon, no es nauigable el mar Oceano: y aquellos mundos, que detras del estan, se gouernan por prouidencia del
mes

LA HISTORIA

del mesmo Dios . Tambien sant Ieronimo alega esta misma autoridad sobre la Epistola de san Pablo a los Ephesios, dõde dize: Todo el mundo esta puesto en malignidad. En muchas partes del testamento nueuo esta hecha mencion de otro mundo. Y Christo, que es la mesma verdad, dixo, que su reyno no era deste mundo: y llamo al Diablo principe deste mundo. Diziẽdo esto, parece, que ay otros: alomenos otro . Y pör esso erraron los hereges Ophios, que no entendiendo bien la escriptura sagrada, inferiã, ser innumerables los mundos, y quien creyesse, que ay muchos mundos, como el nuestro, erraria malamête, como ellos. Mũdo es todo lo que Dios crió, cielo, tierra, agua, y las cosas visibles, y que, como dize sant Augustin contralos Academicos, nos mantienen, lo qual afirman todos los filosofos Christianos, y aun los Gẽtiles, sino es Aristoteles cõ sus discipulos, que haze al cielo diferente del mundo, enel tratado que de ellos compuso . Esto pues es el mundo que Dios hizo, segun lo certifican, sant Iuan Euan gelista: y mas largamente Moysen: que si uiera mas mundos como el, no los callaran. El reyno de Christo, que no era deste mundo, porque respõdamos a ello, es espiritual, y no material, y assi dezimos el otro mundo, como la otra vida, y como el otro siglo. Lo qual declara muy biẽ Esdras, diziẽdo: Hizo el Altissimo este siglo para muchos: y el otro, que es la gloria, para pocos. Y sant Bernardo llama inferior a este mundo en respeto del cielo. Quanto a los mundos, que pone Clemente detras del Oceano, digo, que se han de entender y

tomar por orbes y partes de la tierra. Que assi llama Plinio, y otros escriptores, a Scandinauia tierra de Godos, y ala ysla Taprobana, que agora dizzen Zamotra. Y Epicuro (segun Plutarco refiere) tenia por mundos a semejantes orbes, y bolas de tierras, apartados de la tierra firme como yslas. Y por ventura estos tales pedaços de tierra son el orbe y redódez, q̄ la escriptura llama de tierras, y la que llama de tierra, ser todo el mundo terrenal. Yo, aunque creo que no ay mas de vn solo mundo, nombrare muchas vezes dos aqui en esta mi obra, por variar de vocablos en vna mesma cosa, y por entenderme mejor, llamando nueuo mundo alas Indias, delas quales escreuimos.

¶ QVE el mundo es redondo,
y no llano.

MVuchas razones ay, para prouar, ser el mundo redondo, y no llano, empero la mas clara y mas a ojos vistas, es la buelta redonda, que con increíble presteza le da el Sol cada dia. Siendo pues redondo todo el cuerpo del mundo, de necesidad han de ser redondas todas sus partes, especial los elementos que son, tierra, agua, ayre, fuego. La tierra, que es el centro del mundo (segun lo muestran los Equinocios) esta fixa, fuerte, y tan rezia, y bié fundada sobre si mesma, que nunca faltara, ni flaqueara: y sin esto tira, y atrae para si los estremos. La mar, aunque es mas alta que la tierra, y muy mayor, guarda su redondez en medio, y sobre la tierra, sin derramar se, ni sin cubrilla por no q̄brantar el mādamiêto, y termino q̄ le fue dado.

LA HISTORIA

dato. Antes ciñe de tal manera, ataja y hiende la tierra por muchas partes, sin mezclarse con ella, que parece milagro. Muchos pensaron ser como huego, o piña, o pera: y Democrito, resdondo como plato, empero concauo. Mas Anaximandro, y Anaximenes, y Laftancio, y los que niegan los Antipodes, afirman, ser llano este cuerpo redondo que hazen agua, y tierra. Llaman llano en comparacion de redondo, aunque veyan muchas sierras, y valles en el. Qualquiera hombre de razon aunque no tenga letras, cayera luego en quanto los tales estropeçauan en la llanura de su mundo. Y assi no es menester mas declaracion.

¶ QUE NO solamente es el mundo habitable, mas que tambien es habitado.

NO se harta la curiosidad humana assi como quiera, o que lo hagan los hombres por saber mas, o por no estar ociosos, o porque, como dize Salomon, quieren meterse en honduras, y trabajos, pudiendo biuir descansados. Baxariales saber, que Dios hizo el mundo redondo, y aparto la tierra delas aguas, para biuienda de los hombres, sino que tambien quieren saber, si se habita, o no, toda ella. Thales, Pitagoras, Aristoteles, y tras el casi todas las escuelas griegas, y latinas afirman, que la tierra en ninguna manera se puede toda morar: en vna parte de muy caliente, y en otras de muy fria. Otros, que

DELAS INDIAS.

reparten la tierra en dos partes, a quien llamã He-
misferios, dizen que no ay hombres en la vna, ni
los puede auer, sino que de pura necesidad han
de viuir en la otra, que es dõde nosotros estãmos.
Y aun della quitã tres tercios de cinco, que le po-
nen. De suerte que, segun ellos, solas dos partes,
de cinco que tiene la tierra, son habitables. Para
que mejor entiẽdan esto los romancistas, que los
doctos ya se lo saben, quiero alargar vn poco la
platica, queriendo prouar como la mayor parte
dela tierra es inhabitable. Fingẽ cinco faxas, que
llaman Zonas en el cielo, por las quales reglan el
orbe dela tierra. Las dos son frias, las dos templadas,
y la otra caliente: Si quereys saber como son
estas cinco zonas, poned vuestra mano yz quier-
da entre la cara, y el sol quando sale, con la palma
hazia vos, que assi lo enseño Probo Grammatico,
tened los dedos abiertos, y estendidos, y miran-
do al sol por entre ellos, hazed cuenta que cada
vno es vna zona. El dedo pulgar es la zona fria de
hazia el Norte, que por su demasiada frialdad es
inhabitable. El otro dedo es la zona templada y
habitable, do esta el tropico de Cancro. El dedo
de medio es la torrida zona, que por tostar, y que-
mar los hombres la llaman assi: y es inhabitable.
El dedo del coraçõ es la otra zona templada, dõ-
de esta el tropico de Capricorno. El dedo menor
es la otra zona fria, y inhabitable dela tierra, que
cae al Sur. Sabiendo pues esta regla es entendido
lo habitable, o inhabitable de la tierra, que dizen
estos. Y aun Plinio, desminuyendo lo habitado,
escriue que de cinco partes, que llaman zonas qui

LA HISTORIA

ta las tres el cielo ala tierra. Que son lo señalado por los dedos pulgar, y menor, y el de medio. Y que tambien le hurra algo el Oceano. Y aun en otro lugar dize que no ay hombres sino en el zodiaco. La causa que ponen para no poder viuir hombres en las tres zonas y partes dela tierra, es el grandissimo frio, que con la mucha distancia, y ausencia del sol, ay en la region delos polos, y el excessiuo calor, que ay debaxo la torrida zona por la vezindad, y continua presencia del sol. Lo mesmo afirman Durando, Scoto y casi todos los theologos modernos. Y Iuan Pico dela Mirandola cauallero doctissimo, sustento en las conclusiones, que tuuo en Roma delante el papa Alexandro sexto, como era imposible viuir hombre ninguno debaxo la torrida zona. Prueua se lo contrario con dicho delos mesmos escritores, y con autoridades de sabios antiguos, y modernos, con sentencia de la diuina escritura, y con la esperiencia. Strabo, Mela, y Plinio, que afirman lo delas zonas, dizen como ay hombres en Ethiopia, en la Aurea, Chersoneso, y en Taprobana, q son Guinea, Malaca, y Zamotra: las quales caen debaxo de su torrida. Y que Scandinauia, los montes Hyperboreos, y otras tierras, que caen al norte, en lo que señala el dedo pulgar, estan pobladas de gête. Estos Hyperboreos estan debaxo el norte segun dizen Herodoto en su Melpomene, y Solino en el Polyhistor. Mas Ptolomeo no los pone tan vezinos al polo, sino en algo mas de setenta grados dela Equinocial. Y Mathias de Micoy los niega. Por lo qual se marauilla de Plinio,

Plinio, autor grauissimo, que mostrasse contradiccion en lo delas zonas, y descuydo o poco saber, en Geographia, y Matematica. El primero que afirmo ser habitable la tierra dessa parte delas zonas templadas fue Parmenides, segun cuenta Plutarco. Solino, refiriendo escritores viejos, pone los Hyperboreos, donde vn dia dura medio año, y vna noche otro medio, por estar de ochenta grados arriba, viuiendo muy sanos, y tanto tiempo, que hartos de mucho viuir, se matan ellos a si mesmos. Tambien dize como los Arimpheos que moran en aquellas partes, andan sin cabello ni caperuça. Ablauio historiador Godo dize como los Adogitas, que tienen dia de quarenta dias nuestros, y noche de quarétra noches, por estar de setenta grados arriba, viuen sin morirse de frio. Galeoto de Narni afirma en el libro de cosas incognitas al vulgo, como ay muchas gentes en la tierra, que cae cerca, y baxo del norte. Saxo Grammatico y Olao Godo, arçobispo de Vpsalia, a quien yo conuerse mucho tiempo en Bolonia y en Venecia, ponen por tierra muy poblada la Scandinauia, que agora llaman Suecia, la qual es setentrionalissima. Alberto magno, que tiene por mala viuienda la tierra de cinquenta y seys grados arriba, cree por imposible la habitacion de baxo el norte, pues donde la noche dura vn mes es incomportable la frialdad. Y assi dize Antonio Bonfin en la historia de Vngaros y Bohemios, que a los lobos se les saltan los ojos de puro frio en las Islas del mar Elado. Que la tierra de la torrida zona este poblada, y se pueda morar mu-

LA HISTORIA

chos lo dixeron. Y aun Abenruyz lo afirma por Aristoteles en el quarto libro de cielo y mundo. Auicena en su doctrina segúnda y Alberto magno en el capitulo seys dela natura de lugares, que ren prouar por razones naturales como lo dela torrida zona es habitable, y aun mas templada para viuiéda del hombre, que las zonas delos tropicos. Heraclides, y muchos Pitagoricos, segun Theodorito cuenta, pensaron que cada estrella fuesse vn mundo con hombres, que morauan en ella. Xenophanes, como refiere Lactancio, dixo que morauan hombres en el seno, y concauidad dela luna. Anaxagoras, y Democrito dixeron q̄ tenia montes, valles, y campos, y los Pitagoricos que tenia arboles, y animales quinze vezes mayores que la tierra, y que era de color de tierra, por que estaua poblada y llena de gente como esta nuestra tierra. De donde nacieron las consejas que tras el fuego cuentan della las viejas. Tambien vuo algunos Stoicos, segun dize el mesmo Lactancio, acorando con Seneca, que dudaron si auia, o no auia gente, y pueblos en el Sol. Por que penseys a quanto se desmandan los pensamientos y lengua del hombre, quando libremente puede hablar lo que se le antoja. No crio el señor, dize Esaias a los quarenta y cinco capitulos, la tierra en balde, ni en vazio, sino para que se more y pueble. Y Zacharias dize al principio de su propheta, que anduieron la tierra, y toda ella estaua poblada y llena de gente. Ni es de creer que la mar este llena de peces en todos cabos, assi frios, y calientes, como templados. Y que la tierra este

vazia

vazia, y baldia, sin tener hombres en las zonas, que fingen destempladas. Ni tampoco impiden los frios, por mas enemigos que son ala vida humana, que no viuan mucho, y se anden la cabeza al ayre, los Hyperboreos, y Arimpheos, ca la costumbre y natural viuienda se conseruan en lugares pestiferos, quanto mas en frios. Mejor viuienda es en la torrida zona por ser el calor mas amigable al cuerpo humano. E assi no ay tierra despo blada por mucho calor, ni por mucho frio, sino por falta de agua, y pan. El hombre tambien, allende lo sobredicho, que fue hecho de tierra, podra ser que sabra viuir en qualquiera parte della por fria, o calorosa, que sea: especialmente mandando Dios a Adam, y a Eua que criassen, multiplicassen, y hinchesen la tierra. La esperiencia, que nos certifica por entero de quanto ay, es tanta, y tan continua en nauegar la mar, y andar la tierra, que sabemos como es habitada toda la tierra: y como esta habitada, y llena de gente. Gloria sea de Dios, y honrra de Españoles, que han descubierto las Indias, tierra delos Antipodes. Los quales descubriendo y conquistando las, corren el gran mar Oceano, atrauiessan la torrida, y pasan del circulo Arctico espantajos delos antiguos.

¶ Que ay Antipodes, y porque se dizen assi.

Laman Antipodes a los hombres, que pisan en la bola, y redondez dela tierra al contrario de nosotros, o al contrario vnos de otros. Los quales, al parecer, aunq no de cierto, tienen las cabeças baxas, y los pies altos. Sobre lo qual ay, como

LA HISTORIA

dize Plinio, gran batalla de letrados. Vnos los niegan, otros los aprueuan, y otros, afirmando que los ay, juran que no se pueden ver, ni hallar. Y assi andan ellos vacillando, y hazen titubear a otros. Strabon y otros antes y despues niegan a pies juntillas los Antipodes, diciendo ser imposible que aya hombres en el emisperio inferior, donde los ponen. Dexando aparte autores gentiles, digo que tambien ay Christianos q̄. niegan auer Antipodes. Los q̄. tenian a la tierra por llana los negaron. Y Lactancio Firmiano los contradize gentilmente, pensando q̄. no auia hombres q̄. hirs massen los pies en tierra al contrario q̄. nosotros. Que si tal fuesse andarian contra natura, los pies altos, y la cabeza baxa: cosa a su juyzio fingida, y para reyr. Y por esso burlaua mucho delos que creyan ser el mundo redódo, y auer Antipodes. Sant Augustin niega tambien los Antipodes en el libro decimosesto de la ciudad de Dios a los nueue capitulos. Negolos, segun yo pienso, por no hallar hecha memoria de Antipodes en toda la sagrada escritura. Y tambien por quitar se de ruydo a lo que dizen. Ca si confessara que los auia no pudiera prouar que descendian de Adam y Eua, como todos los de mas hombres deste nuestro medio mundo y hemisperio, a quien hazia ciudadanos y vezinos de aquella su ciudad de Dios. Pues la antigua, y comun opiniõ de philosophos y theologos de aquel tiempo era, que aunq̄. los auia no se podian comunicar con nosotros, a causa de estar en el otro hemisperio y media bola de la tierra, donde era imposible yr ni venir, por estar
entre

entre medio muy grande, y no nauegable mar: y la torrida zona, que atajauan el passo. Y nuestro san Isidro dixo en sus Ethimologias, no auer razon para creer que viuesse Antipodes. Ca ni lo sufre la tierra, ni se prueua por historias, sino que poetas, por tener que hablar, lo fingian. Lactacio y Isidrono tuuieron causa para negarlos, sant Augustin tuuo las que dixen: aunque no auer memoria ni nombre de Antipodes en la Biblia, no es argumento que obligue para creer que no los ay. Pues en ella está, como es redonda la tierra, y como la rodea el cielo y el sol. Y siendo assi, todos los hombres del mundo tienen las cabeças derechas al cielo, y los pies al centro de la tierra, en qualquiera parte della q̄ viuan, y son, o se han en ella como los rayos de la rueda de vna carreta: que si el cubo donde hincados estan estuuiesse quando anda la carreta, ninguno dellos estaria mas derecho a la rueda, que el otro, ni mas alto ni al reues. Todos casi los Philosophos antiguos tuuieron por cierto que auia Antipodes, segun lo cuentan Plutarco en los libros del parecer de Philosophos, y Macrobio sobre el sueño de Scipion. Y es tan comun este nombre Antipodes que deue auer pocos q̄ no lo ayan oydo, o leydo. Y pienso q̄ siempre lo vuo desde el diluuiio aca. Quien primero hizo mencion de Antipodes entre Theologos Christianos, a lo que yo se, fue Clemente, discipulo de san Pedro, segun Origenes, y san Ieronimo dicen. Assi que es muy cierto que los ay.

¶ Donde, quien, y quales son
Antipodes.

LA HISTORIA

El elemento de la tierra vn solo cuerpo es, aunque aya muchas Islas en agua, y redondo en proporció, aunque nos parezca llaro segun atras queda dicho. Y assi lo tuuo Thales Milefio, vno de los siete sabios de Grecia, y otros muchos philosophos como lo escriue Plutarco. Mas Oeceates otro gran philosopho Pitagorico, puso dos tierras, esta nuestra y la de los Antipodes. Theopompo historiador dixo, segun Tertuliano cõtra Herinogenes, que Sileno afirmaua al rey Midas como auia otro orbe, y bola de tierra, sin esta nuestra, y Macrobio, por acortar de autores, trata largos de estos dos hemisperios, y tierras. Empero es de saber, que si bien todos ponen dos pedaços de tierra, que no esta cada vno dellos por si, como diferentes tierras, pues no ay mas de vn solo elemento della, sino que estan atajados con la mar, conforme a lo que Solino dize, hablando de los Hyperboreos: y quien mirare la imagen del mundo en vn globo, o mapa, vera claramente como la mar parte la tierra en dos partes, casi yguales, que son los dos Hemisperios y orbes arriba dichos. Asia, Africa, y Europa son la vna parte, y las Indias la otra. En la qual estan los que llaman Antipodes. Y es certissimo que los del Peru, que viuen en Lima, en el Cuzco, y Ariquepa son Antipodes de los que viuen a la boca del rio Indo, Callicut, y Zeilan, Isla y tierras de Asia. Los Malucos Islas de la Especeria son assi mesmo Antipodes de la Ethiopia, que agora llaman Guinea. Y Plinio dixo muy bien que la Taprobana era de Antipodes. Ca ciertamente los de aquella isla son Antipodes.

Antipodes delos Ethio pes, que estan ala ribera del Nilo entre su nacimiento, y Meroe. Tambien aunque no enteramente, son los Mexicanos Antipodes delos de Arabia Felice, y aun de los que viuen en el cabo de Buena esperança. Sin los Antipodes ay otros que llaman Parecos y Antecos, ca en estos tres apellidos se incluyen todos los vezinos del mundo. Antipodes son porque pisan la tierra al contrario por el derecho vnos de otros, como los de Guinea, y del Peru. Antecos delos Españoles y Alemanes, son los del rio dela plata, y los Patagones que moran en el estrecho de Magallanes. No tenemos viuienda en tierra contraria, como Antipodes, sino en diuersa. Parecos de nosotros los Españoles, son los dela nueua España, que viuen en Sibola, y por aquellas partes, y los de Chile. No moramos en contraria tierra como Antipodes ni en diuersa como Antecos, sino en vna mesma zona. Empero aunque propiamente los Antecos ni los Parecos no son Antipodes, se pueden llamar y se llaman. E assi se confunden vnos con otros. Y por tanto señale por Antipodes delos del cabo de Buena esperança, que tambien son Antecos nuestros, a los dela nueua España.

¶ Que ay passo de nosotros a los Antipodes contra la comun opinion de Philosophos.

Nlegan todos los antiguos Philosophos dela gentilidad el passo de nuestro Hemisferio al delos Antipodes, por razón de estar en medio la torrida zona, y el Oceano, q̄ impiden el camino, segū q̄ mas largamēte lo trata y porfia Macrobio sobre

LA HISTORIA

el sueño de Scipion, que compuso Tulio. De los Philosophos Christianos Clemente dize que no se puede passar el Oceano de hombre ninguno. Y Alberto, que es muy moderno, lo confirma. Bien creo que nunca jamas se supiera el camino por ellos: pues no tenian los Indios, a quien llamamos Antipodes nauios bastantes para tan larga, y rezia nauegacion, como hazen Españoles por el mar Oceano, empero esta ya tan andado y sabido que cada dia van alla nuestros Españoles, a ojos, como dizen, cerrados, y assi esta la esperiencia en contrario de la Philosophia. Quiero dexar las muchas naos que ordinariamente van de España alas Indias, y dezir de vna sola, dicha la Victoria, que dio buelta redonda a toda la redondez de la tierra, y tocando en tierras de vnos y otros Antipodes, declaro la ignorancia de la sabia antigüedad y se torno a España, dentro de tres años que partio, segun que muy largamente diremos quando tratemos del estrecho de Magallanes.

¶ El Sitio de la tierra.

PArecera vanidad querer situar la grandeza de la tierra, y es facil cosa, pues su sitio esta en medio del múdo, sus aledaños es la mar que la rodea no lo se dezir mas breue ni mas verdadero. Mela dize que son Oriente, y Poniente, Setentrion, y Medio dia. Y aun Dauid apunta lo mesmo en el psalmo ciento y seys: Notabilísimas señales, y mojones son estas quatro para el cielo, donde estan, aunque tambien señalan la tierra maravillosamente, y assi regimos la cuenta y caminos de
lla

lla por ellas. Eratosthenes no puso sino los polos Norte y Sur por aledaños, partiendo la tierra con el camino del sol. Y Marco Varron lo mucho esta reparticion, por muy conforme a razon. Ca estan aquellos polos fixos y quedos, como exes, donde se mueue, y sostiene el cielo. Allende que las quatro señales susodichas, y a todos manifiestas, sirven para saber hazia qual parte del cielo estamos, aprouecha tambien para entender a quanto. El estrecho de Gibraltar poniendo a España por exemplo, esta hazia el Norte, y a cinquenta y quatro grados del, o mejor hablando del punto de la tierra, q̄ esta o puede estar debaxo del mismo Norte, que son noucientas y ochenta leguas, segun comun cuenta de cosmographos, y matematicos, y a treynta y seys grados dela equinocial, que es nuestra cuenta. Y por ser entendido de quien no sabe que cosa es grados, quiero dezir que son.

¶ Que cosa son Grados.

Antiguamente contauan, y median la tierra y el mundo por estadios y passos, y pies segun en Plinio, Strabon, y otros escritores se lee. Empero despues que Prolomeo inuento los grados, a ciento y cinquenta años que Christo murio, se dexo aquella cuenta. Repartio Ptolomeo todo el cuerpo y vulto que hazen la tierra y la mar en trezientos y sesenta grados de larguras, y en otros tantos de anchura, que como es redondo es tan ancho quanto largo, y dio a cada grado setenta millas, que hazen dezisiete leguas y media castellanas. De manera que boja el orbe de la tierra, camino derecho por qualquiera delas quatro partes que

LA HISTORIA

que lo midan, seys mil, y dozientas leguas. Es tan cierta esta cuenta, y medida, que todos la vñan y alaban. Y tanto es mas de loar quien la inuento, quanto tuuieron por dificultoso lo y el Ecclesiastico q̄ nadie hallasse la medida y anchura de la tierra. Llaman grados de longura a los que se cuentan de sol a sol, que es por la equinocial, que va de Oriete, a Poniente por medio del orbe y bola de la tierra. Los quales no se pueden bien tomar por no auer en el cielo señal estante y fixa, por aquella parte, a que tener ojo. Ca el sol, aunque es clarissima señal muda cada dia, como dizen, hitos, y nunca jamas va por el camino, que otra vez anduuo, segun el parecer de muchos Astrologos. Ni ay numero delos que se han desuelado, y gastado en buscar ingenios, y manera de tomar los grados de longitud sin errar, como se toman los de la anchura, y altura, empero aun ninguno la ha hallado. Grados de altura, o anchura dizen a los que se toman y cuentan del Norte: los quales salen cierta y puntualmente por razon de estar quedo el mesmo Norte, que es el blanco, a quien encaran. Por estos grados pues señalare yo la tierra, que son verdaderos, y que se reparten en quatro partes y iguales. Del Norte a la Equinocial ay nouenta. Delá Equinocial al Sur ay otros nouenta. Del Sur a la Equinocial ay otros nouenta grados. Y della al Norte otros tantos. Empero ninguna relacion ni claridad tenemos delas tierras que ay en tan grandissima distancia de mundo y tierra, como deue auer debaxo el Sur, que es el otro exe del cielo, de cuya vista carecemos.

Ca si ay Hyperboreos aora tambien Hyperboreos, como dixo Herodoto, que seran vezinos del Sur. Y quiza son los que viuen en la tierra del estrecho de Magallanes, que sigue la via del otro polo. La qual aun no se sabe, y assi digo que hasta que alguno rodee la tierra por baxo de ambos polos, como la rodeo Iuan Sebastian del Cano por debaxo la Equinocial, no quedara enteramente sabida ni andada su redondez y grandeza.

¶ Quien fue inuentor de la Aguja de marear.

ANtes de començar la descripcion y Cosmographia quiero dezir algo de la nauegacion, porque sin ella no se pudiera saber. Que por tierra no se camina tanto, digo tan lexos, como por agua ni tan presto, y sin naos nunca las Indias se hallaran. Y las naos se perderian en el Oceano si aguja no lleuassen: de suerte que la aguja es principalissima parte del nauio para bien nauegar. El primero (segun escriuen Blondo, y Mapheo Girardo) que hallo la aguja de marear y la vfo, fue Flauio de Malpha ciudad en el reyno de Napoles, donde aun oy dia se glorian de ello, y tienen mucha razon, pues vn vezino suyo inuento cosa de tanto prouecho y primor, cuyo secreto no alcançaron los antiguos, aunque tenian hierro y piedrayman, que son sus materiales. Quien mas a Flauio deue somos Españoles que nauegamos mucho, el qual deuo ser dozientos y cinquenta años ha, o quando mucho trezientos.

Ninguno

LA HISTORIA

Ninguno sabe la causa por la qual el hierro tocado con piedrayman mira siempre al Norte: todos lo atribuyen a propiedad oculta, vnos del Norte y otros dela mezcla que hazen el hierro y la piedra. Si fuessse propiedad del Norte, ni la aguja segun pilotos cuentan, haria mudança nordesteando, y nordesteando fuera dela Isla Terceira, que es vna delos Açores, y dozientas leguas de España hazia poniente lesteoeste: ni perderia su officio, como Olao dize, en passando dela Isla Magnete, que esta debaxo, o muy cerca del norte. Mas como quiera que ello sea siempre la aguja mira al norte, aunque naueguen cerca del Sur. La piedrayman tiene pies y cabeça, y aun dizen que braços. El hierro que ceuã con la cabeça, nunca para hasta quedar mirando derechamente al Norte. Que assi hazen los relozes de aguja, y sol. La ceuadura de los pies sirue para el sur. Y assi lo de mas es para los otros cabos del cielo.

¶ Opinion q̄ Asia, Africa, y Europa son Islas.

Repartian los antiguos este nuestró orbe en Asia y Europa por el Tanaís, segun Isocrates refiere en su Panegyrico. Despues diuidieron de Asia a Africa por las vertientes del Nilo, y fuera mejor por el mar Bermejo, que casi atrauiessa la tierra desde el mar Oceano hasta el Mediterraneo. Mas el que llaman Beroso dize que Noe puso nombre a Africa, Asia, y Europa. Y las dio a sus tres hijos, Cam, Sem, y Iafet, y que nauego por el mar Mediterraneo diez años. En fin dezimos agora que las sobredichas tres prouincias ocupan esta media tierra del mundo. Todos en general dizen

dizen que Asia es mayor que ninguna delas otras, y aunque entrambas: empero Herodoto burla en su Melpomene delos que hazen ygual de Europa a Asia, diziendo que yguala Europa en largura a Asia y Africa, y las passa en anchura; que no va fuera de tino. Mas dexando esto aparte, que no es para agora, digo que Homero escritor antiquissimo dixo que era Isla el orbe que se diuide en Asia, Africa, y Europa, como relata Pomponio Mela en su tercero libro. Strabon dize en el primero de su Geografia, que la tierra q se habita, es Isla, cercada toda del Oceano. Higino y Solino confirman esta sentencia, aunque yerra Solino en poner los nombres dela mar, creyendo que el mar Caspio era parte del Oceano, y es Mediterraneo, sin participacion del gran mar. Cuenta Strabon como en tiempo del rey Tolomeo Euergete nauego tres, o quatro vezes de Caliz ala India, que se nombra del rio, vn Eudoxo, y que las guardas del mar Arabigo, que es el Bermejo, truxeron al mesmo rey Tolomeo vn Indio presentado, que auia aportado alli. Comprueua tambien esta nauegacion de Caliz ala India el rey Iuba, segun dize Solino, y siempre fue tan celebrada como notable, aunque no tanto como al presente. Y como se haze por tierra caliente no es muy trabajosa. Nauegar de la India a Caliz por la otra parte del Norte, que ay grandissimos frios, es el trabajo, y peligro. Y assi no ay memoria entre antiguos que ay a venido por alli mas de vna naue, que segun Mela y Plinio escriuen, refiriendo a Nepos Cornelio, vino a parar en Alemaña.

LA HISTORIA

maña. Y el rey delos Sueuos, que algunos llaman Saxones, presento ciertos Indios della a Quinto Metelo Celer, que a la sazón gouernaua en Francia por el pueblo Romano. Si ya no fuesen de tierra del Labrador, y los tuuiesen por Indianos, en gañados en el color. Ca tambien dizen como en tiempo del emperador Federico Barbarroxa asportaron a Lubec ciertos Indios en vna canoa. El papa Eneas Syluio dize que tan cierto ay mar Sarmatico, y Scithico, como Germanico, y Indico. Agora ay mucha noticia y esperiencia, como se nauega de Noruega hasta passar por debaxo el mesmo Norte. Y continuar la costa hazia el Sur, la buelta dela China. Olao Godo me contaua muchas cosas de aquella tierra, y nauegacion.

¶ Mojones delas Indias por hazia el Norte.

LA tierra, que Indias llamamos, es tambien Isla como esta nuestra. Comença re su sitio por el Norte, que es muy cierta señal. Y contare por grados, que es lo mejor, y lo vsado. No mido ni colteo a Europa, Africa, y Asia porque lo han hecho muchos. Los mojones o aledaños que mas cerca y mas señalados tienen por esta parte Setentrional, son Islandia, y Gruntlandia. Islandia es vna isla de casi cien leguas puesta en setenta y tres grados de altura. Y aun segun quieren algunos, en mas, diziendo, durar alli vn dia casi dos meses de los nueitros. Islandia suena isla o tierra elada. Y no solamente se yela el mar al rededor della, empero cargan dentro dela isla tantas eladas y tan rezias, que brama el suelo. Y parece que gimen hombres

bres. Y assi piéſan los Iſleños eſtar alli el purgatorio, o que atormentan algunas almas. Ay tres mōtes eſtraños que lançan fuego por el pie, eſtando ſiempre neuada la cumbre. Y cerca del vno deſſos, que ſe dize Hecla, ſale vn fuego que no quemala eſtopa, y arde ſobre agua, conſumiendola. Ay tãbien dos fuentes nōtables. Vna que mana cierto licor, como cera derretida, y otra de agua hiruiendo, que conuierte en piedra lo que dentro echan, quedandose en ſu propia figura. Son blancos los Oſſos, Rapoſos, Liebres, Halcones, Cueruos y otras aues, y animales aſſi. Crece tanto la yerua que la roçan para que pazca bien el ganado. Yaun lo ſacã del paſto porque no rebiente de gordo. La lana es groſſera, y la manteca buena y mucha. La qual, y el peſcado, ſon principal mantenimiento dela gente. Andan por alli muchas valles, y tan enãdiabladas, q̄ ponen las naos en rebato. Tienen hecha vna ygleſia de coſtillas, y hueſos dellas, y de otros grandes peces. Los Iſlandes ſon muy altos, y tragones. Algunos piensan, que Iſlandia es la Thyle, y ſa final, delo que Romanos ſupieron, hazia el norte. Mas no es, porquẽ Iſlandia a poco tiempo que ſe descubrio, y es mayor y mas Setentrional. Thyle propiamente es vna Iſleta que cae entre las Orcades y Fare: algo ſalida al Occidente, y en ſeſenta y ſiete grados. Bien que Tholomeo no las ſitua tan alto. Eſta Iſlandia quarenta leguas de Fare, ſeſenta de Thyle, y mas de ciento delas Orcades. Ala parte Setentrional de Iſlãdia eſta Grũtlandia, y ſa muy grande. La qual eſta quarẽta leguas de Laponia, y poſ

LA HISTORIA

cas mas de Finmarchia, tierra de Scandinauia en Europa. Son valietes los Gruntlandeses y lindos hombres. Nauegan con nauios cerrados por arriba de cuero, por temor del frio, y de peces. Esta Gruntlandia, segun dicen algunos, cinquenta leguas delas Indias, por la tierra que llaman del Labrador. No se sabe aun si aquella tierra se continua con Gruntlandia, o si ay en medio estrecho. Si toda es vna tierra, vienen a estar juntos los dos orbes del mundo, por cerca del norte, o por baxo, pues no ay mas de quarenta o cinquenta leguas de Finmarchia a Gruntlandia. Y aunque aya estrecho, son harto vezinos. Pues de tierra del Labrador no ay, segun comú dicho de nauegantes, sino quatrociétras leguas al Faial, y isla delos Açores. Y quinientas a Irlanda, y seyfcientas a España.

¶ El sitio de las Indias.

LO mas setentrional de las Indias esta en par de Gruntlandia, y de Islandia. Corre dozientas leguas de costa, que aun no esta bien andada, hasta rio Neuado. De rio Neuado, que cae a sesenta grados, ay otras dozientas leguas hasta la baia de Maluas. Y toda esta costa casi esta en los mesmos sesenta grados, y es lo que llaman tierra del Labrador, y tiene al Sur la Isla delos Demonios. De Maluas a cabo de Março, que esta en cinquenta y seis grados, ay sesenta leguas. De alli a cabo Delgado ay cinquenta leguas. Deíde cabo Delgado, q̄ cae en cincuéta y quatro grados, sigue la costa dozientas leguas por derecho de poniente hasta vn gran rio, dicho san Lorenço, que algunos lo tienen por braço de mar y lo han nauegado

do mas de dozientas leguas arriba. Por lo qual muchos lo llamaron el estrecho de los tres hermanos, aqui se haze vn golfo como quadrado, y boja de san Lorenzo hasta la punta de Bacallaos har to mas de dozientas léguas. Entre aquesta punta y cabo Delgado, estan muchas islas bié pobladas que llaman Cortes Reales, y que cierran y encubren el golfo quadrado, lugar en esta costa muy notable para señal, y descanso. Desde la punta de Bacallaos ponen ochocientas y setenta leguas, a la Florida contando assi. Dela punta de Ballacos, que cae a quarenta y ocho grados y medio, ay setenta leguas de costa a la baia del Rio. De aquesta baia que esta en algo mas de quarenta y cinco grados, ay otras setenta leguas a otra baia, que llaman delos Ysleos, y que esta en menos de quarenta y quatro grados. Dela baia de Ysleos a rio Fondo ay setenta leguas. Y dela otro rio, que dicen delas Gamas, ay otras setenta leguas, y estan ambos rios en quarenta y tres grados. Del rio de Gamas ay cinquenta leguas al cabo de santa Maria. Del qual ay cerca de quarenta leguas al cabo Baxo. Y de alli al rio de san Anton cuentan otras mas de cien leguas. Del rio de san Anton ay ochenta leguas por la costa de vna ensenada hasta el cabo de Arenas, q̄ esta en casi treynta y nueue grados. De Arenas al puerto del Principe ay mas de cien leguas. Y del al rio Iordan setenta. Y de alli al cabo de santa Elena, q̄ cae en treynta y dos grados, ay quarenta. De santa Elena a rio Seco ay otras quarenta. De rio Seco, q̄ esta en treynta y vn grado, ay veinte leguas ala cruz. Y de alli al Cañaueral quaré

LA HISTORIA

ta. Y dela punta del Cañaueral, que cae a veynte y ocho grados, ay otras quarenta hasta la p̄ta de la Florida. Es la Florida vna lengua de tierra metida en la mar cien leguas, y derecha al Sur. Tiene de cara, y a veynte y cinco leguas, la ysla de Cuba, y puerto dela Hauana. Y hazia Leuante, las yslas Bahama, y Lucaya. Y por ser parte muy señalada descansamos en ella. La punta dela Florida, q̄ cae é veynte y cinco grados, tiene veynte leguas de largo. Y della ay cien leguas, o mas hasta el Ancon Baxo, que cae cinquēta leguas de rio Seco, leste o este, que son la anchura dela Florida. Del Ancon Baxo ponen cien leguas al rio de Nieves. Y del a otro rio de Flores mas de veynte. Del rio de Flores ay setenta leguas ala Baia del espiritu santo, aqui en llaman por otro nombre, la Culasta, que boja treynta leguas. Desta Baia, que esta en veytinueue grados, ay mas de setēta leguas al rio de Pescadores. De Pescadores, que cae a veynte y ocho grados y medio, ay cien leguas hasta el rio delas Palmas, por cerca del qual atrauiesa el tropico de Cancro. Del rio de Palmas al rio Panuco ay mas de treynta leguas. Y de alli ala Villarica o Vera Cruz setenta leguas. Queda en este espacio Almeria. Dela Vera Cruz, que cae en diez y nueue grados, ay mas de treynta leguas al rio de Aluarado, que los Indios llaman Papaloapá. Del rio de Aluarado al de Coaçacualco ponē cinquenta leguas. De alli al rio de Grijalua ay mas de quarenta. Y estan los dos rios en poco menos de deziocho grados. Del rio Grijalua al cabo Redondo, ay ochenta leguas de costa. Y estan en ella
Chamo

Champton, y Lazaro. De Cabo redondo al cabo de Cotoche, o Yucatan, cuentan nouenta leguas. Y estan en cerca de veynte y vn grados. De manera que ay nouecientas leguas de costa desde la Florida a Yucatan, que es otro promontorio, que sale de tierra hazia el norte. Y quanto mas se mete al agua, tanto mas ensancha y retuerce. Tiene a setenta leguas la ysla de Cuba, que le cae al Oriente. La qual casi cierra el Golfo, que ay entre la Florida, y Yucatan. A quien vnos llaman golfo Mexicano, otros Florido, y otros Cortes. Entra la mar en este golfo por entre Yucatan y Cuba, con muy gran corriente, y sale por entre Cuba, y la Florida, y nunca es al contrario. De Cotoche o Yucatan ay ciento y diez leguas al rio Grande. Y quedan en el camino la punta de las Muges, y la Baia de la ascension. De rio Grande, que cae a deziseys grados y medio, ay cient y cinquenta leguas, hasta Cabo del Camaron, contados desta manera: Treynta del rio a puerto de Higueras, de Higueras al puerto de Cauillos otras treynta, y otras treynta de Cauillos al puerto del Triunfo de la Cruz, y del al puerto de Honduras otras treynta, y de alli al cabo del Camaró veynte. De donde ponen setenta al cabo de Gracias a Dios, que esta en catorze grados. Queda en medio desta costa Cartago. De Gracias a Dios ay setenta leguas al desagadero, que viene de la laguna de Nicaragua. De alli a Çorobaro ay quaréta leguas. Y mas de cinquenta de Çorobaro al Nombre de Dios, y esta en medio Veragua. Estas nouenta leguas estan en nueue grados y medio. Tenemos quinien

LA HISTORIA

tas menos diez leguas desde Iucatan al Nombre de dios, que por la poca tierra, q̄ ay de alli ala mar del Sur, es cosa muy notable. Del nombre de Dios ay setenta leguas hasta los Fallarones del Darien, que cae a ocho grados. Y estan por la costa Acla, y puerto de Misas. El golfo de Vraua tiene feys leguas de boca, y catorze de largo. Del golfo de Vraua cuentan setenta leguas hasta Cartagena. Esta en medio el rio de Zenu, y Caribana, de donde se nombran los Caribes. De Cartagena ponen cinquenta leguas a santa Marta, que cae en algo mas de onze grados. Y quedan en la costa puerto de Zambra y rio Grande. Ay cinquenta leguas de santa Marta al cabo de la Vela, que esta en doze grados, y a cien leguas de santo Domingo. Del cabo de la Vela ay quarenta leguas hasta Coquiboco, que es otro cabo de su mesma altura. Tras el qual comienza el golfo de Venecuela, que boja ochenta leguas hasta el cabo de san Roman. De san Roman al golfo Triste ay cinquenta leguas, en q̄ cae Curiana. Del golfo Triste al golfo de Cariari ay cien leguas de costa, puesta en diez grados. Y que tiene a puerto de Cañafistola, Chiribichi, y rio de Cumana, y punta de Araia. Quatro leguas de Araia esta Cubagua, que llaman ysla de Perlas. Y ponen de aquella punta ala de Salinas sesenta leguas. De la punta de Salinas a cabo Anegado ay mas de setenta leguas de costa por el golfo de Paria, que haze la tierra con la ysla Trinidad. Del Anegado, que cae a ocho grados, ay cinquenta leguas al rio Dulce, que esta en feys grados. De rio Dulce al rio de Orellana, que tambien dizen
rio

rio de las Amazonas, ay ciento y diez leguas. Assi que cuentan ochocientas leguas de costa desde Nombre de Dios al rio de Orellana. El qual entra en la mar, segun dizen, por cinquenta leguas de boca, que tiene de baxo dela Equinocial. Donde, por caer en tal parte, y ser tan grande como dizen, hazemos parada. Y otra tal haremos del al Cabo de San Augustin. Del rio de Orellana ponen cient leguas al rio Mazarion. El qual tiene quinze de boca, y esta en quatro grados dela Equinocial al Sur. Del Mazarion a tierra de Humos, por do passa la raya dela reparticion, ay otras cien leguas. De alli al Angla de San Lucas ay otras ciento. Dela Angla al cabo Primero ay otras ciento. Y del al cabo de San Augustin, que cae en casi ocho grados y medio mas alla dela Equinocial, ay setenta leguas. Y a esta cuenta son quinientas y veynte y cinco leguas las que ay en este trecho de tierra. El cabo de San Augustin es lo mas cerca de Aphrica, y de España, por aquella parte de Indias. Ca no ay mas de quinientas leguas de cabo Verde alla, segun cuenta comun de mareantes, aunque otros la disminuyen. Del cabo de san Augustin hazen cien leguas hasta la Baia de todos Santos, que esta en treze grados. Y que va la costa siguiendo al Sur. Quedan entre medias el rio de san Fráncisco, y el rio Real. De todos Sâtos ponen otras cien leguas a cabo de Abre los ojos, que cae algo mas de deziocho grados. Deste cabo al que llaman Frio, cuentan cient leguas. Es cabo Frio como ysla, y ay cien leguas del a la

LA HISTORIA

punta de buen Abrigo por la qual passa el tropico de Capricorno. Y la raya dela participacion q̄ son dos señalados puntos. De buen Abrigo ay cinquenta leguas ala Baia de san Miguel. Y de alli al rio de san Francisco, que cae en veynte y seys grados, ay sesenta. De san Francisco al rio Tibiquiri ay cien leguas. Donde quedá puerto de Pastos, puerto del Faraiol, y otros. De Tibiquiri al rio dela Plata ponen mas de cinquenta. Y assi ay seyscientos y sesenta leguas del cabo de san Augustin al rio dela Plata, donde paramos. El qual cae entreynta y cinco grados mas alla dela equinocial. Ay del, con lo que tiene de boca, hasta la punta de santa Elena, sesenta y cinco leguas. De santa Elena alas arenas Gordas ay treynta. Y de alla a los baros Anegados quarenta. Y de allia tierra Baxa cinquéta. De tierra Baxa ala Baia sin Fôdo ay sesenta y cinco leguas. Desta Baia, que cae a quarenta y vn grados, ponen quarenta leguas a los Arracifes de Lobos. De Lobos, q̄ tiene de altura quaréta y quatro grados, ay quaréta y cinco leguas al cabo de santo Domingo. Deste cabo a otro, que llamâ Bláco, hazen veynte leguas. De cabo Bláco ay sesenta leguas hasta el rio de Ioã Serano, q̄ cae en quaréta y nueue grados. Y q̄ otros llamâ rio de Trabajos. Del qual hazen ochéta leguas al Promôtorio delas onze mil virgines, q̄ esta en cinquenta y dos grados y medio. Y en el embocadero del estrecho de Magallanes, el qual dura ciento y diez leguas por vna misma altura, y derecho, leste o este, y mil y doscientas leguas de Veneçuela, Sura Norte. De
cabo

cabo Deseado, que esta ala boca del estrecho de Magallanes, en la mar que llaman del Sur, y Pacifico, ay setenta leguas a cabo Primero, que cae en quaréta y nueue grados. De cabo Primero al rio de Salinas, que esta en quarenta y quatro grados, ponen mas de cientycinquenta y cinco leguas.

Del rio de Salinas cuentan ciento, y diez leguas a cabo Hermoso, que cae quaréta y quatro grados, y medio dela equinocial al Sur. De cabo Hermoso al rio de san Francisco ay sesenta leguas de costa. Del rio de san Francisco, que esta en quarenta grados, al rio Santo, que esta en treynta y tres, ay ciento y veynte leguas. De rio Santo ay poco a Chirinara, que algunos llaman puerto Deseado de Chile. Ay de Chirinara, que cae a treynta y vn grado, y casi leste o este con el rio dela Plata, doszientas leguas hasta Chinchá, y rio Despoblado, que esta en veynte, y dos grados. Del rio Despoblado ay nouenta leguas a Ariquipa, que esta en deziocho grados. De Ariquipa, ay ciento y quarenta leguas a Lima, que cae a doze grados. De Lima cuentan mas de cien leguas hasta el cabo dela Enguila, que cae en seys grados y medio. Estan en esta costa Trugillo, y otros puertos. Del Enguila ay quarenta a cabo Blanco, y del a cabo de santa Helena sesenta leguas. Estan en medio Túbez, y Tumepumpa, y la ysla Puna. De santa Helena, que cae a dos grados dela equinocial, ay setenta leguas a Quegemis, por do atrauiesa. Quedan en la costa el cabo de san Lorécio, y Pasao. Miden desde esta costa hasta el cabo de sant Augustin mill leguas de tierra, que por caer debaxo, y cer-

LA HISTORIA

ca dela torrida zona, es riquissima: segun lo han mostrado el Collao, y el Quito, como despues diremos. De Quegemis ay cien leguas al puerto y rio del Peru, del qual tomo nombre la famosa, y rica prouincia del Peru. Está en este trecho de costa, la Baya de san Matheo, rio de Satiago, y rio de san Iuan. Del Peru, q̄ cae a dos grados desta parte dela equinocial ay mas de setenta leguas al golfo de san Miguel, que esta seys grados dela equinocial. Y que boja cinquenta leguas. Y que dista veynte y cinco del golfo de Vraua. De san Miguel a Panama poné cinqueta y cinco leguas. Esta Panama ocho grados y medio dela equinocial aca y dezisiete leguas del Nombre de Dios, por las quales dexa de ser ysla el Peru, que como dixere tiene de ancho mill leguas y mil y dozientas de largo, y boja quatro mill y sesenta y cinco. De Panama, que tomamos por paradero, hazé seyscientas y cinquenta leguas a Tecoantepec, midiendo setenta leguas de costa desde Panama, ala punta de Guera, que cae a poco mas de seys grados. Quedan en aquel espacio Paris, y Natan. De Guera a Borica, que es vna punta de tierra puesta en ocho grados, ay cien leguas, costa a costa. De Borica cuentan otras ciento hasta cabo Blanco, donde esta el puerto dela Herradura. Del qual ay cien leguas al puerto dela Possession de Nicaragua, que cae acerca de doze grados dela equinocial. Dela Possession ala baya de Fonseca ay quinze leguas. De allia Chorotega veynte. De Chorotega al rio Grãde treynta. Y del al rio de Guatimala quarenta y cinco. De Guatimala a Citula

ay

DELAS INDIAS.

22

ay cinquenta leguas. Y luego esta la laguna de Cortes que tiene veynte y cinco leguas en largo, y ocho en ancho. Ay della cien leguas a puerto Cerrado, y de alli quarenta a Tecoantepec, que esta norte Sur con el rio Coaçacoalco. Y en algo mas de treze grados. Assi que se cumplen las seyscientas y cinquenta leguas, en que hazemos parada. Todo el trecho desta tierra es angosto de vna mar a otra, que parece que se va comiendo, para juntarla. Y assi tiene muestra, y aparejo, para abrir passo dela vna ala otra, por muchos cabos, segun en otra parte se trata. De Tecoantepec a Colima ponen cien leguas. Donde quedan Acapulco, y Çacatula. De Colima hazẽ otras ciẽto hasta cabo de Corrientes, que esta en veynte grados. Y queda alli puerto de Nauidad. De Corrientes ay sesenta leguas al puerto de Chiametlá por el qual passa el Tropico de Cancro, y estan en esta costa puerto de Xalisco y puerto de Váderas. De Chiametlan ay dozientas y cinquenta leguas hasta el estero Hondo, o rio de Miraflores, que cae casi en treynta y tres grados. Estan en estas dozientas y cinquenta leguas rio de san Miguel, el Guayaual, puerto del Remedio, cabo Bermejo, puerto de Puertos, y Puerto del passaje. De Miraflores ay otras dozientas y veynte leguas hasta, la punta de Vallenas, que otros llaman California, yendo a puerto Elcondido, Belen, puerto de Fuegos, y la baya de Canoas, y la ysla de Perlas. Punta de Vallenas esta debaxo el Tropico, y ochenta leguas del cabo de Corrientes, por las quales entra este mar de Cortes que parece al Adriatico.

Y es

LA HISTORIA

Y es algo bermejo. Y por ser cosa tan señalada para ramos aqui. Dela púta de Vallenas ay cié leguas de costa ala baya del Abad. Y della otras tantas al cabo del Engaño, que cae lexos dela equinocial treynta grados y medio. Algunos ponen mas leguas del Abad al Engaño: empero yo sigo lo comun. Del cabo del Engaño al cabo de Cruz ay casi cinquenta leguas. De cabo de Cruz ay ciento y diez leguas de costa al puerto de Sardinias, que esta en treynta y seys grados. Caen en esta costa el ancon de san Miguel, Baya delos fuegos, y costa Blanca. Delas Sardinias a sierras Neuadas hazen cienticinquenta leguas, yendo a puerto de Todos santos, cabo de Galera cabo Neuado, y baya delos Primeros. Sierras Neuadas estan en quarenta grados. Y son la postrera tierra, que por aquella parte esta señalada, y graduada. Aunque la costa toda via sigue al norte, para llegar a cerrar la tierra en ysla, con el Labrador o cò Gruntlandia. Ay en este postrer remate de tierra quinientas y diez leguas. Y costean las Indias tierra a tierra en lo que ay descubiert, y aqui va notado, nueue mill, y trezientas y mas leguas. Las tres mill y treziétas, y setéta y cinco por la mar del Sur. Y las cinco mil y noucientas, y sesenta por nuestra mar, que llaman del norte. Y es de saber que toda la mar del Sur crece y mengua mucho. Y en algunos cabos dos leguas, y hasta perder de vista la fujéte, y de crecencia. Y la mar del norte casi no crece. Sino es de Paria al estrecho de Magallanes. Y en algunas otras partes. Nadie hasta oy ha podido alcáçar el secreto, ni causas del crecer, y menguar la mar. Y
mucho

mucha menos de que crezca en vnas partes, y en otras no crezca. Y assi es superfluo tratar dello. La cuenta que yo lleuo en las leguas, y grados, va segun las cartas de los cosmografos del rey. Y ellos no reciben ni assientan relacion de ningun Piloto, sin juramento, y testigos. Quiero dezir tambien como ay otras muchas yslas, y tierras, en la redondez del mundo, sin las que auemos nombrado. Vna delas quales es la tierra del estrecho de Magallanes, que responde a oriente, y que segun su muestra es grandissima, y muy metida al polo antarctico. Pienzan que por vna parte va hazia el cabo de buena Esperança, y por la otra hazia los Malucos. Catos delas naos del virrey don Antonio de Mendoça toparon vna tierra de negros que duraua quinientas leguas. Y pësauan que se continuaua cõ aquella del sobredicho estrecho. Assi que la grandeza dela tierra aun no esta del todo sabida. Empero las que dicho auemos hazen el cuerpo dela tierra que llaman mundo.

¶ El Descubrimiento primero
delas Indias

NAuegando vna carauela por nuestro mar Oceano, tuuo tan forçoso viento de leuante y tan continuo que fue a parar en tierra no sabida ni puesta en el mapa, o carta de marcar. Boluio de alla en muchos dias, q̄ fue. Y quando aca llego no traya mas de al Piloto, y a otros tres o quatro marineros, que como venian enfermos de hambre, y de trabajo, se murieron dentro de poco tiempo en el puerto. Y aqui como se descubrieron las Indias por desdicha de quien primero las vio,

LA HISTORIA

vio, pues acabo la vida sin gozar dellas. Y sin desaxar, alomenos sin auer, memoria de como se llaman. Ni de donde era. Ni que año las hallo. Bien que no fue culpa suya, sino malicia de otros, o inuidia dela que llaman fortuna. Y no me marauillo delas hystorias antiguas, que cuenten hechos grandísimos por chicos, o escuros principios, pues no sabemos quien de poco aca hallo las Indias, que tan señalada, y nueua cosa es. Quedarás nos, si quiera, el nombre de aquel Piloto, pues todo lo al con la muerte fenece. Vnos hazen Andaluz a este Piloto, que trataua en Canaria, y en la Madera, quando le acontecio aquella larga, y mortal nauegacion. Otros, Bizcayno: que con trataua en Inglaterra, y Francia. Y otros, Portugues, que yua o venia dela Mina, o India. Lo qual quadra mucho con el nombre, que tomaron, y tienen en aquellas nueuas tierras. Tambien ay quien diga que aporto la carauela a Portugal. Y quien diga que ala Madera, o a otra delas yslas delos Açores. Empero ninguno afirma nada. Solamente concuerdan todos en que fallecio aquel Piloto en casa de Christoual Colon. En cuyo poder quedaron las escrituras de la carauela. Y la relacion de todo aquel luengo viaje cõ la marca, y altura delas tierras, nueuamente vistas, y halladas.

¶ Quien era Christoual Colon.

ERa Christoual Colon natural de Cugureo, o como algunos quierẽ, de Nerui, aldea de Genoua, ciudad de Italia muy nõbrada. Descendia, alo que algunos dizẽ, delos Pelestreles de Placencia de Lôbardia. Començo de pequeño a ser mar

rine

rinero, oficio, que vsan mucho los dela ribera de Genoua. Y assi anduuo muchos años en Suria, y en otras partes de Leuante. Despues fue maestro de hazer cartas de nauegar, por do le nacio el biẽ. Vino a Portugal por tomar razon dela costa meridional de Africa, y delo que mas Portugueses nauegauan para mejor hazer y vender sus cartas. Casose en aquel reyno: o como dizen muchos, en la ysla dela Madera, donde pienso que residia ala sazõ que llego alli la carauela suso dicha. Hospedo al patron della en su casa. El qual le dixo el viaje, que le auia sucedido, y las nueuas tierras, que auia visto, para que se las assentasse en vna carta de marear, que le compraua. Fallecio el Piloto en este comedio, y dexole la relacion, traça, y altura delas nueuas tierras, y assi tuuo Christoual Colon noticia delas Indias. Quieren tambien otros, porque todo lo digamos, que Christoual Colon fuesse buen latino, y cosmografo. Y que se mouio a buscar la tierra delos Antipodes, y la rica Cipágo de Marco Polo, por auer leydo a Platon en el Timeo, y en el Critias donde habla dela gran ysla Atlante, y de vna tierra encubierta, mayor que Asia, y Africa. Y a Aristoteles, o Theofrasto en el libro de marauillas q̄ dize, como ciertos mercaderes Cartagineses, nauegando del estrecho de Gibraltar hazia poniente, y medio dia, hallaron al cabo de muchos dias, vna grãde ysla despoblada. Empero proueyda, y con rios nauegables. Y que leyo algunos delos autores, atras por mi acostados. No era doto Christoual Colon, mas era bien entendido. Y como tuuo noticia de aquellas
nueuas

LA HISTORIA

nuevas tierras por relación del Piloto muerto, informóse de hombres leydos sobre lo que dezian los antiguos acerca de otras tierras, y mundos.

Con quien mas comunico esto, fue vn fray Iuan Perez de Marchena, que moraua en el monesterio dela Rabida. Y assi creyo por muy cierto lo que le dexo dicho, y escrito aquel Piloto, que murio en su casa. Pareceme que si Colon alcáçara por sciencia donde las Indias estauan: que mucho antes, y sin venir a España, tratara con Genoueses, que corren todo el mundo por ganar algo, de yr a descubrellas. Empero nunca penso tal cosa: hasta que topo con aquel Piloto Español, que por fortuna dela mar las hallo.

¶ Lo que trabajo Christoual Colon
por yr a las Indias.

Muertos que fueron el Piloto, y marineros, dela carauela española que descubrio las Indias, propuso Christoual Coló delas yr a buscar. Empero quanto mas lo desseaua tanto menos tenia con que. Porque allende de no tener caudal para bastecer vn nauio, le faltaua fauor de rey para que si hallasse la riqueza, que imaginaua, nadie se la quitasse. Y viendo al Rey de Portugal ocupado en la conquista de Africa, y nauegacion de Oriente, que vrdia entonces, y al de Castilla en la guerra de Granada, embio a su hermano Bartolome Colon, que tambien sabia el secreto, a negociar con el Rey de Inglaterra Enrique septimo, que muy rico, y sin guerras estaua, le diesse nauios y fauor, para descubrir las Indias, prometiendo traerle dellas muy gran tesoro en poco tiempo. Y

como

como traxo mal despacho, començo a tratar del negocio conel Rey de Portugal, don Alonso el quinto. En quien tampoco hallo fauor ni dineros para yr por las riquezas, que prometia. Ca le contradezia el licenciado Calçadilla, obispo que fue de Viseo, y vn maistre Rodrigo, hombres de credito en cosmografia, Los quales porfiauau que ni auia, ni podia auer oro, ni otra riqueza al ocidente como afirmaua Coló. Por lo qual se paro muy triste, y pensatiuo. Mas no perdio por esso punto de animo, ni dela esperança de su buena ventura que despues tuuo. Y assi se embarco en Lisboa. Y vino a Palos de Moguer, dóde hablo con Martin Alonso Pinzon Piloto muy diestro, y que se le ofrecio. Y que auia oydo dezir como nauegando tras el sol por via templada, se hallarian grandes, y ricas tierras, Y con fray Iuan Perez de Marchena, frayle Fráncisco en la Rabida Cosmografo, y humanista. A quien en puridad descubrio su co- ração. El qual frayle lo efforço mucho en su des- manda y empresa, y le aconsejo que tratasse su ne- gocio conel duque de Medina Sidonia don En- rique de Guzman, grã señor, y rico, Y luego con- dó Luys dela Cerda duque de Medina Celi, que tenia muy buen aparejo en su puerto de santa Maria para darle los nauios, y gente necessaria. Y como entrambos duques tuuierõ aquel negocio, y nauegacion, por sueño, y cosa de Italiano bur- lador, que assi auian hecho los reyes de Ingalater- ra, y Portugal, animolo a yr ala corte delos reyes Catolicos, que holgauan de semejantes auisos. Y escriuió conel a fray Fernando de Talauera, con-

D

fessor

LA HISTORIA

fessor dela Reyna doña Isábel. Entro pues Christoual Colon en la corte de Castilla el año de mill y quatrocientos ochenta y seys. Dio petición de su desseo, y negocio a los reyes catolicos don Fernando, y doña Isábel. Los quales curaron poco della, como tenían los pensamientos en echar los Moros del reyno de Granada. Hablo con los que le dezian priuar, y valer con los reyes en los negocios. Mas como era estrangero, y andaua pobremente vestido, y sin otro mayor credito que el de vn frayle menor, ni le creyan, ni aun escuchauan. De lo qual sentia el gran tormento en la imaginacion. Solamente Alonso de Quintanilla cõtador mayor, le daua de comer en su despésa y le oya de buena gana las cosas que prometia de tierras nunca vistas: que le era vn entretenimiento para no perder esperança de negociar bien algun dia con los reyes catolicos. Por medio pues de Alonso de Quintanilla tuuo Colon entrada, y audiencia con el cardenal don Pero Gonzales de Mendoça, arçobispo de Toledo: q̄ tenia grandissima cabida y autoridad cõ la Reyna, y cõ el Rey. El qual lo lleuo delante dellos, despues de auer le muy biẽ examinado y entẽdido. Los reyes oyeron a Colon por esta via, y leyeron sus memoriales. Y aun q̄ al principio tuuieron por vano, y falso, quãto prometia, le dieron esperança de ser bien despachado en acabando la guerra de Granada, que tenía entre manos. Con esta respuesta començo Christoual Colon a leuãtar el pensamiẽto mucho mas que hasta entonces, y a ser estimado, y graciosamente oydo, de los cortesãnos, que hasta

alli

alli burlauan del. Y no se descuydaua punto en su negociacion quando hallaua coyuntura. Y assi a presto el negocio tanto, en tomandose Granada, que le dieron lo que pidia para yr alas nueuas tierras, que dezia a traer oro, plata, perlas, piedras, especias, y otras cosas ricas. Dieron le assi mesmo los reyes la dezena parte delas rentas, y derechos reales en todas las tierras que descubriessse, y ganasse sin perjuizio del rey de Portugal, como el certificaua. Los capitulos deste concierto se hizieron en santa Fe. Y el priuilegio dela merced en Granada, y en treynta de Abril del año que se gano aquella ciudad, y porque los reyes no tenian dineros para despachar a Colon les presto Luys de sant Angel, su escriuano de racion, seys cuentros de marauedis, que son en cuenta mas gruesa, deziseys mil ducados. Dos cosas notaremos aqui: Vna que con tan poco caudal se ayacrecentasdo las rentas dela corona real de Castilla en tanto como le valen las Indias. Otra que en acabandose la conquista delos Moros, que auia durado mas de ochocientos años, se començo la delos Indios, para que siempre peleassen los Españoles con infieles, y enemigos dela santa fe de Iesu Christo.

¶ El descubrimiento delas Indias, que hizo Christoual Colon

ARmo Christoual Colon tres carauelas en Palos de Moguer a costa delos catholicos reyes por virtud delas prouisiones, que para ello lleuaua. Metio enellas ciento y veynte hombres entre marineros, y soldados. Dela vna hizo

D 2

Piloto

LA HISTORIA

Piloto a Martin Alonso Pinçon. De otra a Francisco Martin Pinçon con con su hermano Vincés te y Añes Pinçon. Y el fue por Capitan, y Piloto dela flota, en la mayor y mejor. Y metio consigo a su hermano Bartolome Colon, que también era diestro marinero. Partio de alli vienes, tres de Agosto. Passó por la Gomera, vna ysla delas Canarias, donde tomo refresco. Desde alli siguió la derrota, que tenía por memoria. Y a cabo de muchos dias topo tanta yerua, que parecia prado. Y que le puso gran temor. Aunque no fue de peligro. Y dizen que se boluiera sino por vnos celajes que vio muy lexos, teniéndolos por certissima señal de auer tierra cerca de alli. Profiguio su camino, y luego vio lumbre vn marinero de Lepe, y vn salcedo. A otro dia siguiente, que fue onze de Octubre del año de mill y quatrocientos y no ueta y dos, dixo Rodrigo de Triana: Tierra, tierra. A cuya tá dulce palabra acudieron todos a ver si dezia verdad. Y como la vieron començaron el Te deum laudamus, hincados de rodillas, y llorando de plazer. Hizieron señal a los otros compañeros para que se alegrassen, y diessen gracias a Dios que les auia mostrado lo que tanto desseauan. Alli vierades los estremos de rogozijo, que suelen hazer marineros. Vnos besauan las manos a Colon, otros se le ofrecian por criados, y otros le pediá mercedes. La tierra que primero vieron fue Guanahani, vna delas yslas Lucayos, q caen entre la Florida, y Cuba. En la qual se tomo luego tierra, y la possession delas Indias, y nueuo mundo, que Christoual Coló descubria, por los reyes
de

de Castilla. De Guanahani fueron a Barucoa, puerto de Cuba. Donde tomaron ciertos Indios y tornando atras ala ysla de Haiti echaron ancos ras en el puerto que llamo Colon, Real. Salieron muy apriesa en tierra porque la capitana toco en vna peña. Y se abrio en parte que ningun hóbrecio. Los Indios, como los vieron salir a tierra con armas, y a gran priessa, huyeró dela costa a los montes, pefando que fuessen, como Caribes, que los yuã a comer. Corrieron los nuestros tras ellos y alcançaron vna sola muger. Dieron le pan, y vino, y confites, y vna camisa, y otros vestidos, que venia desnuda en carnes. Y embiaron la a llamar la otra gente. Ella fue, y conto a los suyos tantas cosas de los nueuamente llegados, que començaron luego a venir a la marina, y hablar a los nuestros sin entender, ni ser entendidos, mas de por señas como mudos. Trayan aues, pan, fruta, oro, y otras cosas a trocar por cascabeles, cuentas de vidrio, agujas, bolsas, y otras cosillas assi, que no fue pequeño gozo para Coló. Saludaron se Christoual Colon, y Guacanagari Rey, o como alli dicen, Cacique de aquella tierra. Dieróse presentes el vno al otro en señal de amistad. Tráxeró los Indios barcas para sacar la ropa, y cosas de la çaraue la capitana, que se quebro. Andauã tan humildes, tan bien criados y seruiciales, como si fueran esclauos de los Españoles. Adorauan la cruz, dauãse en los pechos, y hincauan se de rodillas al aue Maria, como los Christianos. Preguntaua por Cipango, ellos entendian por Cibao donde auia mucho oro. No cabia de plazer Christoual Colon,

LA HISTORIA.

oyendo Cibao, y viendo gran muestra de oro allí, y ser la gente simple y tratable, ni vey a la hora de boluer a España a dar nueua, y muestra de todo aquello a los reyes catolicos, y assi hizo luego vn castillejo de tierra, y madera, có voluntad del Cacique, y con ayuda de sus vassallos. En el qual dexo treynta y ocho Españoles, con el capitán Rodrigo de Arana, natural de Cordoua para entender la lengua, y secretos dela tierra, y géte, entre tanto que el venia, y tornaua. Esta fue la primera casa, o pueblo, que hizieron Españoles en Indias. Tomo diez Indios, quaréta Papagayos muchos gallipauos, conejos que llaman hutias, batatas, axies, maiz de que hazen pan: y otras cosas estrañas, y diferentes delas nuestras, para testimonio de lo que auia descubierto. Metio assi mismo todo el oro, que rescitado auian, en las carauelas. Y despedido de los treynta y ocho compañeros, que allí quedauan, y de Guacanagari, que lloraua, se partio con dos carauelas, y con todos los de mas Españoles de aquel puerto Real. Y con prospero viéto que tuuo lleugo a Palos en cincoenta dias. Dela misma manera, que dicho auemos, hallo las Indias.

¶ La honrra y mercedes que los reyes catolicos hizieron a Colon por auer descubierto las Indias.

Estauã los reyes catolicos en Barcelona quando Colon desembarco en Palos y vuo de yr alla. Mas aunque el camino era largo, y el embaraço, de lo que lleuaua, mucho, fue muy honrrado, y famoso: porque salian a verle por los caminos

nos á la fama de auer descubierto otro mundo, y traer del grandes riquezas, y hombres de nueva forma, color y traje. Vnos dezian que auia hallado la nauegacion que Cartaginefes vedaron. Otros, la que Platon en Cricias pone por perdida con la torméta, y mucho cieno que crecio en la mar: y otros que auia cumplido lo que adeuino Seneca en la tragedia Medea: do dize, Verná tiempos de aqui a mucho que se descubriran nuevos mundos, y entonces no sera Tyle la postrera de las tierras. Finalmente el entro en la corte con mucho desseo, y cócurso de todos, a tres de Abril vn año despues que partio della. Presento a los reyes el oro, y cosas que traya del otro mundo. Y ellos, y quantos estauan delante, se marauillaron mucho en ver que todo aquello, exceto el oro, era nuevo, como la tierra, donde nacia. Loas rón los Papagayos por ser de muy hermosas colores. Vnos muy verdes, otros muy colorados, otros amarillos con treynta pintas de diuersa color y pocos dellos parecian a los que de otras partes se traé. Las hutias, o conejos erá pequenitos, orejas y cola de raton, y el color gris. Probaron el axi especia de los Indios, que les quemo la lengua. Y las baratas, que son rayzes dulces, y los gallinazos, que son mejores que pautos, y gallinas. Marauillaróse que no viuiesse trigo alla, sino que todos comiessen pan de aquel maiz. Lo que mas miraron fue los hombres; que trayan cercillos de oro en las orejas, y en las narizes, y que ni fuesen blancos, ni negros, ni loros, sino como tiriciados o membrillos cochos. Los seys Indios se bautizaron,

LA HISTORIA.

zaron, que los otros no llegaró ala corte. Y el rey, la reyna, y el principe don Iuan, su hijo, fueron los padrinos, por autorizar con sus personas el santo bautifmo de Christo en aquellos primeros Christianos delas Indias, y nueuo mundo. Estu uieron los reyes muy atentos ala relacion, que de palabra hizo Cristoual Colon, y marauillandose de oyr que los Indios no teniá vestidos, ni letras, ni moneda, ni hierro, ni trigo, ni vino, ni animal ninguno, mayor que perro. Ni nauios grandes, sino canoas, que son como artesas, hechas de vna pieça. No pudieron sufrirse quando oyeron que alla en aquellas yslas, y tierras nueuas, se comian vnos hombres a otros. Y que todos eran idolatras, y prometieron, si dios les daua vida, de quitar aquella abominable inhumanidad, y desarraygar la idolatria en todas las tierras de Indias que a su mando viniessen, voto de Christianissimos reyes, y que cumplieró su palabra. Hizieron mucha honrra a Christoual Colon, mandandole sentar delante dellos, que fue gran fauor, y amor. Ca es antigua costumbre de nuestra España estar siempre en pie los vassallos, y criados, delante el rey por acatamiéto dela autoridad real. Cõfirmaron le su priuilegio dela dozena parte delos dèrcchos reales. Dieron le titulo, y oficio, de Almiránte delas Indias. Y a Bartolome Colon de Adelantado. Puso Christoual Colon al redor del escudo de armas, que le concedieron, esta letra.

Por Castilla, y por Leon,

Nueuo mundo hallo Colon.

De donde sospecho que la reyna fauorecio mas que

que no el rey el descubrimiento de las Indias. Y tambien porque no consentia passar a ellas sino a Castellanos, y si algun Aragonés alla yua, era con su licencia, y espresso mandamiento. Muchos de los que auian acompañado a Colon en este descubrimiento pidieron mercedes, mas los reyes no las hizieron a todos. Y assi el marinero de Lepe se passo a Berueria. Y alla renego la fe, porque ni Colon le dio albricias, ni el rey merced ninguna por auer visto el primero que otro de la flota, lumbré en las Indias.

¶ Porque se llamaron Indias.

ANtes que mas adelante passemos quiero decir mi parecer a cerca deste nombre Indias. Porque algunos tienen creydo que se llamaron assi por ser los hombres destas nuestras Indias del color que los Indios Orientales. Mas parece me que difieren mucho en el color, y en las faciones. Es bié verdad que de la India se dixeró las Indias. India propriamente se dize aquella gran prouincia de Asia, donde Alexandre Magno hizo guerra. La qual tomo nombre del rio Indo. Y se diuide en muchos reynos a el comarcanos. Desta gran India, que tambien nombran Oriental salieron grandes compañías de hombres, y vinieron, segun cuenta Herodoto, a poblar en la Ethiopia, que esta entre la mar Bermeja, y el Nilo. Y que agora posee el Preste Gian. Preualecieron tanto alli, que mudo aquella tierra sus antiguas costumbres, y apellido en el que traxeron ellos. Y assi la Ethio-

LA HISTORIA

pia se llamo India. Y por esso dixeron muchos, entre los quales son Aristoteles, y Seneca, que la India estaua cerca dela España. Dela India pues del Preste Gian, donde ya contratauan Portugueses, se llamaron nuestras Indias. Porque o yua, o venia de alla la carauela, que con tiempo forçoso aporto a ellas. Y como el piloto vido aquellas tierras nueuas llamo las Indias. Y assi las nombraua siempre Christoual Colon. Los que tienen por gran cosmografo a Colon piensan que las llamo Indias por la India Oriental, creyendo, que quando descubrio las Indias yua buscando la ysla Cipango, que cae apar dela China, o Cataio. Y que se mouio a yr tras el sol por llegar mas ayna, que contra él. Aunque muchos creen que no ay tal ysla. De qualquiera manera en fin que fue ellas se llaman Indias.

LA DONACION QUE HIZO EL Papa a los reyes catholicos de las Indias.

LVego que los reyes catholicos oyeró a Christoual Colon despacharon vn correo a Roma con la relacion delas tierras nueuamente halladas, que llaman Indias. Y sus embaxadores, que pocos meses antes auian ydo a dar el para bien, y obediencia al Papa Alexandro Sexto, segun vnsançã de todos los Principes Christianos, le hablaron y dieron las cartas del rey, y reyna, con la relacion de Colon. Nueua fue por cierto de que mucho se holgo el santo padre, los cardenales, corte,

te, y pueblo Romano. Y marauillaronse todos de oyr cosas de tierras tan aparte. Y que nunca los Romanos, Señores del mundo, las supieron. Y porque las hallaron Españoles, hizo el papa de su propia voluntad, y motiuo, y con acuerdo de los cardenales, donacion, y merced a los reyes de Castilla, y Leon, de todas las yslas, y tierra firme, que descubriessen al Occidente. Con tal que conquistandolas embiassen alla predicadores a conuertir los Indios, que ydolatrauan. Inxero aqui la bula del papa, porque todos la lean, y sepan como la conquista, y conuersion de Indias, que los Españoles hazemos, es con autoridad del vicario de Christo.

La bula y donacion del Papa.



Alexander episcopus seruus ser-
uorum Dei, charissimo in Chri-
sto filio Ferdinando regi & cha-
rissima in Christo filia Elisabeth
reginae Castellae, Legionis, Ara-
gonum, Siciliae, et Granatae illu-
sribus salutem & apostolicam benedictionem. In-
ter caetera diuinae magestati bene placita opera:
& cordis nostri desiderabilia: illud profecto potif-
simum existit, vt fides catholica & Christiana reli-
gio, nostris praesertim temporibus exaltetur ac vbi-
libet amplietur & dilatetur, animarumq; salus pro-
curetur, ac barbarae nationes deprimantur & ad
fidem ipsam reducantur. Vnde cum ad hanc sacram
Petri sedem diuina fauente clementia (meritis licet
imparibus) euocati fuerimus: cognoscentes vos ta-
quam veros catholicos reges & principes, quales
semper fuisse nouimus: & a vobis praecclare ge-
sta toti pene iam orbi notissima demonstrant, ne du-
id exoptare, sed omni conatu, studio & diligentia,
nullis laboribus, nullis impensis, nullisq; parcendo
periculis, etiam proprium sanguinem effundendo
efficere, ac omnem animum vestrum, omnesq; cona-
tus ad hoc iam dudum dedicasse quemadmodum re-
cuperatio regni Granatae a tyrannide Saracenorum
ho-

hodiernis temporibus per vos, cum tanta diuini no-
 minis gloria, facta testatur. Dignè ducimur non im-
 merito & debemus illa vobis etiam sponte & fa-
 uorabiliter concedere per quæ huiusmodi sanctum
 & laudabile ab immortalī Deo acceptum proposi-
 tum indies feruentiori animo ad ipsius Dei hono-
 rem & imperij Christiani propagationē prosequi
 valeatis. Sane accepimus quod vos qui dudū animū
 proposueratis aliquas insulas & terras firmas re-
 motas & incognitas ac per alios hætenus non re-
 pertas quærere & inuenire vt illarum incolæ &
 habitatores ad colendum Redemptorem nostrum,
 & fidem catholicam profitendum, reduceretis, hæ-
 tēnus in expugnatione & recuperatione ipsius
 regni Granatæ plurimum occupati huiusmodi san-
 ctum & laudabile propositum vestrum ad optatū
 finem perducere nequiistis: sed tandem sicut Do-
 mino placuit, regno prædicto recuperato, volētes
 desiderium adimplere vestrum dilectū filium Chri-
 stophorum Colon, virum utiq; dignum & plurimū
 commendandum ac tanto negotio aptum cum nauī
 gijs & hominibus ad similia instructis non sine ma-
 ximis laboribus & periculis ac expensis destina-
 stis, vt terras firmas & insulas remotas & incogni-
 tas huiusmodi per mare vbi hætenus nauigatū non
 fuerat, diligenter inquireret. Qui tandem (diuino
 auxilio facta extrema diligentia in mari Oceano
 nauigantes) certas insulas remotissimas et etiā ter-
 ras firmas, quæ per alios hætenus repertæ nō fue-
 rant,

rant inuenerunt. In quibus quàm plurimæ gentes
pacificè viuentes & ut asseritur nudi incedentes
nec carnibus vescentes inhabitant, & ut præfati
Nuntij vestri possunt opinari gentes ipsæ in insu-
lis & terris prædictis habitantes credunt vnū Deū
creatorem in cœlis esse, ac ad fidem catholicam am-
plexandum, & bonis moribus imbuendum satis ap-
ti videntur, spesq; habetur quòd si erudirentur, no-
men Saluatoris Domini nostri Iesu Christi in terris
& insulis prædictis facile induceretur. Ac præfa-
tus Christophorus in una ex principalibus insu-
lis prædictis, iam unam turrim satis munitam, in qua
certos Christianos, qui secum iuerant, in custodiam
& vt alias insulas ac terras firmas, remotas & in-
cognitas inquirerent posuit, construi & edificare
fecit. In quibus quidem insulis & terris iam reper-
tis, aurum, aromata & aliæ quàm plurimæ res præ-
tiosæ diuersi generis & diuersæ qualitatis repe-
riuntur. Vnde omnibus diligenter & præsertim fi-
dei catholicæ exaltatione & dilatatione (prout
debet catholicos Reges & principes) considera-
tis, more progenitorum vestrorum claræ memoriæ
regum, terras firmas et insulas prædictas, illarumq;
incolas & habitatores vobis diuina fauente cle-
mètia subijcere et ad fidē catholicā reducere pro-
posuistis. Nos igitur huiusmodi vestrum sanctū &
laudabile propositū plurimū in Domino cōmendā-
tes ac cupientes, vt illud ad debitum finem perdu-
catur, & ipsum nomen Saluatoris nostri in parti-
bus

bus illis inducatur, hortamur vos quamplurimum
 in Domino & per sacri lauacri susceptionem, qua
 mandatis Apostolicis obligati estis, & viscera mi-
 sericordiae Domini nostri Iesu Christi attentè re-
 quirimus, vt cum expeditionem huiusmodi omnino
 prosequi & assumere prona mète orthodoxæ fidei
 zelo intēdatis, populos in huiusmodi insulis & ter-
 ris degentes ad Christianam religionem suscipien-
 dum inducere uelit & debeatis, nec pericula nec
 labores ullo unquam tempore vos deterreant, fir-
 ma spe fiduciaq; conceptis quòd deus omnipotens
 conatus vestros feliciter prosequetur. Et ut tanti
 negotij prouinciam apostolicæ gratiæ largitate do-
 nati liberius & audacius assumatis, motu proprio
 non ad uestram uel alterius pro uobis super hoc
 nobis oblatæ petitionis instantiã, sed de nostra me-
 ra liberalitate & ex certa scientia ac de apostolice
 potestatis plenitudine omnes insulas & terras
 firmas inuentas & inueniēdas detectas & dete-
 gendas uersus occidentem & meridiem fabrican-
 do et cōstruēdo unã lineã a polo arctico scilicet Se-
 ptētrione, ad polū antarcticū, scilicet meridiē, si-
 ue terræ firmæ et insulæ inuētæ et inueniendæ sint
 uersus Indiã aut uersus aliã quãcūq; partē, quæ li-
 nea distet à qualibet insularū, quæ uulgariter nūcu-
 patur delos Açores et Cabo uerde, cētū leucis uer-
 sus occidētē et meridiē. Itaq; oēs insulæ et terræ fir-
 mæ repertæ et reperiendæ, detectæ et detegendæ à
 præfata lineã uersus occidētē et meridiē per aliū
 regem

regem aut principem Christianum non fuerint actualiter possessæ vsq; ad diem natiuitatis Domini nostri Iesu Christi proxime præteritum: à quo incipit annus præsens millesimus quadringentesimus nonagesimus tertius, quando fuerunt per Nuncios & Capitaneos vestros inuente aliquæ prædictarum insularum. Auctoritate omnipotentis Dei nobis in beato Petro concessa ac vicariatus Iesu Christi, qua fungimur in terris cum omnibus illarum dominijs ciuitatibus, castris, locis & villis, iuribusq; & iurisdictionibus ac pertinetijs vniuersis uobis, hæredibusq; & successoribus vestris (Castellæ & Legionis regibus) in perpetuū tenore præsentium donamus, concedimus, & assignamus: vosq; & hæredes ac successores præfatos illarum Dominos cū plena libera & omnimoda potestate, auctoritate, & iurisdictione, facimus, constituimus, & deputamus. Decernentes nihilominus per huiusmodi donationem, concessionem, & assignationem nostram nulli Christiano principi, qui actualiter præfatas insulas & terras firmas possederit vsq; ad prædictum diem natiuitatis Domini nostri Iesu Christi iusque situm, sublatum intelligi posse aut auferrī debere. Et insuper mandamus uobis in uirtute sanctæ obedientiæ (ut sicut pollicemini & non dubitamus pro vestra maxima deuotione & regia magnanimitate vos esse facturos) ad terras firmas & insulas prædictas viros probos & Deum timētes, doctos, peritos, & expertos, ad instruendum inco-
las

las & habitatores præfatos in fide catholica, & bonis moribus imbuendū destinare debeatis, omnē debitam diligētiam in præmissis adhibentes. A quibuscunq; personis cuiuscunq; dignitatis, etiam imperialis & regalis status, gradus, ordinis vel conditionis sub excommunicationis latæ sententiæ poena quam eo ipso si contra fecerint incurrāt distriktius inhibemus, ne ad insulas & terras firmas inuentas & inueniendas detectas & detegēdas versus occidentem & meridiem, fabricando & construēdo lineam à polo Arctico ad polum Antarcticum siue terræ firmæ, & insule inuentæ & inueniendæ, sint versus Indiā aut versus aliā quamcūq; partem, quæ linea distet à qualibet insularum quæ vulgariter nuncupātur delos Açores et Cabo verde centum leucis versus occidentem & meridiem ut præfertur pro mercibus habendis vel quauis aliæ de causa accedere præsumant absq; vestra ac hæredum & successorum vestrorum prædictorum licētia speciali. Non obstantibus cōstitutionibus, & ordinationibus apostolicis, cæterisq; cōtrarijs quibuscunq;, in illo à quo imperia et dominationes ac bona cuncta procedunt, confidentes quòd dirigēte Domino actus vestros, si huiusmodi sanctum et laudabile propositum prosequamini, breui tempore cum fœlicitate & gloria totius populi Christiani vestri labores & conatus exitum fœlicissimum consequentur. Verum quia difficile foret præsentés literas ad singula quæq; loca in quibus expediens

E

fuerit

LA HISTORIA

fuerit differri volumus, ac motu & scientiâ similiâ
 bus decernimus, quod illarum transumptis manu pu-
 blici Notarij inde rogati subscriptis & sigillo ali-
 cuius personæ in ecclesiastica dignitate cõstitutæ
 seu curiæ ecclesiasticæ munitis ea prorsus fides in
 iudicio & extra ac aliàs vbilibet adhibeatur, quæ
 præsentibus adhiberetur si essent exhibitæ vel ostē-
 sæ. Nulli ergo omnino hominum liceat hanc pagi-
 nam nostræ cõmendationis hortationis, requisitio-
 nis, donationis, cõcessionis, assignationis, constitu-
 tionis, deputationis, decreti, mandati, inhibitionis
 & voluntatis infringere vel ei ausu temerario cõ-
 traire. Si quis autem hoc attentare præsumpserit
 indignationem omnipotentis Dei ac beatorum Pe-
 tri & Pauli apostolorum eius se nouerit incursum.
 Datum Romæ apud sanctum Petrum, anno
 incarnationis dominicæ millesimo quadringentesi-
 mo nonagesimo tertio, quarto nonas Maij, ponti-
 ficatus nostri anno primo.

Buelt a

¶ VUELTA DE CHRISTOVAL

Colon alas Indias.

COMO los reyes catolicos tuuieron tan buena respuesta del Papa, acordaron que boluiesse Colon con mucha gente para poblar en aquella nueva tierra. Y para començar la conuersion de los idolatras, conforme ala volûtad, y mandamiento de su sanctidad. Y assi mandaron a Iuan Rodriguez de Fonseca, Dean de Seuilla, que juntasse, y basteciesse vna buena flota de nauios para las Indias, en que pudiesen yr hasta mill y quinientas personas. El dean apresto luego dezisiete, o dizis ocho naos, y carauelas. Y desde alli entendio siempre en negocios de Indias; y vino a ser presidente dellas. Buscaron doze clerigos, de sciencia y conciencia, para que predicassen, y conuertiesen juntamente con fray Buyl Catalá, dela ordẽ de san Benito, que yua por vicario del Papa con breue apostolico. A fania delas riquezas de Indias, y por ser buena la armada, y por sentir tâta gana en los reyes, vno muchos caualleros, y criados dela casa real que se dispusieron a passar alla, y muchos oficiales mecanicos, como dezir plateros, carpinteros, sastres, labradores, y gente assi: compraronse a costa tambien de los reyes muchas yeguas, vacas, oejas, cabras, puercas, y asnas para casta, porque alla no auia semejantes animalès. Compròse asimismo mesmo muy gran cantidad de trigo, ceuada, y legumbres para sembrar. Sarmientos, cañas de açucar y plantas de frutas dulces, y agras. Ladriillos y cal para edificar. Y en conclusion otras muchas cosas necessarias a fundar y mantener el

E 2 pueblo,

LA HISTORIA

pueblo o pueblos, que se hiziesfen. Gastaron mucho los reyes en estas cosas, y en el sueldo de cerca de mill y quinientos hombres, que fueron en esta armada, que sacó de Caliz Christoual Colon a veynte y cinco de Setiembre de mill y quatrocientos nouenta y tres. El qual lleuando su derrota mas cerca dela equinocial que la primera vez, fue a reconocer tierra en la ysla, que nombro la Deseada y sin parar llego al puerto de Plata de la ysla Española, y luego a Puerto real dōde quedarō los treynta y ocho Españoles. Y como supo que los auian muerto a todos los Indios, porque les forçauan sus mugeres, y les hazian otras muchas demasias, o porque no se yuan, ni se auia de yr, se torno a poblar en la Isabela, ciudad hecha en memoria dela reyna. Y labró vna fortaleza en las minas de Cibao, dōde puso por alcayde al comēdador mosen Pedro Margarite. Despacho luego con las doze naos, porque no se perdiessen, a Antonio de Torres, que traxo la nueua dela muerte del capitan Arana, y de sus compañeros, muchos granillos de oro, y entre ellos vno de ocho onças, que halló Alōso de Hojeda, algunos Papagayos muy lindos, y ciertos Indios Caribes, que comen hombres, naturales de Aiay, y isla que llamaron santa Cruz. Y el fuese con tres carauelas a descubrir tierra, como le mandaron los reyes. Y descubrio a Cuba por el lado meridional, y a lamaica, y otras menudas yslas. Quando boluio halló muchos Españoles muertos de hambre, y dolécias. y otros muchos muy enfermos y descoloridos. Vso de rigor cō algunos q̄ auia sido desacatados a sus

a sus hermanos Bartolome, y Diego Colon, y hercho mala Indios. Ahorco a Gaspar Ferriz Arago nes, y a otros. Açoto a tantos que blaffemauã del los de mas. Y como parecia rezio, y malo, aunque fuesse justicia; ponía entredicho el vicario fray Buil, para estoruar muertes, y afrentas de Españoles. El Christoual Colon quitaua le su racion, y la delos clerigos. Y assi anduuo la cosa muy rebuelta mucho tiempo. Y el vno, y el otro escriuieron sobrello a los reyes. Los quales embiaron alla a Iuan Aguado, su repostero, que los hizo venir a España, como presos, a dar raxon de si delante sus altezas. Aunque dizen algunos que primero se vino el frayle, y otros que xosos, y querellantes, que informaron muy mal al rey, y ala Reyna. Llego Christoual Colon a Medina del çampo donde de la corte residia. Traxo a los reyes muchos granos de oro, y algunos de a quinze, y veynte onças, grandes pedaços de ambar cuajado, infinito brasil, y nacar, plumas, y mantillas de algodón, que vestian los Indios. Contoles el descubrimiento, que auia hecho. Looles grãdeméte aqllas y las de ricas, y marauillosas, porque en Deziembre, y quando en España es inuierno, criauan las aues por los arboles del campo. Que por março madurauan las vuas siluestres. Que granaua el trigo en setêta dias, sembrado en Enero. Que se fazonauan los melones dentro de quarenta dias, y se hazian los rauanos, y lechugas en menos de veynte dias. Y que olia la carne de palomas a almizque, y la de cocrodilos, delos quales auia muchos, y en cada rio. Que caçauan en mar peces grãdissimos

LA HISTORIA

con vno muy chiquito, que llaman guaycá, y los Españoles reuerso. Y que pensaua que auia canela, clauos, y otras especias, segun el olor que muchos valles echauan. Y tras esto dioles los procesos delos Españoles q̄ auia justiciado, por desculparse mejor. Los reyes le agradecieron sus seruicios y trabajo. Reprehédieronle los castigos, que hizo. Y auisaronle se vuisse de alli adelante mansamente con los Españoles, que los yuan a seruir tan lexos tierras y armaronle ocho naues con que tornasse a descubrir mas, y lleuasse gente, armas, vestidos y otras cosas necesarias.

¶ El tercero viaje que Colon hizo
zo alas Indias.

DE ocho naos que Christoual Colon armaua a costa delos reyes, embio delante las dos con bastimentos, y armas para su hermano Bartolome. Y el se partio con las otras seys de san Lucar de Barrameda en fin de mayo del año de nouenta, y siete, sobre mil y quatrocientos. Y como a fama delas riquezas, que delas Indias venian, andauan costarios Franceses, fue ala Madera. Despacho de alli las tres naues ala Española por derecho camino, con trezientos hombres desterrados alla, y el echo con las otras tres alas yslas de cabo Verde, por hazer su viaje por muy junto ala equinocial. Passó grã peligro con calmas y calor. En fin lleugo a tierra firme de Indias, en lo que llamã Paria. Costeo trezientas y treynta leguas, que ay de alli al cabo dela Vela. Y luego atrauesó la mar, y vino a santo Domingo, ciudad que su hermano Bartolome Colon auia fundado ala ribera del rio Ozama.

ma. Donde fue recebido por gouernador, conforme alas prouisiones q̄ lleuaua. Aunq̄ có gran murmuraciõ de muchos que tenia descontentos, y enojados el adelãtado su hermão, y Diego Colõ, q̄ administraua la paz y la guerra en su ausencia.

¶ La hambre, dolencias guerra, y vitoria que tuuieron los Espaõoles por defender sus personas y pueblos.

PRobo la tierra los Espaõoles con muchas maneras de dolencias. Delas quales dos fueron perpetuas, bubas, que hasta entõces no sabia que mal era, y mudança de su color en amarillo, que parecian açafranados. Esta color piensan que les vino de comer culebras, lagartijas, y otras muchas cosas malas, y no acostubradas. Y las comieron por no tener otro, y aun delos Indios murieron mas de cinquenta mil por hambre. Ca no sembrarõ maiz pensando que se irian los Espaõoles, no auiedo q̄ comer. Porque luego conocieron su daño, y perdicion, como los vierõ fortificados en la Isabela, y en la fortaleza de santo Tome del Cibao. Desde aquella fortaleza salian a tomar vitualla, y arrebatua mugeres, q̄ les pegarõ las bubas. Los Ciguayos q̄ assi se llama los de aq̄lla tierra cercarõ la fortaleza por vëgar la injuria de sus mugeres y hijas, creyêdo matarlos, como auia hecho la gente de Guacanagari a los del capitan Arana.

Retiraron se del cerco, vn mes despues que lo pusieron, por venir al socorro Christoual Colon. Saliõ a ellos Alonso de Hojeda, que fue alcayde allitrasmosen Margarites. Y mato muchos dellos. Embio luego Colon al mesmo Hojeda a tratar

LA HISTORIA

de paz conel Cacique Coanabo, cuya era aquella tierra. El qual negocio tambien que lo traxo ala fortaleza, aunque estauan conel muchos embaxadores de otros Caciques, ofreciendole gente, y bastiméto para matar, o echar dela ysla los Españoles. Christoual Colon lo tomo preso porq̄ auia muerto mas de veynte Christianos. Como fue preso Coanabo junto vn su hermano cinco mill hōbres, los mas dellos flecheros para librallo. Salió al camino Alófo de Hojeda có cien Españoles, y algunos cauallos, q̄ le dio Colon. Y aunque venia en gentil concierto, y peleo como valiente capitan, lo desbarato, y prendio có otros muchos flecheros. Por esta vitoria fuerō Españoles temidos, y seruidos en aquella prouincia. Algunos dizē que la guerra, q̄ Hojeda tuuo có Coanabo, fue estado ausente Christoual Colon, y presente Bartolome su hermano. El qual vencio despues desto a Guarionex, y a otros quatorze Caciques juntos, que tenian mas de quinze mill hōbres en campo cerca dela villa del Bonaó. Acometio los de noche tiempo en que ellos no vsan pelear, y matando muchos prendio quinze Caciques conel Guarionex. Y a todos los solto sobre palabra que le dierō de ser sus amigos, y tributarios delos reys escatolicos. Coneste vencimiento, y suelta que dio a los Caciques, fuerō los Españoles tenidos en gran estima. Y començaron a mandar los Indios, y a gozar la tierra.

¶ Prision de Christoual Colon.

EN soberueciose Bartolome Coló cóla vitoria de Guarionex. Y conel prospero curso que ya lleua

lleuauan las cosas de su hermano, y las suyas. Y no usaua dela criança, que primero, con los Españoles. Por lo qual se agrauiaua mucho Roldan Ximenez alcalde mayor del almirante. Y no le dexa ua usar de poder absoluto, como queria, contra su cargo, y oficio. En fin que riñeron, y aun dicen que Bartholome Colon le amago, o le dio. Y assi se aparto del con hasta setenta compañeros, que tambien ellos estauan sentidos, y quexosos de los Colones. Empero protestaron todos que no se yuauan por deseruir a sus reyes, sino por no sufrir a Ginoueses. Y con tanto se fueron a Xaragua, donde residieron muchos años. Y despues quando Christoual Colon lo llamo, no quiso yr, y assi lo acusó de inobediēte, desleal, y amotinador, en las cartas que sobrello escriuio a los reyes catholicos. Diciendo que robaua los Indios, forçaua las Indias acuchillaua los biuos, y hazia otros muchos males. Y tambien que le auia tomado dos carauelas, como yuan cargadas de España. Y detenido a los hombres con engaños. Roldan y sus compañeros escriuieron tambien a sus altezas mil males de Christoual Colon, y de sus hermanos, certificandoles que se querian alçar cō la tierra. Que no dexauā saber las minas ni sacar oro, sino a sus criados, y amigos. Que maltratauā los Españoles sin causa ninguna, y que administrauan justicia por antojo, mas que por derecho. Y que auia el almirante callado, y encubierto el descubrimiento de las perlas que hallo en la ysla de Cubagua. Y que se lo tomauan todo y a nadie dauā nada, aunque muy enfermos, y valientes fuesen. Enojose mu-

LA HISTORIA

cho el rey de que anduuiessen las cosas de Indias de tal manera, y la Reyna mucho mas, y despacharon luego alla a Francisco de Bouadilla, cauallero del habito de Calátraua, por gouernador de aquellas partes y con autoridad de castigar, y embiar presos a los culpados. El qual fue ala Española con quatro carauelas el año de mil y quatrocientas y nouenta y nueue. Hizo en santo Domingo pesquisa sobre la comission que lleuaua, y prendio a Christoual Colon, y a sus hermanos Bartholome y Diego, echo les grillos, y embiolos en sendas carauelas a España. Como fueron en Caliz, y los reyes lo supieron embiaron vn correo, que los soltasse, y que viniessen ala corte. Oyeron piadosamente las desculpas que les dio Christoual Colón, rebueltas con lagrimas. Y en pena de alguna culpa que deuia tener, o por euitar semejante bullicio, o porque no pensassen que se les deuia de dar para siempre la gouernacion de aquella tierra a ellos, le quitaron de gouernador, cosa que mucho sintio. Y aun quádo le dexaron tornar alla fue harzo, segun sus negocios estauan enconados, y desfavorecidos.

El quarto viaje que alas Indias hizo Christoual Colon.

TRes años estuuó Christoual Colon desta hecha en España. En fin de los quales que fue el de mil y quinientos y dos, vuo a costa de los reyes catholicos quatro carauelas, en que passo ala Española, y quando estuuó cerca del rio Oçama no le dexó entrar en santo Domingo Nicolas de Ouan

Quando, que ala sazón gouernaua la ysla. Pese
dello, y embiole a dezir que pues no quería des
arle entrar en la ciudad que auia hecho, que se y
ia a buscar puerto donde seguro estuuiesse, y as
se fue a puerto Escondido. Y de alli, querien
o buscar estrecho para passar dela otra parte de
Equinocial, como lo auia dado a entender a los
eyes, fue se derecho al Poniéte hasta dar en el cabo
de Higueras, siguió la costa Meridional, y cor
rió la hasta llegar al nombre de Dios. De donde
oluió a Cuba, y luego a Iamayca, y alli perdió
los carauelas, que le quedauan delas quatro con
que fue al descubrimiento, y quedó sin nauios pa
ra poder llegar a santo Domingo. Muchos males
le recrecieron alli, ca le adolescieron muchos
Españoles. Y le hizieron guerra los fanos, y le qui
aron los Indios los mantenimientos. Francisco
de Porras capitán de vna carauela, y su hermano
Diego de Porras contador dela armada, amotina
ron la gente, y tomaron quantas canoas pudie
ron a los Indios para passar se ala Española. Como
esto vieron los dela ysla no querian dar comida
a los de Colon, antes tramauã de matar los. Chris
tophal Colon entonces llamo algunos dellos,
prehendíolos de su poca charidad, rogó les
que le vendiessen bastimentos, y amenazo
los, si lo contrario hiziessen, que moririan todos
de pestilencia. Y en señal que seria verdad les
dixó que para tal dia verian la luna sangrienta.
Ellos que vieron la luna eclipsada en la mesma
hora, y dia señalado, creyeron lo, que no sabian as
trotologia. Pidieron perdon con muchas lagrimas,

y

LA HISTORIA

Y rogando a Christoual Colon que no estuuiesse enojado con ellos le trayan quanto les demandaua. Y porque los pusiesse en gracia con la luna. Con el buen proueymiento, y seruicio de los yslenos conualecieron los enfermos. Y estuuieron para pelear con los Porras q̄ no pudiendo passar la mar en tan chicas barquillas, boluieron a tomar a Colon algun nauio si le vuuiesse venido. Salio a ello Bartholome Colon, y pelearon. Mato algunos hirio muchos, y prendio al Diego, y al Francisco de Porras. Esta fue la primera batalla entre Españoles de las Indias. Y en memoria de la vitoria llamo Christoual Colon el puerto de santa Gloria que es en Seuilla de Iamaica. Donde estuuio un año. Y hasta que tuuo en que yr a santo Domingo.

La muerte de Christoual Colon.

TRas esta pelea se vino Christoual Coló a España porque no le achacassen algo como las otras vezes, y a dar razon de lo que de nueuo auia descubierto. Y como no hallo estrecho, lleuó a Valladolid, y alli murio por Mayo de mil y quinientos y seys. Lleuaron su cuerpo a depositar a las Cuevas de Seuilla, monesterio de cartuxos. Era hombre de buena estatura, y membrudo, canilengu, vermejo, pefoso, y enojadico, y crudo, y que sufria mucho los trabajos. Fue quatro vezes alas Indias, y boluio otras tantas. Descubrio mucha costa de tierra firme. Conquisto, y poblo buena parte de la ysla Española, que comunmente dizen santo Domingo. Hallo las Indias, aun que

de a costa de los reyes catholicos. Gasto muchos
os en buscar con que yr alla, auenturose a naues
r en mares, y tierras, que no sabia, por dicho de
piloto. Y si fue de su cabeça, como algũos quie
na, merece mucha mas loia. Como quiera que a
ose mouio hizo cosa de grandissima gloria, y
que nunca se olvidara su nombre. Ni España le
xara de dar siempre las gracias, y alabança que
erecio. Y los reyes catholicos don Fernando, y
ña Ysabel en cuya ventura, nombre, y costa, hi
el descubrimiento, le dieron titulo, y officio de
mirante perpetuo de las Indias, y la renta que
nuenia a tal estado, y tal seruicio, como hecho
auia, y ala honrra que gano. Tuuo Christoual
olon sus ciertas aduersidades entre tan buena
cha, ca fue dos vezes preso, y la vna con grillos.
le malquisto de sus soldados, y marineros, y as
le amotinaron Roldan Ximenez, y los Porra
s, y Martin Alonso Pinçon, en el primer viaje q̃
zo. Peleo con Españoles, sus propios soldados,
nato algunos en la batalla que vuo con Francis
y Diego de Porras. Truxo pleyto con el fiscal
rey sobre que si no fuera por los tres hermas
s Pinçonès se tornara del camino sin ver tierra
Indias. Dexo dos hijos, Don Diego Coló que
fo con doña Maria de Toledo, hija de don Fer
ndo de Toledo, comendador mayor de Leon.
don Fernando Colon que viuio soltero, y que
xo vna libreria de doze o treze mil libros. La
al agora tienen los frayles dominicos de san Pa
o de Seuilla. Que fue cosa de hijo de tal padre.

LA HISTORIA

El sitio dela ysla Española y otras particularidades.

EN lengua delos naturales de aquella ysla se dize Haiti, y Quisqueia. Haiti quiere dezir apereza, y Quisqueia, tierra grande, Christou Colon la nombro, Española. Agora la llaman muchos Santo Domingo, por la ciudad ma principal, que ay enella. Tiene la ysla en largo leste oeste, ciento y cinquenta leguas. Y de ancho quarenta, y boja mas de quatrocientas. Esta ta dela Equinocial al norte en diez y ocho, yeynte grados. Ha por aledaños dela parte de Levante la ysla Boriquen, que llaman sant Ioan. Y del Poniente a Cuba, y lamayca. Al norte la yslas delos Canibales. Y al Sur el cabo dela Velas que es en tierra firme. Ay enella muchos, y buenos puertos, grandes y prouechosos rios, como son, Hatibanico, Yuna, Ozama, Neiua, Nizao, Nigua, Hayna, y Yaques, el que por si entra en el mar. Ay otros menores, como son Macorix, Cibao, y Cotuy. Dellos, el primero es rico de pescados, y los otros de oro. Dos lagos ay notables. Vno por su bondad, y otro por su estrañeza. El que está en las sierras, donde nasce el rio Nizao, a nadie aprouecha, y a todos assombra, y pocos le veen. El de Xaragua es salado, aunque recibe muchos arroyos, y rios dulces. A cuya causa cria infinitos peces, y entre ellos grandes Tortugas, y Turrones. Esta cerca dela mar, y tiene diez y ocho leguas. Eran sus riberas muy pobladas. Sin las salinas de puerto Hermoso, y del rio Yaques, ay

yni

na sierra de sal en Baynoa, que la cauan co
 io en Cardoña de Cataluña. Ay mucho color
 zul, y muy fino. Infinito brasíl, y mucho algo
 on y ambar, riquissimas minas de oro, y aun lo
 ogian en lagunas, y por los rios. Tambien ay pla
 y otros metales, es tierra fertilissima, y assi auia
 nella vn milló de hombres: que todos o los mas,
 ndauan en puras carnes, y si alguna ropa se po
 ian era de algodón. Son estos Isleños de color
 ustaño claro, que parecen algo tiriciados. De me
 iana estatura, y rehechos. Tiené ruynes ojos, ma
 dentadura, muy abiertas las ventanas delas na
 zes, y las frentes demásiado anchas, ca de indus
 ia se las dexan assi las comadres por gentileza y
 eziura, ca si les dá cuchillada en ella, antes se quie
 ra la espada, que el casco. Ellos y ellas son lámpia
 os, y aun dizen que por arte, pero todos crian ca
 ello largo, liso y negro.

La religion dela ysla Española.

El principal Dios, que los de aquesta ysla
 la tienen, es el Diabolo, que lo pintan en
 da cabo, como se les aparece. Y aparece se
 s muchas vezes, y aun les habla. Otros infie
 ritos y dolos tienen, que adoran diferentes
 ente, y a cada vno llaman por su nombre,
 le piden su cosa. A vno agua, a otro maiz, a
 otro salud, y a otro victoria. Hazen los de barro,
 alo, piedra, y de algodó relleno. Yuá en romeria
 Loaboina, cueua dóde honrrauan mucho dos
 tatuas de madera, dichas Maroho, y Bintatel.

Y ofre

LA HISTORIA

Y ofrecian les quanto podian llevar a cuevas. Tra-
ya los el diablo tan engañados que le creyan quã-
to dezia. El qual se andaua entre las mugeres co-
mo satyro, y como los que llaman Incubos, y en-
tocandoles al ombligo desaparecia. Y aun dicen è-
come. Cuentan que vn ydolo llamado Coroco-
to, que adoraua el cacique Guamareto, se yua de
oratorio, donde atado estaua, a comer, y holgar
con las mugeres del pueblo, y dela comarca. Las
quales parian los hijos con cada dos coronas, en
señal que los engendro su Dios. Y que el mesmo
Corocoto salio por encima el fuego, quemandose
la casa de aquel Cacique. Dizen assi mesmo como
otro ydolo de Guamareto, que llamauan Epil-
guanita, y que tenia quatro pies, como perro, se
yua a los montes quando lo enojauan, al qual to-
nauan en ombros, y con procession a su templo.
Tenian por reliquia vna calabaza, dela qual dezian
auer salido la mar con todos sus peces. Creyan è-
de vna cueua salieron el sol y la luna. Y de otra e-
hombre y muger primera. Largo seria de contar
semejantes embaucamientos. Y tampoco escriui-
ra estos sino por dar alguna muestra de sus grãdes
supersticiones, y ceguedad. Y para desperrar e-
gusto a la cruel y endiablada religion delos Indio-
de tierra firme, especialissimamente delos Mexi-
canos. Ya podeys pensar que tales eran los sacer-
dotes del diablo, a los quales llaman Bohitis. Son
casados tambien ellos con muchas mugeres, co-
mo los de mas, sino que andan diferentemente
vestidos. Tienen grande autoridad, por ser medi-
cos, y adevinos, con todos. Aunque no dan res-
puesta

puestas, ni curan, sino a gēte principal y señores. Quando hā de adivinar, y responder alo que les preguntan, comen vna yerua, que llaman Cohoba, molida, o por moler, o toman el humo della por las narizes, y con ello salen de seso, y se les representan mil visiones. Acabada la furia, y virtud dela yerua bueluen en sí. Cuenta lo que ha visto, y oydo en el consejo de los Dioses, y dize que sera lo que Dios quisiere: empero responde a plazer del preguntador, o por terminos que no le pueden coger a palabras, que assi es el estilo del padre de mentiras. Para curar alguno toman tambien de aquella yerua Cohoba, que no la ay en Europa, encierran se con el enfermo, rodeanlo tres o quatro vezes, echan espumajos por la boca, hazen mil visajes con la cabeza, y soplan luego el paciente, y chupan le por el toçuelo, diziendo que le saca por alli todo el mal. Passale despues muy bien las manos por todo el cuerpo hasta los dedos de los pies, y entonces sale a echar la dolencia fuera de casa, y algunas vezes muestra vna piedra o hueso, o carne, que lleua en la boca, y dize que luego sanara, pues le sacó lo que causaua el mal. Guardan las mugeres aquellas piedras para bien parir, como reliquias santas. Si el doliente muere no les faltan escusas, que assi hazen nuestros medicos, ca no ay muerte sin achaque, como dizen las viejas. Mas si hallan que no ayuno, ni guardo las cerimonias, que se requierē para tal caso, castigan al Bohiti. Muchas viejas eran medicas, y echauan las melezinas con la boca por vnos cañutos. Hombres, y mugeres todos son muy deuotos, y

LA HISTORIA

guardauan muchas fiestas. Quando el Cacique celebraua la festiuidad de su deuoto, y principal ydolo venian al officio todos, atauian el Dios muy garridamente. Ponian se los sacerdotes como en coro, junto al rey, y el Cacique que ala entrada del templo con vn atabalejo al lado. Venian los hombres pintados de negro, colorado, azul, y otras colores, o enramados, y con guirnaldas de flores, o plumajes, y caracolejos, y conchuelas en los brazos, y piernas por cascauesles. Venian tambien las mugeres con semejantes sonajas, mas desnudas, si eran virgines, y sin pintura ninguna. Si casadas, con solamente vnas como bragas, entrauan baylando, y cantando al son de las conchas. Saludaua los el Cacique con el atabal assi como llegauan. Entrados en el templo gomitauan metiendose vn palillo por el garguero, para mostrar al ydolo que no les quedaua cosa mala en el estomago. Sentauan se en cuclillas, y rezauan, que parecian auejones, y assi andaua vn estraño ruydo. Llegauan entonces otras muchas mugeres con cestillas de tortas en las cabeças, y muchas rosas, flores, y yeruas olorosas encima. Rodeauan los que orauan, y començauan a cantar vno, como Romance viejo, en loor de aquel Dios. Leuantauan se todos a responder, en acabando el Romance, mudauan el tono, y dezia otro en alabança del Cacique, y assi ofrecian el pan al ydolo hincados de rodillas. Tomauan lo los sacerdotes, bendezian lo, y repartianlo como nosotros el pan bendito, y con tanto cessaua la fiesta. Guardauan aquel pan todo el año, y tenia por deidad

desdichada la casa que sin el estaua. Y subjeta a muchos peligros.

¶ Costumbres.

Dicho he como se andan desnudos con el calor, y buena templança de la tierra, aunque haze frio en las sierras, cada vno con quantas quiere, o puede, y el Cacique Behechio tenia treynta mugeres, vna empero es la principal, y legitima para las herencias. Todas duermẽ con el marido, como hazen muchas gallinas con vn gallo en vna pieça. No guardan mas parentesco de con madre, hija, y hermana, y esto por temor, ca tenian por cierto que quien las tomara uia moria mala muerte. Lauan las criaturas en agua fria porque se les endurezca el cuero. Y aun ellas se bañan tambien en fria recien paridas, y no les haze mal, estando parida, y criado, es pecado dormir con ella. Heredan los sobrinos, hijos de hermanas, quando no tienen hijos, diziendo que aquellos son mas ciertos parientes suyos. Poca confiança, y castidad deue auer en las mugeres pues esto dizen, y hazen, facilissimamente se juntan con las mugeres, y aun como cuervos o viuas, y peor. Dexando aparte que son grãdissimos sodomiticos, holgazanes, mentirosos, ingratos, mudables, y ruynes. De todas sus leyes, esta es la mas notable q̃ por qualquiera hurto, empalauã al ladron, tambien aborrecian mucho los auarientos. Entierran con los hombres, especial con señores, algunas de sus mas queridas mugeres, o las

LA HISTORIA

mas hermosas, ca es gran honrra, y fauor. Otras se quieren enterrar conellos por amor. El enteramiento destos tales es pomposo, assientan los en la sepultura, y ponen les al rededor pan, agua, sal, fruta, y armas. Pocas vezes tenian guerra, si no era sobre los terminos, o por las pesquerias, o con estrangeros, y entonces no sin respuesta de los ydolos, o sin la de los sacerdotes, que a deuinã. Sus armas eran piedras, y palos, que sirven de lanza y espada, a quien llaman macanas. Atan se ala frente y dolos chiquitos, quando quieren pelear. Tiñen se para la guerra con xagua, que es çumo de cierta fruta, como dormideras, sin coronilla, que los para mas negros que azabache. Y con bixaxa, que tambien es fruta de arbol, cuyos granos se pegan como cera y tiñen como bermellon. Las mugeres se vntan con estas colores para dançar sus areitos, y porque aprietan las carnes. Areito es como la Zambra de Moros, que baylan cantando romances en alabança de sus ydolos, y de sus reyes, y en memoria de vitorias, y acaescimientos notables y antiguos, que no tienē otras historias. Baylan muchos, y mucho en estos Areitos, y alguna vez todo vn dia con su noche. Acaban borrachos de cierto vino de alla, q̄ les dá en el cororo. Son muy obedientes a sus Caciques, y assi no siembran sin su voluntad, ni caçan, ni pescã, que es su principal exercicio, y la pesca es su ordinario manjar. Y por esso biuian orillas de lagunas, que tienen muchas, y riberas de rios, y de aqui venian a ser grandissimos nadadores ellos, y ellas. En lugar de trigo comen maiz, que parece algo al panis

zo. Tambien hazen pan de yuca que es vna rayz grande, y blanca como nabo, la qual rallan, y estrujan, porque su çumo es ponçoña. No conociã el licor delas vuas, aunque auia vides, y assi hazia vino del maiz, de frutas; y de otras yeruas muy buenas que aca no las ay. Como son caymitos, iaiguas, higueros, auzubas, guanabanos, guaiaibos, iarumas, y guaçumas. La fruta de cuesco son hobos, hicacos, macaguas, guiabaras, y mameys, que es la mejor de todas. No tienen letras, ni peso, ni moneda, aunque auia mucho oro plata, y otros metales; ni conocian el hierro, que con pedernal cortauan. Por no ser prolixo quiero concluir este capitulo de costumbres, y dezir que todas sus cosas son tan diferêtes delas nuestras, quãto la tierra es nueua para nosotros.

Que las bubas vinieron de
las Indias.

Los de aquesta ysla Española son todos bubobos. Y como los Españoles dormian con las Indias hincheronse luego de bubas, enfermedad pegajosiſſima, y que atormenta con rezios dolores. Sintiendoſe atormentar y no mejorando, se boluieron muchos dellos a España por sanar, y otros a negocios, los quales pegaron su encubierta dolencia a muchas mugeres cortesanas, y ellas a muchos hombres, que passaron a Italia ala guerra de Napoles en fauor del rey don Fernando, el segundo, contra Franceses, y pegaron alla aquel su mal. En fin que se les pego a los Franceses. Y

LA HISTORIA.

como fue a vn mesmo tiempo, pensaron ellos que se les pegó de Italianos, y llamaron le mal Neapolitano, los otros llamaron le mal Frances, creyendo auerfelo pegado Franceses. Empero tambien vuo quien lo llamo Sarna Española. Hazé mención deste mal Ioanes de Vigo medico, y Antonio Sabelico historiador, y otros, diciendo que se començo a sentir, y diuulgar en Italia, el año de mil y quatrociéto y nouenta y quatro, y nouenta y cinco, y Luys Bertoman que en Calicut, por entonces. Pagaron a los Indios este mal de bubas en viruelas, dolencia que no tenían ellos, y que mato infinitos. Assi como vino el mal de las Indias vino el remedio, que tambien es otra razon, para creer que traxo de alla origen, el qual es el palo, y arbol, dicho guaiacá, de cuyo genero ay grandísimos montes. Tambien curan la mesma dolencia con palo de la china, que deve ser el mesmo guaiacan, o palo santo que todo es vno. Era este mal a los principios muy rezio, hediondo, y infame: agora no tiene tanto rigor, ni tanta infamia.

DE LOS COCVYOS : Y NI

guas, animalejos pequeños. Vno bueno, y otro malo.

COcuyos son a manera de escarauajos con alas, o moscas, y son poco menores que morcielagos, tienen cada quatro estrellas, que reluzen a marauilla, en los ojos tienen las dos, y las otras debaxo las alas. Alumbran tanto que

que a su claridad, si vuelan, hilan, texen, cosen, pintan, baylan, y hazen otras cosas las noches, caçan de noche conellos hutias, que son conejuelos, o ratas, y pescan. Caminan, llevando los atados al dedo pulgar de los pies, y en las manos, como con hachas, y tedas, Españoles leyan cartas conellos, que es mas dificultoso. Siruen tambien estos Cocuyos de matar los mosquitos, que son fastidiosissimos, y no dexan dormir la gente. Y aun pienso que para esso los traen a casa, mas que para luz. Toman los con tizonas, y llamando los por su propio nombre, ca vienen ala lumbre, y no al chillido, como algunos piensan, tambien los toman con enrramadas, que les paran, ca en cayendo no se pueden levantar, tan torpes son. Quien se vnta las manos, o la cara, con aquellas estrellas del Cocuyo parece que arde, y assi espana tan a muchos, si las destilassen saldria della agua marauillofissima. La nigua es como vna pequeñita pulga, saltadera, y amiga de poluo, no pica sino en los pies, metese entre cuero, y carne, pare luego sus liendres en mayor cantidad, que cuerpo tiene, las quales en breue engendran otras, y si las dexan multiplican tanto, que ni las pueden agotar, ni remediar sino con fuego, o con fierro, pero si de presto las sacan, como arador, es poco su daño. El remedio para que no piquen es dormir los pies calçados, o bien cubiertos. Algunos Españoles perdieron desto los dedos delos pies, y otro todo el pie.

Del pez que llaman en la España
la Manati.

F 4

Manas

LA HISTORIA.

MAnati es vn pez que no le ay en las aguas de nuestro emisferio . Criase en mar y en rios. Es dela hechura de odre con no mas de dos pies con que nada, y aquellos a los ombros, va estrechado de medio ala cola, la cabeza como de buey aunque tiene la cara mas sumida, y mas carnuda la barua, Los ojos pequenitos, el color perdillo, el cuero muy rezio, y con algunos pelillos, largo veynte pies, gordo los medios, y tan feo es, que mas ser no puede . Los pies que tiene son redondos, y con cada quatro vnas, como Elefante. Paré las hembras, como vacas. Y assi tienen dos tetas, con que dan de mamar a sus hijos. Comiedo Manati parece carne mas que pescado. Freico sabe a ternera, salado a atun, pero es mejor, y conseruase mucho. La manteca, que sacan del es muy buena y no se rancia, adouan con ella su mesmo cuero, y sirue de çapatos, y otras cosas. Cria ciertas piedras en la cabeza, que aprouechan para la piedra, y para la hijada. Suelen los matar pasciendo yerua, orillas delos rios, y con redes, siendo pequenios. Que assi tomo vno bien chiquito el Caci que Caramatexi, y lo crio veynte y seys años en vna laguna, que llaman Guaynabo, donde moraua. Salio tan sentido, aunque grande, y tan manso y amigable que mal año para los delfines delos antiguos. Comia dela mano quanto le daua, venia llamado le Mato, que suena Magnifico, salia fuera del agua a comer en casa, retoçaua ala ribera con los mochachos, y con los hombres, mostraua deleytar se quando cantauan, sufría que le subiesen encima, y passaua los hombres de vn ca
bo

boa otro dela laguna, sin zabullirlos. Y lleuaua diez de vna vez sin pesadumbre ninguna, y assi tenian conel grandissimo passatiempo, los Indios. Quiso vn Español saber si tenia tã duro cuero como dezian, llamo Mato, mato, y en viniendo, arrojole vna lança. Que, aunque no lo hirio, lolastino, y de alli adelante no salia del agua, si auia hombres vestidos, y barbudos, como Christianos, por las que lo llamassen. Crecio mucho Hatibonico, entro por Guaynabo, y lleuose al buen Mato mara la mar, donde naciera, y quedaron muy tristes Carametexi, y sus vassallos.

¶ Delos gouernadores dela Española.

Gouerno la ysla ocho años Christoual Colon en los quales el, y su hermano Bartolome Colon, conquistaron la mayor parte della, y poblaron mucho. Repartio la tierra, y mas de vn mill de Indios, que mantenia, entre soldados, pobladores, y criados de los reyes, que fauoridos eran. Entre sus hermanos, y si, para pecheros, y tributarios, y para traer en las minas y rios, donde auia oro. Señalo tambien la quinta, o quarta parte de los para el rey, de manera que todos trabajauan para Españoles, quando fue alla Francisco de Bobadilla por gouernador, que embio presos a España al Christoual Colon, y a sus hermanos, año de mill, y quiniétos, menos vno. Estuuó tres años y mas en la gouernacion, y gouerno muy bien. Intregose le Roldan Ximenez, con sus compañeros. Sacose gran suma de oro, aquel tiempo. Sucesiole en el gouerno Nicolas de Ouãdo que passo a la ysla el año de quinientos, y dos, con treynta

LA HISTORIA

nauios, y mucha gente. Francisco de Bouadilla
 metio en aquellas naues, mas de cien mill pesos
 de buen oro para el rey y otras personas, que fue
 la primera gran riqueza, que alli se auia visto jūta.
 Metio tambien muchos granos de oro, y vno para
 la reyna, que pesaua tres mill, y treciētos castea-
 llanos de oro puro. El qual se hallo vna India de
 Miguel Diez Aragonés. Embarcose cō ruyn tiē-
 po, y ahogose luego en la mar, cō mas de treciētos
 hōbres. Entre los quales fueron Roldā Ximenez,
 y Antonio de Torres, capitan dela flota, no esca-
 paron seys naos, de toda la armada. Perdieron se-
 los cien mill pesos, y el grano de oro, que nunca
 otro tal se hallara. Nicolas de Ouando gouerno
 la ysla siete años christianissimamente, y pienso
 guardo mejor que otro ninguno de quantos an-
 tes, y despues del han tenido cargos de justticia, y
 guerra en las Indias, los mandamientos del rey. Y
 sobre todos el que veda la yda, y viuenda de
 aquellas partes a hōbres sospechosos en la fe, y que
 sean hijos, o nietos de infames por la inquisi-
 cion. Conquisto la prouincia de Higuei, Zauana,
 y Guacayarima, que era de gente bestial, ca ni te-
 nian casas, ni pan. Pacifico la de Xaragua cō que
 mar quarenta Indios principales, y ahorcar al Cas-
 ciq̄ Guaorocuya, y a su tia Anacaona muger que
 fue de Caonabo, hembra a soluta, y dissoluta en
 aq̄lla ysla. Hizo muchos pueblos de Christianos,
 y embio gran dinero a España para el rey. Y para
 venir se aca busco dineros prestados aunque tenia
 mas de ocho mil ducados de renta y salario, que
 fue argumento de su limpieza. Fue comendador
 de

le Larez, y boluio comendador mayor de Alcanara. Tras el fue por gouernador don Diego Colon Almiráte delas Indias. El qual rigio la ysla de Santo Domingo, y otras teniendo por su alcalde mayor al bachiller Marcos de Aguilar seys o siete años. Y por quejas, que del al rey católico daban, fue remouido del cargo, y llamado a España. Donde litigo conel fiscal algunos años sobre los priuilegios, y pteeminencias de su Almirantazgo, y rétas. El cardenal, y arçobispo de Toledo fray Fráncisco Ximenez de Cisneros, que por muerte del Rey don Fernando, y ausencia de su nieto don Carlos gouernaua estos reynos, embio a Española por gouernadores a fray Luys de Fitero prior dela Mejorada, a fray Alóso de Santo Domingo, prior de sant luã de Ortega, y a Beraldino de Mãçanedo frayle tâbien Hieronimo, los quales tuuieron por acessor al licêciado Alonso Zuaço, y tomaron cuenta a los oficiales del rey en residencia a los licenciados Marcelo de Villalobos, Iuan Ortiz de Matienço, y Lucas Vazquez de Aillon, juezes de apelaciones. Estos frayles quitaron los Indios a cortefanos, y ausentes, por que sus criados los maltratauan, y rëduxeron los pueblòs para los dotrinar mejor. Mas fueles dado venira poblado con Españoles, porque les dieron viruelas, mal a ellos nueuo, y que mato a muchos. En tiempo destos frayles crecio mucho la granjeria del açucar. Despues, que los frayles Hieronimos boluieron a España vuo audiencia, y chancilleria, con sello real en santo Domingo, y los primeros oydores della, fuerõ Marcelo de

LA HISTORIA

de Villalobos. Iuan Ortiz de Matienço, Luca Vazquez de Aillon, Christoual Lebron. Denda pocos años, fue presidente Sebastian Ramirez de Fuenleal, nacido en Villafuense. Y siempre rige despues aca por presidente, y oydores.

¶ Que los dela Española tenian prognostico dela destrucion de su religion, y libertad.

Contauan los Caciques, y Bohitis, en quien esta la memoria de sus antiguedades a Christoual Colon, y Españoles, que con el passaron, como el padre del Cacique Guarionex y otro reyezuelo, preguntaron a su Zemi, y idolo del diablo lo que tenia de ser despues de sus dias. Ayunaron cinco dias arreo, sin comer, ni beuer cosa ninguna, lloraron y disciplinaron se terriblemente, y sahumaró mucho sus dioses, como lo requiere la cerimonia de su religion. Finalmente les fue respondido, que si bien los dioses esconden las cosas venideras a los hombres por su mejoría, las querian manifestar a ellos por ser buenos religiosos. Y que supiesesen como antes de muchos años venian ala ysla vnos hōbres de baruas largas, y vestidos todo el cuerpo, que hendiessen de vn golpe vn hombre por medio con las espadas reluzientes que traerian ceñidas. Los quales hollarían los antiguos dioses dela tierra, reprochādo sus acostumbrados ritos, y vertirian la sangre de sus hijos, y catiuos los lleuarían. Y que por memoria de tan espantosa respuesta, auian compuesto vn cantar que llaman ellos Areyto, y lo cantauan las fiestas tristes, y llorosas. Y que acordādose desto huyar
delos

los Caribes, y dellos, quando los vieron. Eche
 ora cada vno el juyzio que quisiere, que yo di
 lo que dezian. Todas estas cosas passaron al pie
 de la letra, como aquellos sacerdotes contauan, y
 contauan, ca los Españoles abrieron muchos In
 dios a cuchilladas en las guerras, y aun en las mis
 mas, y derribaró los idolos de sus altares sin dexar
 ninguno. Vedaron todos los ritos, y cerimonias,
 que hallaron. Hizieron los esclauos en la reparti
 cion, por la qual como trabajauan mas de lo que
 podian, y para otros se murieron, y se mataron to
 dos. Que de quinze vezes cien mill, y mas perso
 nas, que auia en aquella sola ysla, no ay agora quin
 ientos. Vnos murieron de hambre, otros de tra
 uajo, y muchos de viruelas. Vnos se matauan con
 veneno de yuca, y otros con malas yeruas, otros
 ahorcauan de los arboles. Las mugeres hazian
 tambien ellas, como los maridos, que se colgauan
 de los arboles, y lançauan las criaturas con arte, y
 vida, por no parir a luz hijos, que siruiesse a
 los estranjeros. Açote deuio ser que Dios les dio por
 sus pecados, empero grandissima culpa tuuieron
 ellos los primeros por tratarlos muy mal, acodis
 cindose mas al oro que al proximo.

¶ Milagros en la conuersion.

¶ Ray Buyl, y los doze clerigos, que lleuo por
 compañeros començaron la conuersion de los
 indios. Aunque podriamos dezir que los reyes
 catolicos, pues sacaron de pila los seys yseños,
 que recibieron agua de bautismo en Barcelona.
 Los quales fueron la primicia de la nueua conuer
 sion. Cōtinuaron la Pero xarez de Deça, que fue

el primer obispo de la Vega, y Alexandro Gera-
dino Romano, que fue segundo obispo de sant
Domingo, ca el primero, que fue fray Garcia
Padilla, dela orden Franciscana, murio antes de
passar alla. Otros muchos clerigos, y frayles me-
dicantes entendieron tambien en conuertir. Y a-
si bautizaron a todos los dela ysla, que no se mu-
rieron al principio. Quitarles por fuerça los ido-
los, y ritos cerimoniales, que teniã, fue causa que
escuchassen, y creyessen a los predicadores. Escu-
chados, luego creyeron en Iesu Christo, y se chris-
tianaron. Hizo muy gran efeto el santissimo cue-
po sacramental de Christo que se puso en muchas
yglesias, porque con el, y con cruces, desapareci-
ron los diablos, y no habluauan como antes los
Indios, de que mucho se admirauan ellos. Sana-
ron muchos enfermos con el palo, y deuocion, de
vna cruz, que puso Christoual Colon la segunda
vez, que passo en la Vega que llamaron por esso
dela vera Cruz, cuyo palo tomauã por reliquias.
Los Indios de guerra prouarõ de arrancarla, y no
pudieron, aunque cauarõ mucho. El Cacique de
valle Caonau, queriendo experimentar la fuerça
y santidad dela nueua religio de Christianos, du-
mio con vna su muger, que estaua haziendo ora-
cion, en la yglesia, y que le dixo no enfuziasse la
casa de Dios, ca se enojaria mucho dello. El no cu-
ro de tanta santidad, y respondio con vn menor
precio del sacramento, que no se le daua nada de
que Dios se enojasse, cumplio su apetito, y lue-
go alli de repente enmudecio, y se valdo. Arre-
pintiose, y fue santero de aquella yglesia miẽtra
viuio

uiuo sin dexarla barrer ni adereçar a persona. Tu-
 ueron lo a milagro los Indios, y visitauan mu-
 cho aquella yglesia. Quatro yseños se metieron
 en vna cueua, porque tronaua, y llouia. El vno se
 acomédo a santa Maria con temor de rayo. Los
 otros hizieron burla de tal Dios, y oracion y los
 cato vn rayo, no haziendo mal al deuoto. Hizie-
 ron tambien mucho al caso las letras, y cartas, que
 los Españoles a otros se escriuiian, ca pensauan
 que los Indios que tenian espirito de profecia pues sin
 verle ni hablarle, se entendian, o que hablaua el
 papel, y estuuieron en esto abouados y corridos,
 contecio luego a los principios, que vn Español
 lleuaua a otro vna dozena de hutias, fiambres por
 que no se corrompiesen con el calor. El Indio que
 lleuaua, durmiose, o cansose por el camino, y
 cayo mucho a llegar adóde yua, y assi tuuo ham-
 bre, o golosma, de las hutias, y por no quedar con
 otra, ni de seño, comiose tres. La carta que traxo
 en respuesta, dezia como le tenia en merced las
 nueve hutias, y la hora del dia que llegaron. El as-
 to riño al Indio, el negaua, como dizen, a pie jun-
 tas. Mas como entendio que lo hablaua la carta
 confesso la verdad, quedo corrido, y escarmen-
 do. Y publico entre los suyos como las cartas
 hablauan, para que se guardassen dellas. A falta de
 papel, y tinta, escriuiian en hojas de Guiabara, y
 opeicó punçones, o alfileres. Tambien hazian
 otros tipos de hojas del mesmo Copey, que sufrian
 mucho el barajar.

¶ Las cosas de nuestra España, que ay
 agora en la Española.

Todos

Todos los pueblos q̄ ay en la ysla auezindá Española, y negros, que trabajan en minas, açucar, ganados, y semejantes haziendas, que como dixen no ay sino pocos Indios, y aquellos viuen en libertad, y en el descanso, que quieren, por merced del emperador para que no se acabe la gente y lenguaje de aquella ysla, que tanto ha rentado y renta al patrimonio real de Castilla. El pueblo mas ennoblecido es santo Domingo, que fundió Bartolome Colon a la ribera del rio Ozama. Puso solo aquel nombre porque llegó allí vn Domingo, fiesta de santo Domingo, y porque su padre se llamaua Domingo. Assi que concurrieron tres causas para llamarlo assi. En esta ciudad estan las audiencias real, y arçobispal, y grandissimo tratado y escala, para todas las Indias. Por lo qual toda la ysla se llama tambien santo Domingo. El primer obispo, fue fray Garcia de Padilla Francisco, y el primer Arçobispo Alonso de Fuen mayor, natural de Yanguas, año de mil y quinientos quatro y ocho. No auia en esta ysla animales de tierra que quatro pies sino tres maneras de conejos, o por mejor dezir ratas, que llamauã hutias, cori, y mohuy, quemis que eran como liebres, y gozquejos de muchas colores que ni gañian, ni ladrã. Caçauan conellos, y despues de gordos comianlos. Ay agora toda fuerte de bestias, que firuen de carga y carne. Han multiplicado tanto las vacas que dan la carne a quien desuella el cuero, y el de san Rodrigo de Bastidas tuuo de vna sola vaca ochocientas reses en veynte y seys años. Paria cada año y los mas, dos bezerros. A los diez meses con

conciben las nouillas. Y aun las potrancas hazen
 o mesmo. Los perros que se han ydo, y criado
 en los montes, y despoblado, son carniceros, mas
 que lobos, y hazen mucho daño en cabras, y oue
 as. Los gatos, aunque fuerõ de España, no mian
 tanto, como en ella, quando en zelos andan. Ni
 guardan al Enero a vozear, sino que a todo tiem
 po del año se juntan y sin estruendo, ni griteria.
 Vides auia en esta ysla, cuyas vuas sazouauã, em
 pero no hazian vino dellas. Que me marauillo,
 viêdo la gête amiga de embeodarse. Lleuaron sar
 nientos de aca, que traê maduras las vuas por na
 uidad. Mas aun no hazen vino. No se si por floxe
 dad delos hombres, o por fortaleza dela tierra.
 El trigo da muy bien aunque se dan poco a el, por
 ser el maiz facil, y seguro de coger, y pan substan
 cial, y que sirue para vino. Al principio, que se ma
 raron trigo se hazian rezias cañas, y gordas espi
 gas, y que tal dellas produzia dos mil granos, mul
 tiplicacion semejante jamas se vio. Por la qual se
 conoce quan grassa tierra es aquesta, de que habla
 mos. Por cuya causa deuen ser esteriles los Olio
 sos, y todos arboles, que lleuan fruta con cuefco,
 y aun muchos dellos no prenden, como son du
 aznos, y los de su genero. Las palmas empero
 maduran sus datiles, aunque no son buenos. Al
 contrario es en los arboles de pepita, que se crian
 muy bien, hora sean dulces, hora sean agros. Ay
 muchos cañafistolos naturales, empero vanos, o
 malos. Los que se han hecho de pepitas de botis
 arios, que alla passaron, son excelentissimos, y
 en grandissimo numero, si no que los destruyen

LA HISTORIA

las hormigas. Todas las yeruas de hortaliza que lleuaron de aca, se hazen muy loçanas y tâto que no granan las mas, como son rabanos, lechugas, cebollas, peregil, berças, zanahorias nabos, y cogombros. Lo que mucho ha multiplicado es açucar que ay al pie de treynta ingenios, y trapiches ricos. Planto cañas de açucar, primero que otro ningun Español Pedro de Atiêça, el primero que lo faco fue Miguel Valletero Catalá, y quien primero tuuo trapiche de cauallos fue el bachiller Gonzalo de Velosa. Tâbien facâ balsamo bastardo, de vn arbol dicho Goaconax, q̄ huele biê, y arde como coraçon de pino. El primero que lo faco fue Anton de Villafanta, por industria y auiso de su muger, q̄ era India. Sacanlo assi mesmo de otras cosas, y aunque no es qual lo de Iudea, es bueno para llagas, y dolores. Infinitas aues ay en esta ysla que no las ay en España, y muchas como en ella, empero ni auia pauos, ni gallinas, aquellos se crian poco, y mal, estas mucho, y bien, sin diferenciarse nada de como son aca: saluo que los gallos no cantan a media noche. Las cosas que como mercaderias, se traen ordinario, y en cantidad de aquesta ysla a estas partes son açucar, brasil, balsamo, cañafistola cueros, y azul. He puesto este capitulo para que todos conozcan quanta diferencia, y ventaja haze la tierra con mudar pobladores. Heme tambien alargado en contar muchas particularidades della, porque la tema de la historia es tal. Y porque ella fue principio y madre de auerse descubierto las Indias tierra tâgrâdissima como visto y entendido aureys por nuestra

tra hidrographia, y porque los mas que a Indias van, entran, o tocan, o miran alli.

¶ QVE todas las Indias han descubierto Españoles.

Entendiendo quan grandissimas tierras eran las que Christoual Colon descubria, fueron muchos a continuar el descubrimiento de todas. Vnosa su costa, otros ala del rey, y todos pefando enriquecer, ganar fama, y medrar con los reyes. Pero como los mas dellos no hizieron sino descubrir, y gastarse, no quedo memoria de todos, que yo sepa. Especialmente delos que nauegaron hacia el norte, costeando los Bacallaos, y tierra del Labrador, que mostrauan poca riqueza. Ni aun de todos los que fueron por la otra parte de Paria desde el año de mill y quatrocientos, y nouenta y cinco, hasta el de mill y quinientos. Porne los que supiere sin contemplacion de ninguno, certificando que todas las Indias han sido descubiertas y costeadas por Españoles, Saluo lo que Colon descubrio, ca luego procurará los reyes catolicos de saber y señalar por suyas, tomádo la possession de todas ellas, con la gracia del Papa.

¶ TIERRA del Labrador.

Muchos han ydo a costear la tierra del Labrador por ver adóde llegaua, y por saber si auia paso de mar por alli, para yr alas Malucas, y esperaria: que caen, como en otro lugar diremos, so la linea equinocial, creyendo acortar mucho el camino, auiédole. Castellanos lo buscaron primero como les pertenecen aquellas yslas delas especias.

G : Y

LA HISTORIA

Y por saber, y conocer la tierra por suya, y Portu-
gueses tambien por atajar nauegacion, si lo uies-
ra, y enrredar el pleito, que sobre ellas trayan, pa-
ra nunca lo acabar, y assi fue alla Gaspar Cortes
reales, el año de mill y quinientos, con dos cara-
uelas. No hallo el estrecho, que buscava. Dexo su
nombre alas yslas, que estan ala boca del gólfo
Quadrado, y en mas de cinquenta grados. To-
mo por esclauos hasta sesenta hombres de aquella
tierra, y vino muy espátado delas muchas nieues
y eladas, ca se yela el mar por alla reziamente. Son
los de alli hombres dispuestos, aunque morenos,
y trabajadores. Pintá se por gala, y traen cercillos
de plata, y cobre, visten martas, y pieles de otros
muchos animales, el pelo adentro de inuierno y
a fuera de verano. Aprietanse la barriga y muslos
con entorchados de algodón, y neruios de peces,
y animales. Comen pescado mas que otra cosa, es-
pecial salmon, aunque tiené aues, y frutas. Hazen
sus casas de madera, que ay mucha, y buena, y cu-
bren las de cuero de peces, y animales en lugar de
tejas. Dizen que ay grifos, y que los ossos cō otros
muchos animales, y aues, son blancas. En esta tier-
ra pues y yslas andan y viuen Bretones que con-
forman mucho con su tierra. Y esta en vna me-
dia altura, y temple. Tambien han ydo alla hom-
bres de Noruega conel Piloto Iuan Scoluo. Y In-
gleses con Sebastian Gaboto.

¶ POR QUE razon comiença por aqui
el descubrimiento.

COMIENÇO a contar los descubrimientos delas
Indias enel cabo del Labrador por seguir la
orden

orden que lleue; en poner su sitio, pareciendome que seria mejor assi, y más claro de contar, y aun de entender, ca fuera confusión de otra manera, aunque tambien lleuara buena orden començando los por el tiempo que se hizieron.

LOS Bacallaos.

ES gran trecho de tierra, y costa la que llaman Bacallaos y su mayor altura es quaréta y ocho grados y medio. Llaman los de alli Bacallaos a unos grandes peces, delos quales ay tantos que embaraçan las naos al nauegar, y que los pescan, y comen ossos dentro la mar. Quien mas noticia traxo desta tierra fue Sebastian Gaboto Venetiano, el qual armo dos nauios en Inglaterra, do rataua desde pequeño, a costa del rey Enrrique octimo, que desseaua contratar en la especieria, como hazia el rey de Portugal. Otros dizen que a su costa, y q̄ prometio al rey Enrrique de yr por el norte al Catayo, y traer de alla especias en menos tiempo que Portugueses por el Sur. Yua tambien por saber que tierra eran las Indias para poblal. Lleuo trezientos hombres, y camino la buelta de Islandia sobre cabo del Labrador. Y hasta se poner en cinquéta y ocho grados. Aunque el dia fue mucho mas, contádo como auia por el mes de Julio tanto frio, y pedaços de yelo que no oso pasar mas adelante. Y que los dias eran grandissimos, y quasi sin noche, y las noches muy claras. Es cierto que a sesenta grados son los dias de diez y ocho horas. Viendo pues Gaboto la frialdad, y straneza dela tierra, dio la buelta hazia poniente. Rehaziendose en los Bacallaos, corrio la costa

LA HISTORIA

hasta treynta y ocho grados, y torno se de alli a Inglaterra. Bretones, y Daneses hã ydo tambien a los Bacallaos, y Iaques Cartier Frances, fue do vezes con tres galeones, vna el año de treynta y quatro, y otra el de treynta y cinco, y tanteo la tierra para poblar de quarenta y cinco grados a cinquenta y vno. Dizen que pueblan alli, o que poblaran por ser tan buena tierra como Francia, puesa todos es comun, y en especial de quien primero la ocupa.

¶ RIO de sant Anton.

Año de veynte, y cinco anduuo por esta tierra el Piloto Esteuã Gomez en vna carauela que se armo en la Coruña a costa del Emperador. Y uo este Piloto en demanda de vn estrecho, que se ofrecio de hallar en tierra de Bacallaos, por donde pudieffen yr ala especieria, en mas breue que por otra ninguna parte. Y de traer clauos, y canela, y las otras especias, y medecinas que de alla se traen. Auia nauegado algunas vezes alas Indias Esteuan Gomez, y do con Magallanes al estrecho y estado en la junta de Badajoz que hizieron, como despues se dira Castellanos y Portugueses sobre las yslas delos Malucos, donde se platico quã bueno seria vn estrecho por esta parte. Y como Christoual Colon, Fernando Cortes, Gil Gonçalez de Auila, y otros no lo auian hallado, del golfo de Vraua, hasta la Florida acordo el subir mas arriba, empero tampoco lo hallo ca no lo ay. Anduuo buen pedaço de tierra, que aun no esta uia por otro vista. Bien que dizen como Sebastian Gaboto la tenia primero tanteada. Tomo
quans

quantos Indios pudieron caber en la carauela, y traxo se los contra la ley y volúdad del rey. Y con tanto se boluio ala Coruña dentro de diez meses, que partio. Quando entro dixo que traya esclauos. Vn vezino de alli entendio clauos, que era vna delas especias, que prometio traer. Corrio la posta, y vino a pedir albricias al rey, de que traya clauos Esteuá Gomez. Desparciose la nueua por la corte có alegría de todos, q̄ holgauã de tan buẽ viaje. Mas como dende a poco se supo la necedad del correo, que por esclauos entendio clauos, y el uin despacho del marinero, que auia prometido o que no sabia, ni auia, rieron mucho las albricias y perdieron esperança del estrecho, que tanto lesseauan. Y aun algunos que fauorecieron al Estuan Gomez para el viaje quedaron corridos.

¶ LAS yslas Lucayos.

[As yslas Lucayos, o Yucayas, caen al norte de Cuba, y de Haiti, y son quatrocientas, y nas segun dizen. Todas son pequeñas fino es el Lucayo, de quien toman apellido, el qual esta en diez y siete, y diez y ocho grados. Guanahani fue la primera tierra por Christoual Colon vista, Manigua, Guanima, Çaguareo, y otras algunas. La gente destas yslas es mas blanca y diferente que la de Cuba, ni Haiti, especial las muges. Por cuya hermosura muchos hombres de tierra firme como es la Florida, Chicora, y Yucan se yuan a viuir a ellas, y assi auia mas policia entre ellos que no en otras yslas, y mucha diuersidad de lenguas. Y de alli creo que mano el dezir

LA HISTORIA

como por aquella parte auia Amazonas , y vna fuente que remoçaua los viejos. Ellos andan desnudos sino es en tiempo de guerra, fiestas, y bayles, y entonces ponense vnas mantas de algodón y pluma muy labradas, y grandes penachos. Ellas si son casadas o conocidas de varón, cubren sus verguenças dela cinta ala rodilla, con mantillas, si son virgines traen vnas redézillas de algodón con hojas de yeruas metidas por la malla, esto es después que les viene su purgación, que antes de las carnes viuas se andan. Y quando les viene comenbidan los padres a los parientes, y amigos, haziendo fiesta como en bodas. Tienen rey, o señor, y el tiene cuidado del pescar, caçar, y sembrar, mandando a cada vno lo que ha de hazer. Encierran el grano, y rayzes que cogen en graneros publicos, o troxes del rey. De allí reparten a cada vno como tiene la familia. Danse mucho al plazer. Su riqueza es nacarones, y conchas bermejas, de que hazen arracadas, y vnas pedrezillas, como rubís bermejuelas, que parecen llamas de fuego. Las quales sacan de los sesos de ciertos caracoles muy grandes, que pescan en mar y que comen por muy preciado manjar. Vn traen sartales, collares, y cosas que se atan al cuello, braços, y piernas, hechas de piedras negras, blancas, coloradas, y de poco valor, y que se hallan en la arena. Y alas mugeres, que van desnudas todo les parece bien. En muchas yslas destas chiquitas no tienen carne, ni la comen. Su pasto es pescado, pan de maiz, y otras rayzes, y frutas. Traydos los hombres a Cuba y a santo Domingo, se morian en comiendo carne. Y por esto

esso Españoles no se la dauan, o les dauan muy poquita. En algunas dellas ay táticas palomas, y otras ues assi, que anidan en arboles, que vienē de tierra firme, y de Cuba, y Haitia caçar las, y bueluen con las canoas llenas dellas. Los arboles donde crian, son como Granados, cuya corteza parece algo canela en el sabor, gengibre en lo amargo, y clauos en el olor, pero no es especia. Entre muchas frutas, que tienen, ay vna que parece guafanos, o ombrizes, sabrosa, y sana, y dicha jaruma. El arbol es como nogal, y las hojas como de higuera. Los cogollos y hojas desta jaruma majados, y puestos con su çumo en qualquiera llaga, aunque sea muy vieja, la sana. Dos Españoles riñeron alli, y el vn no corto al otro vn brazo con la canilla, vino vna vieja Lucaya, concerto el hueso, y sanolo con su çumo, y hojas deste arbol. Vn Lucayo carpintero que catiuo estaua en santo Domingo, escauó vn tronco de jaruma, que de suyo es hueco a manera de higuera, hincholo de maiz, y de calabazas llenas de agua, atapolo muy bien, y atrauesso la mar en el con otros dos parientes suyos, que remaineduan, pero fue desdichado porque a cinquenta leguas de nauegacion, le tomaron ciertos Españoles, y le tornaron a santo Domingo. Destas yslas pues delos Lucayos o Yucayos como algunos llaman catiuaron Españoles en obra de veynte años, o pocos menos, quarenta mil personas. Engañauan de palabra los Yleños, diziendoles como yuan ellos a lleuallos al parayso, ca los Indios de alli creyan que muertos purgauan los pecados en tierras frias del norte, y despues entrauan en el

LA HISTORIA

parayso, que estaua en tierra del medio dia. Desta manera acabaron los Lucayos y los mas trayendo los en minas. Dizen que todos los Christianos que catiuaron Indios y los mataron trabajando han muerto malamente, o no lograron sus vidas o lo que con ellos ganaron.

¶ R I O Iordan en tierra de Chicora.

Siete vezinos de santo Domingo entre los quales fue vno el licenciado Lucas Vasquez de Ayraló, Oydor de aquella ysla, armaró dos nauios en puerto de Plata, el año de veynte para yr por Indios alas yslas Lucayos, q̄ arriba digo. Fueró, y no hallaron en ellas hombres, que rescatar, o saltar, para traer a sus minas, hatos, y grangerias, y assi acordaron de yr mas al norte a buscar tierra, dóde los hallassen, y no tornarse vazios. Fueron puestas vna tierra, que llamauã Chicora, y Gualdape, la qual esta en treynta y dos grados, y es lo que llaman agora cabo de santa Elena, y rio Iordan. Algunos con todo esto dizen, como el tiempo y no la volúntad los echo alla. Sea dela vna o de otra manera, es cierto que corrieró ala marina muchos Indios a ver las carauelas, como cosa nueua, y estrana para ellos, que tienen chiquitas barcas, y aun pensauan que fuesen algun pez monstro, y como vieron salir a tierra hōbres con barbas y vestidos, huyeró a mas correr. Desembarcaró los Españoles, aguijaron tras ellos, y tomaró vn hōbre, y vna muger, vistieron los a fuer de España, y soltaron los para que llamassen la gente. El rey de alli como los vio vestidos de aquella suerte marauillose del traje.

rage, ca los suyos andá desnudos, o con pieles de
 ieras, y embio cinquenta hombres con bastimẽs
 os a los bateles. Con los quales fueron muchos
 Españoles al rey, y el les dio guías para ver la tie-
 ra, y a do quier que llegauan les dauan de comer
 presentillos de afforros, aljofar, y plata. Ellos víf
 a la riqueza, y trage dela tierra, cósiderada la más
 nera dela gente, y auiendo tomado el agua, y bas-
 timiento necesario, cóbidaron a ver las naos a mu-
 chos. Los Indios entraron dentro, sin pensar mal
 ninguno. Entonces alçaron los Españoles las an-
 das, y vela, y vinieron se con buena presa de Chi-
 coranos a santo Domingo. Pero en el camino se
 perdió el vn nauio de los dos, y los Indios del otro
 murieron no mucho despues, de tristeza y ham-
 bre, ca no querian comer lo que Españoles les da-
 ban, y por otra parte comiã perros, asnos, y otras
 bestias que hallauan muertas, y hediondas tras la
 cerca, y por los muradales. Con relacion de tales
 cosas, y de otras que se callan, vino ala corte Lucas
 Vazquez de Aillon, y traxo consigo vn Indio de
 allí, que llamauan Francisco Chicora, el qual cõta
 muchas marauillas de aquesta su tierra, pidio la conquif-
 ta, y gouernacion de Chicora. El emperador se la
 dio, y el habito de Santiago, torno a santo Domin-
 go, armo ciertos nauios el año de veynte y qua-
 tro, fue alla con animo de poblar, y con ymagina-
 cion de grandes tesoros. Mas y do que fue perdido
 el nauo capitana en el rio Iordan, y muchos Espa-
 ñoles, y en fin perrecio el sin hazer cosa digna de me-
 moria.

¶ LOS ritos de Chicoranos.

Los

LA HISTORIA

LOs de Chicora son de color loro o tiriciado, a
 tos de cuerpo, de muy pocas barbas, traen e
 llos los cabellos negros, y hasta la cinta, ellas muy
 mas largos, y todos los trençan. Los de otra pro
 uincia alli cerca que llaman Duhare, los traé has
 ta el talon, el rey delos quales era como gigante
 y auia nombre Datha, y su muger, y veynte y cin
 co hijos, que tenian, tambien eran disformes. Pre
 guntados como crecian tanto, dezian vnos que
 con darles a comer vnas como morcillas rellenas
 de ciertas yeruas y hechas por arte de encantamé
 to. Otros que con éstiralles los hueffos, quando
 niños, despues de bien ablandados con yeruas co
 zidas. Assi lo contauan ciertos Chicoranos que
 se bautizaron, pero creo que dezian esto por de
 zir algo. Que por aquella costa arriba hōbres ay
 muy altos, y que parecen gigantes en compara
 cion de otros. Los sacerdotes andan vestidos dis
 tintaméte delos otros, y sin cabello. Saluo es que
 dexan dos guedejas alas sienes, que atan por de
 baxo dela baruilla. Estos mascan cierta yerua, y
 con el çumo roscian los soldados, estando para dar
 batalla, como que los bendizen, curá los heridos,
 entierran los muertos, y no comen carne. Nadie
 quiere otros medicos, que a estos religiosos, o a
 viejas, ni otra cura, que con yeruas, delas quales
 conocen muchas para diuerlas enfermedades, y
 llagas. Con vna que llaman Guahi reuieffan la co
 lera, y quanto tienen en el estomago, si la comen,
 o beuen, y es muy comun, y tan saludable, que bi
 uen mucho tiempo por ella, y muy rezios, y fa
 nos. Son los sacerdotes muy hechizeros y traen la
gens

ente embaucada. Ay dos ydolejos, que no los muestran al vulgo mas de dos vezes al año. Y la una es al tiempo del sembrar, y aquella con gran ruidissima pompa, vela el rey la noche dela vigilia delante aquellas ymagines. Y la mañana dela fiesta, ya que todo el pueblo esta junto, muestra le sus ydolos, macho, y hembra, de lugar alto. Ellos los adoran de rodillas, y a voz en grito, pidiendo misericordia. Baxa el rey, y da los cubiertos con buenas mantas de algodón, y joyas, a dos caualleros ancianos, que los lleuen al campo, donde va la procesion. No queda nadie sin yr con ellos so pena de malos religiosos. Visten se todos lo mejor que tienen, vnos se tiznan, otros se cubren de hoja, y otros se ponē mascarás de pieles. Hombres, y mujeres cantan y baylan, ellos festejan el dia, y ellas la noche con oración, cantares, danças, ofrendas, ahumerios, y tales cosas, otro dia siguiente los vueluen a su capilla con el mesmo regozijo, y piensan cómo aquello de tener buena cogida de pan. En otra fiesta lleuan tambien al campo vna estatua de madera, con la solennidad, y orden que a los ydolos, y ponen la encima de vna gran viga, que hincan en tierra, y que cercan de palos, arcas, y banquillos. Llegan todos los casados, sin faltar ninguno, a ofrecer. Ponen lo que ofrecen sobre las arcas, y palos. Notan la ofrenda de cada vno los sacerdotes, que para ello estan diputados. Y dicen al cabo quien hizo mas, y mejor presente al ydolo para que venga a noticia de todos, y aquele es muy honrrado por vn año entero. Con esta honrra ay muchos que ofrecen a porfia, comen los

princi

LA HISTORIA

principales, y aun los de mas del pã, frutas, y viãdas ofrecidas, lo al reparten los señores, y sacerdotes. Descuelgan la estatua en anocheciendo, y echan la en el rio, o en el mar, si esta cerca, para que se vaya con los dioses del agua, en cuyo honor la fiesta se hizo. Otro dia de sus fiestas desentierrã los hueffos de vn rey, o sacerdote, que tuuo gran reputacion, y suben los a vn cada hãlfo, que hazen en el campo. Lloran lo las mugeres solamente, andando ala redonda, y ofrecen lo que pueden. Tornan luego al otro dia aquellos hueffos ala sepultura, y ora vn sacerdote en alabança de cuyos son. Dispura dela inmortalidad del alma, y trata del infierno, o lugar de penas, que los dioses tienen en tierras muy frias, donde se purgan los males, y del parayso, que esta en tierra muy templada, que posee Quexuga, señor grandissimo, manso, y coxo. El qual hazia muchos regalos alas animas, que a su reyno yuan, y las dexaua baylar, cantar y holgar con sus queridas. Y con tanto, quedan canonicados aquellos hueffos, y el predicador despide los oyêtes, dandoles humo a narizes de yeruas, y gomas olorosas, y soplando los como saludador. Creé q̄ viuen muchas gentes en el cielo, y muchas debaxo la tierra, como sus antipodas, y q̄ ay dioses en la mar, y de todo esto tienen coplas los sacerdotes. Los quales, quando mueren los reyes, hazen ciertos fuegos, como coetes, y dan a entender q̄ son las almas recién salidas del cuerpo, que suben al cielo, y assi los entierran con grandes llantos. La reuerencia, o salutacion, que hazen al Cacique es donosa, porque ponen las manos

vanos en las narizes , chiflan , y paffan las or la frente al colodrillo . El rey entonces merce la cabeça sobre el ombro yzquierdo , si quiere dar fauor , y honrra , al que le reueencia . La biuda , si su marido muere naturalmente no se puede casar , si muere por officia , puede . No admiten las rameras en las casadas . Iuegan a la pelota , al trombo , y a la ballesta con arcos , y assi son ciertos . Tienen plata , y aljofar , y otras piedras . y muy muchos ciervos , que crian en casa , andan al pasto en el campo con pastores , y ueluen la noche al coral . De su leche hazen queso .

¶EL Boriquen.

A ysla Boriquen dicha entre Christianos Sãt Iuan , esta en diez y siete , y diez y ocho rados , y veynte y cinco leguas dela Española , ue la tiene al Poniente . Es larga leste oeste mas de cinquenta leguas , y ancha diez y ocho . La tierra de hazia el norte es rica de oro . La de hazia el Sur es fertil de pan , fruta , yerua , y pesca . Dizen que no comian estos Boriquenes carne , deuia ser de animales , que no los tenian , empero de aues si comian , y aun morcielagos pedidos en agua caliente . En las cosas antiguas , y naturales son como los de Haiti Española , y en lo moderno tambien , sino que son mas valientes , y q̄ vsan arcos , y flechas sin yerua . Ay vna goza que llaman Tabunuco , blanda y correosa como

LA HISTORIA

mo seuo. Conla qual, y azeite, brean los nauios, y como es amarga defiende los mucho de broma, ay tambien mucho Guaiacan, que llaman palo santo, para curar de buuas, y otras dolécias. Christoual Colon descubrio esta ysla en su viaje segundado, y Iuan Ponce de Leon fue alla el año de nueue, con licencia del gouernador Ouando, en vn caruelon, que tenia en santo Domingo, ca le dixeron y nos Indios, como era muy rica ysla. Tomo tierra donde señoreaua Agueibana, el qual lo acogio muy amigablemente, y se torno Christiano con su madre, hermanos y criados. Diolo vna su hermana por amiga, que tal es la costumbre de los señores para honrrar a otros grandes hōbres, que reciben por amigos y huespedes, y lleuo lo a la costa del norte acojer oro, como buscaua, en dos o tres rios. Dexo Iuan Ponce ciertos Españoles con Agueibana, y boluio se a santo Domingo, con la muestra del oro y gente. Mas como era ya ydo a España Nicolas de Ouando, y gouernaua el Almirante don Diego Colon, tornose al Boriquen, que llamo el mesmo san Iuan con su muger y casa. Escriuiolo al comendador mayor de Alcātara Ouando, el qual le recabo, y embio la gouernacion de aquella ysla, pero con sujecion al virey, y Almirante de Indias. El entonces hizo gente, y guerroo el Boriquen, fundo a Caparra, que se des pobló por tener su assiento en cienagas de mucho azige. Pobló a Guanica, que se desauzeindo por los muchos, y importunos mosquitos, y entonces se hizo Soto mayor, y otras villas. Costo la conquista del Boriquen muchos Españoles, ca los Indios

leños eran esforçados, y llamaron Caribes en su defenfa, que tirauan con yerua pestifera, y sin remedio. Pensaron al principio, que los Españoles fuesfen inmortales, y por saber la verdad Vraioa Cacique de laguaca tomo cargo dello con acuerdo, y consentimiêto de todos los otros Caciques, y mando a ciertos criados suyos que ahogassen a vn Salzedo, que poso en su casa passandolo el rio Guarabo. Los quales lo hundieron so el agua, lleuandolo en ombros, y como se ahogo tuuieron a los de mas por mortales, y assi se cõfederaron, y se rebelaron y mataron mas de cien Españoles. Diego de Salazar fue quien mas se señalo en la conquista del Boriquen, temian le tanto los Indios que no querian dar batalla, donde venia el. Y algunas vezes lo lleuauan en el exercito, estando muy malo de buuas porque supiesfen los Indios como estaua alli. Solian dezir aquellos Isleños al Español que los amenazaua, no te temo, ca no eres Salazar, auia esso mesmo grãdissimo miedo a vn perro llamado Bezerrillo bermejo, bocinegro y mediano, que ganaua sueldo, y parte, como ballestero, y medio, el qual peleaua contra los Indios animosa, y discretamente. Conocia los amigos y no les hazia mal, aunque le tocassen. Conocia qual era Caribe, y qual no, traya el huydo, aũ que estuuiesse en medio del real delos enemigos, o le despedaçaua. En diziendole y do es, o buscaldo, no paraua hasta tornar por fuerça al Indio que se yua, acometian conel nuestros Españoles tã de buena gana como si tuuieran tres de cauallo. Muo Bezerrillo de vn flechaço, que le dieron con

H

yerua

LA HISTORIA

yerua, nadando tras vn Indio Caribe. Christianarón se todos los Isleños, y su primer obispo fue Alonso Manso, año de onze. Los que tras Iuan Ponce de Leon, que fueron muchos, rigieron el Boriquen por el Almirante atendieron mas a su prouecho que al delos Isleños.

¶ EL descubrimiento dela Florida.

QVito el Almirante del gouierno del Boriquen a Iuan Ponce de Leon, y el viendo se sin cargo y rico, armo dos carauelas, y fue a buscarla ysla Boyuca, donde dezian los Indios estar la fuente que tornaua moços a los viejos. Andauo perdido, y hambriento seys meses, por entre muchas yslas sin hallar rastro de tal fuente, entro en Bimini, y descubrio la Florida en Pascua florida del año de doze, y por esso le puso aquel nóbre y esperádo hallar en ella grandes riquezas, vino a España. Donde negoció con el rey don Fernando todo lo que pidia, con intercessión de Nicolas de Ouando, y de Pero Nuñez de Guzman, ayo del infante don Fernando, cuyo paje auia sido. Assi que le dio el rey titulo de adelantado de Bimini, y de gouernador dela Florida, y con tanto armo en Seuilla tres nauios muy de proposito, el año de quinze. Toco en Guacana, que llaman Guadalupe, echo en tierra gente a tomar agua, y leña, y algunas mugeres que lauassen los trapos, y ropa suya. Salieron los Caribes, que se auian puesto en celada, y flecharon con sus saetas enerboladas los Españoles, mataron los mas, que a tierra salieró, y cauiaron las lauaderas. Con este mal principio, y a guero,

DELAS INDIAS.

58

guero, se partio Iuan Ponce al Boriquen, y de allí a la Florida, salto en tierra con sus soldados para buscar assiento, donde fundar vn pueblo. Vinieron los Indios a defender le la entrada, y estada, pelearon con el, desbarataron lo, y aun le mataron a tantos Españoles, y le hirieron a el con vna flecha. De cuya herida vuo de morir en Cuba, y assi acabó la vida, y consumio gran parte dela mucha hacienda, que allegara en san Iuan del Boriquen. Passó Iuan Ponce de Leon ala ysla Española cō Christoual Colon, el año de mil y quatrocientos, y noventa y tres. Fue gentil soldado en las guerras de aquella ysla, y capitan en la prouincia de Higuei por Nicolas de Ouado, q̄ la cōquistó. Es la Florida vna parte de tierra, como légua, cosa muy señalada en las Indias y muy nõbrada por los muchos Españoles q̄ hã muerto sobre ella. Siendo la Florida tierra de fama, rica, y abastada, aunq̄ valiétes los hõbres a su conquista, y gouernacion, Hernando de Soto, que auia sido capitan en el Peru, y enriquecido en la prision de Atabaliba con la parte que le cupo de hombre de cauallo, y de capitan, y con el auxilio de perlas, y piedras, en que se assentaua a un Rey rico, y poderoso rey. Fue pues alla cō mucha buena gente, anduuo cinco años buscando mines, ca pensaua ser como el Peru: no poblo, y assi destruyó a los que le seguian, nunca han buen hecho los conquistadores que, ante todas cosas, no poblaren en especial aqui, que son los Indios valientes flecheros, y reziõs hombres. Por muerte del Adelantado Soto destruyeron muchos esta conquista, el año de quarenta

LA HISTORIA

renta y quatro estando la corte en Valladolid, entre los quales fueron Iulian de Samano, y Pedro de Ahumada hermanos, hombres bastantes para tal empresa, y el Ahumada muy entédido en muchas cosas, y muy virtuoso hidalgo, con quien yo tengo amistad estrecha. Mas ni el emperador que estaua en Alemaña, ni el principe don Phelipe su hijo, que gouernaua todos estos reynos de Castilla, y Aragon, la dieron a ninguno, acósejados del su consejo de Indias, y de otras personas que con buen zelo, a su parecer, contradezian las conquistas delas Indias, empero embiaró alla a fray Luys Cancel de Baluastro con otros frayles Dominiccos, que se ofrecio de allanar aquella tierra, y conuertir la gente, y traerla a seruicio, y obediencia del emperador, có solas palabras. Fue pues el frayle a costa del rey el año de quarenta y nueue, salio en tierra con quatro frayles, que lleuaua, y con otros seglares marineros sin armas que assi tenia de començar la predicacion. Acudieron ala marina muchos de aquellos Floridos, y sin escucharle lo aporrearon con otro, o con otros dos compañeros, y se los comieron, y assi padecieron martyrio por predicar la fe de Christo, el los tenga en su gloria. Los otros se acogieron al nauio, y se guardaron para confesores como dixeron algunos. Muchos que fauorecieron la intencion de aquellos frayles conocen agora q̄ por aquella via mal se pueden atraer los Indios a nuestra amistad, ni a nuestra santa fe, aunque si pudiesse ser mejor seria, entonces se vino ala naue vno, que fue paje de Hernando de Soto el qual contaua como los Indios

dios

ellos pufferon los cueros delas cabeças delos fray
con sus coronas en vn templo, y que cerca de alli
y hombres que comen carbon.

¶RIO de Palmas.

Q Viniétas leguas que ay de costa desde la Flo
rida al rio Panuco anduuo primero, que
otro ningun Español Francisco de Garay. Empe
ro, porque no hizo entonces mas de correr la costa
ya, dexaremos de hablar del, y hablaremos de Pá
ulo de Naruaez que fue a poblar y conquistar, cō
título de adelantado, y gouernador, el rio de Pal
mas, que cae treynta leguas encima de Panuco ha
zia el norte, y toda la costa hasta la Florida. Y assi
no peruertiremos la orden, que començamos. Di
go pues como el año de veynte y siete partio Pan
ulo de Naruaez de san Lucar de Barrameda para
su adelantamiento del rio de Palmas con cinco na
uios, en que lleuaua seyscientos Españoles, ciē ca
uallos y gran suma de bastimentos, armas, y vesti
dos, ca tenia esperiencia de otras armadas. Tuuo
trabajo en el camino, y no acerto a yr donde tenia
por ygnorácia de Miruelo, y delos otros pilotos
de la flota, que desconocieron la tierra, toda via fa
zio en ella Naruaez con trezientos compañeros, y
casi todos los cauallos, aunque con poca comida,
y embio los nauios a buscar el rio de Palmas, en
cuya demanda se perdieron casi todos los hom
bres y cauallos. Lo qual fue por no poblar luego
que salto en tierra con la gente, o por saltar dōde
no auia de poblar. Quien no poblare no hara bue
na conquista, y no conquistando la tierra no se

LA HISTORIA

conuertiera la gente, assi que la maxima del con-
quistar ha de ser poblar. Vio Naruarez oro a vno
Indios, que preguntados dodelo sacauan, dix-
ron, en Apalachen. Fue alla, en el camino topo vn
Cacique llamado Dulchanchelin que a trueco de
cascaueles, y sarralejos, le dio vn cuero de venado
muy pintado, que traya cubierto, y venia a cues-
tas de otro Indio, y con mucha compania, que
los mas tañian caramillos de caña. Apalachen es
de hasta quarenta casas de paja, tierra pobre de
lo que buscauan, mas abundante de otras mu-
chas cosas, llana, aguacosa, y arenosa. Ay Laure-
les, y casi todos nuestros arboles, empero son
muy altos. Ay leones, ossos, venados de tres ma-
neras, y vnos animales muy estraños que tie-
nen vn falsopeto, el qual se abre, y cierra como
bolsa, donde meten sus hijos para correr, y huir
del peligro. Ay muchas aues delas de aca, como
dezir, garças, y halcones, y las que viuen de
rapiña, pero con todo esto es tierra de mu-
chos rayos. Los hombres son muy altos forçus-
dos, y ligeros que alcançan vn ciervo, y que cor-
ren vn dia entero sin descansar. Traen arcos de
doze palmos, gordos como el braço, y que tiran
dozientos passos, y passan vnas coraças, y vn ta-
blon, y otra cosa mas rezia. Las flechas son por
la mayor parte de caña, y en lugar de hierro
traen pedernal, o huesso, las cuerdas son de ner-
uios de venados. De Apalachen fuerõ a Aute, y
mas adelante hallaron mejores casas, y con estas
ras, y mas polida gente, ca visten de venado, pie-
les pintadas, y martas, y algunas tan finas, y olo-
rosas

rosas de fuyo, que se marauillauan los nuestros. Traen tambien mantas grosseras de hilo, y cabellos muy largos, y sueltos. Dá vna faeta en señal de amistad, y besan la. En vna ysla que llamaron Malhado, y que boja doze leguas, y esta de tierra dos, se comieron vnos Españoles a otros, los quales se llamauan Pántoxa, Sotomayor, Hernando de Esquiuel, natural de Badajoz. Y en Xamho, tierra firme, alli junto, se comieron assi mesmo a Diego Lopez, Gonçalo Ruiz, Corral, Sierra, Palacios, y a otros. Andan en aquella ysla desnudos, las mugeres casadas cubren algo con vn vello de arbol, que parece lana, las moças abriganse cueros de venado, y otras pieles. Agujeranse los hombres la vna tetilla, y muchos entrambas, y atrauiesían por alli vnas cañas de palmo y medio. Horadan tambien el rostro baxero, y meten cañuelas por el agujero. Sõ hombres de guerra, y las mugeres de trabajo, y la tierra muy desuenturada. Casan con sendas mugeres, y los medicos con cada dos, o mas si quieren. No entra el nouio en casa de los suegros, ni cuñados el primer año, ni guisa de comer en la fuya, ni ellos le hablan, ni le miran ala cara, aunque de sus casas lleleua la muger guisado lo que el caça, y pesca. Duermen en cueros sobresteras, y ostiones, por cerimonia. Regalán mucho sus hijos, y si se les mueren tiznanse, y entierran los con grandes llantos. Dura les el luto vn año, y llorá tres vezes al dia todos los del pueblo, y no se lauá los padres ni parientes, en todo aquel tiempo. No lloran los viejos. Entierran se todos, saluo los físicos,

LA HISTORIA

que por honrra los quemán, y entre tanto que arden, baylan, y cantan. Hazé poluo los hueffos, y guardan la ceniza, para beuer la al cabo de año, los parientes y mugeres. Los quales tambien se jassan entonces, estos medicos curan con botones de fuego, y sopládo el cauterio, y llaga, jassan donde ay dolor, y chupan la jasadura. Sanan con esto, y son bien pagados, estando alli ciertos Españoles murieron algunos Indios de dolor de estomago, y pensauan que a su causa, mas ellos se desculparon. Y como estauan desperecidos de frio, hambre, y mosquitos, que los comian viuos por andar desnudos, no los mataron, sino mandaron les curar los enfermos. Ellos con temor dela muerte, començaron aquel officio rezando, soplando, y santiguando, y sanaron quátos a sus manos vinieron, y assi cobraron fama, y credito de sabios medicos. De Malhado, atrauessando muchas tierras, fueron a vna que llaman delos laguazes. Los quales son grandes mentirosos, ladrones, borrachos de su vino, y agoreros, que matá, si mal ensueñan, sus propios hijos, y assi mataron a Esquiuel, siguié los venados hasta que los matan, tan corredores son. Traen la tetilla y beço horadado, vsan contra natura, mudan se como Alarabes, y lleuã las esteras, de que arman sus casillas. Los viejos, y mugeres, visten, y calçan de venado, y de vacas, que a cierto tiempo del año vienen de hazia el norte, y que tienen el cuerno corto, y el pelo largo, y son gentil carne. Comen arañas, hormigas, gusanos, salamanqueses, lagartijas, culebras, palos, tierra, y cagajones, y cagarutas, y siendo tan hambrientos andan

andan muy contentos, y alegres baylando, y can-
tando. Compran las mugeres a sus enemigos por
vn arco, y dos flechas o por vna red de pescar y
matan sus hijas por no darlas a parientes, ni a ene-
migos. Van desnudos, y tan picados de mosqui-
tos, que parecen de san Lazaro. Con los quales
tienen perpetua guerra. Traen tizones para oxer-
arlos, o hazen lumbre de leña podrida, o mojada
para que huyan del humo. El qual estan incom-
portable como ellos, mayormente a Españoles
que llorauan conel. En tierra de Auuares curo
Alonso del Castillo muchos Indios a soplos, co-
mo saludador, de mal de cabeça. Por lo qual le
dieron tunas, que son buena fruta, y carne de ve-
nado, y arcós, y flechas. Santiguo assi mesmo cin-
co tullidos, que sanaron, no sin grãde admiracion
delos Indios, y aun delos Españoles, ca los adora-
uan como a personas celestiales. A fama de tales
curas acudian a ellos de muchas partes, y los de
Sufola le rogaron fuesse conellos a sanar vn heri-
do. Fue Aluar Nuñez Cabeça de vaca, y Andres
Dorantes que tambien curauan. Mas quãdo lle-
garon alla era muerto el herido, y confiados en
Iesu Christo, que obra sanidades, y por conseruar
sus vidas entre aquellos barbaros, lo santiguo, y
soplo tres vezes Aluar Nuñez, y reuiuio, que fue
milagro. Assi lo cuenta el mesmo. Entre los Albar-
daos, estuuieron algun tiempo, que son astutos
guerreros. Peleá de noche, y por assechãças. Tirã
hablando, y saltando de vna parte a otra, porque
no les acierten sus contrarios. Y andan muy aba-
xados en tierra. Acometen si sienten flaqueza,

LA HISTORIA

y huyen si veen esfuerço. No siguen la vitòria ni vā tras el enemigo. Veen y oyen muy mucho no duermen con preñadas, ni con paridas, ha que passen dos años. Dexan las mugeres que son esteriles, y casan con otras. Maman los niños die y doze años, y hasta que por si saben buscar de comer. Ellas hazen las amistades quando ellos riñen vnos con otros. Nadie come lo que guisan las mugeres con su camisa. Quando cuezen sus vinos derraman los vasos passando cerca la muger, si no estan atapados. Emborrachan se mucho, y entonces maltratan alas mugeres. Casan se vnos hombres con otros, que son impotentes o capados, y que andan como mugeres, y si fuer y suplen por tales, y no pueden traer, ni tirar arco. Passaron por ciertos pueblos, donde los hombres eran harto blancos, empero eran tuertos, ciegos de nuues, cuyas mugeres se alcoholauan tomauan infinitas liebres a palos, y no comian sin que primero lo santiguassen los Christianos, o lo soplassen. Llegaron a tierra que o por costumbre, o por acatamiento dellos, ni llorauā, ni reyar ni se hablaban. Y a vna muger porque lloro, le punçaron, y rallaron, con vnos dientes de rator por detras, delos pies ala cabeça. Recibian los Españoles, las caras ala pared, las cabeças baxas, y los cabellos sobre los ojos. Enel valle, que llamaron de Coraçones, por seyscientos que les dierõ de venados, vuieron algunas saetas con puntas de esmeraldas, harto buenas y turquesas, y plumajes. Alli traen las mugeres camisas de algodõ fino, mangas de lo mesmo, y faldillas hasta el suelo

DELAS INDIAS.

fuelo de venado, adouado sin pelo, y abiertas por delante. Toman los venados, emponçõñando las balsas, donde beuen, con ciertas mançanillas, y conellas, y con la leche del mesmo arbol vntan las flechas. De alli fueron a san Miguel de Culua can' que como dicho he esta en la costa dela mar del Sur. De trezientos Españoles que salieron en tierra, cerca dela Florida con Naruarez pienso que no escaparon sino Aluar Nuñez Cabeça de vacá, Alonso del Castillo Maldonado, Andres Dorantes de Bejar, y Estcuanico de Açamor, loro. Los quales anduuieron perdidos, desnudos, y hambrientos nueue años, y mas, por las tierras, y gentes aqui nembradas, y por otras muchas, don de sanaron calenturientos, tollidos, mal heridos, y resucitaron vn muerto, segun ellos dixerõ. Este Pamfilo de Naruarez es a quien vencio, preñ dio, y saco vn ojo Fernando Cortes en Zempo allan dela nueua España, como mas largo se di ra en su coronica. Vna Morisca de Hornachos dixo, que auria mal fin su flota, y que pocos escaparian delos que salieffen ala tierra, donde el yua.

PANVCO.

POr muerte de Iuan Ponce de Leon, que des cubrio, y anduuõ la Florida, armo Francisco de Garay tres carauelas en lamaica, el año de mil y quinientos y deziocho, y fue a tentar la Flori da, pensando ser ysla, ca entonces mas querian poblar en yslas, que en tierra firme. Salio a tierra, y desbaratarõle los Floridos, hiriendo, y ma s tando muchos Españoles. Y assi no paro hasta Pa

LA HISTORIA

Panuco, que ay quinientas leguas, de costa. Vio
 aquella costa, mas no la anduuo tan por menudo
 como agora se sabe. Quiso rescatar en Panuco,
 mas no le dexaron los de aquel rio, que son valier-
 tes, y carniceros. Antes le maltrataron en Chila,
 comiendo se los Españoles, que mataron, y aun
 los defollaron, y pusieron los cueros despues de
 bien curtidos, en los templos por memoria, y vfan-
 nia. Pareciole bien aquella tierra, aunque le auia
 ydo mal en ella. Boluio a Iamaica, adobo los na-
 uios, rehizo se de gente, y bastiméto, y torno alla
 luego el año siguiéte de dezinueue. Y fue le peor
 que la primera vez. Otros dizen, que no fue
 mas de vna vez. Sino que como estuuo mucho
 alla la cuétan por dos. Fuese vna, o dos vezes, es
 cierto q̄ vino lastimado delo mucho q̄ auia gasta-
 do, y corrido delo poco que auia hecho. Especial-
 méte por lo que le auino con Fernando Cortes en
 la Veracruz, segun en otra parte se cuenta. Mas
 por emédar las faltas, y por ganar fama como Cor-
 tes, que tan nóbrado era, y porque tenia por muy
 rica tierra la de Panuco, negocio la gouernacion
 della en la corte por Iuá lopez de Torralua, su cria-
 do, diziendolo mucho, que auia gastado en des-
 cubrirla. Y como la tuuo con titulo de Adelanta-
 do armo, y bastecio onze nauios, el año de veynte
 y tres, como estaua rico. Y como pensaua cõpe-
 rir con Fernando Cortes, metio en ellos mas de se-
 te cientos Españoles ciéticinquéta, y quatro caua-
 llos, y muchos tiros, y fue a Panuco, dõde se per-
 dio cõ todo ello. Ca murio el en Mexico, y mata-
 ró los Indios quatrociétos Españoles de aquellos.

Muchos

Muchos de los quales fueron sacrificados, y comidos, y sus cueros puestos por los templos, curtidos, o embutidos, que tal es la cruel religion de aquellos, o la religiosa crueldad. Son assi mismo grandissimos putos, y tienen mancebia de hombres publicamente, do se acogen las noches mil ellos, y mas o menos segun es el pueblo. Arranjanse las baruas, agujeranse las narizes, como las rejas, para traer algo alli. Limanse los dientes, como sierra, por hermosura y sanidad. No se casan hasta los quarenta años, aunque a los diez, o a los veinte, son ellas dueñas. Nuño de Guzman fue enviado a Panuco por gouernador, el año de mil y quinientos y veyntisiete. Lleuo dos o tres nauios, y ochenta hombres, el qual castigo aquellos Indios por sus pecados, haziendo muchos esclauos.

¶ LA ysla Iamayca.

Estala ysla de Iamayca, que agora llaman Santiago, entre diez y siete, y diez y ocho grados de esta parte dela Equinocial, y veynete y cinco leguas de Cuba por la parte del norte, y otras tantas, o poco mas, dela Española, por hazia Leuante. Tiene cinquenta leguas en largo, y menos de veynete en ancho. Descubriola Christoual Colón en el segundo viaje a Indias, conquistola su hijo don Diego, gouernando en santo Domingo, por ayuda de Esquiuel, y otros capitanes. El mas rico gouernador della fue Francisco de Garay, y porque armó en ella tantas naos, y hombres, para yr a Panuco lo pongo aqui. Es Iamayca, como Haiti, en todo, y assi se acabaron los Indios. Cria oro, y algodon

LA HISTORIA

godon muy fino. Despues que la posseen Españoles ay mucho ganado de todas suertes, y lo puercos son mejores, que no en otros cabos. El principal pueblo se nombra Seuilla. El primer abad, que tuuo, fue Pedro Martir de Angleria Melanes, el qual escriuio muchas cosas de Indias en latin, como era coronista de los reyes catolicos. Algunos quisieron mas, que las escriuiera en Romance, o mejor, y mas claro, todauia le deuemos, y loamos mucho, que fue primero en las poner en estilo.

¶ LA nueva España.

LVego que Francisco Hernandez de Cordoua lleugo a Santiago con las nueuas de aquellas tan ricas tierras de Yucatan, como luego diremos, se acodicio Diego Velazquez, gouernador de Cuba, a embiar alla tantos Españoles, que rescatando a los Indios, rescataffen de aquel oro, plata, y ropa que tenian. Armo quatro carauelas, y diolas a Iuan de Grijalua, sobrino suyo, el qual metio en ellas dozientos Españoles, y partiose de Cuba el primer dia de Mayo del año de deziocho y fue a Acuzamil, guiando la flota el Piloto Alamimos, que fuera con Francisco Hernandez de Cordoua. De alli, que veyan a Yucatan, echaron a manó yzquierda para bojarla, pensando que fuesse y sta pues ya la auia andado Francisco Hernandez por la derecha. Ca lo desseauan por quanto se podian sopear mejor los yslenos, que los de tierra firme. Assi que costeando la tierra, entraron en vn seno de mar que llamaron Baya de la Ascension, por ser tal dia. Entonces se descubrio

rio aquel trecho de tierra que ay de empar de
cuzamil ala suso dicha Baya , mas viendo que
guia mucho la costa se tornaron atras. Y arrima
os a tierra, fueron a Champoton, donde fueron
al recibidos, como Francisco Hernandez, ca
bre tomar agua, que les faltaua, pelearon con
s naturales. Y quedo muerto Iuan de Gueta
a, y heridos cinquenta Españoles, y Iuan de
rijalua, cõ vn diete menos y otro medio, y dos
echaços. Por esto de Grijalua y por lo de Cordo
llamã aqlla plaia Mala pelea. Partio de alliy bus
do puerto seguro, surgio enel q nõbro el Desse
lo. De alli fue al rio q de su nombre se dize Gri
lua, enel qual rescato las cosas siguietes. Tres
ascaras de madera doradas y con pedreçuelas
irquesas que parecia obra mofayca. Otra mas
ra llanamente dorada. Vna cabeça de perro cus
erta de piedras falsas. Vn casquete de palo dor
do con cabellera, y cuernos. Quatro patenas de
bla doradas, y otra que tenia algunas piedras
ngastadas al rededor de vn idolo. Cinco arma
ras de piernas, hechas de corteza, y doradas.
os escarcelones de palo con hojuelas de oro,
nas como tijeras de lo mesmo. Siete nauajas de
edernal. Vn espejo de dos lumbres con vn cerco
de oro. Ciento y diez cuentas de tierra doras
as. Siete tirillas de oro delgadas. Quarenta
racadas de oro, con cada tres pinjantes. Dos
corcas de oro anchas, y delgadas. Vn par de cer
llos de oro. Dos rodela cubiertas de pluma, y
n sus chapas de oro en medio. Dos penachos
uy gentiles, y otro de cuero, y oro. Vna jaque
ta de

LA HISTORIA

ta de pluma. Vn paño de Algodon de colores, manera de peynador, y algunas mantas. Dio por ello vn jubon de terciopelo verde. Vna gorra de seda, dos bonetes de frisa, dos camisas, vnos çaraguellas, vn tocador, vn peyne, vn espejo, vnos alpargates, tres cuchillos, y vnas tijeras, muchas contezuelas de vidrio, vn cinto con su esquerro, vino, que no lo quiso nadie beuer. Cosa que ha sido alli ningun Indio la desecho, de aquel rio fue Grijalua a san Iuan de Vlhua. Donde tomo posesion en nombre del rey, por Diego Velazquez, conde de tierra nueua. Hablo con los Indios, que venian bien vestidos a su manera, y que se mostrauan afables, y entédidos. Troco con ellos muchas cosas, que fueron quatro granos de oro, vna cabeza de perro de piedra como calcedonia, vn ydolo de oro con cornezuelos, y arracadas, y moscador de lo mesmo, y en el ombligo vna piedra negra, vn medalla de piedra guarnecida de oro con su corona de lo mesmo en que auia dos pinjantes, y vn cresta. Quatro cercillos de turquesas con cada çocho pinjantes. Dos arracadas de oro con muchos pinjantes, vn collar rico, vna trença de oro, diez sartales de barro dorado, vna gargantilla con vn rana de oro, seys collaricos de oro, seys granos de oro, quatro manillas de oro grandes, tres sartales de piedras finas, y cañutillos de oro, cinco mascararas de piedras con oro ala mosayca, muchos vertales, y plumajes, muchas mantas, y camisetas de algodón. En recompensa de lo qual dio Grijalua dos camisas, dos sayos de azul y colorado, dos çeruas negras, dos çaraguellas, dos tocadores.

dos espejos, dos cintas de cuero tachonadas con sus bolsas, dostijeras, y quatro cuchillos, que tuvieron en mucho, por auer prouado a cortar con ellos, dos alpargates, vnas seruillas de muger, tres peynes, cien alfileres, doze agujetas, tres medallas, y dozientas cuentas de vidrio, y otras cosillas de menos valor. Al cabo delas ferias traxeron por Aluaro que caçuelas, y pasteles de carne, con mucho axi y cestillas de pan fresco, y vna India moza para el Capitan, que assi lo vsan los señores de aquella tierra. Si Iuan de Grijalua supiera conocer aquella buena ventura, y poblara alli como los de su compañía le rogauan, fuera otro Cortes, mas no era para el tanto bien, ni lleuaua comisión de poblar. Despacho desde aquel lugar para Diego Velazquez a Pedro de Aluaredo en vna carauela con los enfermos, y heridos, y con muchas cosas delas rescataadas porque no estuuiese con pena. Y el siguió la costa hazia el norte muchas leguas sin salir a tierra. Y pareciendole que auia descubierto harto, y temiendo las corrientes, y el tiempo, que siendo por lunio veyafieras neuadas, y que le faltarian los mantenimientos, dió la buelta por consejo, y requirimiētos del Piloto Alaminos. Y surgio en el puerto de sant Anton para tomar agua, y leña, donde se detuvo seys dias, contratando con los naturales. Y ferio les cosillas de merceria a quatroenta hachuelas de cobre rebuelto con oro, que pesaron dos mill Castellanos, y a tres taças, o copas de oro, vn vaso de pedrezicas, y muchas cuentas de oro huecas, y otras cosas menudas, que valian poco, aunque

LA HISTORIA

bien labradas. Vista la riqueza, y mansedumbre de aquellos Indios holgaran muchos Españoles de assentar alli mas no quiso Grijalua, antes se partio luego, y vino ala baya, que llamaró de Terminos, entre rio de Grijalua, y puerto Deseado donde saliendo por agua hallaron entre vnos arboles vn idolillo de oro y muchos de barro, dos hombres de palo, caualgando vno sobre otro, a fuer de Sodoma, y otro de tierra cozida con ambas manos alo suyo, que lo tenia retajado, como son casi todos los Indios de Yucatan. Este hallazgo, y cuerpos de hombres sacrificados, no contentaron a los Españoles, cales parecia suzia, y cruel cosa. Quitaronse de alli, y tomaron tierra en Champoton, por tomar agua, empero no creo que osaron, por ver a los de aquel pueblo muy armados. Y tan atreuidos, que entrauan a flecharlos en la mar hasta la cinta, y llegauan con barquillas a combatir las carauelas, y assi dexaron, aquella tierra, y se tornaron a Cuba cinco meses despues que della salieron. Entrego Iuan de Grijalua lo que traxo rescatado a su tio Diego Velazquez, y el quinto a los oficiales del rey. Descubrio desde Champoton hasta fant Iuan de Vlhua, y mas adelante, y todo tierra rica, y buena.

¶ DE Fernando Cortes.

NVnc tanta muestra de riquezas se auia descubierta en Indias, ni rescatado tan breuemente, despues que se hallaron, como en la tierra que Iuan de Grijalua costeo, y assi mouio a muchos para yr alla. Mas Fernando Cortes fue el primero con quiniéto, y cinquéta Españoles en

onze nauios. Estuuo en Acuzamil, tomo a Tauasco, fundo la Veracruz, gano a Mexico, prendio a Motecçuma, conquisto, y poblo la nueua España y otros muchos reynos, y por quanto el hizo muchas, y grandes hazañas en las guerras que alli tuuo, que sin perjuyzio de ningun Español de Indias, fueron las mejores de quantas se han hecho en aquellas partes del nueuo mundo, las escriuire por su parte: a imitacion de Polibio, y de Salustio que sacaron delas historias Romanas, que juntas, y enteras hazian este la de Mario y aquello de Scipion. Tambien lo hago por estar la nueua España muy rica, y mejorada, muy poblada de Españoles, muy llena de naturales, y todos Christianados, y por la cruel estrañeza de su antigua religion. Y por otras nueuas costumbres, que aplazeran, y aun espantaran al letor.

¶ DELA ysla de Cuba.

A Cuba llamo Christoual Colon Fernandina, en honrra, y memoria del rey don Fernando, en cuyo nombre la descubrió. Començola de conquistar Nicolas de Ouando, por Sebastian de Ocampo. Y cóquistola del todo, en lugar del Almirante don Diego Colon, Diego Velazquez de Cuellar, el qual la repartio, poblo, y gouerno hasta que murio. Es Cuba dela hechura de hoja de salce, trezientas leguas larga, y ancha setenta, no derecho sino en alpa, va toda leste oeste. Y esta el medio della en casi veynte y vn grado, ha por ale daños al oriente la ysla de Haiti, santo Domingo a quinze leguas, tiene hazia medio dia muchas yslas, pero la mayor, y mejor es lamaica por la parte

LA HISTORIA

occidental esta Yucatan . Por hazia el norte mira la Florida, y los Lucayos, que son muchas yslas. Cuba es tierra aspera, alta, y montuosa, y que por muchas partes tiene la mar blanca. Los rios no grandes, pero de buenas aguas, y ricos de oro, y pescado . Ay tambien muchas lagunas, y estanios, algunos de los quales son salados. Es tierra templada, aunque algo se siente el frio. En todo son los hombres, y la tierra como en la Española. y portanto no ay para que lo repetir. En lo siguiente empero difieren, la lengua es algo diuersa, andan desnudos en viuas carnes, hombres, y mugeres, en las bodas otro es el nobio. Que assi es costumbre usada, y guardada, si el nobio es Cacique que todos los Caciques combidados pruevan la nobia primero que no el. Si mercader, los mercaderes, y si labrador el señor, o algun sacerdote, y ella entonces queda por muy esforcada. Con liuiana causa dexan las mugeres, y ellas por ninguna los hombres. Pero al regosto de las bodas, disponen de sus personas como quieren, o por que son los maridos sodometicos. Andar la muger desnuda combida, y incita los hombres presuroso, y mucho, y usar aquel aborrecible pecado haze a ellas malas. Ay mucho oro, mas no fino, ay buen cobre, y mucha rubia y colores, ay vna fuente, y minero de pasta como pez, con la qual, rebuelta con azeyte o sebo, brean los nauios, y empegan qualquiera cosa. Ay vna cantera de piedra redondissimas, que sin las reparar mas de como las sacan, tiran con ellas arcabuzes y lombardas. Las culebras son grandissimas empero mansas, y

in ponçoña, torpes, que ligeramente las toman, sin asco, ni temor las comen. Ellas se manenen de Guabiniquinaxes, y tal tiene dentro del buche ocho, y mas dellos quando la toman. Guabiniquinax es animal como liebre, de hechura de raposo, sino que tiene pies de conejo, cabeza de huron, cola de zorra, y pelo alto como texo, la color algo roxa, la carne sabrosa, y sana. Era Cuba muy poblada de Indios, agora no ay sino Españoles, boluieron se todos ellos Christianos, murieron muchos de trabajo, y hambre, muchos de viruelas. Y muchos se passaron a la nueua España despues que Cortes la gano, y assi no quedo casta dellos. El principal pueblo, y puerto, es Santiago. El primer obispo fue Hernâdo de Mesa rayle dominico. Algunos milagros vuo al principio que se pacifico esta ysla, por donde mas ay que se conuertieron los Indios. Y nuestra señora se parecio muchas vezes al Cacique comendador que la inuocaua, y a otros, que dezian Aue Maria. He puesto aqui a Cuba por ser conueniête lugar, pues della salieron los que descubrieron, y conuertieron a la fe de Christo la nueua España.

¶ YVCATAN.

Yvcatan es vna punta de tierra, que esta en veynte y vn grâdos. Dela qual se nôbra vna gran prouincia. Algunos la llaman Peninsula, porque quanto mas se mete a la mar tanto mas se ensancha, aunque por do mas ceñida es, tiene cien leguas. Que tanto ay de Xicalanco, o Baya de Terminos a Chetemal, que esta en la baya de la Ascension. Y las cartas de marear que le estres

LA HISTORIA

chan mucho vã erradas. Descubrio la, aunque no toda, Frãcisco Hernandez de Cordoua el año de mil y quinientos, y dezisiete. Y fue desta manera que armaron Francisco Hernandez de Cordoua Christoual Morante, y Lope Ochoa de Caicedo, el año de suso dicho nauios a su costa en Santiago de Cuba para descubrir, y rescatar. Otros dizen que para traer esclauos delas yslas Guanasos a sus minas, y granjerias, como se apocauan los naturales de aquella ysla. Y porque se los veian echar en minas, y a otros duros trabajos. Está los Guanaxos cerca de Honduras, y son hombres mansos, simples, y pescadores, que ni vsan armas ni tienen guerras. Fue capitán destos tres nauios Francisco Hernandez de Cordoua, lleuó en ellos ciento y diez hombres. Por Piloto a vn Anton Alaminos de Palos, y por veedor a Bernaldino Hiñiguez dela Calçada, y aun dizen que lleuó vna barca del gouernador Diego Velazquez en que lleuaua pan, herramienta, y otras cosas a sus minas, y trabajadores, para que si algo truxessen le cupiesse parte. Partiose pues Francisco Hernandez, y con tiempo que no le dexó yr a otro cabo, o có voluntad q̄ lleuaua a descubrir, fue a dar cófigo en tierra no sabida, ni hollada de los nuestros. Do ay vnas Salinas, en vna punta q̄ llama mos delas mugeres, por auer allí torres de piedra con gradas, y capillas cubiertas de madera, y paja en que por gentil orden estauan puestas, muchos idolos, que parecian mugeres. Marauillaronse los Españoles de ver edificio de piedra, que hasta entonces no se auia visto, y que la gente vístie

esse tan rica, y luzidamente, ca tenian camifetas,
mantas de algodón, blancas, y de colores. Plu-
najes, cercillos, bróchas, y joyas de oro, y plata, y
as mugeres cubiertas pecho, y cabeça. No paro
lli, sino fuese a otra punta q̄ llamo de Cotoche.
Donde andauan vnos pescadores, que de miedo
espanto, se retiraron en tierra, y que respondian
Cotohe, cotohe, q̄ quiere dezir casa p̄sando q̄ les
reguntauā por el lugar para yr alla, de aqui se le
uedo este nōbre al cabo de aq̄lla tierra, vn poco
mas adelāte hallarō ciertos hōbres, q̄ pregūtados
como se llamaua vn grā pueblo alli cerca, dixeron
tectetan, tectetan q̄ vale por no tētiēdo. P̄saron
os Españoles que se llamaua assi, y corrópiēdo el
ocablo, llamarō siēpre Yucatā, y nunca se le caira
al nōbradia. Alli se hallarō cruces de latō, y palo,
obre muertos. De dōde arguyen algunos, q̄ mu-
chos Españoles se fuerō a esta tierra quando la des-
tucion de España, hecha por los Moros en tiēpo
el rey don Rodrigo. Mas no lo creo pues no las
y en las yslas, que nombrado auemos. En alguna
elas quales es necessario, y aun forçoso, tocar an-
es de llegar alli, yendo de aca. Quando hablare
ela ysla Acuzamill tratare mas largo esto delas
cruces. De Yucatan fue Francisco Hernandez a
Campeche, lugar crecido que lo nombro Lazaro
or llegar alli Domingo de Lazaro. Salio a tierra,
omo amistad con el señor, rescato mātās, plumas
onchas de cangrejos, y caracoles engastados en
lata, y oro. Dieronle perdizes, tortolas, ana-
es, y gallipauos. Liebres, ciervos, y otros ani-
males de comer. Mucho pā de mai, y frutas. Alle

LA HISTORIA

gauanse a los Españoles, vnos les tocauan las barbas, otros la ropa, otros tentauan las espadas y todos se andauan hechos bouos al rededor dellós. Aqui auia vn torrejoncillo de piedra quadrado y gradado, en lo alto del qual estaua vn idolo con dos fieros animales alas hijadas, como que lo comian. Y vna sierpe de quarenta, y siete pies larga, y gorda quãto vn buey, hecha de piedra como el idolo, q̃ se tragaua vn leon. Estaua todo lleno de sangre de h́obres sacrificados, segun vsança de todas aq̃llas tierras. De Cãpeche, fue Francisco Hernandez de Cordoua a Chanpotó, pueblo muy grãde de cuyo seńor se llamaua Mochocoboc hombre guerrero, y esforçado. El qual no dexo rescatar a los Españoles ni les dio presentes ni vitualla como los de Cãpeche, ni agua, sino a trueco de sangre. Francisco Hernandez, por no mostrar couardia, y por saber que armas, y animo, y destreza, tenian aquellos Indios brauosos sacó sus compañeroslo mejor armados que pudo, y marineros, q̃ tomassen aguay ordeno su esquadró para pelear fino se la cõsintiesse cogier. Mochocoboc por deuiarlos dela mar, q̃ no tuuiesse tã cerca la guarida hizo seńas q̃ fuesse detras de vn collado, dõde le fuete estaua. Temieron los nuestros de yr alla por ver los Indios pintados, cargados de flechas, y cõ semblante de combatir, y mandaron soltar la artilleria delos nauios por los espantar. Los Indios se marauillaron del fuego, y fumo y se atordieron algo del tronido, mas no huyeron. Antes arremetieron con gentil denuedo, y concierto, echãdo gritos piedras varas, y faetas. Los nuestros

mo.

ouierõ a passo contado, y en siẽdo conellos, desfertaron las ballestas, arrancaron las espadas, y a tocadas mataron muchos, y como no hallauan tierra, sino carne, dauan la cuchilladaza, que los indian por medio, quanto mas cortarles piernas y braços. Los Indios, aunque nunca tan fieras heridas auian visto, duraron en la pelea, con la presencia, y animo de su capitan y señor, hasta que encierõ, en la batalla. Al alcãce, y al embarcar mataron a flechazos veynte Españoles, y hirieron mas de cinquenta, y prendieron dos, que despues sacrificaron. Quedo Francisco Hernãdez cõ treyn y tres heridas, embarcose a grã priessã, nauo con tristeza, y lleo a Santiago, destruydo, aũsue con buenas nueuas dela nueua tierra.

¶ CONQVISTA de Iucatan.

Francisco de Montejo, natural de Salamanca, fue el primero que buo la conquista, y gouernacion de Iucatan, con titulo de Adelãtado. Pidio al emperador aq̃l adelantamiento a persuasion de Geronimo de Aguilar, que auia estado muchos años alli, y que le parecia ser buena, y rica tierra, mas no lo es, a quanto ha mostrado. Tenia Montejo buen repartimieẽto en la nueua Espaõa, y assi lleo a su costa mas de quinientos Españoles en tres naos, el año de veynte y seys. Entro en Acuzamil, y fãla de su gouernacion, y como no tenia lengua, ni entendia, ni era entendido, y assi estaua con pena. Meando vn dia se le aparecio vn pared se lleo vn Isleño, y le dixo Chusca va, que quiere dezir como se llama, escriuió luego aquellas palabras porque no se le oluidassen, y

LA HISTORIA

preguntado con ellas por cada cosa vino a entended los Indios, aunque con trabajo, y tuuolo por misterio. Tomo tierra cerca de Xamançal. Saco la gente, cauallos, tiros, vestidos, bastimentos, mercaderias y cosas tales para el rescate, o guerra, con los Indios, y dio principio a su empresa mansamente. Fue a Pole, a Mochi, y de pueblo en pueblo: Conil, donde vinieron a verle, como que querian su amistad, los señores de Chuaca, y le quisieron matar con vn alfange que tomaron a vn negrilla, sino q̄ se defendio con otro. Tenian pesar por venir en su tierra gente estrájera, y de guerra, y enojo de los frayles, que derribauan sus ydolos sin otro comedimiento. De Conil fue a Aque, y encomenço la conquista de Tauasco, y tardo en ella dos años, ca los naturales no lo querian por bien, ni por mal. Poblo alli, y nombro lo santa Maria dela victoria. Gasto otros seys, o siete años en pacificar la provincia. En los quales passo mucha hambre, trabajo, y peligro, especial quando lo quiso matar, en Chetamal Gõçalo guerrero, q̄ capitaneaua los Indios. El qual auia mas de veynte años que estaua casado alli con vna India, y traya hendidas las orejas, corona y trença de cabellos, como los naturales. Por lo qual no quiso yrse a Cortes con Aguilar su compañero, poblo montejo a san Francisco, Campeche a Merida, Valladolid, Salamanca, y Seuilla y vuose bien con los Indios.

¶ COSTUMBRES de Iucatan.

SON los de Iucatan esforçados, pelean con honda, vara, lança, arco con dos aljauas, de faldas de libiça, pez, rodela, casco de palo, y coraças de

algodó. Tiñense de colorado, o negro, la cara, y çacos, y cuerpo, si van sin armas, o sin vestidos, y non se grâdes plumajes, que parecê bié. No dá talla sino hazen primero grandes complimien-
s, y cerimonias. Hiendense las orejas, hazen se-
ronas sobre la frête, que parecen caluos, y trêçã
los cabellos, q̄ traen largos, al colodrillo. Retã-
nse, aunq̄ no todos, y ni hurtã, ni comé carne de
bobre, aunque los sacrificã, que no es poco segun
ança de Indios, vfan la caça, y pefca, que de todo
abudãcia. Criã muchas colmenas, y assi ay har-
miel, y cera, mas no sabian alúbrarle cõ ella, ha-
que les mostrarõ los nuestros hazêr velas. Labrã
e cãteria los tẽplos, y muchas casas vna piedra cõ
era, sin instrumento de hierro que no lo alcançã,
de argamassa, y boueda, pocos acostúbrã la so-
omia, mas todos y dolatran, sacrificãdo algunos
ombres. Y apareceles el diablo, especial en Acu-
mil, y Xicalanco, y aú despues que son Christia-
os los a engañado hartas vezes, y ellos han sido
astigados por ello, eran grandes santuarios Acu-
mil, y Xicalanco, y cada pueblo tenia alli su tem-
lo, o su altar, do yua a adorar sus dioses, y en
ellos muchas cruces de palo, y de laton. De dõs
e arguyen algunos que muchos Españoles se fue-
ron a esta tierra quando la destrucion de España,
echa por los Moros entiendo del rey don Ro-
drigo. Tambien auia grandissima feria en Xica-
nco, donde venian mercaderes de muchas, y le-
tos tierras, a tratar. Y assi era muy mentado lu-
gar, viuen mucho estos lucataneses, y Alquim-
ech, sacerdote del pueblo do es agora Me-
rida,

LA HISTORIA

rida, biuio mas de ciento, y veynte años, el que aunque ya era Christiano, lloraua la entrada, y mistad delos Españoles, y dixo a Montejo como auia ochenta años que vino vna hinchazon pestencial a los hombres, que rebentauan llenos de gusanos, y luego otra mortandad de increyble hedor, y que vuo dos batallas, no quarenta años antes que fuesen ellos, en que murieron mas de ciento y cinquenta mil hombres, empero que se rian mas el mando, y estado delos Españoles, por que nunca se yrían de alli, que todo lo pasado.

¶ CABO de Honduras.

DEscubrió Christoual Colon trezientas y setenta leguas de costa, que ponen del rio grande de Higueras al nombre de Dios, el año de mil quinientos, y dos, dizen empero algunos que trece años antes lo auian andado Vincente Yanez Pison, y Iuan Diez de Solis, que fueron grandísimos descubridores. Yua entonces Colon en quatro carauelas con ciento y setenta Españoles a buscar estrecho por esta parte, para passar ala mar del Sur, que así lo penso, y dixo a los reyes catholicos. No hizo mas que descubrir, y perder los nauios segun en otro cabolo tengo dicho, llamo Colon puerto de Caxinas alo que agora dizen Honduras, y Francisco delas Casas fundo alli a Trujillo el año de veynte y cinco en nombre de Fernand Cortes, quando el, y Gil Gonçalez mataron a Christoual de Olid, que los tenia presos, y se auia alçado contra Cortes, como lo diremos muy largo en la conquista de Mexico, hablando del trabajo.

lísimo camino, que hizo Cortes alas famosas y gueras. Es tierra fertil de mantenimientos, y mucha cera, y miel, no tenían plata, ni oro, teniendo riquísimas minas dél, ca no lo sacauan, ni eo que lo preciauan, comen como en Mexico, sten como en Castilla de oro, y participan delas stumbres, y religion de Nicaragua, que casi es mesma Mexicana. Son mentirosos, noueleros, raganes, empero obedientes a sus amos, y señores, son muy luxuriosos mas no casan comunmẽ sino con vna sola muger, y los señores con las que quieren, el diuorcio es facil entre ellos. Eran rades y dolatras, y agora son todos Christianos, es su obispo el licenciado Pedraça. Fue por gouernador a Honduras Diego Lopez de Salceda, qual matarõ los suyos con yeruas en vn pastel. Fue luego Vasco de Herrera, y astrarõle despues de auer lo muerto a puñaladas. Entro a gouernar Diego de Albitez, y dieron le yeruas en otro pastel. Como andauãtan rebueltos no poblaron, antes despobaron, y destruyeron pueblos, y homes. Gouerno tras estos Andres de Cerezeda, y por su muerte Francisco de Montejo, adelantado de Yucatan, el qual fue alla el año de treynta y cinco con ciento y setenta Españoses entre soldados, y marineros. Cerco luego el Peñol de Cerquin, y ganole en siete meses con perdida de muchos Españoses, ca el Peñol era fuerte, y los Indios nimosos. Los quales ahorcaron ala vela, por que se durmio, enel mayor heruor del combate, el tigo fue de hombres de guerra, tomo tambien por hãbre el Peñol de Iamala, ca les quemo quin-

LA HISTORIA

ze mil hanegas de maiz Marquillos negro. Pob
 muchos lugares, y entrellos a Cumayagua, y
 san Jorge en el valle de Vlancho y reformo alg
 nos otros, como fuerō Trugillo, y san Pedro, c
 ca del qual ay vna laguna, donde se mudan con
 viento, de vna parte a otra, los arboles con su ti
 rra, o mejor diziendo las lletas con los arboles.

¶ BERAGVA, y Nombre de Dios.

EStaua Beragua en fama de rica tierra, des
 que la descubrio Christoual Colon el año
 dos, y assi pidio la gouernacion, y conquista del
 al rey catholico Diego de Nicuesa . El qual arri
 en el puerto dela Beata de santo Domingo sie
 naos, y carauelas, y dos vergantines, año de och
 Embarco mas de setecientos y ochenta Españ
 les, y para yr alla echo a Cartagena, de quien m
 noticia se tenia, por seguir la costa, y no errar la r
 uegacion. Quádo alli llego hallo destrozados l
 compañeros de su amigo Alonso de Hojeda, qu
 poco antes auia ydo a Vraua. Consolole dela per
 y tristeza que tenia por auer le muerto los Indios
 Iuan dela Cosa, y a otros setenta Españoles en C
 ramairi. Y concertaron entrambos de vengar
 quella perdida, assi que fueron de noche, por t
 mar descuydados los enemigos, adonde fuera
 batalla: cercaron vna aldea de cien casas, y pusier
 le fuego, auia dētro trezientos vezinos, y mucha
 mas mugeres, y niños. Delos quales prendiero
 seys mochachos, y mataron a hierro, o a fuego, c
 si todos los de mas, que pocos pudieron huyr. E
 caruaron la ceniza, y hallaron algun oro que repa
 tir, cō este castigo se partio Nicuesa para Beragua

tuuo en Coiba conel señor Careta, y de alli se a-
lanto con los dos vergantines, y vna carauela.
ando a los otros nauios q̄ le siguiessen hasta Ber-
agua. Esta priessa, y apartamiento, le sucedio mal
le passo de largo sin ver a Beragua, con la caraue
Lope de Olano, como yua en vn vergátin por
bitan, llegose a tierra, y pregunto por Beragua.
ixeron le que atras quedaua, boluio la proa, to-
a Pedro de Vmbria que traya el otro vergátin,
onsejo se conel, y fueron al rio de Chagre, que
maron de Lagartos, peces crocodillos, que cos-
E hombres. Hallaron alli las naos dela flota, y to-
s juntos se fueron a Beragua, creyendo que Ni-
esa estaria alla. Echaron ancoras ala boca del rio,
Pedro de Vmbria fue a buscar donde salira tie-
a con vna barca, y doze marineros. Andaua la
aralta, y perdióse con todos ellos, exceto vno,
ie por nadador escapo. Viendo esto acordar
n los capitanes de salir en los vergantines, y no
las barcas. Sacaron luego a tierra cauallos, tis-
s, armas, vino, bizcocho, y todos los pertres
os de guerra, y belezos que lleuauan, y quebras-
n los nauios en la costa, para desafiucar los hom-
es de partida, y eligen por su capitan y gouer-
dor a Lope de Olano hasta que viniesse Nicue
Olano hizo luego vna carauela de la madera
las quebradas, o carcomidas, para si le occur-
ssen algunas necessidades, començo vn casti-
ala ribera del rio Beragua. Corrio buen peda-
de tierra, y sembro maiz, y trigo tambien, con
oposito de poblar, y permanecer alli si Diego
Nicuesa quisiesse, o no pareciesse, entendiend-
do

LA HISTORIA

do en estas cosas, y en auer noticia dela tierra, y riqueza, con inteligencias de Indios naturales, llegaron tres Españoles con el esquife dela carauela de Nicuesa, que le dixeron como el gouernador quedaua en Çorobaro sin carauela, que con mucho tiempo se perdio, porfiando siempre yr adelante por tierra sin camino, sin gente, llena de montes, cienagas, comiendo tres meses rayzes, y eruas, y hojas, y quando mucho frutas, y beuiendo agua no todas vezes buena, y que ellos se auian venido sin su licencia. Olano embio luego alla vn vergatín con aquellos mesmos tres hombres para sacar de peligro a Nicuesa, y traer le al exercito y rio de su gouernaciõ. Diego de Nicuesa holgo con el vergatín, como con la vida, embarcose y vino. E llegando echo preso a Lope de Olano, en pago de la buena obra que le hizo, culpandole de traicion por auer vsurpado aquel oficio, y preeminencia, por auer quebrado las naos y porque no le ouia ydo antes a buscar. Mostrò enojo de otros muchos, y delo que todos hizieron, y dende a pocos dias pregonò su partida, rogaron le todos que se detuuiesse hasta coger lo sembrado, pues no le tardaria a secar, ca en quatro meses sazona. El dixo que mas valia perder el pan que no la vida, y que no quería estar en tan mala tierra. Creo que lo hizo por quitar aquella gloria al Lope de Olano, al qual que se partio de Beragua con los Españoles que quedaron en los vergatines, y carauela nueva, y fue a puerto Bello, que por su bondad le dio tal nombre Colon, y como todos acabaron de llegar, todo lo la tierra, buscando pan y oro. Mataronle vey

compañeros los Indios con faetas de yerua. De
o allí los medios Españoles, y con los otros me
ios fue al cabo del Marmol, dōde hizo vna forta
cilla para repararse de los Indios flecheros, que
amo Nombre de Dios, y este fue su principio
e aquel tan famoso pueblo. Mas con el trabajo de
obra y camino, y con la hambre, y escaramu
as no le quedaron cien Españoles de setecientos
ochenta que lleuo. Venido pues a tanta disminu
on Nicuesa, y su exercito, le llamaron los solda
os de Alonso de Hojeda, para que los gouernas
en Vraua, ca en ausencia de Hojeda, trayan van
os sobre mandar, Vasco Nuñez de Valboa, y
Martin Fernandez de Enciso. Nicuesa dio las gra
as, que tales nueuas merecian, a Rodrigo Enri
uez de Colmenares, que vino por el en vna cara
ela, y vn vergatín, no sin muchas lagrimas, y q̄
as de su desuentura, y sin mas p̄sar en ello se fue
nel, y lleuo sesenta Españoles en vn vergantín
ue tenia. En el camino, olvidado de su mal conse
y ventura passada, començo de hablar demasia
o contra los q̄ le llamauan por capitán general,
ziendo que auia de castigar a vnos, quitar los ofi
os a otros, y tomar a todos con el oro, pues no lo
odian tener sin voluntad de Hojeda o suya, que
nian del rey título de gouernadores. Oyerō lo
gunos que les tocava, dela compañía de Colme
ares, y dixerō lo en Vraua. Enciso q̄ tenia la par
de Hojeda, como su alcalde mayor, y Valboa,
udaron de proposito, y temieron, oyēdo seme
ntes cosas, y no solamente no le recibieron, em
ero injuriaron le, y amenazaronle reziamente, y

LA HISTORIA

aun lo que algunos dizen, no lo dexaron desferbarcar. No plugo desto a muchos de Vraua, hombres de bien, mas no pudieron hazer al temiendo la apressurada furia del consejo, que Valboa indico naua. Assi que Nicuesa se vuo de tornar con sus sesenta compañeros, y vergantin, que lleuaua muy corrido, y quexoso de Valboa, y Enciso. Salio del Darien primero de Março del año de onze, con intención de yr a santo Domingo a quexar dellos, mas ahogose en el camino, y comieron le peces. O por tomar agua, y comida, q̄ lleuaua poca, salto en la costa, y comieron se lo Indios, ca oy dezir como en aquella tierra hallaró despues escrito en vn arbol, Aqui anduuo perdido el desdichado Diego de Nicuesa, pudo ser q̄ lo escriuiesse andádo en Corobaro. Este fin tuuo Diego de Nicuesa, y su armada, y rica conquista de Beragua. Era Nicuesa de Baeça, passo con Christoual Colon en el segundo viaje. Perdio la honrra, y haziéda que gano en la ysla Española, yendo a Beragua, y descubrio sesenta leguas de tierra que ay del Nombre de dios a los Fallarones, o roquedos del Darien, primero que nadie, y nóbro puerto de Missas al rio Pito. De quantos Españoles alla lleuo no quedaron bios, en menos de tres años, sesenta. Y aq̄llos murieran de hambre sino los passaran de puerto Bello al Darien. Comieron en Beragua quantos pechos tenian. Y tal vuo que se compro en veynte castellanos, y aun de allia dos dias cozieron el cuero y cabeça, sin mirar que tenia sarna y gusanos, y vendieron la escudilla de caldo a castellano. Otro Español guiso dos sapos de aquella tierra, que v

no comer los Indios, y los védio con grandes rue-
sas a vn enfermo en seys ducados. Otros Españo-
les se comieron vn Indio que hallaron muerto en
el camino, donde yuan a buscar pan. Del qual ha-
uian poco por el cápo, y los Indios no se lo que-
rian dar. Andã ellos desnudos, y llaman Ome al
cabeza descubierta, y ellas cubiertas del ombligo a baxo, y tra-
en collares, y aretes, y cadenas de oro. Phelipe
Gutierrez de Madrid pidio la gouernacion de Be-
ragua por ser rico rio, y fue alla con mas de qua-
renta societos soldados, el año de treynta y seys, y los
Indios perecieron de hambre, o yerua. Comierõ los
Españoles caballos, y perros, que lleuauã. Diego Gomez, y
Juan de Ampudia de Ajofrin se comieron vn In-
diano de los que mataron, y luego se juntaron cõ o-
tros Españoles hambrientos, y mataron a Hernã-
n Cortes de Sevilla, que estaua doliète, para comer,
y otro dia comieron a vn Alonso Gonçalez, pero
fueron castigados por esta inhumanidad, y peca-
do. Llego a tãto la desuétura destos compañeros
de Felipe Gutierrez, que Diego de Ocampo, por
no quedar sin sepultura, se enterrò viuo, el mes
de Mayo, en el hoyo que vio hecho para otro Español
muerto. El Almirante don Luys Colon embio a
descubrir, y conquistar a Beragua el año de quaren-
ta y seys, al capitan Christoual de Peña, con buena
compañia de gente Española. Mas tambien le
tratou mal como a los otros, y assi no se ha podido su-
bir a aquel rio, y tierra. En el concierto que vuo-
le dar el rey y el Almirante sobre sus priuilegios,
y mercedes, le fue dada Beragua con titulo de du-
que, y de marques de Iamaica.

LA HISTORIA

¶ EL Darien.

Rodrigo de Bastidas armo en Caliz, el año de
 dos (con licencia de los reyes catholicos) de
 carauelas a su propia costa y de Iuan de Ledel
 ma, y otros amigos suyos. Tomo por piloto
 Iuan dela Cosa, vezino del puerto de santa Maria
 esperto marinero, a quien como poco a conte, m
 taro los Indios, y fue a descubrir tierra en India
 Anduuo mucho por donde Christoual Co
 lon, y finalmente descubrio, y costeo de nueu
 cient y setenta leguas, que ay del cabo dela Ve
 al golfo de Vraua, y Fallarones del Darien. En
 qual trecho de tierra estan, contando hazia Le
 te, Caribana, Zenu, Carthagenas, Zamba, y san
 Marta. Como llego a santo Domingo perdio la
 carauelas con broma, y fue preso por Francisco
 de Bouadilla, a causa que rescataua oro, y toma
 Indios, y embiado a España con Christoual Co
 lon. Mas los reyes catholicos le hizieron merce
 de dozientos ducados de renta en el Darien, e
 pago del seruicio, que les auia hecho en aquel d
 cubrimiento. Toda esta costa que descubrio B
 stidas, y Nicuesa, y la que ay del cabo dela Vela
 Paria, es de Indios que comen hombres, y qu
 tiran con flechas enerboladas, a los quales llama
 Caribes de Caribana, o porque son brauos, y f
 rozos, conforme al vocablo, y por ser tan inhum
 nos, crueles, sodomitas, y dolatras, fueron dad
 por esclauos, y rebeldes, para que los pudiesse
 matar, catiuar, y robar, sino quisiessen dexar aq
 llos grandes pecados, y tomar amistad con los E
 pañoles, y la fe de Iesu Christo. Este decreto, y l
 bi

izo el rey catholico don Fernando con acuerdo
e su consejo, y de otros letrados theologos, y ca
onistas, y assi dieron muchas conquistas con tal
cencia. A Diego de Nicuesa, y Alonso de Hojes
a, que fueron los primeros cõquistadores de tie
ra firme de Indias, dio el rey vna instruccion de
diez o doze capitulos. El primero que les predicaf
en los Euangelios. Otro que les rogassèn con la
paz. El otauo que queriendo paz, y fe, fuessen li
bres, bien tratados y muy priuilegiados. El nono
que si perseuerassen en su ydolatria, y comida de
hombres, y la enemistad, los catiuassèn, y mataf
en libremente, que hasta entonces no se consen
tia. Alonso de Hojeda natural de Cuenca que fue
capitan de Colon cõtra Caonabo, armo el año de
ochocientos en santo Domingo quatro nauios a su costa,
y trezientos hombres. Dexo al bachiller Martin
Fernandez de Enciso, su alcalde mayor por cedu
a del rey, para llevar tras el otra nao con cient y
cinquenta Españoles, y mucha vitualla, tiros, es
copetas, lanças, ballestas, y municion, trigo para
sembrar, doze yeguas, y vn hato de puercos para
criar, y el partido dela Beata por deziébre. Llego a
Cartagena, requirio los Indios, y hizoles guerra
como no quisieron paz. Mato, y prèdio muchos,
y vio algũ oro mas no puro, en joyas, y arcos del
puerpo. Ceuose con ello, y entro la tierra a dentro
quatro leguas, o cinco, lleuando por guia ciertos
de los catiuos. Llego a vna aldea de cié casas, y tre
cientos vezinos, combatiola, y retiro se sin tomar
nada. Defendieron se tan bien los Indios, q̄ mataron
setenta Españoles, y a luan dela Cosa, segũda per

LA HISTORIA

sona despues de Hojeda, y se los comieron, ten
 espadas de palo, y piedra. Flechas con puntas d
 hueſſo, y pedernal y vntadas de yerua morta
 Varas arrojadizas, piedras, rodela, y otras arma
 ofensiuas. Eſtádo alli llego Diego de Nicueſa c
 ſu flota, de que no poco ſe holgaron Hojeda,
 los ſuyos, concertaron ſe todos y fueron vna no
 che al lugar, donde murio Coſa, y los ſetenta El
 pañoles. Cercarólo, puſieronle fuego, y como la
 caſas eran de madera, y hoja de palmas, ardio bié
 eſcaparon algunos Indios con la eſcuridad, pero
 los mas, o cayeron en el fuego o en el cuchillo de
 los nueſtros, que no perdonaron ſino a ſeys mo
 chachos, aſſi ſe vengo la muerte de los ſetenta Eſ
 pañoles. Halloſe debaxo de la ceniza oro, pero no
 tanto como quiſieran los que la eſcaruaron. Em
 barcaronſe todos, y Nicueſa tomo la via de Bera
 gua, y Hojeda la de Vraua. Paſſádo por y ſla Fue
 te, tomo ſiete mugeres, dos hóbres, y dozentas
 onças de oro en axorcas, arracadas, y collarejos.
 Salio a tierra en Caribana, ſolar de Caribes, como
 algunos quieren, que eſta ala entrada del golfo
 de Vraua. Deſembarco los ſoldados, armas, cau
 llos, y todos los pertrechos, y baſtimentos que
 lleuaua. Començo luego vna fortaleza, y pue
 blo, donde ſe recoger, y aſſegurar en el meſmo lu
 gar que quatro años antes lo auia començado Iu
 an de la Coſa. Eſte fue el primer pueblo de Eſpa
 ñoles en la tierra firme de Indias; quiſiera Hojeda
 atraer de paz aquellos Indios por cumplir el man
 dado real, y para poblar, y biuir ſeguro. Mas ellos
 que ſon brauos, y confiados de ſi en la guerra, y
 enes

nemigos de estrangeros, despreciaron su amistad, y contratacion. El entóces fue a Tiripi, tres o quatro leguas metido en tierra, y tenido por riesgo, combatio lo, y no lo tomo, ca los vezinos le hizieron huyr con daño, y perdida de gente, y resistencia, assi entre Indios como entre Españoles. El señor de Tiripi echaua oro por sobre los adarbes, y flechauan los suyos a los Españoles que se baxauan a coger lo, y al que alli herian moria raziando. Tal ardid vfo, conociendo su codicia, sentian ya los nuestros falta de mantenimientos, y con la necesidad fueron a combatir a otro lugar, que vnos catiuos dezian estar muy bastecido, y traeron del muchas cosas de comer, y prisioneros. Hojeda vno alli vna muger, vino su marido a traerle libertad. Prometio de traer el precio que le pidio, fue y torno con ocho compañeros flecheros, y en lugar de dar el oro prometido, dieron sacas emponçonadas, hirieró al Hojeda en vn muslo, mas fueron muertos todos nueue por los Españoles que con su capitan estauan. Hecho fue de ombre animoso, y no barbaro, si le sucediera bien. A esta sazón vino alli Bernaldino de Talaua con vna nao cargada de bastimentos, y de sesenta hombres, que apaño en santo Domingo sin que lo supiesse el Almirante, ni justicia. Proueyó Hojeda en gran coyuntura, y necesidad. Empero no dexauan por esso los soldados de murmurar, y quejar se que los auia traydo ala carneria, y los tenia dōde no les valiesse sus manos, y esfuerço. Hojeda los entretenia cō esperança del oro, y prouisiō q̄ auia de llevar el Bachiller En-

LA HISTORIA

cifo, y marauillaua se de su tardança. Ciertos Españoles se concertaron de tomar dos vergantines del Hojeda, y tornar se a santo Domingo, o yr con los de Nicuesa. Entendio lo el, y por estorua aquel motin y desman en su gente, y pueblo; fue en la nao de Talauera, dexando por su teniente a Francisco Piçarro. Prometio de boluer dentro de cinquenta dias, y sino que se fuesse, donde les pareciesse, ca el les soltaua la palabra. Tanto se fue de Vraua Alonso de Hojeda por curar su herida, quanto por buscar al bachiller Enciso, y aun porque se le morian todos. Partio pues de Caribana Alonso de Hojeda y con mal tiempo que tuuo, fue a dar en Cuba, cerca del cabo de Cruz. Anduuo por aquella costa con grandes trabajos, y hambre, perdio casi todos los compañeros. Al fin aporto a santo Domingo muy malo de su herida, por cuyo dolor, o por tener aparejo para tornar a su gouernacion, y exercito, se quedo alli, como dizen se metio frayle Francisco, y en aquel habito acabo su vida.

¶ FVNDACION dela antigua del Darien.

PAssados que fueron los cinquenta dias, dentro de los quales deuia de tornar Hojeda con nueua gente, y comida, segun prometiera, se emborcano Francisco Piçarro, y los setenta Españoles, que auia en dos vergantines que tenian, ca la grandissima hambre, y enfermedades les forço a dexar aquella tierra començada de poblar. Sobre uinolos nauegando vna tormenta que se anego el

l vno, y fue la causa cierto pece grandissimo, que
 on andar la mar turbada andaua fuera de agua.
 Arrimo se al vergantin como a tragarfelo, y dio
 e vn curriagon con la cola, que hizo pedaços el
 imon, de que muy atonitos fueron, consideran
 lo que los perseguia el ayre la mar, y peces, como
 a tierra. Francisco Piçarro fue con su vergantin
 la ysla Fuerte, donde no le consintieron salir a
 tierra los y seños Caribes. Echo hazia Cartagena
 por tomar agua, que morian de sed, y topo cerca
 le Cochibocoa conel bachiller Enciso, que traya
 vn vergantin, y vna nao cargada de gente, y basa
 imentos a Hojeda, y contole todo el suceso, y
 partida del gouernador. Enciso no lo creya, sospe
 chando que huya con algun robo, o delito. Empe
 ro como vio sus juramentos, su desnudez, su cos
 or de tiriciados con la ruin vida, o ayres de aque
 la tierra, creyolo, peso le, y mandoles boluer con
 el alla. Piçarro, y sus treynta y cinco compañeros
 e dauan dos mill onças de oro, que trayan, porq
 os dexasse yr a Santo Domingo, o a Nicuesa, y
 no los lleuasse a Vraua, tierra de muerte. Mas el
 no quiso sino llevarlos. En Caramairi tomo tier
 ra, para tomar agua, y adouarla barca. Saco hasta
 cien hombres porque supo ser Caribes los de alli.
 Mas como los Indios entendieron que no era Ni
 cuesa, ni Hojeda, dieron le pan, peces, y vino de
 maiz, y frutas. Y dexaronle estar, y hazer quanto
 menester vuo, de que Piçarro se marauillo. Al
 entrar en Vraua topo la naue, por culpa del timo
 nero, y Piloto, en tierra, ahogaron se las yeguas
 y puercas. Perdio se casi toda la ropa, y vitualla,

LA HISTORIA

que lleuaua, y harto hizieron de saluar se los hon-
 bres. Entonces creyo de veras Enciso los desastre
 de Hojeda, y temió todos de morir de hambre
 o yerua, no tenian las armas que conuenia para
 pelear cótra flechas. Ni nauios para yrse. Comian
 yerua, fruta, y palmitos, y datiles, y algun jauali,
 que caçauan. Es chica manera de puerco, sin cola,
 y los pies traseros no hédidos, ni con vña. Enciso
 queriendo ser antes muerto de hombres, que de
 hábre, entro có cien compañeros, la tierra adentro
 a buscar gente, y comida. Eneótro con tres fle-
 cheros, que sin miedo esperaron. Descargaró sus
 carcajes, hirieron algunos Christianos, y fueron
 a llamar otros muchos, que venidos representa-
 ron batalla, diciendo mill injurias a los nuestros.
 Enciso, y sus cien cópañeros, se boluieron, maldizi-
 endo la tierra, que tã mortal yerua produzia, y
 dexaron les algunos Españoles muertos, que comi-
 eissen. Acordaró de mudar hito por mudar ven-
 tura. Informaron se de ynoscatiuos que tierra era
 la de allende aquel golfo. Y como les dixeron que
 buena, y abundante de rios, y labrança, passaron
 se alla, y comêçaron a edificar vn lugar que nom-
 bro Enciso la villa dela Guardia, ca los auia de
 guardar delos Caribes. Los Indios comarcas
 nos estuieron quedos al principio, mirando
 aquella nueua gente. Mas como vieron edifi-
 car sin licencia, en su propia tierra, enojaron se. Y
 assi Cemaco, señor de alli, sacó de su pueblo el oro
 ropa, y cosas que valia algo. Metiolo en vn cañas
 ueral espeffo. Puso se con hasta quiniétos hóbres
 bien armados a su manera en vn cerrillo, y de alli
 amenas

amenazaua los estrangeros, encarando las flechas
y diziendo que no consintiria aduenidizos en su
tierra, o los mataria. Enciso ordeno sus cien Espa
ñoles. Tomoles juramento que no huyrian. Pro
metio embiar cierta plata, y oro, ala Antigua de
leuilla si alcãçaua vitoria, y hazer vn tẽplo a nues
tra señora dela casa del Cacique, y llamar al pue
blo santa Maria del Antigua. Hizo oracion cõ to
dos de rodillas, arremetierõ a los enemigos, pe
earon como hõbres, que lo auia bien menester, y
vencieron. Cemaco, y los suyos, huyeron mucha
tierra, no pudiẽdo sufrir los golpes, y heridas de
las espadas Españolas. Entraron los nuestros enel
lugar, y mataron la hambre con mucho pã, vino,
y frutas que auia, tomarõ algunos hõbres en cues
ros, y mugeres vestidas dela cinta al pie. Corrierõ
otro dia la ribera, y hallaron el rio arriba la ropa, y
ardage del lugar en vn cañaueral. Muchos fardes
de mãtas de camas, y de vestir. Muchos vasos
de barro, y palo, y otras halajas, dos mill libras de
oro en collares, bronchas, manillas, cercillos, y o
tros joyeles biẽ labradas, q̃ vsan traer ellas. Mu
chas gracias dierõ a Christo, y a su gloriosa madre
Enciso y los cõpañeros por la vitoria, y por auer
hallado rica tierra, y buena. Embiarõ por los ochẽ
a Españoles de Vraua, que dexãdo aquella pũta
ã azar para Españoles, se fuerõ a ser vezinos enel
Darien, que nombraron Antigua, el año de nues
tra. Enciso vsaua de capitan, y alcalde mayor con
forme ala cedula del rey, q̃ para ser lo tenia. De lo
qual murmurauã algunos, agrauaiados que los ca
pitaneasse vn letrado y porello, o por alguna otra
pasa

LA HISTORIA

passioncilla, le contradixo Vazco Nuñez de Valboa negando la prouision real, y alegando que y ellos no eran de Hojeda. Soborno muchos atreuidos, como el y vedole la juridicion, y capitania. Assi se diuidieron aquellos pocos Españoles de la Antigua del Darié en dos parcialidades: Valboa vandeaua la vna, y Enciso la otra, y anduuieron en esto vn año.

¶ VANDOS entre los Españoles del Darien.

Rodrigo Enriquez de Colmenares salio de la Beata de santo Domingo con dos carauelas bastecidas de armas, y hombres, en socorro de la gente de Hojeda, y de mucha vitualla, que comiessen, ca tenian nueuas de su gran hambre. Tuuo dificultosa nauegacion. Quando llego a Garicao echo cinquenta y cinco Española tierra con sus armas para coger agua en aquel rio, que lleuaua falta. Los quales, o por no ver Indios, o por deleytarse echados en la tierra, se descuydaró de sus vidas. Vinieron ochocientos Indios flecheros cogana de comer Christianos sacrificados a sus idolos. Y antes que se rebulleffen los nuestros flecharon de muerte quarenta y siete dellos, y prendieron vno. Quebraron el batel, y amenaçaron las naos. Los siete que huyeron o escaparon de la refrega, se escondieron en vn arbol hueco. Quando ala mañana miraron por las carauelas era y das, y fueron tábien ellos comidos. Colmenares quiso antes padecer sed, que muerte, y no paro hasta Caribana. Entro en el golfo de Vraua, Surgio don de Hojeda y Enciso: como no hallo mas del rastro

y rans

râcho delos q̄ buscaua, temio ser muertos. Hizo muchas ahumadas aq̄lla noche en los altos. Y desuero a vn tiempo la artilleria de ambas carauelas era que le sintiessen. Los dela Antigua, que oyeron los tiros, respondieron con grandes lumbres, cuya señal, fue Colmenares. Nunca Españoles abraçaron con tantas lagrimas de plazer como ellos, vnos por hallar, otros por ser hallados. Reueraronse con la carne, pan, y vino que las naos lleuauan, y vistieronse aquellos trabajados Españoles, que trayan andrajos, y renouaron las armas. Con los sesenta de Colmenares eran casi ciento y cinquenta, y ya no temian mucho a los Indios, ni la fortuna por tener dos naos, y otros tâtos venteros, ni aun al rey pues trayan vandos. Colmenares, y muchos Españoles de bien, querian embiar por Diego de Nicuesa que los gouernasse pues tenia prouision del rey, y quitar las diferencias, y enojos que alli auia. Enciso, y Valboa, que mandeauan no querian que otro gozasse de su industria, y sudor, y dezian que no solo ellos, pero muchos del pueblo podian ser capitanes, y cabeza de todos tambien, y mejor que Nicuesa. Mas aunque peso a los dos, lo embiaron a llamar con Rodrigo de Colmenares en vn vergantin de Enciso, y en su naue. Fue pues Colmenares, y hallo a Nicuesa en el nombre de Dios tal qual la historia nos cuenta, flaco descolorido, medio desnudo, y con hasta sesenta companeros hambrietos, y desarrapados. Todos lloraron quâdo se vieron, estos de plazer, y aquellos de lastima. Colmenares cõsola a Nicuesa, y le hizo embaxada que de parte
delos

LA HISTORIA

delos hidalgos, y hombres buenos del Darié lle
uaua. Dióle gran esperança de soldar las quiebra
y daños passados, si a tã buena tierra yua, y rogó
que fuesse. Diego de Nicuesa que nũca tal pẽso,
dio las gracias q̄ merecia tal nueua y amigo. Y
desuentura en q̄ metido estaua, embarco se luego
cõ sus sesenta cõpañeros en vn vergãtin, q̄ tenia,
partiose cõ Rodrigo de Colmenares. Enfoberue
ciose mas delo que le cõplia, y pẽsãdo que ya era
caudillo, y señor de treziẽtos Españoles, y vna vi
lla, desmãdo se a dezir muchas cosas cõtra Val
boa, y Enciso, y otros que castigaria vnõs, que qu
taria oficios a otros, y a otros los dineros, pues no
los podiã tener sin autoridad de Hojeda, o suya.
Oyerõ lo muchos delos que yuã en compãnia de
Colmenares aquiẽ aquello tocaua por si, o por sus
amigos, y en llegãdo ala Antigua dixerõlo en cõ
cejo, y quiça cõ parecer del mesmo Colmenares,
que nada le parecierõ biẽ las amenazas, y palabras
locas de Nicuesa. Indinarõse grandemente todos
los del Antigua cõtra Nicuesa, especial Valboa, y
Enciso. Y no le dexarõ salira tierra, o en saliẽdo, le
hizierõ embarcar cõ sus cõpañeros, y lo cargaron
de villanias, sin que ninguno se lo reprehẽdiessẽ,
quãto mas estoruasse. Aisí que le fue forçado yrse
dealli adõde se perdio. Ido Nicuesa quedarõ aque
llos del Antigua tã descõformes como primero, y
muy necessitados de comida, y de vestidos. Val
boa fue mas parte enel pueblo que no Enciso por
jũtar se le Colmenares. Prẽdióle y acusole que as
uia vñado oficio de juez sin facultad del rey. Cõfís
cole los bienes, y aun lo açotara, quãdo menos, si
no

fuera por buenos rogadores. Mejor merecia aquella pena, y afre'ta, ca incurria, y pecaua en lo que al otro culpaua, haziendo se juez, capitã, y gober'nador. Aũque tãbiẽ Enciso pago alli la mucha pena que tuuo en desechar y maltratar a Nicuesa. El bachiller Enciso no podia mostrar la prouision que tuuo por auer se le perdido quãdo su nao callo y quebro entrãdo en Vraua. Y como era tan poderoso no bastaua a cõtrastar, ni librar se de la fuerça, y como se vio libre embarcose para España. Domingo, aũque le rogãdo de parte de Valboa quedasse por alcalde mayor, y de alli se vino a España, y dio grandes quexas, y informaciones al Rey. Vasco Nuñez de Valboa al Rey, el año de doze años del consejo de Indias pronũciaron vna rigorosa sentẽcia contra el. Pero no se efecuto por los trabajos hechos y seruicio que al Rey hizo en el descubrimiento de la mar del Sur, y conquista de California de Oro, segun abaxo diremos.

¶ DE Panquiaco que dio nueuas
de la mar del Sur.

Vago que Valboa se vio solo en mandar atender a lo que dio a bien regir, y acaudillar aquellos doziens años, y cinquenta vezinos de la Antigua. Escogio para el viaje treynta Españoles, y lleuãdo consigo a Colmeneros, fue a Coiba a buscar de comer para todos, y oro tambien, que sin el no teniã plazer. Pido al señor Careta, o Chima (como dizen otros) vestidos, y porq̃ no se los dio lleuolo preso al señor Careta, y con dos mugeres que tenia, y con los hijos, y criados. Despojo el lugar, y hallo tres Españoles muertos, de los de Nicuesa los quales siruierõ medianamente.

LA HISTORIA

mente de interpretes, y dixeron el buen tratamiento que Careta les auia hecho en su casa, y tierra. Soltole Valboa por ello, con juramento que hizo de ayudarle contra Ponca su propio enemigo, y bastecer el cápo tras este viaje. Despacharó a Valdiuia amigo de Valboa, y a Zamudio a sãto Domingo por gêre, pã y armas, y con vn processó con Martin Fernandes de Enciso, que lleuasse a ellos a España. Entro Valboa mas de veynte guas por la tierra con fauor de Careta. Saqueo vn lugar, donde vuo algunas cosas de oro, mas no pudo hallar al señor Ponca, que huyo con tiempo y có lo mas, y mejor que pudo. No le pareció la guerra tan dentro en tierra, y mouio la a los de la costa, fue a Comagre, y hizo pazes con el señor por medio de vn cauallero de Careta, tenia Comagre siete hijos de otras tãtas mugeres, vna casa de maderas grãdes bien entretexidas, có vn espacio de ochenta passos ancha y larga ciety cinquenta, con el techo que parecia de artesones. Tenia vn bodega con muchas cubas, y tinajas llenas de vino, hecho de grano, y fruta, blanco, tinto, dulce, y agrete de datiles, y arrobe, cosa que satisfizo a nuestros Españoles. Panquiaco, hijo mayor de Comagre, dio a Valboa setenta esclauos, hecho a su manera, para seruir los Españoles, y quatro mill onças de oro, en joyas, y piezas primamente labradas. El junto aquel oro con lo que antes tenia, fundiolo, y sacando el quinto del rey, repartiolo entre los soldados. Pesando las suertes a la puerta de palacio, riñieron vnos Españoles sobre la particion. Panquiaco entonces dio vna puñalada

la en el peso, derramo por el suelo el oro de las ba
 anças, y dixo. Si yo supiera (Christianos) que so
 re mi oro auia des de reñir, no vos lo diera, ca soy
 amigo de toda paz, y concordia. Marauillo me de
 vuestra ceguera, y locura que des hazey las joyas
 nié labradas por hazer dellas palillos. Y q̄ siendo
 an amigos riñays por cosa vil, y poca. Mas os va
 iera estar en vuestra tierra, que tan lexos de aqui
 sta, si ay alla tã sabia, y polida gēte como afirmais
 que no venir a reñir en la agena. Donde viuimos
 contentos los grosseros, y barbaros hōbres, que
 lamays. Mas empero si tanta gana de oro teney
 que des assofsegueys, y aun mateys, los que lo rie
 nen, yo vos mostrare vna tierra donde os harteys
 dello. Marauillarōse los Espańoles de la buena pla
 ca, y razones de aq̄l moço Indio. Y mas de la li
 bertad cō que hablo. Pregútarōle aquellos tres Es
 pańoles de Nicuesa, q̄ sabiã algo la légua, como se
 lamaua la tierra, que dezia, y quãto estaua de allí.
 El respōdio que Túmanama, y que era lexos feys
 oles, o jornadas. Pero que auia menester mas cō
 pańia para passar vnas sierras de Caribes que esta
 ñã antes de llegar ala otra mar. Como Valboa
 oy la otra mar, abraçolo, agradeciendole tales
 nueuas. Rogole que se boluiesse Christiano, y lla
 no le dō Carlos como el principe de Castilla, que
 fue despues Emperador. Don Carlos Panquiaco
 fue siēpre amigo de Christianos, y prometio yr cō
 ellos ala mar del Sur bien acōpañado de hōbres de
 guerra, pero cō tal que fuesfen mil Espańoles, ca le
 parecia que sin menos no se podria vencer Tuma
 nama, ni los otros reyezuelos. Dixo tambien que

LA HISTORIA

si del no fiauau, lo lleuassen atado, y si verdad no
 fuesse, quâto auia dicho q̄ lo colgassen de vn arbol
 y ciertaméte el conto verdad. Ca por la via que
 dixo se hallo muy rica tierra, y la mar del Sur, tan
 deseada de muchos descubridores, y Panquiaco
 fue quié primero dio noticia de aquella mar, aun
 que quieré algunos dezir que diez años antes tu-
 uo nueua della Christoual Colon, quando estu-
 uo en puerto Bello, y cabo del Marmol, que ago-
 ra dizen Nombre de Dios.

¶ G V E R R A S del Golfo de Vras
 na, que hizo Vasco Nuñez
 de Valboa.

V Alboa se torno al Darien lleno de grandissí-
 ma esperança que hallâdo la mar del Sur ha-
 llaria muy muchas perlas, piedras, y oro. En lo
 qual pensaua hazer como hizo, muy crecido ser-
 uicio al rey, enriquecer a si, y a sus compañeros,
 y cobrar vn grâ renombre. Comunico su alegria
 con todos, y dio a los vezinos la parte, que les cus-
 po. Bien que menor que la de sus compañeros, y
 embio quinze mill pesos al rey, de su quinto, con
 Valdiuia, que ya era buelto de santo Domingo
 con alguna poca de virualla, y la relacion de Pan-
 quiaco para que su alteza le embiasse mill hōbres.
 Mas no llego a España, ni aun ala Española, mas
 dela fama, ca se perdió la carauela en las Viuoras,
 y las de lamaica, o en Cuba cerca de cabo de Cruz,
 con la gente, y con el oro del rey, y de otros mu-
 chos. Esta fue la primera gran perdida de oro, que
 vuo de tierra firme. Padecia Valboa, y los otros
 Españoles del Darien grandissima necesidad de
 pan.

pan, porque vn toruellino de agua se les lleuo, y negro, casi todo el maiz, que tenian sembrado, y para proueer la villa de mantenimiento, acordo rostar el golfo, y por ver tãbien quan grande, y rico era. Assi que armo vn vergantin, y muchas barcas, en que lleuo cien Españoses. Fue a vn gran rio que nõbro sant Juan. Subio por el diez leguas. Hallo muchas aldeas a la ribera sin gẽte ni comida, a el señor de alli, que llamã Dabaiba, huyera por el miedo, que le puso Cemaco del Darien. El qual le acogio alla quando lo vencio Enciso. Busco las cascas, y topo con grandes montones de redes de pescar, mantas, y axuar de casa, y con muchos rios de flechas, arcos, dardos, y otras armas, y con hasta siete mil pesos de oro en diuersas pieças y joyas, con que se boluio, aunque mal contento, por no traer pan. Tomole tormenta, perdio la barca con gẽte, y echo ala mar casi todo lo que traya, sino fue el oro. Vinieron mordidos de morcielos encenados, que los ay en aquel rio tan grandes como tortolas. Rodrigo de Colmenares fue al mesmo tiẽpo por otro rio mas al leuante, con sesenta companeros, y no hallo sino cañas y tortola. Valboa se junto con el, que sin maiz no podian passar. Y entrãbos entraron por otro rio, que llamaron Negro. Cuyo señor se nombraua Abemamaquei. Al qual prendieron con otros principales, y vn Españosel, a quien el hiriera en la escaraventa, le corto vn braço despues de preso, sin que nadie lo pudiesse estoruar, cosa fea, y no de Españosel. Dexo alli Valboa la mitad delos Españoses, y con la otra mitad fue a otro rio de Abibeiba.

LA HISTORIA

Donde hallo vn lugarejo edificado en arboles, de que mucho rieron nuestrs Españoles, como de cosa nueua, y que parecia vezindad de cigüeñas, o picaças. Eran tan altos los arboles que vn buen braceró tenia que passarlos con vna piedra, y tan gordos, que apenas los abarcauã ocho hombres, afidos delas manos. Valboa riquirio al Abibeyba de paz, sino que le derribaria la casa. El cófiado en la altura, y gordor del arbol, respondió asperamente. Mas como vio que con hachas, lo cortauã por el pie, temio la cayda. Baxo con dos hijos, hizo pazes, dixo que ni tenia oro ni lo queria, pues no le era prouechofo, ni necessario. Pero como le ahincaron por ello pidio término para yr a buscarlo, y nunca torno, sino fuese a otro señor cillo dicho Abraybe, que cerca estaua, con quien lloro su deshonra, y para cobralla, acordaron los dos de dar en los Christianos de rio Negro, y matarlos. Fueron pues alla con quinientos hombres mas pêsando hazer mal, lo recibieron. Pelearon y perdieron la batalla. Huyeron ellos, y quedaron muertos, y presos, casi todos los suyos. Nonperó escarmentaron desta vez antes sobornaron muchos vezinos, y se conjuraron con Cemaico, Abibeyba, y Abenamaguei, que libre estaua de yr al rio Dariẽ a quemar el pueblo de Christianos, y comerlos a ellos. Assi que todos cinco armaron cien barcas, y cinco mill hombres por tierra. Señalaron a Tiquiri, vn razonable pueblo, para recoger las armas, y vituallas del exercito. Repetieron entre si las cabeças, y ropa de los Españoles que auia de matar, y concertaron la junta, y salieron pa

ara vn cierto dia. Mas antes que llegasse fue descubierta la conjuracion, por esta manera. Tenia Vasco Nuñez vna India por amiga la mas hermosa de quantas auian catiuado. A la qual venia muchas vezes vn su hermano, criado de Cemaco, que sabia toda la trama del negocio. Juramento la primero, contole el caso, y rogole que se fuesse con el, y no esperasse aquel trance, ca podia peligrar en el, ella puso achaque para no yr entoces, o por dezirlo a Valboa que lo amaua, o pensando que hazia antes bien que mal a los Indios. Descubrio pues el secreto, porque no muriessen todos. Valboa espero que viniessse, como solia, el hermano de su India. Venido apremiole, y confesso todo lo suyo dicho. Assi que tomo setenta Españoles, y fue para Cemaco, que a tres leguas estava. Entro en el lugar, no hallo al señor, y traxo presos muchos Indios con vn pariente de Cemaco. Rodrigo de Colmenares fue a Tiquiri con setenta compañeros en quatro barcas, llevando por guia el Indio que manifesto la cõjuracion. Llego en q̃ alla lo sintiessen, saqueo el lugar, prèdio muchas personas, ahorco al que guardaua las armas bastimètos, de vn arbol que auia el mesmo plantado. Y hizo lo assaetear cõ otros quatro principales. Con estos dos sacos, y castigos, se bastecieron muy bié nuestros Españoles. Y se amedrentaron los enemigos en tãto grado que no osaron de alli adelante yrdir semejante tela. Parecioles a Vasco Nuñez, y a los otros vezinos dela Antigua que ya podian escriuir al rey, como tenian conquistada la prouincia de Vraua. Y juntaron se a nombrar

LA HISTORIA

procuradores en regimiento. Mas no se cōcertaron en muchos dias, porq̄ Valboa queria yr, y todos se lo contradexian, vnos por miedo de los Indios, otros del sucesor. Escogieron finalmente a Iuan de Quicedo, hombre viejo, honrrado, y oficial del rey, y que tenia alli su muger, prenda para boluer. Mas por si algo le aconteciesse en el camino, y para mas autoridad y credito con el rey, le dieron acompañado, y fue Rodrigo Enrriquez de Colmenares, soldado del gran capitán, y capitán en Indias. Partieron pues estos dos procuradores del Darien por Setiembre del año de doze, en vn vergantín, con relacion de todo lo sucedido, y con cierto oro, y joyas. Y a pedir mill hombres al rey para descubrir, y poblar en la mar del Sur, si a caso Valdiuia no fuesse llegado a la corte.

¶ DESCUBRIMIENTO

de la mar del Sur.

ERa Vasco Nuñez de Valboa hombre que no sabia estar parado, y aunque tenia pocos Españoles, para los muchos que menester eran, segund don Carlos Panquiaco dezia, se determino yr a descubrir la mar del Sur, porque no se adelantasse otro, y le hurtasse la bendición de aquella famosa empresa. Y por seruir, y agradar al rey que del estaua enojado, adereço vn galeoncillo, que poco antes llegara de santo Domingo, y diez barcas de vna pieça. Embarcóse con ciento y nouenta Españoles escogidos. Y dexando los de mas bien proveydos, se partio del Darien primero de Setiembre, año de treze. Fue a Careta, dexo alli las barcas, y nauio, y algunos compañeros. Tomo cier

los Indios para guia, y lengua, y el camino de las
terras que Panquiaco le mostrara. Entro en tierra
de Ponca, que huyo, como otras vezes solia. Si-
guieronle dos Españoles con otros tantos Care-
nos, y traxeronle con saluoconduto. Venido
izo paz, y amistad con Valboa, y Christianos, y
a señal de firmeza dioles ciento y diez pesos de
oro en joyuelas, tomado por ellas hachas de hie-
ro, cõtezuelas de vidrio, cascaveles y cosas de me-
dros valor, empero preciosas para el. Dio tambien
muchos hombres de carga, y para que abriessen
el camino. Porque como no tienen contrataciõ con
los Indios, no ay sino vnas fendillas, como de oues-
cas. Con ayuda pues de aquellos hombres hizie-
ron camino los nuestros a fuerça de braços, y hie-
ron, por mõtes, y sierras, y en los rios puentes, no
en grandissima soledad, y hambre. Llego en fin
a Quareca do era señor Torrecha, que salio cõ mu-
cha gente no mal armada a le defender la entrada
en su tierra, sino le cõtentaßen los estrãgeros bar-
budos. Pregunto quien eran, que buscauan, y a-
yuan. Como oyo ser Christianos, que veniã de
España, y que andauan predicãdo nueva religion
buscando oro y que yuan ala mar del Sur, dixo
que se tornassen atras sin tocar a cosa suya, so-
pena de muerte, y visto q̃ hazer no lo queriã peleo
en ellos animosissimamente. Mas al cabo murio
de hambre, con otros seyscientos de los suyos. Los
otros huyeron a mas correr pensando que las
copetas eran truenos, y rayos las pelotas.

espantados de ver tantos muertos en tan
poco tiempo, y los cuerpos, vnos sin braços,

LA HISTORIA

otros sin piernas, otros hendidos por medio de
 fieras cuchilladas. En esta batalla se tomo pres
 vn hermano de Torrecha en habito real de m
 ger, que no solaméte en el traje pero en todo lo a
 saluo en parir, era hembra, entro Valboa en Qu
 reca. No hallo pan ni oro, que lo auian alçado ar
 tes de pelear. Empero hallo algunos negros, efel
 uos del señor. Pregunto de donde los auian, y n
 le supieron dezir, o entender mas de que auia hō
 bres de aquel color cerca de alli con quien tenia
 guerra muy ordinaria. Estos fueron los primero
 negros que se vieron en Indias, y aun pienso qu
 no se han visto mas. A perreo Valboa cinquenta
 putos, que hallo alli, y luego quemolos, inform
 do primero de su abominable, y suzio pecado. Sa
 bida, por la comarca esta vitōria, y justicia, le tra
 yan muchos hombres de Sodoma, que los mata
 se, y segun dizen, los señores, y cortesānos vsa
 aquel vicio, y no el comun, y regalauan a los ala
 nos, pensando que de justicieros mordian los pe
 cadores, y tenian por mas que hombres a los Esp
 ñoles, pues auian vencido, y muerto tan presto
 Torrecha, y a los suyos. Dexo Valboa alli en Qu
 reca los enfermos, y cansados, y con sesenta y si
 te, que rezios estauan, subio vna gran sierra. D
 cuya cumbre se parecia la mar Austral, segun li
 guias dezian. Vn poco antes de llegar arriba ma
 do parar el esquadron, y corrio a lo alto. Miro ha
 zia medio dia, vio la mar, y en viendola arro
 llose en tierra, y alabo al señor, que le hazia t
 merced. Llamo los compañeros mostroles la m
 y dixoles, Veys alli, amigos mios, lo que much
 desse

seauamos . Demos gracias a Dios, que tanto
 en y hõrra nos ha guardado, y dado. Pidamos
 por merced nos ayude, y guie, a conquistar esta
 tierra, y nueua mar que descubrimos, y que nun-
 jamas Christiano la vido para predicar en ella
 el santo Euágelio, y bautismo, y vosotros sed los
 primeros, y seguime, que con fauor de Christo
 seys los mas ricos Españoles que a Indias há. pas-
 do, hareys el mayor seruicio a vuestro rey que
 el Inca vassallo hizo a señor. Y aureys la honrra, y
 gloria, de quanto por aqui se descubriere, conqui-
 stare, y conuertire a nuestra santa fe catholica. To-
 dos los otros Españoles, que con el yuan, hizieron
 seruicio a Dios, dandole muchas gracias. Abraçan-
 do a Valboa, prometiendo de no faltalle, no ca-
 rre de gozo por auer hallado aquel mar, y ala ver-
 dad ellos tenian razon de gozarse mucho, por ser
 los primeros que lo descubrian, y que hazian tan
 señalado seruicio a su principe, y por abrir cami-
 o para traer a España tanto oro, y riquezas, quã-
 to despues aca se han traydo del Peru. Quedarõ
 maravillados los Indios de aquella alegre noue-
 dad, y mas quando vieron los muchos montones
 de piedras, que hazian cõ su ayuda en señal de pos-
 session, y memoria. Vio Valboa ala mar del Sur a
 los veynte y cinco de Setiembre del año de treze-
 tes de medio dia, baxo la sierra muy en orde-
 nança, llego a vn lugar de Chiape, Cacique rico,
 guerrero. Rogole por los farautes que le dexas-
 se passar, adonde yua de paz, y le proueyesse de
 comida por sus dinerõs, y que si queria su amistad
 le le diria grandes secretos, y haria muchas mer-

LA HISTORIA

cedés de parte del poderosíssimo rey su señor
 Castilla. Chiape respódió que ni quería darle p
 ni passo, ni su amistad, burlaua, oyendo dezir
 le haría mercedes los que las pidiã, y como vio
 cos Españoles amenazolos, braueãdo mucho, fu
 se boluiã. Salio luego cõ vn grã esquadró biẽ ar
 do, y en cõcierto a pelear. Valboa solto los alar
 y escopetas arremetio a ellos animosamẽte, y a p
 cas bueltas los hizo huyr. Siguió el alcance, y pr
 dió muchos, q̃ por ganar credito de piadoso nol
 mataua, huyã los Indios de miedo delos perros
 lo que dixeron, y principalmẽte por el trueno, h
 mo, y olor dela poluora, q̃ les daua en las narize
 Solto Valboa casi todos los q̃ prẽdió en esta esc
 ranuça, y embio cõ ellos dos Españoles, y ciertos
 Quarecanos, a llamar a Chiape, diziẽdo q̃ si ven
 lo ternia por amigo, y guardaria su persona, tier
 y haziẽda, y si no venia q̃ le tariala los sembrado
 y frutales, quemaria los pueblos, mataria los ho
 bres. Chiape de miedo de aquello, y por lo q̃ le d
 xerõ los de Quareca acerca dela valẽtia y huma
 dad delos Españoles, vino y fue su amigo, y se d
 al rey de Castilla por vassallo. Dio a Valboa qu
 trociẽtos pesos de oro labrado, y recibio algũas
 fillas de rescate, q̃ tuuo é mucho por ser le cosa nu
 ua. Estuuo alli Valboa hasta q̃ llegarõ los Españ
 les, q̃ dexara enfermos en Quareca. Fue luego a
 marina q̃ aũ estaua lexos, tomo possessiõ de aqu
 mar en presẽcia de Chiape cõ testigos y escriuan
 eñl golfo de S. Miguel, q̃ nõbro así por ser su di
 ¶ **DESCVBRIMIENTO** de perlas en
 golfo de san Miguel.

Egozjaron nuestros Españoles la fiesta de San Miguel, y auto de possession, como me pudieron. Dexo no se quantos Españoles allí alboa por asegurar las espaldas. Passó en nuevas barcas, que le busco Chiape, vn gran rio, y fue ochenta compañeros, y conel mesmo Chiape por guia a vn pueblo, cuyo señor se dezia Coquera. El qual se puso en armas y defensa, peleo y yo. Empero vino luego a ser amigo delos Españoles por consejo, y ruego delos Chiapeses, que se acordaron a requerirle con la paz. Dio a Valboa seyscientos y cinquenta castellanos de oro en joyas. Con estas dos vitorias cobraron muy gran fama por aquella costa los Españoles, y con tener por amigos a Chiape, y Coquera, pensauan allanar, y traer a su deuoció toda la comarca. Assi que armaron alboa las mesmas nueue barcas, hinchíolas de vídalas, y fue con ochenta Españoles a costear aqñel rio, por ver que cosa era la tierra, y las y peñas que tenia. Chiape le rogo que no entrasse allí por quanto aquella luna, y las dos siguientes, solían traer tormentas, y vientos rezios de trauesia, que anegauan todas las barcas. El dixo que no se atreueria de entrar por esso, ca otras mayores, y mas peligrosas mares, auia nauegado, y que dios, si ya se se tenia de predicar por allí, le ayudaria, y no barcosé. Chiape se metio conel porque no le tuessen por couarde, y mal amigo. Apenas se descubrieron de tierra quando se hallaron dentro en tantos, y tan terribles olas, que no podian regir las barcas, ni yr atras, ni adeláte, pésaron perecer allí. Mas quiso Dios que tomaron vna ysla, donde al
berga

LA HISTORIA

bergaron aquella noche, crecio tãto la marea q
 casi la cubrio. Marauillaronse los nuestros del
 como en el otro golfo de Vraua, y costa Seten
 nal, no crece nada, o muy poco. Ala mañana q
 fieron yrse con la jufente: mas no pudierõ por
 llar las barcas llenas de arena, y cascadas, y si n
 do tuuieron de morir en agua el dia antes, mie
 tuuieron de morir entõces en tierra, ca no les qu
 do que comer. Empero con aquel mesmo mie
 limpiaron las barcas, remendaron lo quebrado
 cortezas de arboles, calafetearon las hendedu
 con yerua, y fueron a tomar tierra a vn abrigo
 Acudio luego a ellos Tumaco, señor de aque
 parte, con mucha gente armada a saber que ho
 bres eran y que querian. Valboa le embio a dez
 con vnos criados de Chiape, como erã Españoles
 que buscauan pan para comer, y oro por su res
 te. El viendo pocos, replico ferozmente, pensã
 do que ya los tenia presos, y apercibiolos ala ba
 lla. Valboa se la dio, y la vencio. Huyo Tuma
 tan brauamẽte como hablo, fueron algunos Es
 ñoles, y Chiapeses a rogarle q viniesse alas barc
 a ser amigo del capitan, dandole fe, y seguro, y
 rehenes. No quiso venir, empero embio vn su
 jo, al qual vistio Valboa, y le dio muchos dix
 cuentas, tijeras, cascaueles, espejos. Y haziendo
 mucha cortesia, le rogo que llamasse a su padre,
 mancebo fue muy alegre y garrido, y traxole
 tercero dia. Fue Tumaco bien recebido, y preg
 tado por oro, y por perlas, que las trayan algun
 delos suyos. El entonces embio por tãto oro q
 peso seyscientos y catorze pesos y dozietas y q
 ren

ta perlas gruesas, y gran summa de menudas.
La rica, y que hizo saltar de plazer a muchos Es-
pañoles. Tumaco, viendo que tanto las loauan, y
que tan alegres estauan conellas, mando a vn
indio suyos yr a pescarlas. Ellos fueron, y pesca-
ron doze marcos de perlas en pocos dias, y tam-
bien se las dieron. Estuuieron admirados los Espa-
ñoles de tanta perla, y de que no la estimauan los
indios. Ca no tan solamente se las dauan a ellos,
sino las trayan engastadas en los remos. Bien que
deuian poner por gentileza, o grandeza, y como
despues se supo, la principal renta, y riqueza
de aquellos señores, es la pesqueria de perlas. Val-
deu dixo a Tumaco que tenia muy rica tierra si
supiesse granjear, y que le diria grandes secre-
tos della quando boluiesse por alli. El entonces, y
el Chiape tambien, le dixo que su riqueza era
grande en comparacion del rey de Terarequi, y la
mas abundantisima de perlas, que cerca estaua, el qual
traia perlas mayores, que vn ojo de hombre, saca-
das de ostiones tamanos como sombreros. Los Es-
pañoles quisieran passar luego alla, mas temiendo
la tormenta, como la passada, lo dexaron para
despues. Despidieronse de Tumaco, y reposaron
en la tierra de Chiape, el qual, a ruego de Valboa, hi-
cieron que fuesen treynta vassallos suyos a pescar. Los
Españoles en presençia de siete Españoles, que fueron
a mirar como las pescauan tomaron seys cargas
de conchas pequeñas. Que, como no era tiempo
de aquella pesqueria, ni entraron muy dentro en
el mar ni muy hondo, donde las grâdes estan, y no
solamente no pescan el mes de Setiembre, y los

LA HISTORIA

tres siguientes, mas aun tampoco nauegan, por ser tempestuosos los ayres, que andan entóces aquella mar, y los Españoles se guardã de nauegar por allí en tal tiêpo, aunque vsan mayores nauis. Las perlas que sacaron de aquellas conchas erã como arbejas, pero muy finas y blancas. Que algunas delas de Tumaco erã negras, otras verdes, otras azules, y amarillas, que deuia ser por arte.

¶ **LO QUE** Valboa hizo ala buelta de la mar del Sur.

Vasco Nuñez de Valboa se despídio de Chiriqui, que vertia muchas lagrimas porque se iba. Dexole muy encargados ciertos Españoles. Partiose muy alegre por lo que auia hecho, y llamado, y con proposito de tornar luego en visita de sus compañeros dela Antigua del Darien en escriuiendo al rey. Passó vn rio en bårquilla, y fue a vera Teoca, señor de aquel rio, el qual recibio alegremente los Españoles por sus proezas y fama. Dioles veynte marcos de oro labrado, dozientas perlas bien grandes, aunque no muy blancas. A causa de assar primero las conchas que saquen las perlas, para comer la carne, que la precian mucho, y aun dizen ser tal, o mejor que otras ostias. Dioles tambien muchos peces salados esclauos para el fardaje, y vn hijo, que los guia hasta llegar a tierra de Pacra, tirano, gran señor enemigo suyo. Passaron por el camino grandes montes, y sed, y los de Teoca mucho miedo de los tigres y leones que toparon. Pacra huyo de tod

los los suyos, sintiendo venir Españoles. Ellos
raron en el pueblo, y no hallaron mas de treyn
ibras de oro en diuerfas pieças. Requirio le
cho Valboa con las lenguas que se hablaffen, y
ssen amigos. Rehusó infinito, temiéndolo que
pues le vino, al fin vuo de venir, confiádo que
rian con el de clemencia, como de Tumaco, y
Chiape. Traxo consigo tres señorcetes, y vn pre-
te. Era Pacra hombre feo, y suzio, si en aque-
partes se auia visto, grandissimo puto, y que
ia muchas mugeres, hijas de señores, por fuer
Con las quales vsaua tambien cõtra natura, en
concordauan sus obras con el gesto. Informas
Valboa, de todo esto, fue metido en carcel con
tres caualleros, que traxo, ca tambien ellos pe-
an aquel pecado. Vinierõ luego otros muchos
ores y caualleros dela redonda cõ ricos dones
er los Españoles, que tanta nombradia tenian.
garon a su capitan que lo castigasse, formando
queexas del. Valboa le dio tórmento, pues a-
nazas, ni ruegos, no bastauã, para que cõfessasse
el delito, y manifestasse donde sacaua, y tenia el
. El confesso el peccado, mas dixo que ya eran
ertos los criados de su padre, que trayan el oro
de la sierra, y q̄ el no se curaua dello, ni lo auia
nester. Echarõ lo con tanto a los alanos, q̄ bre-
nente lo despedaçaron, y juntamẽte con aquel
os tres, y despues los q̄marõ. Este castigo plus
mucho a todos los señores y mugeres comar-
as. Venian los Indios a Valboa como a rey de
sierra, y el mandaua libre, y osadamente. Bo-
niamã siruio bien, y traxo los Españoles q̄ con
Chiape

LA HISTORIA

Chiape quedaron, y les dio veynte marcos de oro. Entregolos de su mano a Valboa, dandole muchas gracias por auer librado la tierra de aquerrano. Estuu vn mes alli en Praca, que llamo Valboa todos Santos, recreando los Españoles y mandando hazienda, y voluntades de Indios, y de lo aquel lugar vuo treynta libras de oro. De Praca camino Valboa por tierra esteril, y de muchos tremedales, passo tres dias de trabajo, y llego a un lugar de Buquebuca, donde no hallo desierto, y sin vitualla ninguna. Embio lenguas a buscar el señor y dezirle que viniessen con miedo, y seria su amigo. Respondio Buquebuca que no huya de temor, sino de verguença por tener aparejo de hospedar varones tan celestiales por tanto que le perdonassen y recibiesse aquellas pieças de oro, en señal de obediencia, que es de muchos vasos muy bien labrados. Ellos mas que si fueran pan, que oro, caminaron luego por hallar de comer, salieron de traues ciertos Indios bozeando, y esperaron a ver que querian, y quien eran. Ellos como llegaron, saludaron al capitan, y dixeron segun los interpretes. Nuestro rey Corizo, ha mandado que los señores de Dios, os embia a saludar, ateto que es de muchos çados, y inuécibles soys, y como castigays los Indios. Por dicho so se tuuiera de teneros, y seros en su casa, y reyno, ca vos mucho dessea que las baruas, y traje. Però pues ser no puede, por dar atras contentarse ha que lo tégays por amor, que por tal se vos da, y en señal de amor os embia estas treynta bronchas de oro fino, y os ofrecido lo que en casa le queda, si quisieredes yr a

haze vos tambien saber que tiene por vezino, y
nemigo, vn grande y rico señor, q̄ le corre, que
na, y roba su tierra cada año. Contra el qual po
reys mostrar vuestra justicia, y fuerças. Si po
reys yr a nos ayudar sereys vos otros ricos, y nue
ro rey libre. Mucho se holgaron los Españoles
de oyr aquellos desnudos mensajeros, que
tambien hablado auian. Y de ver con quan alegre
semblante presentaron las bróchas al capitán. Val
boa respondió, que tomaua por amigo a Corizo,
para siempre lo tener por tal, que le pesaua mu
cho no poder yr al presente a verle, y remediarle.
Pero que prometia, dando le Dios salud, delo has
er muy presto, y con mas compañeros. Entre tã
to que perdonasse, y recibiesse por su amor y re
compença, tres achas de hierro, y otras cosillas de
vidrio, lana, y cuero. Los Indios se fueron muy va
rios con tales dadiuas a su lugar, y los Españoles
con sus patenas de oro, que pesauan catorze libras
de Pocorosa. Dõde tuuieron que comer, y que
preparar para el camino. Hizo Valboa amistad cõ el,
y rescato le hasta quinze marcos de oro, y ciertos
clauos por algunas cosillas de merceria. Dexo
en Pocorosa los Españoles doliètes y flacos por
que tenian de passar por tierra de Tumanama, de
cuya riqueza, y valentia les dixera don Carlos
de Anquiaco. Hablo a sesenta que sanos estauan, y
los animandolos al camino, y guerra, que cõ el
esperauan. Ellos respondieron que fuesse, y veria
lo q̄ harian. Anduieron jornada de dos dias en
el camino, por no ser barrûtados, lleuãdo buenas guias,
y les dio Pocorosa. Saltearon, al primer sueño, la

LA HISTORIA

casa del Tumanama. Tomaron le preso con dos
 bardaxas, y ochéta mugeres de entrambas fillas.
 Pudieró hazer tal salto por llegar callados, y por
 estar las casas del lugar apartadas vnas de otras.
 Tantas, y mas querellas tuuo Valboa de Tuma-
 nama como de Praca, y tan contra natura, aun-
 que no tan publicamente, viuia con hombres, y
 mugeres el vno como el otro. Reprehendiole as-
 peramente, amenazolo mucho, hizo como que le
 queria ahogar en el rio. Empero todo era fingi-
 do por contentaralos querellantes, y sacarle su
 tesoro, que mas le queria viuo, y amigo, q̄ muer-
 to. Tumanama estuuu rezio, y ni declaro minas,
 ni tesoro, o porque no las sabia, o porque no le to-
 massen su tierra a causa dellas. Estuuu rábien muy
 halagueño, haziédo regalos a Valboa, y a todos
 y dioles cien marcos de oro en muchas joyas, y ti-
 ças. Estando en esto llegaron los Españoles, que
 con Ponorosa quedaran, y tuuieron todos muy
 alegre nauidad. Salieron a mirar si verian algun
 rastro de minas, y hallaron en vn collado señale-
 de oro. Cauaron dos palmos, cernieron la tierra
 y parecieron vnos granillos de oro como negui-
 lla y lentejas. Hizieron la mesma esperiécia en o-
 tros cabos, y tambien hallaron oro. Que no po-
 co ledos fueron en ver que tan somero estaua a
 quel metal amarillo. En todo salio verdadero Pá-
 quiaco, sino que Tumanama estaua desta parte
 delas sierras, y no dela otra. Dio Tumanama vn
 hijo a Valboa que se criasse entre Españoles, y a-
 prendiesse sus costumbres, lengua, y religion, y
 por perpetuar conellos amistad. Tomaronle, se-
 gu

gun dizen algunos, mucha cántidad de oro, y mugeres por fuerça, y vinieron se a Comagre. Los Indios traxeron en ombros a Valboa, que cayo malo de calenturas, y a otros Españoles enfermos. Era ya señor don Carlos Panquíaco, y proueyolos muy bien, y dioles ala partida veynte libras de oro en joyas de muger. Passaron por Ponca, y entraron en la antigua del Darien a diez y nueue de Enero, año de catorze.

¶ VALBOA hecho Adelantado
de la mar del Sur.

VE recibido Vasco Nuñez de Valboa con procession, y alegrías, por auer descubierto la mar del Sur, y traer muchos dineros, y perlas. El se holgo infinito por hallarlos buenos, bié proveydos, y acrecentados en numero, que ala fama acudian alli cada dia de santo Domingo. Tanto en yr, y venir y en hazer quanto digo, aunque sumariamente, quatro meses y medio. Passó muchos trabajos, y hambre, traxo sin las perlas, mas de cien mil castellanos de buen oro, y esperábase, tornando alla, de auer la mayor riqueza, que nunca los nacidos vieron, y con esto estaua tan valiente, como animoso. Dexo muchos señores, y pueblos, en gracia, y seruicio del rey, que no fue poco. No le mataró Español en batalla que viese, y vuo muchas, y todas las vencio, que no hizo al ningun Romano. Nunca lo hirieron, que atribuyo el mesmo a milagro, y alas muchas rogativas y votos, q̄ hazia. La géte que hallo andaua en gueros, sino eran señores, cortefanos, y mugeres.

LA HISTORIA

Comen poco, beuen agua. Aunque tienen vinos no de uvas, no usan mesa, ni manteles, salvo los reyes. Los otros alimpianse los dedos ala punta del pie, o al muslo, y aun a los compañeros, y quando mucho a vn trapo de algodón. Pero cómo todo esto andan limpios porque se bañan muy amenudo cada dia. Son viciosos dela carnalidad, y ay pueros. Es la tierra pobre de mantenimientos, y riquísima de oro, por lo qual fue dicha Castilla de oro. Cogé dos y tres vezes al año maiz, y por esto no lo engraneran. Repartio Valboa el oro entre sus compañeros, despues de quintado para el rey, y como era mucho alcanço a todos, y aun mas de quinientos Castellanos a Leóçillo, perro, hijo de Becerrillo el del Boriquen, que ganaua mas que arcabuzero, para su amo Valboa. Pero bien lo merecia, según peleaua con los Indios, despacho luego para Castilla en vna nao a vn Arbolancha de Vilbao con cartas para el rey, y para los que entendián en el gouerno delas Indias, y con vna muy larga, y deuota relación delo que tenia hecho, y con veynete mil castellanos del quinto, y dozientas perlas finas, y crucidas, y porque viesse en España la grandeza de las conchas, donde se crián las perlas embio algunas muy grandes. Embio asimismo el cuero de vn tigre, macho, atestado de paja, para mostrar la fuerza de algun animal de aquella tierra. Tomaró este tigre los del Antigua en vna hoya, o barraca, hecha en el camino por donde venia, que no tuuieró otra mejor maña. Auia comido muchos puercos, dentro el pueblo, ouejas, vacas, y eguas, y aun los puercos que las guardaua. Cayo en el hoyo y lazo, da

ta vnos aullidos terribles, quebraua cō las manos boca, quãtas lâças, y palos le arrojauã. En fin mu- to de arcabuz. Dessollarõ lo cerrado, y comierõ lo, no se si por neccessidad, ni si por deleyte. Pare- ia la carne de vaca, y era de bué sabor, fuerõ por el rastro al cubil, do criaua. No hallaron la hébra, sino dos cachorrillos que ataron cō cadenas de hie- ro por el pescueço, para llevar al rey despues de criados. Mas quãdo tornaron por ellos no estauã alli, y estauan las cadenas como las dexaron. De q̃ mucho se marauillaron, porque sacar las cabeças, sin soltar las argollas, parecia impossible, y desp̃ sacarlos la madre, increyble, holgo mucho el rey catolico cō la carta quinto presente, y relació delã para austral, que tanto la desleauan. Reuoco la sen- tencia dada contra Valboa, y hizo lo Adelantado el mesmo mar del Sur.

¶ MVERTE de Valboa.

¶ Hizo el rey don Fernando gouernador de Ca- tilla de oro a Pedrarias de Auila, el justador, natural de Segouia, por acuerdo del consejo de Indias. Ca demandauan los Españoles del Da- to en justicia, y capitan, que tuuiesse poder, y ces- tula real, y era tambien neccessario para poblar, y conuertir aquella tierra. Estaua entõces Valboa infamado, y aborrecido, por la informacion, y quejas del Bachiller Enciso. Aunque lo abonaua quãto podia Zamudio, procurador del Darien, y todos en España estauã mal cō aquella tierra de Be- rugua, y Vraua, por auer muerto en ella cerca de mil, y quiniétos Españoles, que fueron con Die- go de Nicuesa, Alonso de Hojeda, Martin Fern-

LA HISTORIA

nandez de Enciso, Rodrigo de Colmenares, y otros. Mas empero con la venida y dicho de Valbo de Quicedo, y del mesino Colmenares, fue Valbo muy alabado, y la tierra deseada, y vuo muchos principales caualleros, que pidieró al rey aquella gouernacion y conquista, y si no fuera por Juan Rodriguez de Fonseca, obispo de Burgos, presidéte de Indias, la quitaran al Pedrarias, y le dierá a otro, y certissimo la dierá al Vasco Nuñez de Valboa si vn poco antes llegara ala corte Arbolancha. Dio pues el rey a Pedrarias muy cumplidos, y lleneros poderes, pago las naos, en que lleuasse mil hombres que pidia Valboa. Mandole guardar la instruccion de Hojeda, y Nicuesa, entre muchas cosas otras, que le encargo, fue la conuersion, y buen tratamiento de los Indios. Que no passasse letrados, ni cōsintiesse pleytos, que requiriesse mucho y solenemente, a los Indios cō la paz y amistad, antes de hazerles guerra. Que siempre dieffe parte de lo q̄ vudiesse de hazer, al obispo, e legrosos y frayles q̄ lleuaua. Yua por obispo de la Arziguia del Darien Iuã Cabedo, frayle Francisco predicador del rey, que fue el primer perlado de tierra firme de Indias, y mundo nueuo. Partio Pedrarias de San Lucar de Barameda a catorze de Mayo del año de catorze, con diez y siete naues, y mil y quinientos Españoles, los mil y doscientos a costa del rey. Si pudieran caber en ellas se fueran conel, otros mil, tanta gente acudido al nombre de Castilla de oro. Lleuo a su muger doña Ysabel de Bouadilla, y por piloto a Iuã Vespucio Florentino, y a Iuan Serrano, que auia esta

o ya en Cartagena, y Vraua. Llego a saluamiêto
on toda su armada al Darien a veynte y vno de
nio. Salio Valboa vna legua a recibir lo con tos
os los Españoles, cantando te Deum laudamus.
lospedole, contole quanto auia hecho, y passado
e que mucho se marauillo, y holgo, por hallar
uena parte de tierra pacificada, donde poblar
su plazer, y despues guerrear con los Indios, ca
euaua gana de toparse conellos que auia estado
a Oran, y otras tierras de Berueria, pero no lo hi
o tambien como blasonaua. Informose bien, y
omêço a poblar en Comagre, Tumanama, y Po
rosa. Embio a luã de Ayora con quatrocientos
pañoles a Comagre. El qual por desseo de oro,
perreo muchos Indios de don Carlos Panquias
s, seruidor del rey, amigo de Españoles, a quien
deuian las albricias del Sur. Despojole tãbien a
y atormêto ciertos Caciques y hizo otras cruel
ades, y demasias, que causaron rebelion de In
dios, y muerte de muchos Españoles. De miedo
elo qual huyo cõ el despojo en vna nao, no sin
alpa de Pedrarias, que dissimulo. Gõçalo de Bas
ajoz fue al Nõbre de Dios con ochêta. El qual y
uys de Mercado, que fue alli dẽde a poco, se fue
on alá otra mar, haziêdo lo que diremos, quãdo
eguemos a Panama. Francisco Bezerra fue con
t y cinquêta compañeros al rio de Dabaiba, y
oluio las manos en la cabeça. El capitan Vallejo
te a Caribana con setenta Españoles. Mas presto
torno, porque le mataron quarenta y ocho des
os los Caribes flecheros. Bartholome Hurtado,
ue fue con buena compaõia de Españoles a pos

LA HISTORIA

blar a Acla, pidio Indios a Careta, que Christiano se llamo don Fernando, y que siruia al rey por industria de Valboa, y vendio se los despues por clauos. Gaspar de Morales lleuo ciento y cinquenta Españoles ala mar del Sur, como en su propio lugar diremos, y diose buena maña en la ysla de Terrequi a rescatar perlas. Sin estos embio Pedrarias a otros que poblaron en santa Marta, y en muchas partes. Sucedian las cosas del gouernador no muy bien, y burlaua dello Valboa, y aũ creo que rehusaua su mayoria, como tenia el cargo, y titulo dela mar del Sur. Pedrarias lo apocaua, desmintuyendo sus hechos. En fin que riñeron, hizo lo amigos el obispo Cauedo, y desposó se con hija de Pedrarias. Por donde pensauan todos que perseverarian en paz, pues a entrambos assi cumplian. Mas luego descompadraron de veras. Estaua Valboa en la mar de su adelantamiento para descubrir y conquistar con quatro carauaejas, que labro. Llamo le Pedrarias al Darien, vino, echo lo preso, hizo le processo, condeno lo, y degollo le con otros cinco Españoles. La culpa, y acusacion fue segun testigos juraron, que auia dicho a sus trezientos soldados, se apartassen dela obediencia, y soberuia del gouernador, y se fuesen dõde biuiesen libres, y señores, y si algũo les quisiesse enojarse que se defendiesse. Valboa lo nego y lo juro, y es de creer, ca si temiera, no se dexara prender. Ni pareciera delante del gouernador, aunque mas su fuego fuera. Iunto se le có esto, la muerte de Diego de Nicuesa, y sus sesenta compañeros. La prision del bachiller Enciso, y que era vadolero, reboltofo,

tolofo, cruel, y malo para Indios. Por cierto si
 no vuo otras causas en secreto, sino estas publicas
 sin razon le mato. Assi acabo Vasco Nuñez de
 Valboa, descubridor dela mar del Sur, de donde
 tantas perlas, oro, plata, y otras riquezas se han
 traydo a España hombre tal como aueys visto y
 que siruio tanto a su Rey. Era de Xerez de Bada
 oz, hijo de algo y de honrrados parientes. Enel
 Darien se hizo cabeça de vando, y por su propia
 autoridad. Anduuo muy deuoto en las guer
 as. Fue amado de soldados, y assi les pesó de su
 emprana muerte, y aun lo echaron menos.
 Aborrecian a Pedrarias los soldados viejos, y en
 Castilla fue reprehédido y poco a poco remouido
 del gouierno. Bié que lo suplicaua el, sintiédolo dif
 auor, Poble Pedrarias el Nóbre de Dios, y a Pa
 nama. Abrio el camino que vá de vn lugar a otro,
 con gran fatiga, y maña, por ser de montes muy
 espessos, y peñas. Auia infinitos leones, tigres, o
 os, y onças alo que cuentan, y tanta multitud de
 nonas de diuersa hechura, y tamaño, que alegres
 rocauan, y enojadas gritauan de tal manera que
 enfordecian los trabajado res. Subian piedras a los
 arboles, y tirauá al que llegaua, y vna quebro los
 lientes a vn valletero. Mas cayo muerta, que az
 certaron a soltar a vn tiempo, ella la piedra, y el
 saeta. Santa Marta dela Antigua del Darié, fue
 poblada por el bachiller Enciso alcalde mayor de
 Hojeda, con voto, que hizo dello, si venciesse a
 Demaco, señor de aquel río. Despoble se por ser
 muy enfermo humedo, y caliente. Tal que en res
 gando la casa se hazian sapillos. Falto demantenis

LA HISTORIA

mientos. Subjeto a tigres, y a otros animales dañosos, y brauos. Ponianse los Españoles de color de tercia, o mala amarillo. Aunque tambien tienen esta color en toda la tierra firme, y Peru. Puede ser que del desseo, que tienen al oro en el coraçon, se les haga en la cara y cuerpo aquel color. No es buena tierra para sembrar, que ay aguaceros, y vienen muchos diluuios, y auenidas que anegá lo sembrado. Caé muchos rayos, y quemán las casas, y matá los moradores. Embio el Emperador dō Carlos, sucesor a Pedrarias, y fue Lope de Sofá de Cordoua, que a la sazón era gouernador en Canaria, el qual murió en llegando al Darié, año de veynte. Fue tras el Pedro delos rios tambien de Cordoua, y fue se Pedrarias a Nicaragua. El licenciado Antonio dela Gama fue a tomarle residencia. Proueyeron de gouernador a Francisco de Varrionueuo, vn cauallero de Soria, que fue soldado en el Boriquen y capitán en la Española contra el Cacique don Enrique. Luego fue licenciado Pero Vazquez, y despues el doctor Robles, que administro justicia derechamente, que hasta el poca vno.

ERVTAS y otras cosas que ay en el Darien.

AY arboles de fruta, muchos y buenos. Como son mamais, guanabanos, houos y guaiabos. Mamay es vn hermoso arbol, verde como nogal, alto, y copado, pero algo auisado como cipres. Tiene la hoja mas larga que ancha, y la maderafofa. Su fruta es redonda, y grande, sabe como durazno parece carne de membrillo, cria tres, quas

uatro, y mas cuefcos juntos como pepitas, que
margan mucho. Guanabo es alto y gentil arbol
la fruta que lleua, es como la cabeza de vn hom-
re. Señala vnas escamas, como piñas, pero llanas
lisas, y de corteza delgada. Lo de dentro es
lanceo, y correoso, como manjar blanco, aunque
de haze luego en la boca, como nata. Es sabro-
so, y buena de comer, sino que tiene muchas pepi-
tas leonadas por toda ella, como badeas, que algo
nojan al mascar. Es fria, y por esso la comen mu-
cho en tiempo caloroso. Houo es tambien arbol
grande, fresco, sano de sombra, y assi duermen los
indios, y aun Españoles debaxo del, antes que de
otros ningunos. Delos cogollos hazen agua muy
loirosa para piernas, y para afeytar, y de la corteza
aprieta mucho la carne, y cuero. Por lo qual
bañan con ella, y aun los caminantes se la uan los
pies por ello, y aun porque quita el canfancio. Sa-
se de la rayz, si la cortan, mucha agua, y buena de
beuer. La fruta es amarilla, pequena, y de cuefco,
como ciruela. Tiene poquita carne y mucho huelo.
Es sana y digestible, mas dañosa para los diétes
por hilillos que tjene. Guayabo es arbol peque-
ño, de buena sombra, y madera, enuejece presto.
Tiene la hoja como laurel, pero mas gorda, y an-
cha. La flor parece algo de naranjo, y huele mejor
que la de jazmin. Ay muchas diferéncias de guai-
abos, y por consiguiente de la fruta que es como ca-
uaca. Vnas son redódas, otras largas, mas todas
verdes por de fuera con vnas coronillas, como ni-
colas. Dentro son blancas, o rosadas, y de quatro
cuartos, como nuez, con muchos granillos en ca-
da

LA HISTORIA

da vno. Sazonadas son buenas, aunque agrilla
 Verdes restriñen como seruas, maduras pierden
 color y sabor, y crian muchos gusanos. Ay paxa-
 ras de ocho o diez maneras. Las mas lleuan di-
 tiles como hueuos, pero de grandes hueffos. Son
 agretes para comer. Mas facan razonables vino.
 Hazen los Indios lanças, y flechas de palma que
 ser tan rezias, que sin hender, ni remachar, ni le-
 poner pedernal entran mucho. Palmas ay que p-
 recen enel tronco cañas de cebollas, mas gord-
 en medio, que a los estremos. Enel qual, como en
 madera floxa, anida el pito, picando con el pico.
 Es vn paxaro como zorzal varreado al traues vn
 varra verde y otra negra, q̄ declina en amarillo.
 Tiene colorado el cogote, y algunas plumas del
 cola. Españoles lo llamã carpintero. No es mucho
 ser el pico de quien Plinio cuenta que caua, y ani-
 da en lo maciço de los arboles, y que viendo ata-
 pado el agujero de su nido trae cierta yerua, que
 puesta sobre la piedra, o cuña, la haze saltar por
 fuerça de su virtud. Otros dicen que el mesmo
 pito tiene tal propiedad que cae luego el cuño, o
 clauo del agujero en tocandole, ay muchos Pa-
 pagayos, y de muchos tamaños. Grandissi-
 mos, y chicos, como paxaros. Verdes, azules
 negros, colorados, y manchados, que parecen re-
 mendados. Tienẽ lindo parecer, gorjean mucho
 y son de comer. Ay muchos gallipauos, caseros
 y monteses que tienen grandes papos, o barbas
 como gallos, y las mudã de muchas colores. Mol-
 cielagos ay tamaños como gangas, que muerden
 reziamente a prima noche. Matan los gallos, que
 pican

can en la cresta, y aun dizen que hombres. El remedio es lauar la llaga con agua dela mar. O darle un boton de fuego. Ay muchas garrapatas, y ynches cõ alas. Lagartos de agua, o crocodillos de comê hõbres, perros, y toda cosa viua. Pueros derrabados, gatos rabudos, y los animales que señan a sus hijos para correr. Vacas mochas, y de siendo patihédidas, parecen mulas con grandes orejas. Y tienen alo que dizen vna trompilla como elefante. Son pardas, y buena carne. Ay otros, si lo son las que assí llaman Españoles, y tigres muy grandes. Animal fiero, y carnicero, si lo enoia. Pero de otra manera es medroso, y pesado en correr. los leones no son tan brauos como los pintan. Ca muchos Españoles los han espado, y muerto en el campo, vno a vno, y los Indios tenian a sus puertas muchas cabeças y pieles de ellos, por valentia, y grandeza.

¶ COSTUMBRES delos
del Darien.

On los Indios del Darien y de toda la costa del golfo de Vraua, y Nõbre de dios de color entre onado, y amarillo. Aunque como dixè, se hallan en Quareca negros, como de guinea. Tienen buena estatura, pocas barbas, y pelos, fuera dela cabeza, y cejas. En especial las mugeres. Dizè que los quitan y matan, con cierta yerua, y poluos de vnas como hormigas. Andan desnudos en general, principalmente las cabeças. Traen metido en suyo en vn caracol, caña, o cañuto de oro. Y los compañeros de fuera. Los señores, y principales, tienen mantas de algodõn, a fuer de gitanas, blancas

LA HISTORIA

cas, y de color. Las mugeres se cubren dela cintura a la rodillá. Y si son nobles, hasta el pie, y estas les traen por las tetas vnas varras de oro, que son algunas dozientos pessos, y que estan principalmente labradas de flores, peces, pararas, y otras cosas releuadas. Trae ellas, y aun ellos cercillos en las orejas, anillos en las narifes, y beçotes en los ços. Casan los señores con quantas quieren, y otros con vna o con dos, y aquella no hermana, madre ni hija. No quieren las estrangeras, ni de yguals. Dexan, truecan, y aun venden sus mugeres, especial sino paren. Empero es el diuorcio y apartamiento, estando ella con su camisa, por sospecha del preñado. Sõ ellos celosos, y ellas buenas de su cuerpo, segũ dicen algunos. Tienẽ muchas casadas publicas de mugeres, y aun de hombres, y muchos cabos, que vistẽ, y sirven como hombres sin les ser afrẽta. Antes se escusan por ello queriendo, de yr al guerra. Las moças, que yerran echando la criatura con yeruas que para ello comẽ sin castigo ni verguença. Mudãse como alarabes, y es de deue de ser la causa de auer chicos pueblos. Andan los señores en mantas a ombros de sus esclauos como en andas. Son muy acatados, y ultrajan mucho los vassallos, hazen guerra justa y injustamente sobre acrecentar su señorio. Consultan las guerras los señores, y sacerdotes, sobre biẽ borrachos: o en calabriados con humo de cierta yerua. Vã muchas vezes con los maridos a pelear las mugeres: que tambien saben tirar de vn arco, y auer que mas deue yr para seruicio, y deleyte. Todo se pintan en la guerra, vnos de negro, y otros de color.

olorado, como carmẽ, los esclauos dela boca ar
ba, y los libres de alli abaxo. Si caminando se
nfan jassan se delas pantorrillas con lanceras de
edra, con cañas, o colmillos de culebras, o lauan
con agua dela cortezal del houo. Las armas que
enen son arco, y flechas, lanças de veynte pal
os, dardos con amiento, cañas con lengua de
lo, huesso de animal, o espina de peces, que mu
o enconan la herida, porras, y rodela. Casque
s no los han menester, que tienẽ las cabeças tan
zias que se rompe la espada, dádo en ellas. Y por
so ni les tirá cuchilladas, ni se dexan topetar. Lle
in en ellas grandes penachos por gentileza, vsan
abales para tocar alarma, y ordenança, y vn
racoles, que suenã mucho. El herido en la guerra
es hidalgo, y goza de grandes franquescas. No
espia que descubra el secreto, por mas tormena
s que le den. Al catiuo de guerra señalan en la
ra, y le facan vn diente delos delanteros. Son in
nados a juegos, y hurtos, son muy haraganes,
gunos tratan yendo, y veniẽdo a ferias truecã
na cosa por otra, que no tienen moneda. Ven
en las mugeres, y los hijos. Son grandes pescad
s de red todos los que alcançan río, y mar, ca se
antienen assi sin trabajo y con abundancia. Na
in mucho y biẽ hõbres, y mugeres. Acostúbran
uar se dos o tres vezes al dia. Especial ellas q van
or agua, ca de otra manera hederian a sobaquina
gun ellas cõfiesfan. Los bailes q vsan son areitos,
los juegos, pelota. La medecina esta en los sacer
otes, como la religion. Por lo qual, y porque ha
blan

LA HISTORIA

blan cō el diablo son en mucho tenidos. Creē que ay vn dios en el cielo, pero que es el sol. Y que tiene por muger a la luna. Y así adoran mucho estos planetas. Tienē en mucho al diablo. Adoran y pintanle como se les aparece, y por esto ay muchas figuras suyas. Su ofréda es pan, humo, frutas y flores con gran deuociō. El mayor delito es hurtar. Y cada vno puede castigar al ladrón que hurta maiz, cortando le los braços y echando se los cuello. Concluyen los pleytos en tres dias, y ay justicia esecutoria. Entierranse generalmente los muertos. Aunque en algunas tierras, como la de Camagre, dessecan los cuerpos de los reyes, y señores, al fuego poco a poco, hasta cōsumir la carne. Assan los en fin despues de muertos, y aquellos se embalsamar. Dizen que duran así mucho. Atentan los muy bien de ropa, oro, piedras, y plumas. Guardan los en los oratorios de palacio colgados o arrimados a las paredes. Ay agora pocos Indios, y aquellos son Christianos. La culpa de su muerte la cargan a los gouernadores. Y la crueldad a los pebladores, soldados, y capitanes.

¶ ZENV.

Zenu es rio, lugar y puerto grande y seguro. El pueblo esta diez leguas de la mar. Ay en mucha contratacion de sal y pesca. Gentil plaza de Indios. Labran de vaziadizo, y doran coquerua. Cogen oro en do quiere, y quando llueue mucho paran redes muy menudas en aquel rio, y en otros. Y a las vezes pescan granos, como huesos, de oro puro. Descubriolo Rodrigo de Bastidas como dixere, el año de dos. Iuã de la Cosa entró en

en el dos años despues, y en el año de nueue a con-
precio lo siguiente al bachiller Enciso, y endo tras
Alonso de Hojeda. El qual echo gente alli para
escatar con los naturales, y tomar légua, y mues-
tra dela riqueza de aquella tierra. Vinieron luego
muchos Indios armados con dos capitanes en son
de pelear. Enciso hizo señas de paz, y hablo les
por vna lengua que Francisco Piçarro lleuaua de
Zaraua, diziédo como el y aquellos sus compañe-
ros eran Christianos Españoles, hombres pacifis-
mos, y que auiendo nauegado mucha mar, y tiem-
po, trayan necesidad de vituallas, y oro. Por tan-
to que les rogaua se lo diessen a trueco de otras co-
sas de mucho precio, y que nūca ellos las auia vif-
to tales. Respōdierō que biē podia ser que fues-
sen hombres de paz, pero que no trayan tal ayre. Que
si fues-
sen luego de su tierra, ca ellos no sufriran
dolor quillas, ni las demasias que los estrāgeros con
armas suelē hazer en tierras ajenas. Replicole sen-
tencias el q̄ no se podia yr sin les dezir primero alo
que venia. Hizo les vn largo sermō que tocua su
conuersion ala fe, y bautifsmo, muy fundado en vn
solo Dios, criador del cielo, y dela tierra, y delos
hombres, y al cabo dixo como el santo padre de Ro-
ma, vicario de Iesu Christo en toda la redōdez de
esta tierra, que tenia mando assoluto sobre las almas
y religio, auia dado aquellas tierras al muy poder-
oso rey de Castilla su señor, y q̄ yua el a tomar la
possefio dellas. Pero q̄ no los echaria de alli si que-
rian ser Christianos, y vassallos de tā soberano prin-
cipe, cō algun tributo de oro, que cada vn año le
diessen. Ellos dixerō a esto, sonriédo se, que les pa-

LA HISTORIA

recia bié lo de vn Dios, mas q̄ no queriã disputar, ni dexar su religiõ. Que deuia ser muy frãco delo ageno el padre santo, o reboltofo, pues daua lo no era suyo, y el rey q̄ era algũ pobre, pues pidia, y el algũ atreuido, que amenazaua aquiẽ no cono- cia, y q̄ llegasse a tomar les su tierra, y pornian le la cabeça en vn palo a par de otros muchos enemig- os suyos, que le mostrarõ conel dedo jũto al lu- gar. Requirioles otra y muchas vezes, que lo re- cibiesfen cõ las cõdicionẽs sobredichas, si no q̄ los mataria, o prẽderia por esclauos para vèder. Pelea- rõ por abreuiar, y aunq̄ murierõ dos Espaõoles cõ flechas enerboladas, matarõ muchos. Saquearõ el lugar, y catiuarõ muchas personas. Hallaron por las casas muchas canastas, y espuertas de palma lle- nas de cangrejos, caracoles sin cascara, cigarras, grillos, langostas delas que destruyẽ los panes, se- cas, y saladas para llevar mercaderes la tierra a dẽ- tro, y traer oro, esclauos, y cosas de que carecen.

¶ CARTAGENA.

I Van dela Cosa vezino de santa Maria del puer- to, Piloto de Rodrigo de Bastidas, armo el año de quatro, quatro carauelas con ayuda de Iuan de Ledesma de Seuilla y de otros, y cõ licẽcia del rey porq̄ se ofrecio a domar los caribes de aq̄lla tierra. Fue pues a desembarcar en Cartagena, y creo que hallo alli al capitã Luis Guerra, y entrãbos hizierõ la guerra, y mal que pudierõ. Saltearõ la ysla de Codego, q̄ cae ala boca del puerto, tomarõ se- ciẽtas personas, descurrierõ por la costa, pensando rescatar oro, entrarõ enel golfo de Vraua, y en vn arenal hallo Iuan dela Cosa oro. Que fue lo p̄

me

méro que de alli se presento al rey. Lleuauá muy
leños de gère los nauios. Dieró buelta a santo Do-
mingo, que ni hallauan rescate, ni mantenimien-
to. Alonso de Hojeda fue alla dos vezes, y la pose-
rera le mataron setenta Españoles, y el como ya
estauan dados los Caribes por esclauos, cogio la
gente oro, y ropa que pudo. Pedro de Heredia,
natural de Madrid, passo a Cartagena por gouer-
nador, el año de treynta y dos con cien Españoles
y quarenta cauallos en tres carauelas bien artilla-
das, y bastecidas. Poble y cõquistó, mato Indios,
y mataron le Españoles en el tiẽpo que gouerno.
Tuuo emulos, y pecados, por donde vinieron a
España el y vn su hermano presos, y anduieron
atigados muchos años tras el cõsejo de Indias en
Valladolid Madrid, y Aráda de Duero. Nõbrarõ
a assi los primeros descubridores, porq̃ tiene vna
Islla en el puerto como nuestra Cartagena, aũque
mayor, y que se dize Codego. Es larga dos leguas
y ancha media. Estaua muy poblada de pescados
es quãdo los capitanes Christoual, y Luys Guer-
a, y Iuan dela Cosa la saltaron. Los hombres
y mugeres desta tierra son mas altos, y hermo-
sos que y fleños. Andã desnudos como nacẽ, aun-
que se cubré ellas la natura cõ vna tira de algodõ,
y usan cabellos largos. Traen cercillos de oro, y
en las muñecas, y touillos, cuentas, y vn palillo de
oro atrauessado por las narizes, y sobre las tetas,
ronchas. Ellos se cortan el cabello encima delas
orejas, no crían barbas, aunque ay hombres
barbados en algunas partes. Son valientes, y be-
cosos. Precian se mucho del arco, tiran siem-

LA HISTORIA

pre con yerua al enemigo, y ala caça. Pelea tãbien la muger, como el hõbre. Vna tomo presa el Bachiller Enciso, q̄ siẽdo de veynte años auia muer to ocho Christianos. En Chimitao vã las mugeres ala guerra cõ huso y rueca, comẽ los enemigos q̄ matã, y aũ ay muchos que mercã esclauos para comer se los. Entierrã se cõ mucho oro, pluma, y cosas ricas. Sepultura se hallo en tiẽpo de Pedro de Heredia que tuuõ veynte y cinco mill pesos de oro. Ay mucho cobre, oro no tanto, ca lo traen de otras partes por rescate, y trueco de cosas. Los Indios que ay son Christianos, y tienen su obispo.

SANTA Marta.

Rodrigo de Bastidas, que descubrio a santa Marta, la gouerno tãbiẽ. Fue a esso el año de veynte y quatro, poblo, y cõquistó buenamẽte. Que le costo la vida, ca se enojará del los soldados en Taibo, pueblo rico, porque no se lo dexo robar. Enojados pues, y descõtentos, murmurauan del terriblemẽte, diziẽdo que queria mas para los Indios que para ellos. Entro ambició en Pedro de Villafuerte nacido en Ecija, aquiẽ Bastidas hõrra mucho, y procuraua de leuãtar, y aquiẽ confiaua sus secretos, y haziẽda. El qual pẽsãua, que muriendo Bastidas, se quedaria el por gouernador, pues tenia la mano en los negocios, assi de guerra como de justicia, por la gota, y otros males de Bastidas. Coneste pensamiẽto tento a ciertos soldados, y como los hallo aparejados para seguir su voluntad, propuso de matarlo. Iuramento se corcinquẽta Españoles delos quales erã los principales

es, Môtefinos de Librixa, Motaluo de Guadala
ara, y vn Porras. Fue coellos yna nôche a casa del
gouernador Bastidas, y diole cinco puñaladas en
u propia cama, estâdo durmiêdo, de que al cabo
nurió. Despues fuerô gouernadores, los adelan
ados de Tenerife, don Pedro de Lugo, y su hijo
don Alonso Luis de Lugo, que se vuo en la pro
uincia, como suelê codiciôfos. Alonso de Hojeda
acifico al Cacique Iaharo mucho antes que fue
e a Vraua. Al qual robo Christoual Guerra a
uiê despues matarô Indios. Yendo Pedrarias de
uila por gouernador al Dariê quiso tomar puer
o, tierra, y lêgua aqui. Iunto los nauios ala costa
or assegurar la gête que salia en los bateles. Acu
ieron muchos Indios ala marina con armas para
efender la tierra escarmentados de semejâtes na
ios, y hóbres, o arregostados ala carne de Chris
anos. Començaron a chiflar, y tirar flechas, pie
ras, y varas alas naos. Encêdidos en ello entrauan
del agua hasta la cinta. Muchos descargaron sus
urcajes nadando, tâta es su braueza, y animo. Em
uefaron se muy biê los nuestros, por miedo de
yerua, y aun con todo esso fueron heridos dos
pañoles, que despues murieron dello. Iugaron
los Indios la artilleria, con que hizieron mas
iedo, que daño, ca pêfauan que delas naos salian
uenos, y relampagos como de nuues. Tuuo Pe
arias consejo si saldrian a tierra, o ala mar, vuo
uerfos pareceres. Al fin pudo mas la honrrada
erguença, que la sâbia couardia. Salieron a tierra
harô dela marina a los Indios, y luego ganaron
pueblo, y mucha ropa, oro, niños, y mugeres.

LA HISTORIA

Cerca de santa Marta es Gayra, donde mataron cinquenta, y cinco Españoles a Rodrigo de Colmenares. Ay en santa Marta mucho oro, y cobre que dorá cõ cierta yerua majada, y esprimida, fragan el cobre con ella, y secan lo al fuego. Tãto calor toma quãto mas yerua le dã, y es tã fino que engaña muchos Españoles al principio. Ay amber, jaspe, calcidonias, zafis, esmeraldas, y perlas. La tierra es fertil, y de regadio, multiplica mucho el maiz, la iuca, las batatas, y ajos. La iuca q̃ ay en Cuba, Haiti, y las otras yslas, es mortal, estando cruda, aqui es sana. Comé la cruda, assada, cozida en caçuela, o potajes, y como quiera es de buen sabor. Es plãta, y no simiête. Hazé vnos mõtõnes de tierra grãdes, y enhila como cepas de viñas. Hincan en cada vno dellos los palos de iuca, que les parece, dexando la mitad fuera. Prêden estos palos, y lo que cubre la tierra, hazese como nabagaliciano, y es el fruto lo que no cubre. Crece vno estado, mas o menos. La caña es maciça, gorda, fñudosa, pardisca, la hoja es verde, y q̃ parece de cañamo, es trabajosa de sembrar, y escardar, pero segura, y cierta por ser raiz. Tarda vn año venir, y si la dexan dos es mejor. Los ajos, y batatas son casi vna misma cosa en talle, y sabor, aun las batatas son mas dulces, y delicadas. Plantan las batatas como la iuca, pero no crecê assi, ca la rama no se leuãta del suelo mas q̃ la de rubia, y echala hoja a manera de yedra. Tardã medio año a sazõnarse para ser buenas, sabé a castañas cõ açuca, o a maçapã. Ay muy gran exercicio de pescar con redes, y de texer algodó, y pluma. Por causa de

Los dos oficios se hazian gentiles mercados. Pre-
 ciase de tener sus casas biẽ adereçadas con esteras
 e júco, y palma teñidas, o pintadas, paramentos
 e algodó y oro, y aljofar, de que mucho se mara
 illaró nuestros Españoles. Cuelgã en las puntas
 las camas fartas de caracoles marinos, para que
 venen. Los caracoles son de muchas maneras, y
 gentiles, muy grandes, y mas resplandecien-
 tes, y finos que nacar, van desnudos, pero cubren-
 do suyo en vnos como embudos, de calabaza, o
 ñutillos de oro. Ellas se ciñen vnos delantales.
 Las señoras traen las cabeças vnas como diades-
 mas de pluma grandes. Delas quales cuelgan por
 las espaldas vna chia hasta medio cuerpo. Parecen
 muy biẽ conellas, y mayores delo que son, y por
 esto dizẽ q̃ son dispuestas, y hermosas. No son me-
 nos las Indias q̃ las mugeres de aca. Sino que co-
 mo no traen chapines de a palmo ni de palmo y me-
 dio, como ellas, ni aun çapatos, parecen chicas. La
 obra de las diademas tiene arte, y primor, las plu-
 mas son de tãtas colores, y tã viuas que atrae mu-
 cho la vista. Muchos hõbres viste camisetas estre-
 chas, cortas, y con medias mãgas. Ciñen faldillas
 hasta los touillos, y atan al pecho vnas capitas. Sõ-
 n muy putos y preciase dello, ca en los fartales, que
 caen al cuello ponen por joye al dios Priapo, y
 los hõbres vno sobre otro por detras, releuados
 de oro. Tal pieça de aq̃stas ay q̃ pesa treynta Caste-
 ños. En zamba que los Indios dizen Nao, y en-
 tra para criã los putos cabelloy atapã sus vergueças
 como mugeres q̃ los otros traen coronas como frai-
 ses, y allí los llamã los Coronados. Las q̃ guardan

LA HISTORIA

virginidad alli, siguen mucho la guerra con arco
 y aljaua. Van a caça, solas, y pueden matar sin pe
 na al que se lo pide. Caponã los niños porque e
 ternezcan para comer. Sõ estos de santa Marta ca
 ribes, comé carne humana, fresca, y cecinada. Hin
 cá las cabeças delos que matã y sacrificã alas pue
 ras, por memoria, y traen los dientes al cuello, co
 mo saca muelas, por brauosidad, y cierto ellos son
 brauos, belicosos, y crueles. Ponen por hierro en
 las flechas hueffo de raya, que de suyo es encona
 do, y vntan lo con çumo de mançanas ponçoño
 sas. O con otra yerua hecha de muchas cosas, qu
 hiriendo mata. Son aquellas mançanas del tama
 ño, y color que nuestras magrillas. Si algun hom
 bre, perro, o qualquier otro animal come dellas, s
 les bueluen gusanos, los quales en breuissimo tié
 po crecen mucho, y comen las entrañas sin qu
 aya remedio, alomenos muy poco. El arbol qu
 las produze es grande, comun, y de tal pestilécia
 sombra, queluego duele la cabeça al que se pon
 a ella. Si mucho se detiene alli, hinchase le la cara
 y turbafela vista, y si duerme, ciega. Morian,
 aun rabiando, los Españoles heridos della, com
 no sabian ningun remedio. Aunque algunos sa
 nauan con cauterios de fuego, y agua de mar. Lo
 Indios tienen otra yerua, que conel çumo de l
 rayz remedia la pōçoña desta fruta, y restituye l
 vista, y cura todo mal de ojos. Esta yerua q̄ ay e
 Cartagena, dizen que es la Hyperbaton con qu
 Alexandro sano a Ptolomeo, y poco a se conc
 cio en Cataluña por industria de vn esclauo me
 ro, y la llaman Escorçonera.

¶ DESCUBRIMIENTO

delas Esmeraldas.

Ara yr ala nueua Granada entran por el rio que llaman Grande, diez o doze leguas de santa Marta al Poniente. Estádo en santa Marta el licenciado Gonçalo Ximenez, teniente por el Adelantado don Pedro de Lugo, gouernador de quella prouincia, subio el rio Grande arriba por descubrir, y cóquistar en vna tierra que nombro Gregorio, dieron le ciertas esmeraldas. Preguntado de donde las auian, y fuese al rastro dellas. Subio mas arriba, y enel valle delos Alcaçares se topo conel rey Bogota, hombre auisado, que por aver de su tierra los Españoles, viendo los codiciosos, y atreuidos, dio al licenciado Ximenez muchas cosas de oro, y le dixo como las esmeraldas que buscaua, estauan en tierra, y señorío de Tunja. Tenia Bogota quatrocientas mugeres, y cada uno de su reyno podia tomar quantas pudiesse tener, pero no auian de ser parientes. Todas se auian muy bien, que no hazian poco. Era Bogota muy catado, ca le boluian las espaldas por no le mirar a cara, y quando escupia se hincauan de rodillas los mas principales caualleros a tomar la saliua en unas touallas de algodón muy blancas, porque no tocasse a tierra cosa de tan gran principe. Allí son mas pacíficos que guerreros, aunque tienen guerra muchas vezes có los Panches. No tienen guerra, ni muchas armas. Iustifican se mucho en la guerra, que toman. Piden respuesta del successo della a sus ydolos y dioses, pelean de tropel, guardan las cabeças delos que prenden. Y dolatran res

LA HISTORIA

ziamente, especial en bosques, adoran el sol, fob
todas las cosas. Sacrifican aues, queman esmera
das, y sahuman los y dolos con yeruas. Tienen
raculos de dioses, a quien piden consejo, y respu
ta para las guerras temporales, dolencias, calam
tos, y tales cosas. Ponen se para esto por las co
yunturas del cuerpo vnas yeruas que llama
jop, y ofca, y toman el humo. Tienen dieta de
meses al año, como quaresma, en los quales n
pueden tocar a muger, ni comer sal. Ay vnos co
mo monesterios, donde muchas moças, y moço
se encierran ciertos años, castigan rezio los pe
cados publicos, hurtar, matar, y sodomia, qu
no consienten putos. Açotan, deforejan, defnar
gan, ahorcan, y a los nobles y hórados cortan
cabello por castigo, o rasganles las mangas dela
camifetas. Visten sobre las camifetas ropas, que
ñen, pintadas de pinzel, traen en las cabeças, ella
guirlandas, y los caualleros cofias de red, o bo
netes de algodón. Traen cercillos, y otras joya
por muchas partes del cuerpo, mas han primer
de estar en monesterio. Heredan los hermanos,
sobrinos, y no los hijos. Entierran se los Bagota
en ataudes de oro. Partio Ximenez de Bogota
passo por tierra de Conçota, que llamo valle de
Spiritufanto, fue a Turmeque, y nombrole valle
dela Trompera. De allia otro valle, dicho sa
luan, y en su lenguaje Tenefucha. Hablo con
señor Somondoco, cuya es la mina, o cantera de
las esmeraldas, fue alla que ay siete leguas, y sa
co muchas. El monte donde esta el minero de la
esmeraldas, es alto, rafo, pelado, y a cinco grado
del

la Equinocial a nosotros. Los Indios para las hazen primero ciertos encantos, y hechizos, por saber qual es buena veta. Vinieron a Ston para sacar el quinto, y repartir mil y ochocientas esmeraldas entre grâdes y pequeñas, que comidas, y hurtadas, no se contaron. Riqueza nueva, y admirable, y que jamas se vio tanta, ni tanta piedra junta. Otras muy muchas se han hallado despues aca por aquella tierra, empero este fue principio. Cuyo hallazgo, y honrra se deve a el letrado Ximenez. Notaró mucho los Españoles, que auiendo tal bendicion de Dios en lo alto de aquel ferrejon fuesse tan esteril tierra, y en lo llano, que criassen los moradores hormigas para comer, y tan simples los hombres que no salieffen a buscar aquellas ricas piedras por pan, creo que Indios se dan poco por piedras. Tambien vuo el licenciado Ximenez en este viaje, que fue de poco tiempo trezientos mil ducados en oro. Gano assi muchos señores por amigos, que se ofrecierón seruiçio y obediencia del Emperador. Las costumbres, religion, traje, y armas de lo que llaman nueva Granada son como en Bogota. Aunque algunas gentes se diferencian. Los Panchos, enemigos de Bogotas, y san paueses grandes y liuanos, tienen flechas como Caribes, comen todos los hombres que catiuan, despues, y antes de sacrificarlos en vengança. Puestos en guerra nunca quiescen en paz, ni concierto, y si les cumple, sus mugeres se les pidén, que no pierdén animo, ni hórta, como perserian ellos. Lleuá sus y dolos ala guerra por deuoración, o esfuerço. Quando se los tomauan Españoles

LA HISTORIA

les pensauan que lo hazian de deuotos, y era
 fer de oro, y por quebrallos de que se mucho
 tristecian. Sepultan se los de Tunja con mucho
 oro, y assi auia ricos enterramientos. Las palab
 del matrimonio es el dote en mueble, que rai
 no dan, ni guardan mucho parentesco. Lleuan
 la guerra hombres muertos, que fueron valiét
 para animarse conellos, y por exemplo que no
 de huyr mas que ellos, ni dexarlos en poder
 enemigo. Los tales cuerpos están sin carne, e
 sola el armadura delos huesos asidos por las
 yunturas. Si son vencidos, lloran y piden perd
 al sol dela injusta guerra que començaron, si v
 cen, hazen grandes alegrías, sacrifican los niño
 catiuan las mugeres, matan los hombres, aunq
 se rindan, facan los ojos al señor, o capitan, q
 prenden, y hazen le mil vltrages. Adorã much
 cosas, y principalmente al sol y luna, ofrecen t
 rra, haziendo primero della ciertas cerimonias
 bueltas con la mano. Los sahumerios son de y
 uas, y arrebueta dellas quemã oro y esmeralda
 que es su deuoto sacrificio. Sacrifican tambien
 ues, para rosciar los y dolos con la sangre. Lo san
 es sacrificar en tiempo de guerra hombres catiu
 enella, o esclauos comprados, y traydos de lex
 tierras. Atan los malhechores a dos palos por pi
 braços, y cabellos, ay guerras sobre caça. Dize
 que ay tierra donde las mugeres reynan, y mād
 No miran al sol por acato, ni al señor. Reprehen
 dian mucho a los Españoles, que mirauan de hit
 a su capitan. Cient y cinquenta leguas el rio arr
 ba hazen sal de raspaduras de palma, y orinas c
 hombr

ambre, y es la gente de Indias que menos sin voz
y ruydo compran y venden. Es tierra que ni
ada la ropa, ni la lumbre, aunque esta cerca de
orrida zona. El año de quarenta y siete puso el
perador Chancilliria en la nueua Granada, co
esta en la vieja, de solos quatro oydores.

¶ VENEÇVELA.

Odo lo que ay del cabo de la Vela al golfo de
Paria, descubrio Christoual Colon el año de
y quatrocientos y nouenta y ocho. Caen en
ta Veneçuela, Curiana, Chiribichi, y Cuma
y otros muchos rios, y puertos. El primer go
rnador que passo a Veneçuela, fue Ambrosio
Alfinger Aleman, en nombre delos Belçares
ercaderes riquissimos, a quien el emperador em
ño esta tierra. Fue año de veynte y ocho, hizo
unas entradas con los que lleuo. Cõquistó mu
os Indios, y al fin murio de vn flechazo con yer
que le dieron Caribes por la garganta, y los su
os vinieron a tanta hambre, que comieron per
s, y tres Indios. Sucedióle Iorge Spira, tambien
eman, y que fue alla el año de treynta y cinco.
i reyna doña Ysabel no consentia passar a Indias
o a gran importunacion, hombre que no fues
su vassallo. El rey Catholico dexo yr alla, des
tes que murio ella, a los suyos delos reynos de
ragõ. El emperador abrio la puerta a los Aleman
s, y estrangeros en el concierto que hizo con la
mpañia destos Belçares. Aunque agora mucho
ydado y rigor se tiene para que no vayan, ni
uan en las Indias sino Españoles. Veneçuela es
obispa:

LA HISTORIA

obispado, y la silla esta en Coro. El primer obispo
 fue Rodrigo de Bastidas, y no el descubridor.
 xose Veneçuela, porque esta edificada dentro
 agua sobre vna peña llana, y en vn lago que llaman
 Maracaybo, y los Españoles de Nuestra Señora.
 Son las mugeres mas gétiles que sus vezinas. P
 ranse pecho, y braços, van desnudas, cubren se
 con vn hilo. Es les verguença fino lo traen, y si
 gueno se lo quita, las injuria. Las donzellas se co
 cen en el color, y tamaño del cordel, y traello a
 es señal certissima de virginidad, en el cabo de la
 la, traen por la horcajadura, vna lista de algodon
 no mas ancha que vn xeme. En Tarare vnan say
 hasta en pies con capillas, son texidas en vna p
 ça, que no lleuan costura ninguna. Ellos en gen
 ral meten lo suyo en cañutillos, y los Enotos at
 la capilla por cubrir la cabeça. Ay muchos Sod
 meticos que no les falta para ser del todo mug
 fino tetas, y parir, adoran ydolos. Pintan al d
 blo como le hablan, y veen. Tambien se pintan
 dos ellos el cuerpo, y el que vence, prende, o m
 ta a otro, ora sea en guerra, ora en desafío, o
 que a traycion no sea, se pinta vn brazo, por la
 mera vez, la otra, los pechos, y la tercera con
 verdugo de los ojos alas orejas, y esta es su cau
 ria. Sus armas son flechas con yerua, lanças de
 veynte y cinco palmos, cuchillos de caña, porri
 hondas, adargas muy grandes de corteza y cuer
 Los sacerdotes son medicos, preguntan al enfer
 mo si cree que lo puedé ellos sanar, traen la m
 no por el dolor, llaga o apostema. Gritán, y chup
 cón vna paja. Sino sana, echán la culpa al paciente.

dioses, que assi hazen todos los medicos. Llo
de noche al señor que muere, el lloro es can-
ús prohezas, tuestan le al fuego, muelenlo, y
ado en vino se lo beuen, y esto es gran hon-
En Zompachai, entierran los señores cō mu-
oro, piedras, y perlas, y sobre la sepultura hin
uatro palos en quadro, emparamentan los,
uelgan alli dentro armas, plumajes, y muchas
is de comer y beuer. En Maracaybo ay casas
re postes en agua, que passan barcos por des-
o, Allí aprendio Francisco Martin a curar con
no, soplos, y bramidos.

¶ EL DESCUBRIMIENTO

de las perlas.

Ntes que mas adelante passemos, pues ay per-
las en mas de quatrocientas leguas de costa,
e ponen del cabo dela Vela al golfo de Paria, es
e dezir, quien las descubrio. En el viaje tercero
e Christoual Colon hizo a Indias, año de mil y
trocientos y nouenta y ocho, o segū algunos
e, lleugo ala ysla Cubagua, que llamo de perlas,
bio vn batel con ciertos marineros a tomar
a barca de pescadores, para saber que pescauā,
ue gente eran. Los marineros y siguieron la
ca, que de miedo, auiendo visto aquellos gran-
nauios auia, no la pudieron alcançar. Llegas-
a tierra, donde los Indios vararon su barca,
guardaron. No se alteraron, ni llamaron gen-
antes mostraron alegria de ver hombres bar-
dos, y vestidos ala marinesca. Vn marinero q̄
o vn plato de Malaga, y salio a rescatar cō ellos.

y a

LA HISTORIA

ya mirar la pesca, porque vio entrellos vna nger con gargantillas de aljofar al cuello. Vu trueco del plato, que otra cosa no saco cierto los de aljofar blanco, y granado, con que se ton alas naos muy alegres. Colon, por certificar mas y mejor, mando yr otros con cascaueles, tijas, tijeras, y cascos de aquel mesmo barro Vanciano, pues lo querian, y preciauan. Fueron pu y traxeron mas de seys marcos de aljofar menudo y gruesso, con muchas buenas perlas entrello. Digo vos que estays, dixo Colon entonces los Españoles, en la mas rica tierra del mundo demos gracias al señor. Marauillose de ser tan rico todo aquel aljofar, ca de ver tanto no ca de plazer. Entendio que los Indios no hazian cargo delo muy menudo, por tener harto delo granado o por no saber agujerarlo. Dexo Colon la ysla y acercose a tierra que andaua mucha gente por la marina, para ver si auia tambiẽ alla perlas. Estaba la costa cubierta de hombres, mugeres, y niños que salian a mirar los nauios, cosa para ellos estãña. El señor de Cumana, que assi llaman aquella tierra y rio, embio a rogar al capitã dela flota que se desembarcasse, y seria bien recebido. Mas el, aunque hazian gestos de amor los mensajeros, no se yo yr, temiendo alguna çalagarda, o porque los Indios no se quedassen alli, si auia tantas perlas, como en Cubagua. Tornaron luego muchos Indios alas naos, entraron en ellas, y quedaron esparramados delos vestidos, espadas, y baruas delos Españoles, delos tiros, xarcias, y obras muertas de los naos, y aun los nuestros se santiguaron, y goz

en ver que todos aquellos Indios trayan perlas
al cuello, y muñecas. Colon les demandaua por
señas, donde las pescauan, ellos señalauã con el de
do la ysla, y la costa. Embio entonces Colon a ties
ra dos bateles con muchos Españoles, para mas
y or certificacion de aquella nueua riqueza, y por
que todos le importunaron. Vuo tanto concurs
o de gente a ver los estrangeros que no se podian
valer. El señor los lleuo al lugar a vna casa redonda,
que parecia templo, donde los sento en ban
quillos muy labrados de palma negra. Sento se tã
bien el, vn hijo suyo, y otros, que deuiã ser cau
teros. Traxeron luego mucho pan, y frutas de di
uersas suertes, y algunas, que aun no las cono
cian Españoles, traxeron esso mesmo razonable
vino tinto, y blãco, hecho de datiles, grano, y ray
es. Dieron les al cabo perlas en colacion, por cõ
suetes, lleuaron los despues a palacio a ver las muge
res, y aparato de casa. No auia ninguna dellas, aun
que auia muchas, que no tuuiesse axorcas de oro,
y gargantillas de perlas. Holgaron teniendo pala
cio conellas, vna gran pieça que eran amorosas, y
para yr desnudas, blancas, y para ser Indias, discre
tas, los que van al campo estã negros del sol. Bols
nieron se los Españoles a los nauios, admirados de
tantas perlas, y oro, rogaron a Colon que los des
tasse alli, mas el no quiso, diziendo ser pocos para
poblar. Alço velas, corrio la costa hasta cabo dela
Vela, y de alli se vino a santo Domingo con pro
posito de boluer a Cubagua, en ordenando las co
sas de su gouernacion. Dissimulo el gozo que sin
ia, de auer hallado tanto bien, y no escriuió al rey

LA HISTORIA

el descubrimiento de las perlas, o alomenos no lo escriuio hasta que ya lo sabian en Castilla. Lo qual fue gran parte que los reyes catholicos se enojassen, y lo mandassen traer preso a España, segun ya contamos. Dizen que lo hizo por capitular de nueuo, y auer para si aquella rica ysla, que no era tal que pensasse encubrir el descubrimiento al rey, que tiene muchos ojos. Mas tanto a dezir, y tratarlo con la ocupacion que tuuo en lo de Roldan Ximenez.

¶ OTRO GRAN REScate de perlas.

LOs mas de los marineros que yuan con Christoual Colon, quando hallo las perlas, eran de Palos. Los quales se vinieron luego a España, y dixeron en su tierra lo de las perlas, y aun mostraron muchas, y las lleuaron a vender a Sevilla, de dóde se supo en corte, y en palacio. A la mucha fama armaron algunos de alli, como fueron los Pinçones, y los Niños. Aquellos se tardaron por lleuar quatro carauelas, y fueron al cabo de sant Augustin, como despues diremos. Estos, leuantando el pensamiento ala codicia, aprestaron luego vn nauio, hizieron capitan del a Peralonso Niño. El qual vuo de los reyes catholicos licencia de yr a buscar perlas y tierra, con tal que no entrasse en lo descubierto por Coló cō cinquēta leguas. Embarcose pues el Agosto de mil y quatrocientos nouenta y nueue con treynta y trece cōpañeros que algunos fueran cō Christoual Colon. Nauego hasta Paria, visito la costa de Cumana, Maracapana, Puerto Flechado, y Curiana, ca

cae junto a Veneçuela. Salio alli en tierra, y vn ca-
 rralero que vino ala marina con cinquenta Indios
 lo lleuo amigablemente a vn gran pueblo, a to-
 mar el agua, refresco, y rescate que buscaua. Co-
 mo y rescato en vn momêto quinze onças de per-
 las a trueco de alfileres, sortijas de cuerno, y esta-
 ros, cuentas de vidrio, cascaueles y semejantes co-
 sas. Otro dia surgio con la nao en par de aquel lu-
 gar. Acudio tanta muchedumbre de Indios ala riu-
 era por mirar la naue y por auer quinquilleria,
 que los Españoles no osauan salir. Còbidauan los
 rescatar ala nao, y ellos ala tierra, salieron en fin,
 como se metiã dentro en ella sin armas, y por ver-
 sos mäsos, simples y ganosos de lleuarlos a su pue-
 blo. Estuuieron en el pueblo veynte dias, ferião
 perlas, dauãles vna paloma por vna aguja, vna tor-
 tija por vna cuenta de vidrio, vn faylan por dos,
 vn gallipauo por quatro. Dauã les tambien por
 quel precio conejos, y quartos de venado. Pres-
 untauan de que les seruirian las agujas, pues an-
 dando desnudos, no tenian que coger, dixeron les
 que desfacar espiñas, pues y uan descalços. No auia
 cosa en la tienda que mas les agradasse, que casa-
 ueles, y espejos, y assi dauã mucho por ellos.
 Trayan los hombres anillos de oro, y joyales con-
 ellas hechos aues, peces, y animales. Pregun-
 taron del oro, respondieron que lo trayan de Cau-
 eto, seys soles de alli. Fueron alla, pero no trax-
 eron sino monas, y papagayos, vieron empero
 beças de hõbres clauadas alas puertas por vfa-
 a. Tenian aquestos de Curiana toque para el or-
 o, y peso para pesar lo, que no se a visto en otro ca-

LA HISTORIA

bo delas Indias. Andan los hombres desnudos, sin
no lo que cubren con cuellos de calabaza, o caña,
o caracol. Algunos empero ay que se lo atan para
dentro, traen los cabellos largos, y son algo cres-
pos, traen muy blancos diétes, con traer siempre
cierta yerua en la boca que hiede. Són gentiles olle-
ros, las mugeres labran la tierra; que los hóbres
atienden a la guerra, y caça, y sino dan se al plazer,
vsan vino de datiles. Crian en casa conejos, patos,
tortolas, y otras muchas aues, produze la tierra
orchilla, y caña fistola. Cargo dello su nao Peraló
so Niño, y vino a España en sesenta dias de naues-
gacion. Aporto a Galicia con nouenta y seys li-
bras de aljofar, en que auia grandissima cantidad
de perlas finas Orientales, redondas, y de cinco y
seys quilatas, y algunas de mas. Empero no estas-
uan bien agujeradas, que era mucha falta. Riñerón
en el camino sobre la particion, y acusaron ciertos
marineros al Peralonso Niño, delante Hernando
de Vega, señor de Grajales, que ala sazón era go-
uernador alli en Galicia, diziendo que auia hurta-
do muchas perlas, y engañado al rey en su quin-
to, y rescatado en Cumana, y otras partes, q̄ auia
Colon andado. El gouernador prendio al Peraló-
so, mas no le hizo al que tenerlo en la carcel mu-
cho tiempo. Donde se comio hartas perlas, y di-
xo como auia costeadado tres mil leguas de tierra
hazia Poniente, que seria yr hasta Higueiras.

¶ CUMANA: Y MARA

capana.

CVmana es vn rio, que da nombre ala prouincia, donde ciertos frayles Franciscos hizieron vn monesterio, siendo vicario fray Iuan Garzes, año de diez y seys, quando los Españoles andaua muy dentro en la pesqueria delas perlas de Cuba y Guayana. Fueron luego tres frayles Dominicos, que andauan en aquella ysla, a Piritu de Maracapana, veynteleguas al Poniente de Cumana. Començaron a predicar como los Franciscos, y a conuertir, mas comieron selos vnos Indios. Sabida su muerte y martyrio, passaron alla otros frayles de aquella orden. Y fundaron vn monesterio en Chiribichi, cerca de Maracapana, que llamaron santa Fe. Los religiosos que residian en ambos monesterios, hizieron grandissimo fruto en la conuersion, enseñaron a leer, y escreuir, y responder a missa, a muchos hijos de señores, y gente principal. Estauan los Indios tan amigos delos Españoles, que los dexauan yr solos la tierra adentro, y cien leguas de costa. Duro dos años y medio esta conuersion, y amistad, ca en fin del año de diez y nueue se rebelaron, y renegaron todos aquellos Indios por su propia malicia o porque los echauan al trabajo y pesqueria de perlas. Maracapaneses mataron en obra de vn mes cien Españoles, reziendo llegados al rescate. Fueron capitanes dela rebelion, dos caualleros mancebos criados en santa Fe, y donde mas crueles se mostraron, fue en el mesmo monesterio, ca mataron todos los frayles, a vno diziendo missa, y a los de mas, oficiandola. Mataron assi mismo quantos Indios dentro estauan, y hasta los gatos. Quemaron la casa, y la yglesia,

LA HISTORIA

Los de Cumaca pusieron también fuego al monesterio de Fránciscos, huyeron los frayles con el sacramento en vna barca a Cubagua. Asolaró la casa, talaron la huerta, quebraron la campana, despedaron vn crucifixo, y pusieron lo por los caminos como si fuera hombre. Cosa que hizo réblar a los Españoles de Cubagua, martirizaron a vn fray Dionisio, q̄ turbado no supo o no pudo entrar en la barca con los otros sus compañeros, estuuó seys dias escondido en vn carriçal sin comer, esperando que viniessen Españoles, salio con hambre, y con esperança q̄ los Indios no le harian mal, pues muchos eran sus hijos en la fe, y bautismo, fue al lugar, y encomédoseles. Ellos le dieron de comer tres dias, sin le dezir mal, en los quales estuuó siete dias de rodillas llorando, y rezando, segun despus confessaron los malhechores. Debatieron mucho sobre su muerte, ca vnos lo queriá matar, y otros salvar. Mas ala fin le arrastraró del pescueço por consejo de vno, q̄ Christiano llamauan Ortega. Acocearonlo, y hizieronle otros vituperios, estaua de rodillas puesto en oracion quando le dieron con las porras en la cabeça para matalle, que assi lo rogo el. El Almirante don Diego Colon, y oficiales del rey, que supieron esto, despacharon luego alla a Gonçalo de Ocápo con trezientos Españoles, el qual fue año de veynte a Cumana, y fô de mañoso ardid para tomar los malhechores. Surgio con sus nauios junto a Cumana, y mandó q̄ ninguno dixesse como venian de santo Domingo, porque los Indios entrassen alas naos, y alli los prédiessse sin sangre, ni peligro. Preguntas

untaron los Indios desde la costa de donde venían. Respondieron que de Castilla. No lo creyã, dezian Haiti, Haiti, no Castilla. Replicarõ Castilla, Castilla, España, y combidauan los alanos, ellos embiaron a mirar si era verdad, con achaque de llevarles pan, y cosas de rescate. Gonçalo de Ocampo metio los soldados so fota, dissimulo, a gradecioles su yda, y comida, rogandoles, que le raxessen mas. Creyeron los Indios que veniã de Castilla muy boçales, como no vieron soldados, tornaron alla muchos delos rebeldes, con pensamiento de sacarlos a tierra y matarlos. Gonçalo de Ocampo saco los soldados, y prendio los Indios, tomoles su confessiõ. Confessaron la muerte delos Españoles, y quema delos monesterios. ahorcolos de las antenas, y fueße a Cubagua, quedaron los Indios, que mirauan dela marina, a sonitos y medrosos. Assento Gonçalo de Ocampo real en Cubagua, y venia a Cumana a hazer guerra y correrias. Mato muchos Indios en venes, y los mas que prendio, justicio por rigor. Vieronse perdidos los mezquinos si aquella guerra duraua, y pidieron perdon y paz. Ocampo la hizo conellos, y conel Cacique don Diego, el qual le ayudo a fabricar la villa de Toledo, que hizo a la ribera del rio, media legua del mar.

¶ LA MVERTE DE muchos Españoles.

¶ Staua el licenciado Bartolome de las Casas cle-
rigo en santo Domingo, al tiempo que flores-
cã los monesterios de Cumana, y Chiribichi, y os

LA HISTORIA

yo loar la fertilidad de aquella tierra, la mansedumbre de la gente, y abundancia de perlas, vino a España. Pidió al emperador la gouernacion de Cumana, informole como los que gouernauan las Indias le engañauan, y prometiole de mejorar, y acrecentar las rentas reales. Iuan Rodriguez de Fonseca, el licenciado Luys Çapata, y el secretario Lope de Conchillos, que entendian en las cosas de Indias le contradixeron con informacion que hizieron sobre el, y lo tenian por incapaz de cargo, por ser clerigo, y no bien acreditado. Ni sabedor de la tierra, y cosas que trataua, el entonces fauoreciose de Mossiur de Laxao, camarero de emperador, y de otros Flamencos, y Borgoñones, y alcanço su intento, por llevar color de buelto Christiano, en dezir, que conuertiria mas Indios que otro ninguno, con cierta orden que pornia, y porque prometia enriquecer al rey, y embiarle muchas perlas. Venian entonces muchas perlas, y la muger de Xeures, vno ciento y sesenta marcos dellas que vinieron del quinto, y cada Flamenco las pidia, y procuraua. Pidió labradores para llevar diziendo no harian tanto mal como soldados, deffuellacaras, auarientos, y inobedientes. Pidió que los armasse caualleros de espuela dorada y vna cruz roxa, diferente de la de Calatraua, para que fuesen francos, y ennoblecidos. Dieronle a costa del rey en Seuilla nauios, y matalotaje, y lo que mas quiso, y fue a Cumana, el año de veynte, con obra de trezientos labradores, que lleuauan cruces, y llego al tiempo que Gonçalo de Ocampo hazia a Toledo. Peñole de hallar alli tantos Es

pañol

añales con aquel cauallero, embiados por el almirante, y audiencia, y de ver la tierra de otra manera que pensaua, ni dixera en corte. Presento sus peticiones, y requirio que le dexassen la tierra libre, y defembargada para poblar, y gouernar. Góncalo de Ocampo dixo que las obedecia, pero que no cumplia cumplirlas, ni lo podia hazer sin mandamiento del gouernador, y oydores de santo Domingo que lo embiaran. Burlaua mucho del clero que lo conocia de alla dela Vega por ciertas cosas passadas, y sabia quié era. Burlaua esto mesmo a los nuevos caualleros, y de sus cruces, como de san Benitos. Corria se mucho desto el licenciado, y pesaua le delas verdades, que le dixo. No pudo entrar en Toledo, y hizo vna casa de barro, y alo junto a do fue el monesterio de Franciscos, metio en ella sus labradores, las armas, rescate, y sustimento que lleuaua, y fuese a querellar a santo Domingo. El Gonçalo de Ocampo se fue tambien. No se si por esto, o por enojo que tenia de algunos de sus compañeros, y tras el se fueron todos, y assi quedo Toledo desierto, y los labradores solos. Los Indios, que holgauan de aquellas acciones, y discordia de Españoles, combatieron la casa, y mataron casi todos los caualleros heridos. Los que huyr pudieron acogieronse a una carauela, y no quedo Español viuó en toda aquella costa de perlas. Bartolome delas Casas como supo la muerte de sus amigos, y perdida dela hacienda del Rey, metiose frayle Dominico en santo Domingo, y assi no acrecento nada las rentas reales, ni ennoblecio los labradores, ni embio

LA HISTORIA

perlas a los Flamencos.

¶ CONQVISTA de Cumana,
y poblacion de Cubagua.

PERDIA mucho el rey en perderse Cumana, por que cessaua la pesca, y trato de las perlas de Cubagua, y para ganarla embiaron alla el Almirante y audiencia, a la comenda Castellon con muchos españoles, armas, y artilleria. Este capitán enmendó las faltas de Gonçalo de Ocampo, Bartolomeo de las Casas, y otros que auian ydo con cargo, y gente a Cumana. Guerreó los Indios, recobró la tierra, rehizo la pesqueria. Hinchó de esclauos a Cubagua, y aú a santo Domingo, edificó vn castiello a la boca del rio, que asseguró la tierra, y la agua. Desde allí, que fue año de veynete y tres, andó a pesca del aljofar en Cubagua. Donde también començó la nueva Caliz para morar los Españoles. A Cubagua llamo Colon ysla de perlas. Está tres leguas, esta en quasi diez grados, y medio de la equinocial aca, tiene a vna legua, por hazia el norte, la ysla Margarita, y a quatro, hazia el Sur, la punta de Araya tierra de mucha sal. Es muy estéril, y seca, aunque llana. Solitaria, sin arboles, sin agua. No auia sino conejos, y aues marinas. Los naturales andauan muy pintados, comian ostiende perlas. Trayan agua de tierra firme por aljofar, no se sabe que ysla tan chica como esta sea, y enriquezca sus vezinos, han valido las perlas que se han pescado en ella, despues aca que se descubrió, dos millones. Mas cuestan muchos Españoles, muchos negros, y muchissimos Indios. Traen agora leña de la Margarita, y agua.

Cumana, que ay siete leguas. Los puercos que uaron, se han diferenciado, ca les crecen vn xer las vnas hazia arriba, que los afea. Ay vna fuz de licor oloroso, y medecinal, que corre so de la agua del mar, tres y mas leguas. En cierto mpo del año esta la mar alli bermeja, y aun en ay gran trecho dela tierra firme, a causa que dex an las ostias o que les viene su purgacion, mo a muger segun afirman. Andan assi mesmo que no falten fabulas, cerca de Cubagua pes, que de medio arriba parecen hombres en las uas, y cabello, y braços.

¶ COSTUMBRES de Cumana

Os desta tierra son de su color. Van desnudos, fino es el miembro, que atan para dentro, o e cubren con cuellos de calabças, caracoles, mas, listas de algodón, y cañutillos de oro. En mpo de guerra se ponen mantas, y penachos. En las fiestas, y bayles se pintã, o tiznan, o se vntan a cierta goma, y vnguento pegajoso, como li y despues se empluman de muchos colores, y parecen mal los tales emplumados. Cortan se los cabellos por empar del oydo, si en la barua les e algun pelo, arrancan selo con espinzas. Que quierẽ alli, ni en medio el cuerpo, pelos, aun de suyo son desbaruados, y lampiños. Presen se de tener muy negros los dientes, y llaman general que los tiene blancos, como en Curia, y al que sufre barua, como Español, animal. Ven negros los dientes con çumo, o poluo de las hojas del arbol que llaman hay. Las qua son blandas como de terrebyntho, y hechura de

LA HISTORIA

de arrayan a los quinze años, quando comien
a levantar la cresta, toman estas yeruas en la bo
y traen las hasta ennegrecer los dientes, con
carbon. Dura despues la negrura toda la vida,
ni se pudren con ella, ni duelen. Mezclan este
uo con otro de cierto palo, y con caracoles que
dos, que parece cal, y assi abraça lengua, y lab
al principio. Guardarlo en espuestas, y cesta
caña, y verga, para vender y contratar en los m
cados que de muy lexos vienen por ello con c
esclauos, algodón, y otras mercaderias. Las d
zellas van de todo punto desnudas, traen se
giles muy apretados por baxo, y encima de las
dillas, para que los muslos, y pantorrillas eng
den mucho, que lo tienen por hermosura. No
les da nada por la virginidad. Las casadas traen
raguelles, o delantales, viuen honestamente
cometen adulterio lleuá repudio. El cornudo
tiga a quien lo hizo. Los señores, y ricos hombr
toman quantas mugeres quieren. Dan al huesp
que a su casa viene, la mas hermosa. Los otros
man vna, o pocas, los caualleros encierran sus
jas dos años antes que las casen, y ni salen fuera
se cortan el cabello, durante aquel encerramié
Combidan a las bodas sus deudos, vezinos, y a
gos. Delos combidados, ellas traen la comida
ellos la casa. Digo que presentan ellas tantas au
pescado, frutas, vino, y pan, ala nouia, que ba
y sobra para la fiesta, y ellos traen tanta mader
paja que hazen vna casa, donde meter los noui
Baylan, y cantan ala nouia mugeres, y al noui
hombres. Corta vno los cabellos a el, y vna a e

delante solamente, que por detras no les to-
Atauian los muy bien segun su traje. Comen
uen hasta emborrachar. En siendo noche dan
ouio su esposa por la mano, y assi quedan vela
. Estas deuen ser las mugeres legitimas. Pues
de mas que su marido tiene, las acatan, y reco-
en. Con estas no duermen los sacerdotes, que
nan piaches, hombres santos, y religiosos, co-
despues dire; a quien dan las nouias a desuir
, que lo tienen por honrrosa costumbre. Los
erendos padres toman aquel trabajo por no
der su preminencia, y deuoción, y los nouios
uitan de sospecha, queixa, y pena. Hombres, y
geres traen axorcas, collares arracadas de oro
erlas, si las tienen, y sino de caracoles, hueffos,
erra, y muchos se ponē coronas de oro, o guir-
das de flores, y conchas. Ellos traen vnos anis
s en las narizes, y ellas bronchas en los pechos,
que a prima vista se diferencian. Corren, sal-
, nadan, y tiran vn arco las mugeres tambien
no los hombres, que son en todo diestros, y
ltos. Al parir no hazen aquellos estremos que
as, ni se queixan tanto. Aprietan a los niños la
peça muy blando, pero mucho, entre dos almo-
dillas de algodón para ensancharles la cara, que
tienen por hermosura. Ellas labran la tierra, y
nen cuydado dela casa. Ellos caçan, o pescan
ñado no ay guerra. Aunque ala verdad son muy
lgazanes, vanagloriosos, vengatiuos, y traydo-
. Su principal arma es flecha en arbolada. Aprés
n de niños, hombres y mugeres, a tirar al blan-
con bodoques de tierra, madera, y cera. Co-
mena

LA HISTORIA

men erizos, comadrejas, morcielagos, langostas, arañas, gúfanos, orugas, auejas, y piojos crucosidos, y fritos. No perdonan a cosa biua, satisfazer ala gula, y tãto mas es de marauillar coman semejantes sauandijas, y animales suz quanto tienen buen pan, y vino, frutas, peces, carne. El agua del rio Cumana engendra nu en los ojos, y assi veen poco los de aquella ribera o que lo haga lo que comen. Cierran los huesos y heredades, con vn solo hilo de algodón, o beco, que llaman, no en mas alto que ala cintura. grandissimo pecado entrar en tal cercado por cima, o por debaxo de aquella pared, y tiené el castigo que muere presto quien la quebranta.

¶ LA caça y pesca de Cumaneses.

SON Cumaneses muy continos, y certeros cazadores. Matan leones, tigres pardos, venados, jaualis, puerco espin, y toda quatro pecaes con flecha, red, y lazo. Toman vn animal que llaman Capa, mayor que asno, velloso, negro, y bravo, aunque huye del hombre. Tiene la pata como zapato frances; aguda por detras, ancha por delante, y algo redonda. Persigue los perros de aca, y vna capa mata tres, y quatro dellos juntos. Vn dia vna monteria deleytosa con otro animal, dice Aranata, que por su gesto, y astucia deue ser de otro genero de monas. Es del tamaño de galgo. Hacia la boca de hombre en boca, pies y manos. Tiene un honrrado gesto, y la bårua de cabron, andan en manadas. Ahullan rezio, no comen carne. Suben como gatos, por los arboles. Huyen el cuerpo del montero. Toman la flecha, y arrojanla al que

o, graciosamente. Paron redes a vn animal que
nantiene de hormigas, el qual tiene vn hocico
palmo, y vn agujero por boca. Ponense en los
ormigueros, o hueco de arboles, donde las ay.
ra la lengua, y traga las que suben. Arman las
en sendas, y beuederos, a vnos gatos montes
como monos. Cuyos hijos son de gran passa-
po, y recreacion, graciosos, y regozijados. An-
n conellos las madres abraçadas de arbol en ar-
l. Caçan otro animal muy feo de rostro, gesto
zorro, pelo de lobo farnoso, hediondissimo, y
e caga culebras delgadas, y largas, y de poca vi-
Los frayles dominicos tuuieró vno dellos en
ra Fe, que por no poder sufrir el hedor le mata-
n, y vieron yr al cápo las culebrillas, que cago.
as luego se murieron y siendo tal lo comen los
dios. Tábien ay otro animal cruel de que se mu-
o espantan, de miedo del qual lleuá tizones de
che por el camino, do los ay. Nunca parece de
y pocas vezes de noche, y entóces muy tem-
ano. Anda por las calles, llora muy reñio, como
niño para engañar la gēte, y si alguno sale a ver
é llora come se lo. No es mayor q galgo segun
y Thomas Ortiz y otros frayles Dominicos y
anciscos contauan. Comen encubertados, que
muchos. Ay tantas yaguanas que destruyen
ortaliza, y sembrados. Son golosas por me-
es, que lleuaron de aca. Y assi matan muchas
melonares, son mañosos en tomar aues con
a, redes y arco. Es tanta la volateria, especial
papagayos, que pone admiracion. Y vnos
no cuervos, pico de aguila, grandor de pato,
peres

LA HISTORIA

perezosos en volar como auutardas, mas que uen de rapiña, y huelen a almizcle. Los morlagos son grandes y malos, muerden rezio, chupan mucho. En santa Fe de Chiribichi acaeci vn criado de los frayles, que teniendo mal de codo, no le hallaron vena para sangrar, y dexarlo por muerto. Vino vn morcielago, y mordió aquella noche del touillo, que topo descubierta Hartose, dexo abierta la vena, y salio tanta sangre por alli, que sano el doliente. Caso gracioso, y de los frayles contauan por milagro. Ay quatro especies de mosquitos dañosos, y los menores son peores. Los Indios porque no los piquen durmiendo en el campo, se entierran, o se cubren de yeruarama. Ay dos maneras de auispas. Vnas malas que andan por el campo, y otras peores, que no salen de poblado. Tres diferencias de abejas. Las blancas crían en colmenas buena miel, y la otra es chiora, negra, siluestre, y saca miel sin cera por los boles. Las arañas son mucho mayores que las arañas, de diuersas colores, y hermosas ala vista. Texen sus telas tan rezias que han menester fuerza para rompellas. Ay vnas salamandras como mano que mordiendo matan, y cacarean de noche como pollas. Pescan de muchas maneras, con anzuelos, con redes, con flechas, fuego, y oxeo. No pueden pescar todos, ni en todas partes, ca en Antioquia donde anduuo Antonio Sedeño, al que pescaba sin licencia del señor, es pena que le coman. Los Indios tan se para pescar a oxeo muchos que sean gran nadadores, y todos lo son por amor desto, y las perlas, y a los tiempos de cada pescado, con

se besugan en Vizcaya o en Andaluzia de atunes, entran en la mar, ponen se en hila, nadan, chiflan, palean el agua, cercan los peces, encierran los como en xauega, y poco a poco los sacan a tierra, y en tanta cantidad que espáta. Esta es la mas nueua manera de pescar que he oydo. Peligran muchos, porque o se los comen lagartos, o los destruyen á otros peces por huyr, o se ahogan. Otra manera de pescar tienen estraña, empero segura, y como ellos dizen cauallerosa. Van de noche en barcas con tizonas, y tudas ardiendo, encandilan los peces, que abouados, o ciegos dela vislumbre se arazan, y vienen alas barcas, y alli los flechan, y arponan. Todos los peces desta pesca son muy grandes, salan los, o defecán los al sol, enteros, o en assajos. Vnos assan para que se conseruê, y otros se secan, y amassan. Adobanlos en fin porque no se corrompan, para vender entre año. Toman grandissimas enguilas, o congrios que se suben de noche alas barcas, y aun a los nauios. Matan los ombres, y comense los.

¶ DE como hazen la yerua ponçosa con que tiran.

Las mugeres, como dixen, tienen por la mayor parte el cuydado, y trabajo dela labráça. Siembran maiz, axi, calabazas, y otras legúbres. Plátanataras, y muchos arboles, que riegan de ordinario. Pero el de que mas cuydado tienê es del Hayor amor delos diêtes. Crian tunas, y otros arboles, que punçados lloran vn licor como leche, que se buelue goma blanca, muy buena para sáhu

LA HISTORIA

mar los y dolos. Otro arbol mana vn humor que se pone como quaxadillas, y es bueno de comer. Otro arbol ay que algunos llamã guarcima, cuy fruta parece mora, y aunque dura, es de comer. Y hazen della arrope, que sana la ronquera. Dela madera, estando seca, facan lûbre como de pederonal. Otro arbol ay muy alto, y oloroso, q̄ parece cedro. Cuya madera es muy buena para caxones, y arcas de ropa, por su buen olor. Empero si metê pan dêtro no ay quiê lo coma de amargo. Es esso mesmo buena para naos q̄ no la come brôma, ni se carcome. Ay tâbien otro arbol que echa liga, con que tomã paxaros, y cõ que se vntã, y empluman. Es grãde, y no passã de diez años, lleua de suyo la tierra cañafistolos. Mas ni comen la fruta, ni conocê su virtud. Ay tantas rosas, flores, y olorosas yeruas q̄ dañan la cabeça, y que vécen el almizcle aunq̄ lo traygã en las narizes. Ay tâtas lãgostas, orugas, cocos, arañuelos, y otros gusanos q̄ destruyen los frutales, y sembrados, y gorgojo que roe el maiz. Ay vn manadero de cierto berû, q̄ encendido arde, y dura como fuego de alquitran, del qual se aprouechan para muchas cosas. Tiran con yerua de muchas maneras. Simple, y compuesta, simples son sangre delas culebras, que llaman aspides. Vna yerua que parece sierra. Goma de cierto arbol. Las mançanas pôço ñosfas, que dixê, de santa Marta. La mala es hecha dela lãngre, Goma yerua, y mançanas, que digo, y cabeças de hormigas venenosísimas. Para cõficionar esta mala yerua, encierran alguna vieja. Dan le los materiales, y leña cõ q̄ lo cueza. Ella los cueze dos, y tres dias y hasta

y hasta que se purifiquen. Si la tal vieja muere del rufio, o se desmaya reziamente, loan mucho la fuerça dela yerua. Mas sino derramála, y castigá la muger. Esta deue ser con q̄ tirá los Caribes, y a la q̄ remedio no hallauán Españoles. Qualquiera hombre q̄ dela herida escapa, viue doloroso. No a de tocar muger que no se refresque la llaga. No a de beuer, ni trabajar, que no lllore. Las flechas son de palo rezio, y tostado. De juncos muy duros, y creo q̄ delos que traen aca para gotosos, y viejos. Poné les por hierro, pedernal, y hueffos de peces duros, y enconados. Los instrumentos que tañen en guerra, y bayles, son flautas de hueffos de vena dos. Flautones de palo comola pãtorrilla. Caramillos de caña. Atabales de madera muy pintados y de calabças grãdes, bozinas de carocol. Sonas de cõchas y ostiones grãdes, puestos en guerra son crueles. Comen los enemigos q̄ niatany prenden, o esclauos que cõpran. Si estan flacos engordan los en caponera. Que assí hazen en muchos cabos.

¶ BAYLES y idolos que vsán.

EN dos cosas se deleytan mucho estos hombres. En baylar, y beuer. Suelen gastar ocho dias arreo, en bayles, y banquetes. Dexo las dancas, yorros, q̄ hazen ordinariaméte, y digo que para hazer vn areyto a bodas o coronació del rey, o señor alguno, en fiestas publicas, y alegrías se jútan muchos. Y muy galanes, vnos con coronas, otros con penachos, otros con patenas al pecho, y todos con caracoles, y conchas alas piernas,

LA HISTORIA

para que fuené como cascaueles, y hagan ruydo. Tiznan se de veynte colores, y figuras. Quié mas feo va les parece mejor. Dançan sueltos, y trauados dela mano, en arco en muela, adelante, atras. Passcan, saltan, boltean, callan vnos, cantan otros gritâ todos. El tonó, el compas, el meneo es muy conforme, y a vn tiempo, aunque sean muchos. Su cantar, y el son tiran a tristeza quando comiençan, y paran en locura. Baylan seys horas sin descansar. Algunos pierden el haliento. El que mas bayla es mas estimado. Otro bayle vsan harto de ver, y que parece vn ensayo de guerra. Allegan se muchos mancebos para festejar a su Cacique. Limpian el camino sin dexar vna paja, ni yerua. Antes vn rato que lleguen al pueblo, o a palacio comiençan a cantar baxo, y a tirar los arcos al passo dela ordenança, que traen. Suben poco a poco la boz hasta gañir. Canta vno, y respóden todos, truecâ las palabras, diziédo Buen señor tenemos. Tenemos bué señor, Señor tenemos bueno. Adelanta se quien guia la dança, y camina de espaldas hasta la puerta. Entran luego todos, haziédo sey scientas monerías. Vnos hazê del ciego, otros del coxo, qual pesca, qual texe, quien rie, quié llora, y vno ora muy en sefo las prohezas de aquel señor, y de sus antepassados, tras esto sientan se todos como sastres, o en cuclillas. Comé callando, y beuen hasta emborrachar, quien mas beue, es mas valiente, y mas honrrado del señor, que le da la cena. En otras fiestas, como de Baco, que acostumbran emborrachar se todos, estan las mugeres, y aun las hijas, para llevar borrachos a casa

sus

sus maridos, padres, y hermanos, y para escanciar aunque muchas vezes se dan vno a otro de beuer por la orden que assentados estan. Que casi es yo beuo a vos de Francia. Empero siempre al primero da vino vna muger. Riñen despues de beodos, apuñeanse, defañanse, tratanse de hidedputas, con nudos, couardes, y semejantes afrétas. No es hombre el que no se embriaga, ni alcança lo venidero, como Piaches dizen. Muchos gomitã para beuer de nueuo. Beuen vinos de palma, yerua, grano, y frutas. Para mas abundancia toman humo por las narizes de vna yerua que mucho encalabria, y quita el sentido. Cantan las mugeres cãtares tristes, quando los lleuan a casa, y tañen vnos sonos que prouocan a llorar. Idolatran reziamente los de Cumana. Adoran sol y luna, tienen los por marido y muger, y por grandes dioses. Temen mucho al sol quando truena, y relampaguea, diciendo que esta dellos ayrado. Ayunan los Eclipses, en especial mugeres, que las casadas se mesan, y arañan, y las donzellas se sangran delos brazos con espinas de peces. Pienñan que la Luna esta del sol herida por algun enojo. En tiempo de algun cometa hazen grandissimo ruydo con vozinas, y atabales, y grita, creyendo que assi huye, o se consume. Creen que las cometas denotan grandes males. Entre los muchos y dolos, y figuras, que adoran por dioses, tienen vna aspa como la de sant Andres, y vn signo, como de escrivano, quadrado, cerrado, y atrauessado en cruz de esquina a esquina, y muchos frayles, y otros Españoles dezian ser cruz, y que conel se defenz

LA HISTORIA

dian delas fantasmas de noche , y lo ponian a los niños en naciendo.

¶ SACERDOTES medicos y nigromanticos.

A Los facerdotes llaman Piaches . Enellos esta la honrra delas nouias. La sciencia del curar , y la de adevinar . Inuocan al diablo , y en fin son magos , y nigromáticos . Curá cõ yeruas , y raizes , crudas , cozidas , y molidas con sain de aues , y peces , y animales , cõ palo , y otras cosas que el vulgo no conoce , y con palabras muy reueffadas , y que aun el mesmo medico no las entiende : que vsança es de encantadores . Lamen , y chupan , do ay dolor , para sacar el mal humor , que lo causa . No escupen aq̃llo , donde el enfermo esta , sino fuera de casa . Si el dolor crece , o la calétura , y mal del doliente , dicen los Piaches que tiene espiritos , y passan la mano por todo el cuerpo . Dizen palabras de encante . Lamen algunas coyunturas . Chupan rezio y menudo , dando a entender que llaman y sacan el espiritu . Toman luego vn palo de cierto arbol , que nadie , sino el Piache sabe su virtud . Fréganse conel la boca , y gaxnates , hasta que lança quãto enel estomago tiene , y muchas vezes echan sangre tanta fuerça poné . O tal propiedad es la del palo . Sospira , brama , tiembla , patea y haze mill vascas el Piache . Suda dos horas hilo a hilo del pecho , y en fin echa por la boca vna como flema muy espessa . Y en medio della vna pelotilla dura , y negra , la qual lleuã al campo los dela casa del enfermo . Y arrojan la diziendo Alla iras demonio , Demonio alla iras . Si acierta el doliente

ente a sanar, dan quãto tienen al medico, si mue-
 e dicen que era llegada su ora, dan respuesta los
 Piaches, si les preguntan. Mas en cosas impor-
 antes, como dezir si aura guerra, o no, y si la uie
 que sin terna, el año si sera abundante, o falto,
 enfermo. Si aura mucha pesca, si la venderan
 bien. Preuienen la gête antes que végan los Eclip-
 ses, auisan delas cometas. Y dicen muchas otras
 cosas. Los Españoles estando en desseo, y necessi-
 dad les preguntaró vna vez si verniã presto naos,
 les dixeron que para tal dia vernia vna carauela
 con tantos hombres, y con tales bastimentos, y
 mercaderias, y fue assi como dixeron, que vino
 el mesmo dia que señalaron, y traxo los hombres
 y vntualmête y cosas que dixeró. Inuocã al diablo
 desta manera. Entra el Piache en vna cueua, o ca-
 mara secreta, vna noche muy escura. Lleua confis-
 ro ciertos mancebos animosos, que hagan las pre-
 untas sin temor. Sientase el en vn banquillo, y
 ellos estan en pie. Llama, vozea, reza versos, tañe
 onajas, o carocol. Y en tono lloroso dicen mu-
 has vezes, Prororure, prororure, que son pala-
 bras de ruego, si el diablo no viene a ellas, buelue
 el son. Canta versos de amenazas, con gesto eno-
 rado. Haze, y dize grandes fieros, y meneos.
 Quando viene, que por el ruydo se conoce tañe
 muy rezio y aprieisa, y luego cae, y muestra estar
 preso del demonio, segun las bueltas que da, y vi-
 ajas q haze. Llega entonces a el vno de aquellos
 nõbres, y pregúta lo q quiere, y el responde. Fray
 Pedro de Cordoua, frayle Dominico quiso acla-
 rar este negocio. Y quando el Piache estuuo en el

LA HISTORIA

fuelo, arrebatado del espíritu maligno, tomó una Cruz, estola, y agua bendita. Entro con muchos Indios, y Españoles. Echo una parte de la estola a Piache, fantiguole, conjuro le en latin, y en romance. Respódió el endemoniado en Indio muy concertadamente. Preguntóle al cabo, donde yuan las almas de los Indios, y dixo que al inferno, y con tanto se feneció la plática, y el frayle que do fatifsecho, y espantado, y el Piache atormentado, y quexoso del diablo, que tanto tiempo le tuuo assi, Esta es la santidad de los Piaches. Lleuan precio por curar, y adivinar, y assi son ricos. Van a los banquetes, pero sientanse aparte, y por sí. Embriaganse terriblemente, y dizen que quanto mas vino tanto mas adivino. Gozan la flor de mugeres, pues les dan que prueuen la nouias, no curan a parientes, y nadie puede curar sino es Piache. Aprenden la medecina, y magica, desde muchachos, y en dos años que estan encerrados en bosques, no comen cosa de sangre. No veen muger, ni aun a sus madres, ni padres, no salen de sus choças, o cuevas. Van a ellos de noche los maestros, y Piaches viejos, a enseñarles. Quando acababan de aprender, o es pasado el tiempo del silencio, y soledad, toman testimonio dello, y comiençan a curar, y dar respuestas, como doctores. Tanto como dicho tengo, y mas que callo afirmaron en consejo de Indias fray Thomas Ortiz, y otros frayles Dominicos, y Franciscos. Y dióseles credito, por ser cierto que los diablos entran algunas vezes en hombres, y dan respuestas, que suelen salir verdaderas. Digamos ya de las sepulturas donde

onde todos ymos a parar, y concluyamos con
 s costumbres de Cumana. Endechan los muer
 s cantando sus prohezas, y vida, y o los sepul
 n en casa, o dessecados al fuego los cuelgan, y
 uardan, lloran mucho al cuerpo fresco. Al cabo
 el año, si es señor el que se enterro, juntan se mu
 os, que para esto son llamados, y combidados.
 on tal que cada vno se trayga su comer, y en ano
 eciédo desentierran el muerto con muy gran
 ito. Trauã se delos pies con las manos, meten las
 beças entre las piernas, y dan bueltas al rede
 or, des hazen la rueda, patean, mirã al cielo, y llo
 n boz en grita, queman los huesos, y dan la cas
 eça ala mas noble, o legitima muger, que la guar
 e por reliquias, en memoria de su marido. Creen
 antaméte con esto que la anima es immortal, em
 ero que come, y beue alla en el campo donde an
 a, y que es el Eco que responde al que habla, y
 ama.

PARIA.

A Rmo Christoual Colon seys naues, a costa
 delos reyes catholicos, sin otras dos que des
 nte despachara a su hermano Bartholome. Para
 o de Caliz, año de mil y quatrocientos y nouen
 y siete, algunos añaden vn año, y otros lo quia
 n. Dexo el camino de Canaria, por vnos costas
 os Francéses, que robauan yentes y viniétes de
 ndias, y de aquellas yslas. Fue derecho ala made
 e, otra ysla mas al Norte. Embio de alli tres cara
 elasala Española, y el torno la via de cabo Verde
 on otras tres naos. Lleuaua proposito de topar la
 orrida Zona nauegando siempre al medio dia, y

LA HISTORIA

saber que tierras ternia. Salio de la ysla Bue
 vista, y auiendo corrido mas de dozientas legu
 al Sudueste, hallose a cinco grados de la Equir
 cial, y sin viento ninguno. Era por Junio, y ha
 tanto calor que no lo podian sufrir. Rebentau
 las pipas, vertia se el agua, ardia el trigo, y por n
 do que no se aprendiesse fuego en los nauios, co
 ron lo en la mar con otra mucha ropa, y aun o
 todo esso cuydaron perecer, y se acordaron del
 antiguos que afirmauan, como la torrida tosta
 y quemaua los hóbres, y se arrepétieron por au
 ydo alla. Duro la calma, y calor, ocho dias, el
 mero fue claro, y los otros anublados, y llou
 fos, con que se auiuaua el ardor, como el fuego
 la fragua con el yfopo del herrero. Estando en el
 embio les dios vn solano, con que nauegaron l
 ta ver la ysla que llamo Coló Trinidad, por deu
 cion, o voto que hizo a su Magestad en la tribu
 cion, y porque a vn mesmo tiempo vio tres mo
 tes altos. Tomo tierra por tomar agua, que mo
 de sed, entre vnos grandes palmares, era el rio
 libre y malo. Por lo qual se llamo Salado. Rod
 la ysla, y entro en el golfo de Paria, por la boca
 llamo del Drago. Hallo agua, frutas, flores, m
 chas aues, y animales nueuos. Era la tierra tan fr
 ca, y olorosa, q̄ tuuo creydo ser alli el parayso te
 renal, y assi lo afirmaua quando a España preso
 no. Afirmaua esso mesmo, que no era redondo
 mundo, como pelota, sino como pera, pues en
 do a quel viaje auia siempre nauegado hazia ar
 ba, y que Paria era el peçon del mundo, pues del
 no se vey a el norte. Tres cosas dezia harto no
 ble

s, si verdaderas, cierto es que la tierra toda en
tamente con la mar, es redonda, segun al prin
o lo proueyo dios, que de otra manera, y he
ra, no la pudiera alumbrar toda el sol, como la
mbra, de vna sola buelta que le da. Que Paria
mas alta que España ser no puede, pues en fi
a redonda no ay vn punto mas alto que otro,
oluiendola. El mundo es redondissimo, luego
al, y assi esta nuestra España tan cerca del cielo
no su Paria, aunque no tan debaxo el sol. De a
esta falsa opinion de Christoual Colon deuo
edar creydo entre hóbres sin letras, que yuá de
aña alas Indias cuesta arriba, y venian cuesta
xo. Tenia tanta gana, y necesidad de ver se en
ra, que se le antojo Paria parayso, y quien no
nia por parayso tal tierra, saliendo de tan traba
o mar? Ninguno se atreue a señalar lugar cierto
parayso, aunque san Augustin, sobre el Genesis,
anta q toda la tierra es el parayso de deleyte, y
os asidos del, lo creen assi. Esto es entendiendo
etra dela escritura al pie, que alegoricamente,
os dizen que el parayso es la yglesia, otros que
ielo, y otros que la gloria. Nombro Coló boca
l Drago, porque lo parece aquel embocamiéto
l golfo, y porq penso ser tragado al entrar dela
andissima corriente. Alli comienza la mar a cre
hazia el estrecho de Magallanes, que muy pos
crece en lo que auemos costeadado, el suelo, réple
abundancia de Paria es como de Cumana, y
n las costumbres, traje, y religion, y assi no ay
repetirlo aqui. Año de treynta fue a Paria por
uernador y adelátado dela Trinidad, Atonio Se
deño

LA HISTORIA

deño con dos carauelas, y setenta Españoles. Luego algunas entradas, mas murio malamente, luego el año de treynta y quatro a gouernar y poblar, Ieronymo de Ortal Çaragoçano, con ciento y treynta Españoles, y poblo en lo de Cumaná, a san Miguel de Neueri, y a otros lugares. Christoual Colon costeó de Paria hasta el cabo de la Vela, y descubrió a Cubagua, y isla de perlas, que lo infamo, y este fue el primer descubrimiento de tierra firme de Indias.

¶ EL descubrimiento que hizo Vicente Yañez Pinçon.

YA dixe que con las nueuas delas perlas, y grandes tierras, que descubriera Colon se acopiaron algunos a yr por lana, y vinieron, como Zen, trasquilados. Estos fueron Vicente Yañez Pinçon, y Arias Pinçon, su sobrino, que armaron quatro carauelas a su costa en Palos, donde nacieron. Bastecieron las muy bien de gente, artilleria, vituallas, y rescate, que ricos estauan delos viages que auian hecho a Indias con Christoual Colon. Vieron licencia delos reyes catholicos, para descubrir, y rescatar, en donde Colon no vuisse tratado. Partieron pues de Palos a treze de Nouiembre del año de mil y quinientos menos vno, con pensamiento de traer muchas perlas, oro, piedras, y otras grandes riquezas. Llego a Santiago, y de cabo Verde, lleuo de alli su derrota mas al noroeste dia que Coló atrauesso la torrida, y fue a cabo al cabo llamado de sant Augustin, la flota. Estos descubridores salieron a tierra por fin de Enero.

Ton

aron agua, leña, y la altura del sol, escriuieron en arboles, y peñas el dia que llegaron, y sus nombres, y del rey y reyna, en señal de posesion, marauillados, y pensosos, de no hallar por alli para tomar lengua, y tino de aque-rra, y su riqueza. La segunda noche, que alli vieron, vieron no muy lexos muchos fue-y en la mañana quisieran feriar algo con los fuego estauan en ranchos, pero ellos no acan a ello. Antes tenian talante de pelear con buenos arcos y lanças que trayan. Los nuefuyeron dello por ser hombres mayores que los de Alemanes, y de pies muy largos. Ca se despues contauan los Pinçones, los tenian tanto, y medio que los suyos. Partieron de a fueron a surgir en vn rio poco hódable, por muchos Indios estauan en vn cerro cerca de la orina. Salieron a tierra con las barcas, adelantando vn Español, y arrojoles vn cascabel para ce-los. Ellos, que armados estauan echaron vn pa-rrado, y arremetieron que se abaxo por el, a derlo. Acudieron los de mas Españoles, y tra-una pelea en que murieron ocho dellos. Los otros siguieron la vitoria hasta meterlos en las, y aun pelearon en el rio, tan secutiuos, y bra-eran, quebraron vn esquife. Valio Dios que no enian yerua, sino pocos escaparan de muchos heridos quedaron. Vicente Yañez conocio, en diferente cosa es pelear, que timonear. Ca-aron treynta y seys Indios en otro rio, dicho de Triatambal, y corrieron la costa hasta llegar al rio de Paria. Tocarón en cabo primero, angla
de

LA HISTORIA

de san Lucas, tierra de Humos, rio Marañon de Orellana, rio Dulce, y otras partes. Tarda diez meses en yr, descubrir y tornar, perdidos carauelas, con todos los que dentro yuaxeron hasta veynte esclauos, tres mil libras de sil, y sandalo, muchos juncos delos preciados, cho anime blanco, cortezas de ciertos arboles que parecia canela, y vn cuero de aquel animal que mete los hijos en el pecho, y contauã por gosaauer visto arbol que no le abraçaran diez seys hombres.

¶ RIO de Orellana.

EL rio de Orellana, si es como dizen, es el mayor rio de las Indias, y de todo el mundo, auetamos entre ellos al Nilo, vnos lo llaman Dulce, y le pone de boca cinquenta y mas leguas. Otros afirmã ser el mesmo q̄ Marañon, diziendo que nasce en Quito cerca de Mullubamba, y entra en la mar pocas mas de trezientas leguas de Cubagua. Pero aũ no esta del todo aueriguado por esso los diferenciamos, corre pues este rio, precasi por baxo la Equinocial, mil y quinieta leguas yaun mas, segũ Orellana, y sus compañes cõtauan, a causa de las muchas, y grandes bueltas que haze, como vna culebra, ca de su nacimiento a la mar, en que cae, no ay seteciẽtas. Tiene muchas islas. Crece la marea por el arriba mas de cien leguas alo que dizẽ, cõ la qual subẽ treziẽtas leguas de manatis, buseos, y otros pescados de mar. Bien se sabe de ser que crezca en sus tiẽpos como el Nilo, y como el rio de la plata, pero como aun no esta por todo, no esta sabido. Nũca jamas, alo que piẽso,

ninguno nauego tantas leguas por rio como
nisco de Orellana por este. Ni de rio grãde se
tan presto el fin y principio como deste. Los
çones lo descubrieron el año de mil y quiniē-
Orellana lo anduu quarenta y tres años des-
s. Yua Orellana con Gonçalo Piçarro ala con-
sta, que llamarõ dela Canela, dela qual adelãte
emos. Fue por bastimētos a vna ysla deste mes-
rio en vn vergãtin, y algunas canoas, con cin-
ta Españoles, y como se vio lexos de su capitã,
se por el rio abaxo con la ropa, oro y esmerala,
q̃ le cõfiaron. Aúque dezia el aca q̃ cõstreñido
a gran corriēte, y cayda del agua, no pudo tor-
arriba, hizo delas canoas, otro vergantinejo.
sistio dela tenencia que de Piçarro lleuaua, y
gieron le por capitã, dixo que queria prouar yē
a por s̃z buscãdo la riqueza, y cabo de aquel rio.
q̃ que baxo por el, y quebraron le vn ojo los In-
s, peleando, vino por abreniar a España. Ven-
por suyo el descubrimiento, y gasto, presentã
en consejo de Indias, que ala sazõ en Vallado-
y una larga relacion de su viaje, la qual era, se-
n despues parecio, mintirosa. Pidio la conquis-
de aquel rio, y dierõnse la con titulo de Adelan-
to, creyendo lo que afirmaua. Gasto las esme-
das, y oro que traya. Y para boluer alla cõ arma-
no tenia posibilidad, ca era pobre. Casose, y to-
o dineros prestados de los que con el querian
lar, prometiendoles cargos y oficios en su casa,
uernaciõ y guerra. Estuuõ algũos años buscãdo
parejãdo como yr, al fin junto quinientos hõ-
es en Seuilla, y partiose. Murio en la mar, y
des-

LA HISTORIA

despartose fugéte, y nauios, y assi cesso la famosa conquista delas Amazonas. Entre los disparates que dixo, fue afirmar q̄ auia en este rio Amazon con quien el y sus compañeros pelearan, que las mugeres anden alli con armas y peleen, no es nicho, pues en Paria que no es muy lexos, y en otras muchas partes de Indias, lo acostumbran, ni creyendo que ninguna muger se corte, y queme la teta derecha para tirar el arco, pues con ella lo tiran muy bien, ni creo que maten, o destierren sus proprios hijos, ni que viuan sin maridos, siendo luxuriosissimas. Otros sin Orellana, han leuantado semejante hablilla de Amazonas despues que se descubrieron las Indias, y nunca tal se ha visto, ni se oyo en este rio. Con este testimonio puede escriuen, y llaman muchos, rio delas Amazonas y se juntaron tantos para yr alla.

¶ RIO Marañon.

Esta Marañon tres grados allende la Equinocial. Tiene de boca quinze leguas, y muchas yslas pobladas. Ay en el mucho incienso, y buendia y mas granado y crecido, que en Arabia. A mas de el pan, alo que dizen, con balsaño, o con licor que le parece, han se visto en algunas piedras finas vna esmeralda, como la palma, harto fina. Dizen los Indios de aquella ribera, que ay peñas dellas que arrojan arriba, tambien ay muestras de oro, y señas de otras riquezas. Hazen vino de muchas cosas de vnos datiles tan grandes como membrillos, qual es bueno y durable. Traen los hombres acañadas, y tres o quatro anillos en los labrios, que

oien se los agujerá por gentileza. Duerme en camas colgadizas, y no en el suelo que son vna máta, medio red, colgada de las pútas en dos pilares o arboles, y sin otra ropa ninguna, y esta manera de cama es general en Indias especial del Nóbre de Dios, hasta el estrecho de Magallanes, andan por este rio malos mosquitos y Niguas, que suelen mǎcar los q̄ picá, sino las sacan luego, como en otro caso no esta dicho. Algunos, segū poco antes apúte, diē que todo es vn rio el Maraño, y el de Orellana, que nace alla en el Peru. Muchos Españoles han entrado, aũque no poblado, en este rio despues q̄ descubrio Vicēte Yañez Pinçó, año de mil quinientos, menos vno, y el año de mil y quiniētos y treynta y vno, fue alla por gouernador, y adelántalo Diego de Ordas capitā de Fernādo Cortes, en la conquista de la nueua España, mas no lleo a ella. La primero se murio en la mar, y le echarō en ella, lleuo tres naos con seysciētos Españoles, y treynta y cinco cauallos. Por muerte de Ordas fue alla Jeronymo Ortal de Çaragoça, el año de treynta y quatro, con ciento y treynta hōbres, y tã poco lleo alla, sino que se quedo en Paria, y poblo a sant Miguel de Neueri, y otros lugares, como se dixo.

¶ EL cabo de san Augustin.

Ca eocho grados y medio, mas alla de la Equinocial, el cabo de san Augustin. Descubriolo Vicente Yañez Pinçon, en Enero de mil y quinientos años, con quatro carauelas, que sacó de Palos dos meses antes. Fueron los Pinçones grandissimos descubridores, y fueron muchas vezes a

Q descu

LA HISTORIA

descubrir, y esta nauegaron mucho. Americo Vesputio Florentin, que tambien el se haze descubridor de Indias por Castilla, dize como fue el mesmo cabo, y que lo nombro de san Augustin el año de vno, con tres caruelas que le dio el rey dō Manuel de Portogal, para buscar estrecho en aquella costa por do yr alas Malucas, y que nauego desta echa hasta se poner en quarenta grados allende la Equinocial. Muchos tachan las nauegaciones de Americo, o Alberico Vesputio, como se puede ver en algunos Tolomeos de Leó de Francia, yo créo que nauego mucho, pero tambien que nauegaron mas Vicente Yañez Pinçon, y Luis Diez de Solis, yendo a descubrir las Indias. De Christoual Colon, y de Fernãdo Magallanes, no hablo, pues todos saben lo mucho que descubrieron. Ni de Sebastian Gaboto, ni de Gaspar Cortes reales, ca eran este Portogues, y aquel Italiano, y ninguno fue por nuestros reyes. Vno ponen quinientas leguas, y otros mas, desde el rio Marañon al cabo de san Augustin. Estan en este trecho de costa la tierra, o pñta de Humos, donde es la raya dela reparticion de Indias entre Castilla, y Portogal. La qual cae grado y medio tra la Equinocial, y cabo Primero, cinco, que suele parecer siempre el primero a los que van de aca. No han poblado esta tierra por la poca muestra de oro, ni plata, que da. Pienso que no es tan pobre, ni estéril, como la hazen, pues esta so buen cielo, y aun tambien lo dexan por ser del rey de Portogal. Ca le cupo a su parte en la particion, segū malargo lo cuento en otro lugar.

¶ EL RIO dela Plata.

Del cabo de san Augustin, que caea ocho grados, ponen setecientas leguas de costa hasta el rio dela Plata. Americo dize que las anduuo, el año de mil y quinientos y vno, yendo a buscar estrecho para las Malucas, y especieria por mādado del rey don Manuel de Portugal. Iuan Diez de Solis, natural de Librixa, las costeó legua por legua, el año de doze, a su propia costa. Era piloto mayor del rey, fue con licéncia, siguió la derrota de Pinçon. Llegó al cabo de san Augustin, y de allí como la vía de medio día, y costeando la tierra, anduuo hasta ponerse casi en quarenta grados. Puso cruces en arboles, que los ay por allí muy grandes. Topó con vn grandíssimo rio, que los naturales llamã Paranaguacu, que quiere dezir rio como mar, o agua grande. Vido en el muestra de plata, y nombrolo della, parecióle bien la tierra y gente, Cargo de brasíl, y boluióse a España. Dio cuenta de su descubrimiento al rey, pidió la conquista y gouernacion de aquel rio, y como le fue otorgada, armó tres nauios en Lepe. Metió en ellos mucho bastimento, armas, hombres para pelear, y pobló, tornó alla por capitán general, en Setiembre del año de quinze por el camino, que primero salió a tierra en vn batel con cinquenta Españoles, pensando que los Indios lo recibirían de paz, como a otra vez, y segun entonces mostrauan. Pero en saliendo dela barca diéron sobrel muchos Indios, que estauan en celada, y lo mataron, y comieron a todos los Españoles, q̄ sacó, y aun quebraron el batel. Los otros, q̄ de los nauios mirauã, alçaron

Q 2

anclas

LA HISTORIA

ancas, y velas, sin ofar tomar vengãça dela muerte de su capitan. Cargaron luego de brasil, y añime blanco, y boluieron fe a España corridos, y gastados, año de veynte y seys, fue Sebastian Gaboto al río dela Plata, yendo alos Malucos, con quatro carauelas, y dozientos y cinquenta Españoles, el emperador le dió los nauios, y artilleria. Mercáderes, y hombres, que conel fueron, le dieron, segun dizen, hasta diez mil ducados con que partiese conellos la ganancia por rata. De aquellos dineros proueyo la flota de vituallas, y rescatos, llego en fin al río dela plata, y enel camino top vnna nao Francesa que contrataua con los Indios del golfo de todos Santos. Entro por el muchas leguas, enel puerto de san Saluador, que es otro río, quarenta leguas arriba, que entra enel dela Plata, le mataron los Indios dos Españoles, y no los quisieron comer, diziendo como eran soldados. Que ya los auian prouado en Solis, y sus compañeros, sin hazer cosa buena se torno Gaboto a España destroçado, y no tanto, alo que algunos dizen, por su culpa, como por la de su gente. Don Pedro de Mendoça, vezino de Guadix, fue tambien al río dela Plata, el año de treynta, y cinco, con doze naos, y dos mil hombres, este fue el mayor numero de gente, y mayores naues, que nunca passo capitan a Indias, y ua malo y boluendo se aca por su dolécia, murio enel camino. Año de quarêta y vno fue al mesmo río dela Plata por adelantado, y gouernador Aluar Nuñez Cabeça de vaca, natural de Xerez, el qual, como en otra parte tengo dicho, auia hecho milagros, lle

o quatrocientos Españoles, y quarenta y seys
 auillos. No se vuo bien con los Españoles de don
 edro que alla estauan, ni aun con los Indios, y
 mbiaron lo preso a España con informacion de
 o que hiziera. Pidieron gouernador los que le
 uxoró, y dieron les a Iuan de Sanabria de Mede
 in. El qual se obligo de llevar trezientos hom
 res casados a su costa, porque le diessse cada vno
 ellos por si, y por sus hijos y mugeres, siete. du
 ados y medio. Murio Iuan de Sanabria en Seui
 a, adereçando su partida, y mandaron en conse
 o de Indias, que fuesse su hijo. Tienen muchos
 or buena gouernacion esta, porque ay allí mu
 chos Españoles, hechos ala tierra. Los quales sa
 en la lengua delos naturales, y han hecho vn lu
 ar de dos mil casas, en que ay muchos Indios, y
 ndias Christianadas, y esta cien leguas dela mar
 a ribera de medio dia en tierra de Quirandies,
 ombres como jayanes, y tan ligeros que corrie
 o a pie toman a manos los venados, y que biuen
 ent y cinquenta años. Todos los deste rio comē
 arne humana, y van casi desnudos. Nuestros Es
 ñoles visten de venado curtido con sayn de pe
 es, despues que se les rompieron las camisas, y sa
 os. Comen pescado, que ay mucho, y gordo, y
 o principal vianda delos Indios. Aunque caçan
 enados, puercos jaualis, ouejas, como del Peru,
 otros animales. Son guerreros, y vsan los deste
 o traer en la guerra vn pomo con rezio, y largo
 ordel. Conel qual cogen, y arrastran al enemigo
 ara sacrificar, y comer, es tierra fertilissima.
 a Sebastian Gaboto sembró cinquenta y dos

LA HISTORIA

granos de trigo en Setiembre, y cogio cinquenta mil en Deziembre. Es sana, aúque a los principios prouaua los Españoles, y echauan lo al pescado. Mas engordauan infinito despues con ello mesmo. Ay peces puercos, y peces hombres, muy semejables en todo al cuerpo humano. Ay tambien en tierra vnas culebras, que llamã de cascabel, por que suenan assí quando andan. Ay muestra de plata, perlas, y piedras. Llamã a este rio dela Plata, y de Solis en memoria de quien lo descubrio: Tiene de boca veynte y cinco leguas, y muchas yslas que tanto ay del cabo de santa Maria al cabo Blãco. Los quales estã en treynta y cinco grados mas alla dela Equinocial, qual mas qual menos. Crece como el Nilo, y pienso que a vn mesmo tiẽpo. Nace en el Peru, y engruessãlo Abancay, Vilcas, Putrina, y Xauxa que tiene sus fuentes en Bombona tierra altissima. Los Españoles que moran en el rio dela Plata han subido tanto por el arriba que muchos dellos llegarõ al Peru en rastro, y demanda delas minas de Potosi.

PUERTO de Patos.

Seria muy largo de contar los rios, puertos, y puntas que ay desde cabo de San Augustin a rio dela Plata, y assí no porne mas dello que basta señalar la costa, trecho a trecho, casi por vn yqual golfo de Todos santos. Cabo delos Baxos que cae a deziocho grados, cabo frio, que es casi ylla, y boja setẽta leguas, y esta en veynte y dos grados y medio, punta de buen Abrigo, por do passa el tropico de Capricornõ, y por do atrauessa la

ray

ya dela demarcacion. Cosa que le hazen muy notable, tiene segun nuestra cuenta, el rey de Portugal en esta tierra cerca de quatrocientas leguas, Norte a Sur, ciento y setenta, leste oeste, y mas de setecientas de costa. Es tierra de infinito brasil, y un de perlas, a quanto dizen algunos. Los homa- res son grandes, brauos, y comen carne huma- na. Puerto de Patos esta en veynte y ocho gra- dos, y tiene frontero vna ysla, que llama santa Ca- talina. Nombrarolo assi por auer infinitos patos egros sin pluma, y con el pico de cueruo, y gor- rissimos de comer pecés. El año de treynta y o- cho, aporto alli vna nao de Alonso Cabrera, que yua por veedor al rio dela Plata, el qual hallo tres españoles que habluauan muy bien aquella lengua como hombres que auian estado alli perdidos de Sebastian Gaboto. Fray Bernaldo de Armentas, que yua por comissario, y otros quatro frayles franciscos començaron a predicar la santa fe de Christo, tomãdo por farantes aquellos tres Espa- ñoles, y bautizaro, y casaron hartos Indios en bre- ue tiempo, Anduuieron muchas leguas conuer- tiendo, y eran bien recibidos donde quiera, que llegaua. Porque tres o quatro años antes auia pas- sado por alli vn Indio santo llamado Otiguara, pregonando como presto llegarian Christianos a predicarles. Por tanto que se aparejassen, a recibir su ley, y su religion q̄ santissima era, dexando las muchas mugeres, hermanas y parientas, y todos los otros aborrecibles vicios. Compuso muchos cantares, que cantan por las calles, en alabança de la inocencia. Acõsejo que tratassen bié a los christia-

LA HISTORIA

nos, y fuefe. Por la amonestacion deste creyero
 luego la palabra de Dios, y se bautizaron, y au
 antes auian hecho mucha honrra a los Españoles
 que vinieron huyendo alli del rio dela Plata, d
 vn recuento que con Indios uieron. Barrian le
 el camino, y ofrecian les comida, plumajes, y inci
 so, como a dioses.

NEGOCIACION de Magallanes sobre la especeria.

Fernando Magallanes, y Ruy Falero, vinie
 ron de Portugal a Castilla a tratar en consejo
 de Indias, que descubrieran, si buen partido les h
 ziesen, las Malucas, que producen las especias
 por nueuo camino, y mas breue, que no el de Po
 tugueses a Calicut Malaca, y China. El Cardena
 fray Francisco Ximénez de Cisneros, gouerna
 dor de Castilla, y los del consejo de Indias, le
 dieron muchas gracias por el auiso, y voluntad, y
 gran esperança, que venido el rey don Carlos de
 Flandes serian muy bié acogidos, y despachados
 Ellos esperaron con esta respuesta, la venida de
 nueuo rey, y entre tanto informaron assaz bastan
 temente al obispo don Iuan Rodriguez de Fonse
 ca presidente delas Indias, y a los oydores, de to
 do el negocio, y viaje. Era Ruy Falero buen cos
 mógrafo, y humanista, y Magallanes gran mari
 nero. El qual afirmaua que por la costa del Bras
 y rio dela Plata, auia passo a las yslas dela especeria
 mucho mas cerca q por el cabo de buena Esperança.
 Alomenos antes de subir a setenta grados, segun
 la carta de marear, que tenia el rey de Portugal,
 hecha

echa por Martin de Boemia, aunque aquella car
 no ponía estrecho ninguno alo que oy dezir,
 no el assiento delos Malucos. Si ya no puso por
 estrecho el rio dela Plata, o algun otro gran rio de
 quella costa. Mostraua vna carta de Fráncisco Ser
 no Portugues, amigo, o pariente suyo, escripta
 a los Malucos, en la qual le rogaua que se fuesse
 la si queria ser presto rico, y le auisaua como se
 auia ydo dela India a laua donde se casara, y des
 ues alas Malucas por el trato delas especias. Te
 nia la relacion de Luys Bertoman, Boloñes, que
 fue a Bandan, Borney, Bachian, Tidore, y otras
 yslas de especias que caen so la equinocial, y muy
 rixos de Malaca, Zamotra, Chantam, y costa de
 China. Tenia tambien vn esclauo que vno en
 Malaca, que por ser de aquellas yslas lo llamauan
 Enrique de Malaco, y vna esclaua de Zamorra,
 que entendia la lengua de muchas yslas, la qual
 auiera en Malaca. Otras cosas fingia el por ser crei
 do, como en el viaje lo mostro, presumiendo que
 aquella tierra boluia hazia poniente ala manera
 que a leuante la de buena Esperança pues ya Iuan
 de Solis auia nauegado por alla hasta ponerse en
 cuarenta grados del otro cabo dela Equinocial,
 quando la proa algo ala puesta del sol. Y ya que
 por aquella enderecera no hallasse palo, que coste
 ndo toda la tierra yria a salir al cabo que respon
 de al de Buena esperança. Y descubriria nueuas, y
 muchas tierras, y camino para la especieria, como
 prometia. Era larga esta nauegacion, dificil, y cos
 tosa, y muchos no la entedian, y otros no la creyã
 pero los mas le dauan fe, como a hombre que

LA HISTORIA

auia estado siete años en la India, y trato de las es-
 pecias, y porque siendo Portugueses dezian que
 Zamatra, Malaca, y otras mas orientales tierras
 donde se ferian las especias, eran de Castilla, y es-
 taban a su parte bien dentro de la raya, que se teni-
 a de echar por trezientas y setenta leguas mas al p-
 niente de las yslas de cabo Verde o Açores. Afirm-
 auan assi mismo que las Malucas estauã no mu-
 lexos de Panama, y golfo de san Miguel, que
 descubriera Vasco Nuñez de Valboa. Dezian co-
 mo en aquellas tierras, y islas, que pertenecian a
 Rey de Castilla, auia minas, y arenas de oro, per-
 las, y piedras, allende la mucha canela, clauos pi-
 mienta, nuezes muscadas, gengibre, ruibaruo,
 sandalo, cáphora, ambargris, almizete, y otras in-
 finitas cosas de grã valor, y riqueza, assi para medic-
 na, como para gusto, y deleyte. Los del cõsejo de
 Indias, oydas, y biẽ pẽsadas todas estas cosas acõ-
 jaron al Rey don Carlos, que aun no era Empe-
 rador, en llegando a España, que hiziesse lo que
 le suplicauan aquellos Portugueses. El Rey le
 dio sendos habitos de Santiago, y la gente y na-
 uios que pidian no obstante que los enbaxado-
 res del Rey don Manuel le dixerõ muchos ma-
 les dellõs, como de hombres desleales a su Rey,
 y que le harian mill engaños, y trampas. Ello
 dieron suficientes desculpas, y satisfacion de si
 y aũ quejas del Rey dõ Manuel, mas prometierõ
 dẽno yr alas Malucas por su camino, y con tanto
 quedo algo contento el Rey don Manuel pen-
 sando que no auian de hallar otro passo, ni nau-
 gacion para la especieria, sino la que el hazia. Hi-

ronse pues los poderes, libranças y despachos a su viaje en Barcelona, y fueronse con ellos a villa. Donde se cafo Magallanes con hija de ardo Baruosa, Portugues, alcayde delas Atanas, y enloquecio Ruy Falero, de pensamiẽs de no poder cumplir con lo prometido, o como dizen otros de puro descontento por enojo, y deseruir a su Rey. En fin el no fue a los alucos.

¶ EL estrecho de Magallanes.

Los dela casa dela contratacion armaron cinco naos, bastecieron las muy cumplidamente de vizcocho, harina, vino, azeyte, queso, rosos, y cosas assi de comer, y de muchas armas, y municiones. Hizieron dozientos soldados, y toda esta del Rey. Partio con tanto Magallanes de villa por Agosto, y de san Lucar de Barrameda el veynte de Setiembre, año de mill y quiniẽtos y quinueue. Y casi tres años despues que començo a negociar en Castilla esta empresa. Lleuo dozientos, y treynta, y siete hombres, entre soldados, y marineros. Delos quales algunos eran Portugueses. La nao capitana se nombraua Trinidad, y otras, sant Anton, Vitoria, Concession, y Santiago. Yua por Piloto mayor Iuan Serrano, experto marinerero. De san Lucar fue a Tenerife, vna delas Canarias, y de alli alas yslas de Cabo Verde, y dellas al cabo de sant Augustin por entre medio dia, y poniente, ca su intento era seguir aquella costa hasta topar estrecho, o donde paraua, costeando muy bien la tierra.

Estu

LA HISTORIA

Estuuiéron muchos dias en tierra de veynte y d
y veynte y tres grados allende la equinócial, c
miendo cañas de açucar, y antas que parecen
cas. Lo mejor que rescataron fue papagayos. C
men los de alli pan de madera rallada, y carne b
mana. Visten de pluma con largas colas, o van c
nudos. Agujeranse las mexillas, y beços baxero
como las orejas, para traer alli piedras, y huefse
Pintanse todos, ellos no traen barua, ni ellas p
los, ca se los quitan cõ arte, y maestria. Duerm
en hamacas de cinco en cinco, y aun de diez
diez hombres con sus mugeres, tan grandes se
aquellas camas, y tal su costumbre, y hermandad
Vsan vender sus hijos, las mugeres figuen a s
maridos cargadas de pan, o flechos, y los, hijos
redes. Llegaron postrero de Março a vna ba
que esta en quarenta grados, donde inuernarõ
aquellos cinco meses siguientes de Abril, May
Junio, Iulio, y Agosto, que como el sol entonc
anda por aca, reyna el frio alli, neuando reziam
te. Fueron algunos Españoles a mirar que tierra
y gente fuesse, y sacaron espejos, caçcaueles,
otras cosillas de fierro, cuero, y vidrio, para resc
tar. Los Indios se llegaron ala marina, marauill
dos de tan grandes nauios, y de tan chicos hom
bres. Metian, y sacauanse por el garguero vna l
cha para espantar los estrangeros, alo que mostr
uan, aunque dizen algunos que lo vsan para g
mitar estando hartos, y quando han menester la
manos, o los pies. Trayan coronas como cler
go, y el de mas cabello largo, y trençado con v
cõrdel, en que suelen atar las saetas, yendo a caç

tierra. Venian con abarcas, y vestidos de pelle,
y algunos muy pintados. Todo lo qual, espe-
ren en Yayanes como ello, psonia temor, quanto
a admiracion. Començaron a entrar en platica
r señas, que no aprouechaua hablar. Nuestrs
pañoles les combidauan alas naos, y ellos a los
estros a su casa. En fin fueron siete arcabuzeros
s leguas dentro en tierra a vna casilla tejada de
ero, y en medio vn espesso bosque. La quale esta
repartida en dos quartos, vno para hombres,
otro para mugeres, y niños. Viuiã en ella cinco
gantes, y treze mugeres, y muchachos. Todos
s negros que requiere la frialdad de aquella
rra. Dieron de cenar a los nyueos huespedes
a anta mal assada, o asno saluaje, sin beuer gota.
endos çamarrones, en que dormir, y echaron
el calor del fuego. Estuuieron todos aquella no-
e alerta, recatandose vnos de otros, en la mañã
les rogaron mucho los nuestros que se fueffen
nelllos a ver las naues, y capitan y como rehu-
uan, asieron les para lleuar los por fuerça a que
viessse Magallanes, ellos mucho se enojaron
sto. Entrarõ al aposento de las mugeres, y dẽde
poco salierõ pintadas las caras muy fea, y fieras
ẽte cõ muchas colores, y cubiertos cõ otras pe-
jas estrañas hasta media pierna, y muy feroces
ãdeauã sus arcos, y flechas amenazando los estrã-
eros si no se yuande su casa. Los Españoles despa-
rõ por alto vn arcabuz por los espãtar. Los laya-
es entonces quisieron paz, asombrados del true-
o, y fuego, y fueron se los tres dellos con los sie-
nuestrs. Andauan tanto que los Españoles no

LA HISTORIA

podian atener conellos, y có achaque de yra matar vna fiera, que pacia cerca del camino, huyeron los dos. El otro que no pudo descabullir se entró en la nao capitana. Magallanes lo trato bien por que le tomóse amor. El tomo muchas cosas, ató que con çuño. Beuio bien del vino, vuo pavor verse a vn espejo, prouaron que fuerça tenia, ocho hombres no lo pudieron atar. Echaron vnos grillos, como que se los dauan para llevar, entonces bramaua. No quiso comer de puro coraje, y muriose. Tomarò para traer a España la medida, ya que no podian la persona, y tuuo onze palmos de alto. Dizen que los ay de treze palmos estatura grandissima, y que tienen disformes por lo qual los llamã Patagones. Hablá de papo comé cóforme al cuerpo, y téple de tierra, viste mal para viuir en tanto frio. Atan para dentro de suyo. Tiñense los cabellos de blanco por mejor color. Si ya no fuesen canas. Alcoholicos se los ojos pintanse de amarillo la cara, señalãdo vn coraçon en cada mexilla, van finalmente tales que no se mejan hombres. Son grãdes flecheros, persiguen mucho la caça, matan a uestruzes, zorras, cabras monteses muy grandes, y otras fieras. Salio a la tierra Magallanes, y hizo cabañas para estar. Mas como no auia lugares, ni gente, alomeno no parecia, passauan triste vida. Padecian frio, hambre, y aun murieron algunos della, ca poro. Magallanes grande regla, y tassa en las raciones, porque no faltasse pan, viendo la falta, necessida y peligro y que durauan mucho las nieues, y mal tiempo, rogaron a Magallanes los capitanes del

a, y otros muchos, que se boluiesse a España, o los hiziesse morir a todos, buscando lo que auia, y que se contentasse de auer llegado donde nunca Español lleo. Magallanes dixo que le a muy gran verguença tornarse de alli, por el poco trabajo de hambre, y frio, sin ver el efecto que buscava, o el cabo de aquella tierra, que presto se passaria el frio, y la hambre se remediaría con la orden, y tassa que andava, y con mucha pesca, y caça, que hazer podian. Que nasen algunos dias, venida la primera vera, habia de salir a setenta y cinco grados, pues se nauega a Escocia Noruega, y Yslandia, y pues auia lleo cerca de alli Americo Vespucio. Y si no haen lo que táto dessea, que se bolueria. Ellos, mayor parte de la gente, sospirando por boluiese, le requirieron vna y muchas vezes que sin mas adelante diese buelta. Magallanes se enocho mucho dello, y mostrando les dientes como hombre de animo, y de honrra, prendio, y castigó algunos. Reboluiose la heria, diciendo que el Portugues los lleuava a morir por congracia con su rey, y embarcaróse. Embarcóse tambien Magallanes, y de cinco naos no le obedecian tres, y estava con grã miedo no le hiziesen alguna afrenta, o mal. Estando en esta cuita, vino a su nao vna de las otras amotinadas, caçado, y matado, y sin aduertencia de los marineros. El qual que al principio tuuo temor, reconocio lo que le passaba, y tomola sin escándalo ni sangre, y luego se le dieron las otras dos. Iusticio a Luis de Mendoza, y a Gaspar Casado, y a otros, echo, y dexo

LA HISTORIA

dexo en tierra a Iuan de Cartagena, y a vn cle-
 go, que deuia reboluer el hato con sendas espad
 y vna talaga de vizcocho, para que alli, o se mu-
 riessen, o los marassen. Publico que lo queriã m-
 tar. Con este inhumano castigo allano los de m-
 y se partio de san Iulian dia de san Bartholom-
 Como miraua las enßenadas, para ver si eran est-
 cho, tardaua mucho en cada parte, que llegau-
 Quando emparejo con la punta de santa Cru-
 vino vn toruellino que lleuo en peso la men-
 nao sobre vnas peñas. Quebrola y saluofe la gé-
 ropa, y xarcias. Tuuo entonces Magallanes mi-
 do grandissimo, y anduuo defatinado, como qu-
 andaua atento. Estaua el cielo turbado, el ay-
 tempestuoso, la mar braua, y la tierra elada. Nar-
 go empero treynta leguas, y llego a vn cabo, qu-
 nombro delas Virgines por ser dia de santa Vir-
 la. Tomo el altura del sol, y hallose en cinquẽta
 dos grados y medio dela equinocial, y con haf-
 seys horas de noche. Pareciole grã cala, y creye-
 do ser estrecho, embio las naues a mirar, y mar-
 doles que dentro de cinco dias boluießfen al pue-
 to, boluieron las dos. Y como tardasse la otra, en-
 bocofe por el estrecho la nao sant Anton, cuy-
 capitan era Aluaro de Mezquita, y Piloto Est-
 uan Gomez, no vio las otras quando boluio al c-
 bo delas Virgines. Solto los tiros, hizo ahumad
 y espero algunos dias. Aluaro de Mezquita qu-
 ria entrar por el estrecho diziẽdo que por alli y-
 futio Magallanes. Esteuan Gomez, con casi lo-
 de mas desseaua boluerse a España. Y sobrello d-
 al Aluaro vna buena cuchillada, y lo echo pres-
 ac

mandole q̄ fue cōsejero dela crueldad de Cartas
na, y del clerigo de missa, y delas muertes, y a
entas delos otros Castellanos, y con tanto die-
n buelta. Trayan dos gigâtes, que semurieron
uegando, y llegaron a España, ocho meses des-
es que dexaró a Magallanes. El qual tardo mu-
o en passar el estrecho, y quando se vio del
ro cabo dio infinitas gracias a Dios. No cabia
gozo por auer hallado aquel passo para el otro
ar del Sur, p̄r do pensaua llegar presto alas
las del Maluco. Tenia se por dichoso, y magi-
ua grandes riquezas, esperaua muchas y muy
ecidas mercedes del Rey don Carlos, por a-
nel tan señalado seruicio. Tiene este estrecho
ento y diez leguas, y aun algunos le ponen cien-
y treynta. Va derecho leste oeste, y assi estan
bas sus dos bocas en vna mesma altura, que
uenta y dos grados es, y medio. Es ancho
os leguas, y mas tambien y menos, en algu-
as partes. Es muy hondable, crece mas que
engua, y corre al Sur, ay enel muchas y flejas,
puertos. Es la costa por entrambos lados muy
ta, y de grandes peñascos. Tierra esteril, que no
y grano, y fria, que dura la nieue casi todo el año
aun algunos cõtauan que auia nieue azul en cier-
os lugares, lo qual deue ser de vieja, o por estar
bre cosa de tal color. Ay grandes arboles, y mu-
nos cedros, y ciertos arboles que lleuan vnas co-
no guindas. Crian se auestruzes, y otras grandes
ues. Muchos, y estraños animales. Ay tardinas,
olondrinos que buelan, y que se comen vno's a
tros, lobos marinos, de cuyos cueros se visten.

R

Valle

LA HISTORIA

Vallenas, cuyos hueffos firuen de hazer barcas. Las quales tambien hazen de cortezas, y las calas fetean con estiercol de antas.

¶ MVERTE de Magallanes.

COMO acabo Magallanes de passar el estrecho boluio las proas a mano derecha y tiro su camino casi tras el sol para dar en la equinocial. Por que debaxo della, o muy cerca tenia de hallar las yslas Malucas, que yua buscando. Nauego quatro dias, o mas, sin ver tierra. Tuuo gran falta de pan, y de agua. Comian por onças. Beuian el agua, atapadas las narizes por el hedor, y guisauan arroz cō agua del mar. No podian comer de hinchadas las encias, y assi murierō veynte, y adolecieron otros tantos. Estauan por esto muy tristes, y tan descontentos como antes de hallar el estrecho. Llegaron con esta cuyta al otro tropico, y a vnas yslas que los desmayaron, y que las llamaron Desuenturadas, por no tener gente, ni comida. Passaron la Equinocial, y dieron en Inuagana, que nombran de Buenas señales, donde amansaron la hambre. La qual esta en onze grados, y tiene coral blanco. Toparon luego tantas yslas, que les dixeron el arcipelago, y alas primeras Ladrones por hurtar los de alli, como gigantes. Y aun ellos dezian venir de Egipto, segun referia la esclaua de Magallanes, que los entendia. Precianse de traer los cabellos hasta el ombligo, y los dientes muy negros, o colorados de areca, y ellos hasta el touillo, y se los atan ala cintura. Y sombreros de palma muy altos, y bragas de lo mesmo. Llegaron en conclusion, de isla en isla,

la a Zebut, que otros nombran Subo. En las
 uales moran sobre arboles, como picaças. Puso
 Magallanes vanderas de paz. Desparo algunos
 tiros en señal de obediencia. Surgio alli en Zebut
 diez grados, o poco mas acadel equinocial. Y
 dio sus mensageros al Rey con vn presente, y
 cosas de rescate. Hamabar, que assi se llamaua
 el Rey, tuuo plazér de su llegada, y respondió
 que saliesse a tierra mucho en ora buena. Salio
 Magallanes, y sacó muchos hombres, y
 mercaderia. Armaron vna gran casa con velas, y
 otros, en la marina donde se dixo missa, el dia
 de la resurrecion de Christo. La qual oyeron el
 Rey, y otros muchos y seños, con atencion, y
 alegría. Armaron luego vn hombre de punta en
 blanco, y dieronle muchos golpes de espada, y
 golpes de lança, para que viesse como no auia
 fuerza, ni fuerças que bastassen contra ellos. Los
 indios se marauillaron de lo vno, y de lo otro,
 mas no tanto quanto los nuestros pensaron.
 Dio Magallanes a Hamabar vna ropa larga de
 color morada, y amarilla. Vna gorra de grana,
 y algunos vidrios, y algunas cuentas de lo mesmo. Dio
 vn sobrino, y heredero suyo, vna gorra, vn paño
 de oláda, y vna taça de vidrio, que tuuo en mu-
 cho, pensando ser cosa fina. Predicóles con Enrique
 el esclauo, y hizo amistad, tocando las manos al
 Rey, y beuiendo. Al tanto hizo Hamabar. Y dio
 arroz, mijo, higos, narájas, miel, açucar, gengi-
 bre, pan y vino de arroz, quatro puercos, cabras,
 gallinas, y otras cosas de comer, y muchas fru-
 tas, que no las ay en España. Y certenidad delas

LA HISTORIA

Malucas, y especieria que fue lo principal. Combidolos despues a comer, y fue gentil banquete. Fue tal la amistad, platica, y conuersacion, que el Rey bautizo el Rey con mas de ochocientas personas. llamose Hamabar, Carlos, como el Emperador la Reyna Iuana, la princesa, Catalina, y el heredero, Fernando. Sano Magallanes otro sobrino del Rey, que tenia calenturas dos años auia, y aun dizen algunos, que era mudo. Por lo que se bautizaron todos los de Sebut, y otros ochocientos de Masana, y la cuyo señor se llama Iuan. La señora Ysabel, y Christoual, y un Moro que yua, y venia a Calicut, y que certifico a Hamabar de la grandeza del Emperador Carlos Rey de Castilla, y de lo que era el Rey de Portugal. Embio mensageros Hamabar alas yslas comarcanas, a requesta de Magallanes, rogandoles que viniesen a tomar amistad con tan buenos hombres como los Christianos. Vinieron de algunas pequeñas por ver el sano, y a quien lo sanara con solo las palabras, y agua, calo tuuieron por milagro, ofrecieron se por del Rey de Castilla. Los de Mautan, que es otra ysla, y pueblo quatro leguas de alli, no quisieron venir, o no osaron por amor de Cilapulapo su señor. Al qual embio Magallanes a rogar, y requerir, que viniesse, o embiasse, reconocer al Emperador con algunas especies, y vituallas. Respondio Cilapulapo que no obedeceria a quien nunca conocio, ni a Hamabar tampoco. Mas por no ser auido por inhumano, que le daua aquellas pocas cabras, y puercos, que pedia. Passó Magallanes alla con quarenta compañeros.

ñeros, y despues de muchas platicas, quemó a Bu-
 laya, lugar pequeño de Moros. Afrentados dello
 aquellos de Mautan pensaron en la vengança. Y
 Zula, cauallero principal, embio, como en gran
 secreto, ciertas cabras a Magallanes, rogandole
 que lo perdonasse pues no podia mas, por causa
 de Cilapulapo, que contradezia la paz, y contra-
 racion, y que o fuesse, ole embiasse algunos Espa-
 ñoles biẽ armados, que resistiessen a su cõtrario, y
 que le daria la ysla. Magallanes, no entendiẽdo el
 engaño, fue alla de noche cõ sesenta compañeros
 bien apercebidos, en tres bateles, y cõ Carlos Ha-
 mabar, que lleuo treynta barcas, dichos juncos,
 llenas de y fleños. Quisiẽra cõbatir luego a Mau-
 tan, mas por lo que obligado era, embio primero
 a dezir a Cilapulapo con Christoual Moro que
 fuesse amigos, el respondió brauamente. Saco
 tres mill hombres al cãpo. Repartio los en tres es-
 quadras, puso se cerca del agua, y dexo passar la
 priessã delos tiros, y arcabuzes. Salio Magallanes
 a tierra cõ cinquẽta Españoles, el agua ala rodilla,
 ca por las piedras no pudieron arribar las barcas.
 Mando descargar las piezas de fuego, y arcabu-
 zeria arremetiendo el a los enemigos. Como los
 vio quedos, y sin daño, se tuuo por perdido, y se
 tornara, si couardia no le pareciera. Andando en
 la pelea conocio el daño delos suyos y mãdo les re-
 tirar. Peleauan gentilmente los Mautaneses, y
 assi mataron algunos Zebutines, y ocho Españo-
 les con Magallanes, y hirieron veynte, los mas
 con yerua, y en las piernas, ca les tirauan a ellas,
 viendo las desarmadas, cayo Magallanes de vn

LA HISTORIA

cañazo que le passo la cara, teniendo ya cayda la celada a golpes de piedras y lanças. Y vna herida de yerua en la pierna. Tambien le dieron vna lançada, aunque despues de caydo, que lo atraueffo de parte a parte. Desta mesma manera acabo Magallanes su vida; y su demanda, sin gozar delo que hallo, a veynte y siete de Abril, año de veynte y vno. Muerto que fue Magallanes eligieron por caudillo a Iuan Serrano, Piloto mayor de la flota. Y con ella Baruosa segun dizén algunos, el qual procuro mucho de auer el cuerpo de Magallanes, su yerno. Pero no lo quisieron dar, ni vender, sino guardarlo por memoria q̄ fue mala señal si lo entédieran, para lo que despues les auino. Entendierō en rescatar por la isla oro, açucar, gengibre, carne, pã, y otras cosas para yrse alas Malucas entre tanto que sanauan los enfermos, y tramandando de conquistar a Mautan. Y como para lo vno, y para lo otro era menester Enrique dauan le priessa a levantar. El como sintia mucho la herida de yerua no podia, o no queria segun algunos pensauan, y reñianle Serrano, y Baruosa, amenazandole con doña Beatriz su ama. Tanto en fin que, o por las injurias, o por auer libertad, hablo con Hamabar, y aconsejole que matasse los Españoles si queria ser, como hasta alli, señor de Zebut diziendo que erã codiciosos a demasia, y que tratan guerrar al Rey Cilapulapo cō su ayuda. Y vsurpar le despues a el su isla. Que assi hazian doquiera que hallauan entrada, y ocasion. Hamabar lo creyo, y combido luego a comer al Iuan Serrano, y a todos los que quisiessen yr diziēdo, les que

da dar vn presente para el Emperador, pues se querian partir. Fueron pues a casa del Rey Iuan Errano, y obra de treynta Españoles, sin pensamiento de mal, y al mejor tiempo dela comida los mataron a lançadas, y puñaladas, sino fue a Iuan Errano. Catiuaró otros tantos que andauan por la isla. Ocho delos quales vendieron despues en la China. Y derribaron las Cruzes, y imagines, que Magallanes pusiera, sin mirar al bautismo, que recibieron, ni ala palabra, que dieron.

¶ YSLA DE ZEBVT.

Zebut es grande, rica, y abundante isla. Esta desuiada dela equinocial a nosotros diez grados. Lleua oro, açucar y gengibre. Hazen porcelanas blancas, y que no sufren yeruas. Recueze el arroz cinquenta años, y algunas vezes mas. Van desnudos por la mayor parte. Vntanse con azeyte de Coco cuerpo, y cabellos, y precianse de tener la boca, y dientes roxos. Y para los emberrajar masean Areca, que es como pera, con hojas de jazmin, y de otras yeruas. La Reyna traya vna opa larga de lienço blanco y vn sombrero de palna con su corona papal delo mesmo. Lo qual, y el color de areca, que tenia en la boca no le parecia natural. El Rey Hamabar vestia solaméte vnos paños de algodón, y vna escofia bien labrada. Traya vna cadena de oro al cuello, y cercillos delo mesmo con perlas y piedras muy finas. Tañia vihuela de cuerdas de alambre, y beuia delas porcelanas con vna caña, cosa de riso para los nuestros. Teniendo ceuada, mijo, panizo, y arroz, comé pan de palmas rallado, y frito. Destilan muy gentil vino

LA HISTORIA

blanco de arroz, y encalabria reziamente. Tarn bien barrenan las palmas, y otros arboles para bauer lo que lloran. Ay en Zebut vna fruta que llaman Cocos. Es el Coco a manera de melon ma largo que gordo, embuelto en muchas camifilla como palmito, de que hazen hilo, como de cañamo. Tiene la corteza como de calabaza seca, empero muy mas dura. La qual quemada, y hecha poluos es medicinal. La carne que dentro se haze parece mantequilla en lo bláco, y blando, y es sabrosa, y cordial. Si menean el Coco al rededor, y lo dexan assi algunos dias, se torna vn licor, como azeyte, suaue, y saludable, con que se vntan a menudo. Sile echan agua, sale açucar. Silo dexan a sol buelue se vinagre. El arbol es casi palma, y lleva los Cocos en racimos. Dáles vn barreno al pie de vna hoja. Cojen lo q̄ destilá en cañas como el muslo, y es gentil beuida, sana, y tenida en lo que aca el vino. Ay peces, que bolá, y vnas aues como grajas, que llaman Laganes, las quales se ponen ala boca delas vallenas, y se dexan tragar, y como se ven dentro comen les los coraçones, y matan las. Tienen dientes en el pico, o cosa que lo parecen, y son buenos de comer.

DE SIRIPADA Rey de Borney.

LOs que estauan en las naues alçaron anclas, y velas, como supieron la crueldad, y fueronse de alli sin redemir, a Iuan Serrano, que bozeaua dela marina, temiendo otra tal traycion, y si triste quedaua el capitan, y Piloto, llorando su desastre tristes y uan los soldados, y marineros, temiendo

otro mayor. Eran ciento y quinze solamente,
 no bastauan a gouernar, y defender tres naos,
 araron luego en Cohol, y quemando vna naq,
 hizieron las otras dos. Acercauanse ala Equino
 al, que debaxo della les deziã estar las Malucas,
 caron en muchas yslas de negros, y en Calegan
 hizieron amistad conel rey Calauar, sacando
 ngre dela mano yzquierda, y tocando con ella
 rostro, y lengua, que assi se vsa en aquellas tie-
 as. Llegaron a Borney, o segun otros, Porney,
 e esta cinco grados. Ellugar, digo donde defem
 raron, que por otra parte ala Equinocial toca.
 hizieron señal de paz, y pidieron licẽcia para sur-
 enel puerto, y salir al pueblo, vinierõ alas naos
 rtos caualleros en barcas, que tenian doradas
 proas, y popas. Muchas vanderas y plumajes,
 chas fiautas, y atabales, cosa de ver, abraçaron
 os nuestros, y dieron les quatro cabras, muchas
 llinas, seys cantaros de vino de arroz estilado,
 zes de cañas de açucar, y vna galleta pintada, lle-
 de areca, y flor de jazmin y de azaar para colo-
 la boca. Vinierõ luego otros con hueuos, miel
 ar, y otras cosas, y dixeron les que holgaria el
 y Siripada su señor, que saliesse a tierra a feriar, y
 ragua y leña, y todo quanto menester les hi-
 esse. Fueron entonces a besar las manos al rey o
 Españoles, y dieron le vna ropa de terciopes
 verde, vna gorra de grana, cinco varas de paño
 orado, vna copa de vidrio cõ sobre copa, vnas
 riuanias con su herramiento, y cinco manos de
 pel. Lleuaron para la reyna, vnas seruillas valẽ
 nas, vna copa de vidrio llena de agujas cordo-

LA HISTORIA

uesasy tres varas de paño amarillo, y para el gou-
 nador vna taça de plata, tres varas de paño colo-
 do y vna gorra. Otras muchas cosas sacaron, q
 ron a muchos, pero esto fue lo principal. Cenaron
 y durmieron en casa del gouernador, y en colch
 nes de algodón, ca por ser tarde, no pudieron v
 al rey aquella noche. Otro dia los lleuaron a pa
 cio doze lacayos en elefantes por vnas calles ll
 nas de hombres armados, con espadas, lanç
 y adargas. Subieron ala sala, do estauan much
 caualleros vestidos de seda de colores, y tenian
 nillos de oro con piedras y puñales con cabos
 oro, piedras y perlas. Sentaron se alli sobre vna
 hombra, auia mas adentro vna quadra entapi
 da de seda, con las ventanas cubiertas de brocad
 en la qual estauan hasta trezientos hombres en p
 y con estoques, que deuián ser de guarda, en o
 pieza comia el rey con vnas mugeres, y con su h
 jo. Seruiá la mesa damas solamente, y no auia de
 tro mas de padre, y hijo, y otro hombre en pi
 Viendo los Españoles tanta Magestad, tanta
 queza y aparato, no alçauan los ojos del suelo,
 hallauan se muy corridos con su vil presente. H
 blauan entre si muy baxo de quan diferente gé
 era aquella que la de Indias, y rogauan a dios q
 los sacasse con bien de alli, llegose vno a ellos, a
 bo de gran rato que llegaró, a dezirles que no p
 dian entrar ni hablar al rey, y que le dixessen a
 lo que querian. Ellos se lo dixeron como mejor
 bian, y el lo dixo a otro, y aquel a otro, que co
 vna zebatana lo dixo al que estaua con el rey, p
 vna reja, el qual finalméte hizo la embaxada co
 gr

reuerencia. Cosa enojosa para Español coleri
y los mas de aquellos ocho no podian tener la
Siripada mando que llegassen cerca para ver
llegaron en conclusion a vna gran reja. Hizie
tres reuerencias, las manos sobre la cabeça, alz
r juntas, que assi se lo mandaron, hizierõ su em
ada de parte del emperador por paz, pan, y cõ
acion. Respondio Siripada al que le hablo cõ
bratana que se hiziesse lo que pedian, y mara
se dela nauegacion tan larga que auian hecho
ellos hombres, y nauios. Ellos entonces abrie
su presente, con harta verguença por auer vis
ucho oro, plata, brocado, sedas, y otras gran
riquezas en aquella casa, y mesa de rey, y salie
se cõ sendos pedaços de telilla de oro, que les
eron al ombro y zquierdo por cerimonia. Die
les colacion de canela, y clauos confitados, y
cõfitar, y boluieron los en cauillos a casa del
ernador, que los festejo dos noches maruillo
namente. Traxeron les de palacio doze platos
rudillas de porcelana llenas de fruta y vianda.
ieron les ala cena treynta platos y mas, y cada
nta vezes de vino de arroz, estilado en peque
s vasos, toda la carne fue assada, o en pasteles,
a ternera, capones y otras aues. Los potajes, y
illos, eran guisados, vnos con especias, otros
vinagre, otros con naranjas, y todos con açu
Vuo peces muy buenos, q̄ no conocian los
stros, y frutas ni mas ni menos, y entrellas v
higos muy largos. Auia lamparas de azeyte,
andones de plata con achas de cera, el seruicio
odo de oro, plata, y porcelanas. Los seruidos

LA HISTORIA

res muchos, y bien adereçados a su manera, y concierto, y silencio mucho. En fin dezian aquellos Españoles que ningun rey podia tener ni casa, y seruicio. Passaron la ciudad en elefante vieron en ella cosas notables. Dioles el rey dos gas de especies, quanto pudieron lleuar dos elefantes, y muchas cosas de comer, y el gouernador dio entera noticia delas Malucas, y les dixo como las dexauan muy atras, hazia Leuante, y tanto se despidieron. Borney es ysla grande, y ca segun oydo aueys, carece de trigo, vino, azafrán y ouejas. Abunda de arroz, açucar, cabras, puercos, camellos, bufalos, y elefantes, lleua canela, gibre, cáfora, que es goma de copei, mirabolán y otras medicinas. Vnos arboles cuyas hojas cayendo, andan como gusanos. Andan casi de dos, traen todos cosas de algodón, los Morenos retajan, los gentiles mean en cuclillas, que de las leyes ay. Bañan se muy amenudo. Limpian se con la yzquierda el trasero, porque comen con la derecha. Vsan letras con papel de cortezas como Tartaros, que hasta alla llegan, estiman mucho el vidrio, lienço, lana, fierro, para hazer clauos, y armas y azogue para unciones, y medicinas, no hurtan, ni matan. Nunca niegan su amistad, ni la paz, a quien se la pide, raras vezes pelean. Adorrecen al rey guerrero, y assi lo ponen el de primero en la batalla, no sale fuera el rey, sino es a causa de guerra. Nadie le habla, saluo sus hijos, y mugeres, sino por zebratana o caña. Pienzan los que ydolan que no ay mas de nacer, y morir, bestialidad grandissima. La ciudad donde residen los re-

orneý es grandíssima, y toda dentro la mar. casas de madera con portales fino es palacio, y unos templos, y casas de señores.

¶ LA entrada de los nuestros en los Malucos.

Partieron se de Borney nuestros Españoles muy alegres por lo bien que allí les fue, y por ya cerca de los Malucos, que con tanto desatrabajo, y uan buscando. Llegaron a Cimbu y estuieron en aquella ysla mas de vn mes ando la vna naue, empegaron la con anime. vieron allí crocodilos, y vnos peces estraños. que son todos de vn huesso con vna como si en el espinazo, barrigudos, cuero durissimo, escamas, hocico de puerco, dos huesos en la cabeza, como cuernos derechos, y dos espinas, en la espalda. Parece mostro, tomaron tambien y comieron muchas ostias de perlas. Algunas de las quales tuuieron veynte y cinco libras de pulpa, y vno tuuieron cuarenta y quatro, pero no tenian perlas. Preguntando que tamañas perlas criauan tan grandes onchas, les fue dicho que como hueuos de gallina, y aun de gallina. Grandeza increyble, y de gran vista. En Sarágan tomaron pilotos para las naues, y entraron en Tidore, vna dellas a ocho dias de noviembre del año de veynte y vno. Despues de algunos tiros por salua, echaron anclas, y se quedaron en las naos. Almançor rey de Tidore vino a verlos, que cosa era, en vna barca, vestido solamente de una camisa labrada de oro marauillosissimamente, y en vn paño blanco ceñido hasta tierra

LA HISTORIA

y descalço, y en la cabeça vn velo de seda bien
 do, a manera de mitra. Rodeo las naos, mado a
 marineros que andauan adereçando las boy
 entrar en su barca, y dixoles que fueffen biẽ v
 dos, y otras muchas buenas palabras. Entro lue
 en la vna nao, y tapose las narizes por el olor
 tocino, como era Moro. Los Españoles le besar
 la mano, y le dieron vna silla de carmesi, vna ro
 de terciopelo amarillo, vn sayon de tela falsa
 oro, quatro varas de escarlata, vn pedaço de
 mafco amarillo, otro de lienço, vn paño de ma
 labrado de seda y oro, dos copas de vidrio, seis
 tales delo mesmo, tres espejos, doze cuchillos,
 tijeras, y otros tantos peines. Dieron assi mes
 a vn su hijo, que consigo lleuaua, vna gorra, vn
 pejo, y dos cuchillos, y muchas cosas a los otros
 ualleros y criados. Hablaron le de parte del Em
 rador, pidiendo licencia para negociar en su y
 Almançor respondió que negociassen mucho
 buena ora, haziendo cuenta que estauan en tie
 del Emperador, y si alguno los enojasse que lo
 tassèn. Estuuo mirando la vandera, que tenia la
 mas reales, y pidio la figura del emperador, y
 le mostrassen la moneda, el peso, y medida que
 nian. Y desque lo tuuo bien mirado todo dix
 como el sabia por su astrologia que auian de ve
 alli, por mandado del emperador de Christian
 en busca delas especias, que nacia en aquellas
 yslas, y que pues eran venidos que las tomass
 ca el era, y se daua por amigo del Emperad
 Quitose con tãto la mitra, abraço los, y fuefe.
 tros dizẽ que no lo supo por ciencia, sino por

ca soñara dos años antes, que veyá venir por
vnas naos y hombres, q̄ punto no les métián
Españoles, a señorear aquellas yslas, y espe
Nosotros pensamos que fue conjetura, sabié
el mando y trato de Portugueses en Calicut,
laca, Zamotra, y costa dela China. Salieron a
ra los nuestros a feriar especias y a ver los arbo
que las producen. Estuuieron mas de cinco me
lli en Tidore con mucha conuersacion delos
ños. Vino a verlos, y a darse al emperador, Co
señor de Terrenate, que era sobrino de Almã
aunque otros lo llaman Colano, el qual te
quatrocientas damas en su casa, gētiles en ley,
persona, y cien corcobadas que lo seruián de
s. Vino tãbiē Luzfu rey de Gilolo, amigo de
mançor que tenia seyscientos hijos. Si ya no se
añan en vn zero, pues como dizen tanto mōs
cho que ochenta. Aunque como tienen mu
simas mugeres no era mucho tener tantos hi
Otros muchos señores de aquellas Isletas vi
ona Tidore por ruego de Almançor a ofres
e por amigos y tributarios del rey de Cas
Carlos emperador, que no los cuēto. Tenia
nte y seys hijos, y hijas Almançor, y doziētas
geres, y cenando, mādaua yr ala cama ala que
ria. Era celosissimo, o lo hazia por amor delos
ñoles, q̄ luego mirã y sospirã, y hazē del ena
ado. Aunq̄ ala verdad todos aq̄llos Isleños
celosos, teniendo muchas mugeres. Traē bra
lo de mas en carnes viuas, juro Almançor so
u alcoran de siēpre ser amigo del emperador,
y de Castilla. Contrato de dar el fardel de cla
uos,

LA HISTORIA

uos, cada y quando que alla fueffen Castellano por treynta varas de liêço, diez de paño colorado y quatro de amarillo, y las otras especias conforme a este precio. Ay en Tidore, y por aquellas y las vnas aueticas que llaman Mamucos, las quales son de mucho menor carne que cuerpo muestran. Tienen las piernas largas vn palmo, la cabeza chica, mas luengo el pico, la pluma de color liadissimo, no tiene alas, y assi no buela sino con aire, jamas tocan en tierra sino muertas, y nunca corrompen, ni pudren. No saben donde crian, que comen, y algunos piensan que anidan en parayso, como son Moros, y como creen en el Alran, que les pone otras semejantes, y aun peores cosas en su parayso. Piensan los nuestros que mantienen del rocío, y flor de las especias, cualquiera que sea ellos no se corrompen. Los Españoles los traen por plumajes, y los Malucos por medio contra heridas, y afechanças.

¶ DE LOS clauos y canela y otras especias.

MVchas yslas ay Malucas, empero comunmente llaman Malucos a Tidore, Terrenate, Matil, y Machian. Las quales son pequeñas poco distantes vna de otra, caen debaxo, y cerca de la Equinocial. Y mas de ciento y setenta grados de nuestra España, y algunos dicen que Zebuta ciento y ochenta, que es el medio camino del mundo, andádolo por la via del sol, y como lo duuieron estos nuestros Españoles. Todas estas yslas, y aun otras muchas por alli, producen

s, canela, gengibre, y nuezes moscadas. Empe
vno se haze mas que otro en cada vna. En Ma
ay mucha canela, cuyo arbol es muy semejan
al granado, hiende, y rebienta la corteza con el
quitánla, y curanla al sol, sacan agua dela flor,
y mucho mejor que la de azaar. Ay muchos
uos en Tidore, Mate, y Terrenate, o Terrate,
no dizen algunos, donde murio Francisco Ser
o, amigo de Magallanes, y capitan de Cora
iete meses antes que llegassen alli aquellas dos
os Españolas. El arbol de clauos es grande, y
nesso, hoja de laurel, corteza de oliua. Echa los
uos en razimos, como yedra, o espino, y enes
o, son verdes al principio, y luego blancos, y
madurando colorados, y secos parecen nez
os como nos los traen. Mojan los con agua de
r, cogen se dos vezes alaño, y guardan los en
os, cogen se en vnos collados, y alli los cubre
ta niebla vna, y mas vezes al dia. No se hazen
os valles y llanos, alomenos no lleuan fruto,
ssi es por de mas pensar delos traer, y plan
aca, como algunos y maginan. Criar en estas
tes que son calientes, el gengibre, que es raiz,
no ruuia, o açafrañ, quiça podrian. Parece car
ca el arbol que cria las nuezes muscadas, y assi
en como bellotas, y aquel dedal que tienen es
nastiga.

¶ LA FAMOSA NAO

Vitoria.

Omo nuestros Españoles tuuieron llenas sus
dos naos de clauos, y otras especias apareja
su partida, y buelta para España, tomando

S las

LA HISTORIA

las cartas, y presentes de Almançor, y de los otros señores al Emperador rey de Castilla. Almançor les rogo q̄ le lleuassen muchos Españoles para vengar la muerte de su padre, y quien le enseñasse las costumbres Españolas, y la religion Christiana. No pudieron auer mas noticia de aquellas y las dela que digo, por falta de lengua, aunque arduuieron muchas para las traer ala deuocion del Emperador, y para saber si aportauã por alli Portugueses, y de vn Peralfonso, que toparon en Bandan, entendieron como auia estado alli vn carauela Portuguesa, feriendo clauos. Partieron pues de Tidore muy alegres por llevar noticia de las Malucas, y gran cantidad de clauos, y otras especias a España, y muchas espadas y Mambucos para el Emperador. Muchos papagayos colorados, y blancos, que no hablan bien, y miel de auejas que por ser pequenitas, llamauan mosca. Hazia mucha agua la nao capitana, dicha Trinidad, y acordaron que Iuan Sebastian del Can natural de Guetaria en Guypuzcoa, se viniesse luego a España por la via de Portugueses con la nao Vitoria, cuyo piloto era, y que la Trinidad en adouãdole, fuesse a tomar tierra en Panama, costa dela nueua España, que seria mas corta navegacion, y portierras del Emperador. Partio de Tidore Iuan Sebastian por Abril con sesenta compañeros, los treze Isleños de Tidore. Toco en muchas yslas, y en Timor tomo sendalo blanco. Vyo alli vn motin y brega, en que murieron muchos de la nao. En Eude tomaron mas canela, llegaron cerca de Zamotra, y sin tomar tierra pasaron

en el cabo de Buena Esperança, y arribaron a San-
ago, vna delas yslas de cabo Verde. Echo en ella
treze cõpañeros con el esquife a tomar agua, que
faltaua, y a cõprar carne, pan, y negros para dar
a bomba, como venia la nao haziendo agua, que
no eran sino treynta y vn Español, y los mas
fermos. El capitán Portugues, q̃ alli estaua, los
hizo presos, porque dezian que auian de pagar
los clauos lo que comprauan, para saber de donde
se trayan, y tomo la barca, y aun procuro de co-
rrer la naue. Iuan Sebastian algo de presto las an-
churas, y velas, y en pocos días llego a sant Lucar
de Barrameda, a los feys de Setiembre, de mil y
treientos y veynte y dos años, con solamente
ocho Españoles, los mas flacos, y destrozados
que podia ser. Los treze que prendieron en San-
ago, fueron luego sueltos por mandado del
rey don Iuan: Contará sin lo que dicho tenemos
muchas cosas de su nauegacion, como dezir que
los Christianos que echauán al mar, andauan de
baldas, y los gentiles de barriga, y que muchas
veces les parecio y el sol y la luna, al reues de aca-
ya, qual era por echar les siempre la sombra al
rodrigo, quando se les antojaua aquello. Ca esta claro
se sabe por la mano derecha el sol delos que vi-
uen de treynta grados alla dela Equinocial, miran
el sol, y para mirarlo han de boluer la cara al
norte, y assi parece lo que dizen. Tardaron en
volver a venir, tres años menos catorze dias, erraron
vn dia en la cuenta, y assi comierõ carne los vier-
tes, y celebró la pascua en lunes, trascordó se,
y no cõtaron el bissesto. Bien que algunos andan

LA HISTORIA

philosophando sobrello, y mas yerran ellos que los marineros. Anduuiéron diez mil leguas, y aun quatorze mil, segú su cuenta, aunq̄ menos andar, quié fuesse camino derecho. Empero ellos anduuiéron muchas bueltas, y rodeos, como yuan a tiéto. Atrauessaró la torrida zona seys vezes, cõtra la opinion delos antiguos sin quemar se. Estuuiéron cinco meses en Tidore, donde son antipodades de Guinea, por lo qual se muestra como no podemos comunicar con ellos, y aunque perdieron de vista el Norte, siempre se regian por el. Porq̄ le miraua tan de hito la aguja, estãdo en quãrta grados del Sur como lo mira en el mar Mediterraneo. Bien que algunos dizen que pierde algo la fuerça. Anda siempre cabo el Sur, o polo antartico, vna nubecilla blanquisca, y quatro estrellas en cruz, y otras tres allijũto, q̄ semejan nuestro Septentrion, y estas dan por señales del otro polo del cielo, a quien llamamos Sur. Grãde fue la nauegacion dela flota de Salamó, empero mayor fue la destas naos del Emperador, y rey don Carlos. La naue Argos de Iason, que pusieron en las estrellas, nauego muy poquito en comparacion dela nao Vitoria, la qual se deuiera guardar en las ataraçanas de Seuilla por memoria. Los rodeos, los peligros, y trabajos de Vlixes fueron nada en respeto de los de Iuan Sebastian, y assi puso en sus armas el mundo por cimera, y por letrã, Primus circundedit me. Que cõformamur muy bien con la que nauego, y ala verdad el rodeo todo el mundo.

DIFERENCIAS SOBRE

la especieria entre Castellanos y Portugueses.

Y gran contentamiento tuuo el Emperador con el descubrimiento de las Malucas, y de las de especias, y que se pudiesse yr a ellas por sus propias tierras, sin perjuizio de Portugueses, y porque Almançor, Luzfu, Corala, y otros señores de la especieria, se le dauan por amigos, y tributarios. Hizo algunas mercedes a Iuan Sebastian por sus trabajos, y seruicio, y porque le pidió albricias de que cayan aquellas y las de los Malucas, y otras mas ricas, y muy grandes, en su parte segun la bula del papa. Assi que se auio el negocio, y debate con Portugueses sobre las especias, y reparticion de Indias, con la venida, y region de Iuan Sebastian, que tambien afirmaua que nunca Portugueses entraron en aquellas yslas. Los del consejo de Indias pusieron luego al Emperador en que continuasse la nauegacion, y comercio de la especieria, pues era suya, y se auia hallado passo por las Indias, como desseaauan, y auia mucho de ello gran dinero y renta, y enriqueceria sus vasallos, y reynos a poca costa. Y como todo esto es verdad, tuuo se por bien aconsejado, y mandó que se hiziesse assi. Quando el rey don Iuan de Portugal supo la determinacion del emperador, se enojó, y pidió de su consejo, y la buelta, y testimonio de Iuan Sebastian del Cano, busaua de coraje, y esfuerzo, y todos sus Portugueses querian, como dicen, tomar el cielo con las manos, pensando que se les tenian de perder el trato de las buenas especias

LA HISTORIA

especies, si Castellanos se pusiessen en ello, y a suplico luego el rey al emperador que no emb se armada alas Malucas hasta determinar cuyas eran. Ni le hiziesse tanto daño como quitarle su to y ganancia, ni diesse ocasion a que se matasse alla Portugueses, y Castellanos, topando se v flota con otra. El Emperador, aunque conocia dilacion todo aquello holgo que se viesse por justicia, para mayor justificaciõ de su causa y derecho y assi fueron entrambos de acuerdo que lo determinassen hombres letrados, cosmographos pilotos, prometiendo de passar por lo que juzgasen aquellos, que sobre el mesmo caso fuesen nombrados, y juramentados.

¶ **REPARTICION** delas Indias y mundo nuevo, entre Castellanos y Portugueses.

ERa importãte negocio este dela especieria por su riqueza, y muy graue, por auerse de ray el nuevo mundo de Indias, y assi fue necesario cõueniente, buscar personas sabias, hõrradas, y peritas, assi en nauegar como en cosmographia, mathematica. El emperador escogio, y nombro para juezes de possessiõ, al licenciado Acuña de consejo real, al licenciado Barrietos del cõsejo de ordenes, y al licenciado Pedro Manuel, oydor de chancilleria de Valladolid, y por juezes de propiedad a don Fernando Colon, hijo de Christoual Colon, doctor Sãcho Salaya, Pero Ruyz de Villegas, Fr. Thomas Duran, Simon de Alcaçaua, y Iuan Sebastian del Cano. Hizo auogado al licenciado

Iu

uan Rodriguez de Písa, Fiscal al doctor Ribera, y secretario a Bartholome Ruyz de Castañeda. Dijo que fuesen Sebastian Gaboto, y Esteuan Gomez, Nuño Garcia, Diego Ribero que eran gentiles pilotos, y maestros de hazer cartas de marear, para dar globos, mapas, y los instrumentos necesarios ala declaracion del sitio delas yslas Maricacas, sobre las quales era el pleyto. Mas no auian de votar, ni entrar en la congregacion, sino quando los llamasen. Fueron pues todos estos, y otros algunos, a Badajoz, y vinieron a Elbes otros tantos Portugueses, y aun mas. Porque traian dos fiscales, y dos abogados, el principal era el licenciado Antonio de Azevedo Cotiño. Diego Lopez de Sequeyra almotacen, que auia sido gouernador en la India. Peralonso de Aguiar, Francisco de Melo clerigo, Simon de Tauira, que no de mas no se. Antes que se juntasen, estando los vnos en Badajoz, y los otros en Elbes, fue hartos graciosos dichos sobre dōde seria la primera junta, y quien hablaria primero, ca los Portugueses miran mucho en tales puntos. En fin concluyero q se viesen y saludassen, en Caya, Machuelo, q parte termino entre Castilla, y Portugal, y esta en medio el camino de Badajoz a Elbes, despues se juntauan vn dia en Badajoz, y otro en Elbes. Tomaron se juramento vnos a otros, de contar verdad, y sentenciar justamente. Recusaron los Portugueses a Simon de Alcaçaua, Portugues, y a Fray Tomas Durã, que auia sido predicador de su rey, y escluyose por sentencia el Simõ. En cuyo lugar entro el maestro Antonio de Alca

LA HISTORIA

raz, para echar al frayle no dieron causas. Estuvieron muchos dias mirando globos, cartas y relaciones, y alegando cada qual de su derecho porfiando terribilissimamente Portugueses dezian que las Malucas, y yslas de especias, sobre las quales era la junta, y disputa cayan en su parte, conquista, y que primero que Iuan Sebastian viesse las tenian ellos andadas, y possydas, y que la raya se auia de echar desde la ysla Buenavista de la Sal, que son las mas Orientales de Cabo Verde, y no por la de Santanton, que es la Occidental, y que estan nouenta leguas vna de otra. Lo otro era porfia, y lo otro falso, pero quien mal pleito tiene a bozes lo echa. Aqui conocieron entonces el error que auian hecho en pedir que la raya fuesse por trezientas y setenta leguas, mas al presente de las yslas de Cabo verde, y no ciento, como el papa señalo. Castellanos dezian, y demostrauan, como no solamente Borney, Gilolo, Zebu, y Tidore con las yslas Malucas, empero que tambien Zamatra, Malaca, y buena parte de la China eran de Castilla, y cayan en su conquista y terminacion que Magallanes, y Iuan Sebastian fueron los primeros Christianos que las hollaron y adquirieron por el Emperador, segun las cartas, y dones de mayor. Y dado caso que vuiera ydo primero Portugueses alla, auian ydo despues de la donacion del papa, y no adquirieron derecho por esso, y que si querian echar la raya por Buena vista, que mucho en buen ora, pues assi como assi cabrian a Castilla las Malucas, y especieria. Empero que auia de ser con aditamento que las yslas de Cabo Verde

Verde fuesen de Castellanos, pues rayando por Buena vista quedauan dentro en la parte del Emperador. Estuuieron dos meses sin poder tomar resolucion, ca Portugueses dilatauan el negocio, rehuyendo dela sentencia, con achaques, y razones frias por desbarataraquella junta sin concluir cosa ninguna, que assi les cumplia. Los Castellanos, juezes dela propiedad echaron vna raya en el mejor globo, trezientas, y setenta leguas de Sant Anton, y isla occidental de cabo Verde, conforme ala capitulacion, que auia entre los reyes catolicos, y el de Portugal. y pronunciaron sentencia dello, llamada la parte contraria en postres ro de Mayo, de mill y quinientos y veynte y quatro, y encima dela puente de Caya. No pudieron los Portugueses estoruar, ni quisieron aprouar la sentencia, que justa era, diziendo que no estaua el processó sustanciado para sentenciar, y partieron se amenazando de muerte a los Castellanos que hallassen en las Malucas, ca ellos ya sabian como los suyos auian tomado la nao Trinidad; y prendido los Castellanos en Tidore. Los nuestros se boluieron tambien ala corte, y dieron al Emperador las escrituras, y cuenta delo que auian hecho. Conforme a esta declaracion se marcan, y deuen marcar, todos los globos, y mapas, que hazen los buenos cosmografos, y maestros, y a de passar poco mas o menos la raya dela repartició del nuevo mundo de Indias, por las puntas de Humos, y de bué Abrigo, como ya en otra parte dixé, y assi parecera muy claro que las yslas delas especias, y aun la de Zamotra, caen, y pertenecen a Castilla.

LA HISTORIA

Pero cupole a el la tierra, que llaman del Brasil donde esta el cabo de sant Augustin. La qual de punta de Humos a punta de buen Abrigo tiene de costa ochocientas leguas, norte Sur, dozientas por algunas partes, leste oeste. A contio que passeando se vn dia por la ribera de Guadiana Francisco de Melo, Diego Lopez de sequera, y otros de aquellos Portugueses, les preguntaron vn niño que guardaua los trapos, que su madre lauaua, si eran ellos los que repartian el mundo con el emperador, y como le respodierõ que sacó la camisa, mostro las nalguillas, y dixo, pue echad la raya por aqui en medio. Cosa fue publica, y muy reida en Badajoz, y en la congregacion de los mesmos repartidores. De los quales vnos se corrian, y otros se marauillauan. Conuefeyo mucho a Pero Ruyz de Villegas, natural de Burgos, que ya no ay biuos sino el, y Gaboto. Es Pero Ruyz noble de sangre, y condicion curioso, llano, deuoto, amigo de andar alo viejo con barua, y cabello largo, es gentil matematico y cosmografo, y muy platico en las cosas de nuestra España, y tiempo.

¶ LA causa y autoridad por donde partieron las Indias.

A Vian debatido Castellanos y Portugueses sobre la mina de oro de Guinea, q̄ fue hallada el año de mil y quatrociētos, y setenta, y vno, reynando en Portugal don Alõso quinto. Era negocio rico, porque dauan los negros oro apuñados a trueco de veneras, y otras cosillas. Y en tiēpo que aquel rey pretēdia el reyno de Castilla por su mu

er doña luana, la exceléte, cótra los Reyes católicos Isabel y Fernádo cuyo era, empero cesaró las diferencias como dō Fernádo vécio al dō Alóso en temulos cerca de Toro. El qual quiso antes guerrear có los Moros de Granada, que rescatar có los negros de Guinea. Y assi q̄daron los Portugueses sola cóquista de Africa del estrecho a fuera, q̄ comenzó, o estendio el infantē de Portugal dō Enrrique, hijo del Rey dō luá el bastardo, y maestre de castilla. Sabiédo pues esto el Papa Alexádre sexto, Valéciano era, quiso dar las Indias a los reyes de castilla sin perjudicar a los de Portugal q̄ cóquistauán las tierras marinas de Africa, y dióse las de su propio motiuo y voluntad có obligacion, y cargo que cóuertiesen los idolatras ala fe de Christo, y mandó echar vna raya, o meridiano, norte Sur, de seiscientas leguas adeláte de vna de las islas de cabo Verde, hazia poniéte, porq̄ no tocasse en Africa, que los Portugueses cóquistauan, y para q̄ fuese señal, y mojones dela cóquista de cada vno y los quitasse de reyerta. Hizo gran sentimiéto el Rey dō Juan segúdo de tal nóbre en Portugal quádo leyo la bula, y donació del Papa, aunq̄ sus embaxadores lo auian suplicado assi a su santidad. Quexose de los Reyes catolicos q̄ le atajauan el curso de sus descubrimientos, y riquezas. Reclamo dela bula, pidiédoles otras treziéttas leguas mas al poniéte, sobre las ciento, y embio naues a costear toda Africa. Los Reyes catolicos holgarón de cóplazerle, assi por ser generosos de animo, como por el deudó q̄ con el tenian, y esperauán tener, y dieronle, con auerido del Papa, otras doziéttas, y setenta leguas mas que

LA HISTORIA

que la bula dezia, en Tordefillas a siete de Jun
año de mill, y quatrocientos, nouenta y quatr
Ganaron nuestrs reyes las Malucas, y otras
chas, y ricas yslas, pensando que perdian tier
por dar aquellas leguas, y el rey de Portugal se
gaño, o le engañaron los suyos, que aun no sabi
delas yslas dela especieria, en pedir lo que pidi
ca le valiera mas demandar que aquellas trezie
tas, y setenta leguas fueran antes hazia leuante
las yslas de cabo Verde, que hazia poniente, ya
dudo con todo esso, que las Malucas entraran
su conquista, y parte, segun comun cuenta y m
dida de Pilotos, y cosmografos. Assi que diuic
ron entre sí las Indias, por no reñir con autorid
del Papa.

¶ SEGVNDA nauegacion alas Malucas.

A Cabada la junta de Badajoz, y declarada
raya dela particion, como dicho auemos, h
zo el Emperador dos armadas para embiar alo
Malucos, vna empos de otra. Embio assi mesm
a Esteuan Gomez con vn nauio a buscar otro e
trecho por la costa de Bacallaos, y del Labrador
que aquel Piloto prometia, para yr por allí m
breuemente a traer especias delas Malucas segun
en su propio lugar se conto. Mando poner casa c
contratacion en la Coruña aunque mas reclama
ua Sevilla, por ser muy buen puerto. Conueniét
para la buelta de Indias, y cercano a Flandes par
la contrataciõ delas especias con Alemanes y hé
bres mas setentrionales. Bastecieron se pues en
Coruña a costa del Emperador siete naos, traída

Vizcaya. Y metieron dentro en ellas muchas cosas de rescate, como dezir lienço, paño, y bohorria. Muchas armas, y artilleria. Nombro el Rey el capitán general dellas, a fray Garcijofre de Loaisa, dela orden de sant Iuan y natural de Ciudad Real, y dióle quatrocientos y cinquenta Españoles, y por capitanes a don Rodrigo de Acuña, don Jorge Manrique de Najara, Pedro de Vera, Francisco Hozes de Cordoua. Gueuara, y Iuan Bautista del Cano, que lleuaua el segundo lugar en la flota. Hizo Loaisa pleyto homenaje en manos del Conde don Hernando de Andrada, gouernador de Galicia. Los capitanes lo hizieron en las Indias, y cada soldado en las de su capitán. Benxeraron el pendon real del Emperador. Y partieron con grande alegría, y estruendo por Setiembre de mill y quinientos, y veynte y cinco. Passaron el estrecho de Magallanes. Y la nao menor, que llamauan Pataca, o Patax, aporto a la nueva España. Desparziéronse las otras con el tiempo, y murieron mal fin. Murio Loaisa en la mar, y en el mes de mayo del año adelante. Llego su nao capitana dicha a Vitoria a Tidore el primero de Enero, mill y quinientos veynte y siete. Y el Rey Raxamira, que señoreaua entonces, recibio los Españoles para que le ayudassen contra Portugueses, que le auan guerra, y Hernando dela torre, natural de Burgos, hizo en Gilolo, vna fortaleza con ciento y veynte Españoles. En Bicaya y Isla donde aporto don Jorge Manrique entro el Rey Cotoneo en la nao como de paz, y matole con su hermano don Diego, hiriendo los con cuchillo de yerua, y

prende

LA HISTORIA

dio a los otros Castellanos. En Candiga se perd
otra nao, y en fin vinieron todos a poder de yf
ños, y de Portugueses, cuyo capitan era don G
cia Enriquez de Eborá. El qual hazia guerra d
de Terrenate, donde tenian vn Castillo, a Ra
mira, y a los otros que no querian darse al Rey
Portugal, ni darle especias. Entonces se supo c
mo la nao Trinidad de Magallanes, que queda
en Tidore, adouandose, camino la via de la nue
España, yendo por capitan vn Espinosa de Esp
nosa de los Monteros, y que se torno a Tido
por contrarios vientos, que tuuo, cinco mes
despues que partiera, y que quando boluio est
van alli cinco naos Portuguesas con Antonio
Brito. El qual robo setecientos, o mill quintal
de clauos que la nao Trinidad tenia, y que auia
allegado Gonçalo de Campos, Luys de Molin
y otros tres, o quatro, que se quedaron con A
mançor, y embio presos a Malaca quaréta y och
Castellanos, quedando el a labrar vna fortalez
en Terrenate, hecho que merecia castigo en Po
tugal quando en Castilla se supo.

¶ DE otros Españoles que han bus
cado la especieria.

Fernando Cortes embio de la nueua España,
año de mill y quinientos, y veynte y ocho,
Aluaro de Saauedra Ceron con cien hombres e
dos nauios a buscar los Malucos, y otras islas po
alli, que tuuiesen especias y otras riquezas po
mandado del Emperador, y por hazer camino pa
fayr y venir de aquellas yslas ala Nueua España

Y au

aun pensando de hallar en medio ricas islas, y
errras, solia, el dezir por esto.

De aqui aqui me lo encordonedes,

De aqui aqui me lo encordonad.

ero aun hasta agora, que sepamos no se ha descu
erto por alli lo que imaginaua. Don Antonio
Mendoça virey de Mexico embio al capitan
Villalobos con buenas naos, y gente del puerto
de la Nauidad, que es en la nueua España, el año
de quatroenta y dos. Platico Villalobos en muchas
islas de coral que estan a diez grados, y en Mindanao,
y do estuuó Saauedra Ceron, vido artilleria.
Estuuó en Tidore y en Gilolo, donde los Reyes
lo acogieró muy bien diziendo que querian más
Castellanos que a Portugueses. Y le pedian algu
nos para tenerlos consigo. Perdieronle las naues,
y vino la gente a poder de Portugueses. Entóces
vino Bernaldo dela Torre, de Granada, querien
se boluer a la nueua España, vna tierra q̄ duraua
cinientas leguas, muy cerca dela equinocial, de
diez y seis grados. Y junto della islas de blancos. Tambien
vino Sebastian Gaboto a las Malucas quãdo el año
de veynte y seys se boluio del rio dela Plata, como
ya diximos, p̄sando traer la especieria a Panamá
o a Nicaragua. Americo Vesputio fue a buscar
a las Malucas por el cabo de sant Augustin, cō qua
ranta carauelas que le dio el Rey de Portugal el año
de vno, mas no llego ni aũ al rio dela Plata. Simon
de Alcaçaua yua cō dozientos y quarêta Españoles
a las Malucas, el año de treynta, y quatro. No
supo valer, ni lleuar, con la gente, y assi lo ma
ron a puñaladas, diez o doze delos suyos en el
cabo

LA HISTORIA

cabo de santo Domingo, que es antes de llegar al estrecho de Magallanes. Otro año siguiente el bio alla cierras naos don Gutierre de Vargas, por de Placencia, por amor, y consejo del meir don Antonio su cuñado, y pensando enriquecer mas que otros, pero tambien se perdieron a llegar a ellos. Aunque vna nao de aquellas paso el estrecho de Magallanes. Y aporto en Arequipa, y fue la primera que dio certidumbre de la cosa que ay de aquel estrecho hasta Arequipa del Peru. Fueron assi mesmo a buscar estas islas por hazia el norte, Gaspar Cortes reales, Sebastian Gomboto, y Esteuan Gomez, segun al principio contamos.

¶ DEL passo que podrian hazer para yr mas breue alas Malucas.

ES tan dificultosa, y larga la nauegacion a las Malucas de España por el estrecho de Magallanes, que hablando sobrella muchas vezes con hombres platicos de Indias, y con otros historiales, y curiosos, auemos oydo vn buen passo, aunque costoso. El qual no solamente seria provechoso, empero honroso para el hazedor, si se hiziesse. Este passo se auia de hazer en tierra firme de India abriendo de vn mar a otro, por vna de quatro partes. O por el rio de Lagartos, que corre a la costa del Nombre de Dios, naciendo en Chagre, quatro leguas de Panama, que se andan con carreta. O por el desaguadero de la laguna de Nicaragua por do suben, y baxan grâdes barcas. Y la laguna no está de la mar sino tres o quatro leguas, por qualquiera de estos dos rios, esta guiado, y medido hecho

hecho el passo. Tá bien ay otro rio dela vera Cruz
Tecoantepec, por el qual traen, y lleuan barcas
de vna mar a otra los dela nueua España. Del Nô
bre de dios a Panama ay dezisiete leguas, y del
golfo de Vraua al golfo de san Miguel veynte y
cinco. Que son las otras dos partes, y las mas difi
cultosas de abrir. Sierras son, pero manos ay. Dad
me quien lo quiera hazer, que hazer se puede. No
alte animo que no faltara dinero, y las Indias,
donde se ha de hazer lo dá. Para la cõtratacion de
especieria, para la riqueza delas Indias, y para
n Rey de Castilla poco es lo possible. Impossib
le parecia, como de verdad era, atajar veynte le
guas de mar que ay de Brindez ala Belona. Mas
Piro, y Marco Varron lo quisieron, y tentaron
ir por tierra de Italia a Grecia. Nicanor co
menço de abrir diez leguas, y mas, que ay de tierra
en los rios, para portear especias, y otras mercac
erias del mar Caspio al mayor, o Põntico. Em
pero como lo mato Tolomeo Cerauno, no pudo
secutar su generoso y real pensamiento. Nito
res, Sefostre, Samnietico, Dario, Tolomeo, y
otros Reyes, intétaron echar el mar bermejo en
el rio Nilo, abriendo la tierra con hierro para
que sin mudar nauios fuessen, y viniessen con las
especias, olores, y medicinas del Oceano al medi
terraneo. Mas temiêdo que anegaria la mar a Egi
pto, si rebentasse las acequias, o creciesse mucho, lo
exaró, y porque la mar no estragasse el rio, pues
en el no valdria nada Egipto. Si este passo que dezis
iete rios se hiziesse, se atajaria la tercia parte de naue
gacion. Los que fuessen a los Malucos, yriã siem
pre,

T

pre,

LA HISTORIA

pre delas Canarias alla, por el Zodiaco, y cielo sin frio, y por tierras de Castilla, sin contraste de enemigos. A prouecharia esso mismo para nuestras propias Indias, ca yrian al Peru, y a otras prouincias, en las mesmas naues que facassen de España, y assi se escusaria mucho gasto, y trabajo.

EMPEÑO dela especieria.

COMO el Rey de Portugal, don Iuan el tercero supo que los cosmografos Castellanos auian echado la raya por donde nombramos, y que no podia negar la verdad temio perder el trato delas especias, y suplico muy de veras al Emperador, que no embiasse a Iofre de Loaísa, ni a Sebastian Gaboto alas Malucas, porque no se arregostassen los Castellanos alas especias, ni viesse los males, y fuerças que a los de Magallanes auian hecho sus capitanes en aquellas yslas. Lo qual el mucho encubria, y pagaua todo el gasto de aquellas dos armadas, y hazia otros grandes partidos. Mas no lo pudo acabar con el Emperador, que bien aconsejado era. Cafo el Emperador có Doña Ysabel hermana del Rey don Iuan, y el Rey don Iuan con doña Catalina hermana del Emperador. Y resfriose algo el negocio dela especieria, aunque no dexaua el Rey de hablar en ella, mouiendo siempre partido. El Emperador supo de vn Vizcayno, que fue có Magallanes en su nao capitana, lo que Portugueses hizieron en Tidore a Castellanos, y enojo se mucho, y confronto al marinero con los embaxadores de Portugal, que lo negauan a pie juntillas, y que vno dellos era capitan mayor, y gouernador.

governador en la India, quando Portugueses prendieron los Castellanos en Tidore, y robaron los clavos, canela, y cosas que trayan en la nao Triniad para el. Mas como fue grande la negociacion del Rey y nuestra necesidad, vino el Emperador a empeñarle las Malucas, y especieria, para yr a talia a coronarse, año de mill y quinientos y syete y nueue, por trezientos, y cinquenta mill ducados, y sin tiempo determinado quedando el Rey en el estado que lo dexaron en la puente de Aza, y el Rey dō Iuan castigo al licenciado Azedo porque dio los dineros sin declarar tiempo. Empeño fue ciego, y hecho muy contra la voluntad de los Castellanos, que consultaua el Emperador sobrello, hombres que entendian en el prouecho, y riqueza de aquel negocio de especieria. La qual podia rentar en vn año, o dos, y fueran seys mas de lo que daua el Rey sobrello. Pero Ruiz de Villegas, q̄ fue llamado al contrato dos vezes, vna a Granada, y otra a Madrid, dezia ser muy mejor empeñar a Estremadura, y la Serena, o mayores tierras, y ciudades que a los Malucos, Zamatra, Malaca, y otras riberas orientallissimas, y riquissimas, y aun no bien pobladas. Por razon que se podria olvidar aquel empeño con el tiempo, o parétesco, y no estotro se se estava en casa. En cóclusion no miro el Emperador lo que empeñaua, ni el Rey entendia que tomaua. Muchas vezes han dicho al Emperador q̄ de fempene aquellas islas, pues cō la ganancia de pocos años se desquitara. Y aũ el año de mil y quiniētos y quarēta y ocho, quisierō los pro-

LA HISTORIA

curadores de Cortes, estando en Valladolid, pe-
dir al emperador que diessse al réyno la especieria
por seys años en arrendamiento, y que pagarian
ellos al Rey de Portugal sus trezientos y cinco
ta mill ducados, y traería el trato della ala Coruña
como al principio se mando, y q̄ passados los seys
años, su magestad la continuasse, y gozasse. Mas el
mando delde Fládes dóde ala sazón estaua, que
nilo diessen por capitulo de Cortes, ni hablassen
mas en ello. De lo qual vnos se marauillarõ, otros
se sintieron, y todos callaron.

¶ DE como uieron Portugueses
la contratacion delas
especias.

HAziédo guerra los Portugueses a los Moros
de Fez, reyno de Berueria, començaron a co-
tear, y guerrear la tierra de Africa del estrecho
fuera, y como les sucedia bié cõtinuaronlo mucho
especialmente don Enrrique, hijo del Rey don
Iuan el bastardo, y primero. Hallaron la mina de
oro en Guinea, y contratacion de negros, el año
de mill y quatrocientos, y setenta y vno, siend
rey dõ Alófo quinto. El qual, como nauegaua mu-
cho por alli y sin cõtradicion casi ninguna, prop
fõ de embiar armada al mar Bermejo, y auer la c
tratacion delas especias, para sí, y antes de arma
embio a Pedro de Couillada, y Alonso de Payu
el año de mill y quatrocientos y ochenta y siete,
buscar y saber el precio, y tierra dela especieria,
medecinas, que de India venian al mar Medite
raneo por el Bermejo. Embio estos porque sab
Arab

arabigo, desconfiando de otros que antes embia
que no lo sabiá. Dioles dineros y credito, y vna
bla por do se rigessen, que sacaró el licenciado
Calçadilla, obispo de Viseo, el doctor Rodrigo
maestre Moy sen, y Pedro de Alcaçaua, de vn ma
a, que deuia ser de Martin de Boemia. Y de vn
memorial, que quiza era el mesmo de Christoual
olon, donde se ponía el camino por poniente.
ellos fueron a Ierusalé, y al Cáiro, y de alli a Aden
ormuz, Calicut, y otras grâdes Ciudades y ferias
de aquellas mercaderias en Ethiopia, Arabia, Per
a, y India. Payua murio luego, andando por su
bo, y Couillana, como lo detuuó el Preste Giã,
o pudo boluer, mas escriuió al rey lo que passaua
bre la especieria. Rabi, Abrahã, y Iosepe de La
nego çapatero, fueron a Persia y dieron nueuas
Rey del trato delas especias. El los torno a em
ar en busca de Couillana, y boluieró con cartas,
auisos del. El rey dô Iuã, el segûdo de Portugal
ue recibio las cartas de Couillana, siêdo ya mu
to el Rey don Alonso, su padre. Embio caraues
en busca dela especieria, año de mill y quatro
entos y nouenta y quatro. Pero no passaron el
bo de Buena esperança, hasta el de nouenta y
ete, q̄ don Vasco de Gama lo passo, y llego a Ca
cut, pueblo de grandissimo trato de medecinas,
especias, que era lo que buscauã. Traxo muchas
ellas a bué precio. Y vino marauillado dela gran
eza y riquza de aquella ciudad. Y delos muchos
auios, aunque chicos, que auia en el puerto, ca
an cerca de mill y quinientos. Y todos, o los
as, andauan en el trato delas especias, y medea

LA HISTORIA

cinas. Mas no son buenos para nauegar, sino es con viento en popa, ni para pelear con nuestranauos, que dio auilanteza a los Portugueses de tomar aquella contratacion. Ni tienen aguja de marear, ni buenas ancoras, ni velas en respeto de las nuestras. Año de mil y quinientos embio el Rey don Manuel doze carauelas con Pero Aluarez Cabral, y traxo el trato de las especias a Lisboa, y gano despues a Malaca estendiendo su nauigacion a China. Don Iuan su hijo la ha mucho acrecentado. En la manera, y tiempo que digo, se truxo a Portugal el trato de la especieria, y se renouo la nauigacion que antiguamente tenian los Españoles en Ethiopia, Arabia, Persia, y otras tierras de Asia, por causa de mercaderias. Y principalmente, segun creo, por especias, y medicinas.

¶ LOS Reyes y naciones que han tenido el trato de las especias.

ESpañoles trayan antiquissimamente especias y medicinas, del mar bermejo, Arauigo, y Gurgeticos, aunque no en tanta cantidad como agora que a esso yuá alla segun muchos, con mercaderias, y cosas de nuestra España. Los Reyes de Egipto tuuieron la cótratació de las especias, olores y medicinas oriétales mucho tiépo, cóprando la de Alarues, Persas, Indianos, y otras gentes de Asia. Y vendiendo las a Scitas, Alemanes, Italianos, Fráceses, Griegos, Moros, y otros hombres de Europa. Valia el trato de la especieria al rey Tulo meo Auleta, padré de Cleopatra la de Marco Antonio, doze talétos, segú Estrabó, cada vn año.

que son siete millones de nuestra moneda. Romanos tomaron aquel trato con el mesmo reyno dizen que les valia mas: empero fue de dimiuyendo con la inclinacion del Imperio, y en fin perdio. Mercaderes, q̄ corren mar, y tierra por ganancia, hizierõ la cõtratacion en Casa y otros lugares dela Tana, o Tanais, pero con grãdissimo trabajo, y costa, ca subia las especias por el rio Indo, al rio Oxo, atrauessando a Bater, que es la Scythiana, en camellos por Oxo, que agora dizen Camu, las metian en el mar Caspio, y de alli las lleuauã a muchas partes, mas la principal era Citracã en el rio Ra dicho al presente Volga, dõde yuã por ellas Armenios, Medos, Partos, Persinos, y otros. De Citraca las subian a Tartaria, que antes era Scitia, por la Volga, y en cauallos la ponian en Casa, que antiguamente se dixo Theodosia, y en otros puertos alli cerca dela Tana. De donde los venian Alemanes, Latinos, Griegos, Mozos, y otras gentes de nuestra Europa. Y aun por ella ha yuan alli por ellas Venecianos, Ginoueses, y otros Christianos. Traxeron despues las especias, y otras mercaderias dela India, que llegan al mar Caspio, a Trapisõda, baxandolas al mar Mayor, o Pontico, por el Fasis, que agora se llama Fasso. Mas perdiõse la contratacion con aquel imperio, que des hizieron los Turcos poco ha. Entõces las portearon por Eufrates arriba que cae dẽtro el mar Persico, y por cargas de ella a aquel rio a Dãmasco, Alepo, Barut y otros puertos del mar mediterraneo. Y los Soldanes del Cairo tornaron el trato delas especias al mar

LA HISTORIA

Bermejo y Alexandria por el Nilo, como solia ser pero no en tanta abundancia. Los Reyes de Portugal la tienē al presente, por la via, y negociacion que oistes, en Lisboa, y Emberes, no sin inuidia de muchos codiciosos, y ruynes, que importunan al Turco, y a otros Reyes que se lo estoruē, quiten. Mas con ayuda de Dios no podran. Pablo Centurion de Genoua fue a Moscouia, el año de veynte, a induzir al Rey Basilio que truxese a su Reyno el trato, y mercaderia delas especias prometiedole grãde ganãcia con poco gasto. Empero el rey no lo quiso tētar, quãto mas hazer, entendiedo el grande camino, y trabajo que seria, e las tenian de subir por el Indo a tierra de Bateria. de alli en camello al Camu, y por aquel rio a Estriaua, y luego a Citraca que estan en el Caspio. De Citraca lleuar las por la Volga, a Occa, rio grãde, y despues a Mosco, siempre rio arriba, por que todos tres vienen a ser vno, hasta Moscouia ciudad. Y de alli por su tierra al mar Germanico, Venedico, dōde son Ribalia, Riga, Danzic, Rostoc, y Lubec, pueblos de Liuania, Polonia, Prussia, Saxonia prouincias de Alemaña que gastan muchas especias. Mas molidas, y estragadas vinieran por este camino las especias que no vienen en carauelas de Portugal, que no se tocã hasta Lisboa desde que las cargan en la India. Digo esto por que afirmaua este Ginoues corromperse las especias en tan larga nauegacion. Soliman Turco ha tambien procurado echar de Arabia, y de la India, los Portugueses para tomar el aque negocio delas especias, y no ha podido. Aunque
 junt

ntamente con ello pretendia dañar a los Persas
os, y estender sus armas y nombre por alla. De
anera pues que Soleyman Eunuco, Bassa, passo
aleras del mar Mediterraneo al Bermejo, y al
ceano por el Nilo, y por tierra, el año de treyn
y siete. Fue a Dio, ciudad y ysla cabo el rio Indo
on flota y exercito. Sitiola, combatiola reziamē
y no la pudo ganar, ca los Portugueses la de
ndieron gentilmente, haziendo marauillas por
erra, y por agua, era medroso como capado, y
uel como medroso. Lleuo a Constantinopla las
arizes y orejas de los Portugueses que mato pa
mostrar su valentia.

DESCUBRIMIENTO del Peru.

Emil y trezientas leguas de tierra que ponen
costa a costa del estrecho de Magallanes al rio
Peru, las quinientas que ay del estrecho a Chirina
o Chile, costeo vn galeon de don Gutierrez de
Bargas, obispo de Placencia, el año de quarenta y
cuatro, y las otras descubrieron, y conquistaron
en diuersas vezes y años, Francisco Piçarro, y Die
go de Almagro, y sus capitanes y gente. Quisiera
seguir en este descubrimiento, y conquistas la or
den que hasta aqui, dando a cada costa su guerra,
en tiempo, segun continuamos la geographia, mas
dexolo por no replicar vna cosa muchas vezes.
Assi que trastrucando nuestra propuesta orden di
go que residiendo Pedrarias de Auila, gouernas
dor de Castilla de oro en Panama, vuo algunos
vezinos de aquella ciudad codiciosos de buscar

LA HISTORIA

nuevas tierras, empero vnos querian yr hazia Luuante, al rio Peru, a topar con las tierras que dexo la linea Equinocial estan, y imaginando sus muchas riquezas, y otros querian yr hazia Poniente, alo de Nicaragua q̄ tenia fama de rica, y fresca tierra con muchos jardines, y frutas. Que tal informacion, y lengua tuuo Vasco Nuñez de Valboa, aun para yr alla auia hecho, y comêçado quatro nauios. Pedrarias se inclino mas a Nicaragua que alo Oriental, y embio alla, segū despues diremos aquellos nauios. Diego de Almagro, y Francisco Piçarro, que ricos eran, y antiguos en aquellas tierras, hizieron compania con Hernādo Luque señor dela Taboga maestrescuela de Panamā clerigo rico, y que llamaron Hernando loco por ello. Juraron todos tres de no apartar cōpañia por gastos, ni reuefes, que les viniessen, y de partir y gualmente la ganancia, riquezas y tierras que descubriessen, y adquiriessen, todos juntos y cada uno por si. Entro en la capitulaciō, alo que algunos dizen, Pedrarias de Auila, mas saliose antes de tiempo, por las ruynes nuevas que delas tierras dela linea traxera su capitan Francisco Bezerra. Concedida pues, y capitulada la compania, ordenaron que Francisco Piçarro fuesse a descubrir, y Hernando Luque quedasse a granjear las haciendas de todos, y Diego de Almagro que anduiesse a proveer de gente, armas, y comida al Piçarro donde quiera que descubriessse, y poblasse, y aun tambien que conquistasse el por su parte si hallasse coyuntura, y disposicion en la tierra q̄ llegasse. Año pues de mil y quinientos y veynte y cinco fueron a descubrir

brir y poblar con licencia del gouernador Pe-
arias, segun dizen algunos, Francisco Piçarro, y
Diego de Almagro. El Piçarro partio primero
con ciento y quatorze hombres en vn nauio. Na-
uigo hasta cien leguas, y tomo tierra en parte que
los naturales se le defendieron, y le hirieron de fle-
cha siete vezes, y aun le mataron algunos Españo-
les. Por lo qual se boluio a Chinchama, que cerca
de Panama, arrepetido dela empresa. Almagro
quiso por acabar vn nauio, partio algo despues, fue
con setenta Españoles, a dar en el rio que llamo de
Cauan, do vuo dos mil pesos de oro, y como no
hallou rastro de su compañero, torno atras, salio a
terra donde vio señales de auer estado alli Espa-
ñoles, y fue al lugar que hirieron a Piçarro, y por
peleando le quebraron los Indios vn ojo, y
maltrataron su gente, quemaron el pueblo, y dio
la vuelta a Panama, pensando que otro tanto auia
hallado Piçarro. Mas como entedió que estaua en
Chinchama, fue luego alla, para comunicar cõ
ellos la buelta ala tierra q̄ auia descubierta. Ca le pare-
cia biẽ, y cõ oro. Lútaron alli hasta doziẽtos Espa-
ñoles, y algunos Indios de seruicio, embarcaronse
ellos en sus dos nauios, y en tres grãdes canoas
hizierõ, nauegarõ cõ muy grã trabajo y peligro
por las corriẽtes q̄ causa el cõtino viẽto Sur e a q̄llas
operas, mas ala fin tomarõ tierra en vna costa ane-
gada, llena de rios, y máglares, y tã llouiosa, q̄ casi
nunca escãpaua, biuẽ alli los hõbres sobre arboles, a
manera de picaças, y son guerreros, y esforçados,
assi defendieron su tierra, matando hartos Es-
pañoles. Acudian tantos ala marina con armas, q̄
la

LA HISTORIA

la hinchian, y bozeauan reziamente a los
 tros, llamando los hijos dela espuma del mar,
 bre que andauan, o que no tenian padres. Hó
 desterrados, o haraganes que no parauan en ca
 ninguno a cultiuar la tierra para tener que com
 y dezian que no querian en su tierra hombres
 cabellos en las caras, ni vagamundos, que corro
 pieffen sus antiguas y santas costumbres, y er
 ellos muy grandes putos, por lo qual tratan ma
 las mugeres. Son todos muy ajudiados en gesti
 y habla, ca tienen grandes narizes, y hablan
 papo, ellas andan tresquiladas, y faxadas, y c
 anillos solamente, ellos visten camisas cortas, q
 no les cubren sus verguenças, y traen coronas
 mo de frayles sino que cortan todo el cabello p
 delante, y por detras, y dexan crecer los lado
 Traen assi mesmo esmeraldas, y otras cosas en
 narizes, y orejas. Sartales de oro turquesas, p
 dras blancas y coloradas. Piçarro y Almagro d
 seauan conquistar aquella tierra por la muestra
 piedras, y oro, que los naturales tenian. Mas c
 mo la hambre, y la guerra, les auia muerto m
 chos Españoles, no podian sin nueuo socorro,
 assi fue Almagro a Panama por ochenta Españ
 les. Con los cuales, y con la comida y refresco,
 tambien truxo, cobraron animo los hambrient
 que biuos estauan. Auian se mantenido much
 dias con palmitos amargos, marisco, pesca, au
 que poca, y fruta de manglares, que es sin çum
 ni fabor, y si alguno tiene es amargo y salado. N
 cen estos arboles ribera dela mar, y aun dentro
 ella, y en tierras salobres. Lleuan muy gran fr

y pequeña hoja, aunque muy verde, son muy
os, derechos, y rezios. Por lo qual hazen dellos
stiles de naos.

¶ CONTINVACION del des-
cubrimiento del Peru.

Stauan los Españoles tan flacos, y desespera-
dos en aquellos manglares, y sentianse tan des-
tales para con los naturales de alli, que aun con
ochenta compañeros, rezien venidos, no se a-
uieron a guerrearlos. Antes se fueron luego a
tamez, tierra sin manglares y de mucho maiz,
comida, y que restauo a muchos la vida, y ale-
a todos, porque los de alli trayan sembradas
caras de muchos clauos de oro. Ca se las hora-
n por muchos lugares, y meten vn grano, o cla-
de oro por cada agujero, y muchos meten tur-
esas, y finas esmeraldas, ya pensauan Piçarro, y
magro fenecer alli sus trabajos, y enriquecer so-
e quantos Españoles en Indias auia, y no cabian
gozo ellos, ni los suyos, mas luego se les desté-
o su plazer con la muchedumbre de Indios ar-
ados que a ellos salieron, y ni osaron pelear con
os, ni estar alli. Sino que sobre acuerdo Almag-
o torno a Panama por mas gente, y Piçarro ala-
la del Gallo alo esperar. Andauan los Españoles
tan medrosos, descontentos y ganosos de Pa-
ama que renegauan del Peru, y delas riquezas
ela Equinocial, y quisieran muchos dellos yrse
on Almagro. Mas no los dexaró yr, ni aun escres-
r, porque no infamassen aquella tierra, y estor-
assen el focorro porque Almagro yua. Empero
ni

LA HISTORIA.

ni pudieron encubrir los de Panama los trabajos, y muertes, que les auian sucedido en aquella mala tierra, ni estoruar las cartas de nueuas y quaxas: que algunos escriuieron. Porque vn Sarau de Trugillo embio cartas de ciertos amigos suyos como dizen otros vna suya firmada de mucho a Pascual de Andagoya embuelta en vn gran olo de algodón, so color q̄ le hiziesse del vna ma- ra, que andaua desnudo. Dizen otros que Ant- Quadrado embio la carta firmada de quarenta Pedro delos Rios. Contenia la carta todos los n- les, muertes, y trabajos passados en el descubrim- to, agrauios y fuerças, y quaxas delos capitanes les impidiã la buelta. Era en fin peticion para q̄ le dieffe licencia, y mãdamiento el gouernador, que no les forçassen a estar alli, y al pie dela carta puso

¶ Pues señor gouernador

Mirelo bien por entero

Que alla va el recogedor

Y açã queda el carnicero.

¶ Era ya venido a Panama por gouernador, quando Almagro lleuo, Pedro delos Rios, el qual dio mandamiento, y embio a su criado Tafur, para que cada vno, delos que con Piçarro estauan en la ysla del Gallo, pudiesse libremente boluerse a su casa, poniendo grandes penas a quien se lo impidiesse. Con este mandamiento de Pedro delos Rios, huyeron de Almagro todos los que queriã y conel, que gran tristeza le fue, y de Piçarro quantos conel estauan, sino fuerõ Bartolome Ruyz de Moguer supiloto, y otros doze, entre los quales fue Pedro de Candia Griego y natural de aque-

ella ysla. Quanto pensamiento, y pesar cargo
 o a Piçarro, no se puede contar. Dio muchas
 rias y promessas a los que se quedaron con el,
 do los de buenos, y constantes amigos, y por
 pocos se passo a vna ysla despoblada, seys le
 de tierra, que llamo Gorgona, por sus mu
 fuentes, y arroyos, en la qual se sustentarõ sin
 ninguno comiêdo cãgrejos leonados de tierra
 ejos de mar, culebras grandes, y algo que pes
 n, hasta que torno de Panama el nauio de Al
 ro, y luego que fue buelto nauiego Piçarro pa
 torupe, que cae cerca de Tangarara, de alli bol
 al rio Chira, y tomo muchas ouejas ceruales
 comer, y algunos hombres para lëgua, en los
 blos que llamauan Pohechos. Hizo salir a tie
 n Tumbez a Pedro de Candia que boluio es
 tado de las riquezas de la casa del rey Atabalis
 uevas que alegraron mucho a todos. Piçarro
 auia hallado la riqueza, y tierra tanto por el
 eada, se fue luego a Panama, para venir en Es
 a a pedir al emperador la gouernacion del Pe
 Dos Espaõoles se quedaron alli, no se si por mã
 o de Piçarro, para que aprendiessen la lengua,
 retos de aquella tierra, entre tanto que el yua
 enia, o si por codicia del oro y plata, que Cãdia
 ificaua. Mas se dezir que los mataron Indios.
 duuo Francisco Piçarro mas de tres años en el
 descubrimiento, que llamaron del Peru, passan
 grandes trabajos, hambre, peligros, temores,
 chos agudos.

¶ FRANCISCO Piçarro hecho go
 uernador del Peru.

Como

LA HISTORIA

Como Piçarro lleuo a Panama, comunico a
 Almagro, y Luque, la bondad y riqueza de
 Tumbez, y rio Chira. Ellos holgaron mucho con
 tales nueuas, y le dieron mil pesos de oro, y a
 buscaron emprestada buena parte dellos. Porq
 aunque todos eran de los mas ricos vezinos de
 quella ciudad estauan pobres con los muchos g
 tos que auian hecho aquellos tres años en el des
 brimiento. Vino pues a España Francisco Piç
 ro, pidio la gouernacion del Peru, presentádo
 consejo de Indias la relacion de su descubrimie
 to, y gasto. El emperador lo hizo por ello adela
 tado, capitan general, y gouernador del Peru,
 nueua Castilla, que tal nombre pusieron alas t
 rras allí descubiertas. Francisco Piçarro prometio
 grandes riquezas, y reynos por sus mercedes, y
 titulos. Publico mas riqueza que sabia, aunque
 tanta como era, porque fueffen muchos con el
 embarco se muy alegre, y acompañado de quatro
 hermanos, que fueron Fernando, Iuan, y Gonç
 lo Piçarro, y Francisco Martin de Alcantara, her
 mano de madre. Fernando Piçarro era solame
 te legitimo. Gonçalo Piçarro, y Iuan Piçarro
 eran hermanos de madre. Entrarõ los Piçarros
 a Panama con gran fausto y pompa, mas no fuer
 bien recibidos de Almagro, que muy corrido
 que xoso estaua de Francisco Piçarro. Porque fi
 do tan amigo lo auia escluydo de los honores,
 titulos que para si traya, y porque siendo comp
 ñeros en los gastos, queria echarlo de la ganancia
 como de la honrra, pues no le dexaua parte en
 el mando, ni gouierno, y lo que mucho sentia en
 q

ue auiendo el puesto mas hazienda, y perdido
n ojo en el descubrimiento, no lo auia dicho al
emperador. Dezia en fin que queria mas honrra
ue hazienda. Francisco Piçarro se le desculpaua,
on que no auia querido el Emperador darle para
sino la alcaldia de Tumbes, aunque selo auia su
icado. Prometia de negocialle otra gouernació
la mesma tierra, y renunciarle luego el Adelan
miento, y de nó apartar compañía, y dezia que
ndo compañeros, era también el gouernador,
assi podria mandar, y disponer de todo como le
uguiesse. Mas aun con todo esto no se aplacaua
da Diego de Almagro. Tãto era su odio, o q̄xa,
e con razon le parecia tener, y creyendo que to
o era palabras de cumplimiento, y impossible,
como tenia en su poder la poca hazendilla que
auia quedado, hazia padecer mucha necesidad
os Piçarros, q̄ trayã grãde costa, y pocos dine
s. Fernando Piçarro, que mayor de todos era,
tia mucho aquello, tomando por afrenta que
magro los tratasse assi. Reprehendio al gouer
dor su hermano, porque lo sufria, y indino as
otros hermanos, y a muchos contra el, de don
nacio vn perpetuo rãcor entre Almagro, y Fer
do Piçarro, q̄ sus hermanos mas blãdos, y amo
sos erã. Frãcisco Piçarro desseauã mucho tor
r en gracia de Almagro, porq̄ sin el no podia yr
a gouernacion tan presto, ni tan hórrosa, ni pro
chosamente, y busco medios para la reconcilia
on. Entreuinieron en ella muchos, especial delos
euamente venidos de España, que ya se auian
mido las capas, y concertaron los en fin cõ me

LA HISTORIA

dios de Antonio dela Gama juez de residencia.
 Almagro dio setecientos pesos, y las armas, y vi-
 tuallas que tenia, y Piçarro se partio con los ma-
 hombres, y cauallos que pudo, en dos nauios. Tu-
 uo contrario viento para llegar a Tumbes, y des-
 embarco en la tierra propiamente del Peru, de la
 qual tomaron nombre las grandes, y ricas prouin-
 cias, que se descubrieron, y conquistaró, buscádo-
 a ella sola. Quien primero tuuo nueua del rio Pe-
 ru fue Francisco Vezerra, capitan de Pedrarias de
 Auila, q̄ partiendo de Comagre, con cient y cin-
 quenta Españoles, lleo a la punta de Piñas. Ma-
 boluio se de alli, porque los del rio Iumeto le dix-
 ron, que la tierra del Peru era aspera, y la gente bo-
 licosa. Algunos dizen, que Valboa tuuo relacion
 de como aquella tierra del Peru tenia oro, y esme-
 raldas, sea assi, o no sea, es cierto que auia en Pan-
 ma gran fama del Peru, quando Piçarro, y Alma-
 gro armaron para yr alla, era tan mala tierra don-
 de Piçarro salio, y lleuaua ojo a la de Tumbes, qu-
 no paro alli. Siguió la costa por tierra, que como
 es aspera se despeauan en ella hombres, y cauallos
 y como tiene muchos rios, ala fazon crecidos, se
 ahogaron algunos, que no sabian nadar, y auia
 Francisco Piçarro, segun cuentan, passaua los en-
 fermos a cueftas, que muchos adolecieron luego
 con la mudança de ayres, y falta de comida. And-
 do assi, llegaron a Coaque, lugar bien proueydo
 y rico, donde se refrescaron assaz cumplidamente
 y vuiéron mucho oro, y esmeraldas, delas quales
 quebraron algunas para ver si eran finas, porqu-
 hallauá también muchas piedras falsas de aquel me-
 m

no color. Apenas auian satisfecho al canfancio, y hambre, quando les sobreuino vn nueuo, y feo mal, que llamauan Berrugas, aunque segun atormentauan, y dolian, eran buuas. Salian aquellas berrugas, o pupas alas cejas, narizes, orejas, y otras partes dela cara, y cuerpo, tan grandes como nuezes, y muy sangrientas. Como era nueua enfermedad, no sabian que hazerse, y renegauan de la tierra, y de quien a ella los traxo, viendo se tan malos, pero como no tenian en que tornarse a Panama sufrian. Piçarro, aunq̄ sentia la dolécia, y muertes de sus compañeros, no dexo la empresa, antes embio veynte mil pesos de oro a Diego de Almagro, para que le embiasse de Panama, y de Nicaragua, los mas hóbres, caualllos, armas, y vituallas que pudieffe, y para abonar la tierra de su cóquiza, que tenia ruyn fama. Camino tras este despachó hasta Puerto viejo, a vezes peleado con los Indios, y a vezes rescutando. Estádo alli vinieron Sebastian de Benalcaçar, y Iuan Fernandez, có gente, y caualllos de Nicaragua. Que no poca ayuda, y ayuda fueron para pacificar aquella costa de Puerto Viejo.

¶ LA G V E R R A que Francisco Piçarro hizo en la ysla Puna.

Exerona Francisco Piçarro sus lenguas, que eran Philippe, y Francisco, naturales de Potosí, echos, como cerca de alli estaua Puna, ysla rica, aunque de hombres valientes. Piçarro, que tenia muchos Españoles, acordo yr alla, y mádo a los Indios hazer balsas en que passar los caualllos, y otros hombres. Son las balsas hechas de cinco, o

LA HISTORIA:

fiete, o nueue vigas largas y liuianas, a manera de la mano de vn hombre, por que la madera de medio es mas larga que las otras por entrambas partes, y cada vna de las otras es mas corta quãto mas al cabo esta, van llanas, y atadas, y es ordinario nauegar en ellas. Al passar de tierra a la ysla quisieron los Indios cortar las cuerdas a las balsas, y ahogar los Christianos, segun a Piçarro auisaron sus fauantes, y ansi mando a los Españoles que lleuassen defenuaynadas las espadas por meter miedo a los Indios. Fue Piçarro biẽ, y pacificamẽte recibido del gouernador de Puna, mas no mucho despues ordeno de matar a los Españoles por lo que hazian en las mugeres, y ropa. Piçarro lo prendio luego que lo supo, sin alboroto ninguno. Los isleños cercaron otro dia en amaneciendo el real de Christianos, amenazando los de muerte si no les dauan su gouernador y hazienda. Piçarro ordeno su gente para la batalla, y embio corriendo ciertos de cauallo a focorrer a los nauios, que tambien los Indios combatian en sus balsas, pelearon los Indios, como efforçados que eran, por cobrar su capitan, y ropa, empero fueron vencidos, quedando muchos dellos muertos, y heridos murieron tambien tres o quatro Españoles, y quedaron heridos muchos, y peor que ninguno Fernando Piçarro en vna rodilla. Con esta victoria uieron mucho despojo en ropa y oro, la qual repartio luego Piçarro entre los que tenia, por que despues no pidiesse parte dellõ, los que venian de Nicaragua con Fernando de Soto. Començaron tras esto a enfermar a los Españoles como la tierra

os prouaua. A cuya causa, y porque se andauã los fleños con balsas entre los Manglares, sin hazer paz ni guerra, determino Piçarro de yr a Tumbez, que cerca estaua. Pero antes que digamos lo que le auino alla, es bié dezir algo desta ysla, pues nella tuuo Piçarro la primera nueua de Atabaliba. Puna boja doze leguas, y esta de Tumbez otras tantas, estaua llena de gente, de ouejas ceruas, y de venados. Erã los hombres amigos de pescar, y de caçar, eran esforçados, y en la guerra diestros, y temidos de sus comarcanos. Peleauan con cõdas, porras, varas arrojadizas, hachas de plata y cobre, lanças con los hierros de oro, vistien algos de muchas colores. Ellos traen por caperuças nas madexas de color, y muchas fortijas, carciolos, y joyas de oro y piedras finas como sus mujeres. Tenian muchas vasijas de oro, y plata para su seruicio, vna nouedad hallaron en Puna tanto inhumana, de que vsaua el gouernador, como zelooso, que cortaua las narizes y miembro, aun los braços a los criados que guardauan, seruian sus mugeres.

¶ G V E R R A de Tumbez y poblacion de san Miguel de Tangarãra.

¶ Allo Piçarro en la Puna mas de seyscientas personas de Tumbez catiuas, que segun parecian eran de Atabaliba, el qual, guerreando el año de 1532, se fue a aquella tierra contra su hermano Guascar, para auer de ganar la Puna. Iunto muchas balsas en que se fue a ella con gran exercito. El gouernador que alli estaua por Guascar, Inga, y señor de todos aquellos

LA HISTORIA

quellos reynos, armo todos los yfleños y vna gran flota de balsas, saliole al encuentro, y diole batalla, y venciola, como eran los suyos mas dieztros en mar, que los enemigos, o porque Atabaliba fue mal herido en vñ muslo, peleando: y conuinole retirarse, y luego yrse a Caxamalca a curar, y a juntar su gente para yr al Cuzco, donde su hermano Guascar estaua con gran exercito. El gouernador de Puna, de que supo su yda, fue a Tumbes y saqueolo. No desplugo nada a Piçarro, ni a sus Españoles, la dissensió, y rebuelta entre los hermanos, y reyes de aquellas tierras, y auiedo de passar a ellas, quisieron ganar la voluntad, y amistad del Túbez los sey cientos catiuos, que prometian hazer mucho por ellos, mas como se vierõ libres pusieron la obligacion de su libertad, diziẽdo, como los Christianos se aprouechauan delas mugeres, y se tomauan quãta plata, y oro topauan, y lo hazian barrillas, conlo qual indinaron el pueblo contra ellos. Embarcose pues Piçarro en los nauios para Tumbes, embio delante tres Españoles cõ ciertos naturales en vna balsa, a pedir paz, y entrada. Los de Tumbes recibieron aquellos tres Españoles deuotamente, ca luego los entregaron a vnos sacerdotes, que los sacrificassen a cierto ydo lo del sol, llamado Guaca, llorando, y no por compassion, sino por costumbre que tienen de llorar delante la Guaca, y aun Guaca es lloro, y guay, boz de rezien nacidos. Quando los nauios llegaron a tierra, no auia balsas para salir, que las trasportaron los Indios, como se pusieron en ar-

mas

nas. Salio Piçarro a tierra en vna balsa con otros
reys de cauallo, que ni vno lugar, ni tiempo para
nas, y no se apearon en toda la noche, aunque ve
ian mojados, como andaua maretta, y se les tras-
orno la balsa, al tomar tierra, no la sabiendo res-
ir. Otro dia salieron los de masa plazer, sin que
los Indios hizieffen mas de mostrarse, y boluie-
on los nauios por los Españoles que auian que-
ado en Puna, y Francisco Piçarro corrio dos le-
guas de tierra, con quatro de cauallo, q̄ no pudo
uer habla con ningun Indio. Assento real sobre
Tumbez, y hizo mensageros al capitan, rogâdo-
e con la paz y amistad. El qual no los escuchaua, y
azia burla delos baruudos, como erã pocos, y da-
ales cada dia mil rebates con los del pueblo, y ma-
ua con los que fuera tenia los Indios de seruicio
por yerua, y comida salian del real, sin recibir
año ninguno. Piçarro vno ciertas balsas, en que
passo el rio con cinquêta de cauallo vna noche, sin
que fuesse delos enemigos sentido. Anduuo por
mal camino, y espessura de espinares, y amanecio
obre los enemigos, que descuydados estauan en
fuerte. Hizo gran daño, y matãça en ellos, y en
os vezinos, por los tres Españoles que sacrificarã.
El gouernador entõces vino de paz, y se le dio por
nigo, y aun dio vn gran presente de oro y plata,
ropa de algodõ, y lana. Piçarro, que tan bien a-
ia acabado esta guerra, poblo a san Miguel en
ãgarara, riberas de Chira. Busco puerto para los
nauios, que fuesse buenõ, y hallo el de Payta que
es tal. Repartio el oro, y partiose para Caxamalca
buscar a Atabaliba.

LA HISTORIA

PRISION de Atabaliba.

Viendo Piçarro tanto oro y plata por alli, creyó la grandissima riqueza que le dezian de rey Atabaliba, y concertando las cosas de la nueva ciudad de sant Miguel, y sus pobladores, se partio a Caxamalca. Atraxo de paz en el camino los pueblos que llaman Pohechos por medio de Philipillo, y de su compañero Francisquillo, que eran de alli, y sabian Español. Entonces vinieron ciertos criados de Guascar a pedir su amistad, y fauor contra Atabaliba, que tyranicamente se le alçaua con el reyno, y le prometierón grandes cosas si lo hazia. Passaron nuestrós Españoles vn despoblado de veynte leguas sin agua que los fatigo. En subiendo la sierra toparon vn mensagero de Atabaliba que dixo a Piçarro que boluiesse con Dios a su tierra en sus nauios, y que no hiziesse mala sus vassallos, ni les tomasse cosa ninguna por los dientes, y ojos que traya en la cara, y que si ansi lo hiziesse, le dexaria yr con el oro robado en tierra agena, y sino que lo mataria y despojaria. Piçarro le respondió que no yua enojara nadie quanto mas a tan grande principe, y que luego se boluiera ala mar como ello mandaua, si embaxador no fuera del papa, y del Emperador, señores del mundo, y que no podia sufrir gran verguença suya, y de sus compañeros boluerse sin ver le, y hablarle alo que venia, que era cosas de dios, y prouechosas a su bién y honrra. Atabaliba vio por esta respuesta la determinación que los Españoles lleuauan de ver se con el, por mal, por bien. Pero no hazia caso dellos por ser tan pocos.

s, y porque Maicabelica, señor entre los Poheos, le auia hecho cierto, que los estrangeros baridos no tenían fuerças, ni haliêto para caminar ie, ni subir vna cuesta sin yr encima, o asidos vnos grandes pacos que assi llamauan a los callos, y que ceñian vnas tablillas reluzientes, como las que vsauan sus mugeres para texer. Estozia Maycabelica, que no auia prouado el corte de las espadas, y presumia de gran corredor exercicio, y prueua de Indios nobles, y esforçados. Pero otra cosa publicauã los heridos de Tumaz, que en la corte estauan. Assi que Atabaliba no a embiar otro mensagero a ver si camina en toda via los baruudos, y a dezir al capitã que fuesse a Caxamalca, si amaua la vida. Respondo Piçarro al mensagero, como no dexaria de llevar alla. Entôces el Indio le dio vnos çapatos pintados, y vnos puñetes de oro, que se pusiesse, para que Atabaliba su señor lo conociesse, quando allegasse. Señal, alo que se presumio, para le mandar prender, o matar, sin tocar en los demas. El Sotomoy dixo riendo, que assi lo haria. Llego Piçarro cõ su exercito a Caxamalca, y ala entrada dixo vn cauallero, que no se aposentasse hasta que lo mãdasse Atabaliba. Mas el se aposento sin esperar le respuesta, y embio luego al capitan Hernando de Soto con algunos otros de cauallo, en que yua Filipillo, a visitar a Atabaliba, que de alli na legua estaua en vnos baños y dezirle como era ya llegado: que le diesse licencia y ora de hallalle. Llego Soto haziendo coruetas con su cauallo, por gentileza, o por admiracion de los Indios

LA HISTORIA

dios, hasta junto ala filla de Atabaliba, que no
 zo mudança ninguna, aunque le refollo en la ca
 el cauallo, y mando matar a muchos delos
 huyeron delacarrera, y vezindad delos cauall
 cosa de que los suyos escarmentaron, y los nu
 tros se marauillaron. Apeose Soto, hizo gr
 reuerencia, y dixo le alo que yua. Atabaliba est
 uo muy graue, y no le respondió dela el, si
 hablaua con vn su criado, y aquel con Felipill
 que referia la respuesta al Soto. Dezian que se e
 jo del, porque se le llego tanto conel cauallo, c
 so de gran defacato para la grauedad de tan gra
 dissimo Rey. Fue luego Fernando Piçarro, y h
 bole por ser hermano delcapitan, respondiend
 en pocas palabras alas muchas, y por conclu
 sion dixo, que seria buen amigo del Emper
 dor, y delcapitan, si boluiesse todo el oro, pl
 ta, y otras cosas que auia tomado a sus vassallo
 y amigos, y se fuesse luego de su tierra, y qu
 otro dia siguiente seria conel en Caxamalca pa
 dar orden en la buelta, y a saber quien eran el P
 pa, y el Emperador, que de tan lexos tierras le e
 biauã embaxadores, y requirimientos. Fernand
 Piçarro boluio espantado dela grandeza, y auto
 dad de Atabaliba, y dela mucha gente, armas,
 tiendas que auia en su real, y aun dela respues
 que parecia declaracion de guerra. Piçarro habl
 a los Españoles, porque algunos ciscauan con ve
 tan cerca tantos Indios de guerra, esforçando lo
 ala batalla, con exemplo dela vitoria de Tumber
 y Puna. Enesto, y en adereçar sus armas, y cau
 llos passaron aquella noche, y en assestar la artille

ala puerta del Tambo, por do auia de entrar
Atabaliba, y como dia fue, puso Francisco Piçarro
vna esquadra de arcabuzeros en vna torrezilla
y dolos, que señoreaua el patio, metio en tres
a los capitanes Fernando de Soto, Sebastian
Benalcaçar, y Fernando Piçarro, que general
con cada veynte de cauallo, y el se estuuo ala
puerta de otra, con la infanteria, que sin los In
dios de seruicio serian hasta ciento y cinquenta,
mandando que ninguno hablasse, ni saliesse, a los de
Atabaliba, hasta oyr vn tiro, o ver el estandarte.
Atabaliba animo tambien los suyos, que braueas
s, y tenian en poco los Christianos, y pensauan
que ser dellos, si peleassen, vn solenissimo sacrificio
de sangre. Puso a su capitan Ruminaguy con cinco
de los soldados por la parte que los Españoles en
traron en Caxamalca por si huyessen que los prē
ndiesen o mataassen. Tardo Atabaliba en andar vna
hora y quatro horas, tan de reposo yua, o por cans
ado de los enemigos, venia en litera de oro chapada,
forrada de plumas de papagayos de muchas
colores, que trayan hombres en ombros, y sen
do en vn tablon de oro sobre vn rico coxin de
paua guarnecido de muchas piedras. Colgauale
una gran borla colorada de lana finissima de la
India, que le cubria las cejas, y sienes, insignias de
los Reyes del Cuzco. Traya trezientos o mas
soldados con libre para la litera, y para quitar las
piedras y plumas del camino, y baylauan, y canta
ban delante, y muchos señores en andas y hama
nas, por magestad de su corte. Entro en el Tambo
de Caxamalca, y como no vio los de cauallo ni

me

LA HISTORIA

menear a los peones, penso que de miedo. Al
 en pie, y dixo: Estos rendidos estan. Respon-
 ron los suyos que si, teniendo los en poco. En
 ala torrezilla, y enojado mando echar de all
 matar los Christianos que dentro estauan. Ll
 entonces a el Fray Vincente de Valuerde, do
 nico, que lleuaua vna Cruz en la mano, y su
 uiario, o la Blibia, como algunos dicen. Hiz
 reuerencia, santiguo le con la Cruz, y dixo
 Muy excelente señor, cumple que sepays co
 Dios trino, y vno, hizo de nada el mundo, y
 mo al hombre dela tierra, que llamo Adam,
 qual traemos origen, y carne todos. Peco Ad
 contra su criador por inobediencia, y en el qu
 tos despues han nacido, y naceran, excepto
 Christo, que siendo verdadero Dios, bajo del
 lo, a nacer de Maria virgen por redemir el li
 humano del pecado. Murio en semejante Cru
 que a questa, y por esso la adoramos. Refucito
 tercero dia Subio dende a quarenta dias al cie
 dexando por su vicario en la tierra, a sant Ped
 y a sus sucessores, que llaman Papas. Los qua
 auian dado al potétissimo Rey de España la co
 quista, y conuersion de aquellas tierras. Y assi v
 ne agora Francisco Piçarro a rogaros, seays an
 go, y tributario del Rey de España, Emperad
 de Romanos, Monarca del múdo, y obedezca
 al Papa, y recibays la fe de Christo, si la creyer
 des, que es santissima, y la que vos teneys es fa
 fissima, y sabed que haziendolo contrario vos d
 remos guerra, y quitaremos los idolos para qu
 dexeys la engañosa religion de vuestros much
 y fali

los dioses. Respondio Atabaliba muy enojado, que no queria tributar siédo libre, ni oyr que fuese otro mayor señor que el, empero que holia de ser amigo del Emperador, y conocerle queria ser gran principe, pues embiaua tantos regalos, como dezian, por el mundo. Que no le deceria al Papa porque daua lo ageno, y por dexar a quien nunca vio el Reyno, que fue de su madre, y en quanto ala religion dixo, que muy buena era la suya, y que bien se hallaua con ella, y que no queria, ni menos deuia poner en disputa tan antigua, y aprouada. Y que Christo muere, y el sol, y la luna nunca morian, y que como el frayle, que fu Dios de los Christianos cria el Mundo. Fray Vicente respondio que lo de aquel libro, y diole su breuiario. Atabaliba lo miro, miro, hojéo, y diziendo, que a el no le dejia de aquello; lo arrojó en el suelo. Tomo el frayle el breuiario, y fue a Piçarro; bozeando los religiosos en tierra. Vengança Christianos, a ellos, los que no quieren nuestra amistad, ni nuestra. Piçarro entonces mando sacar el Pendon, y poner la artilleria, pensando que los Indios arrearían. Como la seña se hizo corrieron los de alio a toda furia, por tres partes a romper la tela de gente que al rededor de Atabaliba estava, y alancearon muchos. Llego luego Francisco Piçarro con los de pie, que hizieron gran rixa en los Indios con las espadas, a estocadas. Cargauan los sobre Atabaliba, que todavia estaua en su silla, por prenderle, desleando cada vno el prezo, y gloria de su prision. Como estaua alto no alcançauan,

LA HISTORIA

çauan, y acuchillauan a los que la tenian, pero
 era caydo vno que luego no se pusiessen otros
 muchos a sostener las andas, porque no cayera
 tierra su gran señor Atabaliba. Viendo esto
 çarro echole mano del vestido, y derribolo,
 fue rematar la pelea. No vuo Indio que peleara
 aunque todos tenian armas, cosa bien nota
 contra sus fieros, y costumbre de guerra. No
 learon porq̄ no les fue mandado, ni se hizo la se
 ñal que cõcertaran para ello, si menester fuesse, ce
 grandissimo rebato, y sobresalto, que les diere
 o porque se cortaron todos de puro miedo, y
 do que hizieron a vn mesmo tiempo las trom
 petas, los arcabuzes, y artilleria, y los caualllos que
 uauan pretales de cascabeles para los espatar. Con
 este ruydo pues, y con la priessa y heridas, que
 nuestros les daua, huyero sin curar de su rey. Vn
 derribauan a otros por huyr, y tantos cargaron
 vna parte que arrimados a la pared derrocarõ
 lienço della, por dõde tuuieron salida. Siguien
 los Fernando Piçarro y los de cauallo hasta ca
 anocheçio, y mataron muchos dellos en el alca
 ce. Ruminagui huyo tambien, quando sintio
 truenos del artilleria, que barrunto lo que fue
 mo vio derribado de la torre al que le tenia de
 zer seña. Murieron muchos Indios a la prision
 Atabaliba, la qual acontecio año de mill y q
 nientos y treynta y tres, y en el Tambo de Ca
 malca, que es vn grã patio cercado. Murieron
 tos, porque no pelearõ, y porque andaua los
 tros a estocadas, que assi se lo aconsejaua fray
 cente, por no quebrar las espadas, hiriendo de

reues. Trayan los Indios morriones de ma
dorados cō plumajes, que dauã lustre al exer
jubones fuertes embastados, porras doradas
muy largas, hondas, arcos, hachas y alabars
de plata, y cobre y aun de oro, que a marauis
elumbrauan: No quedo muerto, ni herido,
gun Español, sino Francisco Piçarro en la ma
que al tiempo de asir a Atabaliba tiro vn solda
vna cuchillada para darle, y derribarle, por
de algunos dixeron que otro lo prendio.

¶ EL grandissimo rescate que
prometio Atabaliba, por
que le soltassen.

Arto tuuieron que hazer aquella noche los
Españoles en alegrarse vnos con otros de tan
n victoria, y prisionero, y en descansar del tra
ca en todo aquel dia no auian comido: y ala
ñana fueron a correr el campo, hallaron en el
o, y real de Atabaliba cinco mil mugeres, que
que tristes y defamparadas, holgaron con los
ristianos, muchas, y buenas tiendas infinita
a de vestir, y de seruicio de casa, y lindas pie
y vasijas de plata, y oro, vna delas quales pes
segun dizen, ocho arrobas de oro. Valio en
la baxilla sola de Atabaliba cien mil ducados,
tio mucho las cadenas Atabaliba, y rogo a Pi
ro que le tratasse bien, yã que su ventura assi lo
eria, y conociendo la codicia de aquellos Espa
les, dixo que daria por su rescate tanta plata, y
labrado, q̄ cubriessse todo el suelo de vna muy
quadra, dōde estaua preso, y como vio torcer
rostro a los Españoles, que presentes estauan
penso

LA HISTORIA

penso que no le creyá, y afirmo que les daria dentro de cierto tiempo tantas vasijas, y otras cosas de oro, y plata, que hinchiesen la sala de lo que el mesmo alcanço con la mano en la red. Por donde hizo echar vna raya colorada al rededor de toda la sala para señal. Pero dice que auia de ser con tal cõdicion, y promessa, que ni le hundiesen ni quebrassen las tinajas, cantaras, y vasos, que alli metiesse, hasta llegar ala raya. Carrolo conorto, y prometio tratarlo muy bien, y poner en libertad, trayendo alli el rescate prometido. Con esta palabra de Piçarro despacharon Atabaliba mensajeros por oro, y plata, a diuersas partes, y rogoles que tornassen presto si deslesse su libertad. Començaron luego a venir Indios cargados de plata, y oro. Mas como la sala era grande, y las cargas chicas aunque muchas, abultaban poco, y menos henchian los ojos, que la sala, y por ser poco sino por tardarse a repartir. Y assi dezian muchos que Atabaliba vsaua de maña, diziendo que su rescate por juntar entretanto gente, y matasse los Christianos. Otros dezian que por lo que se le faltasse, y algunos que le mataassen, y aun dizian que lo hizieran, sino por Fernando Piçarro. Atabaliba, que se temia cayo en ello, y dixo a Piçarro que no tenian razon de andar descontentos, ni de desconfiarle. Pues el Quito, Pachacama, y Cuzco, de donde principalmente se auia de traer el oro de su rescate, estauan lexos, y que no auia quien mas presto sacardiesse a su libertad que el mesmo preso, y que si querian saber como en su reyno no se juntaba gente, sino a traer oro, y plata que fuesse

ve

erlo, y sellegassen algunos dellos al Cuzco a ver
traer el oro, y como tampoco se confiauan de
los Indios, con quien auian de de yr, se rio mu-
cho diziendo que temian, y desconfiauan de su
palabra, porque tenia cadena. Entonces dixeron
Hernando de Soto, y Pedro del Barco que yrían
fueron al Cuzco que ay doziétas leguas en Ha-
macas, casi por la posta, porq se mudá los hamaq
os de trecho en trecho, y assi como vá corriendo
omá al ombro la hamaça que no pará vn passo, y
quel es caminar de Señores. Toparon a pocas jor-
nadas de Caxamalca a Guaxcar Inga, que le trayá
tesoro Quizquiz, y Calicuchima, capitanes de
Atabaliba, y no quisieron boluer conel, aunque
mucho se lo rogo, por ver el oro del Cuzco. Fue
tambien Fernando Piçarro có algunos de cauallo
Pachacama, que cien leguas estaua de Caxamal-
ca, por oro, y plata. Encontro enel camino, cerca
de Guachuco, a llescas que traya trezientos mil
pesos de oro, y grandissima quantia de plata, para
rescate de su hermano Atabaliba. Hallo Fer-
nando Piçarro gran tesoro en Pachacama. Re-
duxo a paz vn exercito de Indios que alçados es-
tauan. Descubrio muchos secretos en aquella jor-
nada, aunque con grandes trabajos, y traxo har-
ta plata, y oro. Entonces herraron los cauалlos
con plata, y algunos con oro, porque se gasta
a menos, y esto a falta de hierro. Dela mane-
ra que dicho es, se junto grandissima cantidad de
oro, y plata, en Caxamalca para rescate de Ata-
baliba.

LA HISTORIA

¶ **VERTE** de Guaxcar por mandado de Atabaliba.

AVian prendido, como despues contaremos Quizquiz, y Calicuchama a Guaxcar, soberano señor de todos los reynos del Peru, casi al mismo tiempo, que Atabaliba fue preso, o muy poco antes. Pienso al principio Atabaliba que lo mataran, y por esso no quiso matar entonces a su hermano Guaxcar, mas como tuuo palabra de su libertad, y vida, por el grandissimo rescate que prometio a Piçarro, mudo pensamiento, y executo quando supo lo que Guaxcar auia dicho a Soto, y Barco. Lo qual en suma fue, q se tornassen con el a Caxamalca porque no le mataassen aquellos capitanes sabida la prision de su amo, que hasta allora no la sabian. Que no solaméte cumpliria hasta la raya, empero q héchiria toda la sala hasta la techumbre, de oro, y plata, que era tres tanto mas, de los tesoros de Guaynacapa su padre, y q Atabaliba, su hermano, dar no podria lo que prometio, sin robar los téplos del sol. Y finalmente les dixo como el era derecho señor de todos aquellos reynos, y Atabaliba tyrano. Que por táto queria informar, y ver, al capitan de Christianos que des hazia los agravios, y le restituyria su libertad, y reynos, como su padre Guynacapa le mādara, al tiépo de su muerte, fuesse amigo de las gêtes blancas y baruudas que viniessen alli, porque auian de ser señores de la tierra. Era gran señor aquel, y prudéte, y sabiendo lo q auian hecho Españoles en Castilla de oro, adeuino lo que harian alli, si viniessen. Atabaliba pues temio mucho estas razones, q verdad eran, y

mar

mandole matar, y dixo a Piçarro que muriera de enojo, y pesar. Algunos dizen que Atabaliba estubo muchos dias mustio, lloroso, sin comer, ni dezir porque, para descubrir la voluntad delos Españoles, y engañar, a Piçarro. Al cabo delos quales dixo por muchos ruegos como Quizquiz auia muerto a Guaxcar su señor, y lloro, al parecer de todos muy de veras. Desculpose de aquella muerte, y aun dela guerra, y prision, diziendo que auia hecho aq̃llo por defenderse de su hermano, que le quiso tomar el reyno de Quito, y concertarse con el, que para esso le mandaua traer. Piçarro lo consolo, y dixo que no tuuiesse pena, pues era la muerte tan natural a todos, y porque les llevaria poca vêtaja, y porque, informado dela verdad, el castigaria los matadores. Como Atabaliba conoçio, que no se dauan nada por la muerte de Guaxcar, hizo lo matar. Sea como fuere que Atabaliba mandato a Guaxcar, y tuuieron alguna culpa Hernando de Soto, y Pedro del Barco, en no lo acompañar, y traer a Caxamalca, pues le toparon cerca del se lo rogo. Pero ellos quisieron mas el oro del Cuzco, que la vida de Guaxcar, cõ excusa de menageros, que no podian traspasar la orden, y mandamiento de su gouernador. Todos afirman que, si ellos le tomaran en su poder, no le matara Atabaliba, ni escondieran los Indios la plata, oro, pie-
dras, y joyas del Cuzco, y otras muchas partes. Que segun la fama delas riquezas de Guaynacapa, era sin cõparaciõ muy mucho mas q̃ lo que viuieron Españoles, aunque fue harto, del rescate de Atabaliba. Dixo Guaxcar quando lo matauan,

LA HISTORIA

yo he reynado poco, y menos reynara el traydor de mi hermano, ca le mataran como me mata.

¶ LAS guerras y diferencias entre Guaxcar, y Atabaliba.

GVaxcar, que sogá de oro significa, reyno pacíficamente por muerte de Guaynacapa, cuyo hijo mayor, y legitimo era, en el Cuzco, y todos los señorios del padre, que muchos eran, y grandes, excepto en el Quito, q̄ de Atabaliba era. Mas no le duro mucho aquella paz, porque Atabaliba ocupó a Tumebába, prouincia rica de minas, y al Quito vezina, diziendo que le pertenecia como tierra de su herécia. Guaxcar que dello fue presto sabidor, embio alla vn cauallero por la posta a rogar a su hermano que no alterasse la tierra, y que le diese los orejones, y criados de su padre, y a los Cañares (que assi se llamauan los de alli) guardassen la fe, y obediencia, que dada le tenian. El cauallero retuuó los Cañares en obediencia, y como vio en armas a los de Quito, embio a pedir a Guaxcar dos mil orejones para reprimir, y castigar los rebeldes, y en viniendo, se juntaron con ellos todos los Cañares, Chaparras, y Paltas, que vezinos eran. Atabaliba, que lo supo, fue luego sobre ellos con exercito, pensando estoruar, o deshazer aquella junta. Requirioles antes dela batalla, que le dexassen libre la tierra, que por herencia, y testamento de su padre poseya, y como ellos respondieron ser de Guaxcar, vniuersal heredero de Guaynacapa, dio les batalla. Perdióla, y fue preso en la puente de Tumebamba yendo de huyda. Otros dicen que Guaxcar mouio la guerra, y

que duro la pelea tres dias . En los quales murieron
muchos de ambas partes , y ala fin Atabaliba
fue preso , por cuya prision , y vitoria , hizieron
los orejones del Cuzco alegrías , y grandes borra
cheras . Atabaliba entonces , como era de noche ,
rompio vna gruesa pared con vna barra de plata
y cobre , que cierta muger le dio , y fuese al Quito ;
en que los enemigos lo sintiesen , conuoco sus
vassallos , hizo les vn gran razonamiento , per-
suadiendo los a su vengança , dixoles que el Sol
no auia conuertido en culebra para salir de pris-
ion por vn agujeruelo dela camara donde lo ten-
ian cerrado , y prometido vitoria , si guerra dies-
se . Ellos o porque les parecio milagro , o porque
se amauan , respondieron , que muy presto esta-
ria a seguirle , y assi allego vn muy buen exercito ,
en el qual boluio a los enemigos , y los vencio
vna , y mas vezes , con tãta matança de gentes , que
en vn oy dia ay grandes montones de huesos de
los que alli murieron . Entonces metio a cuchillo
a cinquenta mil personas de los Cañares , y assolo a Tu-
nebamba , pueblo grande , rico y hermoso , que
estaua a tres caudales rios estaua . Con lo qual le
dieron todos miedo , y el animo de ser Inga en
tantas tierras su padre tuuo . Començo luego
a guerrear la tierra de su hermano . Destruya , y
matoua , a los que se le defendian , y a los que se le
defendian daua muchas franquezas , y el despojo
de los muertos . Por esta libertad lo seguyan va-
rios , y por la crueldad otros , y assi conquisto has-
ta Tumbes , y Caxamalca , sin mayor contradic-
ion que la de Puna , donde , segun ya conte , fue

LA HISTORIA

herido . Embio muy gran exercito con Quizquiz y Calicuchama, sabios, valiêtes, y amigos suyos contra Guaxcar, que del Cuzco venia con innumerable hueste. Quando entrambos exercitos cerca estuuieron, quisieron los capitanes de Atabaliba tomar los enemigos por traues, y apartaronse del camino real. Guaxcar, que poco entê dia de guerra, se desuio a caça, dexando yr su exercito adelante, por hazia donde caminauan los contrarios, sin echar corredores, ni pensar en peligro ninguno, y topò conel campo contrario en parte que huyr no pudo. Pelearò el, y ochociêtos hombres, que lleuaua, hasta ser rodeados delos enemigos, y presos. Apenas eran rendidos, quando mas andar venian a socorrellos, y eran tantos que ligeramente lo librarán, matando a los de Atabaliba, si Calicuchama, y Quizquiz, no los engañarían, diciendo, estuuieffen quedos, sino que matarían a Guaxcar, y pusieronse a ello. Entonces temio el, y mandoles soltar las armas, y llegar a confejò veynte señores, y capitanes, los mas principales de su exercito, a dar medio entre el, y su hermano, pues lo querian, aũ que fingidamête, a que llos dos capitanes. Los quales descabeçarò en llegando a los veynte, y dixeron que otro tanto harían a Guaxcar sino se yuã, cada vno a su casa. Con esta crueldad, y amenaza, se deshizo el exercito, y quedò Guaxcar preso, y solo en poder de Quizquiz, y Calicuchama, que lo mataron, como dicho auemos, por mandado de Atabaliba.

¶ **REPARTIMIENTO** de oro
y plata de Atabaliba.

Dend

DEndea muchos dias que Atabaliba fue preso,
 dieron priessa los Españoles, que lo prendie-
 ron, ala repartició de su despojo, y rescate, aúque
 no era tanto quanto prometiera, queriendo lue-
 go cada vno su parte, ca temia no se leuá tassen los
 indios, y se lo quitassen, y aun los mataassen sobre
 el. No querian assi mesmo esperar que cargassen
 las Españoles antes de repartillo. Fráncisco Piçar-
 ro hizo pesar el oro, y plata, despues de quilatado.
 Hallaró cinquēta y dos mil marcos de buena pla-
 ta, y vn millon, y trezientos, y veynte y seys mil,
 quinientos pesos de oro, Suma, y riqueza, nūca
 vista en vno. Cupo al rey de su quinto cerquita de
 quatrocientos mil pesos. Cupieró a cada Español
 de caualllo ocho mil y nouecientos pesos de oro,
 y trezientos y sesenta marcos de plata. A cada pe-
 ñero quatro mil y quatrocientos y cinquenta pe-
 sos de oro, y cientiochenta marcos de plata. A
 los capitanes a treynta, y a quarenta mil pesos.
 Fráncisco Piçarro vuo mas que ninguno, y co-
 mo capitā general tomo del monton el tablon de
 oro, que Atabalibatra ya en su litera, que pesaua
 veynte y cinco mil castellanos. Nunca soldados
 enriquecieró tātō, tã breue, ni tan sin peligro. Nū
 se agarró tã largo, ca vuo muchos que perdieron su
 parte a los dados, y dobladilla. Tambien se enca-
 ricieró las cosas con el mucho dinero, y llegaron a
 valer vnas calças de paño treynta pesos. Vnos bor-
 guyes otros tātōs, vna capa negra ciēto, vna ma-
 no de papel, diez, vn açúbre de vino veynte, y vn
 caualllo tres, y quatro, y aun cinco mil ducados.
 En el qual precio se anduieron algunos años des-

LA HISTORIA

pues. Tambien dio Piçarro a los que con Almagro vinieron, aunque no era obligado, a quinientos, y a mil ducados, porque no se amotinasse, ca, segun se lo auian escrito, el, y ellos venian con proposito de conquistar por si aquella tierra, y hazerle quanto mal, y enojo, y afrenta, pudiesse. Mas Almagro ahorco al que tal escriuio, y sabida la prision y riqueza de Atabaliba, se fue a Caxamalca, y se junto con Piçarro por auer su mitad conforme ala capitulacion, y compania, que tenian hecha, y estuieron muy amigos, y conformes. Embio Piçarro el quinto, y relacion de todo al Emperador, con Fernando Piçarro, su hermano, con el qual se vinierõ a España muchos soldados ricos de veynte, treynta, y quarenta mil ducados. En fin traxerõ casi todo aquel oro de Atabaliba, y hinchieron la contratacion de Seuilla de dinero, y todo el mundo de fama, y desseo.

¶ MVERTE de Atabaliba.

VRdiose la muerte de Atabaliba por donde menos pensaua, ca Filipillo lengua se enamoro, y amigo de vna de sus mugeres, por casaconella, si el moria. Dixo a Piçarro, y a otros, que Atabaliba juntaua de secreto gente para matar los Christianos, y librar se. Como esto se començò a sonrruyr entre los Españoles, començaron ellos a creerlo: y vnos dezian, que lo mataassen para seguridad de sus vidas, y de aquellos reynos otros que lo embiassen al Emperador, y no mataassen tã grã principe, aunque culpa tuuiesse. Esto fuera mejor, mas hizieron lo otro, a instancia, segun muchos cuentã, de los q̃ Almagro lleuo. Lo quale

tales pensauan, o se lo dezian, que mientras Atabaliba biuiesse, no ternian parte en oro ninguno, ni en esta henchir la medida de su rescate. Pizarro en esto determino matarlo, por quitarse de cuydado, pensando que muerto, ternia menos que hazer para ganar la tierra, hizole processo sobre la muerte de Guascar, rey de aquellas tierras, y prouofese tambien, que procuraua matar los Españoles. Mas esto fue maldad de Philipillo, que declaraua a los dichos delos Indios que por testigos tomauã, que no se le oyo, ni entediessse. Atabaliba nego siempre a que se le oyo, diciendo, que no cabia en razon tratar el tal caso, pues no podria salir con ella biuo, por las muchas guardas, y prisiones que tenia, amenazo a Philipillo, y rogo que no le creyessen. Quando la sentencia oyo, se quexo mucho de Francisco Pizarro, que auiendo le prometido de soltarlo por su rescate, lo mataua. Rogole, que lo embiasse a España, y que no ensangrentasse sus manos y fama, en matarlo, ni en jamas le ofendio, y lo auia hecho rico. Quando lo lleuauan a justiciar, pidio el bautismo por consejo delos que lo yuan consolando, que otra cosa le fuesse, que le quemaran. Bautizaron lo, y ahorraronlo a vn palo atado, enterrarõ le a nuestra vsanza entre otros Christianos con pompa, puso luto a Pizarro, y hizo le hõrradas obsequias. No ay que reprehender a los que le mataron, pues el tiempo, y sus pecados los castigaron despues, ca todos ellos acabaron mal, como en el processo de su historia se vereys. Murio Atabaliba con esfuerço, y mandaron llevar su cuerpo al Quito, donde los reyes sus

LA HISTORIA

antepassados, por su madre, estauan. Si de cora-
 pidio el bautifimo, dichofo el, y si no pago las m-
 ertes que auia hecho. Era bien dispuesto, sabi-
 nimoso, franco, y muy limpio, y bien traydo, tu-
 uo muchas mugeres, y dexo algunos hijos, vsu-
 po mucha tierra a su hermano Guaxcar, mas na-
 ca se puso la borla hasta que lo tuuo preso, ni
 cupia en el suelo, sino en la mano de vna seño-
 muy principal, por magestad. Los Indios se ma-
 uillaron de su temprana muerte, y lo auã a Gua-
 car por hijo del sol, acordandose como adeuina-
 quan presto auia de ser muerto Atabaliba que
 tar lo mandaua.

¶ LINAGE de Atabaliba.

LOs hombres mas nobles, ricos, y poderos-
 de todas las tierras, que llamamos Peru, son
 los Ingas. Los quales siempre andan tresqui-
 dos, y con grandes çarcillos en las orejas, y no
 traen colgados, sino en xeridos dentro de tal
 nera, que se les engrandan: y por esto los llama-
 los nuestros Orejones. Su naturaleza fue de
 quicaca, que es vna laguna en el Collao, quatro
 leguas del Cuzco, la qual quiere dezir, y fta de p-
 mo, ca de muchas ysletas que tiene pobladas,
 guna lleua plomo, que se llama Tiqui, boja och-
 ta leguas, recibe diez, o doze rios grandes y m-
 chos arroyos, despide los por vn solo rio, emp-
 ro muy ancho, y hondo, que va a parar en ot-
 laguna quarenta leguas hazia el Oriente, don-
 se fume, no sin admiracion de quien lo mira.
 principal Inga, que saca de Tiquicaca los prim-
 ros, y que los acaudillo, se nombraua Zapalla, q-

nifica, solo señor. Tambien dizen algunos In-
 os ancianos, que se llamaua Viracocha, que quie
 dezir, grafa del mar, y que traxo su gente por la
 r. Zopalla en conclusion, afirman, que poblo,
 ssento enel Cuzco, de donde començaron los
 as a guerrear la comarca, y aun otras tierras
 y lexos, y pusieron alli la filla, y corte, de su im-
 io. Los que mas fama dexaron por sus excelen-
 hechos, fueron Topa, Opangui, y Guainaca-
 padre, abuelo, y bisabuelo de Atabaliba: empe-
 a todos los Ingas passo Guainacapa, que moço
 o suena. El qual, auiendo conquistado el Qui-
 oor fuerça de armas, se caso con la señora de a-
 el reyno, y vuo en ella a Atabaliba, y a Illescas.
 urio en Quito, dexo aquella tierra a Ataba-
 a, y el imperio, y tesoros del Cuzco a Guaxcar-
 uo, alo que dizen, dozientos hijos en diuersas
 geres, y ochocientas leguas de señorío.

¶ CORTE y riqueza de Guaynacapa.
 Esidian los señores Ingas enel Cuzco, cabeça
 de su imperio. Guaynacapa empero cōtinuo
 cho su biuienda enel Quito, tierra muy apla-
 le, por auerla el conquistado. Traya siempre
 sigo muchos Orejones, gente de guerra, y ar-
 da, por guarda, y reputacion, los quales anda-
 n con çapatos, y plumajes, y otras señales de
 bres nobles, y priuilegiados por el arte militar.
 uia se de los hijos mayores, o herederos de to-
 s los señores de su imperio, q̄ muy muchos erã:
 ada vno se vestia a fuer de su tierra, por q̄ todos
 ieffe, de dōde erã: y assí auia tãta diuersidad de
 tra-

LA HISTORIA

trajes, y colores, que a marauilla honrrauan y grandecian su corte. Tenia tambien muchos señores grandes, y ancianos, en su corte, para consilio y estado. Estos, aunque trayan gran casa, y señorio, no eran yguales en los assientos, y honrras, vnos precedian a otros. Vnos andauan en andenes, otros en hamacas, y algunos a pie. Vnos se sentaban en vanquillos altos, y grandes, otros en sillas, y otros en el suelo: empero siempre, que querian de todos ellos venia de fuera ala corte, y descargaua, para entrar en el palacio, y se cargaba algo a los ombros, para hablar con Guainacapan, pareciesse vassallaje. Llegauan a el con mucha humildad, y hablaban le, teniêdo los ojos baxos, y no lo miran ala cara, tanto acatamiento le tenian. El estaua con mucha grauedad, y respondia en pocas palabras. Escupia, quando en casa estaua, en la mano de vna señora, por magestad. Comia en un grandissimo aparato, y bullicio de gente. Todo el seruiçio de su casa, mesa, y cozina, era de oro, y plata, y quando menos de plata, y cobre, por rezio. Tenia en su recamara estatuas huecas de oro, que parecian gigantes, y las figuras al propio, y tamaño de quâtos animales, aues, arboles, y yeruas, y de la tierra, y de quâtos peces cria la mar, y de los de sus reynos. Tenia assi mesmo fogas, y costales, y cestas, y troxes de oro y plata, rimeros de palos de oro, que pareciesen leña rajada para quemar. Pero no auia cosa en su tierra, que no la tuuiesse, ni oro contrahecho: y aun dizen, que tenian los indios vn vergel en vna ysla cerca dela Puna, donde se yuan a holgar, quando querian mar, que te

taliza, las flores y arboles de oro, y plata, inuē y grandeza hasta entonces nunca vista. Allē de todo esto, tenia infinitissima cātidad de plata por labrar enel Cuzco, que se perdio, por uerte de Guascar, ca los Indios lo escondie viendo, que los Españoles se lo tomauā, y em an a España. Muchos lo han buscado despues y no le hallan: por ventura seria mayor la fa que la quantia, aunque le llamauan moço ri ue tal quiere dezir, Guaynacapa. Todas estas ezas heredo Guascar, juntamente conel imo, y no se habla del, tanto como de Atabaliba, n agrauio suyo: deue ser, porque no vino a po de nuestros Españoles.

RELIGION, y dioses delos Ingas,
y otras gentes.

Y enesta tierra tātos y dolos como officios, no quiero dezir hombres, porque cada vno ado que se le antoja. Empero es ordinario al pes or adorar vn tiburon, o algun otro pez. Al cas or vn leon, o vn osso, o vna raposa, y tales anis es, con otras muchas aues, y sauandijas. Ella dor adora el agua, y tierra. Todos en fin tienen dioses principalissimos al sol, y luna, y tierra, vndo ser esta la madre de todas las cosas: y el juntamente con la luna, su muger, criador de o, y assi quando juran tocā la tierra, y miran ol. Entre sus muchas Guacas (assi llaman los y os) auia muchas con baculos, y mitras de obis os, mas la causa dello aun no se sabe, y los Indios, ando vieron obispo con mitra, preguntauan,

si

LA HISTORIA

si era Guaca delos christianos. Los téplos, espe-
 méte del sol, sō grâdes, y súp-tuosos, y muy rîcos.
 El de Pachacama, el del Collao, y del Cuzco,
 tros estauâ aforrados por dêtro de tablas de oro
 plata, y todo su seruicio era delo mesmo, q̄ no
 poca rîq̄za para los cōquistadores. Ofreciâ a los
 dolos muchas flores, yeruas, frutas, pã, vino, y
 mo, y la figura delo q̄ pediâ hecho de oro, y pla-
 y a esta causa estauâ tã ricos los téplos. Erâ esso
 molos y dolos de oro, y de plata, aunq̄ muchos
 de piedra, barro, y palo. Los sacerdotes visten
 blâco, andâ poco entre la gête, no se casan, ayu-
 mucho, aunq̄ ningun ayuno passâ de ocho dia-
 es al tiêpo de sêbrar y segar, y de coger oro y ha-
 guerra, o hablar cō el diablo, y aũ algunos se qu-
 brâ los ojos, para semejëte habla, y creo q̄ lo ha-
 de miedo, por q̄ todos ellos se atapan los ojos q-
 do hablan con el, y hablauan le muchas vezes,
 ra respõder alas preguntas, q̄ los señõres, y oc-
 personas hazen. Entran en los téplos, llorando
 guayãdo, q̄ Guaca esso quiere dezir. Vã de bu-
 por tierra hasta el y dolo, y hablã con el en lègua-
 q̄ los seglares no entiêden. No le tocan cõ las m-
 nos, sin tener en ellas vnas touallas muy blâca-
 limpias. Sotierran dentro el templo delas ofrê-
 de oro, y plata. Sacrificã hõbres, niños, ouejas,
 ues, y animales brauos y siluestres, q̄ ofrecen c-
 dores. Catan los coraçones, que son muy ago-
 ros, para ver las buenas, o malas señales del ta-
 ficio, y cobrar reputacion de santos adeuinos,
 gãñando la gente, bozean reziamente a los ta-
 sacrificios, y no callan todo aquel dia, y no el
 esp

cial si es en el campo, inuocando los demonios.
 Vntan con la sangre, los rostros del diablo,
 puertas del templo, y aun roscian las sepulturas.
 Si el coraçon, y liuianos, muestran alegre festi-
 baylan, y cantan, alegremente, y si triste, triste-
 mente: mas tal qual fuere la señal, no dexan de
 corracharse muy bien, los que se hallá en la fiesta.
 Muchas vezes sacrifican sus propios hijos (que
 los Indios lo hazen por mas crueles, y bestiales:
 son todos ellos en su religion) mas no los comen,
 sino secan los, y guardan los en grandes tinajas
 de plata. Tienen casas de mugeres, cerradas
 como monesterios, de donde jamas salen: capan,
 y castran los hombres que las guardan, y aun
 cortan narizes, y beços, porque no los codiciaf-
 ellas. Matan ala que se empreña y peca con hom-
 bres si jura que la empreño Pachacama, que
 es el sol, castigan la de otra manera por amor del
 sol. Al hombre que a ellas entra, cuelgan delos
 brazos. Algunos Españoles dizen, que ni eran vir-
 genes, ni aun castas, y es cierto que corrompe la
 tierra muchas buenas costumbres. Hilauan, y te-
 ñen estas mugeres ropa de algodó, y lana, para los
 indios, y quemauã la q̄ sobraua cõ hueffos de oue-
 llas blancas, y auentauan los poluos hazia el sol.
 ¶ LA opinion que tiené acerca del dia
 de la creación, y primeros hombres.
 Dizen, que al principio del mundo, vino por la
 parte Septentrional vn hombre, que se llama
 Noe. El qual no tenia hueffos, andaua mucho, y
 no, acortaua el camino, abaxando las sierras,
 y abriendo los valles, con la voluntad solamen-
 te,

LA HISTORIA

te, y palabra, como hijo del sol, que dezia ser. Hicieron la tierra de hombres, y mugeres, que crió dios mucha fruta, y pan, con lo de mas ala necesario. Mas empero por enojo, que algunos le hizieron, boluio la buena tierra, que les auia do, en arenas secos, y esteriles, como son los de la costa, y les quito la lluuia, ca nunca despues llouio alli. Dexoles solamente los rios de piedra, para q se mantuuiesen con regadio y trabajo. Sobreuino Pachacama, hijo tambien del sol, y de la luna, que significa criador, y desterro a Cori. conuertio sus hombres en los gatos, gesto de los gatos, que ay. Tras lo qual, crió el de nueuo los hombres y mugeres, como son agora, y proueyole tantas cosas, que tienen. Por gratificacion de sus mercedes, tomaronle por dios, y por tal lo tuuieron, y honrraron en Pachacama, hasta que los Christianos lo echaron de alli, de que muy rico se marauillauan. Era el templo de Pachacama, que cerca de Lima estaua, famosissimo en aquellas tierras, y muy visitado de todos, por su deuocion, y oraculos, ca el diablo aparecia, y hablaua con los sacerdotes, que alli morauan. Los Españoles quando fueron alla, con Fernando Piçarro, tras la prision de Atabaliba, lo despojaron del oro, y plata, q tenia mucha, y despues de sus oraculos, y visiones, cessaron con la cruz, y sacramento, cosa para los indios dios nueua, y espantosa. Dizen assi mesmo que auio tanto vn tiempo, que anegó todas las tierras bajas, y todos los hombres, fino los que cupieron en ciertas cueuas de vnas muy altas sierras, cuyas chiquitas puertas taparon, de manera que a

les entrasse: metieron dentro muchos bastimé-
 os, y animales. Quando llouer no sintieron, echa-
 ron fuera dos perros: y como tornaron lim-
 pios, aunque mojados, conocieron, no auer men-
 uado las aguas. Echaron despues mas perros, y
 tornando enlodados y enxutos, entendieró, que
 auian cessado, y salieron a poblar la tierra, y el ma-
 or trabajo, que para ello tuuieron, y estoruo, fue
 con las muchas, y grandes culebras, que dela hu-
 midad, y cieno del diluuió se criaron: y agora las
 matan tales, mas al fin las mataron, y pudieron biuir
 seguros. Tambien creen la fin del mundo, empe-
 so que precedera primero grandissima seca, y se-
 rderan el sol, y luna, que adoran: y por aque-
 so dan grandes alaridos, y lloran quando ay eclip-
 ses, mayormente del sol, temiendo, que se van a
 perder, el, y ellos, y todo el mundo.

¶ LA toma del Cuzco, ciudad
 riquissima.

Informado Francisco Piçarro dela riqueza, y
 ser del Cuzco, cabeça del imperio delos Ingas,
 se fue a Caxamalca, y fue alla. Camino a recaudo,
 por que Quizquiz andaua corriendo la tierra, con
 un exercito, que hiziera dela gente de Ataba-
 lpa, y de otra mucha. Topo conellos en Xauxa,
 sin pelear llego a Vilcas, donde Quizquiz, pen-
 sando aprouecharse delos enemigos, por tener
 la cuesta, dio sobre la vanguardia, que Soto lleua-
 ba, mato seys Españoles, y hirio otros muchos,
 ayna los desbaratara: mas sobreuino la noche
 y se los despartio. Quizquiz se subio alo alto

Y

con

LA HISTORIA

con alegría, y Soto se rehizo con los que Almagro traxo. A penas era amanecido el día siguiéte, quando ya peleauan los Indios. Almagro, que capitaneaua, se retraxo alo llano, para se aprouechar alli dellos con los cauallos. Quizquiz, no entendiendo aquel ardid, ni el nueuo socorro, penso que huyan: y començo a yr tras ellos, peleando sin orden. Reboluieró los de cauallo, y alácearon infinitos Indios, delos de Quizquiz, que có el tropel delos cauallos, y espessa niebla que hazia, no sabian de si, y huyeron. Llego Piçarro con el oro, y el resto del exercito, estuuó alli cinco dias, a ver en que paraua la guerra. Vino Mango hermano de Atabaliba, a dar se le: el lo recibio muy bien, y lo hizo rey, poniendo le la borla, que acostumbran los Ingas. Siguió su camino con grâdes compañía de Indios, que a seruir su nueuo Inga venian. Llegando cerca del Cuzco, se descubrieron muchos grandes fuegos, y embio corriendo alla la mitad delos cauallos a estoruar, o remediar el fuego, creyendo, que los vezinos quemauan la ciudad, por que no gozassén della los Christianos, empero no era fuego para daño, sino para señal, y humo. Salieron tantos hombres con armas a ellos, que les hizieró huir a puras pedradas, la sierra abaxo. Llego en esto Piçarro, que amparo los huydos, y peleó con los perseguidores tan animosamente, que los puso en huyda. Ellos que se veyan heridos y acossados, dexaron las armas, y pelea, y a mas correr se metieron en la ciudad. Tomaron su hato, y salieron se luego aquella mesma noche los que se têtauâ la guerra. Entraron otro día los Españoles

nel Cuzco, sin contradiccion ninguna, y luego
 omençaron, vnosa desentablar las paredes del tē
 lo, que de oro, y plata erā: otros a desenterrar las
 pyas, y vasos de oro, que con los muertos estauā,
 otros a tomar y dolos, que delo mesmo eran. Sa
 uearon tambien las casas, y la fortaleza, que aun
 enia mucha plata, y oro delo de Guaynacapa. En
 n uieron alli, y ala redonda mas cantidad de or
 o, y plata, que con la prision de Atabaliba auian
 uido en Caxamalca: empero como eran mu
 chos mas, que no alla, no les cupo a tanto: por lo
 qual, y por ser la segunda vez, y sin prisiō de rey,
 no se sono aca mucho. Tal Español vuo, q̄ hallo,
 andando en vn espeſso soto, sepulchro entero de
 plata, que valia cinquēta mil castellanos. Otros los
 hallaron de menos valor, mas hallaron muchos,
 y vsauan los ricos hombres de aquellas tierras
 a enterrar se assi por el campo, a par de algun ydolo.
 anduuió assi mismo buscādo el tesoro de Guay
 nacapa, y reyes antiguos del Cuzco, que tan afa
 nado era, pero ni entonces, ni despūes se hallo:
 mas ellos, que con lo auido no se contentauan, fa
 gauan los Indios, cauando, y trastornando quā
 to auia, y aun les hizieron hartos malos tratamiē
 tos, y crueldades, porque dixessen del, y mostrā
 en sepulturas.

¶ CALIDADES, y costum
 bres del Cuzco.

¶ El Cuzco esta mas alla dela Equinocial dezisie
 te grados. Es aspera tierra, y de mucho frio, y
 neues. Tienē casas de adoues de tierra, cubiertas

LA HISTORIA

con esparto, que ay mucho por las fierras, las que les lleuan tambien de suyo nabos, y atramuzes. Los hombres andan en cabello, mas vendan se las cabeças, visten camisas de lana, y pañicos. Las mugeres traen sotanas sin mangas, que faxan mucho con cintas largas, y mantellinas sobre los ombros, prendidas con gordos alfileres de plata, e cobre, que tienen las cabeças anchas, y agudas, que cortan muchas cosas: comen cruda la carne y el pescado. Aqui son propiaméte los Orejones que se abren y engrádan mucho las orejas, y cuegan dellas vnos sortijones de oro. Casan con quantas quieren: y aun algunos con sus propias hermanas, mas los tales son soldados. Castigan de muerte los adulterios. Sacan los ojos al ladrón que me parece su propio castigo. Guardan mucha justicia en todo, y aun dizen que los mejores señores la effecutan. Heredan los sobrinos, no los hijos, solamente heredan los lngas a sus padres, como mayoraçgos. El que toma la borla ay en primero. Todos se entierran: los pobres, y oficiales llanamente, aunque les ponen sobre las sepulturas, vna halauarda, o morrion, si es soldado vn martillo, si platero, y si caçador vn arco: y flechas: para los lngas, y señores, hazen grandes hoyos, o bouedas, que cubren de mantas dóde cuegan muchas joyas, armas, y plumajes. Poné dentro vasos de plata, y oro con agua, y vino y cosas de comer. Meten tambien algunas de sus amadas mugeres, pages, y otros criados que los siruan, acompañen, mas estos no vā en carne, sino en madera. Cubren lo todo de tierra, y echan de cōtin

por encima de aquellos sus vinos. Quando Españoles abrian estas sepulturas, y desparziã los huesos, les rogauan los Indios, q̄ no lo hizieffen, porque juntos estuuiessen al resucitar: ca bien creen la resurrecion de los cuerpos, y la immortalidad de las almas.

¶ LA conquista del Quito.

Ruminaguy, que con cinco mil hombres huvo de Caxamalca, quando Atabaliba fue preso, camino derecho al Quito, y algo se conel, barantando la muerte de su rey. Hizo muchas cosas como tyrano, mato a Illescas, porque no le impidiese su tyrania, yendo por los hijos de Atabaliba, su hermano de padre y madre, y a rogalle manauiese lealtad, y paz, y justicia en aquel reyno, desollole, y hizo del cuero vn atambor, que no ha en mas los diablos. Defenterraron el cuerpo de Atabaliba dos mil Indios de guerra, y lleuaronlo al Quito, como el mandara. Ruminaguy los recibio en Liribamba muy bien, y con la pompa, y ceremonias, que a los huesos de tan gran principe acostumbran. Hizoles vn banquete y borrachera, y mato los, diziendo, que por auer dexado matar a un buen rey Atabaliba. Tras esto junto mucha gente de guerra, y corrio la prouincia de Tumbabã. Pizarro escriuio a Sebastian de Benalcaçar, q̄ por Teniente estaua en san Miguel, fuesse al Quito a castigar a Ruminaguy, y remediar a los Cañares, que se quexauan, y pedian ayuda. Benalcaçar se partio luego, con dozientos peones Españoles, ochenta de cauallo, y los Indios de seruicio, y carga, que le parecio. Acudian al Peru, con la fa-

LA HISTORIA

ma del oro, tantos Españoles, que ayna se despo-
blaran Panama, Nicaragua, Quauhemallan, Ca-
ragena, y otros pueblos, y yslas, y a esta jornada
fueron de buena gana, porque dezian ser el Qui-
to tan rico como el Cuzco, aunque auian de cam-
nar ciento y veynte leguas, antes de llegar alla, y
pelear con hombres mañosos, y esforçados. Rumi-
naguy, que desto auiso tuuo, espero los Españoles
ala raya de su tierra, con doze mil hombres bien
armados, a su manera, hizo muchas cauas, y albar-
rradas en vn mal passo, q̄ guardar propuso. Llegar-
rõ los Españoles alli, acometierõ el fuerte los de
pie, rodearon los de cauallo, y passaron a las espal-
das, y en breue espacio de tiempo rompieron el
esquadron, y mataron muchos Indios. Ellos hiri-
ron muchos Españoles, y mataron algunos, y tre-
ce o quatro cauалlos, con cuyas cabeças hizieron ale-
grias, ca preciauan mas degollar vn animal de a-
quellos, que tanto los perseguia, que diez hõbres
y siempre las ponian despues, donde las viesse
Christianos, con muchas flores, y ramos, en seña
de vitoria. Rehizo su exercito Ruminaguy, y
prouando ventura, dioles batalla en vn llano, en
la qual le mataron infinitos, ca los cauалlos pudie-
ron bien correr, y reboluer se alli, empero no per-
dio por esso animo, aũque no oso pelear mas en ba-
talla, ni de cerca. Hincõ vna noche muchas estaca-
dadas por arriba, en vn llano, y dio muestra de
batalla para q̄ arremetiessen los cauалlos, y se ma-
cassen. Benalcaçar lo supo delas espias, que traya
y desuiõse dela estacada. Los Indios entonces se re-
tiraron primero quellegasse, y hizierõ en otro v-

de muchos hoyos grandes, para que cayessen los
cauallos: y enrramados, para que no los vies-
sen. Los Españoles passaron muy lexos dellos, ca fue-
ron auisados, y quisieron pelear, mas no tuuieron
lugar. Hizieron luego los Indios en el camino me-
no infinitos hoyuelos, del tamaño de la pata de
cauallo, y pusieron se cerca, para que los acom-
etiesen, y mancassen los cauallos allí: mas como ni
en aquel, ni en los otros sus primeros ardides, no
pudieró engañar a los Españoles, se fueron al
Quito, diziendo, que los barúodoserá tan sabios
como valientes. Dixo Ruminaguy a sus muge-
res, Alegraos, que ya vienen los Christianos, con
quien os podreys holgar: riyeron se algunas, co-
mo mugeres, no pensando quiza mal ninguno:
el entonces degollo las risueñas, quemó la recama
de Arabaliba con mucha, y rica, ropa, y desam-
paró la ciudad. Entro en Quito Benalcaçar con su
exercito sin estoruo, empero no halló la riqueza
publicada, que mucho desplugo a todos los
Españoles, desenterraron muertos, y ganaron
para la costa. Ruminaguy, o enojado desto, o ar-
repentido, por no auer quemado a Quito, o por
matar los Christianos, traínocho con su gente, y
puso fuego ala ciudad por muchos cabos, y sin es-
perar al día, ni a los Españoles, se boluio antes que
amaneciesse.

¶ LO que acontecio a Pedro de Alua-
rado en el Peru.

PUBLICADA la riqueza del Peru, negocio Pedro
de Aluara do con el Emperador vna licencia,
para descubrir, y poblar en aquella prouincia,

Y 4 don

LA HISTORIA

donde no estuuieffen Españoles: y auida, embi
a Garci Holguin, con dos nauios, a entender lo
que alla passaua: Y como boluio, loando la tierra
y espantado de las riquezas, que con la prision de
Atabaliba todos tenian, y diziendo, que tam
bien eran muy ricos Cuzco, y el Quito, reyno
cerca de puerto Viejo, determino se de yr alla e
mismo. Armo en su gouernacion el año de mil y
quinientos y treynta y cinco, mas de quatrocientos
Españoles, y cinco naos, en que metio mucho
cauallos. Toco en Nicaragua vna noche, y tomo
por fuerça dos buenos nauios, q̄ se adereçauan pa
ra lleuar gente, armas, y cauallos á Piçarro. Los c
auian de yr en aquellos nauios, holgaron de pas
sar conel, antes que esperar otros, y assi tuuo qui
nientos Españoles, y muchos cauallos. Desem
barco en puerto Viejo con todos ellos, y camino
hazia Quito, preguntando siempre por el cami
no. Entro en vnos llanos de muy espessos môtes,
donde ayna perecierã sus hombres de sed, la qual
remediaron a caso, ca toparon vnas muy grandes
cañas, llenas de agua. Mataron la hambre cõ car
ne de cauallos, que para esso degollauan, aunque
valiã a mil, y mas ducados. Llouioles muchos dias
ceniza, que lançaua el Volcan del Quito a mas
de ochenta leguas, el qual echa tanta llama, y trae
tanto ruydo, quando hierue, que se vee mas de
cien leguas, y, segun dizen, espanta mas que truenos,
y relampagos. Abrierõ a manos buena parte
del camino, tales boscajes auia. Passaron tambien
vnas muy neuadas sierras, y marauillaron se del
mucho neuar, q̄ hazia tan de baxo la Equinocial.

Elaron

aronse alli sesenta personas, y quando fuera de
 uellas nieues se vieron, dauan gracias a Dios,
 e dellas los librara, y dauan al diablo la tierra, y
 oro, tras que yuan hambrientos, y muriendo.
 allaron muchas esmeraldas, y muchos hom-
 es sacrificados, ca son los de alli muy crueles
 colatras. Biuen como Sodomitas, hablan como
 toros, y parecen Iudios.

¶ COMO Almagro fue a buscar
 a Pedro de Aluarado.

Quizquiz, capitan de Atabaliba, viendo en-
 agenarse el imperio de los Ingas, procuro
 taurarlo, quanto en su mano fue, ca tenia gran
 toridad entre los Orejones. Dio la borla a Pau-
 hijo de Guaynacapa, recogio mucha gēte que
 daua descarrada con la perdida del Cuzco, y
 so la en la prouincia que llaman Condesuyo,
 ra dañar los Christianos. Piçarro embio alla
 Hernando de Soto con cinquenta caualllos, mas
 ando llego era partido Quizquiz a Xauxa con
 nsamiento de matar, y robar, los Españoles que
 i estauan con el tesorero Alófo Riquelme. Aco-
 etio los, mas defendieron se. Fue Piçarro auisa-
 desto, y despacho corriendo a Diego de Al-
 magro con muchos de cauallo, ca le mucho escos-
 a auer dexado en Xauxa gran dinero con chico
 caudo, y tambien para que fuesse, despues de
 corrido Xauxa, a saber de Pedro de Aluarado,
 e tenia nueua, como venia al Peru con mucha
 nte, y, o no consentirle desembarcar, o, com-
 arle la armada. Fue pues Almagro, juntose cō-
 to, y corrieron entrambos de Xauxa a Quiz-

Y 5

quiz,

LA HISTORIA

quiz, y cō tãto se partio para Túbez, a mirar si
 nia, o andaua por aq̃lla costa Pedro de Aluara
 cō su flota. Supo alli como Aluarado desembar
 en Puerto viejo, boluio a san Miguel por mas h
 bres y cauallos, y camino a Quito. En llegãdo a
 se le sometio Benalcaçar, comêço a capitanear,
 quisto algunos pueblos, y palêques de aquel re
 no q̃ no se auia podido ganar. Passo el rio de Liri
 ba cō mucho peligro, por yr muy crecido, y p
 auer quemado los Indios la puête, los quales es
 uã ala otra ribera cō armas. Peleo con ellos, véc
 y prendio al capitán, que le dixo, como a dos j
 nadas de alli, estauan quinientos Christianos,
 batiendo vn peñol del señor Zopoçopagui. Al
 magro embio luego siete de cauallo a ver, si aqu
 llo era verdad, para proueer, lo que conuiniere
 siêdo Aluarado, o alguno otro, que quisiese vi
 par aquella tierra. Aluarado cogio los si
 corredores, informose dellos muy por ente
 de todo lo q̃ Francisco Piçarro auia hecho, y ha
 y del mucho oro, y gente que tenia, y quantos
 los Españoles que con Almagro estauan: solto
 y acereo se al real de Almagro, con proposito
 pelear con el, y echarlo de alli. Almagro de que
 supo temio, y por no arriscar su vida, y su honr
 si alas manos viniessen, ca tenia doblada gente
 nos, acordo yrse al Cuzco, y dexar alli a Benal
 çar como primero estaua. Filipillo de Pohecho
 que descontento, y enojado estaua, se passo al r
 de Aluarado, con vn Indio Caciq̃, y le dixo la
 terminaciõ de Almagro, y si le queria prêder, q
 fuessse luego aquella mesma noche, y hallaria p

resistencia, y el seria la guia. Ofreciole assi mes-
 o de acabar con los señores, y capitanes de toda
 quella tierra, q̄ fuessen sus amigos, y tributarios
 e ya lo auia recabado, con los que tenia presos
 Almagro. Holgo Aluarado con tales nueuas, ca-
 sino con su gente, y fue a Liribába con las vande-
 s tendidas, y orden de pelear. Almagro, que sin
 an verguença suya no podia partirse, efforço
 s Españoles, hizo dos esquadras dellos, y aguar-
 los contrarios entre vnas paredes por mas fuer-
 Ya estauan a vista vnos de otros, y para rōper,
 ando començaron muchos de ambas partes a
 zir, paz, paz. Estuieron todos quedos, y pūse
 treguas por aquel dia y noche, para que se vies-
 n, y hablassen entrābos capitanes. Tomo la ma-
 o del negocio el licenciado Caldera de Sevilla,
 cōcierto los assi, que dieffe Aluarado toda su flo-
 como la traya, a Piçarro y Almagro, por cien
 el pesos de buen oro, y que se apartasse de aquel
 descubrimiento, y cōquista, jurando de nūca bol-
 er alla en vida dellos. El qual concierto no se pu-
 o entōces, por no alterar los de Aluarado que
 auos, y desseosos eran, antes dixeron, que auian
 echo compañía en todo, con que Aluarado pro-
 guiesse el descubrimiento por mar, y ellos las cō-
 uistas de tierra, y con esto no vuo escandalo nin-
 uno. Acepto Aluarado este partido, por no ver
 n rica tierra como le dezian, y Almagro gano
 ucho en dar le tantos dineros.

¶ LA muerte de Quizquiz.

NO tuuo Almagro de que pagar los ciē mil pe-
 sos de oro a Pedro de Aluarado por su arma-
 da

LA HISTORIA

da, en quanto se hallo en aquella conquista, au
 que uieron en Caramba vn templo chapado
 plata, o no quiso sin Piçarro: o por llevarlo prin
 ro, donde no pudiesse des hazer la venta, assi q
 se fueron ambos a san Miguel de Tangarara. A
 uarado dexo muchos de su compañia a poblár
 Quito con Benalcaçar, y lleuo consigo los mas
 mejores. Benalcaçar passo mucho trabajo en
 conquista, assi por ser mala tierra, como por ser
 gente muy guerrera, que tambien pelean cõ ho
 da las mugeres como sus maridos. Almagro
 Aluarado supieron en Tumbamba, como Qu
 quiz yua huyendo de Soto, y de Iuan, y Gonç
 lo Piçarro, que lo perseguian a cauallo, y que l
 uaua vna gran presa de hombres, y ouejas, y m
 de quinze mil soldados. Almagro no lo creyo,
 quiso llevar los Cañares, que se le ofrecian, d
 en las manos a Quizquiz con todo su exercito
 caualgada. Quando llegaron a Chaparra, top
 ron a des hora con Sotaurco, que yua con dos n
 hombres, descubriendo el camino a Quizquiz
 prendieron le peleando. Sotaurco dixo, con
 Quizquiz venia de tras vna gran jornada con
 cuerpo del exercito, y a los lados, y espaldas ca
 dos mil hombres, recogiendo vituallas, que a
 acostumbraua caminar en tiêpo de guerra. Ag
 jaron presto los de cauallo, por llegar a Qui
 quiz, antes que la nueua. Era el camino tan p
 dregoso, y cuesta abaxo, que se des herraron c
 todos los caualllos, herrarõ se a media noche c
 lumbre, y aun con miedo, no los tomassen los e
 migos embaraçados. Otro dia en la tarde llegaron
 a vi

esta del real de Quizquiz, el qual, como los vio, fue con el oro y mugeres, por vna parte, y echo otra, que muy agra era, toda la gente de guerra, con Guaypalcon, hermano de Atabaliba. Guaypalcon se hizo fuerte en vnas altas peñas, y auia galgas, que dañarō mucho a los nuestros, y asy fue luego aquella noche, porque se vio sin comida, y atajado. Corrieron tras el los de caua, y no lo pudieron desbaratar, aunque le mataron algunos. Quizquiz, y Guaypalcō se juntarō, y fueron a Quito, pefando, q̄ pocos, o ningunos españoles quedaron alla, pues venian allitantos. Fueron vn rencuentro cō Sebastian de Benalcazar, y fueron perdidosos. Dixeron los capitanes a Quizquiz, que pidieffe paz a los Españoles, pues eran inuencibles, y que le guardarian amistad, pues eran hombres de bien: y no tentasse mas la fortuna, que tanto los perseguia. El los amenazo, que mostrauan couardia, y mando que le siquiesse, para rehazerse. Replicaron ellos que diessen batalla, pues les seria mas honrra, y descanso, morir peleando con los enemigos, que de hambre ser los despoblados. Quizquiz los deshonrra por no, jurado, de castigar los amotinadores. Guaypalcon entonces le tiro vn bote de lança por los pechos, acudieron luego con hachas, y porras, y mataron muchos, y matarō lo: y assy acabo Quizquiz con sus guerras, que tan famoso capitan fue entre los indios.

¶ ALVARADO da su armada, y recibe cien mil pesos de oro.

LA HISTORIA

A Pocas leguas de camino, ya que Quizqu
 yua huyendo, toparon nuestrs Españoles
 su retaguarda, que como los vido, se puso a def
 der, que no passassen vn rio. Eran muchos, y vi
 guardaron el passo y otros passaró el rio por mu
 arriba a pelear, pésando matar, y tomar en med
 los Christianos. Tomaron vna ferrezuela muy
 pera por ampararse delos caualllos, y allí pelearo
 con animo, y ventaja. Mataron algunos caualllos
 que con la maleza dela tierra no podian rebolu
 se, y hirieron muchos Españoles, y entrellos a
 lonso de Aluarado de Burgos en vn muslo, que
 lo passaron, y ayna mataran a Diego de Alm
 gro. Quemaron la ropa, que no pudieron lleua
 Dexaron quinze mil ouejas, y quatro mil pers
 nas, que por fuerça lleuauan, y subieron se alo
 to. Eran las ouejas del Sol, ca tenian los templo
 cada vno en su tierra, grádes rebaños dellas, y n
 die las podia matar, so pena de sacrilegio, saluo
 rey en tiempos de guerra, y caça, Inuentaron es
 los Reyes del Cuzco, para tener siempre bas
 mento de carne en las continuas guerras que h
 zian. Llegados que fueron los nuestrs a san M
 guel, despacho Aluarado a Garci Holguin a p
 erto Viejo, a entregar los nauios de su flota a Di
 go de Mora, capitan de Almagro, el qual entó
 hizo grandes dadinas, y socorros en dineros, a
 mas, y caualllos a los suyos, y a los de Aluarado. E
 do luego a Trugillo, como Piçarro escriuió, dex
 por teniente a Miguel de Astete y vino se a Pach
 cama, donde Francisco Piçarro recibio mu
 bien a Pedro de Aluarado, y le pago de contad

cien mil pesos de oro, que Almagro promete por la flota. No faltaron ruynes que dixessen Piçarro, prendiesse a Aluarado, por auer entrado con mano armada en su jurisdicció, y lo embiasse a España, y que no le pagasse, y ya que pagar le fiesse, no le diesse sino cinquêta mil pesos, pues no valian los nauios, dos delos quales eran los de Piçarro. Piçarro no lo quiso hazer antes le dio otras muchas cosas, y lo dexo yr libremête, como supo ar las naos en san Miguel, y en poder de Diego Mora. Fuese Aluarado a Quauthemallan casi a 100 leguas, y quedarõ en el Peru los suyos, q̄ como eran valientes, y aun brauosos, llegaron a ser los principales en aquella tierra.

¶ NVEVAS capitulaciones entre

Piçarro, y Almagro.

Francisco Piçarro poble tras esto la ciudad de los Reyes ala ribera de Limario fresco, y a 100 leguas de Pachacama, y cerca de la ciudad de los Reyes del año de mil quinientos y cinquenta y cinco, Passó a ella los vezinos de Xauxa, que no era tan buena biuienda, embio al Cuzco a Diego de Almagro con muchos Españoles a repartir la ciudad, y el fuese a Trugillo, a repartir la tierra, y Indios entre los pobladores. Tuuo Almagro cartas de Francisco Piçarro, y de Almagro, estando en el Cuzco, como el Emperador le auia hecho Mariscal del Peru, y gouernador de cien leguas de tierra adelante, que Piçarro gouernaua, y quiso ir a lo lûego, y antes de tener la prouision. Y como el Cuzco no entraua en la gouernació de Piçarro, y auia de caer en la suya, començo a repartir la tierra

LA HISTORIA

tierra, y mandar, y vedar por sí, dexádo los porres del cópañero y amigo, y no le faltaró para el fauor, y consejo de muchos, entre los quales Hernando de Soto. Embio corriendo Piçarro Verdugo con poder para Iuan Piçarro, y recacion de Almagro. Contradixeron le rezamente Iuan, y Gonçalo Piçarro, y los mas del gimiento, y assi no salio con su intento. Llegó çarro en esto por la posta, y apaziguolo todo a gablemète. Iuraron de nueuo sobre la hostia cofagrada Piçarro, y Almagro su vieja compañia amistad, y concertaron, que Almagro fuesse descubrirela costa, y tierra de hazia el estrecho Magallanes, porque dezian los Indios ser mrica tierra el Chili que por aquella parte estaua, que si buena y rica tierra hallasse, que pediria gouernacion della para el, y sino que partiria de Piçarro, como la de mas hazieda, entre sí. (Hto buen concierto era, si engañoso no fuera) raron empero entrambos de nũca ser el vno contra el otro, por bien, ni mal, que les fuesse, y afirman muchos que dixo Almagro, quando raua, que Dios le confundiesse cuerpo, y alma, lo quebrantaua, ni entraua con treynta leguas al Cuzco, aunque el Emperador se lo diesse, o que dixo Dios le cõfunda el cuerpo, y alma, lo quebrantare.

¶ LA entrada, que Diego de Almagro hizo al Chili.

A Dereço se Almagro para yr al descubrimto de Chili, como estaua concertado. Diempresto muchos dineros a los que yuan co

porque lleuassen buenas armas, y cauallos, y assi
unto quinientos, y treynta Españoles muy luzis-
dos, y que de buena gana queriã yr tan lexos por
su liberalidad, y por la gran fama de oro, y plata
de aquellas tierras. Muchos tãbien vuo que dexa
on su casa, y repartimiẽtos por yr conel, pẽsando
mejorarlos. Almagro pues dexo alli enel Cuzco a
Iuan de Rada, criado suyo haziendo mas gente,
embio delante a Iuan de Saauedra de Seuilla con
ciẽto, y el partiose luego cõ los otros quatrociẽtos
y treynta, y cõ Paulo, y Villaoma, grã sacerdote,
Filipillo, y otros muchos Indios honrrados, y de
seruicio, y carga, por abril de mil y quinientos y
treynta y cinco. Topo Saauedra en los Charcas
ciertos Chilefes, q̃ trayã al Cuzco, no sabiẽdo lo q̃
passaua, su tributo en tejuelas de oro fino, que pes-
aron ciẽticinquẽta mil pesos. Buen principio de
ornada, si tal fin tuuiera. Quiso prẽder alli al capi-
tã Gabriel de Rojas que por Piçarro estaua, mas
el se guardo, y se boluio al Cuzco por otro cami-
no con su gẽte. Delos Charcas al Chile passõ Al-
magro mucho trabajo, hãbre, y frio, ca peleo con
grãdes hõbres de cuerpo y diestros flecheros. Ela
confe le muchos hõbres, y cauallos passando vnas
grãdes sierras neuadas, dõde tãbien perdio su far-
daje. Hallo rios que corrẽ de dia, y no de noche, a
causa que las nieues se derritẽ con el sol, y se yelan
cõ la luna. Vistẽ los de Chile cueros de lobos mari-
nos, son altos, y hermosos, vfan arcos en la guerra,
y caça, es la tierra biẽ poblada, y del tẽple q̃ nues-
tra Andaluzia, sino que alla es noche quando aca-
dia, y su verano quãdo nuestro inuierno, en fin po-

LA HISTORIA

demos dezir q̄ s̄o antipodes nueſtros. Ay muchas
ouejas como enel Cuzco, y muchos auetruzey, E
pañoles los matauan a cauallo, poniendo ſe en pa
radas, que vn cauallo no corre tanto, como trot
vn auetruz.

¶ **BVELTA** de Fernando Piçarro al Peru.

POco deſpues q̄ Almagro ſe partio a Chili, lle
Fernádo Piçarro a Lima, ciudad delos Reyes.
Lleuo a Fránciſco Piçarro titulo de marq̄s delos A
tauillos, y a Diego de Almagro la gouernació del
nueuo reyno de Toledo, cié leguas de tierra, cōta
das dela raya dela nueua Caſtilla, juridiçió, y diſ
trito de Piçarro, hazia el Sur, y Leuâte. Pidio ſeru
cio a los cōquiſtadores para el Emperador, q̄ deſi
pertenecerle como a Rey, todo el reſcate de A
baliba, que tâbié era Rey. Ellos reſpõdierõ, q̄ ya
auian dado ſu quinto, q̄ le venia de derecho. Y ay
na uiera motin, por que los motejauã de villano
en Eſpaña, y Corte, y no merecedores de tâta pa
te, y riquezas. Y no digo entõces, pero antes, y de
pues lo acostũbrã dezir aca, los que no vã a Indias
hõbres que por vêtura merecen menos lo que tie
nẽ, y que no ſe auia de eſcuchar. Fránciſco Piçarro
los aplaco, diziédo que mereciã aquello, por ſu e
fuerço, y virtud, y tâtas frãquezas, y preemin
cias como los q̄ ayudarõ al Rey dô Pelayo, y a los
otros Reyes a ganar a Eſpaña delos Moros. Dix
a ſu hermano, que buiçaſſe otra manera para cur
plir lo que auia prometido, pues ninguno quer
dar nada, ni elles tomaria lo que les dio. Fernãd
Piçarro entonces tomaua vn tanto por ciéto del
que fundiã, por lo qual incurrio en grã odio de
do

dos, mas el no alçó la mano de aquello, antes se fue al Cuzco a otro tãto, y trabajo de ganar la volúdad de Mango Inga, para sacarle alguna gran quãtia de oro para el Emperador, que muy gastado estaua con las jornadas de su coronacion, del Turco en Viena, y de Tunez, y para si tambien.

¶ LA rebelion de Mango Inga
contra Españoles.

Mango hijo de Guaynacapa, a quien Francisco Pizarro dio la borla en Vilcas, se mostro bullicioso, y hombre de valor por lo qual fue metido en la fortaleza del Cuzco en prisiones de hierro, mas desde alli, y aũ antes que le prãdiessen, trãno de matar los Españoles, y hazer se Rey como su padre fue. Hizo hazer muchas armas de secreto, y grandes sementeras para tener el pan abasto en las guerras, y cercos que poner esperaua. Concerro con su hermano Paulo, con Villaoma, y Filipião, que mataassen a Diego de Almagro, con todos los suyos en los Charcas, o, dõde mas aparejo hazassen, que assi haria el Pizarro, y a quantos estauan en Lima, Cuzco, y las otras poblaciones. No podia Mango executar su proposito, estando preso, y rogo a Iuan Pizarro, que cõquistãdo andaua el Collao, lo soltasse, antes que viniessse Fernando Pizarro, prometiendole ser muy leal, y obediẽte al Governador. Como se vio suelto, hizo se muy familiar de Fernando Pizarro, que le pedia dineros para huyr del Cuzco a su saluo con su amistad, y fauor. Assi que pidio licencia a Fernando Pizarro, para yr a vna solene fiesta, que se hazia en Hincay, y que le trayria de alla vna estatua de oro

LA HISTORIA

maciza, que al propio, y tamaño de su padre esta-
ua labrada. Fue la semana santa del año de mil
y quiniētos y treynta y seys. Quando en Hincay
estuuo mofaua, y blaffemaua delos Españoles.
Cōuoco muchos señores, y otras personas, y dio
cōclusion en el alçamiento, que pēsaua. Hizo ma-
tar muchos Españoles que andauan en las minas,
y quātos Indios los seruiā. Embio vn capitán con
buen exercito al Cuzco. El qual llego, y entro tan-
de subito, que tomo la fortaleza, sin que los espa-
ñoles estoruar lo pudieffen, y la fostuuo seys, o si-
te dias, en fin delos quales la recobraron los nue-
tros peleando reziamente, murieron sobre ella al-
gunos, y Iuan Piçarro de vna pedrada, que de no-
che le dieron en la cabeça. Sobreuiuo Māgo, Cer-
co la ciudad con cien mil hombres, pufo le fuego
y combatia la cada lleno de luna.

¶ **ALMAGRO** tomo por fuerça
el Cuzco a los Piçarrros.

F Stādo Almagro guerreādo a Chile, llego Iua-
de Rada a Coyaco con las prouisiones de
gouernaciō que auia traydo Fernādo Piçarro. Con
las quales, aunque le costarō la vida, se holgo mas
que con quāto oro, ni plata auia ganado, ca era co-
dicioso de honrra. Entro en cōsejo cō sus capitān
sobre lo que hazer deuia, y resumiose, con parec-
delos mas, de boluer al Cuzco a tomar en el, pu-
en su jurisdiccion cabia, la possessiō de su gouer-
ciō. Biē vuo muchos que le dixerō, y rogaron
blasse alli, o en los Charcas, tierra riquissima, an-
de yr, y embiasse a saber entretanto la volūtad
Francisco Piçarro, y del cabildo del Cuzco, po-
q

que no era justo descõpadrar primero. Quié mas
tizo la buelta fueró Gomez de Aluarado, Diego
de Aluarado, y Rodrigo Orgoñez de Oropesa,
su amigo, y priuado. Almagro en fin determino
de boluer al Cuzco, a gouernar por fuerça, si de
grado los Piçarros no quisiessen, y tãbien porque
dezian estar alçado el Inga, lo qual se publico por
uyr del çapo Paulo, y Villaoma, no hallãdo gête,
ni coyuntura para matar los Christianos, como
trayan vrdido. Almagro embio tras Filipillo, que
como participãte dela conjuracion, tãbien huyes-
a, y hizo lo quartos porque no lo auiso, y porque
le passo a Pedro de Aluarado en Liribamba. Con-
tãdo el maluado, al tiempo de su muerte, auer acu-
tado sãfamente a su bué rey Atabaliba, por jazer
seguro có vna de sus mugeres. Era vn mal hom-
bre Filipillo de pohechos, liuiano, incõstante, mē-
tiroso, amigo de rebueltas, y sangre, y poco Chris-
tiano, aũ que bautizado. Tuuo Almagro muchos
trabajos ala buelta, como los cauallõs que se le mu-
rierõ ala y da, cosa bié de notar, porque al cabo de
quatro meses o mas tiempo, estauan por corrom-
per, y tan frescos, segun dizen, como rezien muer-
tos. Estauã se tãbien los Españoles arrimados alas
peñas, con las riendas en las manos, que parecian
biuos. Proueyo de agua su exercito en los despo-
blados, con ouejas, que lleuauan a quatro, y mas
arrouas della en odres, y zaques de otras ouejas,
y aun muchos Españoles fueron caualgando en
ellas, aunque no es caualleria para su colera. Ma-
rauillaron se mucho los de Almagro, quando al
Cuzco llegaron, en lo ver cercado de Indios, y

LA HISTORIA

el trato con el Inga la paz, diziendo, si alçaua el cerco que le perdonaria lo heccho, como Governador: y fino que lo destruyria, que a esso venia. Mango respondió que se viesse, y que holgaua de su venida, y gouernacion. Almagro, sin pensar en la malicia, fue a recaudo por otros incôueniêtes, dexando en guarda de su real a luã de Saauedra. Fernando Piçarro, que supo estas vistas, salio a hablar con Saauedra, daua le cinquenta mil Castellanos, porque se metiesse con el dentro el Cuzco. No lo oso enojar que tenia mucha gente, y muy fuerte plaza, y tornose bien triste, y desconfiado. Tampoco pudo Mango prender a Almagro, y perdió esperança de recobrar el Cuzco, y porque no lo tomassen entre puertas los de Almagro, y Piçarro, dexo el cerco, y fue a los Andes, que llaman vna gran montaña sobre Guamága. Llego Almagro su exercito al Cuzco, las vanderas altas, requirio al regimiento, y hermanos de Francisco Piçarro, que lo recibiesse luego pacificamente por Governador, cõforme a las prouisiones reales del Emperador. Fernando Piçarro, que mandaua respondio, que sin voluntad de Francisco Piçarro Governador de aquella tierra, por cuyo poder e allí estaua, no podia, ni deuia segun honrra, y conciencia, admitirlo por Governador. Mas si entraria queria como priuado, y particular, que lo aposentaria muy bien con todos los que traya. Y entre tanto auisarian a su hermano, si biuo era, que estaua en los Reyes, de su llegada, y pedimiêto. Y que cõfiaua en su antigua, y buena amistad que se conformarian, declarando la raya y mojonos de cada gouernador.

gouernaciõ, a dicho de sabios Cosmografos. Tuuo Almagro por dilacion esta respuesta, y insistio en su demanda. Y como hallaua contraste en Fernãdo Piçarro, entro se dentro vna noche de gran niebla, y escuridad. Cerco la casa, donde los Piçarras, y Cabildo, estauã fuertes, y puso le fuego porque no se dauã. Ellos por no quemarse, rindieronse Echo Almagro presos a Fernãdo, y Gonçalo Piçarro, y a otros. El Regimiẽto, y vezinos lo recibirõ luego en siẽdo dia por Gouvernador. Dizen vnos que Almagro quebro las treguas, que auian puesto, para entretanto esperar la respuesta de Francisco Piçarro. Otros que no las vuo, ni las quiso, porque no le auian de recebir sino por fuerça. Otros, que tuuo fauor de los vezinos para entrar, y como fueron vandos, cada vno habla en fauor del suyo, y es cierto que por fuerça entro, y que murieron dos Espaõoles, vno de cada parte, y que Almagro matara a Fernãdo Piçarro, segun voluntad de casi todos, sino por Diego de Aluarez. Esto, y el alçamiento del Inga, passõ año de mil, y quinientos y treynta y seys, sin que Francisco Piçarro lo supiesse.

¶ LOS muchos Espaõoles que Indios mataron, por socorrer el Cuzco.

Bien temio Piçarro quando supo la rebelion del Inga, y el cerco del Cuzco. Mas no penso al principio que tan de veras era, ni con tanta gente, como fue. Y assi embio luego a Diego Piçarro con setenta Espaõoles, que los mas eran peones, a todos los quales mataron Indios

LA HISTORIA

en la cueſta de Parcos, cinquenta leguas del Cuzco. Mataró aſſi meſmo al capitán Morgouejo con muchos Eſpañoles, que al ſocorro lleuaua, en vn mal paſſo, donde los atajaron. Hizieron el eſtrago con galgas, que no ſe atreuiéron venir alas lanças adas. Algunos ſe eſcaparon con la eſcuridad dela noche, mas ni pudieron yr al Cuzco, ni tornar a los Reyes. Embio tambien Piçarro a Gonçalo de Tapia con otros ochenta Eſpañoles, y tambien los mataró Indios dichos Fojos, de puro cáſados. Mataró eſſo meſmo al capitán Gaete con quarenta Eſpañoles en Xauxa. Piçarro eſtaua eſpátado como no le eſcreuía ſus hermanos, ni aquellos ſus capitanes, y temiendo el mal que fue, deſpacho quarenta de cauallo con Fránciſco de Godoy, para que le traxeſſe nueuas de todo, el qual boluio, como dizē, rabo entre piernas, trayendo cóſigo dos Eſpañoles de Gaete, que ſe auian eſcapado a vna de cauallo, y que dieron a Piçarro las malas nueuas, las quales lo puſieró en muy grã cuyta. Llego luego a los Reyes, huyendo, Diego de Agüero que dixo, como los Indios andauan todos en armas, y le auia querido quemar en ſus pueblos, y que venia muy cerca vn gran exercito dellos, nueua que atemorizo mucho la ciudad, y tãto mas, quãto me nos Eſpañoles auia. Piçarro embio a Pedro de Lerma de Burgos con ſetenta de cauallo y muchos Indios amigos, y Chriſtianos, a eſtoruar que los enemigos no llegáſſen a los Reyes, y el ſalio de tras ellos de mas Eſpañoles, que alli auia. Peleo Lerma muy bié, y retraxo los enemigos a vn peñol, y allos acabarã de vécer, y deſhazer, ſi Piçarro a recoger

no tañera. Murio aquel dia, y batalla vn Espa
 l de cauallo, fueron heridos muchos otros, y a
 dro de Lerma quebraron los dientes. Los In
 os dieron muchas gracias al Sol, que los escapo
 tanto peligro, haziendole grandes sacrificios, y
 endas, y passaron su Real a vna sierra, cerca de
 reyes, el rio en medio, do estuuieron diez dias,
 ziendo arremetidas, y escaramuças, con Espa
 les, que con otros Indios no querian. Y muchos
 dios Christianos, moços de Españoles, yuan a
 mer, y estar con los contrarios, y aun a pelear,
 ntra sus amos, y se tornauan de noche a dormir
 la ciudad.

DEL SOCORRO que vino de mu
 chas partes a Francisco Piçarro.
 Omo Piçarro se vido cercado, y muertos cer
 ca de quatrocientos Españoles, y doziëtos ca
 llos, temio la furia, y muchedumbre delos ene
 gios, y aun creyo, que auian muerto a Diego
 Almagro en Chili, y a sus hermanos en el Cuz
 . Embio a dezira Alonso de Aluarado, que de
 sse la conquista delos Cachapoias, y se viniess
 ego con toda su gente a socorrerle. Embio vn na
 o a Trugillo para en q̄ lleuassen de alli las muge
 s, hijos, y hazienda, mandando a los hombres
 amparassen el lugar, y viniessen a los Reyes.
 despachò a Diego de Ayala en los otros nauios a
 anama, Nicaragua, y Quauhtemallan por socor
 o, y escriuió a las yslas, de santo Domingo, y Cu
 a, y a todos los otros gobernaores de Indias,
 estrecho en que quedaua. Alóso de Fué mayor
 Z 5 presiden

LA HISTORIA

Presidente, y Obispo de santo Domingo emb
 có Diego de Fuenmayor su hermano, natural
 Yanguas, muchos Españoles arcabuzeros, y
 auian llegado entonces con Pedro de Veragua.
 Fernando Cortes embio con Rodrigo de Grij
 ua, en vn propio nauio suyo, desde la nueua Esp
 ña, muchas armas, tiros, jaezes, adereços, vestid
 de seda, y vna ropa de martas. El Licenciado G
 par de Espinosa lleuo de Panama, Nóbre de Dio
 y Tierra firme, buena copia de Españoles. Die
 de Ayala boluio con harta gente de Nicaragua
 Quahutemallan. Tábien vinieron otros de otr
 partes, y assi tuuo Piçarro vn florido exercito,
 mas arcabuzeros que nunca, y aunque no los v
 mucho menester para contra Indios, aprouecl
 ron le infinito para contra Diego de Almagro,
 mo despues diremos. Por lo qual acerto a pe
 estos focorros, aunque fue notado entonces
 pusilanimidad, por pedirlos.

¶ DOS batallas con Indios que Alonso de
 Aluarado dio, y vencio.

A La hora que Alonso de Aluarado recibio
 cartas de Piçarro, en que lo llamaua para
 corro, dexo la empresa de los Chachapoyas
 muy adeláte yua, y se fue a Trugillo, que cam
 era para los Reyes. Hizo quedar los vezinos,
 ya tenian fuera su hato, y mugeres, y se queriã
 a Piçarro, desamparando la ciudad. Llego a los
 yes con alegria de todos, por ser el primero,
 al focorro venia, y Piçarro lo hizo su Capitan
 neral, quitando el cargo a Pedro de Lerma,
 q

al lo tuuo a deshonrra: y como valiente, y que
auia hecho biẽ, desmãdose del ẽgua. Era de Bur
s, y conocia al Aluarado. Descanso Aluarado,
dereço trezientos Espaõoles a pie, y a cauallo,
ra echar de alli los Indios, y no parar hasta los
shazer, y destruyr, y decercar el Cuzco, no sa
endo lo que alla passaua entre los Espaõoles. Vu
vna batalla cerca de Pachãcama con Tizoyo,
apitan general de Mango, y aun dizẽ, que se ha
enella el mismo Mango Inga. La qual fue
uy rezia, y sangrienta, ca los Indios pelearon co
o vencedores, y los Espaõoles por vencer. En
auxa lo alcanço Gomez de Tordoya, de Barca
ta, con dozientos Espaõoles, que Piçarro le em
aua para engrosar el cãpo. Aluarado camino sin
nbaraço hasta Lumichaca, puente de piedra,
n todos quinientos Espaõoles. Alli cargarõ mu
sissimos Indios, pensando matar los Christianos
passo, alomenos del baratallos. Mas Aluarado,
sus companeros, aunque rodeados por todas
rtes delos enemigos, pelearõ de tal manera que
s vencieron, haziendo enellos muy gran matan
. Costaron estas batallas hartos Espaõoles, y mu
os Indios amigos, que los seruiã, y ayudas
an. De Lumichaca ala puente de Abancay, que
ara veynte leguas, vuo muchas escaramuças,
as no que de contar sean. Supo Aluarado alli
s rebueltas, y mudanças del Cuzco, y la pri
on de Fernando, y Gonçalo Piçarro, y
aro a esperar lo que Piçarro mandaua sobre
quello, pues ya los Indios eran ydos del Cuzc
o. Fortifico su Real, entretanto que la respuesta,
y inã

LA HISTORIA

y instrucion venia, por amor de muchos Indios que bulliã por alli con Tizoyo, y Mango: y por si viniessẽ Almagro.

¶ **ALMAGRO** prende al capitan Alvarado, y rehufa los partidos de Piçarro.

Como Almagro entendio que Alvarado estaua con tanta gente, y pujança en Abanca, pensõ que yua contra el, y apercibiose. Embiõ a requerir cõ las prouisiones, no estuuiessẽ cõ exercito en su gouernacion, o le obedeciesse. Almagro prendio a Diego de Alvarado, cõ otros ochenta Españoles, que fue al requerimiento, y respõdiõ que las auian de notificar a Frãçisco Piçarro, y no a el. Almagro se boluio del camino, que tambien salio con gente, no tornando sus mensageros, y guardar el Cuzco, ca podia yr Alvarado alla por otro cabo. Mas luego tuuo auiso, y cartas, que Pedro de Lerma se le queria passar con mas de sesenta cõpañeros, por enojo que tenia de Piçarro, por auerle quitado el cargo de capitã general, y auerlo dado al Alonso de Alvarado, y torno cõ exercito sobre Alvarado, y prẽdiõ a Peraluarez Herquin, q̃ andaua corriẽdo el cãpo, en vna celada. Alvarado desq̃ lo supo, quiso prẽder a Pedro de Lerma, empero el se huyo del real, aq̃l mesmo punto de la noche, con las firmas de sus amigos, q̃ a ello no pudo llevar por la priessa. Llego Almagro a la escuridad ala puente, sabiendo q̃ le aguardaua Gomez de Tordoya, y Villalua, y otros, y echõ buena parte de los suyos por el vado, a do estaua

que se le auian de passar. Quando Aluarado sin los enemigos en el real, començo a pelear, tomando al arma. Pero como tenia muchos guardas los passos fuera del fuerte, y muchos sin picas, se le las auia echado al rio los amigos de Lerma, no pudo resistir la carga del contrario, y fue roto, preso sin sangre ninguna, aunq̄ de vna pedrada araron los diétes a Rodrigo de Orgoñez. Recorrió Almagro el campo, y tornose al Cuzco, tâvamos los suyos, que dezian, que no dexarian Pizarra ninguna en todo el Peru en que tropeçar, y que se fuesse Francisco Piçarro a gouernar los mares de la costa. Vso Almagro de la vitoria piadamente, aunque dizen, que trataua mal los prisioneros. Piçarro, que yua con seyscientos Españoles a descercar el Cuzco, supo en Nasca quanto a las dicho auemos, y hizo gran sentimiéto dello, voluiose a los Reyes para adereçar se mejor, si guerra vuisse de auer, ca el competidor era rezió, y tenia muchos Españoles. Entretanto que se apercebia, quiso concertarse de bien a bié, pues era mejor mala concordia que prospera guerra, y embio licenciado Gaspar de Espinosa a lo negociar, el qual se declaro, porque otros no gozassen sus trabajos, las manos enxutas, a que fuesßen amigos: y que Almagro soltasse a Fernando, y Gonçalo Pizarro, y a Alonso de Aluarado, y se estuuiesse en el Cuzco, gouernádo, sin baxar a los llanos, hasta tener declaracion por el emperador de lo que cada vno vuisse de gouernar. Murio el licenciado entendiendo en esto, y aun pronosticando la desolucion, y muertes de ambos gouernadores. Almagro

LA HISTORIA

magro, con la pujança, y consejeros, que tenia, hufo a aquel partido, diziêdo que auia de dar, y tomar leyes en su juridiciô, y prosperidad. De a Gabriel de Rojas en guarda del Cuzco, y de presos: y lleuando consigo a Fernando Piçarro baxo cõ exercito, y quintos del Rey ala Maria. Hizo vn pueblo entermino delos Reyes, con en possession, y assento el Real en Chincha.

VISTAS de Almagro y Piçarro en Ma la sobre concierto.

Sabiendo esto Piçarro sono atambor en Reyes, dio grandes pagas, y ventajas, y junto mas de setecientos Españoles con muchos uallos, y arcabuzes, que dauan reputacion exercito, y casi toda esta gente era venida, y armada cõtra Indios en focorro del Cuzco, y de Reyes. Hizo capitanes de arcabuzeria a Nuño Castro, y a Pedro de Vergara, que la traxera Flandes, donde casado estaua. Hizo Capitã de queros a Diego de Urbina, y de cauillos a Diego de Rojas, y a Perançures, y a Alonso de Madridillo. Puso por Maestre de campo a Pedro Valdiuia, y por Sargento mayor a Antonio de Illalua. Estando en esto, llegaron Gonçalo Piçarro, y Alonso de Aluarado, y hizo los Generales su hermano dela infanteria, y al otro dela cavalleria. Estauan presos en el Cuzco, sobornados hasta cinquenta soldados, y con su ayuda salieron dela prision, quitaron las sogas delas campanas, porque no repicassen tras ellos, y huyeron a calla con aquellos cinquenta, y con Gabriel de R

que prendieron. Publicaua Piçarro que hazia gente para su defenfa, como hombre acozeso, y hablo en concierto a consejo de muchos. Almagro vino luego tambien en ello, y embio cõder para tratar del negocio a don Alonso Enrriçez, Diego de Mercado fator, y Iuan de Guzmãntador. Hablaron con Piçarro, y ello comprocio en Francisco de Bouadilla, prouincial dela Real: y ellos en fray Francisco Husando. Los dos le sentenciaron, que Almagro soltasse a Fernãdo Piçarro, y restituyesse al Cuzco, que desahora fuesen entrambos los exercitos, embiasen la gente conquistada, escriuiessen al Emperador, y se viesse y hablasse en Mala pueblo entre los Reyes, y en la Real, cõ cada doze caualleros, y q̃ los frayles se embiasen a las platicas. Almagro dixo q̃ holgaua de ser con Piçarro, aunque tenia por muy graue la sentencia, y quando se partio alas vistas cõ doze cauallos, encomedo a Rodrigo Orgoñez, su General, q̃ con el exercito estuuiesse a punto, por si Almagro hiziesse: y mataste a Fernãdo Piçarro, y se le dexaua en poder, si a el fuerça le hiziesse. Piçarro fue al puesto con otros doze, y tras el se le dio el campo Piçarro con todo el campo. Si lo hizo con voluntad de su hermano, o sin ella, nadie creo que lo supo. Es empero cierto que se puso junto a Mala, y que mando al Capitã Nuño de Castro se embiasse con sus quarenta arcabuzeros en vn cauallo, y se fue junto al camino por donde Almagro tenia de passar. Llego primero a Mala Piçarro, y quando Almagro se abraçaron alegremẽte, y hablaron en cosas de plazer. Acercose vno de

LA HISTORIA

de Piçarro, antes que comêçassen negocios, a go de Almagro, y dixole al oydo, que se fuesse go de alli, ca le yua en ello la vida. El caualgo p to, y boluiose sin hablar palabra en aquello, ni el negocio, a que viniera. Vio la emboscada de cabuzeros, y creyo. Quexose mucho de Francisco Piçarro, y de los frayles, y todos los suyos zian, que de Pilatos aca no se auia dado senten tan injusta. Piçarro, aunque le acósejauan que prendiesse, lo dexo yr, diziendo, que auia ven sobre su palabra, y se desculpo mucho en qu mâdo venir a su hermano, ni soborno los fray

¶ LA prision de Almagro.

Aunque las vistas fueron en vano, y para yor odio, y indinacion de las partes, no quien tornasse a entender muy de veras, y fin sion entre Piçarro, y Almagro. Diego de Al do en fin los concerto, que Almagro soltasse a nando Piçarro, y que Francisco Piçarro diesse uio y puerto seguro a Almagro, que no lo te para que libremente pudiesse embiar a Españ despachos, y mensajeros, que no fuesse, ni vir vno contra otro, hasta tener nueuo mandado emperador. Almagro solto luego a Fernand çarro sobre pleytesia, que hizo, a ruego, y se de Diego de Aluarado, aunque Orgoñez lo tradixo muy mucho, sospechando mal dela dicion aspera de Fernando Piçarro, y el me Almagro se arrepintio, y lo quisiera detener, acordio tarde, y todos dezian que aquel lo au reboluer todo, y no erraron, ca suelto el, y u

les, y nueuòs mouimientos, y aun Piçaro no auia
llouo muy llano en los cóciertos, porque ya tenia
una prouision real, en que màdaua el Emperador
que cada vno estuuiesse donde, y como la tal prouision
notificada les fuesse, aunque tuuiesse qualquiera
de ellos la tierra, y juridicion del otro. Piçaro
no pues, q̄ tenia libre, y por consejero a su hermano,
no, requirio a Almagro q̄ saliesse dela tierra q̄ auia
descubierto, y poblado, pues era ya venido nueuo
mandamiento del Emperador. Almagro respondiò
dijo, leyda la prouision, que la oya, y cumpliera,
stando se quedo en el Cuzco, y en los otros pue-
blos, que al presente posseya, segun, y como el Em-
perador mandaua, y declaraua por aquella su real
cédula, y voluntad, y que con ella mesma le requie-
ria, y rogaua, lo dexasse estar en paz, y possessiõ co-
mo estaua. Piçarro replico, que teniendo el pobla-
do, y pacifico el Cuzco, se lo auia tomado por fuerza,
dizièdo, que caya en su gouernacion del nueuo
reyno de Toledo. Portanto que luego se lo dexasse,
y se fuesse, sino que lo echaria, sin quebrar el
pleyto o menage, que auia hecho, pues, tenièdo
quella nueua prouision del rey, era cùplido el pla-
to de su pleytesia, y concierto. Almagro estubo firme
en su respuesta, que concluya llanamente. Piçarro
fue con todo su exercito a Chinchasuyu, lleuando
por capitanes los q̄ primero, y por consejero a Fernàdo
Piçarro, y por color, que yua a echar a los contrarios
de Chinchasuyu que manifestamète era su gouernaciõ.
Almagro se fue la via del Cuzco por no pelear,
empero, como lo seguia, corto muchos passos
del mal camino, y reparo en Gaytara,

LA HISTORIA

sierra alta, y aspera. Piçarro fue tras el, que tenía mas y mejor gente, y vna noche subio Fernando Piçarro con los arcabuzeros aquella sierra, q̄ le ganaron el passo. Almagro entóces, que malo estava se fue a grã priessa, y dexo a Orgoñez detras, q̄ se retirasse concertadamente, y sin pelear. El lo hizo como se lo mando, aunque, segun Christoual de Sotelo, y otros dezian, mejor hiziera en dar batalla a los Piçarristas, que se marearon en la sierra, ca es ordinario a los Españoles, que de nueuo, o rezie salidos de los calurosos llanos, suben alas neuadas sierras, marearse, tanta mudança haze tan poca distancia de tierra. Assi que Almagro, recogida su gente al Cuzco, quebro las puentes, labro armas de plata, y cobre, arcabuzes, otros tiros de fuego, baxo precio de comida la ciudad, y reparola de algunos fossados. Piçarro se boluio a los llanos por inconueniente que digo, y dende a dos meses a los Reyes, empero solo, porque embio todo su exercito al Cuzco, con achaque de restituyr en sus cosas, y repartimientos a ciertos vezinos que Almagro auia despojado: y para esto hizo iusticia mayor a Fernãdo Piçarro, que gouernaua el capitiendo General su hermano Gõçalo. Fue pues Fernando Piçarro al Cuzco por otro camino que Almagro, y llego alla a los veynte y seys de Abril de mil y quiniétos y treynta y ocho años. Almagro q̄ tã determinados los vio venir, metio los africanos a Piçarro en dos cubos de la fortaleza, donde algunos se ahogará de muy apretados. Embio luego a Rodrigo Orgoñez con toda su gente, y muchos Indios, ca el no podia pelear de

o, y enfermo. Orgoñez se puso en el camino real
entre la ciudad, y la sierra, orilla de vna cienaga.
Puso la artilleria en conueniente parte, y los caua
los tambien, q̄ lleuauan a cargo Francisco de Cha
res, Vasco de Gúeuará, y Luá Tello. Por hazia la
tierra echo muchos Indios cō algunos Españoles,
que socorriessen ala mayor necesidad, y peligro.
Fernando Piçarro, dicha la missa, baxo al llano en
ordenança, con pensamiêto de tomar vn alto, q̄ so
re la ciudad estaua, y que no lo aguardariã los cō
trarios, lleuando tanta pujança. Mas como los vio
uedos, y con semblâte de no rehusar batalla, mã
al Capitã Mercadillo q̄ con sus cauallos andu
xiessse Sobrefaliête, o para contra los Indios cōtra
os, o para remediar otra qualquier necesidad, y
lixo a sus Indios que arremetiefsen a los otros, y
or alli se comêço la batalla, q̄ llamã delas Salinas,
obra de media legua del Cuzco. Entraron en la cie
naga los arcabuzeros de Pedro de Vergara, y des
paratarõ vna compaña de cauallos cōtrarios, que
de gran desman para los de Orgoñez, q̄ conociê
do el daño hizo soltar vn tiro, el qual mato cinco
Españoles de Piçarro, y atemorizo los otros. Pe
r Fernando Piçarro los animo bien, y a sazón, y
xo a los arcabuzeros, que tirassên alas picas arbo
das, y quebrarõ mas de cinquêta dellas, que mu
cha falta hizieron a los de Almagro. Orgoñez hi
zo señal de romper con los enemigos, y como se
ardauan algo los suyos, arremetio con su esqua
drõ solamête a Fernãdo Piçarro, q̄ guiava el lado
quierdo de su exercito cō Alonso de Alnarado.
pero dos Españoles cō su lâça, tiro vna estocada

LA HISTORIA

a vn criado de Fernando Piçarro, péfando que su
 amo fuesse, y metiole por la boca el estoque. Hazia
 Orgoñez marauillas de su persona, mas duro po
 co tiempo. Por q̄ quãdo arremetio, le passáró la fre
 te con vn. perdigon de arcabuz: de que vino a pe
 der la fuerça, y la vista. Fernando Piçarro, y Aló
 so de Aluarado encontraron los enemigos de tr
 ues, y derribaron cinquêta dellos, y los mas junt
 mente con los cauallos. Acudieron luego los d
 Almagro, y Gonçalo Piçarro por su parte, y pe
 learon todos, como Españoles, brauissimamente
 mas vencieron los Piçarrros, y vsaron cruelment
 dela vitoria, aunque cargaron la culpa dello a lo
 vencidos con Aluarado en la puente de Abancay
 que no eran muchos, y querianse vengar. Estãd
 Orgoñez rendido a dos caualleros, llego vno q̄
 derribo, y degollo: lleuando tambien vno rend
 do, y alas ancas, al capitã Ruy diaz, le dio otro vn
 lançada que lo mato, y assi mataró otros mucho
 despues que sin armas los vierõ, Samaniego a P
 dro de Lerma a puñaladas en la cama de noch
 Murierõ peleãdo los capitanes Moscoso, Salina
 y Hernando de Aluarado, y tantos Españoles,
 si los Indios, como lo auian platicado, dierã sob
 los pocos, y heridos, que quedauan, los pudierã
 cilmente acabar. Mas ellos se embeuieron en de
 pojar los çaydos, dexãdolos en cueros, y en rob
 los reales, que nadie los guardaua, por q̄ los ven
 dos huyan, y los vencedores perseguiã. Almag
 no peleo por su indispuficiõ, miro la batalla de
 recuesto, y metiose en la fortaleza, como vio ve
 cid los suyos. Gonçalo Piçarro, y Alonso de

arado lo siguieron, y prendieron; y lo écharó en las prisiones, en que los auia tenido.

¶ M V E R T E de Almagro.

Con la vitoria y prendimiento de Almagro enriquecieron vnos, y empobrecieró otros, que sança es de guerra, y mas dela que llaman ciuil, or ser hecha entre ciudadanos, vezinos, y parientes. Fernando Piçarro se apodero del Cuzco sin contradicion, aunque no sin murmuracion. Dio lugar a muchos, que a todos era imposible: mas, como no era poco para lo q̄ cada vno, que con el se halló en la batalla, pretédia, embio los mas a conquistar nueuas tierras, donde se aproueçassen, y por no quedar en peligro, ni cuydado, embiaua los amigos de Almagro con los suyos. Embio tambien a los Reyes, en son de presos, a don Diego de Almagro, porque los amigos de su padre no se amonestassen con el. Hizo processo contra Almagro, publicando, que para embiarlo, juntamente con el, preso a los Reyes, y de alli a España. Mas como le dixeron que Mesa, y otros muchos auian de salir al camino, y soltarlo; o porque lo tenia en voluntad, por quitar se de ruydo, sentencio lo a muerte. Los cargos, y culpas fueron, que entro en el Cuzco con mano armada. Que cauó muchas muertes de españoles. Que se cócerto có Mago cótra España. Que dio, y quitó repartimientos, sin tener facultad del Emperador. Que auia quebrado las treugas, y juramentos. Que auia peleado cótra la justicia del rey en Abácay, y en las Salinas. Otras vueltas tambien que callo por no ser tan acriminadas. Al

LA HISTORIA

magro sintio grandemente aquella sentencia. D
 xo muchas lastimas, y que hazian llorar a muy d
 ros ojos. Apelo para el Emperador, mas Fernãd
 aunque muchos se lo rogaron ahincadamente, n
 quiso otorgar la apelacion. Rogo se lo el me
 mo que por amor de Dios no le mataſſe, dizi
 do, que mirasse como no le auia el muerto, pudie
 do, ni derramado ſangre de pariente, ni amigo
 yo, aunque los auia tenido en poder. Que mira
 se como el auia ſido la mayor parte para ſubir Fr
 cisco Piçarro, ſu caro hermano, ala cumbre de h
 rra y riqueza, q̄ tenia. Dixole que mirasse quã v
 jo, ſlaco, y gotoſo eſtaua, y que reuocasse la ſenten
 cia por apelacion para dexalle biuir en la carcel,
 quiera los pocos, y tristes dias que le quedauan,
 rra llorar en ellos, y alli ſus pecados. Fernando P
 çarro eſtuo muy duro a eſtas palabras que abla
 daran vn coraçon de azero, y dixo, que ſe marau
 llaua, que hõbre de tal animo temieſſe tãto la mu
 te. El replico que pues Chriſto la temio, no era m
 cho temella el, mas que ſe conortaria con que ſe
 gun ſu edad no podia biuir mucho. Eſtuo Alm
 gro rezio de confeſſar, pensando librarſe por al
 ya que por otra via no podia. Empero confeſſo
 hizo teſtamẽto, y dexo por herederos al Rey, y
 ſu hijo dõ Diego. No queria cõſentir la ſentenc
 de miedo dela eſſecucion. Ni Fernãdo Piçarro
 rogar la apelacion, porque no la reuocassen en
 ſejo de Indias, y por q̄ tenia mandamiento de Fr
 cisco Piçarro. En ſin la conſintio. Ahogaro le, p
 muchos ruegos, en la carcel, y despues lo degoll
 ron publicamẽte en la plaça del Cuzco, año de m

quinientos y treynta y ocho. Muchos sintieron mucho la muerte de Almagro, y lo echaró menos. Y quien mas la sintio, sacando a su hijo, fue Diego de Aluarado, que se obligo al muerto por el matador, y que libro dela muerte y dela carcel, al Fernando Piçarro, del qual nunca pudo sacar virtud, sobre aquel caso, por mas que se lo rogo, y assi vino luego a España a querellar de Francisco Piçarro, y de sus hermanos, y a demandar la palabra, y leytesia a Fernando Piçarro delante el Emperador, y andando en ello murio en Valladolid, dóde la Corte éstaua, y porque murio en tres o quatro dias, dixeron algunos que fue de yeruas. Era Diego de Almagro natural de Almagro. Nunca se supo de cierto quien fue su padre, aunque se procuró: dezian que era clerigo. No sabia leer. Era esforçado, diligenté, amigo de honrra, y fama, franco, mas con vana glória, ca queria supiesßen todos lo que daua. Por las dadiuas lo amauan los soldados, que de otra manera muchas vezes los maltrataua de lengua, y manos. Perdonó mas de ciē mil ducados, rompiendo las obligaciones, y conoció a los que fueron có el al Chili, liberalidad de principe, mas que de soldado. Pero quãdo murio, no tuuo quien pusiesse vn paño en su degolladero. Tanto pareció peor su muerte, quãto el mesos cruel fue, ca nunca quiso matar hombre que ocase a Francisco Piçarro. Nunca fue casado, empero tuuo vn hijo en vna India, de Panama, que llamo como el, y que se crió, y enseñó muy bié, mas acabo mal como despues diremos.

LA HISTORIA

¶ LAS conquistas que se hizieron
tras la muerte de Almagro.

Pedro de Valdiuia fue con muchos Españoles
continuar la conquista de Chili, que Almagro
començo. Pobló, y començo a contratar con
los naturales, que lo auian recebido pacificamen
te, aunque con engaño, ca luego, en cogiendo
grano, y cosas de comer, se armaron, y dieron tra
los Christianos, y mataron catorze Españoles que
andauan fuera de poblado. Valdiuia fue al foco
ro, dexando en la ciudad la mitad de la gente con
Francisco de Villagran, y Alonso de Monroy.
Entretanto vinieron hasta ocho mil Chileses sobre
la ciudad. Salieron a ellos Villagran, y Monroy
cō treynta de cauallo, y otros algunos de pie, y pe
learon desde la mañana hasta que los despartio
noche, y todos holgaron dello: los nuestros de
sados, y heridos con flechas, los Indios por la ca
neceria, que de los suyos auia, y por las fieras la
çadas y cuchilladas que tenian: aunque no por
so dexaron las armas, antes dauan guerra siemp
a los Españoles, y no les dexauan Indio de serui
cio. A cuya falta los nuestros mesmos cauauã, se
brauan, y hazian las otras cosas que para se ma
tener son necessarias. Mas con todo este trabajo
y miseria, descubrieron mucha tierra por la costa
y oyeron dezir que auia vn señor, dicho Leuch
Golma. El qual juntaua dozientos mil comb
tiêtes para contra otro Rey, vezino suyo, y en
go, que tenia otros tantos. Y q̄ Leuchen Golma
posseya vna ysla, no lexos de su tierra, en que auia
vn grandissimo templo cō dos mil sacerdotes, y

m

as adelante auia Amazonas. La reyna delas quas se llamaua Guanomilla, q̄ suena cielo de oro: e dóde arguyen muchos ser aquella tierra muy rica. Mas pues ella esta, como dizen, en quarenta grados de altura, noterna mucho oro. Empero me digo yo? pues aun no han visto las Amazonas el oro, ni a Leuchen Golma, ni la ysla de Salomon, que llaman por su gran riqueza? Gomez de Aluaredo fue a conquistar la prouincia de Guatuzaco. Francisco de Chaues a guerrear los Cóchucos, que molestauan a Trugillo, y a sus vezinos, que trayan vn ydolo en su exercito, a quien ofrecen el despojo delos enemigos, y aun sangre de Christianos. Pedro de Vergara fue a los Bracos moros, tierra junto al Quito por el Norte, luápez de Vergara fue hazia los Chachapojas, y Alonso de Mercadillo a Mullubamba, y Pedro de Candia a encima del Collao, el qual no pudo entrar donde yua por la maleza de quella tierra, o por la de su gente, ca se le amotino mucha della, que amigos eran de Almagro, con Mesa, capitán de la artilleria de Piçarro. Fue alla Fernão Piçarro, y degollo al Mesa por amotinador, y porque auia dicho mal de Piçarros, y tratado de yr a soltar a Diego de Almagro, si a los Reyes lo lleuassen. Dio los trezientos hombres de Candia a Peñanqueres, y embiolo ala mesma tierra y cóquista. Desta manera se desparzieron los Españoles, y conquistaron mas de setecientas leguas de tierra en largo, leste, o casi oeste, con admirable presteza, aunque con infinitas muertes. Fernando, y Gonçalo Piçarro sujetaron entonces el Collao

LA HISTORIA

tierra rica de oro, que chapã conello los orateros y camaras, y abundante de ouejas, que son acamalladas dela Cruz adelante, aunque mueren recen ciervos. Las que llaman Pacos, crian la muy fina, lleuã tres, y quatro arrovas de carga; aun sufren hõbres encima, mas andã muy de ocio cosa cõtra la impaciẽte colera delos Espaõol. Cansadas bueluen la cabeça al cauallero, y echa vna hedionda agua. Si mucho se cansan, caen, no se leuãtan hasta quedar sin peso ninguno, a que las mataffen a palos. Biuen en el Collao hombres cien años, y mas: carecen de mayz, y comen vnas rayzes que parecen turmas de tierra que llaman ellos Papas. Tornose Fernando Piçarro al Cuzco, donde se vio con Francisco Pizarro, que hasta entonces no se auian visto delantes que Almagro fuese preso. Hablaron muchos dias sobre lo hecho, y en cosas de gouernacion. Determinaron que Fernando viniẽsse a España a dar razon de ambos al Emperador, con el proceso de Almagro, y con los quintos, y relaciones de quantas entradas auian hecho. Muchos de sus amigos, que sabian las verdades, aconsejaron al Fernando Piçarro que no viniẽse, diciendo, que no sabian como tomaria el Emperador la muerte de Almagro, especial estando en corte Diego de Aluarado, que los acusaua, y que muy mejor negociarian desde alli, que al presente. Fernando Piçarro dezia: que le auia de hazer grandes mercedes el Emperador por sus muchos seruiçios, y por auer allanado aquella tierra, castigando por justicia a quien la reboluiera. Ala p

da rogo a su hermano Francisco, que no se fiasse
 e Almagrista ninguno, mayormente delos que
 meron conel al Chile; porque los auia el hallado
 muy constantes enel amor del muerto. Y auiso
 , que no los dexasse juntar, porque le matarian,
 el sabia, como en estando juntos cinco dellos,
 atauan delo matar. Despidiose con tanto, y vi-
 o a España, y ala Corte con gran fausto, y rique-
 a, mas no se tardo mucho, que lo lleuaron de
 Valladolid ala Mota de Medina del campo, de
 onde aun no ha salido.

¶ LA entrada que Gonçalo Piçarro
 hizo ala tierra dela Canela.

Entre las otras cosas que Fernando Piçarro te-
 nia de negociar conel Emperador era la go-
 bernacion del Quito para Gonçalo su hermano,
 con tal confiança hizo Francisco Piçarro Go-
 bernador de aquella prouincia al uso dicho Gon-
 çalo Piçarro. El qual, para yr alla, y ala tierra que
 amauan dela Canela, armo dozientos Españoles,
 y a cauallo los ciento, y gasto en su persona y
 compañeros, bien cinquenta mil Castellanos de
 oro, aunque los mas presto. Tuuo enel camino
 algunos rencuentros con Indios de guerra. Lles-
 o al Quito, reformo algunas cosas de gouierno,
 goueyo su exercito de Indios de carga y seruicio
 de otras muchas cosas necessarias a su jornada. Y
 partiose en demáda dela Canela, dexádo en Qui-
 to por su Teniente a Pedro de Puelles, con doz-
 cientos y mas Españoles, con cienticinquenta
 cauалlos, con quatro mil Indios, y tres mil ouejas,

Y

LA HISTORIA

y puercos. Camino hasta Quixos, que es al No
de Quito, y la postrera tierra que Guaynac
señoreo. Salieron le alli muchos Indios con
guerra, mas luego desapareciéron. Estádo en aque
gar téblo la tierra terriblemente, y se hundier
mas de sesenta casas, y se abrio la tierra por m
chas partes, vuo tantos truenos y relampagos
cayo táta agua, y rayos, que se marauillaron. F
so luego vnas sierras, donde muchos de sus Ind
se quedaron elados, y aun allende del frio, tu
ron hambre. Apresuro el passo hasta Cumaco,
gar puesto alas faldas de vn Volcá, y bien pro
do, alli estuuo dos meses, que vn solo dia no de
dellouer, y assi se les pudrieron los vestidos.
Cumaco, y su comarca que cae baxo, o cerca d
Equinocial, ay la canela que buscauan. El arbo
grande, y tiene la hoja como de Láurel, y vn
capullos, como de bellotas de Alcornoque
Las hojas, tallos, corteza, rayzes, y fruta
de sabor de canela, mas los capullos es lo mej
Ay montes de aquestos arboles, y crian m
chos en heredades para venderla especieria, q
muy gran trato es por alli. Andan los hombres
carnes, y atan lo suyo con cuerdas que ciñen
cuerpo, las mugeres traen solamente pañicos. L
Cumaco fueron a Coca, dóde reposaron cinco
ta dias, y tuuieron amistad con el señor. Siguien
la coriente del rio, que por alli passa, y que m
caudaloso es. Anduieron cinquenta leguas
hallar puente, ni passo: mas vieron como el rio
zia vn salto de dozientos estados, con tanto ru
do que enfordecia, cosa de admiracion para
nu

estros. Hallaron vna canal de peña tajada, no
as ancha que veynte pies, por do entraua el rio,
qual, a su parecer, era honda otros dozientos
ados. Los Españoles hizieron vna puente sobre
uella canal, y passaron ala otra parte, que les de
n ser mejor tierra, aunque algo se lo defendie
n los de alli. Fueron a Guema tierra pobre, y
mbrienta, comiendo frutas, yeruas, y vnos co
o sarmientos que sabian a ajos. Llegaron en fin
tierra de gente de razon, que comian pan, y ves
n algodón, mas tan llouiosa, que no tenian lu
r de enxugar la ropa. Por lo qual, y por las cie
gas, y mal camino, hizieron vn vergantin, que
necessidad lo hizo maestros. La brea fue resina,
estopa camisas viejas, y algodón: y delas herra
aras delos cauallos muertos, y comidos, labras
n la clauazon, y a tanto llegaron que comieron
s perros. Metio Gonçalo Piçarro en el vergan
n el oro, joyas, vestidos, y otras cosas de rescas
y diolo a Francisco de Orellana, en cargo, con
ertas canoas, en que lleuasse los enfermos, y al
unos sanos para buscar prouision. Caminaron
ozientas leguas, segun les parecio, Orellana por
gua, y Piçarro por la ribera, abriendo camino en
muchas partes a fuerça de manos, y fierro. Passa
a de vna ribera a otra por mejorar camino, mas
empre paraua el vergãtin do el hazia su rancho.
Como en tanta tierra no hallasse comida, ni rique
a ninguna de aquellas del Cuzco, Collao, Xauxa
Pachacama, renegauan los suyos. Pregunto si
uia el rio abaxo algun pueblo abastado, donde
eposar, y comer pudieffen. Dixerón le que a diez

LA HISTORIA

Soles, auia vna buena tierra, y dieron por se
 que se juntaua en ella otro gran rio cõ aquel. C
 esto embio a Orellana que le traxesse comida
 alli, o le esperasse ala junta de los rios. Mas ni b
 uio, ni espero: sino fuese como en otra parte se
 yo, el rio abaxo, y el camino sin parar, y con g
 trabajo, hãbre, y peligro de ahogarse en rios c
 topo. Quãdo llego al puestto, y no hallo el verg
 tin, en que lleuaua su esperança y hazienda, cu
 daron el, y todos, perder el seso, ca no tenian pi
 ni salud, para yr adelante, y temian el camino
 montañas passadas, donde auian muerto cinqu
 ta Españoles, y muchos Indios. Dieron finalm
 te la buelta para Quito, tomãdo ala ventura, ot
 camino, el qual aunque vellaco, no fue tã malo
 mo el que lleuarõ. Tardaron en yr, y boluer, a
 y medio, caminaron quatrocientas leguas. Tuu
 ron gran trabajo con las continuas lluias. N
 hallaron sal en las mas tierras que anduuieron.
 No boluieron cien Españoles de dozientos, y m
 que fueron. No boluio Indio ninguno de qua
 tos lleuaron, ni cauallo, que todos se los comier
 y aun estuuieron por comerse los Españoles qu
 se morian, ca se vsa en aquel rio. Quando lleg
 ron donde auia Españoles, besauan la tierra. En
 traron en Quito desnudos y llagadas las espald
 y pies, porque viesseñ quales venian, aunque lo
 mas trayan cueras, caperuças, y abarcas de ven
 do. Venian tã flacos, y disfigurados, que no se co
 nocian, y tan estragados los estomagos del poc
 comer, que les hazia mal lo mucho, y aun lo r
 zonable.

¶ LA muerte de Francisco
Piçarro.

Velto que fue Francisco Piçarro a los Reyes, procuro hazer su amigo a don Diego de Almagro, mas el no queria, ni aun mostro serlo, por que de fuyo, y por cõsejo de luã de Rada, aquiẽ padre le encomendara quando murio, estaua esto en tomar vengança del, matandole. Piçarro le quito los Indios, porque no tuuiesse quedar comer a los de Chile, que se le llegauan, pensaua necessitarlo por alli a que viniessẽ a su casa, y oruar la junta, y monipodio que contra el podia hazer. El, y ellos se indinaron mucho mas a esto, y trayan, aun que a escondidas, quantas cosas podian a casa de dõ Diego. Auifaron dello Piçarro, mas el no hizo caso, diziendo, que harta auentura tenian sin buscar mas. Ataron vna noche tres fogas dela picota, y pusieron las, vna a derecho de casa de Piçarro, otra, del Teniẽte, y otra del doctor Iuan Velazquez, y otra del Secretario Antonio Picado, mas ningun castigo, ni pesquisa por ello se hizo, que dio mucha osadía a los Almagristas. Y assi vinieron de dozientas y mas personas, a tratar con don Diego la muerte de Piçarro: que a riuo buelto ganancia de pescados. No querian matarle, aun que determinados estauan, hasta ver primero respuesta de Diego Aluarado, que, como dixẽ, auia ydo a España a acusar los Piçarros. Mas empero apressuraron a ello con la nueua, que yua el licenciado Vasco de Castro, y con que les dezian que Piçarro queria matar. Lo qual si verdad no era, fue malicia

LA HISTORIA

malicia de algunos, que, desseando la muerte Piçarro, tirauan la piedra, y escondian la ma
 Tornaron a dezir a Piçarro, comò sin duda
 gunia le querian matar, que se guardasse. El
 pondio, que las cabeças de aquellos guardaria
 suya, y que no queria traer guarda, porque no
 xesse Vaca de Castro, que se armaua contra el.
 Iuan de Rada con quatro compañeros a casa
 Piçarro, a descubrir lo que alla passaua. Preg
 tole, porque queria matar a dó Diego, y a sus
 dos. Iuro Piçarro, que tal no queria, ni pensa
 mas antes ellos lo querian matar a el, segun
 chos le certificauan, y para esso comprauá arm
 Rada respondió, que no era mucho, que comp
 sen ellos coraças, pues el compraua lanças. A
 uida, y determinada respuesta: y grã descuydo
 desprecio el de Piçarro, que, oyendo aquello
 sabiendo lo otro, no lo prèdia. Pidióle Rada li
 cia para yrse don Diego de aquella tierra con
 criados, y amigos. Piçarro, que no entendia la
 simulacion, cogio vnas naranjas (ca se passeaua
 el jardin) y dióse las diziendo, que eran delas
 meras de aquella tierra, y si tenia neccesidad, c
 la remediaria. Con tanto Rada se despidio, y
 fue a contar esta platica a los conjurados que ju
 tos estauan. Los quales determinaron de mata
 Piçarro, estando en missa el dia de sant Iuan. V
 delos determinados descubrio la còjuracion a
 lonso de Henao Cura dela yglesia mayor. El q
 hablo luego aquella noche a Picado, y al mes
 Piçarro dandole noticia dela traycion, mas dis
 çado por no ser conocido. Piçarro, que cenaua
 esta

estaua con sus hijos, se demudo algo, mas de ay a vn poco dixo, que no lo creya, porque no auia mucho que Iuan de Rada le hablo, y que el descuidor dezia aquello, porecharle cargo. Embio con todo por Iuan Velazquez su Teniente, y como no vino por estar en la cama malo, fue luego alla con solo Antonio Picado, y vnos pajes con machas, y dixo al doctor, q̄ remediaffe aquel Mosapodio. El respondio, que podia estar seguro, teniendo el la vara en la mano. De Picado me marauillo, que no abiuo la tibieza del Gouvernador, ni del Teniēte, en remediar ran notorio peligro. Piçarro descuydo con su Teniēte, y no fue ala yglesia, siēdo dia de sant Iuan, por los conjurados, que propuesto tenian de matarlo en missa, mas oyo la missa en casa. El Teniēte, Francisco de Chaues, y otros aualleros se fueron, saliendo de missa mayor, a comer con Piçarro, y cada vezino a su casa. Vienen los conjurados, que Piçarro no salio a missa, entendierō como eran descubiertos, y aun perdidos, si no hazian presto. Eran muchos los de Chile, que fauorecian a don Diego, y pocos los escogidos, y ofrecidos al hecho, ca no queriā mostrarse, hasta ver como salia el trato, que trayal Iuan de Rada. El, que mañoso era, y esforçado, tomo luego onze compañeros muy biē armados: que fueron Martin de Bilbao, Diego Mendez. Christoval de Sofá. Martin carrillo, Arbolancha. Hijos de Naruaez, San Millan, Porras, Velazquez Francisco Nuñez. Y como todos estauan comiēdo, fuerō adōde Piçarro comia, las espadas sacadas, y bozeando por medio la plaça, muera

LA HISTORIA

el tyrano, muera el traydor, que ha hecho matar
 Vaca de Castro: esto dezian, por indinar la gen-
 te. Piçarro, sintiendo las voces, y ruydo, cono-
 ció lo que era, cerro la puerta dela sala, dixo a Fran-
 cisco de Chaues que la guardasse con hasta veyn-
 te hombres que dentro auia: y entro se a armar.
 Rada dexo vn cõpañero ala puerta dela calle qu-
 dixesse, como ya era muerto Piçarro, para qu-
 acudiesen alo fauorecer todos los de Chile, qu-
 ferian dozientos, y subio con los otros diez. Cha-
 ues abrio la puerta, pensando detenerlos, y ama-
 farlos con su autoridad, y palabras. Ellos por en-
 trar, antes que cerrasse, dierõ le vna estocada por
 respuesta. El echo mano ala espada, diziendo, co-
 mo señores, y a los amigos tambien? Y dieron l-
 luego vna cuchillada, que le lleuo la cabeça cercõ-
 y todo el cuerpo las escaleras abaxo. Como est-
 vieron los que dentro estauan, descolgaron se por
 las ventanas ala huerta, y el doctor Velazquez
 primero, con la vara en la boca, porque no le en-
 baraçasse las manos. Solamente quedaron, y pe-
 learon en la sala siete, los dos quedaron heridos,
 y los cinco muertos. Francisco Martin de Alcar-
 rara, medio hermano de Piçarro, Vargas, y Escal-
 don pajes de Piçarro, Vn negro, y otro Españo-
 criado del Chaues, defendieron la puerta dela ca-
 mara, dose armaua Piçarro, vna pieça. Cayeron
 los pajes muertos. Salio Piçarro bien armado,
 como no viomas dea Francisco Martin dixo
 ellos hermano, que nosotros bastamos para este
 traydores. Cayo luego Francisco Martin, y qu-
 do solo Francisco Piçaro esgrimiendo la espa-

tan diestro, que ninguno se le acercaua por valiente que fuese. Rempuxo Rada, a Naruaez, en que se ocupasse. Embaraçado Piçarro en matar aquel, cargaron todos en el, y retruxeron lo ala cámara, donde cayo de vna estocada que por la garganta se dieron. Murio pidiendo confesión, y haziendo la cruz, sin q̄ nadie dixesse: Dios te perdone, veyntiquatro de Iunio, año de mil y quinientos y quarenta y vno. Era hijo bastardo de Gonçalo Piçarro, Capitan en Nauarra, nacio en Trugillo, y echaronlo ala puerta dela yglesia, mamo vna uerca ciertos dias, no se hallando quien le quisiese dar leche. Reconociolo despues el padre, y traxo lo a guardar sus puercos, y assi no supo leer. Dioles vn dia moxca a los puercos, y perdiolos: no oso tornar a casa de miedo, y fue se a Seuilla con vnos caminantes, y de alli alas Indias. Estuouo en santo Domingo. Passó a Vraua con Alonso de Hojeda, y con Vasco Nuñez de Valboa a descubrir la mar del Sur, y con Pedrarias a Panama. Descubrio, y conquisto lo que llaman el Peru, a costa dela compañía que tuuieron el, y Diego de Almagro, y Hernando Luque. Hallo mucho mas oro, y plata, que otro ningún Español de quantos han pasado a Indias, ni que ninguno de quantos Capitanes han sido por el mundo. No era franco, ni escaso. No pregonaua lo que daua. Procuraua mucho por la hazienda del Rey. Jugaua largo con todos, sin hazer diferencia entre buenos, y ruynes. No vestia raramente, aunque muchas vezes se ponía vna capa de martas, que Fernando Cortes le embio.

LA HISTORIA

Holgaua de traer los çapatos blancos, y el formbrero, porque assi lo traya el gran Capitan. No sabia mãdar fuera dela guerra, y en ella trataua bien los soldados. Fue groffero, robusto, animoso, valiente, y honrrado, mas negligente en su salud y vida.

¶ LO QUE hizo don Diego de Almagro despues de muerto Piçarro.

AL ruydo que matauan al Governador Piçarro, acudieron sus amigos. Y alas voces que ya era muerto, venian los de Almagro, y assi vniendo muchas cuchilladas, y muertes entre Piçarristas, y Almagristas. Mas cessaron presto, porque los matadores hizieron, que don Diego caualgase luego por la ciudad, diziendo, que no auia otro Governador, ni aũ Rey, sino el enel Peru. Saçaron la casa de Piçarro, que rica estaua, y la de Antonio Picado, y otros muchos y ricos hombres. Tomaron las armas, caualllos a quantos vezinos no querian dezir biua don Diego de Almagro, aunque pocos osaron contradezir al vencedor. Hizieron tambien que los del Regimiento, y oficiales del Rey recibiesen, y jurassen por gouernador al don Diego, hasta mandar otra cosa el Emperador. Todo lo pudieron hazer a su saluo, por estar Fernando Piçarro en España, y Gonçalo de la Canela, que si entrambos, o el vno estuiera alli, quiça no le mataran. Estaua en tanto por enterrar el cuerpo de Francitico Piçarro, y a muchos llantos de mugeres alli en los Reyes, y los maridos que tenian muertos, y heridos

no osauan tocar a Piçarro, sin voluntad de don Diego, y delos que le mataron. Iuan de Baruañan, y su muger, hizieron a sus negros, llevar los cuerpos de Fráncisco Piçarro, y de Francisco Martin ala yglesia, y con licencia de don Diego los sepultaron, gastando de suyo la cera, y ofrenda, y no escondieron los hijos, porque no los mataren aquellos q̄ andauá encarniçados. Don Diego mandó, y puso las varas de Iusticia como le plugo, y mandó preso al doctor Velazquez, y Antonio Picaño, Diego de Aguero. Guillen Xuarez, licenciado de Carauajal, Barrios, Herrera, y otros. Hizo su capitán general a Iuan de Rada, y dio cargos, y capitánias a Garcia de Aluarado, a Iuan Tello, a otro Francisco de Chaues, y a otros en el exercicio, q̄ jũto de ochocietos Españoles. Tomolos bienes delos difuntos, y ausentes y los quintos del Rey, q̄ fuerõ muchos para dar a los Soldados y Capitanes. Vuo entrellos passió sobre mãdar, y quisieron matar a Iuã de Rada, que lo mãdaua todo, por esso hizo dõ Diego dar vn garrote a Francisco de Chaues, y cástigo a muchos otros, yaun desolló a Antonio de Origuela, reziẽ llegado de España, porque dixo en Trugillo, que todos aquellos eran tyranos. Escriuio don Diego a todos los señores de los reynos, que lo admitiessen por Governador, y muchos dellos lo admitieron, por amor de su padre, y algunos por miedo. Alonso de Aluarado, que cõ cien Españoles estaua en los Chachapoyas, mandó prender los mēfageros, que tales nueuas, y recaudaciones lleuauan. Don Diego despachó, luego que lo supo, a Garcia de Aluarado por mar, a Trugillo,

LA HISTORIA

y a san Miguel, para tomar las armas, y cauallos a los vezinos, que fauorecian a Alonso de Aluaredo, con los quales fueſſe ſobre el. Garcia de Aluaredo, tomo en Arequipa, mucha plata y oro, que los vezinos tenian en ſanto Domingo, y lo dio a los Soldados, y ahorco a Montenegro, y prendio a muchos. Y en Trugillo quito el cargo de Diego de Mora Teniente de don Diego por que auisaua de todo a Alonso de Aluaredo. En ſan Miguel corto las cabeças a Villegas, a Francisco de Vozmediano, y Alonso de Cabrera mayordomo de Piçarro que con los Eſpañoles e Guanuco huyan de don Diego. Diego Mandez, que fue ala villa dela Plata con veynte de cauallo, tomo en Porco onze mil y ſetenta marcos de plata cendrada. Y puſo en cabeça de don Diego las minas, y haziendas de Francisco, Fernando, y Gonçalo Piçarro que riquiſſimas eran, y los de Perançures, Diego de Rojas, y otros.

¶ LO que hizieron en el Cuzco
contra don Diego.

Diego de Silua, de Ciudad Rodrigo, y Francisco de Carauajal, Alcaldes del Cuzco vſaron de maña con don Diego, que le demandaron muchos cumplidos poderes que los que auia embiado para le recebir por Gouernador, y entretanto apallidaron gente dela comarca. Gomez de Tordos ſupo andando a caça la muerte de Piçarro, y el pedimiento de don Diego. Torcio la cabeça de halcón, diziédo, que mas tiépo era de pelear que caçar. Entro en la Ciudad de noche, hablo con el Cabildo de ſecreto. Partio antes del dia para
esta

estaua Nuño de Castro, y auisará entrábo de todas estas cosas a Perañures, q̄ residia en los Charcas, y a Peraluarez Holguin, que andaua cōquistando en Choquiapo, y a Diego de Rojas que estaua en la villa de la Plata, y a los de Arequipa, y otros lugares. Tratauan estos secretamente, porque auia en el Cuzco muchos Almagristas, q̄ procurauan por don Diego tomádo la voz del Rey, hizieron su Capitan y Iusticia mayor a Peraluarez Holguin, y se obligaron a pagar el dinero del Rey, que tomauá para sustetar la guerra, si el Emperador no lo diessse por bien gastado. Peraluarez hizo su Maestre de cápo, a Gomez de Tordoya. Capitanes de cauallo a Perañures, y a Garcilaso de la Vega, y de infanteria a Nuño de Castro, y Martin de Robles Alferez del pendon real. Matricularon se ala reseña ciento y cinquenta de cauallo, nouenta arcabuzeros, y otros dozientos y mas peones. Como los que hazian por don Diego vieron esto, ciscauan se de miedo, y salieron seuyendo mas de cinquenta. Fueron tras ellos Nuño de Castro, y Hernando Bachicao con muchos arcabuzeros, y traxeron los presos. Peraluarez, que auisado era del intento de don Diego, sacó del Cuzco a recoger los q̄ andauá remontados por miedo, y a juntarse cō Alonso de Aluarado, para yr a los Reyes a dar batalla a don Diego, encendiendo que se le passarian muchos a su parre, de los que conel estauá. Dó Diego que supo esto empujó por García de Aluarado: y en viniédo, se paró de los Reyes cō cié arcabuzeros, ciétiçinquéta arqueros, y trezientos de cauallo, y muchos In-

LA HISTORIA

dios de seruicio, y porque cō su ausencia no se acañassen, echo de alli los hijos de Francisco Piçarro. A tormento reziamente a Picado por saber de los dineros de su amo, y matole. Llego a Xauxa, pero alli, porque adolecio, y murio Iuan de Radriguez, que su desseo, y seguro era de baratar a Peraluarez, antes que se juntasse cō Aluarado, ni cō Vaca de Castro, que ya estaua en el Quito, y escrito al Coronado de Aliaga, Francisco de Barrio nuevo, fray Tomas de san Martin, Prouincial. De alli se fueron el Prouincial, Gomez de Aluarado, Guillen Xuarez de Carauajal, Diego de Aguirre, Iuan de Saauedra, y otros muchos. Y Peraluarez le tomo ciertas espias, que lo informaron de todo, ahorco tres dellas, y prometio tres más a Castellanos a otra, porque espiaffe lo que don Diego hazia, diziendo, que queria dar en un camino por vn atajo despoblado, y neuado, mas era engaño para los descuydar. Don Diego prendio al hombre en llegando, por sospecha de la tardanza, dio le tormeto, confesso la verdad, y ahorco por espia doble. Fue se luego a poner en aquella trauiessa neuada, y estuuo alli tres dias cō su Campesino sufriendo gran frio. Entretanto se le passo Peraluarez, y se junto con Aluarado en Guaray, tierra de Guaylas, y escriuierō ambos a Vaca de Castro que vinieffe a tomar el exercito, y la tierra, por el Emperador. Don Diego siguió diez leguas a Peraluarez, y como no lo podia alcançar, tiro la vista del Cuzco, robandolo que hallaua

¶ COMO Vaca de Castro fue
al Peru.

Sal

Abidas por el Emperador las rebueltas, y vando del Peru: y la muerte de Almagro, y otros muchos Españoles, quiso entender quien tenia la culpa, para castigar los reboltosos, que castigados aquellos, se apaziguarian los de mas. Embio alla comstante poder, y instruccion, al licenciado Christoval Vaca de Castro, natural de Mayorga, q Oysera de Valladolid. Y porque fuesse le dio el comsio real, y el habito de Santiago, y otras mercedes, y todo a intercessio del Cardenal fray Garcia de Loaysa, Arçobispo de Seuilla, y Presidente de las Indias, que le fauorecio mucho por amor del Conde de Siruela, su amigo. Fue pues Vaca de Castro al Peru, y con tormenta que tuuo, despues que salio de Panama, paro en puerto de Buena ventura, gouernacion de Benalcaçar, y tierra desesperada, como los Manglares de Piçarro. No quiso, o no pudo, yr por mar a Lima, y camino al Quito. Pero perecer antes de llegar alla de hambre, dolencias, y otros veynte trabajos. Recibiole muy bien Pedro de Puelles, que Gonçalo Piçarro aun no era buuelto dela Canela, y auiso de su venida a muchos pueblos. Vaca de Castro descãfo en Quito, proueyo algunas cosas, y partiose a Trugillo a tomar la gête que tenia Peralvarez y Aluarado, para resistir a don Diego. Quando llego alla, lleuaua mas de dozientos Españoles con Pedro de Puelles, Lorenço de Aldana, Pedro de Vergara, Gomez de Tordoya, Garcilaso dela Vega, y otros principales hombres, que acudiã al Rey. Prento sus prouisiones al Cabildo, y exercito, y fue recibido por justicia y Gouernador del Peru. Bol

LA HISTORIA

uio las varas, y oficios de regimiêto, a quien se
 entrego, y las vanderas, y cõpañias a los mefros
 Capitanes, referuâdo para si el estâdarte real. Fue
 bio a Xauxa con el cuerpo del exercito a Perate
 rez, Maestre de Câpo. Dexo alli en Trugillo a L
 go de Mora por su Teniête, y el fue se a los Rey
 dô de hizo armas, y gête para engrossar el exerci
 y para lo pagar: tomo prestados ciê mil ducados
 los vezinos de alli, los quales se pagarõ despues
 quintos, y haziêdas reales. Puso por Tenient
 Frâncisco de Barrio nueuo de Soria, y por Capit
 delos nauios a Iuã Perez de Gueuara, mädâdolo
 q̃ si dô Diego viniessê alli, se embarcassên ellos c
 todos los dela ciudad, y el partio para Xauxa cõ
 gête que auia armado, y con muchos arcabuzes
 poluora. En llegando hizo alarde, y hallo sey sci
 tos Españoses, otros dizê que nouecientos, del
 quales eran ciêto y setenta arcabuzeros, y trezie
 tos y cinquenta de cauallo. Nõbro por Capitan
 de cauallo a Peraluarez, Alõso de Aluarado, G
 mez de Aluarado, Pedro de Puellas, y otros, y
 Pedro de Vergara, Nuño de Castro, Iuã Velez
 Gueuara de arcabuzeros. Hizo Maestre de Câp
 al mesmo Peraluarez Holguin, y Alferez may
 a Francisco de Carauajal, por cuya industria, y
 so, el gouerno el exercito. Estando en esto viniê
 cartas del Quito, como era buelto Gonçalo Piq
 ro, y queria venir a ver a Vaca de Castro. Mas
 mando luego que no viniessê, hasta que se lo esc
 uieffê, porque no estoruassê los tratos de don Di
 go, que andaua por cõcertarse: o quiça, por que
 le alçassên los del exercito por Cabeça, y Gouver
 do

er, por respeto de su hermano Fráncisco Piçarro ,
 yo amor, y memoria, estauan en las entrañas de
 s mas Capitanes, y Soldados.

APERCEBIMIENTO de guerra que hi
 zo don Diego en el Cuzco.

Al tiempo que don Diego lleo al Cuzco, an
 dauã rebueltos los vezinos, porque fue Chris
 tual Sotelo delante con despachos, y gente, es
 ndo ya dentro Gomez de Rojas, que tenia la
 ofession por Vaca de Castro. Mas estuieron
 medos todos, y el apoderose de la ciudad, y tier
 s, hizo luego poluora, y artilleria, y muchas ar
 as de cobre, y plata, y dio quanto pudo a sus Ca
 tanes, y Soldados. Riñeron en aquel medio tiẽs
 o Garcia de Aluarado, y Christoual Sotelo, y el
 arcia mato al Christoual a estocadas: intẽto ma
 r don Diego, robar la ciudad, y yrse al Chile,
 on sus amigos, y para lo hazer a su saluo combido
 a comer a su casa. Supo don Diego la traycion,
 hizo se malo aquel dia, y metio en su recamara
 cretamente a Iuan Balsa, Diego Mendez, Alonso
 de Saauedra, Iuan Tello, y otros amigos de So
 elo. Garcia de Aluarado tomo ciertos amigos su
 os, y fue a llamar, y traer a don Diego, y no se
 uiso tornar del camino, aunque Martin Carris
 o, y Salado, le auisaron de la celada. Rogo a don
 Diego que se fuesse a comer pues era hora, y esta
 a guisado. Dixo el, mal dispuesto me siento fe
 or Aluarado, empero vamos. Leuantose de so
 re la cama, y tomo la capa, començaron a salir
 los

LA HISTORIA

los de Aluarado. Y vno de dó Diego cerro la punta, dexando dentro, y solo al Garcia de Aluarado, y mataron lo, y aun dizen, que don Diego hirio el primero. Alboroto se mucho la gente por su muerte, que tenia grandes amigos, mas luego don Diego la puso en paz, aú que algunos se fueron a Xauxa. Adereço su exercito, que serian bra de setecientos Españoles. Los dozientos con arcabuzes. Otros dozientos y cinquenta con callos, y los de mas cõ picas, y halauardas, y todos nian coraças, o cotas, y muchos de cauallo armados: gente tambien armada no la tuuo su padre, Piçarro. Tenia tambien mucha artilleria, y buca, en que confiaua, y gran copia de Indios de Paulo, a quien su padre hiziera Inga. Salio del Cuzco muy triunfante, y no paro hasta Bilcas que cinquenta leguas. Lleuo por su General a Iuã Estreza, y por Maestro de cãpo a Pedro de Oñate, que Iuan de Rada ya se auia muerto.

¶ LA batalla de Chupas entre Vaca de Castro, y don Diego.

FVe Vaca de Castro de Xauxa a Guamãga con todo su exercito, que ay doze leguas, a gran priesa por entrar alli primero que don Diego, le dezian como venian los enemigos a meterse dentro. Es fuerte Guamanga, por las barrancas que la cercan, y importante para la batalla. Escriuió don Diego con Lope Ydiaquez, y Diego de Mendoça, que le perdonaria quantas muertes, robos, agravios, y insultos auia hecho: si entregaua el exercito: y le daria diez mil Indios, donde los que
siesse

se, y que no procedería contra ninguno de sus
rigos, y cōsejeros. Respondio que lo haria, si le
ua la gouernacion del nueuo reyno de Toledo
as minas, y repartimientos de Indios, que su pa
e tuuo. Andando en demandas, y respuestas, lle
a Guaraguaci vn Clerigo, que dixo a don Die
no venia de Panama, y q̄ lo auia perdonado el
perador, y hecho Gouernador del nueuo To
o, por tanto que le dieffe las albricias. Dixo as
mesmo, que Vaca de Castro tenia pocos Españo
mal armados, y descontentos, nueuas que
que falsas, y no creydas, animaron mucho a sus
mpañeros. Tomarō tambiē los Corredores del
po a vn Alonso Garcia, que yua en habito de
dio, con cartas del Rey, y Vaca de Castro, para
ochos Capitanes, y Caualleros, en q̄ les prome
grandes repartimientos, y otras mercedes. As
rcolo don Diego por el traje, y mensaje, y que
se mucho de Vaca de Castro, porque tratando
nel de conciertos, le sobornaua la gente. Fue
an constancia, o indignacion, la del exercito de
on Diego, porque ninguno lo desamparo. Escriz
eron desuerguenças a los del Rey, y que no fias
n de Vaca de Castro, ni del Cardenal Loaysa, q̄
embiaua, pues no traya prouisiones del Empe
dor, y si las traya no valian por ser hechas cōtra
ley, pues le hazian Gouernador si murieffe Pi
tro. Don Diego si le dieran vn perdon general
armado del Rey, se diera por la renta, y gouierno
el padre, segun dizen: mas o enojado, o cōfiado,
ublico la batalla en presēcia de Ydiaquez, y Mer
do, y prometio a sus Soldados las haciendas y
muge

LA HISTORIA

mugeres de los contrarios que mataassen. Palabras de tirano. Mouio luego el Real, y artilleria, de vacas, y fue a ponerse en vna loma, dos leguas de Guamanga. Vaca de Castro, que supo su detencion, y camino, dexo a Guamanga por ser avara, para los cauallos, que tenia muchos mas que don Diego, y puso se en vn llano alto, que llaman Chupas, a quinze de Setiembre, año de mil quinientos y quarenta y dos. Estauan los exercitos cerquita, y los coraçones lexos. Ca los de don Diego desseuan la batalla, y los otros la temian, assi dezian que Fernando Piçarro estaua presente por que dió la batalla de las Salinas, y que venia a castigar los de mas. Vaca de Castro los animó a la batalla, y porque peleassen condeno a muerte a don Diego de Almagro, y a todos los que le seguian. Firmo la sentencia, y pregonola, y repartio luego otro dia, con voluntad de todos los cauallos en seys esquadras. Echo delante Nuño de Castro con cinquenta arcabuzeros, que trauasse vna escaramuça: y el subio vn gran cuestto, a mucho trabajo, donde assento su artilleria Martin de Valencia el Capitan: y si don Diego les defendiera la subida, los desbarataua segun yuan desordenados, y cansados. No auia en los exercitos, mas de vna lomilla, y escaramuças uan ligeraméte, hablandose vnos a otros. Dó don Diego estaua en auentajado lugar, y orden, sino se le dára. Tenia la infanteria en medio, y a los lados de cauallo, y delante la artilleria, en parte alta, y anchurosa, para jugar de hito en los enemigos, que le acometiessen. Puso tambien a su mandado

echa, a Paulo Inga con muchos honderos, y q̄
auan dardos, y picas. Vaca de Castro hizo vn
go razonamiento a los suyos, y se puso ala de
terá con la lança en puño para romper de los
neros, pues assi lo queria don Diego. Ellos,
pondiendo fiel, y animosamente, le rogaron, y
eron que fuesse detras, y assi quedo en la retas
arda con treynta de cauallo. Puso ala mano de
ha los medios caualllos con Alonso de Aluara
y con el pendon real, que lleuaua Christoual
Varrientos, y los otros ala yzquierda con Pe
arez, y los otros Capitanes, y en medio los peo
s. Mando a Nuño de Castro, que anduuiesse fo
saliente con cinquenta arcabuzeros. Era ya
y tarde quando esto passaua, y jugaua rezio la
illeria de dó Diego, que hazia temer a muchos,
n mãcebo por guardarse della, se puso tras vna
n piedra, dio la pelota en ella, salto vn peda
y matole. Quisiera Vaca de Castro, dexar la ba
a para otro dia, con parecer de algunos Capita
s. Mas Alonso de Aluarado, y Nuño de Cas
porfiaron que la dieffe, aunque peleassen de
che, diziendo que si la dilataua se resfriariá los
dados, y se passarian a don Diego, pensando
e de miedo la dexaua por ser mas y mejores los
emigos. Tuuieron otro inconueniente para no
ear: y era, que no podian yr derechos sin rece
mucho daño de los tiros. Fráncisco de Carauajal
Alóso de Aluarado, guiaró el exercito por vn va
o, o q̄brada, q̄ hallaró ala parte yzquierda, por
de subieron ala loma de don Diego, sin rece
golpe de artilleria, que se passaua por alto, y aũ
dexa

LA HISTORIA

dexaron la fuya por la subida, y porque vn tiro della mato cinco personas delas q̄ la lleuauan. Diego camino hazia los enemigos, con la orden que tenia, por no mostrar flaqueza, que assi fue aconsejado de sus Capitanes, emperó fue contra de Pero Suarez, Sargéto mayor, que sabía de guerra mas que todos, y dizen por muy cierto, que quando estuuiera el véciera esta baralla, mas vino a ponerse a la punta dela loma, y no pudo aprouecharse de su artilleria. Començaron los Indios de Pálo a descargar sus hondas, y varas con mucha fuerza. Fue a ellos Castro con sus arcabuzeros, y reloxos. Socorrioles Marticote Capitã de arcabuzeria, y començo se la escaramuça. Començaron a subir alo alto, y llano, los esquadrones de Vaca Castro al son de sus atambores. Disparo en ello la artilleria y lleuo vna hilera entera, y los hizo abaxar y auancar, mas los Capitanes los hizieron cerrar a caminar adelante, con las espadas desnudas, y romper fueran rompidos, si Francisco de Carajal, que regia las hazes, no los detuuierra hasta que acabasse de tirar la artilleria. Mataron en esto los arcabuzeros de dó Diego a Peralvarez Holguin, derribaron a Gomez de Tordoya. Por lo qual por el daño que los tiros hazia en la Infanteria, voces Pedro de Vergara, que tambien herido caua, a los de cauallo, que arremetiesen: sono la trompeta, y corrieron para los enemigos. Don Diego salio al encuentro con gran furia. Cayeron muchos de cada parte con los primeros golpes de escopeta, y muchos mas con los de espada, y hacha. Eno en peso buen rato la batalla, sin declarar v

oria por ninguna delas partes, aunque los peones
de Vaca de Castro, auian ganado la artilleria, y los
de don Diego auian muerto muchos contrarios,
y tenian dos vanderas enteras. Anochecia ya, y
cada vno queria dormir con vitoria, y assi pelea-
ban como leones, y mejor hablando, como Espa-
ñoles. Ca el vencido auia de perder la vida, la hon-
ra, la hazienda, y señorio de la tierra: y el vence-
dor ganarlo. Vaca de Castro arremetio con sus
treynta caualleros al cuerno yzquierdo contra
ellos, donde muy enteros, y como vencedores esta-
ban los enemigos: y trauose alli, como de nueuo,
otra pelea, mas al fin vencio, aunque le mataron al
Capitã Ximenez, a Mercado de Medina, y otros
muchos. Don Diego, viendo los suyos de vencir,
se metio en los enemigos, porque le mataßen,
peleando: mas ninguno lo hirio, o porque no lo
nocieron, o porque peleaua animosíssimamen-
te. Huyo en fin con Diego Mendez, Iuan Rodri-
guez Barragan, Iuan de Guzman, y otros tres al
Cuzco, y llego alla en cinco dias. Christoual de So-
to se nombraua tambien, y Martin de Bilbao, di-
ciendo, yo mate a Francisco Piçarro, y assi los hi-
cieron pedaços, combatiendo. Muchos se salua-
ron por ser de noche, y hartos por tomar a los cay-
dos de Vaca de Castro las vandas coloradas, que
por señal lleuauan. Los Indios, que como lobos as-
uardauan la fin dela batalla, mataron a Iuan
Alfã, a vn Comendador de Rodas su amigo, y
muy muchos otros q̄ huyendo yuan, a otro Inga.
Murierõ treziẽtros Españoles dela parte del Rey,
y muchos, aunque no tantos, dela otra. Assi q̄ fue

LA HISTORIA

muy carnicera batalla, y pocos Capitanes escaparon biuos, tambien pelearon. Quedaron heridos mas de quatrocientos, y aun muchos dellos se enfermaron aquella noche, tanto frio hizo.

¶ LA IVSTICIA que hizo Vaca de Castro en don Diego de Almagro y en otros muchos.

GRan parte dela noche gasto Vaca de Castro en hablar y loar sus Capitanes, y otros caualleros, y hombres principales que a el llegauan, darle la norabuena dela vitoria: y ala verdad ellos merecian ser loados, y el enfalçado. Saquearon el Real de don Diego, que mucho plata, y oro tenia, no sin muertes delos que lo guardauã. No dexaron las armas con recelo delos enemigos, ca no sabian por entero quan de veras auian huydo. Pafaron frio, y hambre, y aun lastima por las voces y gemidos, y quezas que los heridos dauan, sintiendose morir de yelo, y desnudar delos Indios calos achocauan tambien algunos cõ porras, que vsan, por despojarlos. Corrieron el campo en amneciendo, curaron los heridos, y enterraron los muertos, y aun lleuaron a sepultar en Guamãg a Peraluarez Holguin, a Gomez de Tordoya, y otros pocos. Arrastraron, y desquartizarõ el cuerpo de Martin de Bilbao, que mataron en la batalla, segun dixen, porque mato a Francisco Pizarro. Otro tanto hizieron por la mesma causa a Martin Carrillo, Arbolancha, Hinojeros, Velazquez, y otros: en lo qual gastaron todo aquel dia, y otros siguientes en yr a Guamanga, Donde Vaca de Castro

Castro comenzó a castigar los Almagristas, que presos, y heridos estauan: ca bien mas de ciento, y sesenta se recogieron alli, y entregaron las armas a los vezinos, que los prendieron. Cometio la causa al Licenciado dela Gama, y en pocos dias hizieron quartos los Capitanes Iuan Tello, Diego de Hoces, Francisco Peces, Iuan Perez, Iuan Diente, Marticote, Basilio, Cardenas, Pedro de Oñate Maestro de Campo, y otros treynta, que por breuedad callo. Vaca de Castro desterro tambien algunos, y perdono los de mas. Embio a sus casacas casi todos lo que con el estauan, que tenian repartimiento, y cargo. Embio a Pedro de Vera para poblar los Bracamoros que auia conquistado, y fue se al Cuzco, que lo llamauan, porque no les quitassen a don Diego algunos que bien lo querian. Acogiose don Diego con solos quatro al Cuzco, pensando rehazerse alli, mas su Teniente Rodrigo de Salazar de Toledo, y Anton Ruyz de Gueuara Alcalde, y otros vezinos lo echaron preso, como lo vieron vencido, y solo. Vaca de Castro lo degollo en llegando, ahorco a Iuan Rodriguez Barragã, y al Alferez Enrique, y a otros. Diego Médez Orgoñez se solto, y se fue al Inga, que estava en los Andes, y alla le mataron despues los Indios. Con la muerte de dó Diego quedo tan llano el Peru como antes que su padre, y Piçarro desampadrasen, y pudo muy bien Vaca de Castro regir, y mandar los Españoles. Loauan mucho el animo de don Diego, aunque no la intencion, y desuerguença, que tuuo contra el Rey, ca, siendo tã moço, végo, a Cõsejo de luã de Rada, la

LA HISTORIA

muerte de su padre, sin querer tomar nada de Pi-
 çarro, aunque tuuo neçssidad. Supo conseruar
 los amigos, y gouernar los pueblos, que lo adm-
 tieron, aunque vfo algun rigor, y robos por amor
 de los Soldados. Peleo muy bien, y murio christia-
 namente. Era hijo de India, natural de Panama, y
 mas virtuoso, que suelen ser los Mestizos, hijos de
 Indias, y Españoles, y fue el primero que tomo a
 mas, y que peleo contra su Rey. Tambien se mara-
 uillauan dela constante amistad que los suyos le
 tuuieron, ca nunca lo dexaron hasta ser vencidos
 por mas perdon, y mercedes q̄ les dauã: tanto pu-
 de el amor, y vandos vna vez tomados. Auia mu-
 chos Soldados, que no tenian hazienda, ni que ha-
 zer, y porque no causassen algun bullicio como
 los passados, y tãbien por conquistar, y conuertir
 los Indios, embio Vaca de Castro muchos Capitanes a
 diuersas partes. Como fue a los Capitanes
 Diego de Rojas, Felipe Gutierrez de Madrid, y
 Nicolas de Heredia que lleuaron mucha gente.
 Embio a Montoy en socorro de Valdiuia, q̄ tenia
 gran neçssidad en el Chili, y tambien fue a Mu-
 llubamba Iuan Perez de Gueuara, tierra comen-
 çada a conquistar, y rica de minas de oro, y en
 los rios Marañon, y dela plata, o por mejor decir
 nacen en ella, y crian vnos peces del tamaño, y h-
 chura de perros, que muerden al hombre. Anda
 la gente casi desnuda, vfan arco, comen carne hu-
 mana, y dizen que cerca de alli hazia el Norte a
 camellos, gallipauos de Mexico, y ouejas men-
 res q̄ las del Peru, y Amazonas de Orellana. Lla-
 mo a Gonçalo Piçarro, y diole licencia que fue-
 se

se a sus pueblos, y repartimiento de los Charcas. Encomendo los Indios que vacos estauã, aunque muchos se quexauan por no les alcançar parte. Hizo muchas ordenanças en gran vtilidad de los Indios. Los quales començaron a descanfar, y cultivar la tierra, ca en las guerras ciuiles passadas auia sido muy maltratados, y aun dizen, que murieron, y mataron millon, y medio dellos en ellas, y mas de mil Españoles. Residio Vaca de Castro en el Cuzco año y medio, y en aquel tiempo se descubrieron riquissimas minas de oro y de plata.

¶ VISITA del Consejo de Indias.

DE las rebueltas del Peru que cõtado auemos, resulto visita del Consejo de Indias, y nuevas leyes para regir aquellas tierras, causadoras de grandes muertes, y males: no por ser muy malas, sino por ser rigurosas, como luego diremos. Hizo la visita el Doctor Iuan de Figueroa, Oydor del Consejo, y camara del Rey. Eran Oydores de aq̃l Consejo el Doctor Beltran, El Licenciado Gutierrez Velazquez, El Doctor Iuan Bernal de Luco, y el Licenciado Iuã Xuarez de Carauajal, Obispo de Lugo, Fiscal el Licenciado Villalobos, Secretario Iuan de Samauo, y Presidente, Fray Garcia de Loaysa, Cardenal, y Arçobispo de Seuilla. El Emperador vistala informacion, y testigos, quanto dela audiẽcia al Doctor Beltrã, y Obispo de Lugo. El Obispo persevero en Corte, y dẽde a quatro, o cinco años lo hizo el Rey Comissario general dela Cruzada. El Doctor Beltran se fue a nuestra seõora de Gracia de Medina del Cãpo, dõde

LA HISTORIA

tenia casa. Daua gracias a Dios que lo dexo morir sin negocios, sin juegos, ni trapaças. Era agudo, y resolutivo. Tuuo muchos y grandes salarios, siendo abogado, dexolos por el Consejo real, y remouieron lo del. Vi le llorar sus desuuenturas, que xardose de si mesmo, porque dexo la abogacia por la audiencia. Fue muy tahur, y jugauan mucho sin muger, y hijos, que lo destruyeron. A toda suerte de hombres esta mal el juego, y peor a los que tienen negocios, y negocios de Rey, y Reynos. No faltó quien tachasse al Cardenal, pensando succeder en la presidéncia: mas el era libre, acepto al Emperador, y amigo del Secretario Fráncisco de los Cobos que tenia la massa de los negocios.

¶ LOS que hizieron las leyes y ordenanças para las Indias.

SAbiendo el Emperador las desordenes del Peru, y malos tratamientos que se hazian a los Indios, quiso remediarlo todo, como Rey justiciero, y zeloso del seruicio de Dios, y prouecho de los hombres. Mando al Doctor Figueroa, tomar sobre juramento los dichos de muchos gouernadores, conquistadores, y religiosos que auian estado en Indias, assi para saber la calidad de los Indios, como el tratamiento, que se les hazia: y auer porque le dezian algunos frayles, que no podia hazer la conquista de aquellas partes. Assi que busco personas de sciencia, y de consciéncia, que ordenasen algunas leyes para gouernar las Indias buena, y christianamente. Las quales fuerón, el Cardenal fray Garcia de Loysa, Sebastian Ramirez, Obispo

Obispo de Cuenca, y Presidente de Valladolid, que auia sido Presidete en Santo Domingo, y en Mexico, Don Iuan de Zuñiga Ayodel Principe dō Felipe, y Comédador mayor de Castilla, el Secretario Fráncisco delos Cobos, Comendador mayor de León, don Garcia Márrique, Cōde de Osorno, y Presidete de Ordenes, que auia entédido en negocios de Indias mucho tiépo en ausencia del Cardenal, el doctor Hernádo de Gueuara y el doctor Iuan de Figueroa, que erá dela camara, y el licéncia do Mercado Oydor del Consejo real, el doctor Bernal, el licenciado Gutierre Velazquez, el licénciado Salmeró, el doctor Gregorio Lopez, q̄ Oydores erá delas Indias, y el doctor Iacobo Góçalez de Artiaga, q̄ ala sazó estaua en Consejo de Ordenes. Iuntauáse a tratar, y disputar conel Cardenal que posaua en casa de Pero Góçalez de Leon, y ordenaró, aunque no con voto de todos, obra de quarenta leyes que llamaró ordenanças, y firmo las el Emperador é Barcelona, y en veynte de Nouiēbre año de mil y quinientos, y quarenta, y dos.

¶ LA grande alteracion que vuo enel Peru por las ordenanças.

TAn presto como fueron hechas las ordenanças y nueuas leyes para las Indias, las embiaron los que de alla en Corte andauā a muchas partes: Y seños a santo Domingo: Mexicanos a Mexico: Peruleros al Peru. Donde mas se alteraron con ellas fue enel Peru, ca se dio vn traslado a cada pueblo, y en muchos repicaron campanas de alboroto, y bramauan leyendolas. Vnos se entristecian, temiendo la effecucion, otros renegauan,

LA HISTORIA

y todos maldezian a fray Bartolome delas Casas
 que las auia procurado. No comian los hombre
 llorauan las mugeres, y niños, ensoberueciãse los
 Indios, que no poco temor era. Cartearon se lo
 pueblos para suplicar de aquellas ordenanças, en
 biando al Emperador vn grandissimo presente de
 Oro para los gastos que auia hecho en la yda de
 Argel, y guerra de Perpiñan. Escriuieron vnos
 Gonçalo Piçarro, y otros a Vaca de Castro, q̄ he
 gauan dela suplicacion, pêgando excluir a Blas
 Nuñez por aq̄lla via, y quedar ellos con el gouier
 no dela tierra: no digo entrambos juntos, sino ca
 da vno por si, que tâbiẽ fuera malo, porque vniere
 sobre ello grãdes reuoluciones. Platicauã much
 la fuerça, y equidad delas nueuas leyes, entre si,
 con letrados que auia en los pueblõs, para lo escr
 uir al Rey, y dezirlo al Virrey, que viniẽsse a esse
 cutarlas. Letrados vuo que afirmarõ, como no in
 curriã en deslealtad, ni crimẽ, por no las obedecer
 quãto mas por suplicar dellas, diziendo que no las
 quebrãtauan, pues nõca las auian consentido, ni
 guardado: y no eran leyes, ni obligauan las que
 hazian los Reyes sin comun consentimiento de
 los Reynos que les dauan la autoridad: y quãto
 tampoco pudo el Emperador hazer aquellas le
 yes, sin dar les primero parte a ellos que o
 ran el todo de los Reynos del Peru. Esto quãto
 to a la equidad. Dezian, que todas eran injus
 tas, sino la que vedaua cargar los Indios, la que
 mandaua tassar los tributos, la que castiga los ma
 los, y crueles tratamientos, la que dize seã enser
 dos los Indios en la fe cõ mucho cuydado, y otra
 algu

algunas. Y que ni era ley, ni auian de aconsejar al Emperador, que firmasse con las otras, la que más se ocupé ciertas, horas cada dia los Oydores, y oficiales, a mirar como el Rey sea mas aprouehado. Ni la que nombra por Presidente al licenciado Maldonado, y otras que mas eran para instrucciones que para leyes, y que parecian de frayses. Con esto pues se animauan mucho los Conquistadores, y Soldados a suplicar delas ordenanças, y aun a contradzir las. Y tambien porque tenian dos cédulas del Emperador, que les daua los repartimientos para si, y a sus hijos y mugeres, porque se casassen, mandando les expressamente casar. Y otra que ninguno fuesse despojado de sus indios, y repartimientos, sin primero ser oydo a iusticia, y condenado.

¶ DE como fueron al Peru Blasco Nuñez Vela, y quatro Oydores.

HEchas que fueron las ordenanças de Indias, dixeron al Emperador que Embiasse hombre de barua con ellas al Peru, por quanto eran rezias, y los Españoles de alli reboltosos. El, que lo dió conoçia, escogio, y embio, cō titulo de Virrey y salario de deziocho mil ducados, a Blasco Nuñez Vela, cauallero principal, y Veedor general delas guardas, hombre rezio, que assi se requeria para effecutar aquellas leyes al pie dela letra. Hizo tambien vna chancilleria en el Peru, que hasta alli no se auia en el Reyno. Y para que no se oyo en el Panama yuan con las apelaciones, y pleytos. Nombro por Oydores al licenciado Diego de Cepeda de Tordesillas, al doctor Lifon de Tejada,

LA HISTORIA

de Logroño, allicenciado Pero Ortiz de Çarate de Orduña, y allicenciado Iuan Aluarez. Y por que nunca se auia tomado cuenta a los oficiales Rey, despues que se descubrio el Peru, embio tomarfela a Augustin de Çarate, que era Secretario del Consejo real. Partio pues Blasco Nuñez con la audiéncia, y lleuó al Nombre de Dios, a diez de Enero de mil y quinientos, y quatro, y quatro. Hallo allí a Christoual de Barrientos y otros por rularos de partida para España con buena cantidad de oro, y plata: y requirio a los Alcaldes, embiaraçassen aquel oro, hasta que se aueriguasse de que lo lleuauan, ca le dixeró como aquellos hombres auian vendido Indios, y traydolos en minas. Cosa de que mucho se alteraron, y quexaron los vecinos, y los dueños del oro, assi por el daño, como por no ser aquella Ciudad de su jurisdiccion, y gouerno: y si por los Oydores no fuera, se lo conuocara conforme a la instruccion, y cedula, que lleuaua, contra los que uieessen traydo Indios en minas. Fue a Panama, puso en libertad quantos Indios pudo auer de las Prouincias del Peru, y embiolos a sus tierras a costa de los años, y del Rey. Algunos uo que se escondieron por no yr, diciendo, que mejor estauan con dueño, que sin él. Otros se quedaron en Puerto Viejo, y por allí se ferputos que se vsa mucho; y se cortaron el cable a la vfança vellaca. Desembargo Blasco Nuñez el oro a los del Nombre de Dios: y porque no alborotassen mas los Españoles de aquellos pueblos, dixo, que solamente procederia contra Vaca de Castro que traia, y mádaua traer Indios al

las minas. Començaron a diferir el y los Oydores en algunas cosas. Estuuieron malos ellos, y ocusados: y el partiose sin esperar los, aunque mucho se lo rogaron, y aconsejaron, porque supo la negociacion, y escandalo del Peru. Llego a Tumbes a quatro de Março. Liberto los Indios, quito a las Indias, que por amigas Españoles tenía, y mandó a los Indios que ni diessen comida sin paga, ni lleuassen carga contra su voluntad, lo qual entristecio tanto a los Españoles, quanto alegro a los Indios. En estando en san Miguel, mando a vnos Españoles pagar los Indios de carga q̄ lleuauan, ya que no se podía escusar el cargarlos. Pregono las ordenanças, despoblo los Tambos, dio libertad a los Indios esclauos, y forçados, tassó los tributos, y quitó a los Indios de repartimiento a Alonso Palomino, porq̄ auia sido allí Teniēte de Governador, que assi lo disponian las nueuas leyes. Por lo qual quitauan la habla, y la comida, como a desconfiado: y ala salida del lugar, le dieron grita las Españolas, y lo maldixeron: como si lleuara consigo la ira de Dios. Y en Piura dixo q̄ ahorcaria a los que suplicauan de sus prouisiones, refrendadas de vn su criado, que no era escriuano del Rey. Los vezinos de alli se escandalizauan mas de sus palabras, y aspereza que de las ordenanças.

¶ LO que passó Blasco Nuñez con los de Trugillo.

¶ Dentro Blasco Nuñez en Trugillo con gran tristeza de los Españoles. Hizo pregonar publico

LA HISTORIA

blicaméte las ordenanças, tassar los tributos, abrar los Indios, y vedar, que nadie los cargasse por fuerça, y sin paga. Quito los vassallos, que por aquellas ordenanças pudo, y puso los en cabeza del Rey. Suplico el pueblo, y Cabildo delas ordenanças, saluo dela que madaua tassar los tributos y pechos, y dela que vedaua cargar los Indios aprobandolas por buenas. El no les otorgo la apelacion, antes puso muy graues penas alas Justicias que lo contrario hiziesßen, diziendo, que traya el prefissimo mandamiento del Emperador para effeutar sin oyr, ni conceder apelacion alguna. Dixoles empero que tenian razon de agrauiar las ordenanças, que fuessen sobre ello al Emperador, y que elle escriuiera, quan mal informada auia sido, para ordenar aquellas leyes. Visto por los vezinos su rigor y dureza, aunque buenas por labras, començaron a renegar. Vnos dezian: que dexarian las mugeres, y aun algunos las dexarian si les valiera. Case auian casado muchos con sus amigas, mugeres de seguida, por mandamiento que les quitaran las haziendas, sino lo hizieran. Otros dezian que les fuera mucho mejor no tener hijos, ni muger que mantener, si les auian quitado los esclauos, que los sustentauan, trabajando en minas, labrança, y otras granjerias. Otros pedian, que les pagasse los esclauos que les tomaban, pues los auian comprado delos quintos del Rey, y tenian su hierro, y señal. Otros dauan por mal empleados sus trabajos, y seruiços, si al cabo de un año, no auia de tener quié los siruiesse. Estos maldixieron los dientes caydos, de comer mayz tostado.

en la conquista del Peru. Aquellos muchas heras, y pedradas. Aquellos otros grandes bocados lagartos. Los Conquistadores se que xauã, que quando gastado sus haziendas, y derramado su sangre en ganar el Peru al Emperador, les quitaua en esos pocos vassallos que les auia hecho merced. Los Soldados dezian, que no yrían a conquistar otras tierras, pues les quitauan la esperança de tener vassallos, sino que robarian a diestro, y a siniestro quanto pudiessen. Los Tenientes, y oficiales del Rey se agrauiauaua mucho que los prouidos de sus repartimientos, sin auer maltratado a los Indios, pues no los uieron por el officio, sino por sus trabajos, y seruicio. Dezian tambien los religiosos, y frayles, que no podrian sustentarse, ni reparar las yglesias, si les quitauan los pueblos. Quien mas se desuergoço contra el Virrey, y aun contra el Rey, fue fray Pedro Muñoz de la Merced, quando, quã mal pago daua su Majestad, a los que tambien le auian seruido, y que olian mas a que las leyes a interesse que a sançtion, pues quitaua a los esclauos que vendio, sin boluer los dineros. Y porque tomauan los pueblos para el Rey quitaua tambien a los monesterios, yglesias, hospitales, y conuentsos, que los auian ganado. Y lo que peor era que imponian doblado pecho, y tributo, a los Indios que assi quitauan, y ponian en cabeça del Rey, y aun los mesmos Indios llorauan por esto. Estaua mal aquel frayle, y el Virrey, porque lo asucillo vna noche en Malaga siendo Corregidor.

¶ LA jura de Blasco Nuñez y prision
de Vaca de Castro.

Vaca

LA HISTORIA

Vaca de Castro que auia visto las ordenanças y cartas en el Cuzco, donde residia, se adelantó para yr a los Reyes a recibir a Blasco Nuñez empero con muchos Españoles en orden de guerra, que dio gran sospecha de su voluntad. Ca vezinos de los Reyes, como supieron que con mas venia, le embiaron a dezir que no viniese pues ya no era Governador, temiéndolo algun cargo por no auer admitido los dias atras vn su Titulo niente. Y escriuieron a Blasco Nuñez algunos particulares, que apressurasse el paso para entrar primero que Vaca de Castro, porque si se tardaba quizá no le recibirian ala gouernacion. Vaca de Castro dexó las armas, y casi todos los que traía donde supo la voluntad de aquellos. Fue requerido de los suyos, se boluiesse al Cuzco, y lo tuuieron por el Rey suplicando de las ordenanças. Nuñez quiso sino llegar primero a Lima, donde halló muchas intenciones: ca vnos querian al Virrey otros no. Gaspar Rodriguez, viendo venir cerca a Blasco Nuñez, dexó a Vaca de Castro, y tornóse al Cuzco, lleuándolo consigo muchos vezinos de las armas que auian quedado en el camino, para levantar la tierra por quié pudiesse. Blasco Nuñez partió de Trugillo a priesa, llegó al Tambo donde dicen de la barranca, donde no halló que comer. Mas halló vn mote, que dezia: El que me viniere a quitar mi hazienda mire por sí, que podrá ser que pierda la vida. Marauillose de tal dicho, y preguntando quien lo pudo escreuir, le dixerón ciertos malos fines que Xuarez de Carauajal, factor del Rey, que poco antes auia estado allí. En este Tábo es

Gomez Perez con cartas del Inga Mango, y Diego Mendez, y otros seys Españoles del vâ de don Diego de Almagro, en las quales pedia licencia, y saluo conduto para se venir a Blasco Nuñez con el Inga. El holgo de perdonarlos, y de viniessen: mas ellos fueron muertos a cuchillo, por ceguedad del Gomez Perez. Solian jugar a bola el y Mango, y jugaron como llego. Era jurado el Gomez, y mal comedido, en medir las bolas, por lo qual dixo Mango a vn su criado, que lo mataste la primera vez que porfiaste, abandonose a medir la bola. Auiso desto al Gomez en la India: el, sin mirar mirar adelante, dio de estas cosas al Inga. Como los Indios vieron muerto a un Señor, mataronle a el, y a los otros Españoles, y murieron por Inga vn hijuelo del muerto: con el qual se han estado en vnas asperissimas môtañas, queriendo mas amistad con Christianos. Antes de llegar a Lima, entêdio Blasco Nuñez como los de aquella Ciudad estauan con proposito, de no lo recibir dêtro, si primero no les otorgaua la suplicación de las ordenanças, jurado de no las effecutar: sino, que lo embiarian preso, y atado fuera del Peru. Supo assi mismo que todos estauan indignados contra el, por effecutar las ordenanças tan ahecho, y que dezian mil males de su rezia con el Inga. Para deshazer esto, y otras veynte cosas que se publicauan, embio delante a Diego de Agueda, Regidor de los Reyes. El qual aplaco algo la indignacion del pueblo, diziendo, como Blasco Nuñez traya mudado el rigor en mansedumbre, por ver el daño, y descôntento, que todos recibian

con

LA HISTORIA

con la effecucion de las ordenanças. Antes de entrar en los Reyes Blasco Nuñez le tomo juramento, en nombre del Cabildo, el factor Guillen Yrez, que les guardaria los preuilegios, franquicias y mercedes, que del Emperador tenian los conquistadores, y pobladores del Peru, y q̄ les otorgaria la suplicacion de las nueuas ordenanças que traya. El juro que haria todo lo que cumpliesse en seruicio del Emperador, y bien de la tierra. Los Indios, y Españoles, que alli estauã dixeron luego que auia jurado con cautela, entendiendo la effecucion de las ordenanças ser bien de los Indios en seruicio del Emperador. Entro en la ciudad con gran silencio, y tristeza de todo el pueblo, ningun hombre assi fue aborrecido como el, en do que el que del Peru llegasse, por llevar aquellas ordenanças. Pregono las ordenanças, y començò a las executar, aunque muy mucho le rogarò no lo hiziese, diziendo, que se alborotarian los Españoles querian conseruar sus repartimiẽtos. Mas el se hizo sordo a todo, por cumplirla voluntad y mandado del Emperador. Procurò saber, que intencion era la de Vaca de Castro, que trataua con Gualo Piçarro en el Cuzco, quienes, y quanto mostrauan de veras contra las ordenanças. Hizo llamar al pueblo a los Indios que se amotinauan, y querian escapar se sin hazer las sementeras. Encarcelo a Vaca de Castro, diziendo, que firmaua cedula de repartimiento, y pleytos, como Governador, estando el alli, y que indinaua la gente, hablando contra las ordenanças, y porque dexò boluer al Cuzco a Gaspar Rodriguez, y a los otros. Vuog
ruy

ydo y diuision, sobre la prision de Vaca de Castro, don Luys de Cabrera, y delos otros que comprehendio.

¶ LO que Gonçalo Piçarro hizo en el Cuzco cõtra las ordenanças.

Antas cosas escriuieron a Gonçalo Piçarro muchos Conquistadores del Peru, que lo despertaron alla en los Charcas, do estaua: y le hicieron venir al Cuzco, despues que Vaca de Castro fue a los Reyes. Acudieron muchos a el, como de venido, que temian ser priuados de sus vassallos, y esclauos, y otros muchos que desseauã novedades por enriquecer: y todos le rogaron se pusiesse a las ordenanças q̄ Blasco Nuñez traya, que se executaua sin respecto de ninguno, por via de relacion, y aun por fuerça si necessario fuesse: que los que por cabeça lo tomauan, lo defenderian, y seguirian. El, por los prouar, o por justificarse, les dixo que no se lo mandassen, pues contradizezir las ordenanças, aunque por via de suplicacion, era contradizezir al Emperador, que tan determinadamente executar las mandaua: y que mirassen bien, quan ligeramente se començauan las guerras, que tenian sus medios trabajosos, y dudosos los fines, y que no queria complazellos en deferencia del Rey, ni aceptar cargo de Procurador, ni de Capitan. Ellos, por persuadirlo, le dixerõ muchas cosas en justificaciõ de su empresa: Vnos deyan que siendo justa la conquista de Indias licitamente podian tener por esclauos los Indios, tomados en guerra. Otros, que no podia justamen-

LA HISTORIA

te quitarles el Emperador los pueblos, y vassallos, que vna vez les dio, durante el tiempo de la donacion, en especial que se los dio a muchos como en dote, porque se casassen. Otros que podiã defender por armas sus vassallos, y preuigios como los hidalgos de Castilla sus libertades. Las quales teniã, por auer ayudado a los Reyes a ganar sus reynos de poder de Moros, con ellos por auer ganado el Peru de manos de yndiatras. Dezian en fin todos que no cayan en pecado por suplicar de las ordenanças, y muchos, que aun por las contradezir, pues no les obligauan a obedecerlas, ni a consentirlas, y recibirlas por leyes. No fue esto que quise dixerle, quan rezio, y loco consejo era, emprender guerra contra su Rey, so color de defender sus haciendas, y hablar aquellas cosas que no eran de su arte, ni de su lealtad. Empero aprouchoua poco hablar a quien no queria escuchar, no solamete dezian aquello que algo en su favor era: pero desmandauanse, como soldados, a desobedecer al Emperador, y Rey su señor, pefandotocerle el brazo, y espantarlo por fieros. Dezian tambien que Blasco Nuñez era rezio, effectuivo, enemigo de ricos, Almagrista, que auia ahorcado en Tumbez vn clerigo, y hecho quartos vn cerdo de Gonçalo Piçarro, porque fue cõtra Diego de Almagro, que traya expressõ mãdado para castigar a Piçarro, y para castigar los que fueron con el en la batalla de las Salinas. Y para conclusion de mal acondicionado, dezian que vedaua beuer, no y comer especias, y açucar, y vestir seda, y minar en hamacas. Con estas cosas pues parte

gio

LA HISTORIA

ro, que no traya prouisió ninguna en su daño, no que antes tenia volúdad el Emperador de gratificalle muy bien su seruicio, y trabajos: y que rogaua se dexasse de aquello, y se viniesse llanamente a ver conel, y hablarian del negocio. Gonçalo Piçarro no dexaua entrar al Obispo, ni a él le quiso escuchar, despues de auer entrado: antes trató que lo proueyessen de Governador, y embió por veynte pieças de artilleria a Guamang y adereço muchas cosas de guerra. Blasco Nuñez que supo la ruyn intencion de Piçarro, y que començaua la gente a temer, hizo llamamiento a la gente, y junto cerca de mil hombres, ca luego acordó a el los Almagristas, y muchos pueblos, especialmente los septétrionales ala ciudad delos Reyes, y ordeno exercito, y paga, con gana de mucho, y có parecer delos Oydores, y oficiales del Rey, que firmaron la guerra en el libro del acuerdo. Hizo General a Vela Nuñez su hermano, Alferdanes del pendon a Francisco Luys de Alcantara, Capitanes de cauallo a don Alonso de Montemayor y a Diego de Cueto su cuñado, y Capitanes de peones a Pablo de Meneses, y a Martin de Radales, y a Gonçalo Diez, Maestro de cápo a Diego de Urbina, q̄ tenia muchos arcabuzeros, y a otros que tenia dozientos caualllos, y otros tantos arcabuzeros, y la ciudad fortalecida, para defenfa. Dio grandes pagas, y socorros a los soldados, y gente, que gasto los quintos, y oro del Rey, que Vela de Castro tenia para embiar a España, y aun otros q̄ mo prestados buenos dineros de mercaderes para el exercito. Llegaron en esto alli Alonso de Cacer

eres, y Ieronimo dela Serna en dos naos de Arequipa. El Serna venia del Cuzco, embiado por Gaspar Rodriguez a dezir a Blasco Nuñez lo que alla passaua, y a pedirle vn mādamiento para matar, o prendera Gonçalo Piçarro, ca se ofrecia a ello el Rodriguez con ayuda de sus amigos: y de camino persuadio al Caceres, que se viniesse al Virrey con aquellas dos naos, y no a Piçarro, como no queria. Blasco Nuñez holgo con su venida, mas peñole de que Piçarro tuuiesse tantas armas, y artilleria, y la gente tan fauorable. Suspensionio las ordenanças por dos años, y hasta que otra cosa el Emperador mandasse, aunque se dixo luego el protesto que hizo: y assento en el libro del acuerdo, como la suspension era por fuerça, y que se executaria las ordenanças, en apaziguando la tierra: cosa de odio para todos. Dio mandamiento, y rragonolo, para que pudiesse matara Piçarro, y a los otros que traya, y prometio al que los matasse sus repartimientos, y hazienda: cosa que inuoluntario mucho a los del Cuzco, y que no agrado a todos los de Lima, y aun dio luego algunos reparamientos delos que se auian passado a Piçarro. Dezia publicamente que todos eran traydores, sino los de Chili, y dezia a este que era traydor a aquel, y a aquel que este, y que los auia de castigar a todos. Tuuo mandado que matassen a Diego de Urbina, y a Martin de Robles quando a su casa viniesse, si señalaua con el dedo, mas como el Robles le hablo sabrosamēte, que era gracioso, y auisado, no hizo la señal, y assi no murieron. Empero dixoles a ellos mesmos el concierto, como no

LA HISTORIA

fabia tener secreto. Por lo qual ellos, y aun otros no osauan dormir en sus casas.

¶ LA muerte del fator Guillen Xuarez de Carauajal.

Temiendo Blasco Nuñez el suceso de los negocios por la gente de Gonçalo Piçarro, embio a muchas partes por Españoles, como dezian Hernando de Aluarado a Trugillo, y a Villegas Guanuco. Vinieron muchos de diuersos pueblos, y entrellos Gonçalo Diez de Pinera, con hartos del Quito, y Pedro de Puelles de Guanuco, do era Corregidor. Losquales, aunque trayendo poderes de sus pueblos para negociar con el Virrey, se passaró a Piçarro, El Puelles có quinze años, en q̄ fueron Fráncisco de Espinosa de Valladolid, y el Serna q̄ lo llamara, Góçalo Diez có su compañía, y édo tras Puelles con Vela Nuñez. Del Chachapoyas tábien se fue al Cuzco entóces Gomez de Solis de Caceres con Diego Bonifaz, Villalobos, y otros veynte hóbres escogidos. Deseo confio con esto Blasco Nuñez de dar, ni ganar la talle, y tapió las calles de Lima, dexádo troneras y traueses, a guisa de hóbres cerrados, Por do a bo de desanimar a los suyos, y a los vezinos, y para que le tuuieron por tan esforçado como dezian. Tuuole antes, o a bueltas desto, Luys Garcia de Sañudo Mames, que por Corredor estaua en Xauxa, y le dio cartas en cifra del licenciado Benito de Carauajal al fator Guillé Xuarez, su hermano. El Virrey oyendo pecho mal dela cifra, ca no estaua bié con el fator, y mostro las cartas a los Oidores, preguntand

o podria matar. Dixerón que no sin saber prime-
ro lo que contenian, y para saber lo embiaron por
el. Vino el fator, no se demudo por lo que dixerõ
nunque fueron palabras rezias, y leyo las cartas,
notando el licenciado Iuan Aluarez. La suma de
la cifra era la gente, armas, y intencion que traya
Piçarro, quien, y quales estauan mal conel, y que
luego se vernia el a seruir al señor Virrey, en pu-
diendo descabullir se, como el mesmo fator se lo
mandaua. Embio luego por el abecedario, y cõcer
lo cõ lo que leyera, y assi vino a Lima el licẽciado
Carauajal dos o tres dias despues q̃ Blasco Nuñez
fue preso, sin saber la muerte del Fator. Dende a
ciertos dias, que Gonçalo Diez huyera, se fueron
a Piçarro Ieronimo de Carauajal, y Escobedo so-
brinos del fator, con Diego de Carauajal el galã,
natural de Plazencia, que posauan en casa del mes-
mo fator, y que fueron causa de su muerte. Fue-
ron se tambien conellos don Baltasar de Castilla,
hijo del Cõde dela Gomera, Pedro Carauajal, y
Rojas de Antequera, Gaspar Mexia de Merida,
Pero Martin de Sicilia, Rodrigo de Salazar el cor-
cobado, Toledano, y otros vey nte buenos solda-
dos que hazian falta en el exercito. Vuo muy gran
enojo, y yra el Virrey con la yda destos, y mayor
mente porque se fuerõ de casa del fator, y con sus
sobrinos. Embio tras ellos al Capitan don Alonso
de Montemayor con cinquenta de cauallo, al
qual prendieron los huydos, por malicia de sus
compañeros. Embio tambien a llamar al fator
aquella mesma noche, Domingo a catorze de Dis-
ziembre, y viniendo, dixo le: Señor que traycion

LA HISTORIA

es esta pecador de mi? O segun otros, en mal honor
 vengaystraydor. Respódió el fator: Yo soy tan
 buen criado, y seruidor del Rey como vuestro
 señoria, y otras cosas. El Virrey, q̄ tenia colera, re-
 plico: Trayciones y vellaquerias son embiar vue-
 tros sobrinos con tanta gente de bien a Piçarro, y
 escreuir aquello en el Tambo, y no dar mula a Ba-
 tafar de Loaysa, en que lleuasse mis despachos a
 Cuzco, y justificar vuestro hermano, el licencia-
 do, la causa de Gonçalo Piçarro: y aun por tales
 cosas echaró del Cõsejo de Indias al Obispo vuestro
 hermano. Tras esto, como replicaua el fator
 en desculpa de aquellas cosas, dióle dos puñala-
 das cõ vna daga, bozeando, matenle, matenle. Lle-
 garon sus criados, y acabaron le: aunque algunos
 otros le echauan ropa encima para que no le ma-
 tassen. Mado echarlo por los Corredores abaxo,
 y vnos negros le sacaron por los pies rastrando.
 Alonso de Castro Teniente del alguazil mayor
 por Vela Nuñez le puso vna ymagen, y vna car-
 dela en las manos, y como espiró, lo hizo llevar
 enterrar en vn repostero. Desta manera lo conta-
 uan Lorenço Mexia de Figueroa, Lorenço de
 Estopiñan, Ribadeneyra, y otros caualleros, que
 se hallaron presentes a todo lo suso dicho, aunque
 Blasco Nuñez juraua que no le hirio, ni quisiera
 que muriera. Causó mucho bullicio la muerte del
 fator, q̄ tan principal persona era en aq̄llas partes,
 y tanto miedo, que se ausentauan de noche los
 vezinos de Lima de sus propias casas, y aun
 mesmo Blasco Nuñez dixo a los Oydores, y a
 otros muchos, como aq̄lla muerte lo auia de ac-

bar

ar, conociendo el yerro, que auia hecho.

¶ L. A. prision del Virrey Blasco Nuñez Vela.

Murmurauan en Lima reziamente la muerte del fator, diziédo, que otro día mataria el Virrey a quien se le antojasse, y desseauan a Piçarro. Blasco Nuñez sentia mucho esto, y por no estar donde tan mal le querian, quando viniessse: propuso de yrse a Trugillo con toda la audiencia, y con la orden del Rey, y para llevar las mugeres, y hacienda, armo dos, o tres naos, y hizo Capitan de una a Jeronymo de Zurbano, Vizcayno, y aun para guardar la costa, que dezian como armaua Piçarro dos nauios en Arequipa para señorear la mar. Metio en aquellas naos al Licenciado Vaca Castro, y a los hijos del Marques Francisco Piçarro con don Antonio de Ribera de Soria, que los tenia en cargo juntamente con su muger doña Ynes, y encomendo la guarda de todos ellos a Diego Alvarez Cueto. Hablo a los Oydores, tres dias despues de muerto el fator, persuadiendo les la yda de Trugillo, con llevar sus mugeres, y todo el oro, y fierro, que auia. Que llevar las mugeres de los Oydores, y vezinos de los Reyes, era para obligallos a seguirle, y el oro, y plata para sustentar el exercito, y el hierro, para que no lo vuisse Piçarro, que tenia falta dello para herraduras, y para arcabuzes. Contradixeró se lo los Oydores, diziendo, que ni deuián, ni podían salir de aquella ciudad de los Reyes, por quanto les mandaua el Emperador en las ordenanças residir allí, y por no mostrar temor a Gonçalo Piçarro, que aun esta

LA HISTORIA

ua setenta leguas dellos, y no se sabia que vinie
 a prender los, y por no desanimar a los vezinos
 a los que alli estauan para seruir, y seguir al R
 Por estas razones, y otras, que le dixeron, les pr
 metio de no yrse, pero en saliendo ellos de su ca
 do teniá audiéncia, embio por los oficiales del R
 y Capitanes del exercito, y vinieron Alonso R
 quelme, tesorero, Iuan de Caceres contador, G
 cia de Sauzedo veedor, Diego Aluarez Cueto, y
 la Nuñez, don Alonso de Môtemayor, Diego
 Urbina, Pablo de Meneses, Martin de Robles,
 ronimo dela Serna, que vuo la vandra de Gon
 lo Diez, y Pedro de Vergara, que aun no ten
 compañía. A los quales dixo el Virrey su intenc
 y las causas que le mouian para dexar a los Rey
 y yrse a Trugillo, y mandoles estar a punto pa
 otro dia, que sin duda se partirian, el por mar c
 la ropa, y mugeres, y Vela Nuñez por tierra co
 la gente de guerra. Ninguno dellos le contradi
 de pusilanimos, ca si le còtradixerá, como los O
 dores, no se determinara a yrse tan total, y pres
 méte, y assi ni entonces le prendierá, ni despues
 mataran. Fueron empero a dezirlo a todos los C
 dores. Los quales se juntaron en casa de Ceped
 y se resumieron, despues de bié pensado el neg
 cio, en no salir de alli, ni dexar yr a los vezinos, c
 yendo, que Piçarro no traya tá dañadas entrañ
 como despues mostro, y ordenaró vn requerim
 to para el Virrey, porque no se fuesse, y vna pr
 uision, para que no le dexassen los vezinos emb
 car sus mugeres, ya q el se fuesse. Pretendiá ello
 estando quedos en los Reyes, que se yria Blaf

Núñez a España a dar cuenta al Emperador del negocio viendose solo: y que Gonçalo Piçarro desbarra su campo, otorgandole la suplicacion de las ordenanças, y si no quisiessse, que facilmete le prendieran, o le matarian: y despues quedarian ellos con el mando, y con el palo. Ordenaron esta prouisiõ Cepeda, y Aluarez, escriuio la Azeuedo, sellola Bernaldino de san Pedro, que era Chanciller, el qual truxo en blanco dos sellos con Tejada q̄ fue por ellos: eran amigos, y naturales de Logroño. En esto passaron los Oydores aquel dia, y el Virrey en cargar los nauios, y adereçar caualgaduras. Cepeda fornecio luego aquella noche vna torre, q̄ auia en su casa, de armas, y vitualla, con diez o doze amigos, y criados, para si menester le fuesse. Tejada, que tuuo miedo, pidio diez arcabuzeros al Virrey. En la mañana se juntarõ los Oydores en casa de Cepeda, y como parecia casa de municion, mas que de audiencia, fue corriendo vn arcabuzero de aquellos de Tejada a dezir al Virrey que se armauan los Oydores contra el. Leuantose luego el Virrey a tales nueuas, y mando tocar arma por la ciudad. Acudieron a su casa Vela Núñez, Meneses, y Serna con sus compañías de Infantes, y Frãscisco Luys de Alcátara con la Caualleria. De fuerete que se juntaron en breue tiempo quatrocientos Españoles delos mas principales, y bien armados de Lima. Algunos delos quales, que les pesaua con la estada del Virrey en el Peru, le rogaron que se metiessse dentro en casa, y no se pusiesse a peligro. El se metio, que no deuiera con obra de cinquenta Caualleros, delo qual vnos se holgaron, y otros

LA HISTORIA

otros desmayaron, y cierto, si el no se metiera en
 casa, que parecio couardia, no le prendieran, en
 presencia los animara, y detuuiera. Quedo Vela
 Nuñez conel esquadron, esperando lo que seria.
 ca se hundia la ciudad a gritos delas mugeres. Los
 Oydores, que no tenian treynta hombres, se viu-
 ron perdidos, y pregonaron la prouision, que de-
 xe. Francisco de Escobar, natural de Sahagun,
 llamauã el Tio, les dixo: Salgamos, cuerpo de Dios,
 os, señores ala calle, y muramos peleando con
 hombres, y no encerrados como gallinas. Salieron
 pues los Oydores fuera, y caminaron para la pla-
 ça. Martin de Robles, y Pedro de Vergara acudie-
 ron a los Oydores, o por no yr conel Virrey,
 por cumplir la prouision real, o porque, como
 ven, estauan de acuerdo conellos. Acudieron a
 el mismo muchos otros a pie y a cauallo, y aun ap-
 llando libertad, alo que oy dezir, para leuantar
 el pueblo. Tiraron se algunos arcabuzos dela boca
 ca dela calle que sale ala plaça, y si Vela Nuñez
 cometiera: los rompía, y prendía. Estando assi
 el alio Ramirez el galan, Alferez de Martin de Rob-
 les, y campeo la vandera enla plaça. Arremetieron
 delante el Capitan Vergara con su espada, y adaga,
 salieron luego todos muy determinadamente.
 Los Capitanes del Virrey huyeron a su casa, y lo-
 mas soldados se passaron con los Oydores, que
 estauan assentados en vn escaño ala puerta dela
 iglesia. No vuo sangre, como se temia. Vnos por
 la culpa de huyr a los Capitanes, que tuuieron
 poca gana de pelear, y otros a los soldados y vez-
 nos, que boluian las picas, y arcabuzes hazia tra-

Con

combatieron la casa del Virrey, que se defendia
 en, y algunos con animo de hazerle mal, y afren
 , segun la passion que sobre esto se hizo despues.
 onde dizen su sangre sobre nos, y sobre nuestr
 os hijos, y otras cosas tan verdaderas como gran
 cosas. Ventura Beltran, y otros dezian, al comba
 e, que se guardauan para aquel dia. Antonio de
 Robles entro solo dentro la casa, y hizo q̄ abriese
 en las puertas, diziendo al Virrey que se diese.
 Blasco Nuñez, que al no podia hazer, se entrego a
 Martin de Robles, Pedro de Vergara, Lorenço
 de Aldana, y Ieronymo de Aliaga, rogando, que
 lleuassen a Cepeda. Algunos dizen, como el Vir
 rey queria morir, antes que rendirse: mas que se
 dio a ruegos de frayles, y caualleros, que lo assegu
 raron, si se yua del Peru. Algunos delos que lleua
 ran a Blasco Nuñez yuan diziendo: biua el Rey.
 Pues quien me mata? preguntaua el: y Pardaue
 riado del fator Guillen Xuarez encaro el arcabuz
 para matarle: y le matara, sino que no solto, ni pré
 dio, aunque ardio el poluorin. Otras befas y escar
 nios hizieron del por la calle. El Virrey como fue
 delante los Oydores, que muy acompañados esta
 uã, se demudo, y dixo: Mirad por mi señor Cepe
 da, no me maten. El respòdio, no tuuiesse miedo,
 porque no le tocarian mas que a su vida, y assi lo
 lleuaron a casa de Cepeda, y le tuuieron con guar
 da, aunque dizen que no le quitaron las armas.

¶ LA MANERA COMO LOS
 Oydores repartieron entre si
 los negocios.

Grans

LA HISTORIA

GRande arrepentimiento mostraron al Virrey los Oydores de su prision, y le dezian palabras de tristeza, si ya no eran fingidas, jurado que no auian sido en prendelle: ni io auia mandado, que a que arbol se arrimarian, faltádoles el, y otras cosas tales, mas no que le saltarian. Antes dixo Cepeda delante Alonso Riquelme, Martin de Robles, y otros: Señor juro por Dios que no pensamiento nunca fue de prender a vuestra señoría, pero ya que esta preso entienda que lo tengo de embiar al Emperador con la informacion de lo que se ha hecho. Si tentare de amotinar la gente, o reboluerla mas, sepa que le dare de puñalada, aunque yo me pierda: si estuviere paciente, seruirele de rodillas, y darele su hacienda. Blasco Nuñez respondió: Por nuestro señor que es vuestra merced hōbre, y q̄ siempre le tuue por tal, y no esos otros, que auiendo lo ellos vrdido, han llorado conmigo, y rogole que vendiesse su ropa entre vezinos, que valia muchos dineros, para gastar por el camino. Diego de Agüero, y el Licenciado Niño de Toledo, y otros le dixeron el sueño, y la soltura. Mas dexando esto por cosa larga, y enojosa digo que los Oydores, para despachar negocios con mas breuedad, y atender a todo, partieron los officios desta manera. Que Cepeda, como mas entendido y animoso, atendiesse alas cosas dela gouernacion, y dela guerra, por donde algunos dixieron que se llamaua Presidente, Gouernador, y Capitan. Tejada, y Çarate que entēdiessen en las cosas de justicia, y que Iuan Aluarez ordenasse los despachos para España, y la informacion contra el

Virrey. Tras esto, luego aquel mesmo día que me preso, lleuo Iuan Alvarez al Virrey ala mar para meterlo en las naos, y tomarlas y tenerlas a su mandado, porque nadie escriuiesse a España priuero que ellos, y porq̄ no las vudiesse Piçarro. Lleuaron tambien a Vela Nuñez, que como no pudo entrar en casa de su hermano con la priessa, o cõ miedo, se acogera a santo Domingo, el qual fue a las naues, y se quedo dentro sin boluer con resuesta. Blasco Nuñez dio al Licenciado Alvarez por el camino, sabiendo que lo auia de llevar a España, vna esmeralda de quiniétos castellanos, que dio, y no pago, a Nicolas de Ribera. Cueto, y Zurbano, soltaron a los hijos del Marques Francisco Piçarro con todos los otros presos, sino a Iuan de Castro, que no quiso salir. Mas no quisieron recibir al Virrey, ni entregar las naos, por conueto que auia entre ellos. Bozeauan de tierra que no se fuesse los nauios sino que matarian al Virrey, y hazian tantas cosas, que vino Zurbano con el bastimento bien esquisfado de hombres, y tiros, a preguntar que querian: y como le respondieron que las naos, o la muerte del Virrey dixo, que no se las dadas, mas que tomaria al Virrey. Reprehendio los muchos, y solto vn tiro, y algunos arcabuzes, dando vuelta para los nauios. Ellos entonces le desonraron, tirándole de arcabuzazos, y aũ maltrataron al Virrey, diziendo, hombre que tales leyes truxo el galardón merece: si viniera sin ellas, adorado fuera, ya la Patria es libertada, pues esta preso el Virrey. Y con estos villancicos lo boluieron a Caxa de Uta, que posaua en casa de Maria de Escobar, donde

LA HISTORIA

donde le tuuieron sin armas y con guarda , que hazia el Licenciado Niño , empero comia con Cepeda , y dormia en su mesma cama. Blasco Nuñez temiendose de yeruas , dixo a Cepeda , la primera vez que comieron juntos , y estando presente Christoual de Barrientos , Martin de Robles , el Licenciado Niño , y otros hombres principales. Puedo comer seguramente señor Cepeda , mi señor que soys Cauallero. Respondio el: Como señor ruyn soy yo , que si le quisiesse matar , no lo haria sin engaño ? Vuestra señoria puede comer con mi señora doña Brianda de Acuña (que era muger) y para q̄ lo crea , yo hare la salua de toda ella y assi la hizo todo el tiempo que lo tuuo en su cargo. Entro vn dia fray Gaspar de Carauajala Blasco Nuñez , y dixole , que se confessasse , que assi lo mandauan los Oydores. Preguntole el Virrey , si era alli Cepeda , quando se lo dixeron : y respondió que no , mas de los otros tres Señores. Hizo llamar a Cepeda , y se le quexo. Cepeda lo conorrió y asseguro , diciendo , que ninguno tenia poder para tal cosa , sino el: lo qual dezia por la partición que auian hecho de los negocios . Blasco Nuñez entonces lo abraço , y besó en el carrillo , de la qual se te el mesmo frayle.

¶ DE COMO los Oydores embarcaron al Virrey para España.

Estauan presos muchos Españoles de quando el Virrey. Don Alonso de Montemayor , Fray Ieronimo de Meneses , Ieronymo de la Serna , y otros de aquellos presos , ordenaron vn motin para salir

la carcel, y librar al Virrey, como ellos publicauan: mas sintieron lo los Oydores, y remediaronlo. Tambien vuo muchos delos de Chili, que importunaron a los Oydores, que mataſſen al Virrey, Cepeda prendio los mas culpados para mostrar, como no queria matarlo: empero luego los solto, porque Piçarro no los mataſſe, quãdo vi niſſe: que eran grandes enemigos ſuyos, y aun ayudo para el camino a Iuan de Guzman, Saavedra, y a otros. Andauan las coſas rebueltas en los Reyes con la priſion de Blaſco Nuñez, y venida de Gonçalo Piçarro, ca vnos querian, que llegafſe ſe Piçarro, otros no querian. Muchos querian matar, o echar de alli al Virrey, y muchos ſoltalle. Quien holgaua con los Oydores, y quien no. El Virrey temia la muerte, y ſoſpiraua por Eſpaña. Los Oydores no ſabiã que hazerſe, en eſpecial los tres, que no ſe les diera mucho por aquella muerte. Mas al cabo determinaron embiarlo a Eſpaña, ſegun al principio penſaron, confiando de ſi, que ſe darian tan buena maña en allanar, y gouernar la gente, que ſe tuieſſe por bien ſeruido el Emperador: y en que el meſmo Virrey ſe tenia la culpa de ſu priſion, ſegun la informacion que embiauan. Acordaron que lo lleuaſſe, o el Licenciado Rodrigo Niño, o Antonio de Robles, o Ieronimo de Aliaga, vezinos delos Reyes. Pero Cepeda por ſi lo lleuaſſe Iuã Aluarez Oydor, que lo tenia por mas amigo, y por mas letrado, para ſaber hablaren Caſtilla, y informar al Emperador. Cõtradixeron lo terriblemẽte los otros dos Oydores: y el Licenciado Çarate le dixo delãte los Oydores, y de Alõ

LA HISTORIA

fo Riquelme, Iuan de Caceres, y Garcia de Sauzedo que estauá en la cõsulta, q̄ era muy confiado, y que no conocía, como el, a Iuan Aluarez, y que los auia de vender. Y que xandose desto el Aluarez, repliãco Çarate: Si juro a dios que vos nos teneyd de vender: y si vos no quedarades aca Cepeda lo auia de llevar. Llego a Lima en este medio Aguierre, grã amigo del fator Guillé Xuarez, y dixo malas palabras al Virrey. El qual, oyendolas, y entendiendo que llegaua el licenciado Benito de Carauajal, temio que le matassen: y rogo a Cepeda segun dicen, que lo embiasse a España. Cepeda, que lo deseaua, lo embio ala ysla, que esta en el puerto de Lima, mandando al licenciado Niño que lo guardasse cõ otros ciertos vezinos de los Reyes. Quando Blasco Nuñez vio que lo embarcauã, dixo a Simon de Alcate escriuano, q̄ le diessse por testimonio, como lo embiaua sus propios Oydores a vna ysla despoblada, y en vna balsilla de juncos para que se ahogasse: y q̄ lo echauã dela tierra del Rey para dar la a Gonçalo Piçarro. Cepeda mando al mesmo escriuano que assentasse, como lleuauan al señor Virrey, porque assi lo pedia su señoria, porque no lo matassen sus enemigos por lo que auia hecho: y q̄ aquellas barcas de paja erã los nauios, q̄ vsãn alli, y que yuan con el Iuan de Salas hermano de Fernãdo Valdes Presidente del consejo real de Castilla, el licenciado Niño, y otros muchos vezinos de Lima. Assi q̄ lo lleuaron ala ysla, y lo tuuieron alli ocho dias, o mas. Estaua Cepeda cõgoxada, por no tener nauios para embiar a España a Blasco Nuñez, ni para tener la mar libre y segura

Te.

temia no viniessen Zurbano, Cueto, y Vela Nueva a tomar al Virrey dela ysla, y juntando gente, e mataffen. Encargo al Capitan Pedro de Vergara que cõ cinquêta buenos soldados procurasse deoger las naos de Zurbano, q̃ estauan en Guaura, treziõcho leguas de Lima. Escogio Vergara cinquenta cõpañeros, y començo a buscar en que yr entre los barcos del puerto, que quemara Ieronimo Zurbano. Yo por no hallar, ni saber hazer en que yr, ca era poco ingenioso, o por ser cinco las naos, boluio diziendo, que no hallaua quien quisiessse yr conela tal empresa. Cepeda hizo llevar muchas carretadas de tablas, y otros materiales a la mar de casa del Veedor Garcia de Sauzedo, con los quales adobo de presto algunos barcos, y mande a su Maestre de Campo Antonio de Robles, que embiasse luego gente para tomar las naos. Al otroche dixo Antonio de Robles, cenando, a Cepeda que no hallaua soldados para yr a tã peligroso negocio. Respondio Cepeda, que tomar cinco naos cõ treziẽtos mil ducados de Vaca de Castro, del Virrey, y de otros, que guardauan veynte cõbres, no era mucho: mas que el hallaria quien quisiessse, y que no yrian sino aquellos, a quien el quisiessse enriquecer. Alavoz de tanto ducado vuo luego mas de cinquêta soldados que se ofrecieron para yr. Cepeda entõces encomẽdo el negocio a Garcia de Alfaro, que era hombre diestro en mar. El qual fue a Guaura cõ veynte y quatro cõpañeros, y los barcos no cupieron mas, y escõdiõse entre las peñas, llegando de noche, a esperar los que iban por tierra. Fueron por tierra Ventura Bel

LA HISTORIA

tran, Señor de Guaura, Don Iuan de Mendoça, otros pocos. Capearon a los nauios, pensaron lo de las naos que eran algunos amigos, y salio a recogerlos Vela Nuñez en dos barcos, con la mayor gente que tenian. Mas en passando de las peñas arremetieron a ellos de Garcia de Alfaro, y tornose atras. Alcançaron lo, y rendiose por no auer de tuturar la vida, aunque hizo muestra de quererse defender: y vn Piniga, Vizcayno hizo todo su posible por defender el barco en que venia. Cõ mediõ de Vela Nuñez tomo Alfaro quatro naos, que otra lleuara poco antes Zurbano. Lleuaron al Virrey a Guaura, y metieron lo en vna naue cõ muy buen recaudo. Fue luego el Licenciado Aluarez a guardarlo, y lleuarlo a España con vna larga informacion. Dieron le porque fuesse seys mil ducados, repartidos entre vezinos de Lima, y todo el salario de vn año. Con lo qual, y con otras cosas suyas, que vendio, hizo hasta diez mil castellano de riqueza que nunca penso. Dieron tambien a los soldados, y marineros de la nao, dos mil ducados porque no fuesen descontentos. De la mesma manera que dicho auemos fue preso, y echado el Virrey Blasco Nuñez Vela, al cabo de siete meses lleugo al Peru.

¶ LO que Cepeda hizo tras la prision del Virrey.

L Vego que fue preso el Virrey, partieron los Oydores, segun ya dixen, los negocios: y Cepeda, que gouernaua, desfizo las albarradas de la ciudad, q̄ hizo Blasco Nuñez. Dio pagas a los soldados, y comida. Repartio a cada vezino como t

ia: hizo, y adereço arcabuzes, y otras armas. Nō
ro por Capitanes dela infanteria a Pablo de Me
ses, Martin de Robles, Mateo Ramirez, Manu
Estacio, y a Ieronimo de Aliaga delos cauallos.
or Maestre de Campo a Antonio de Robles, y
Ventura Beltran por Sargento mayor. Ordeno
os prouisiones, con acuerdo delos Oydores, y
ficiales del Rey, para Gonçalo Piçarro: en que
mandaua dexar, y des hazer la gente de guerra,
pena de ser traydor, si queria venir a los Reyes:
si no queria venir, que embiasse procurador con
oderes, y instrucciones bastantes a suplicar delas
ordenanças, como publicaua, que la Audiencia le
yria y guardaria justicia, pues el Virrey, de quiē
temia, no estaua alli. Embio la vna de aqllas pro
siones cō Lorenço de Aldana. El qual se comio
prouision sin presentarla, porque si la presenta
enel Real de Piçarro, o guardara enel pecho, lo
morcara Francisco de Carauajal Maestre de Cam
o, y aun assi lo quiso ahorcar: mas valiole Gon
lo Piçarro, que fueran amigos, y prisioneros de
Imagro. La otra embio con Augustin de Çara
Contador mayor de cuentas, dandole por acō
ñado a don Antonio de Ribera, amigo, y cuñas
o de Piçarro, ca era casado con doña Ynes mu
er que fue de Francisco Martin hermano de ma
re del Marques Francisco Piçarro. Quando las
prouisiones llegaron auia muerto Piçarro a Felis
e Gutierrez, Arias Maldonado, y Gaspar Ros
ríguez: y no oso, o no quiso, fiarse delos Oyd
ores, ni des hazer su gente. Embio a Ieronimo
e Villegas que detuuiesse, y atemorizasse al Cons

LA HISTORIA

tador Çarate, para que, quando llegasse, al Rey no osasse hazer sino lo que el, y sus Capitanes quisiesen: y por esto Çarate no pudo hazer otra diligencia, ni traer mas recaudo del que ellos mesmos le dieron. La suma del qual fue: que hiziesse los Oydores Governadora Gonçalo Piçarro, sin que los mataria.

¶ De como Gonçalo Piçarro se hizo Governador del Peru.

AL tiempo que passaua en los Reyes lo que dicho es entre Blasco Nuñez, y los Oydores, adereço Gonçalo Piçarro en el Cuzco dello que menester vuo para la jornada, q̄ començaua. Partiose para el Virrey, publicando yr a suplicar de las ordenanças, como Procurador general del Peru, mas otro tenia en el coraçon, y aun lo mostraua a la gente, y artilleria que lleuaua: y en q̄ no quiso aceptar los partidos del Virrey, que le hazia el Provincial. Vno de los quales era, q̄, por el otorgamiento de la suplicacion de las ordenanças, hiziesse el Emperador vn buen presente, y otro que pagase los gastos hechos sobre aquel caso. De Xaquiguana se le huyerõ a Piçarro Gabriel de Rojas, Pedro del Barco, Martin de Florencia, Iuan de Saavedra, Rodrigo Nuñez, y otros, mas quando llegaron a los Reyes estaua ya preso el Virrey. Guando de alboroto cauõ la yda de aquellos en el Real Piçarro que eran principales hombres, y aũ el Piçarro temio mucho. Boluio al Cuzco, rehizose mas gente, y para la pagar tomo dineros, y cauõ los a los vezinos que se quedauan. Dexo por su lugar Teniente a Diego Maldonado, y camino pa

os Reyes. Topo a Pedro de Puelles, y a Gomez de Solis, que le dieron grande animo, y esperança, con la mucha gente que lleuauan. Vio los despachos del Virrey, que lleuaua Baltasar de Loaysa Clerigo de Madrid, a Gaspar Rodriguez, y a otros, ca se los tomaran los Carauajales, quando de los Reyes huyeron. Vio Loaysa por vn perdõ, que saluo conduto, para muchos que se querian pasar al Virrey, y temian: y a dar auiso del camino, y de la gente, y animo que Piçarro traya. El Virrey se lo dio para todos, saluo para Piçarro, Francisco de Carauajal, y Licenciado Benito de Carauajal, y otros assi. De que mucho se enojaron Piçarro, y su Maestre de Campo, y dierõ garrote a Gaspar Rodriguez, Felipe Gutierrez, y Arias Maldonado, que se cartean con el Virrey. Este fue el comienço de la tyrania, y crueldad de Gonçalo Piçarro. Quemo dos Caciques cerca de Parcos, y tomo hasta ocho mil Indios para carga, y seruicio, de los quales escaparon pocos con el peso y trabajo. Escaparon a Çarate, y a Lorenço de Aldana, segun como ha contamos, y amenazo a los Oydores, sino lo hazian Governador, que era muy cõtrario al pleyto de homenaje, que no mucho antes les embiara con el Prouincial Fray Tomas de san Martin, y con Diego Martin su capellan. Donde juraua como era su voluntad, ni la de los suyos, era de apelar solamente de las ordenanças, y obedecer a la Audiencia como a Señora, y informar al Emperador de lo que su Magestad cumpliera, contandole toda verdad, y que, si por sobre carta mandasse guardar y executar sus nueuas leyes, que lo haria llanamente, aũ

LA HISTORIA

que viesse perder la tierra y los Españoles. Y que de solo el Virrey se temia por ser hombre reijio, y fauorecedor delas cosas deAlmagro. Muchos tuieron este omenaje por engaño. Llego Piçarro ala ciudad delos Reyes, y assento Real a media legua, como si la uiera de cercar, y combatir: pidió la gouernacion, amenazando el pueblo. Lo mas, que dentro estauan, querian que se diessen remiendo la muerte, o el saco: y porque desseauan desterrar para siempre las ordenanças por aquella via. Cepeda quisiera darle batalla, pues ya no le aprouechauã mañas, por estar suelto el Virrey requiriola gére, y Capitanes, y como le dixeron que no la podian dar por auerse les ydo a Piçarro muchos de sus soldados, ni conuenia al seruicio del Rey, ni ala seguridad dela tierra, por las muertes que auer podia, lo dexo. Entro Francisco Carauajal en la ciudad sin cõtradicion ningun de noche. Prédio a Martiñ de Florécia, Pedro de Barco, y Iuã de Saavedra, y ahorcolos, porq dexaran a Piçarro, y aun por tomar sus repartimiẽtos que muy buenos eran: y dixo, que assi haria a los que no quisiessen al señor Piçarro por Gouernador. Mucho temor puso esta crueldad a muchos y sospecha en algunos, y en otros desseo de Blasco Nuñez: y todos en fin dixeron, que recibiesse por Gouernador a Gonçalo Piçarro. Cepeda rehufaua por quedar el en el gouierno, y por no saber como lo trataria Piçarro, mas empero como no podia ofender, ni resistir al contrario, y temia mas al Virrey, q libre andaua, q no a otro ninguno, fue del parecer que todos. Entro pues Gonç

Piçarro en la ciudad delos Reyes por ordê de guerra con mas de sey cientos Españoses bien armados, llevando su artilleria delante, y con mas de diez mil Indios. Planto los tiros en la plaça, y hizo alto alli con los soldados, embio por los Oydores, que estauan en audiencia en casa de Çarate por estar enfermo, y dio les vna peticion firmada de Diego Centeno, y de todos los procuradores del Peru, que con el venian. En la qual les pedian que hiziesse Governador a Góçalo Piçarro, por quanto assi cumplia al seruicio del Rey, sosiego de los Españoses, y bien delos naturales. Ellos entonces le dieron vna prouision de Governador con el sello real, y a los Cabildos otra para que le obedeciesse, por Consejo, y voto delos oficiales del Rey, y delos Obispos del Quito, Cuzco, y Reyes, y del Prouincial delos Dominicos, y tomaron le pleyto omenaje que dexaria el cargo en mandando lo el Emperador, y que exercitaria el oficio bien, y fielmente a seruicio de Dios, y del Rey, y al prouecho delos Indios, y Españoses, conforme alas leyes, y fueros reales. Piçarro lo juro assi, y dio fianças dello ante Ieronimo de Aliaga. Protestaron del nombramiento, y eleccion, los Oydores Cepeda, y Çarate, diciendo, como lo auia hecho de miedo, y assentaronlo en el libro de acuerdo. Tejada dixo que lo hazia de su volúdad, y no forçado, ca temio que lo matarian, si contradecia: aunque sospecharon algunos, que se hazian con Piçarro, y que todo aquello era fingido.

LA HISTORIA

¶ LO que Gonçalo Piçarro hizo en
siendo Governador.

PRoueya officios Gonçalo Piçarro, y despaua negocios por audiência en nombre del Reempevo recelandose mucho de Cepeda, capeso que la prision del Virrey fuesse trato doblpues ya estaua suelto, y hazia gente en Tumbconel Oydor Iuan Aluarez, y porque Iuan de Slas, el licenciado Niño y otros, por cõgraciarse,dezia, quan mañoso, entendido, y animoso er,y q̃ lo prenderia, o mataria, quãdo menos p̃sassa por esso sustento la gente de guerra, y procurarle batalla, y assi dizen, que entendia mejor quetodos los del Peru la guerra, y gouernacion. Dizen tambien, como Francisco de Carauajal, qugouernaua al Governador, y otros Capitanes del exercito, trataron de matar los Oydores, nombradamente a Cepeda, temiendo que, o lo mataria, o despriuaria, si tuuiesse cabida conel Gouernador. Piçarro dixo, q̃ tenia por amigo a Cepeda, y que los otros no erã para nada, pero que le r̃etassen, preguntãdole algo en la cõsulta, delo que a el, y a ellos tocasse: y si respondiesse a su gusto que se fiasen del, y sino que le mataassen. Fue Cepeda auisado desto por Christoual de Vargas Rgidor de Lima, y por don Antonio de Ribera cunãdo, y Alferẽz de Piçarro: y hablaua en las cõsultas tã a favor dellos, que luego gano la gracia del Governador, y vino despues a mãdarlo todo, y a tener los debaxo el pie, y tener ciento y cinquenta mil ducados de renta. No se daua Piçarro buena maña en contentarla g̃ete, y assi se le huye

ron en vn barco Yñigo Cardo, Pero Anton, Pedro Vello, Iuan de Rosas, y otros, y se fueron al Virrey, que hazia gente en Tumbes, y vuo sobre ello algũ bullicio. Y Frãçisco de Carauajal ahogo al Capitã Diego de Gumiel en su casa vna noche, y lo saco despues a degollar ala picota, diziendo, que con aquello escarmentaria, y lo colgo con vn titulo a los pies, por amotinador. Parece, q̃ auia habido libremẽte contra el gouernador, y Maestre de Cãpo, y reprehendido a vn soldado, que entrando en los Reyes matara vn Señor Indio con arcabuz por su passa tiempo, el qual miraua la entrada de Piçarro en vna ventana de Diego de Almaguero. Tomo Piçarro quarenta mil ducados dela caixa del Rey con acuerdo delos Oydores, Oficiales, y Capitanes, para pagar los soldados, diziendo, que los pagaria de sus rentas: y que lo hazia tãbien por tenerlos sujetos, pues metiã prendas, votando que los tomasse, y diese, para cõtra el Rey. Tambien dizen, que repartio vn emprestido entre los que tenian Indios para sustentacion del exercito. Proueyo a muchos, de quien se confiaua, por sus Tenientes: como fueron Alonso de Toro al Cuzco, Frãçisco de Almẽdras a los Charcas, Pedro de Fuentes a Arequipa, Hernando de Aluarado a Trugillo, Ieronimo de Villegas a Piura, Gonçalo Diez al Quito, y otros a otras villas, muchos delos quales hizieron por el camino robos, y muertes. Armo el nauio, do estaua preso Vaca de Castro, para embiar a Tumbes cõtra el Virrey. Mas Vaca de Castro se fue con el a Panama, embiando a dezir a Piçarro con

LA HISTORIA

con vn Hurtado, quã mal lo auia hecho en hazer
se Governador, y en descoyuntar con tormen
ros a sus criados, Bouadilla, y Perez, por saber de
tesoro que no auia. Saco tambien Piçarro por de
res de todos los Cabildos para el doctor Tejada
y Francisco Maldonado, que los escogio por su
procuradores para embiar al Emperador, sobre la
reuocacion delas ordenanças, y por confirmacion
del oficio de Governador, y a informar a su Ma
gestad, como todo lo sucedido en aquellos rey
nos, fuera culpa del Virrey.

¶ DE como Blasco Nuñez se libro
dela prision, y lo que tras
ello hizo.

EL Oydor Iuã Aluarez, que como dicho que
da, tomo en cargo de lleuar preso a España a
Virrey, lo solto en Guaura juntamente con Ve
la Nuñez y Diego de Cueto, por perdon que le
dio, por ganar mercedes del Rey, y porq̃ ya esta
ua rico. Pensó ganar con el, como con cabeça de
lobo: y aun Blasco Nuñez pensó, que lo tenia to
do hecho en verse puesto en libertad. Mas des
pues se arrepintio muchas vezes, diciendo, que
Iuan Aluarez lo auia destruydo en soltallo, que si
lo lleuara a España, el Emperador se tuuiera por
muy bien seruido del, y el Peru quedara en paz.
Porque Cepeda se auiniera con Piçarro de otra
manera que se auino si el Virrey no se soltara, y
Piçarro estuuiera por el Rey, si el Virrey se fuer
a España. De manera que a todos hizo mal la libe
tad del Virrey, y masa el mesmo que a otro, y lu
go a

o a Iuan Alvarez, que murio por ello. El daño vio
por el suceso, que la intencion, y principio bues
os fueron. Fue se pues Blasco Nuñez, como estas
a suelto, a Tumbez, donde hizo gente, y audien
a, llamando los pueblos comarcanos. Tomo to
o el dinero del Rey, y de mercaderes, que pudo,
n Tumbez, puerto Niejo, Piura, Guayaquil, y
tros. Embio a Vela Nuñez por dineros a Chira,
l qual se vuo mal en el camino, y ahorco vn sol
ado Bracamoro, dicho Arguello. Embio a Iuan
e Guzman por gente, y cauallos a Panama, des
acho a Diego Alvarez Cueto a España, con vna
muy larga carta para el Emperador, de quanto le
uia sucedido hasta entonces con los Oydores, y
on Gonçalo Piçarro, y con los otros Españoles,
que perseguido le auian. Muchos acudieron a
Tumbez ala fama dela libertad, y exercito del Vir
rey, y otros a sullamamiento. Vino Diego de O
ampo con muchos de Quito, don Alonso de
Montemayor con los que se huyeró de Piçarro,
y Gonçalo Pereyra con los que estauã en los Bra
camoros, al qual saltaron vna noche Ieronimo de
Villegas, Gonçalo Diez de Pinera, y Hernando
de Aluarado, y lo ahorcaron, tomando los de Bra
camoros que venian al Virrey, y en Tumbez co
mençaron a temer con esto. Sobreuiuo Hernan
do Bachicao por mar, y acometio los con mas ani
mo que gête. Por lo qual huyo de alli Blasco Nu
ñez, y aun por desconfiar delos que con el estuani
ca ciertos dellos le hazian y hizieron tratos do
bles con Piçarro. Llego a Quito Blasco Nuñez
muy fatigado, porque no hallara de comer en mas
de

LA HISTORIA

de cien leguas, que ay de Tumbez alla, pero fué bien recebido, y proueydo de dineros, armas, caualllos, por lo qual prometio de no effecutar ordenanças. Hizo arcabuzes, y poluora, embiando por Sebastian de Benalcaçar, y por Iuan Cabrer que traxeron muchos Españoles. Por manera que allego en poco tiempo mas de quatrocientos Españoles, y muchos caualllos. Hizo General a Vela Nuñez, Capitanes de caualllo a Diego de Ocápo, y a don Alonso de Môtémayor, y de peones a Iuan Perez de Gueuara, Ieronimo dela Serna, y Francisco Hernandez de Aldana, y Maestre de Campo a Rodrigo de Ocápo. Llegaron en aquesto a Quito ciertos soldados de Piçarro que dixeron, como estaua muy mal quisto de todos los de Lima, que si el Virrey fuesse alla, se le passarian los mandos del exercito. Y ala verdad ello fue assi al principio, que entro en la gouernacion, mas entonces era muy al cótrario. Blasco Nuñez lo creyo, y queriendo prouar ventura, camino para los Reyes grandes jornadas. Supo como en la sierra de Purura estauan Ieronimo de Villegas, Hernando Aluarado, y Góçalo Diez, Capitanes de Piçarro con mucha gente, mas no junta. Fue callando, y amanecio sobrellos, y como los tomo a sobrelles, to, desbarato los facilmente. Vso de clemencia con los soldados por cobrar fama, y amor, ca les boluio su ropa, armas, y caualllos con tal que le ayudassen: Quedo Blasco Nuñez con este vencimiento muy vfano, y los suyos muy soberuios, que asi es la guerra. Entro en san Miguel, hizo justicia de algunos Piçarristas, que de los suyos no oian qu

auaqu

que saquearon el lugar. Reparó las armas, haciendo algunas de cuero de bueyes, y acreció su número de tal manera, que pudiera defenderse del contrario, y aun ofenderle.

¶ LO que Hernando Bachicao hizo por la mar.

NO se hallaua seguro Gonçalo Piçarro con saber, que Blasco Nuñez Vela estaua suelto, y estava gente, y armas en Tumbez. Y para se asegurar de la Audiencia, que siempre la temia, pensó como la deshazer, y deshizo la, con embiara España, so color de su procuracion, al doctor Alonso de Tejada. Y, porque fuese, dióle cinco mil y quinientos castellanos en rielos de oro, y pedaços de plata, el repartimiento de Mesa vezino del Azuayco, que con Blasco Nuñez estaua. Casó a su hermano de madre, Blas de Soto, con doña Ana Salazar, hija del licenciado Çarate por tenerlo en su mano, aunque por via de temor poco caso le hacia del, que andaua muy malo: a Cepeda traya consigo. Quiso también Piçarro señorear la mar para asegurar la tierra, y como no tenia naos, ni las hizo, armó dos vergantines con cinquenta buenos soldados, y hizo Capitan dellos a Hernando Bachicao, hombre de gentil denuedo, y apariencia: que lo escojeran entre mil para qualquiera afrenta, pero couarde como liebre, y assi solia el dezir: que no morder, pese a tal, y no morder. Era hombre baxo, y al acostumbrado, rufian, presumptuoso, renegado, y que se auia encomendado al Diabolo, segun el mesmo dezia, grã allegador de géte baxa, y mayor

LA HISTORIA

mayor amotinador, buen ladrón por su persona
 y con otros, así de amigos como de enemigos
 nunca entro en batalla que no huýese: tal lo p
 tan a Bachicao. Pero el hizo vna jornada por n
 de animoso Capitan, porque, partiendo de Li
 con dos Vergantines y cinquenta compañer
 entro en Panama con veyntiocho nauios, y q
 trocientos soldados. De Lima fue Bachica
 Trugillo, y allí tomo y robo tres nauios. En T
 bez salio a tierra con cien hombres, y tan deno
 damente que hizo huyr al Virrey Blasco Nuñ
 Vela, que tenia doblada gente, y mejor arma
 muchas vezes, quié acomete, vence. Penso el V
 rey que traya Bachicao trezientos soldados, y
 se confiaua de algunos que consigo tenia, y
 despues castigo de muerte. Robo el pueblo, y
 mato a nadie, pero dizen que lleuaua mandam
 to de matar al Virrey. Tomo luego siete m
 ochocientos pesos de oro a Alonso de san Ped
 natural de Medellin. Tomo despues vna nac
 prendio a Bartolome Perez, Capitan della po
 Virrey. Vuo en Guayaquil la ropa del licenci
 Iuan Aluarez, ya que a el no pudo, por huyr a
 de Cauallo. En puerto Viejo tomo los nauios,
 auia, saqueo el lugar, solto a Iuan de Olmos
 sus hermanos, prendio a Santillana Teniente
 Virrey. Afrentaua a quien no le daua obediencia
 y comida: y ua tan soberuio que temblaua del
 quiera que llegaua. En Panama vuo gran mi
 de Bachicao, porque Iuan de Llanes, q̄ fue hu
 do del, conto sus maldades, aunque no las sab
 das. Iuan de Guzman, que hazia gente para el

rey, y otros muchos, no lo queriá acoger en el puerto. Los vezinos, y mercaderes no se querian poner en armas por no perder las mercadurias, que alli, y en el Peru tenian. Estando en esto, embio les a dezir Bachicao, que no yua mas de a poner alli los Procuradores del Peru, que passauan al Emperador, y que luego se bolueria sin les hazer daño, ni en ojo. Pedro de Casaos, que gouernaua la ciudad, dixo, que no deuiá impedir el passo a los embaxadores, ni dar ocasion, que vuisse guerra, ni muertes de hombres, y assi se salieron Iuá de Guzman en vn vergantin, y Iuan de Llanes en su nao, viendo cerca a Bachicao. El qual entro en el puerto con seys, o siete naos, lleuando colgado de vna antena a Pedro Gallego de Seuilla, porque no amayno las velas de su nao a Biua Piçarro, y aun mato dos hombres, cóbatiendo aquella nao. Apoderose de mas de veynte nauios que alli estauan, huyeron muchos vezinos viédo tales principios. Echo en tierra sus soldados, y entro en Panama en ordenança con son de atãbores, pifaros, y chirimias, y tirando arcabuzes por alto: y aun vno passé el braço a Francisco de Torres, que los miraua de su ventana. Apaño luego la artilleria, y atraxo los soldados, que Iuan de Guzman havia, dandoles de comer a costa del pueblo, y ofreciéndoles passaje frãco al Peru: y assi tuuo en breue mas de quatrocientos soldados, y veynte y ocho nauios. Tomaua los dineros, y ropa, que se le antojaua, a los vezinos, y mercaderes, vendia licencias para yr al Peru, cómia a discreciõ: en fin havia como Capità de tyrania. El doctor Tejada, que a todo esto

LA HISTORIA

fue presente, y Francisco Maldonado se fueron al Nombre de Dios, y luego a España: mas el doctor se murio antes de llegar a ella. Visto quan disoluto, y dañoso, andaua Bachicao, trataron muchos de matarle. Adelantose Bartolome Perez, por ganar la hõrra, o porque lo auia querido ahorcar en Tumbes, y con el Alferez Caxero, los quales, no se atreuyendo, requirieron a vn Marmolezjo, que descubrio el secreto. Bachicao, desque lo supo, degollo los a todos tres, el mesmo dia que matarlo querian: y degollara a don Luys de Toledo, a don Pedro de Cabrera, a Christoual de Peña, a Hernando Mexia, y a otros, que los hallaua culpados, sino huyeran. Con tanto se boluio Bachicao para el Peru, en cabo de quatro meses que a costa y daño delos vezinos estuuu en Panama. Desembarco en Guayaquil con quatrocientos hombres, por carta que de Piçarro tuuo para yr contra el Virrey.

¶ DE como Gonçalo Piçarro corrio
a Blasco Nuñez Vela.

DEtermino Gonçalo Piçarro, despues de partido Bachicao, de yr contra el Virrey, caua su vida en la muerte, o destierro de Blasco Nuñez. Puso Teniètes en todos los pueblos que tuuiesse la tierra por el. Dixo a los mas principales de cada lugar, que le siguiessen, por meterle en la culpa: y assi fuerõ con el Pedro de Hinojosa, Christoual Piçarro, Iuã de Acofta, Pablo de Menezes, Orellana, y otros vezinos delos Charca

De Guamága, Vasco Xuarez, Garci Martinez, Garay, y Sofa. De Arequipa, Lucas Martinez, cō otros. Del Cuzco, Diego Maldonado el rico, Pedro delos Rios, Francisco de Carauajal, que era Maestre de Campo, Garcilaso dela Vega, Martin de Robles, Juan de Siluera, Benito de Carauajal, Garcia de Herrezuelo, Iuan Diez, Antonio de Quiñones, Porras, y otros muchos. De Lima, Guanuco, Chachapoyas, y otros pueblos, fuerō los más vezinos. Vino a los Reyes Pedro Nuñez, vn frayte buen arcabuzero, de quien ya en otra parte hablamos, que solicitaua el vando de Piçarro, cō la nueua del desbarato que auia hecho Hernando de Aluarado, Gonçalo Diez, Ieronimo de Villegas, dela gente delos Bracamoros, q̄ lleuaua Gonçalo Pereyra al Virrey. Por lo qual se partio luego Piçarro, dexádo en Lima por su lugar Teniente a Lorenço de Aldana. Fue por mar hasta Santa en vn vergantin, con los licenciados Cepeda, Niño, Leó, Carauajal, y bachiller Gueuara, y con Pedro de Hinojosa, Blasco de Soto, y otros criados suyos. El mesmo dia q̄ llego a Trugillo, llego tãbié Diego Vazquez, natural de Auila cō la nueua, q̄ Blasco Nuñez desbaratara a Gonçalo Diez, Hernando de Aluarado, y Ieronimo de Villegas, cerca de Piura, y se tomara la mas gente: y q̄ auian muerto, Gōçalo Diez de hãbre, por huyr, y Aluarado amanos de Indios. Pese le mucho desto a Piçarro por las fuerças que yua cobrádo el Virrey, llamo a cōsejo sus Letrados, y Capitanes, sobre lo q̄ hazer deuia: y determinarō yr al Virrey q̄ estaua en san Miguel, cō los pocos q̄ eran. Y por q̄ no fuef

LA HISTORIA

sen sentidos, embiaron al Capitã Iuan Alonso Pa-
 lomino con doze buenos soldados a tomar el ca-
 mino. Vuo muchos hombres ricos, que de miedo
 dixerõ, como era locura yr sobre Blasco Nuñez
 con tan poca gente, y que embiassen primero por
 Bachicao, mas como llegasse a otro dia Francisco
 de Carauajal, y confirmasse lo acordado, salieron
 de Trugillo. En Colbique seles juntaron Gomez
 de Aluarado y Iuã de Saauedra, con los que tray-
 an de Guanuco, Leuanto, y Chachapoyas. De
 Motupe embio Piçarro a Iuã de Acoستا con veyn-
 te y quatro de cauallo, hombres de confiança, por
 el camino delos Xagueyes, que es el real, pero sin
 agua. Y el, con todo el Campo, fue por Cerran-
 ño que es otro camino, para yr a Piura, mas ala sierra,
 afin que Blasco Nuñez acudiesse a Iuã de Acoستا,
 pensando que yua por alli todo el exercito. Mas
 desfizole su ardid vn Yanacona de Iuan Ruuio
 que yua cõ Iuan de Acoستا, ca fue preso delos con-
 trarios, yendose a Piura, su naturaleza, y dixo lo
 que hazia Piçarro. Blasco Nuñez tuuo miedo de
 que lo supo, y huyo al Quito por el camino de
 Caxas, salieron a ellos de san Miguel que anda-
 uan por los montes, y tomaron le gran parte de
 bagaje, diziendo, que se pagauan del sacõ. Piçarro
 dixo luego aquella tarde a Francisco Carauajal
 delante Hinojosa y Cepeda, como queria embiar
 a Iuan de Acoستا con ochenta buenos arcabuzer-
 os tras el Virrey, que le dixesse su parecer. El re-
 pondio, que le parecia tan biẽ que lo auia querido
 hazer el: y preguntado, como lo pensaua hazer,
 dixo: A mi me lo dije vuestra Señoria? (que era a
 manes

manera de hablar) yo los tomare a todos como en
red barredera. Dixole Piçarro entôces, que tenia
ganado el juego, si lo alcançaua: por tanto que ca
minasse toda la noche, ca si hallaua sin centinelas
los enemigos podia matar quantos quisiesse: y si
en la sierra, que los entretuuiesse por aquellos es
trechos passos hasta el dia, que todo el Campo se
ria conel. Fue pues Carauajal con mas de cinquen
ta de cauallo, y alcãço los enemigos, tres horas de
la noche, durmiendo tan descuydadamête, q̄ cer
tissimo los mataua, y prẽdia, si quisiera: mas el no
queria acabar la guerra, sino sustentar, por tener
mãdo, y señorio. Toco arma cõ vn Trópetta, que
lleuaua, contra el parecer delos suyos, que alan
çar los querian, viendo los adormidos. Blasco
Nuñez sintio el negocio, diziendo, que Carauajal
vsaua de maña, y como valiente hõbre se puso ala
defensa, tomãdo a par de si a su primo Sãcho San
chez de Auila, y a Figueroa de Çamora, que eran
muy efforçados. Mas viẽdo ciar los contrarios se
fue a su passo, y orden. Carauajal, que lo vio ydo,
prẽdio ciertos del Virrey, ahorco algunos, y espe
ro al exercito. Estuuierõ tan mal cõ el, porq̄ no pe
leo cõ Blasco Nuñez, Piçarro, y todos, q̄ le manda
uã cortar la cabeça, y se la cortarã sino por Cepe
da, y Benito de Carauajal, que se les encomendo.
Piçarro mãdo seguir el Virrey al licẽciado Cara
uajal cõ dozientos hõbres, por serle tã enemigo, q̄
haria el deuer. El licẽciado fue muy alegre dello,
assi por tornar en gracia de Piçarro, como por yr
a vëgar la muerte del Fator su hermano, ca le quita
ra el repartimiẽto de Indios, y le pusiera la sogã

LA HISTORIA

ala garganta, mandádole confesar. Pidio a Francisco de Carauajal vn escogido puñal que tenia: ju ro, si alcançaua al Virrey, de matarlo conel. Ca mino mucho, y antes de Ayabaca, que son catorze leguas desde Caxas, y de aspero camino, tomo mucha gēte del Virrey, y el se le escapo con hasta setēta. Muchos delos quales le figuieron por miedo de Piçarro, y no por amor del Rey, siendo de los de Chili, y delos renegados, q̄ llamauā. El Maestre de Câpo Carauajal, que yuā conel licēciado, ahorco en Ayabaca a Montoya, q̄ traya cartas del Virrey a Piçarro, a Rafael Vela Mulato, pariete de Blasco Nuñez, y a otros tres vezinos de Puerto viejo, y de alli. Leyo Piçarro las cartas del Virrey publicamēte: y cōteniā, que le pagasse lo que auia gastado suyo, y del Rey, y de particulares, en las guerras, y q̄ se yria a España. Delo qual, o por otras cosas que dirian, se enojo, y mando matar al Mōtoya, y embio tras Blasco Nuñez a Iuan de Acosta con sesenta cōpañeros de cauallo ala ligera, porque aguijassen. El Virrey anduuo lo possible hasta Tumbamba con tanto trabajo, y hambre, quanto miedo. Alanceo a Ieronimo dela Serna, y a Gaspar Gil, sus Capitanes, sospechando, que se carteauan con Piçarro, y dizque no haziā, alomea nos Piçarro nunca recibio carta dellos entonces. Hizo tambien matar a estocadas, por la mesma sospecha, a Rodrigo de Ocampo, su Maestre de Campo, que no le tenia culpa, segū todos dezian: y que no se lo merecia, auiedole sustentado, y seguido. Llegado a Quito mando al licenciado Aluarez, que ahorcasse a Gomez Estacio, y Aluaro de

de Carauajal, vezinos de Guayaquil, porque cō-
 juraron de matarlo, y de hecho lo mataran, que
 eran valientes, y osados, y no les faltaua fauor, si-
 no que manifesto la traycion Sarmiento, cuñado
 del Gomez. Y sin esto merecia qualquiera casti-
 go, ca en Tumbes se fue a Bachicao, y viendola
 poca, y ruyn gente que traya, se boluio al Vir-
 rey, cō achaque q̄ yua por sus Cauillos. Supo lue-
 go el Virrey, como Bachicao se auia juntado con
 Piçarro en Muliambatō, y que caminauā al Qui-
 to a perseguirle: y fue sea Pasto, quarenta o mas
 leguas de Quito, que es en la Prouincia de Pos-
 payan, pensando, que no yrian mas tras el. Piçar-
 ro fue tambien a Pasto con su exercito, mas quan-
 do llego era ydo Blasco Nuñez, a Popayā, cali sin
 gente. Embio en seguimiento del al licenciado Ca-
 rauajal, aunque desseo yr Francisco de Carauajal,
 por emendar lo dela orra vez, mas el licenciado se
 boluio presto con algunos hombres, y ganado,
 que tomo al Virrey: y con tanto se boluio Piçar-
 ro al Quito, auiendo corrido a Blasco Nuñez de
 todo el Peru. Quiso tambien matar entonces al
 Virrey vn Oliuera, que auia sido su paje, y aun
 por mandado de Piçarro segun la fama. El qual,
 no siendo cuerdo, ni aun valiente, se descubrio a
 Diego de Ocampo, para que le ayudasse, con des-
 zir, que assi vengaria la muerte de su tio Rodrigo
 de Ocampo. El Virrey lo mando matar, por mas
 que prometia de matar el a Gonçalo Piçarro.

¶ LO que hizo Pedro de Hinojosa
 conel armada.

Ff 4

Eran

LA HISTORIA

ERan tantas las quexas que dauan a Piçarro sobre los agrauios, y robos de Bachicao, que se determino en consejo, que fuesse otro Capitán hombre de bién, a pagarlos, o en la mesma ropa, o en dineros del mesmo Piçarro. (llamauá de Piçarro todo lo que tenia entonces) Vuo dificultad, y negociacion, sobre quié yria, ca Piçarro, y los mas queriá que fuesse Pedro de Hinojosa, hōbre de bien, y valiéte: Francisco de Carauajal, y Gueuara, Capitán de arcabuzeros, Bachicao, que tenia las voluntades de la mayor parte del exercito, y otras principales personas, queriá q̄ boluiesse el mesmo Bachicao. Assi que Piçarro no todas vezes hazia lo que queria, sino lo que podia. Hablo a Martin de Robles, y a Pedro de Puelles, que mal estauan con Carauajal, y Bachicao, por q̄ lleuauá tras si los mas soldados, para que hiziesen jūtaméte cō Cepeda en la cōsulta: que Bachicao no fuesse. Cepeda teniendo palabra dellos, q̄ seriá con el, dixo muchas razones por do no cūplia que boluiesse Bachicao, sino Hinojosa, y assi lo eligieron. Bachicao, que a todo fue presente, callo: Carauajal replico, però no preualecio. Tomo Pedro de Hinojosa la armada para yr a Panama, y pagar buenaméte lo que Bachicao tomara: y para no dexar juntar vn nauio con otro en toda aq̄lla costa, ca teniá por cierto, como era, que siédo Señor del mar señoreariá la tierra. Llegando a Buena ventura prendio a Vela Nuñez, que hazia gente para su hermano, y a otros muchos, y cobro vn hijo de Gonçalo Piçarro, que alli tenian: y veynte mil castellanos, con que comprauan cauallos, y armas para el Virrey. Antes de llegar

llegara Panama escriuió al Cabildo có Rodrigo de Carauajal la intenció q̄ lleuaua: mas no lo creyeron, y Juan de Llanes, Iuan Fernandez de Rebolledo, Iuan Vendrell Catalan, Baltasar Diez, Arias de Azeuedo, y Muñoz de Auila, vezinos dela ciudad, llamaron a Pedro de Casaos que traxesse gente del Nombre de Dios, donde estaua. El qual vino, y se puso ala defensa con los que traxo, y có los nauia: y respondieron alli, que hostigados de Bachicao no le querian recibir con toda la gente, y flota, mas que dexando los nauios en Taboga y faja, y viniendo con solos quarenta hombres, que bastauan para compañía, lo recibirian, y hospedarian, en tanto que pagaua los robos de Bachicao. El, no aceptando tal condicion, como los nauios del puerto, y requirio a los dela ciudad có vn frayle, que lo acogiesse de paz, pues no venia a les hacer mal, sino bien. Ellos, no fiandose del Frayle, pidieron Caualleros, y hombres honrrados, con quiē tratar el negocio. El les embio a Pablo de Meses, y al mesmo Rodrigo de Carauajal, mas aconsejandose le que tardauan, camino para la ciudad. Topo los, y como le dixeron, que los de Panama sin armas estauan, desembarcó vna legua dela ciudad, sacó la gente a tierra, camino con ella en esquadron, lleuando cerca las barcas con artilleria. Pedro de Casaos, Iuan de Llanes, y otros Capitanes sacaron su gente, y artilleria hazia Hinojosa. Como a vista vnos de otros llegaron, se ordenaron todos ala batalla: los de Panama eran mas personas: los dela flota mas arcabuzeros, y tenian ventaja en el sitio, y barcas. Ya los esquadrones querian arre-

LA HISTORIA

meter, quando don Pedro de Cabrera, y Andre de Areyça, diziédo: Paz, paz, fueron a demanda treguas al Hinojosa para entretanto dar vn bu corte en aquel negocio: y concertaron conel: que embiassé toda la flota, y gente a Taboga, y entrasse con cinquenta compañeros en la ciudad. El lo hizo assi, y otro dia entro con plazer de todos, y comenzó a entenderalo que yua. Embio a Lima presos a Vela Nuñez, Rodrigo Mexia, Lerma, y Sauedra, que despues degollo Piçarro. Hazia, o dezia cosas por dode los soldados dela ciudad se fueron a Taboga. Llanes se le quexo dello, y viédo que todos se acostauã al vando de Piçarro, entrego las armas, municion, y artilleria que tenia al Cabildo, y al doctor Ribera, juez de residencia, fuese a Santa Marta, con algunos que seguirle quisieron. Estaua entonces en Nicaragua Melchior Verdugo haziendo gente para Blasco Nuñez, qual auia tomado dineros, y vn nauio, a los de Trugillo, con mandamiéto del Virrey, y ydo alla a Hinojosa, por ser contra Piçarro, embio alla a Alonso Palomino, con vna nao bien armada de hombres, y tiros, para echar a fondo los nauios de Nicaragua, sino quisiesen darfele. Palomino fue, y tomo los nauios que hallo: y boluiose. Verdugo metio en ciertas barcas ochenta Españoles, y fue por el desaguadero dela laguna al Nombre de Dios, cõ proposito de dañar por alli el partido de Piçarro, y de Francisco de Carauajal, que mal querria. Entro casi sin que lo viesse: cerco, y puso fuego alas casas de Hernando Mexia, y de su suegro don Pedro de Cabrera, que alli estauan con gente

por Hinojosa, y Piçarro. Ellos huyeron a Panama, y el se apodero del lugar, y hizo lo q̄ quiso, con trezientos soldados que junto. Quexaron se los vecinos del Nombre de Dios al doctor Ribera de los daños, costa, y agrauios que, Verdugo les hazia en su jurisdiccion. El pidio fauor a Hinojosa para lo castigar: Hinojosa le dio ciento y quarenta arcabuzeros, y se fue con el. Tomaron las escuchas de Verdugo, y sabiendo, quan pujante, y fuerte estaua, lo requirio el doctor que se fuesse de alli, haziendo primero enmiéda de los daños, y gastos hechos: y como le respondio soberuiamente, arresteron a el los arcabuzeros de Hinojosa, y retraxerólo ala mar, dōde tenia vna nao, y barcos a tierra pegados, hiriendo, y matando. Verdugo, aunque peleo bien con sus trezientos hombres, se metio en la nao, y huyo. Hinojosa dexo alli a don Pedro de Cabrera, y a Hernan Mexia, como antes los tenia, y boluiose a Panama.

¶ ROBOS Y CRVELDADES

de Francisco de Carauajal con los
del vando del Rey.

[Lope de Mendoça, enojado porque le auian quitado su repartimiento, impuso a Diego Centeno de ciudad Rodrigo, Alcalde dela villa dela Plata, en que mataassen a Francisco de Alamedras, Teniente de Piçarro, y se alçassen por el Rey. Centeno, que muy contento se estaua, vino en ello por no ser notado de traydor, y couarde, ca era valiente hombre, y junto en su casa secretamente a Lope de Mendoça, Luys de Leon, Diego

LA HISTORIA

Diego de Ribadeneira, Alóso Perez de Esquivel
 Luys Perdomo, Francisco Negral, y otros qua
 tro, o cinco, y dixoles, que queria matara a Franci
 co de Almendras, que auia quitado los repartim
 tos a muchos, y muerto a don Gomez de Luna
 y alçarfe por el Rey con aquella villa, y tierra. El
 los, loando la determinacion, respondieron, que
 le ayudarian. El entonces se fue con Lope de Men
 doça, que le auia puesto en aquello, a casa del Fran
 cisco de Almendras, su vezino, y amigo. Dixol
 que auia sabido, como el Virrey tenia preso a G
 çalo Piçarro en el Quito, y, como se turbo con l
 nueua, abraçose conel, diziédo: Sed preso. Sobre
 uinieron sus diez compañeros, y degollaronlo c
 vn criado suyo, y con otros que loaran la prisson
 del Virrey. Pusieron la justicia, y vanderá, por e
 Emperador, y hizieron Capitan general a Dieg
 Centeno. El qual conuoco gente de guerra, diol
 paga de su hazienda, y dela del Rey, tomo por
 Maestro de campo a Lope de Mendoza, y por Sa
 gento a Hernan Nuñez de Segura. Pregonó gue
 rra contra Piçarro, y camino para el Cuzco có do
 zientos Españoles a cauallo, y a pie, pensando ha
 zer allí otro tanto. Mas como salio a el Alonso de
 Toro, Teniente del Cuzcò por Piçarro, con tre
 zientos hombres, dio la buelta: y como le dexar
 por ella los soldados, metiose alas montañas, no o
 fando parar en los Charcas. Alonso de Toro lo si
 guio, robo los Charcas, puso en la Plata con gent
 a Alonso de Mendoza, y tornose al Cuzco, don
 de ahorco a Luys Aluarez, y degollo a Martin d
 Candia, porque habluau mal de Piçarro. Dieg
 Cent

Centeno desque lo supo, boluio sobre la Plata, ro
a Alófo de Mendoça, que, pues era Cauallero,
guiesse al Rey, y como no lo quiso escuchar, ga
le la villa, reformo el pueblo, rehizo el exer
ro, y pufose en campo. Alonso de Mendoça se re
o con treynta hombres quasi cié leguas, sin per
r vn hombre. Es Alonso de Mendoça vno de
s señalados hombres de guerra que ay en el Pe
, con quien ninguna comparacion tenia Cente
o, ni Carauajal. Sabiendo Gonçalo Piçarro la
uerte de Francisco de Almendras, y alçamiento
Centeno, por carta de Alonso de Toro, que tru
o Machin de Vergara, embio del Quito ala Pla
que ay quinientas leguas, a Francisco de Cara
ajal con gente, a castigar a Centeno, y a los otros
e contra el se auia mostrado. Carauajal fue ro
ndo la tierra, so color de pagar su géte, y los gas
s de Piçarro hechos cótra Blasco Nuñez. Ahor
en Guamanga quatro Españoles sin culpa, y
el Cuzco cinco. Entre los quales fueron Diego
e Naruaez, Hernádo de Aldana, y Gregorio Se
el, hombres riquissimos, y honrrados. Tomo les
s repartimientos, dio los a sus soldados, y cami
o para Centeno, publicando, que no le queria ha
ermal, sino reduzirlo en gracia de Piçarro. Cen
no rehufo su vista, y habla, dexo en Chayan, dó
e tenia el Real, a Lope de Mendoça con la Infan
ria, y falióle al camino con ciento de cauallo.
dio sobre Carauajal vna noche, apellidando el
ey, ca pensaua que se le passarian muchos, oyen
o aquella voz, entre tanto que dezian: arma, ar
a, empero ninguno se le passo. Trauo vna escara
muça

L A H I S T O R I A

muça, como fue salido el sol, por el mesmo efecto, mas como los vio tan firmes, tornose a Chaya desconfiado de poder guardar la tierra por el Rey. Carauajal corrio tras el, desbaratole, y siguió hasta Arequipa, que ay ochenta leguas. Ahoro en el alcance doze Españoles, y los mas sin confesion. Diego Centeno, aunque yua huyendo, levantaua la tierra contra Piçarrò, diziendo, que guardassen del cruel Carauajal. Hizo escreuir don Martin de Vtrera vna carta para el Cuzco, que dezia: como Diego Centeno auia muerto a Francisco de Carauajal, y que yua sobrello. Alonso de Toro creyo la carta, por ser vezino de aquella ciudad el don Martin, y huyo de ella con los mas que pudo. Pero luego torno, sabida la verdad, y ahorco a Martin de Salas, que alço vanderas por el Rey, y a Martin Mançana, Hernando Diez, Martin Fernandez, Bautista Galan, y Sotómayor, y otros, que mostrados se uian contra Piçarro. De que Centeno tan perseguido se vio de Carauajal, y con no mas de cinquenta compañeros, embio los quinze con Diego de Ribadeneyra por vn nauio, en que salua se: mas no le dio tanto vagar su enemigo, y como se vido perdido, y casi en las manos de Carauajal, lloro con sus treynta compañeros la defuentez de del tiempo. Abraçolos, y rogandoles que guardassen del tyrano, se partio dellos, y se fue esconder con vn su criado, y con Luys de Ribadeneyra, a vnos lugares de Indios que tenia Cornejo, vezino de Arequipa. Cada vno echo por do mejor le parecio, temiendo morir presto a cuchillo, o a

br

e. Lope de Mendoça se fue con doze, o quinze
ellos, a vnos pueblos suyos, junto hasta quarenta
Españoles, y queriendo meterse con ellos en los
andes, que son asperissimas sierras, supo de Nico
de Heredia, que venia con ciento y quarenta
hombres, de la entrada que hizierõ Diego de Ro
s, y Felipe Gutierrez, el rio de la Plata abaxo, en
tempo de Vaca de Castro, y juntose con el, y en
ellos se hizieron fuertes, y a vna contra los Piçar
tas. Carauajal fue a ellos con sus quatrocientos
soldados, en sabiendolo, y puso a vista, como en
arco. Lope de Mendoça confiãdo en muchos ca
llos que tenia, dexo el lugar fuerte, por ser aspe
ro, porque no le cercassen, y tomassen por hãbre,
assento Real en vn llano. Carauajal cõ vn ardid
que hizo, se metio en la fortaleza, escarneciendo la
ignorancia de los enemigos. Lope de Mendoça,
queriendo enmendar aquel error con osadìa, acom
petio la fortaleza luego aquella noche, cõ los peo
res por vna puerta, y Heredia por otra cõ los cau
allos. Los de pie entraron gentilmente, y pelearon
matando, y muriendo. Los de cauallo no atinarõ
a la puerta con la gran escuridad de la noche, y cõ
ellos no se pudieron retirar, y huyr. Carauajal fue herido de ar
buz en vna nalga malamente, mas ni lo dixo, ni
se queixo hasta vècer, y echar fuera los enemigos.
Lope de Mendoça corrió, y corrió tras ellos, alcançolosa cinco le
guas, orillas de vn gran rio: y como estauan cansa
dos, y adormidos, desbaratolos facilmente.
Lope de Mendoça mato muchos, ahorco hartos, y degollo al Lo
pe de Mendoça, y a Nicolas de Heredia. Despo
s de los Charcas, saqueo la Plata, ahorcando, y
des

LA HISTORIA

desquartzando en ella nueue, o diez Españoles de Lope de Mendoça, que halló alli, fue a Arequipa, robola, y ahorco otros quatro. Camino luego al Cuzco, y ahorco otros tantos: Hazia tantas crueldades, y vellaquerias, que nadie osaua cõtra dezirle, ni parecer delante.

LA batalla en que murio Blasco Nuñez Vela.

DEspues de lançado el Virrey, y despachado Hinojosa a Panama, y Carauajal contra Centeno, se estuuo Gonçalo Piçarro en Quito festejando damas, y caçando: y aun dixeron, que matara vn Español por gozar de su muger: y Francisco de Carauajal le dixo, ala hora que se partia, que hiziesse, y llamasse Rey, si queria bien librar: o por que siempre fue deste Cõsejo, o por soldar la guerra de no acabar al Virrey en Caxas. Tomo auiso delo que Blasco Nuñez hazia en Popayan, y procuró de engañarlo, y engañolo desta manera. Tomo los caminos para que nadie passasse a el, sino por su mano, publico que se boluia a Lima: y, por que lo creyessen en Popayá, hizo a vnas mugeres de Quito escreuir a sus maridos, que alla estauan como era buelto. Esto negocio Puellas, que por ausencia de Carauajal era Maestre de campo. El mismo escriuio vna espia del Virrey, que tomara por dadiuas, y por miedo. Blasco Nuñez creyó por las muchas cartas, que Piçarro era buelto a Lima de Centeno, considerando la razon que auia, por que no dexar la riqueza, y grandeza del Peru en aquellas alteraciones, por guardar la frontera de Quito.

Quito

Quito. Auia llegado Blasco Nuñez a Popayan muy destrozado, y aũ en el camino se comiera ciertas yeguas por hambre. Maldixo la hora que al Peru viniera: y los hombres, que hallo en el, tã corajudos, y desleales. Quería vengar su saña, y no tenia posibilidad, sentia mucho la prisiõ de su hermano Vela Nuñez, y perdida de los veynete mil castellanos, que Hinojosa tomara. No confiava de todos los que tenia, pero no perdía esperança de preualecer en el Peru entrando en Quito, y despues en Trugillo, y assi como creyo que Piçarro se auia tornado a los Reyes, se adereço para entrar al Quito con hasta quatrocientos Españoles, que bastauan para trezientos que auia alla, segun dezian: y por mucho que algunos se lo contradixeron, no quiso esperar otra mayor certidumbre, ca el tiempo descubre los secretos. Estaua Iuan Marques en vn su lugarejo con ciertos soldados, veynete y quatro leguas de Quito. Espiaua con sus Indios a Blasco Nuñez, y auisaua a Piçarro cada dia. Nunca Blasco Nuñez, supo de Piçarro, q̃ fue grandissimo descuydo, hasta Otualo, nueue leguas de Quito, o mas cerca, que se lo dixo Andres Gomez, espia. Piçarro, dexando a Quito, se fue a poner Real quatro leguas de la ciudad, a par del rio Guaylabába en lugar fortissimo, por seguridad, y por impedir, o vécer alli al enemigo. Blasco Nuñez entendio el intento, reconocio el sirio, hizo muestra de subir, mandando baxar al rio alguna gente. Encendio muchos fuegos para desmentir los enemigos, y fue se a prima noche por lugares asperissimos, y sin camino. Anduuo toda la noche

LA HISTORIA

con gran diligencia, y a medio dia entro en Quito, que sin guarnicion estaua. Informado dela gente, y fortaleza de Piçarro, temio el, y su exercito. Aconsejauan le el adelantado Sebastian de Benalcaçar, el Oydor Iuan Aluarez, y otros, que se entregasse a Piçarro con ciertos buenos partidos. Blasco Nuñez, respondiendole, que mas queria morir, y animando los soldados, fue contra Piçarro con mas animo que prudencia. Ca si en Quito se fortificara se defendiera, alo que dizê: pero el no queria que le cercassen por no ser preso, y muerto, si no pelear en campo por salvarse, si vécido fuesse. Ordeno desta manera su gente, puso todos los peones en vn escuadron, dexando algunos arcabuzeros sobresalientes que trauassen la escaramuça, y encomendolos a Iuan Cabrera, su Maestro de campo, y a los Capitanes Sancho Sanchez de Auila, Francisco Hernandez de Caceres, Pedro de Heredia, Rodrigo Nuñez de Bonilla Tesorero. Hizo de los cauallos dos escuadrones, el mayor, y mejor tomo el, y dio el otro a Cepeda de Plazencia, y a Benalcaçar, y a Baçan. Piçarro siguió aquella mesma orden, porque la reconocio primero. Tenia setecientos Españoles: los dozientos eran arcabuzeros, y los ciento y quarenta de cauallo. Puso ala mano yzquierda delante a Gueuara con sus arcabuzeros, y luego los piqueros, tras quien yua el Licenciado Cepeda, Gomez de Auarado, y Martin de Robles con hasta ciento de Cauallo, los mas principales dela hueste. Lleuaron la mano derecha Iuan de Acosta con arcabuzes, y tras el los piqueros, y al cabo el Licenciado

do Caratajal, Diego de Urbina, Pedro de Puelles, que capitaneauan cada treze, o cada quinze de cauallo. Cubrio Piçarro por esta forma la caualleria con las picas, que fue ardid, y estuuo se quedo. Blasco Nuñez, que traya colera, començo la pelea. Iugaron sus arcabuzes los Piçarristas, y mataron muchos contrarios, y entrellos a Iuan Cabreza, a Sancho Sanchez, y al Capitan Cepeda. Destinaron con esto los de cauallo, y juntarõ se todos con el Virrey, y juntos arremetieron al esquadro del Licenciado Caratajal, y rompieronlo, derribando algunos: y Blasco Nuñez derroco a Alonso de Montaluo, Çamorano. Viendo esto arremetio a ellos el esquadro de Cepeda por detras de su Infanteria, y como los tomo de traues, facilmete los desbarato. Huyeron, viéndose perdidos, siguieron los Cepeda, Aluarado, y Robles, y no se les fue hombre dellos, sino fueron Yñigo Cardo, y vn Castellanos: mas despues traxerõ de Pasto al Castellanos, y lo ahorcaron: y al Yñigo Cardo mato el Licenciado Polo en los Charcas. Vuo se Piçarro con los vencidos piadosamente; no mato sino a Pedro de Heredia, Però Vello, Però Anton, Yñigo Cardo, que lo dexaron por el Virrey, fue también fama que dieron yeruas al Oydor Iuan Aluarez, con que murio. Desterro a quantos pensaua que le serian contrarios por no matarlos, como algunos se lo aconsejaron: y despues se arrepintio. Solto a los de mas, y ayudo con armas, y dineros a muchos, como fue Sebastian de Benalcaçar, para boluer a su gouernación de Popayan, no mirando a lo q auia hecho cõtra su hermano Fráncisco Piçarro

LA HISTORIA

que se le alço. Assi que ni la batalla, ni la vitoria fue cruel, ni murieron mas de cinco, o seys delos de Piçarro. Hernâdo de Torres, vezino de Arequipa encontro, y derroco a Blasco Nuñez; y aun en el alcance, segun algunos, sin conocerlo: ca lleuaua vna camisa india sobre las armas. Llego le aconfesar Herrera confessor de Piçarro, como lo vio caydo, preguntole quien era, q̄ tan poco lo conocia. Dixole Blasco Nuñez: no os va en esso nada, hazed vuestro officio. Temia, se que, alguna crueldad. El cauallo, en q̄ peleo, tenia catorze clauos en cada herradura, por do pensaron muchos que quisiera huyr, viendo se desbaratado. Vn soldado q̄ fuera suyo lo conocio, y lo dixo a Pedro de Puelles, y Puelles al Licenciado Carauajal para q̄ se vègasse. Carauajal mando a vn negro que le cortasse la cabeça, porque Puelles no le dexo apear, dizièdo ser baxeza: y el mesmo Puelles tomo la cabeça, y la lleuo ala picota, mostrando la a todos. Dizen, que le pelaron las baruas algunos Capitanes, y la guardaron, y traxeron por empresa. Piçarro mando llevar a casa de Vasco Xuarez, que era de Auila, el cuerpo, y la cabeça, como supo que estaua en la picota, y otro dia lo enterraron honradamente, y traxo luto Piçarro. Tambien pagaron despues en dinero la muerte del Virrey a sus hijos los que le mataron.

¶ LO que Blasco Nuñez dixo, y escriuió delos Oydores.

DEzia muchas vezes Blasco Nuñez, que le auian dado el Emperador, y su Consejo de Indias

dias, vn moço, vn loco, vn necio, vn tóto por Oydores, y q̄ assi lo auia hecho como ellos erã: moço era Cepeda, y llamaua loco a luã Alnarez, y necio a Tejada, que no sabia Latin. Desde Panama comenzaron a estar mal los Oydores, y el Virrey, sobre si era su Superior, o no: y sobre la manera del proueer cosas de justicia, y gouernacion, a causa q̄ vnas prouisiones hablauan con Presidente, y Oydores, y otras con solo el Virrey. Traxo Iuan Aluarez su amiga, que de Castilla lleuaua, del Nombre de Dios a Panama en hamaca, y enojo se del Virrey, porque se lo afeo. Libraron pleytos, soltaron, y prendieron hombres, sin ser recibidos por Oydores, y Iuan Aluarez tuuo en Trugillo a vn cauallero sobre vn asno, y le dieracien açotes, sino por buenos rogadores. Cargauan Indios de su ropa, sin pagar los, contra las ordenanças. Porque Alonso Palonimo, Alcalde ordinario de san Miguel, no se apeo, y acompaño a Iuan Aluarez, fue reprehendido, y aun afrentado de palabra. Comieron muchos dias a costa de sus huespedes, hombres ricos, y que se auian de reformar por sus excessiuos repartimientos, como era Christoval de Burgos, y aun echar del Peru por Christia nos nuevos, conforme a vna prouision del Emperador. Dezian por el camino, que no erã justas las ordenanças, y que no las pudo hazer el Rey con derecho, ni effecutar el Virrey: y que no valia nada quanto el sin ellos hazia, por mas que lo autorizasse con el nombre del Emperador. Salianse al campo a tratar contra el Virrey, como que yuan a pasarse, porque no les impidiese el la congrega

Gg 3 cion,

LA HISTORIA

cion. Nunca holgaron que vuisse concordia entre Blasco Nuñez, y Gonçalo Piçarro, ni firmaró de buena gana el perdon, y seguro, que lleuo el Prouincial Dominico, para los que se passassen al Rey, ni el que pidio Balthasar de Loaysa, porque exceptaua a Piçarro, y al Licenciado Carauajal, y a otros pocos, diziendo, que semejâtes delictos solo el Rey perdonar los podia. Loauan a don Diego de Almagro, porque se auia puesto en otro tanto como Gonçalo Piçarro, cuyo partido justificauan. Dexaró se sobornar de Benito Martin, capellan de Piçarro, y pidieron cada seys mil castellanos de salario por año, sino que no harian mas auidiencia, de quanto durasse el de quaréta y quatro Oyâpleytos sobre Indios, antes, y despues de auer perdido al Virrey, contra la cedula, ordenança, y volûtad del Emperador, diziêdo, q̄ no podian negar justicia a quiê la pedia. Tomaron a Blasco Nuñez todas sus escripturas, por se aprouechar delas q̄ hablauã cõ Presidête, y Oydores. Pidio Blasco Nuñez el guion, estãdo preso, porque no lo podia traer sino Virrey, y Capitan general: y Cepeda dixó, q̄ lo auia menester pues era Governador, Presidête, y Capitã general. Estas, y otras cosas escriuió al Emperador Blasco Nuñez, y ellos mesmos cõfirmaron muchas dellas cõ los desatinos q̄ hizieró, segun la historia cuêta. Aunque tâbien dezian ellos, q̄ no podiã sufrir la rezia cõdicion de Blasco Nuñez que los apocaua, y vltrajaua de palabra, y q̄ no lo mãdaró prender, y que no lo soltaron, pêfando a certar a seruir mejor al Emperador, y que no pudieron hazer al con Gonçalo Piçarro, que los m

tara

ara. Pero no fueron tan creydos, con el fin que tuuieron los negocios, como fue Blasco Nuñez en la carta que escriuio al Emperador con Diego Aluarez Cueto su cuñado desde Tumbes.

¶ QVE Gonçalo Piçarro se quiso llamar Rey.

Nunca Piçarro en ausencia de Francisco de Carauajal, su Maestre de campo, mató, ni consentió matar Español, sin que todos, o los mas de su Consejo lo aprouassen, y entonces con proceso en forma de derecho, y cõfessados primero. Mando cõ prouisiones, que no cargassen Indios que era vna delas ordenanças, ni rancheassen, que es tomar los Indios su hazienda por fuerça, y sin dineros, so pena de muerte. Mando assí mesmo que todos los Encomenderos tuuiesse clerigos en sus pueblos, para enseñar a los Indios la doctrina Christiana, so pena de priuacion del repartimiento. Procuero mucho el quinto, y hazienda del Rey, diziendo, que assí lo hazia su hermano Francisco Piçarro. Mando que de diez se pagasse vno solamente, y que pues ya no auia guerra, muerto Blasco Nuñez, que siruiesse todos al Rey, porque reuocasse las ordenanças, confirmasse los repartimientos, y les perdonasse lo passado. Todos entonces loauan su gouernacion, y aun Gasca dixo, despues que vio los mandamientos, que gouernaua bien para ser tyrano. Este buen gouerno duro, como al principio dixé, hasta que Pedro de Hinojosa entregó la armada a Gasca, que fue poco tiempo: que despues muy a breues anduieron las cosas. Ca escriuieron a

LA HISTORIA

Piçarro Francisco de Carauajal, y Pedro de Puelles, que se llamasse Rey, pues lo era: y no curasse de embiar Procuradores al Emperador, sino tener muchos cauallos, cosoletes, tiros, y arcabuzes que eran los verdaderos Procuradores, y que se aplicasse a si los quintos, pueblos, y rentas reales y los derechos que Cobos, sin merecellos, lleuaua. No le peso desto a Piçarro, ca todos querian ser Reyes: mas no oso declararse por Rey, aun que muchos otros lo acoßauan por ello, a causa de algunos grandes amigos suyos, que se lo afeauan: o por esperar que viniessen Carauajal de los Charcas, y Puelles de Quito, que eran los que lo auian de hazer. Entonces no salia nadie de Peru sin su licencia, ni sacaua oro, ni plata, sin perder la vida. Matauan sin justicia, ni confesion quitauan las vidas por las haziendas, quitaron los derechos de la escobilla a Cobos, que valian treynta mil castellanos. Vnos dezian, que no darian a Rey la tierra, si no les daua repartimientos perpetuos. Otros que harian Rey a quien les pareciessen que assi auian hecho en España a Pelayo, y Garçimenez. Otros que llamarian Turcos, si no dauan a Piçarro la gouernacion del Peru, y soltauian su hermano Fernando Piçarro: y todos en fin dezian, como aquella tierra era suya, y la podian repartir entre si, pues la auian ganado a su costa derramando en la conquista su propia sangre.

¶ DE COMO Piçarro degollo a Vela Nuñez.

Hizo Piçarro justicias de tres vezinos de Quito que seys meses auia estauan condenados por el licenciado Leon, cuyos repartimientos, y mugeres dio luego a otros, segun dizen algunos: otros, que loan su clemencia, lo niegan. Ordeno las cosas de aquella ciudad, y territorio, y fuese a los Reyes como a cabeça del Peru, para residir alli, y gouernar todo lo de mas. Tres leguas antes de llegar a Lima, donde le hiziera grandes fiestas don Antonio de Ribera, lo alcanço Diego Velazquez Mayordomo de Hernando Piçarro, con cartas de Pedro de Hinojosa, y de otros Capitanes de la flota, que estauan en Panama, en las quales le auian sauan el vencimiento de Verdugo, y la venida de Gasca. Alabaua mucho Hinojosa a Gasca, en dos cartas, y ofreciase a sacarle lo que traya por mas llamado, ni astuto que fuesse, con buenos medios que ternia: y sino truxesse lo que les cumplia, que lo mataria de presto. Estas cartas destruyeron a Piçarro, que se confio, y descuydo, teniêdo su negocio por hecho, o cõ firmeza de Hinojosa, o con partido que hiziera: ca ciertamente, si Hinojosa le escriuiera que obedeceria a Gasca, lo hiziera: por que ya el estaua determinado a ello por consejo de sus Capitanes, y letrados, que podian mucho conel, en ausencia de Francisco de Carauajal. Assi que, confiando de Hinojosa, no temia reues ninguno de la fortuna, ni hazia caso de Gasca, sino que todo era fiestas, juegos de cañas, y passatiempos, aunque con atencion al gouierno. Acusaron en este tiempo a Vela Nuñez hermano del Virrey, y cortaronle la cabeça: el trato salio de Iuan

LA HISTORIA

dela Torre. Tenia luá dela Torre mas de cien mil
 castellanos en barrillas, y tejuelos de oro limpio,
 y vn cofre de esmeraldas finas, que auia auido de
 los Indios por su gentil astucia, sin les hazer mal,
 ca les hallo vna riquissima sepultura, y tesoro.
 Deseaua venirse a España con ello, y no se atreua
 por Piçarro, o por no confiarse de nadie. Trato el
 negocio con Vela Nuñez, para que se fuesen am-
 bos, en vn nauio de Piçarro. Sobreuieno en esto la
 nueua, que yua Pero Hernandez Paniagua con
 despachos de Gasca, en que hazia Governador a
 Piçarro, y acordo de vender a Vela Nuñez por
 ganar la gracia de Piçarro, y para mas engañarle
 puso en poder del Guardiá de sant Fráncisco veyn-
 te y cinco mil castellanos, y jurole sobre vna hos-
 tia consagrada, delante el mesmo frayle, de no lo
 descubrir: ca Vela Nuñez se recelaua mucho de lo
 que fue: y dende a tres, o quatro dias lo dixo a Pi-
 çarro. El le mando que continuasse el trato para sa-
 ber quienes eran con Vela Nuñez. Prendieron ale-
 gunos, que con tormento cófessaron el negocio,
 y degollaron a Vela Nuñez, sin darle tormento
 que lo tuuo en mucho, y mas ayna que muchos
 querian, a persuasión del licéciado Carauajal, que
 le temia, por auer vsado de crueldad con su her-
 mano Blasco Nuñez.

¶ YDA DEL licenciado Pedro
 Gasca al Peru.

Como el Emperador entendio las rebueltas
 del Peru sobre las nueuas ordenanças, y la
 prisión

orison del Virrey Blasco Nuñez, tuuo a mal el desacato, y atreuimiento delos Oydores que lo prendieron, y a deseruicio la empresa de Gonçalo Piçarro. Mas templo la saña, por ser con apelacion de las ordenanças, y por ver, que las cartas, y Francisco Maldonado, que Tejada muriera en la mar, echauan la culpa al Virrey, que rigurosamente effectuaua las nueuas leyes, sin admitir suplicacion: y tambien porque le auia el mesmo mandado effecutar las, sin embargo de apelacion, informado, o engañado, que assi cumplia al seruicio de Dios, al bien, y conseruacion delos Indios, al fazeamiêto de su consciencia, y augmentacion de sus rentas. Sintio esso mesmo pena con tales nueuas, y negocios por estar metido, y engolfado en la guerra de Alemania, y cosas de Lutheranos, q̄ mucho lo congoxauan. Mas conociendo quanto le yua en remediar sus vassallos, y reynos del Peru, que tan ricos, y prouechosos eran, penso de embiar alla hombre mâso, callado, y negociador, que remediassê los males sucedidos por ser Blasco Nuñez brauo, sin secreto, y de pocos negocios. Finalmête quiso embiar vna raposa, pues vn leon no aproueche: y assi escogio al licenciado Pedro Gasca clerigo, de Nauarregadilla, del consejo de la Inquisicion, hombre de muy mejor entendimiento que dispusicion, y que se auia mostrado prudente en las alteraciones, y negocios delos Moriscos de Valencia. Dióle los poderes que pidió, y las cartas, y firmas en blanco que quiso. Reuoco las ordenanças, y escriuio a Gonçalo Piçarro desde Venlo en Alemaña, por Hebrero de mil

LA HISTORIA

mil y quinientos y quarenta y seys años. Partió pues Gasca con poca gente, y fausto, aunque con titulo de Presidente, mas con mucha esperança, reputacion. Gasto poco en su flete, y matalotaje, por no echar en costa al Emperador, y por mostrar llaneza a los que del Peru con el yuan. Lleuó consigo por Oydores a los licenciados Andres de Cianca, y Renteria, hombres de quien se confiaba. Llegó al Nombre de Dios, y sin dezir a lo que yua, respondia a quien en su yda le hablaua, conforme a lo que del sentia. Y con esta sagacidad lo engañaua, y con dezir, que si no lo recibiesse Piçarro se bolueria al Emperador, ca el no yua a guerrear, q̄ no era de su habito: sino a poner paz, reuocando las ordenanças, y presidiendo en la Audiencia. Embió a dezir a Melchior Verdugo, que venia con ciertos compañeros a servirle, no viniendo esse: sino que se estuuiesse a la mira. Ordenó algunas otras cosas, y fuese a Panama, dexado alli por Capitan a Garcia de Paredes, con la gente que le dieron Hernando Mexia, y don Pedro de Cabrera, Capitanes de Piçarro: porque se sonaua, como Franceses andauan robando aquella costa, y querian dar sobre aquel pueblo, mas no vinieron: ca los mato el Governador de Santa Marta en un vanquete.

¶ LO QUE Gasca escriuió a Gonzalo Piçarro.

COMO Gascallego a Panama, entendió mejor el estado en que la armada estaua, y lo que se dezia de Piçarro. Negociaua de callada quanto podía:

ia: y viendo las fuerças de Piçarro, que, o setenta
ia de des hazer con otras mayores, o con mañas,
scriuió a Quijo, a Nicaragua, a Mexico, a Santo
Domingo, y a otras partes, por hòbrès, cauallòs,
armas, y embio al Perua Pedro Fernandez Paniagua
de Plazencia, con cartas para los Cabildos, ha-
ziendoles saber su llegada con reuocacion de las
ordenanças. Y dióle vna carta del Emperador para
Gonçalo Piçarro, de creécia, en q̄ dissimulaua
sus cosas, y otra suya muy larga, y llena de razones,
y exemplos, para que, dexando las armas, y go-
uernacion, se pusiessè en manos del Emperador.
Cuya suma era: que traya reuocacion de las
ordenanças, perdõ de todo lo passado, comission
de ordenar los pueblos con parecer de los Regimen-
tos en prouecho de los Españoles, y Indios, con
licencia de hazer conquistas, donde los que no tenian,
tuuiesssen repartimientos, officios, y de comer:
y que no confiasse en los que hasta alli le auian
seguido, y amado, por quanto lo dexarian con el
perdon que les daua el Rey, o le matarian por
seruir a su alteza. Y tambien le apunto guerra,
si la paz despreciaua.

¶ EL consejo que Piçarro tuuo sobre
las cartas de Gasca.

ENTRO Paniagua en los Reyes, y dió a Piçarro
los despachos de Gasca, a tiempo que solo es-
taua. Piçarro lo trato mal de palabra, y no le mandó
sentar: de que Paniagua se afrentó. Embio a llamar
a Cepeda, que Francisco de Carauajal aun no era
venido de los Charcas, para comunicalle
las

LA HISTORIA

las cartas. Cepeda, hallando enojado al vno, y corrido al otro, hizo sentar a Paniagua, y rereprehendió a Piçarro. El qual le respondió, riendo: Nuestra Señora que me enoje, porque me dixe que no podria salir có lo que auia empeçado. Cepeda se salio de que uieron platicado vn buen rato sobre muchos negocios, lleuo consigo a Paniagua, y aposentole en casa de Ribera el viejo, donde fue muy regalado, y le dio cauallos en que anduiesse, que era amigo de correr vna carrera, parecer bien a cauallo. Vuo muchos corrillos con la venida de Paniagua, y cada vno dezia lo que dessea. Piçarro no dio credito alas cartas de Gasca, ni alas palabras de Paniagua, creyendo por muy cierto, que todas eran para engañarlo. Llamo todas las personas principales, leyoles las cartas, pidioles sus pareceres, juro sobre vna imagen de nuestra Señora, que cada vno podia decir libremente su parecer: y propuso el caso. No se confiaron todos, y assi no hablaron mucho dellos con libertad: que si osaran, o si uiera cartas de Hinojosa que se dieran, Piçarro se ponía sin duda ninguna en manos de Gasca, porque n'estaua alli Francisco de Carauajal para estoruarlo que era quien le aconsejaua se hiziesse Rey, sin contar del Rey. Lo que mas altercaron fue, si dexarian llegar a Gasca, o no: y donde lo matarian, alli despues de venido, no haziendo lo que quisiesen ellos, o en Panama. El parecer mas comun fue, que no le dexassen llegar: por ser assi la voluntad de Piçarro, que tenia su esperança en Hinojosa, y aun su fuerça. Algunos dixeron que tambien

seri

eria bueno despoblar a Panama, y Nombre de Dios, cō otros muchos lugares, para que los Reales no tuuiesen comida, ni seruicio, y apoderarse de quantos nauios vuisse en toda la mar del Sur, para que nadie pudiesse entrar en el Peru, y echar quiniētos, o mas arcabuzeros en Nicaragua. Guaimala, Tecoaatepec, y Xalisco, que leuantassen por Piçarro la nueua España, y todas aquellas provincias, confiando hallar fauor en muchos porres, y descontentos: y sino lo hallassen, robar y quemar los pueblos dela Marina, para que tuuiesen harto en sus duelos, sin curar delos agenos: empresa peor que la començada. Estando pues todos conformes, respondieron juntos en una carta, que assi lo quiso Piçarro por autorizar un negocio, y que viesse Gasca, como toda la tierra era conel, y por estar mas seguro dellos, pues metian prendas firmando la respuesta. Firmaron la carta sesenta, o mas hombres principalissimos, y Cepeda el primero, como Teniente general de Piçarro en guerra, y en justicia.

¶ MVY MAGNIFICO SEÑOR.

POr cartas del Capitan dela flōta Pedro de Hinojosa supimos la venida de vuestra merced, y el buen zelo que trae al seruicio de Dios nuestro Señor, y del Emperador, y al bien desta tierra. Si fuera en tiempo, que no vueran acontecido tantas cosas en esta tierra, como han, despues que a ella vino Blasco Nuñez Vela, fuera bien, y todos holgaramos. Mas empero auiendo auido tantas muertes, y batallas entre los que biuos somos, y los

LA HISTORIA

los que murieron, no solamente no sería según la entrada de vuestra merced en estos reynos, pero sería total causa que del todo se assolassen. Ni ninguno ay de parecer que vuestra merced entre ellos, ni aun sabemos si podríamos escapar la vida al que otro dixesse: ni sería parte para ello el señor Governador Piçarro, según en lo que todos están puestos. Todos estos reynos embiam Procuradores al Emperador, y Rey nuestro señor, con esta información de cuánto en ellos ha pasado hasta oy desde que Blasco Nuñez, que Dios perdone vino. Donde claramente muestran, y pruevan su inocencia, y justificación, y la culpa, y braueza de Blasco Nuñez, que no les quiso conceder la suplicación de las ordenanças: sino effecutarlas con todo rigor, haciendo guerra, y fuerza, en lugar de justicia. Suplican al Emperador con firme al señor Gonzalo Piçarro en la gouernacion del Peru, como presente la tiene, pues el es, por sus virtudes, y seruicios, merecedor della, amado de todos; y tenido por padre de la Patria. Mantiene la tierra en paz, y justicia, guarda los quintos, y derechos del Rey, entienda las cosas de aca muy bien con la larga esperiencia que tiene: lo que otro no entenderia, sin primero auer recebido la tierra, y ganado muy grandes daños. Confiamos en el Emperador que nos hara esta merced, porque no hemos faltado a su real seruicio con quantos desconciertos, y guerras furiosas nos han hecho sus jueces, y Governadores, que han robado, y destruydo las haciendas, y rentas reales: y que aprouara todo lo que hecho auemos en defensa nuestra, y e

pro

profecución dela apelació delas ordenanças. Perdon ninguno de nosotros le pide: porque no hemos errado, sino seruido a nuestro Rey, cõseruado nuestro derecho, como sus leyes permiten: y certifican a vuestra merced, que si Fernando Piçarro, a quien mucho queremos, viniera, como vuestra merced viene, no le cõsintieramos entrar aca, o antes murieramos todos sin saltar vno, ca no estimamos en esta tierra auenturar la vida por la honrra, en cosas aun no de mucho peso, quanto mas en esta que nos va la hazienda, honrra, y vida. A vuestra merced suplicamos por el zelo, y amor que si èpre ha tenido, y tiene al seruicio de Dios, y del Rey, se buelua a España, y informe al Emperador delo que a esta tierra conuiene, como de su prudencia se espera, y no de ocasion a que muramos en guerra, y matemos los Indios, que delas passadas han quedado, pues dela determinacion de todos otro fruto salir no puede. El Capitã Lorenço de Aldana va a negociar por estos reynos, vuestra merced le de todo credito. Nuestro señor la muy magnifica persona de vuestra merced guarde, y ponga en el descanso que dessea. Desta ciudad delos Reyes, y de Octubre a catorze, del año de quarenta y feys.

¶ HINOIOSA entrega la flota
de Piçarro a Galca.

A Vía muchos dias que Piçarro andaua por embiar Procuradores a España, y estauã hechos los poderes de todos los Cabildos para Lorenço de Aldana, mas nunca lo despachaua, por estoruarlo Francisco de Carauajal, que no queria paz,

Hh

ni Es

LA HISTORIA

ni España, y despacho lo entóces con esta carta para Gasca, dándole por compañero a Gomez de Solis. Embio tambien con el a Pero Lopez, ante quié auian pasado todos, o los mas autos. Rogo a fray Ieronimo de Loaysa, Obispo delos Reyes, y a fray Thomas de san Martin Prouincial delos Predicadores, que se fuesfen con el, porque abonassen su partido con Gasca, y con el Emperador, o por echallos del Peru. Ofrecia Piçarro muchos dineros al Emperador, y pedia que le diesse la gouernacion, y que no lleuasse quinto sino diezmo, por ciertos años. Esto yua con las otras cosas dela embaxada. Escriuio a Hinojosa, y dixo a Lorenço de Aldana, que dieffen cinquenta, o mas millares de castellanos a Gasca, porque se boluiesse a España, o le mataffen como mejor pus dieffen: y con tanto los despido. Ellos fueron a Panama, dieron la carta a Gasca, y auifaron le como lo querian matar, para que se guardasse. Certificaronle, que Piçarro no lo recibiria: y como auia muchos en el Peru que lo desseauan ver alla, para passarse a el en seruicio de su Rey. Gasca, que antes tambien se temia no le mataffen, temio reziarme, y con la carta delos de Piçarro, y nueuas que le dauan, se declaro en todo lo que lleuaua, y en todo lo que hazer pensaua. Hinojosa entonces diole las naos de su voluntad, que fuerça nadie se la podia hazer: y por grandissima negociacion de Gasca, y promessas. Por aqui començo la destrució de Gonçalo Piçarro. Gasca tomo la flota, y hizo General della al mesmo Pedro de Hinojosa, y boluio las naos, y vanderas, a los Capitanes que laste-

nian

nian por Piçarro, que fue hazer fieles de traydores. No cabia de gozo en verse con la armada, creyendo auer ya negociado muy bien: y ala verdad sin ella nunca, o tarde saliera con la empresa, ca no pudiera yr por mar al Perú, y yendo por tierra, como al principio pensaua, passara muchos trabajos, hábre, y frio, y otros peligros, antes de llegar alla. Luego pues q̄ Gasca se apodero de la flota embio por la artilleria, q̄ auia en el Nóbre de Dios al Oydor Ciãca, para mejor artillar las naos, y para tener algunos tiros en el exercito. Puso en las yslas a Pablo de Meneses, Luã de Llanes, y Iuan Alonso Palomino con ciertos nauios q̄ guardassen la costa, porq̄ no fuesse auiso a Piçarro dela entrada dela flota, y aparato de guerra, que se hazia contra el. Los quales tomaron a Gomez de Solis, que yua tras Aldana, y q̄ declaro mas por entero la intencion de Piçarro. Embio tãbien Gasca por gente, y comida, a Nicaragua, nueua España, nueuo reyno de Granada, Santo Domingo, y otras partes de Indias, auisando como tenia ya en su poder la armada de Piçarro, principalissima fuerza del tyrano. Ordeno vn hospital a fuer de Corte, con su medico, y boticario, que fue gran remedio para los enfermos que alli, y en la guerra uo, y dio el cargo del a Francisco dela Rocha de Badajoz frayle dela Trinidad. Busco dineros para pagar los soldados, y socorrer los caualleros: y tan afable, tan cortes, franco, y animoso, se mostro, que lo tuuieron en harto mas que hasta alli los Piçarristas, cotejando especialmente su prudencia con la presencia de hõbre. Despacho assi mismo a

LA HISTORIA

Lorenço de Aldana, Iuan Alonso Palomino, Iuã de Llanes, y Hernan Mexia en quatro naos con cartas para los del Peru, y mando a Lorenço de Aldana, que yua por General, que no tocassen en tierra hasta llegar a Lima, y que, dando alli las cartas de perdon general, y reuocacion delas ordenanças, apellidassen el Rey, y corriessen la costa, yendo vnosa Arequipa, y boluiendo otros a Trugillo. Dizen que para tener color a mouer primero la guerra, hizo vna informacion contra Piçarro, y sus consortes, de como auian prendido a Paniagua, y de su dañada intencion, y rebeldia. De fuerte que se entendian los dos, y no se lleuauan mas delos barriles.

¶ LOS muchos que se alçaron contra Piçarro sabiendo, que Gasca tenia la flota.

VVo gran mudança en los del Peru quãdo supieron la negociacion de Gasca, y la buena manera que tenia, y vsaua, y mayor con los despaños que lleuo Paniagua, y assi se levantaron muchos, luego que supieró, como Hinojosa auia entregado a Gasca la armada. Entre los quales fue Diego de Mora en Trugillo, que se fue a Caxamalca, donde recogio gran compaña de hombres que huyeron de Piçarro. Y embio cartas de Gasca, y de otros, que Aldana le dio, a muchos pueblos para que tuuiesen por el Rey. Gomez de Aluarado de Çafra se alço en Leuanto de Chachapoyas, y Iuan de Saavedra, que estaua en Guanuco, y Iuã Porcel que delos Chiquimayos yua a los Reyes, los de Guamanga con otros: y todos se jun-

juntaron cō Diego de Mora en Caxamalca. Tam-
bien se alçaron Alonso Mercadillo en Çarça, y
Francisco de Olmos en Guayaquil, matando a
Manuel de Estacio que por Piçarro estaua, y Ro-
drigo de Salazar en Quito, dando de puñaladas a
Puelles, que pësaua declararse otro día por el Rey,
segun dixera a Diego de Urbina. Diego Alua-
rez de Almendral se alço con hasta veynte com-
pañeros cerca de Arequipa, y llamo a Diego Cen-
teno, que aun se estaua escondido en ciertos pue-
blos de Cornejo, como en otra parte se dixo. Cen-
teno se fue alegremente, con Luys de Ribera a
Diego Aluarez, y en breue se le juntaron mas de
quarenta Españoles, y entrellos algunos de cauas-
lo, que andauan remontados, holgando que Cen-
teno fuesse parecido: fueron todos al Cuzco para
levantarlo por el Rey. Antonio de Robles, des-
que lo supo, se puso en la plaça con treziëtos hom-
bres que tenia para llevar a Piçarro, pensando
que traya muchos Centeno, pues osaua tal co-
sa. Diego Centeno entro de noche secretamien-
te, y salteo los enemigos, murieron seys, o sie-
te, peleando: y el quedó herido. Entrépuso su
autoridad el Obispo fray Iuán Solano, y dieron se
los que al Rey queriá. Corto en amaneciëdo la ca-
beça al Antonio de Robles, y vuo los de mas. De-
xo por el Rey la ciudad, y fue a los Charcas so-
bre Alonso de Médoça, y Iuán de Siluera q̄ cō qua-
trocientos hombres estauan en la Plata de camino
para Gonçalo Piçarro. El Médoça, y Siluera, se
fuerō para el por lo que les escriuió: y por ver que
lleuaua cerca de quiniëtos Españoles. Como Die-

LA HISTORIA

go Centeno los tuuo en su exercito, fue a poner Real en el desaguadero de Tiquicaca, para esperar lo que Gasca hazer le mandasse.

¶ COMO Piçarro desampara
ua el Peru.

NO ay para que dezir la tristeza y pena que Piçarro, y los suyos sintieron, sabiendo como su armada estaua en poder de Gasca. Quexauan se dela confiança, y amistad de Pedro de Hinojosa, arrepintiendose por no auer embiado con la flota a Bachicao: y aun el dezia, burlando, que la bondad y esfuerço de Hinojosa tenian de parar en aquello, y que erã buenos los perros que ladrarã, y nõ mordian, porque nadie se les llegaua. Toda via mostrauan buen coraçon, como estauan muy señoreados en la tierra, y como no veniã por mar contra ellos. Embio Piçarro al Quito por la gente que tenia Pedro de Puelles, a Trugillo por la de Diego de Mora, al Cuzco por la de Antonio de Robles, a Arequiqua por la de Lucas Martin, a los Charcas por la de Iuan de Siluera, a Leuanto de Chachapoyas por la de Gomez de Aluarado, a Guanuco por la de Iuan de Saauedra, y a otras partes tambien. Mando a Iuan de Acosta, y con treyn ta de cauallo a correr la costa. El qual fue hasta Trugillo, y lo tomo, que se auia rebelado: empero estaua casi sin gente, ca se auia ydo ala sierra con Diego de Mora, y si tuuiera dozientos fuera alla, y lo desfiziera. En Sãta prãdio cerca de treyn ta hombres de Aldana, engañando la celada que le teniã puesta, y los lleuo a Lima. Dizen algunos que

que no eran soldados de Aldana, sino marineros, que cogian agua. Piçarro se informo dellos particularmente, del aparato y animo de Gasca. Toronno a embiar al mesmo Acosta, con mas de dozientos sobre Aldana, y sobre Mora, mas acuerdo tarde, porque ya Diego de Mora estava muy pujante, y las voluntades muy declaradas delos que lleuaua por el Rey, y se le huyeron Diego de Soria, Raodona, y otros: y el degollo a Rodrigo Mexia, porque se queria yr con otros a Caxamalca. Llamo del camino Piçarro a Iuan de Acosta, reforço lo de mas gente, y embio lo contra Centeno, que tomado el Cuzco, yua sobre la Plata. Llego luego al puerto Lorenço de Aldana con quatro naos, y causo turbacion en la ciudad, y no uedades entre soldados, y amigos de Piçarro, cambio al Capitan Peña con los despachos de Gasca, y traslados delas prouisiones del Emperador. Piçarro quiso sobornar a Aldana con vn Fernandez, y no pudo: leyo las cartas, y a consejo se que haria. Hallo rebotados a muchos, y desfallecio algo, aunque siempre dixo, que con diez amigos que le quedassen, auia de cõseruarse, y conquistar de nueuo el Peru: tanta era su saña, o su soberuia. Fueronle le con tanto, Alonso Maldonado el rico, Vasco, y Iuan Perez de Gueuara, Gabriel, y Gomez de Rojas, el licenciado Niño, Francisco de Ampuero, Ieronimo Aliaga, de Segouia, Francisco Luys de Alcátara, Martin de Robles, Alfonso de Caceres, Vétura Beltrá, Francisco de Retamoso, y otros muchos, pero estos eran los principales. Entonces cantaua Francisco de Carauajal.

LA HISTORIA

Estos mis cabellicos madre,

Dos a dos se los lleua el ayre.

Estuuu Piçarro en grandíssimo afañ, y de desesperacion, viendo sus amigos por enemigos, vnos en el puerto, otros en casa. No sabia de quien confiar se, temiendo se de todos, segun maldicion de tyraños. No sabia donde yr, estando en Caxamalca Diego de Mora, y Diego Centeno en el Cuzco, y todos los pueblos contra el. Assi que dexando a Lima se fue a Arequipa, teniendo siépre gran cuydado que ninguno se le huyesse: mas toda via se le huyo el licenciado Carauajal con sus parientes, y amigos. Embio por Iuan de Acoستا para tener copia de gente, el qual se boluio vista la carta, y necesidad de Piçarro, desde Guamanga. Dexaron lo en el camino Paéz de Sotó mayor fu Maestre de Campo, y el Capitan Martin de Osmos, con buena parte de su compañía, Garci Gutierrez de Escobar, Gaspar de Toledo, y otros muchos, por sonruirse que huya Piçarro. Desta manera desamparó Piçarro a Lima, cabeça del Peru, y llego en Arequipa con proposito de yrse fuera delo conquistado. Aldana se metio en Lima: y Iuan Alonso Palomino, y Hernan Mexia, se fueron a Xauxa para recóger la gente, y esperar a Gasca, y su exercito.

¶ Victoria de Piçarro contra Centeno.

Legado que Iuan de Acoستا fue a Arequipa, consultó Piçarro lo que hazer deuián, para guardar las vidas y dineros, ya que la tierra no podían: ca no eran mas de quatrocientos y ochenta, y todos los del Peru eran contra ellos. De

terminados: pñes de yrse a Chili, donde nunca vñ
essen ydo Españoles, o para conquistar nueuas
terras, o para rehazerse contra Gasca, quisieron
porir camino por do estaua Centeno, que por fuer
a tenian de passar por entre sus contrarios: y tñ
ien queria Piçarro ponerse en saluo, y saber quã
os, y quales permaneceria con el, y tratar desde
alli en conciertos con Gasca, segun Cepeda le acõ
sejaua. De Cabaña embio a Francisco de Espino
s, con treynta de cauallo por el camino del Desã
guadero dela laguna de Tiquicaca, que mandasse
los Indios proueer de comida, para que Cente
no pensasse que yuan por alli, y el echo con toda su
gente por Vrco suyo, camino mas allegado a los
andes. Tomo algunos, que andauã desmãdados,
vn clerigo que venia con respuesta de Cente
no para Aldana, y ahorcolos su Maestre de cãpo
Carauajal. Tuuo Centeno auiso del intento de Pi
çarro por criados de Paulo Inga, q̃ andaua con el,
y creo, que por el Capitan Olea, que se passo, y a
consejo de algunos mancebos dexo, y corto la
puente del Desaguadero, donde muy fuerte, y se
guero estaua: y fue se a Pucaran del Collao a espe
rar, y dar batalla, creyendo tener la vitoria en la
mano, y ganar el prez de matar, o vencer a Piçar
ro. Reparó, y ordeno alli su gente, como tenia de
delear: y por acercarse al enemigo que estaua en
Guarina, cinco leguas de Pucaran, o por tomar, y
tener a su parte la agua, se fue a poner su Real a
medio el camino en vn llano, aũque en lugar fuer
te, y otro dia que fue delas onze mil virgines, año
de quarenta y siete, repartió mil y dozientos, y

LA HISTORIA

doze hombres, que tenia, de aquesta manera. Fizo dos esquadrones de la caualleria, que serian diezientos, y sesenta: del mayor, que puso al lado derecho, dio cargo a Luys de Ribera su Maestre de Campo, y a Alonso de Mendoza; y Ieronimo de Villegas: del otro a Pedro de los Rios de Cordoba, Antonio de Villosa de Caceres, y Diego Alvarez del Almendral. La Infanteria estuu junta, eran Capitanes Iuan de Siluera, Diego Lopez de Cuiñiga, Rodrigo de Pantoja, Francisco de Retamoso, y Iuan de Vargas; hermano de Garcilaso de la Vega, que estaua con Piçarro. Centeno, que estaua con dolor de costado, y sangrado, al oydor de Cuzco, se puso a mirar la batalla con el Obispo de Cuzco fray Iuan Solano, encomendando la buelta, y la vitoria, a Iuan de Siluera, y Alonso de Mendoza. Piçarro, que sabia quan apunto estauan por sus espias, salio de Guarina con quatrocientos ochenta Españoles, dio cargo de ochenta de caballo, que solamente tenia, a Cepeda, y a Iuan de Acosta, aunque Acosta troco su lugar con Gueuara Capitan de arcabuzeros, que estaua coxo. Delos peones fueron Capitanes, sin Iuan de Acosta, Diego Guillen, Iuan de la Torre, y Hernand Bachicao que huyo al tiempo de arremeter. Estando para encontrarse, huyeron los mas de Piçarro que a cavallo estauan. Cepeda, y Gueuara pusieron entonces obra de veynte arcabuzeros entre los caualleros de las primeras hileras, y estuieron se quedos, y lo mesmo hizo su Infanteria. Alonso de Mendoza, y los de su esquadron corrieron hacia los cavallos de Piçarro, y fueron desordenados.

os por los veynete arcabuzeros, y rompidos por Cepeda: El otro esquadron acometio los peones, mas como los arcabuzeros derribaron a Pedro de los Rios, y a otros que yuan delante, dexaron los, y fueron a ayudar a sus compañeros, y todos juntos desbarataron la Caualleria de Piçarro, no dexando casi hombre de ellos sin matar, y herir, que no rindieffen. Los de Centeno calaron sus picas algo lexos, agujaron mucho, con la priessa que les daua vn clerigo Vizcayno, pensando vençer assi mas ayna, descargaron de golpe los arcabuzos, y sin tiempo, sintiendo tirar a los cõtrarios. Assi que al tiempo dela afrenta estauan cansados, y medio desordenados. Los de Piçarro jugaron a que quedo sus arcabuzos dos o tres vezes, aunque Juan de Acosta se adelantara cõ treynta dellos por a desordenar, y lo derribaron a picazos, y hirieron malamente. Fue Juan dela Torre a valer con setenta arcabuzeros, y valio le, matando a Juan de Siluera, con otros muchos. Llego por otra parte Diego Guillen, y breuemente mataron quatrocientos contrarios, y desbarataron los de las. Visto, que sus caualleros eran vencidos, fue a socorrellos Juan dela Torre, cõ muchos arcabuzeros. Tiro a bulto, que assi se lo aconsejo Carauajal, porque andauan mezclados vnos con otros, y a los cargas los desbarato, aunque mato algunos amigos, con los enemigos: Desta manera vécieron los que pensauan ser vencidos, aunque pelearon bien los de Cèteno. Murierõ ciento de Piçarro, y entre ellos Gomez de Leõ, y Pedro de Fuentes Capitanes, quedarõ heridos Cepeda, Acosta, Diego Guis

LA HISTORIA

Guillen, y otros: Piçarro corriera peligro, si G
cilafo no le diera vn cauallo. Murieron quatro
tos y cinquenta de Centeno, con los Capitan
Luys de Ribera, Iuan de Siluera, Pedro delos R
os, Diego Lopez de Çuñiga, Iuan de Vargas,
Francisco Negral. Huyo Diego Centeno sine
perar al Obispo, y todos los que quisieron, can
figuieron el alcance los vencedores, tan deshe
chos quedaron.

¶ EN LO que Piçarro entendio tras
esta vitoria.

OTro dia despues dela vitoria embio Piçarro
a Iuan dela Torre con treynta arcabuzero
de cauallo al Cuzco tras los vencidos, y a Diego
de Carauajal, el galan, con otros tantos a Arequi
pa, y a Dionisio de Bouadilla, con otros treynta
los Charcas, para recoger la gente, y tener los ca
minos: y el, tomando el despojo, camino para
Cuzco por el Desaguadero con todo el exercito
mas primero hizo matar al Capitan Olea, porqu
se passo a Centeno. Iusticiaron tambien otros qu
tro, o cinco: y Fráncisco de Carauajal se alabo au
muerto por su contentamiento el dia dela bata
lla cien hombres, y entre ellos vn frayle de missa
crueldad suya propia. Si ya no lo dezia por glor
dela vitoria, que se atribuya el vencimiento a si:
do es de creer, pues era batalla ciuil, y peleauan v
nos hermanos contra otros. En Pucaran uiuiero
enojo Piçarro, y Cepeda sobre tratar del concie
to con Gasca, diziendo Cepeda, ser entonces tier
po, y trayendole ala memoria, que se lo auia pro
metid

etido en Arequipa. Piçarro, siguiendo el parecer de otros, y su fortuna, dixo, que no conuenia, porque tratando en ello se lo ternian a flaqueza, y le yrian los que alli tenia: y le faltarian los muchos amigos que con Gasca estauan. Garcilaso de Vega con algunos fueron del parecer de Cepeda. En Iuli, lugar del Rey, mataron a Bachicao, y Francisco de Carauajal se fue a Arequipa por el camino dela mar entendiendo, que huyera por alli Diego Centeno, y para traer las mugeres al Cuzco, porque no auisassen con Indios a sus maridos que andauan con Gasca, y porque se viniessen esas a ellas. Entro Piçarro en el Cuzco con gran admiracion del pueblo, ahorco a Herrezuelo, al Licenciado Martel, a Iuan Vazquez, y otros con acuerdo de sus letrados. Puso mucha guarda en todo, y aun quiso embiar a Iuan de Acosta, con doscientos de cauallo, arcabuzeros, a dar en Gasca, publicando que yuan todos contra el, para que no se le fuesse nadie. Hizo muchos arcabuzeros, y seys piezas de artilleria, muchas armas de hierro, y muchas picas, en fin el atedio mas a labrar armas, que a ganar voluntades. Traxo Carauajal las mugeres de Arequipa, y otros muchos, y todo el oro, plata, y piedras que pudo sacar: ca tan amigo era de robar como de matar, y assi dizen que despojo toda aquella tierra, sin q Piçarro hablasse: mas el lo hizo, y la vulpeja, todos eran de vna conseja.

¶ LO que hizo Gasca en llegando
 al Peru.

Gasca se partio de Panama, mucho despues que Aldana, con todos los nauios y hombres que

LA HISTORIA

que pudo: y por ser verano, tiempo contrario para nauégar, de allí a Túbez tuuo ruyn nauégacion, y fue a la Gorgona, cótra la gran corriéte del mar. En fin llego a Tumbez có mucho trabajo, aunque con buenas nueuas, porq̄ supiera en el camino, cómo ciertos soldados de Blasco Nuñez auíã tomado a puerto Viejo; matando al Capitan Morale, q̄ Bachicao allí dexo, y prèdiédo a Lope de Ayala, la Teniéte de Piçarro, y cómo estauan por el Rey Fráncisco de Olmos en Guayaquil, y Rodrigo de Salazar, el corcobado de Toledo, en Quito. Luego pues que llego, tuuo mensajeros de Diego de Mora, luã Porcel, Iuan de Saauedra, y Gomez Aluarado, q̄ con mucha gente estauã en Caxamarca, dela qual era Maestre de campo Iuan González: el les respondió, loando mucho su fidelidad, y animo. Supo también la pujança de Centeno, y huyda de Piçarro, de que holgo infinito, creyendo estar el juego entablado de suerte, que no le podria perder. Escriuió a Centeno, que no diessé batalla hasta jutar se có el. Adereço las armas, y arcabuzes que veníã tomados, y perdidos. Embio a dóluz de Sandoual a recoger en san Miguel los q̄ de Piçarro, y otros cabos acudiã. Llamo a Mercadillo, que traxesse la gente de Bracamoros, y a otros Capitanes, a cuyo mandado, y fama, vinieron muchos de muchas partes, Sebastian de Benalcazar, Francisco de Olmos, Rodrigo de Salazar, y otros Capitanes. Viendo pues que todos venian, y estauan por el Emperador, embio Gasca vn mensajero ala nueua España, que no embiasse el Virrey a don Francisco, su hijo; con los seyscientos hombres.

es, que a punto tenia, pues no eran menester.
o vino por esto don Francisco de Mendoza,
as vino Gomez Arias, y el Oydor Ramirez,
onlos de Nicaragua, y Quauhtemallan. Assi que
e Tumbes fue Gasca a Trugillo con parte de los
e tenia, y embio los de masa Caxamalca por la
erra con el Adelantado Pascual de Andagoya,
Pedro de Hinojosa su General, para llevar los
ue alli estauan a Xauxa, dóde se juntaron todos,
or ser tierra proueyda de mantemientos. Passa
on gran trabajo los vnos, y los otros, con las nie
es, y sierras, hasta llegar alli. Llego primero el, y
omo supo el vencimiento, y perdicion de Cen
no, recelose algo, y embio al Mariscal Alonso de
luarado a los Reyes por los Españoles, que
aldana tenia, con dineros emprestados para so
rrer, y pagar los soldados. Recorrio las ar
mas, adereço los arcabuzes, y tiros, hizo pelo
as y póluora, cofeletes, picas, láças ginetas, y de
rmas, có vna sollicitud admirable. Embio a cor
er, y espíar el camino del Cuzco a Alonso merca
dillo, y tras el a Lope Martin Portugues, que se
delanto, y fue a tierra de Andagoalas, y dio de
noche sobre cierta gente de Piçarro, que auia ve
ido por bastimentos, y por los Caciques. Pes
eo, y vencio los, aunque eran muchos mas, ahor
o algunos, y traxo hartos, que informaron a Gas
ca del estado, animo, y pensamientos de Gon
alo Piçarro, y por su informacion embio alla
Mercadillo, y a Palomino con sus arcabuzeros,
q ocupassen, y defendiessen aquel valle de And
agoalas, q por ser proueydo, era importáte para la
guerra

LA HISTORIA

guerra. Llegaron en aquella sazón Alóso de Mendoza, Ieronimo de Villegas, Antonio de Villoslada, y otros que se auian escapado dela de Guarina, el Obispo del Cuzco, y dende a poco Hinojosa, Andagoya, cõ toda la gente de Caxamalca, y luego Aluarado con la delos Reyes. Assi que Gasca como tuuo junta toda la gente, nombro Capitanes a los que ya lo erã, General a Hinojosa, Maestre de campo al Mariscal Aluarado, y Alferrey del estandarte real, al Licenciado Benito Xuarez de Carauajal, y dio la artilleria a Gabriel de Rojas. Pago a muchos soldados, que descõtentos andauã, y aun soleuãtados cõ la grã vitoria de Piçarro, que lo tenian por inuencible en el Peru, y por Señor de todo el, y porque auia nouedades ahocaron al Capitan Pedro de Bustinca, y otros noueros, y Piçarristas. Passarõ alarde mas de dos mil Españoles, harto luzida gente: algunos disminu-yen, y otros acrecientan este numero: auia quinientos cauallos, y noucientos y cinquẽta arcabuzes y muchos coseletes y arneses. De Xauxa fueron a Guamanga, donde començaron a sentir falta de vituallas, y en Bilcas repartio la comida el Oydor Cianca. Llegados en Andagoalas comieron mejor, mas, como el mãyz era verde, adolecio la quita parte del exercito, y entonces se conocio el puecho del hospital, que Gasca ordenara. Llouir tanto, sin escampar treynta noches, y dias que al estuieron, que se podrian las tiendas del Cãpo, se hinchauan, y tollian los hombres con la humedad, y frio. Llegaron alli Diego Cãteno, y Pedro de Valdiuia, que venia de Chili, a pedir gente de soco

focorro, con los quales se holgo Gasca y todo el Campo, y corrieron cañas y fortija de plazer. His 30 Gasca a Valdiuia Coronel dela Infanteria: estas uan todos ganosos de pelear, y Gasca de cócluyr la guerra: y assi caminaron a buscar los enemigos, en començando las aguas de auadar.

¶ COMO Gasca passo el rio Apurima sin contraste.

Partio Gasca de Andagoalas por Março, y passo la puente de Abácay con increíble alegria de todo su exercito. Lleuaua buen cócierto, y Consejo de guerra, y mucha reputacion con los Obispos del Peru, y grandes espías, que dixeró, como los enemigos auian quebrado las puentes de Apurima, que a veynte leguas esta del Cuzco. Llego pues al rio y mádo traer madera, y rama, para hazer puentes, lo qual traxeron los Indios con presteza, y voluntad, aunque llouiendo. Era el rio trezientos pies de ancho, y no bastauan vigas. Era hondo, y no auia manera de hincar postes, y por esso hizieron muchas criznejas de vergaza, que son vnas largas, y gordas maromas, como sogas de anoria, las quales atrauessadas firué de puente. Parecio les que seria bien, para encubrir su intencion, coméçar tres puentes: vna en el camino real, otra en Cotabamba, doze leguas el rio arriba, y otra mas arriba, en ciertos pueblos de don Pedro Puertocarrero. Fueron a Cotabamba, para passar por alli, y cegaron algunos en la sierra, que neuada estaua. Contradixeron aquel passo algunos Capitanes, especialmente Lope Martin, dando razo

LA HISTORIA

nes, como era mejor passar el rio mas arriba. Fueron a ver lo Pedro de Valdiuia, Diego de Mora, Gabriel de Rojas, y Francisco Hernandez Aldana, y como dixeron ser mejor, hizieronlo. Lope Martin, que guardaua la ribera, y criznejas, como supo que llegaua el Campo, echo las maromas sin que se lo mandassen: y, ya que atadas tenia tres dellas ala otra parte, cargaron los Indios, y Velas de Piçarro, y cortaron, o quemaron las dos, sin mucha contradicion, y auisaron dello a Piçarro, lleuandole treynta cabeças de Españoles, q̄ auia muerto, segun dicen. Gasca, y todos recibieron gran pesar con tal nueua, aguijaron con la Infanteria, para remediar aquel error, y en llegando hizo Gasca passar en balsas a los Capitanes de arcabuzeros, y luego piqueros, y algunos cauallos, hartos passarō a nado por si, y en sus cauallos. Como yuan passando, yuan atando criznejas: y como nadie los estoruaua, hizieron la puente aquella noche, y el dia siguiente, por la qual passo despues a saluo todo el resto del exercito. Muchos passaron a gatas aquēlla noche por las criznejas, tanta gana lo tenian, o tanta priessa Gasca les daua: y fue marauilla no caer, que hazia escuro, aun que la escuridad les valia para no desuanecer, mirando al agua. Era muy agrala ribera por ambas partes, y mucha la priessa de passar: y assi cayeron algunos, rempuxandose vnos a otros: delos quales se ahogaron hartos, que no sabian, ni podian nadar, con la gran corriente del rio, y tambien se ahogaron muchos cauallos: que todo fue grã perdida para tal tiempo, mas passar fue vencer. No

se puede dezir el alegría que todos tenían, en auer ganado el rio, muralla delos enemigos, y en no ver gente de Piçarro por alli. Fue don Iuan de Sandoual a reconocer vn gran cerro que a vista es ra, y alpero de subir: y como vazio estaua, ocuparó lo ala hora Hinojosa, y Valdinia con buen golpe de gente. Donde si Iuan de Acosta, que venia con cinquenta de cauallo arcabuzeros, llegara mas ayua, y traxera mayor compañía, los pudiera facilmente desbaratar, segun yuan cansados de subir legua y media de cuesta, mas como traxesse pocos, torno por mas, y entretanto casi passaron todos, y doze pieças de artilleria, y se pusieron en lo alto del cerro.

¶ LA batalla de Xaquixaguana donde fue preso Gonçalo Piçarro.

Piçarro, entendiendo que Gasca venia a passar el rio de Apurima por Cotabamba, salio del Cuzco. Andaua en la ciudad, dias auia, la fama de la pujança, y venida de Gasca con gran exercito, y desmandauan se muchos en hablar, y doña Maria Calderon, muger de Ieronimo de Villegas dixó, que tarde o temprano se auian de acabar los tyranos. Fue alla Carauajal, y dio le vn garrote, y ahogo la, estando en la cama, por lo qual callaron todos. Salio pues Piçarro, con mil Elpanoles, y mas, delos quales, los dozientos lleuauan cauалlos, y los quinientos y cinquenta arcabuzes: mas no tenia confiança de todos por ser los quatrocientos de aquellos de Censeno, y assi tenia mucha guarda en que

LA HISTORIA

no se le fueffen: y alanceauan a los que se yuan. Embio Piçarro dos clerigos, vno tras otro, a requerir a Gasca por escripto, que le mostrasse, si tenia prouision del Emperador en que le mandasse dexar la gouernacion, porq̃ mostrando se la original mète, el estaua presto dela obedecer, y dexar el cargo, y aun la tierra: pero si no la mostrasse, que protestaua dar le batalla, y que fuesse a su culpa, y no a la suya. Gasca prendio los clerigos, auisado que sobornauan a Hinojosa, y otros, y respondio que se diesse, embiandole perdon, para el, y para todos sus secazes, y diziendole quanta honrra ganado auia en hazer al Emperador reuocar las ordenanças, si seruidor, y en gracia quedaua de su Magestad, como solia: y quanta obligacion le ternian todos, dandose sin batalla: ynos por quedar perdidos, otros por quedar ricos, otros por quedar biuos, ca peleando suelen morir. Mas era predicado en el desierto, por su gran obstinacion, y de lo que le aconsejauan: ca, o estauan como desesperados, o se tenian por inuencibles, y ala verdad ellos estauan en muy fuerte sitio, y tenian gran seruidor de Indios, y comida. Assentara Piçarro su Real donde por vn cabo lo cercaua vna gran barranca por otro vna peña tajada, que nõ se podia subir pie, ni a cauallo, la entrada era angosta, fuerte, y atillada. De fuerte que no podia ser tomado por fuerça, ni menos por hambre, ca tenia cierta comida dixe, la comida con los Indios. Salio Piçarro fuera entonces, y dio vna pauonada en gentil ordenança, disparando sus tiros, y arcabuzes, y auescaramuçaron los ynos corredores con los otros

y se deshonrrauan. Los nuestrs dezian traydores, desleales, crueles: y ellos esclauos, abatidos, pobres, irregulares, porque Gasca, y los Obispos, y frayles Predicadores batallauan, empero no se conocian con la mucha niebla que hizo aquella tarde. Gasca, y otros, querian escusar batalla por no matar, ni morir: y pensauan que todos, o los mas de Piçarro se les passarian, y assi le seria forçado darse. Mas, entrando aquella noche en consejo, acordaron de darla, porque no tenian buen recaudo de agua, ni pan, ni leña, elando mucho: y porque no se passassen delos suyos a Piçarro, que de todas aquellas cosas tenia gran abundancia. Assi que todos estuuieron armados, y en vela, toda la noche, y sin parar las tiendas, y con el gran frio se les cayeron a muchos las lanças delas manos. Quiso Iuan de Acosta yr con seyscientos hõbres encamisados aqlla noche, q̃ fue Domingo, a desbaratara Gasca, teniendo por aueriguado que lo desbaratara segun el frio, y miedo de los suyos: mas Piçarro se lo estoruo, diciendo, Iuan, pues lo tenemos ganado, no lo querays auenturar: que fue soberuia, o ceguera para perderse. Quando el alua vino, començaron a sonar los atambores, y trõpetas de Gasca, arma, arma, caualga, caualga, que los enemigos vienen. Y uan ciertos de Piçarro con arcabuzes subiendo el cerro arriba, salieron les al encuentro Iuan Alonso Palomino, y Hernando Mexia, con sus trezientos arcabuzeros, y escaramuçando con ellos les hizieron boluera su puesto. Embiaron Valdiuia, y Aluarado, por el artilleria, baxo luego todo el

LA HISTORIA

exercito al llano del valle de Xaquixaguana, por
 de tras de aquella mesma cuesta, y tan agra bazada
 tuuieró, que lleuauan los caualllos de rienda,
 y como abaxauan, se ponian en hilera con sus van-
 deras, segun Diego de Villauicencio, de Xerez de
 la frontera, Sargento mayor, disponia. Hizieron
 se dos esquadrones de la Infanteria, cuyos Capitanes
 eran: el Licenciado Ramirez, don Balthasar de Castilla,
 Pablo de Meneses, Diego de Urbina, Gomez de Solis,
 don Fernando de Cardenas, Christoual Mosquera,
 Ieronimo de Aliaga, Francisco de Olmos, Miguel de la
 Serna, Martin de Robles, Gomez de Arias, y otros.
 Hizieronse otros dos batallones de la caualleria,
 que tomaron en medio los peones: del que yua
 al lado yzquierdo eran Capitanes: Sebastian de
 Benalcaçar, Rodrigo de Salazar, Diego de Mora,
 Iuan de Saavedra, y Francisco Hernandez Aldana:
 del q̄ yua al derecho con el pendon real, que
 lleuaua el Licenciado Carauajal, eran: don Pedro
 de Cabrera, Gomez de Aluarado, Alonso Mercadillo,
 el Oydor Ciança, y Pedro de Hinojosa, que de
 todos era General. Yuan tambien por aquel cabo,
 algo apartados, y delanteros, Alonso de Mendocça,
 y Diego Centeno por sobrelientes para las
 neccessidades. Gasca, y los Obispos, y frayles
 baxaron con Pardaue tras la artilleria, que
 lleuauan Gabriel de Rojas, Aluarado, y Valdiuia,
 con Mexia, y Palomino. Los quales dos Capitanes
 se pusieron por mangas de la batalla con cada
 ciento, y cinquenta arcabuzeros, Hernando
 Mexia, y Pardaue, ala diestra por hazia el

rio, y ala siniestra por hazia la montaña Iuan Alonso Palomino. Ordenadas pues las hazes, como dicho es, para la batalla, camino Hinojosa passo a passo, hasta poner el exercito a tiro de arcabuz del enemigo, en vn baxo, donde no lo podia coger la artilleria contraria. Piçarro dixo a Cepeda que ordenasse la batalla. Cepeda, que dessea ua passar se a Gasca sin que le marassen, vio ser entonces su hora, y dandole a entender, como no era bueno aquel lugar por jugar de lleno enel la artilleria de Gasca, passo la barranca, como que a tomar otro assiento baxo, donde no les dañasse la artilleria, y en viendose alla, puso las piernas a su cauallo para yr se a Gasca, cayo luego, como yua alterado, y medroso, en vn aguacero, y si no le facaran vnos negros, que embiara delante, lo alancearan los de Piçarro que le seguian. Desmayaron mucho enel Real de Piçarro con la yda de Cepeda, y có que tras el, se fueron Garcilaso dela Vega, y otros principales. Gasca abraço, y beso enel carrillo a Cepeda, aunque lo lleuaua encenagado, teniendo por vencido a Piçarro con su falta. Ca, segun parécio, Cepeda le vuò auisado con fray Antonio de Castro, Prior de santo Domingo en Arequipa, que, si Piçarro no quisiessse con cierto ninguno, el se passaria al seruicio del Emperador, a tiempo que lo des hiziesse. Pefole mucho a Piçarro la yda delos vnos, y el desmayo de los otros, mas con buen esfuerço se estaua quedo. Piçarro, viendo los enemigos cerca, embio muchos arcabuzeros a picar los. Puso los Indios, que muchos eran, en vna ladera, dio cargo

LA HISTORIA

del artilleria a Pedro de Soria: ordeno dos hazes de
 fu gente: vná de los peones, que encomendo a Frá
 cisco de Carauajal, cuyos Capitanes eran Iuan
 Velez de Gueuara, Francisco Maldonado, Iuan
 dela Torre, Sebastían de Vergara, y Diego Gui
 llen: otra de los caualleros que quiso el regir, dela
 qual estauan por Capitanes el Oydor Cepeda, y
 Iuan de Acosta. Estando pues assi todos con sem
 blante de pelear jugaua el artilleria de ambas par
 tes, la de Piçarro se passaua por alto, y la de Gasca
 tiraua como al hito: y assi acerto de los primeros
 tiros, vna pelota al toldo de Piçarro, y matole vn
 paje. Por lo qual abatieron las tiendas los In
 dios, con mandamiento de Carauajal, el qual, que
 yua con los arcabuzeros a escaramuçar, embio a
 dezira Piçarro que se apercibiesse ala batalla, pen
 sando, que le acometerian los de Gasca con la fu
 ria, y desorden que los de Centeno, y Blasco Nu
 ñez: pero Hinojosa estuuo tambien quedo, por
 que se lo aconsejauan los que de Piçarro se le pas
 sauan, afirmando que sin pelear vencerian. Esta
 uan los exercitos a tiro de arcabuz, y recogian
 Mendoça, y Centeno, que a esse proposito se a
 delantaron vn poco, los que se passauan: entre
 tanto que los vnos, y los otros arcabuzeros esca
 ramuçauan. Pedro Martin de Cecilia, y otros, a
 lanceauan los que se yuan de Piçarro, mas no pos
 dian detener los, ca se passaron de vn tropel
 treynta y tres arcabuzeros, y luego arrojaron las
 armas en el suelo muchos, diziendo que no pelea
 rian, y en breue se des hizieron los esquadrones,
 y assi quedaron atonitos Piçarro, y sus Capi
 tanes

tanes, que ni pudieron pelear, ni quisieron huyr y fueron tomados a manos, como dizen. Pregunto Piçarro a Iuan de Acosta que harian: y respondiendole que se fuesen a Gasca, vamos, dixo, pues, a morir como Christianos: palabra de Christiano, y animo de efforçado: quiso rendir se antes que huyr, ca nunca sus enemigos le vieron las espaldas. Viendo cerca a Villaucencio le pregunto, quien era: y, como respondió que Sargéto mayor del campo imperial, dixo: Pues yo soy el fin ventura Gonçalo Piçarro, y entrego le su estoque. Y yua muy galan, y gentil hombre, sobre vn poderoso caualllo castaño, armado de cota, y coracinas ricas, con vna sobre ropa de raso bien golpeada, y vn capacete de oro en la cabeça, con su barbote delo mesmo. Villaucencio, alegre con tal prisionero, lo lleuo luego, assi como estaua, a Gasca: el qual entre otros cosas le dixo, si le parecia bié auer se alçado con la tierra contra el Emperador. Piçarro dixo: Señor, yo, y mis hermanos la ganamos a nuestra costa, y en querella gouernar y tener no pensé que erraua. Gasca entonces dixo dos vezes, que le quitassen de alli, con enojo: dio lo en guarda a Diego Centeno, que se lo suplico. De la manera que dicho es vencio, y prendio Gasca a Gonçalo Piçarro, murieron diez, o doze de Piçarro, y vno de Gasca. Nūca batalla se dio, en que tantos Capitanes fuesen letrados, ca fueron cinco licenciados, Cianca, Ramirez, Carauajal, Cepeda, y Gasca, Caudillo mayor, el qual yua en los delanteros. Ordenaua la artillerria, y animaua los de caualllo, que corriesen tras los que huyá. Fray

LA HISTORIA

Rocha lo acompañaua con vna halauarda en la mano, y los Obispos andauan entre los arcabuzeros, eforçando los arcabuzeros contra los tyranos, y desleales. Saquearon al Real de Piçarro, y muchos soldados vuo, que tomaron a cinco, y feys mil pesos de oro, y mulas, y cauallos. Vno de Piçarro topo vna azemila cargada de oro, derribo la carga, y fuefe con la bestia, no mirando e necio los lios.

¶ LA muerte de Gonçalo Piçarro, por justicia.

EMbio Gasca luego al Cuzco a Martin de Robles con su compañía, que prendiesse los huydos, y guardasse la ciudad de saco, y fuego. Cometio la causa de Piçarro, y de los otros presos, a Licenciado Cianca, y Mariscal Aluarado. Los quales, haziendo su processó, sentenciaron treze de ellos a muerte por traydores, y effecutaron la sentencia otro dia dela batalla. Sacaron a Gonçalo Piçarro a degollar en vna mula enfillada, atada las manos, y cubierto con vna capa. Murio como Christiano sin hablar, con gran autoridad, y semblante. Fue lleuada su cabeça, y puesta en la plaça de los Reyes sobre vn pilar de marmol rodeado de vna red de hierro, y escripto assi: Esta es la cabeça del traydor de Gôçalo Piçarro, que dio la batalla campal en el valle de Xaquixaguana contra el estandarte real del Emperador, Lunes nueue de abril del año de mil y quinientos y quarenta y ocho. Assi acabo Gonçalo Piçarro, hombre que nunca fue vécido en batalla que dieffe, y dio

mu

muchas. Diego Centeno pago al verdugo las ropas, que ricas eran, porque no lo desnudasse, y lo enterro con ellas en el Cuzco. Ahorcaron, y desquartizaron a Francisco de Carauajal de Ramasga, Aluan de Acosta, Fráncisco Maldonado, Iuan Velez de Gueuara, Dionisio de Bouadilla, Gonçalo Morales de Almajano, Iuan dela Torre, Pedro de Soria de Calatañaçor, Gonçalo delos Nidos, que le sacaron la lengua por el colodrilla, y otras tres, o quatro. Açotaron y desterraron muchos alas galeras, y al Chili. Francisco de Carauajal estuuu duro de confesar. Quando le leyeron la sentencia que lo mandauan ahorcar, hazer quartos, y poner la cabeça con la de Piçarro, dixo: basta matar. Fue Centeno a ver le la noche antes que lo matassen: y el hizo que no le conocio: y como le dixeran quien era, respondió, que, como siempre lo auia visto por las espaldas, no lo conocia, dâdo a entêder que siêpre le huyo. Largo seria de cõtâr sus dichos, y hechos crueles, los cõtados bastan para declaracion de su agudeza, auaricia, y inhumanidad. Auia ochenta, y quatro años. Fue Alferez en la batalla de Reueña, y soldado del gran Capitan, y era el mas famoso guerrero de quantos Españoles han a Indias passado, aunque no muy valiente, ni diestro. Dizen por encarecimiento, tan cruel como Carauajal, porque de quatrocientos Españoles que Piçarro mato fuera de batallas, despues que Blasco Nuñez entro en el Peru, el los mato casi todos con vnos negros, que para esso traya siempre consigo. Murieron casi otros mil sobre
las

LA HISTORIA

las ordenanças, y mas de veynte mil Indios, lleuando çargas, y huyendo a los yermos, por no las llevar, do perecian de hambre, y sed. Porque no huyessen atauan muchos dellos juntos, y por los pescueços, y cortauan la cabeça al que se cansaua, o adolecia, por no pararse, ni detenerse: cosa que los buenos podian mirar, y no castigar.

¶ EL repartimiento de Indios que Gasca hizo entre los Españoles.

EN siendo degollado Piçarro, se fue Gasca al Cuzco con todo el exercito, para dar assiento en los negocios tocantes al sosiego, y contento de los Españoles, al bien y descanso de los Indios, y al seruicio del Rey, y de Dios, que lo mas principal era. Como llego derribaron las casas de Piçarro, y de otros traydores, y sembrarõ las de sal, y pusierõ otra piedra con letras que dizê: Estas casas eran del traydor de Gonçalo Piçarro. Embio Gasca al Capitan Alonso de Mendoza con gente a los Charcas a prender los Piçarristas, que allí huydo auian, y traer los quintos, y tributos del Rey. Embio esso mesmo a Gabriel de Rojas a Diego de Mora, y a otros por toda la tierra a recoger las rentas, y quinto real. Hizo vn pueblo entre el Cuzco, y el Collao que llaman Nueuo. Despacho al Chilia Pedro de Valdiuia con la gente que seguirle quiso, y al Capitan Benauenta a su conquista, tierra hazia Quito, y rica de ganado, y minas de oro. Proueyo a Diego Centeno para las minas de Potosi, que caen en los Charcas, y que son las mejores del Peru, y aun del mundo, ca de vn

vn quintal de minero, sale medio de plata, y mucho mas, y vna cuesta ay alli toda beteada de plata, que tiene media legua de alto, y vna de circuito. Dio licencia que se fuesen a sus casas, y pueblos todos los que tenian vezindad, vassallos, y hazienda. Era todo esto para desecharlos de si, que lo fatigauan, pidiendole repartimientos, y en que biuir. Saliose pues a Apurima, doze leguas del Cuzco, y alli consulto el repartimiento con el Arçobispo de los Reyes Loaysa y con el secretario Pedro Lopez, y dio millon, y medio de renta, y aun mas, a diuersas personas, y cientinquenta mil castellanos en oro, que sacó, a los Encomenderos. Casó muchas biudas ricas, có hombres que auian bien seruido al Rey, mejoro a muchos que ya tenian repartimientos, y tal vuo, que lleuo cien mil ducados por año: renta de vn principe, sino se acabara con la vida, mas el Emperador no la da por herencia: quiẽ mas lleuo fue Hinojosa. Fuese Gasca a los Reyes, por no oyr queixas, reniegos, y maldiciones de soldados, y aun de temor, embiando al Cuzco al Arçobispo, a publicar el repartimiento, y a cumplir de palabra có los que sin dineros, y vassallos quedauan, prometiendoles grandes mercedes para despues. No pudo el Arçobispo, por bien que les hablo aplacar la saña de los soldados, aquiẽ no les alcanço parte del repartimiento, ni la de muchos que poco les cupo. Vnos se queixauã de Gasca, porque no les dio nada: otros, porque poco, y otros, porque lo auia dado aquiẽ desfruiera al Rey, y a confessos, jurando, que lo tenian de acufar en consejo de Indias, y assi vuo
algu

LA HISTORIA

algunos como el Mariscal Alonso de Aluarado, y Melchior Verdugo, que despues escriuieron mal del al Fiscal, por via de acusacion. Finalmente platicaron de amotinarse prendiendo al Arçobispo, al Oydor Cianca, a Hinojosa, a Centeno, y Aluarado, y rogar al Presidente Gasca reconociesse los repartimiéto, y diessé parte a todos, diuidiendo aquellos grandes repartimientos, o echando les pensiones: y sino que se los tomariá ellos. Descubriose luego esto, y Cianca prendio y castigó las cabeças del motin, con que todo se apaziguó.

¶ LA tasa que de los tributos hizo Gasca.

A Sento Gasca en los Reyes Audiencia real, y presidio como Presidente a todas las causas y negocios de gouernacion. Eran Oydores los licenciados Andres de Cianca, Pedro Maldonado, Santillan, y el doctor Melchior Brauo de Sarauia, natural de Soria, cauallero de sciencia, y conciencia, que tenia la segûda silla. Procuero Gasca, y Audiencia la conuersion de los Indios, que aun no eran bautizados, y que cõtinuassen la predicacion, y doctrina christiana los Obispos frayles, y clerigos, porque con las guerras passadas auian afloxado. Vedo, so grandissimas penas, que no cargassen Indios cõttra su volûtad, ni los tuuiesse por esclauos, que assi lo mãdauá el Papa, y el Emperador; mas por la gran falta de bestias de carga proueyo en muchas partes que se cargassen, como lo hazian en tiêpo de ydolatria, siruiendo a sus Ingas, y Señores, que fue vn pecho personal, por el qual

qual les quitaron la tercia parte del tributo. Empe
no mandose q̄ no los sacassen de su natural, porque
no se destéplassen, y muriessé: sino que los criados
en los llanos, tierra caliète, siruiessen alli, y los ser-
anos hechos al frio, no baxassen al llano: y que
ellos remudassen a tiempos, porque no lleuassen
siempre vnos la carga. Tãbien dexo muchos, que
lamã Mitimaes, y que son como esclauos, segun,
y dela manera que Guaynacapa los tenia, y manda-
do a los de mas yr a sus tierras, pero muchos de
ellos no quisieron, sino estar se cõ sus amos, dizien-
do, que se hallauã bien con ellos, y aprendiã Chris-
tidad con oyr missa, y sermones, y ganauã dine-
ros con vender, comprar y seruir. Dizen que faltã
los medios delo conquistado en el Peru, por car-
gar los mucho, y a menudo, que los Encomen-
deros no lo podian, ni osauan, contra dezir a los sol-
dados, que sin piedad ninguna los lleuauã, o mata-
uã, sino yuã: y aun en presencia de Gasca, durãte
la guerra, y camino, lo haziã. Escogio Gasca mu-
chas personas de biẽ que visitassen la tierra, dioles
ciertas instrucciones, encargoles la cõciencia, y to-
moules juramento en manos del Sacerdote, que les
dixo vna missa del Espiritusanto, que hariã bien,
y fielmẽte su oficio. Aquellos Visitadores andu-
uieron todos los pueblos del Peru, que sujetos
estan al Emperador: vnos por vn cabo, y otros,
por otro. Tomaron juramento a los Encomen-
deros, o sus personeros aunque fuessen del Rey,
que declarassen quantos Indios, sin viejos, y ni-
ños, auia en sus lugares, y repartimiẽtos, y que, y
quanto pechauan. Echauan los fuera de su tierra,

LA HISTORIA

y examinauan los Caciques, y Indios sobre las
 vexaciones, y demasias que sus dueños les hazia:
 y sobre que cosas se criauan, y cogian en su terri-
 torio. Que solian tributar a los Ingas, donde lleua-
 uan los tributos: ca tributauan a sus Ingas, lagar-
 tijas, ranas, y tales cosas, si al no tenian, y lo que a
 presente pagauan, pagar podrian en adelante, dan-
 do les a entender la merced que les hazia el Empe-
 rador, en moderar el tributo, y dexar los casi fran-
 cos, y señores de sus propias haciendas, y granje-
 rias, ca muchos Indios del llano, que bien sin ca-
 sas, ni poblacion, como entendieron la visita y
 tassa, huyeron, pensando, que quanto meno-
 personas hallassen los Visitadores, menos pe-
 chos pornian: y assi quedarian libres en la ha-
 zienda, como en la persona. Bultos pues que
 fueron, los Visitadores, encomiendo Gasca l
 rassaçion al Arçobispo Loaysa, y a Thomas de
 sant Martin, y Domingo de santo Thomas, fray-
 les Dominicos. Los quales, tomando el parecer
 de los Visitadores, y cotejando los dichos de los
 Señores, y de los vassallos, tassaron los tributos
 mucho menos que los mesmos Indios dezian, que
 podria buenamente pagar. Gasca lomando assi y
 cada pueblo pagasse su pecho en aquello que su tier-
 ra produzia: si oro en oro, si plata, en plata, si co-
 ca, en coca, si algodón, sal, y ganado, en ello me-
 no, aunque mando a muchos pagar en oro, y pl-
 ta, no teniendo minas, por razon que se diessen a
 trabajo, y trató para auer aquel oro, criando aues
 seda, cabras, puercos, y ouejas, y lleuando lo a vé-
 der a los pueblos, y mercados juntamente con le-

ña, yerua, grano, y tales cosas, y porque se bezal-
sen a ganar jornal trabajando, y sirviendo en las
casas, y haciendas de los Españoles, y aprendies-
sen sus costumbres, y vida politica, y christiana, per-
diendo la ydolatria, y borracherias, a que con la
gran ociosidad mucho se dan. Publicose pues la
tassa, y quedaron muy alegres los Indios, y con-
tentos, que de antes no descansauan, ni dormian
pésando en los cogedores, y si dormian, los soñan-
uan. Quedo les puesta pena, si dentro de cierto
tiempo de cada vn año, en veynte dias despues,
no pagassen sus tributos, y pechos: y al Encomen-
dero, que lleuasse mas de la tassa, el quatro tanto
por la primera vez, y por la segúda, que perdieffe
la encomienda, y repartimiento.

¶ LOS gastos que Gasca hizo, y
el tesoro que junto.

NO entro Gasca en el Nombre de Dios con
mas de quatrociētos ducados, empero busco
prestados, y a cambio, quantos dineros menester
vuo para la guerra, quando Piçarro se puso en res-
sistēcia. Con los quales compro armas, artilleria,
cauallos, y matalotaje, pago el sueldo, y dio socor-
ros, y hizo otros muchos gastos. En que, echada
la cuenta por pluma, gasto noucientos mil pesos
de oro, desde que llego, hasta q̄ salio del Peru, ca
fue necessario gastar largo con los Españoles, y vá-
lian carissimo las cosas de Castilla, no solamente
las de comer y vestir, pero las de guerrear, como
eran cauallos, arcabuzes, y coseletes. Y es de no-
tar, que siendo aquella tierra tan cara, y lexos,

LA HISTORIA

ay tantas, y tan buenas armas, y cauallos, mas alla van mercaderias do quieren dineros. Recogio Gasca las rentas, y quintos del Rey, y el oro y plata de los traydores, y códenados, y allego tanto tesoro, que pago los noueciétos mil pesos, y le quedaron para traer al Emperador vn millon, y trezientos mil castellanos en plata, y oro. Cosa de que mucho se marauillaron todos, y no por el dinero, sino por la manera con que lo junto. Nunca procuro, ni tomo para si vn Real, y assi digo, que nunca passo al Peru Español con cargo, ni sin el, que no tomasse algo, sino Gasca, que no le conocieron, aunque lo miraron, señal de auaricia, por la qual se perdieron, y mataron, quantos auemos contado en las guerras del Peru. Saco empero a Blasco Nuñez Vela, que realissimamente fue seruidor del Emperador, y libre de tal vicio, aunque por fio algo los negocios, por sus deziocho mil ducados de salario. Gabriel de Rojas saco de masiado a los Indios vacos, en cabeça del Rey, y a los Españoles que fauorecieron a Piçarro, y a los que no le fauorecieron, diziendo, que se auian estado ala mira, todo lo qual passo de vn millon: y como murio en el camino casi subitamente, dixeron, que por juyzio de Dios, y que se aparecio espantosamente a ciertos frayles de santo Domingo de Lima. Y pues hablamos de tesoro, bien es dezir la riqueza del Peru, que hasta aqui nuestros Españoles han auido, assi en lo que hallaron en poder de los Indios, como en lo que sacaron de minas, que mucho es. Augustin de Çarate, que tomo las cuevas, hallo cargados a los oficiales del Rey en los libros

libros de cuentas vn millon, y ochocientos mil pesos de oro, y seyscientos mil marcos de plata, del quinto, y rentas reales, y toda esta plata, y oro ha venido en España, de vna, o de otra manera, porq̄ alla no la quierē, para mas de traerla: y dan se tãta priessa a traerla como a sacarla, y auerla. Aun que don Diego de Almagro, Vaca de Castro, Blasco Nuñez, Gonçalo Piçarro, Gasca, y otros Capitanes, gastaron mucho delo del Rey en las guerras, mas todo al fin, como dixe, es venido a España, y es vna cantidad increyble, pero cierta.

¶ CONSIDERACIONES.

DE quãtos Españoles han gouernado el Peru, no ha escapado ninguno, si no es Gasca, de ser por ello muerto, o preso, que no se deue poner en oluido. Francisco Piçarro, que lo descubrio, y sus hermanos, ahogaron a Diego de Almagro: don Diego de Almagro su hijo hizo matar a Francisco Piçarro: el licenciado Vaca de Castro degolló a don Diego: Blasco Nuñez Vela prèdio a Vaca de Castro, el qual aun no esta fuera de prision: Gõçalo Piçarro mato en batalla a Blasco Nuñez: Gasca justicio a Gonçalo Piçarro, y echo preso al Oydor Cepeda, que los otros sus compañeros ya eran muertos: los Contreras, como luego declararemos, quisieron matar a Gasca. Tambien hallareys que han muerto mas de cient cinquenta Capitanes, y hombres con cargo de justicia: vnos, a manos de Indios, otros, peleãdo entre si, y los mas ahorcados. Atribuyen los Indios,

LA HISTORIA

y aun muchos Españoles, estas muertes, y guerras, ala constelacion dela tierra, y riqueza: yo lo echo ala malicia y avaricia delos hombres. Dizen ellos, que nūca, despues que se acuerdā, y algunos háciē años, salto guerra enel Peru, porque Guaynacapa, y Opanguy su padre tuuieron continuamente guerras con sus comarcanos, por señorear solos aq̃lla tierra. Guaxcar, y Atabaliba pelearō sobre qual sería Inga, y Monarcha: y Atabaliba matō a Guaxcar, su hermano mayor: y Francisco Piçarro matō, y priuo del Reyno al Atabaliba, por traydor: y quantos su muerte procuraron, y consintieron, han acabado defastrandamente, que tambien es otra cōsideracion. Ya leystes la fin de Diego de Almagro, Francisco, y Gonçalo Piçarro. A luā Piçarro, que de todos sus hermanos era el mas valiēte, mataron Indios enel Cuzco, y luā de Rada, y sus consortes a Francisco Martin de Alcantara. Los ysleños de Puna matarō a palos el Obispo fray Vicente de Valuerde, que huya de don Diego de Almagro, y al doctor Velazquez su cuñado, y al Capitan Iuan de Valdeuieffo con otros muchos. Almagro ahorco a Filipillo alla en Chili, Hernando de Soto perrecio enla Florida, y otros en otras partes. Algunos biuē de aquellos, como es Fernando Piçarro, que si bien no se hallō enla muerte de Atabaliba, esta enla mota de Medina del campo, por la muerte de Almagro, y batalla delas Salinas, y otras muchas cosas.

OTRAS CONSIDERACIONES.

Començaron los vandos entre Piçarro, y Almagro por ambicion, y sobre quien gouernaria

ria el Cuzco, empero crecieron por auaricia, y llegaron a mucha crueldad por yra, embidia: y pleaga a Dios que no duren, como en Italia Guelfos, y Gebelinos. Siguiéro a Diego de Almagro por que daua, y a Fráncisco Piçarro, porque podia dar. Despues de ambos muertos, han seguido siempre al que pensauan que les daría mas, y presto. Muchos han dexado al Rey, porque no les tenia de dar, y pocos son los que fueron siempre leales, ca el oro ciega el sentido, y es tanto lo del Peru, que pone admiracion. Pues assi, como han seguido diferentes partes, han tenido doblados coraçones, y aun lenguas, por lo qual nunca dezian verdad, sino quando hallauan malicia. Corrompian los hombres cõ dinero para jurar falsedades, acusauan vnos a otros maliciosamente por mandar, por auer, por vengança, por embidia, y aun por su passatiempo, matauan por justicia, sin justicia, y todo era por ser ricos. Assi que muchas cosas se encubrieron, que conuenia publicar: y que no se puedé aueriguar en tela de juyzio, prouãdo cada vno su intêcion. Muchos ay tambien que han seruido al Rey, delos quales no se cuenta mucho por ser hombres particulares, y sin cargos, que aqui solamente se trata delos Governadores, Capitanes, y personas señaladas, y porque seria imposible dezir de todos, y porq̃ les vale mas quedar en el tintero. Quien se sintiere, calle, pues esta libre y rico, no hurgue por su mal. Si bien hizo, y no es loado, eche la culpa a sus cõpañeros: y si mal hizo, y es mentado, eche la a si mesmo.

LA HISTORIA

¶ EL robo que los Contreras hizieron a Gasca, bolviendo a España.

Diose Gasca muy gran priessa, y maña, despues que castigo a Piçarro, y a los otros reboltosos, y vandoleros, a poner en concierto la justicia, a gratificar los soldados, a tassar los tributos, a recoger dineros, y a dexar la gente, y tierra, llana, pacifica, y mejorada, para boluerse a España: cosa q̄ mucho desseaua. Embarco millon y medio para el Rey, y otro tanto, y mas de particulares, y fuese a Panama. Dexo alli seyscientos mil pesos, por no tener en que llevar los, y camiono al Nombre de Dios. Llegarõ luego a Panama, con doziētos soldados Españoles dos hijos de Rodrigo de Contreras Governador de Nicaragua, y tomarõ aquellos seysciētos mil castellanos, que Gasca dexo, y quanto mas dinero, y ropa pudierõ, entrãdo por fuerça en la ciudad, y en las casas. El vno dellos se fue cõ la presa en dos, o tres naos, y el otro echo tras Gasca, por quitarle todo el oro, y plata que lleuaua, y la vida: tã ciego, y soberuio estaua. Auian estos Contreras muerto al Obispo de Nicaragua fray Antonio de Valdeuiesco, por que escriuió mal de su padre a Castilla, donde andaua en negocios: andauan homiciansos, pobres, y huydos. Recogieron los Piçarristas, que yuan huyēdo de Gasca, y otros perdidos, y acordaron de hazer aquel salto por enriquecer, diciendo, que aquel tesoro, y todo el Peru, era suyo, y les pertenecia como a Nietos de Pedrarias de Auila, que tuuo compaña con Piçarro, Almagro, y Luján, que, y los embio, y se alçarõ: color malo, empero

bas

bastante para traer a ruynesa su proposito. En fin ellos hizieron vn salto, y hurto calificado, si conel se contentaran, aunque no escaparan de las manos del Rey, que alcançan mucho. Supo Gasca lo vno, y lo otro, de vezinos de Panama, puso en cobro el tesoro, y boluio con gente, peleó con los de Contreras, y venciolos. Prendio, y justicio quantos quiso, huyo el Contreras, y ahogose cerca de alli, passando vn rio. Despacho Gasca naos tras el otro Contreras bien armadas de tiros, y arcabuzeros, las quales se dieron tan buena diligencia, y cobro, que lo alcançaron. Tomaronle las naos, y los dineros peleando, mataron quantos conel yuan, sino fueron diez, o doze, en el combate, y justicia que luego hizieron, y assi cobro Gasca su hurto, y castigo los ladrones: cosas tan señaladas, como dichas, para su honrra, y memoria. Embarcose có tanto en el Nombre de Dios, y lleuó a España por Julio del año de mil y quinientos y cinquenta, con grandissima riqueza para otros, y reputacion para si. Tardo en yr, y venir, y hazer lo que auer oydo, poco mas de quatro años. Hizo lo el Emperador Obispo de Palencia, y llamo lo a Augusta de Alemaña, para que le informasse a boca, y entera, y ciertamente, de aquella tierra, y gente del Peru.

¶ LA CALIDAD Y TEMPLE

del Peru.

Llamá Peru todas aquellas tierras, que ay del mesmo rio, al Chili, y que nombrado auemos muchas vezes en su conquista, y guerras ciuiles: como son Quito, Cuzco, Charcas, puerto Viejo,

Kk 4

Tum

LA HISTORIA

Tumbez, Arequipa, Lima, y Chili. Diuidenlo en tres partes: en llano, sierras, y Andes. Lo llano q̄ arenoso es, y muy caliente, cae orillas del mar, entra poco en la tierra, pero estiende se gr̄ademente por junto al agua. De Tumbez alla no llueue, ni truena, ni echa rayos en mas de quinientas leguas de costa, y diez, o veynte de tierra, que duran los llanos. Biuen aqui los hombres, riberas de los rios, que vienē de las sierras por muchos valles, los quales tienen llenos de frutales, y otros arboles, so cuya sombra, y fresca duermen, y moran: ca no hazen otras cas̄as, ni camas. Crian se alli cañas, juncos, espadañas, y semejátes yeruas de mucha verdura, para tomar por cama: y vnos arbolejos, cuyas hojas se secan en tocando las con la mano. Siēbran algodón, que de suyo es azul, verde, amarillo, leonado, y de otras colores. Siēbran mayz, y batatas, y otras semillas, y rayzes que comē: y riegan las plantas, y sembrados, por acequias q̄ sacan de los rios, y cae t̄abié algun rocío. Siēbran assi mesmo vna yerua dicha Coca, q̄ la precian mas que oro, ni pan, la qual requiere tierra muy caliente, y traenla en la boca todos, y siempre diziēdo, que mata la sed, y la h̄bre: cosa admirable, si verdadera. Siembr̄a, y cogen todo el año. No ay lagartos, o crocodillos en los rios, ni costa, de estos llanos de Lima alla, y assi pescan sin miedo, y mucho. Comen crudo el pescado, que assi hazen la carne por la mayor parte. Toman muchos lobos marinos, que los hallan buenos de comer, y limpianse los dientes con sus baruas, por ser buenas para la dentadura, y aun dizē, que quitan el dolor de muelas

los

los dientes de aquellos lobos, si los calientan, y los tocan. Comen estos lobos piedras, puede ser que por lastre. Los bueytres matan también estos lobos, quando salen a tierra, que mucho es de ver, y se los comen. Acometen a vn lobo marino muchos buytres, y aun dos solamente se atreuen. Vnos lo picã de la cola, y pies, que todo parece vno, y otros de los ojos, hasta que se los quiebran, y assi lo matan, despues de ciego, y cansado. Son grandes los bueytres, y algunos tienẽ doze, y quinze, y aun deziocho palmos de vna punta de ala a la otra. Ay garças blancas, y pardas, papagayos, mochuelos, pitos, ruy señores, codornizes, tortolas, patos, palomas, perdizes, y otras aues, que nosotros comemos, excepto gallipauos, que no crian, de Chira, o Tumbez adelante. Ay aguilas, halcones, y otras aues de rapiña, y de muy estraña, y hermosa color. Ay vn paxarico del tamaño de cigarra, con linda pluma entre colores, que admira la gente. Ay otras aues sin pluma, tan grandes como anfarones, que nunca salen del mar. Tienẽ en pero vn blando, y delgado vello por todo el cuerpo. Ay conejos, raposas, ouejas, ciervos, y otros animales que caçan con redes, y arcos, y a oxeo de hombres, trayendolos a ciertos corrales que para ello hazen. La gête que habita en estos llanos es grossera, suzia, no efforçada, ni habil: viste poco, y malo, cria cabello, y no barua: y como es grã tierra, hablan muchas lenguas. En la sierra, que es vna cordellera de montes bien altos, y que corre setecientas, y mas leguas, y que no se aparta de la mar quinze, o quando mucho veynte, llueue, y

LA HISTORIA

nieua reziamente, y assi es muy fria. Los que bien entre aquel frio, y calor, son por la mayor parte tuertos, o ciegos: que por marauilla se hallá dos personas juntas, que la vna no sea tuerta. Andan reboçados, y tocados por esto, y no por cubrir, como algunos dezian, vnos rabillos, que les nacia en el colodrillo. En muchas partes desta fria sierra no ay arboles, y hazen fuego de cierta tierra, y cespedes, que arden muy bien. Ay sierras de colores, como es en Parmonga, y Guarimey: vnas coloradas, otras negras, de que sin otra mezcla hazen tinta: otras amarillas, verdes, moradas, azules, que se deuifan de lexos, y parecen muy bien. Ay venados, lobos, leones, ossos negros, y vnos gatos, que parecen hombres negros. Ay dos fuertes de pacos, que llaman los Españoles ouejas: y son, como en otro cabo diximos, vnas domesticas, y otras siluestres. La lana delas vnas es grossera, y delas otras fina, dela qual hazen vestidos, calçado, colchones, mantas, paramentos, sogas, hilo, y la borla, que traen los Ingas. Tienen grandes hatos, y granjeria dellas en Chinchá, Caxamalca, y otras muchas tierras, y las lleuan, y traen de vn extremo a otro, como los de Soria, y Estremadura. Crian se nabos, atramuzes, azederas, y otras yeruas de comer, y vna como Apio de flor amarilla, que sana toda llaga podrida: y si la ponen donde no ay mal, come la carne hasta el hueso, y assi es buena para lo malo, y mala para lo bueno. No tengo que dezir del oro, ni dela plata, pues donde quiera se halla. En los valles dela sierra, que son muy hondos, ay calor, y se haze la coca, y otras cosas,

fas, que no quieren tierra fria. Los hombres traen camisas de lana, y hondas ceñidas por la cabeza sobre el cabello, tienen mas fuerça, es fuerço, cuerpo, razon, y policia, que los del llano arenoso. Las mugeres visten largo, y sin mangas, faxanse mucho, y vsan mantellinas sobre los ombros, prendidas con alfileres cabeçudos de oro, y plata, a fuer del Cuzco: son grandes trabajadoras, y ayudan mucho a sus maridos. Hazen casas de adobes, y maderá, que cubren de vno como esparto. Estas son asperissimas montañas, si las ay en el mundo, y vienen de la nueua España, y aun de mas alla, por entre Panama, y el Nombre de Dios, y llegan al estrecho de Magallanes. De aquestos pues nascen grandissimos rios, que caen en la mar del Sur, y otros mayores en la del Norte, como son el rio de la Plata, el Marañon, y el de Orellana, que aun no esta averiguado, si es el mesmo que Marañon. Los Andes son valles muy poblados, y ricos de minas, y ganado, pero aun no ay dellos tanta noticia como de las otras tierras.

¶ COSAS notables que ay, y que no ay en el Peru.

O Ro, y plata ay donde quiera, mas no tanto como en el Peru, y fundenlo en hornillos con estiércol de ouejas, y el ayre, peñas, y cerros de colores, no se, do los ay como aqui. Aues ay diferetes de otras partes, como la que no tiene pluma, y la q̄ pequenissima es, segun poco antes contamos. Los ossos, las ouejas, y gatos gesto de negros, son pros

LA HISTORIA

propios animales desta tierra. Gigantes, dizē, que vuo en tiempos antiguos, cuyas estatuas hallo Francisco Piçarro en puerto Viejo, y diez, o doz años despues, se hallaron, no muy lexos de Trugillo, grandísimos hueffos, y calauernas con diétes de tres dedos en gordo, y quatro en largo, que tenían vn verdugo por de fuera, y estauan negros: lo qual confirmo la memoria que dellos anda entre los hombres dela costa. En Colli cerca de Trugillo, ay vna laguna dulce, que tiene el fuelo de sal blanca, y quajada. En los Andes, de tras de Xauxa, ay vn rio, que, siendo sus piedras de sal, es dulce. Vna fuente esta en Chinca, cuya agua conuierte la tierra en piedra, y la piedra, y barro en peña. En la costa de san Miguel ay grandes piedras de sal en la mar, cubiertas de ouas. Otras fuétes, o mineros ay en la punta de santa Elena, que corren vn licor, el qual sirue por alquitran, y por pez. No auia cauallos, ni bueyes, ni mulos, asnos, cabras, ouejas, perros, a cuya causa no ay rauia alli, ni en todas las Indias. Tampoco auia ratones, hasta en tiempo de Blasco Nuñez, remanecieron tantos de improuiso en San Miguel, y otras tierras, que royeron todos los arboles, cañas de açucar, mayzales, hortaliza, y ropa, sin remedio ninguno, y no dexauan dormir los Españoles, y espantauan los Indios. Vino tambien langosta muy menuda en aquel mesmo tiempo, nunca vista en el Peru, y comio los sembrados. Dio assi mesmo vna cierta sarna en las ouejas, y otros animales del campo, que mato, como pestilēcia, las mas dellas en los llanos, que ni las aues carniceras las querian comer: de to

do esto vino gran daño a los naturales y estrange-
ros, que tuuieron poco pá, y mucha guerra. Dizē
tambien que no ay pestilencia, argumento de ser
los ayres saníssimos, ni piojos, que lo tengo a mu-
cho: mas los nuestros bien los crian. No vsauá mo-
neda, teniendo tanta plata, oro, y otros metales:
ni letras, que mayor falta, y rudeza era: pero y alas
saben, y aprenden de nosotros, que vale mas que
sus desaprouechadas riquezas. No es de callar la
manera que tienen en hazer sus templos, fortas-
lezas, y puentes. Traen la piedra rastrando a fuer-
ça de braços: que bestias no ay: y piedras de diez
pies en quadro, y aun mayores, Assientan las con
cal, y otro betun, arriman tierra ala pared, por do
suben la piedra: y quanto el edificio crece, táto le-
uantan la tierra. Ca no tienen ingenios de gruas,
y tornos de canteria, y assi tardá mucho en seme-
jantes fabricas, y andan infinitas personas: tal edi-
ficio era la fortaleza del Cuzco, la qual era fuerte,
hermosa, y magnífica. Las puentes son para reyr,
y aun para caer. En los rios hondos, y raudos, que
no pueden hincar postes, echan vna sogá de lana,
o verga de vn cabo a otro por parte alta, cuelgan
della vn cesto como de vendimiar, que tiene las as-
sas de palo, por mas rezió: meten alli dentro el hō-
bre, tiran de otra sogá, y passan lo. En otros rios ha-
zen vna puente sobre pies de solo vn tablō, como
las que hazen en Tajo para las ouejas, passan por
alli los Indios sin caer, ni turbarse: que lo continuá
mucho: mas peligran los Españoles, desuanecien-
do con la vista del agua, y altura, y temblor dela ta-
bla, y assi los mas passan a gatas. Tambien hazen
buc

LA HISTORIA

buenas puentes de maromas sobre pilares, que cubren de trenças, por las quales passan cauallos, aunque se bambanean. La primera que passaron fue entre Yminga, y Guayllamarca, no sin miedo, la qual era de dos pedaços: por el vno passauan los Ingas, orejones, y soldados, y por el otro los de mas, y pagauan portazgo, como pecheros, para sustentar, y reparar la puente, aúque los pueblos mas vezinos eran obligados a tener en pie las puentes. Donde no auia puente de ninguna fuerte, hazian balsas, y artesas, mas la reziura de los rios se las lleuaua, y assi les conuenia passar a nado: que todos son grandes nadadores. Otros passan sobre vna red de calabças, guiando la vno, y rempuxando la otro: y el Español, o Indio, y ropa que va encima, se cubre de agua. Por defecto pues, y maleza de puentes, se han ahogado muchos Españoles, cauallos, oro, y plata: que los Indios a nado passan. Tenian dos caminos reales del Quito al Cuzco, obras costosas, y notables, vno por la sierra, y otro por los llanos, que duran mas de seyscientas leguas. El que yua por llano era tapiado por ambos lados, y ancho veynte y cinco pies, tiene sus acequias de agua, en que ay muchos arboles, dichos Molli. El que yua por lo alto era de la mesma anchura, cortado en biuas peñas, y hecho de calicanto, ca o abaxauan los cerros, o alçauã los valles, para y gualar el camino: edificio al dicho de todos, que vence las Pyramides de Egipto, y calçadas Romanas, y todas obras antiguas. Guaynacapa lo alargo, y restauro, y no lo hizo, como algunos dizen, que cosa vieja es, y que

no

no la pudiera acabar en su vida. Vã muy derechos estos caminos sin rodear cuesta, ni laguna, y tienen por sus jornadas, y trechos de tierra, vnos grandes palacios, que llaman Tambos, donde se aluergan la Corte y exercito de los Ingas. Los quales estan bastecidos de armas, y comida, y de vestidos, y çapatos para los soldados, que los pueblos comarcanos los proueyã de obligacion. Nuestros Españoles, con sus guerras ciuiles han destruydo estos caminos, cortando la calçada por muchos lugares, para impedir el passo vnos a otros: y aun los Indios desfizieron su parte, quando la guerra, y cerco del Cuzco.

¶ REMATE de las cosas del Peru.

Las armas, que los del Peru comunmẽte vsan, son hondas, flechas, picas de Païma, dardos, porras, hachas, halauardas, que tienen los hierros de cobre, plata, y oro. Vsan tambien caxcos de metal, y de madera, y jubones embastados de algodón. Cuentan vno diez, ciento mil, diez cientos, diez miles, diez cientos de miles: y assi van multiplicando. Traen la cuenta por piedras, y por ñudos en cuerdas de color: y estan cierta, y concertada, que los nuestros se marauillan. luegan con vn solo dado de cinco puntos, que no tienen mayor suerte. El pan es de mayz, el vino tambien: y emborracha reziamente. Otras beuidas hazen de frutas, y yeruas: como dezir de molles, arboles frutiferos. De cuya fruta hazen tambien vna cierta miel, que aprouecha en los golpes, y mataduras de bestias, y las hojas para dolor, y llagas de
hom:

LA HISTORIA

hombres, y para agua piernas, y de barueros. Su vianda es fruta, rayzes, pescado, y carne, especialmente de ouejacieruos, que tienen muchas en poblado, y despoblado, propias, y comunes, y santas, o sagradas, que son del Sol, ca los Ingas inuētaron vn cierto diezmo, hato, y pegujal de Pachacama, y otras guacas, para tener carne los tiempos de guerra, vedando, que nadie las mataſſe, ni corrieſſe. Son muy borrachos, tanto que pierden el juicio. No guardan mucho el parentesco en caſamientos, ni ellas lealtad en matrimonio. Caſan cō quantas ſe les antojan, y algunos orejones con ſus hermanas. Heredan ſobrinos, y no hijos, ſino es entre Ingas, y Señores: pero que hã de heredar, pues el yulgo ni tiene, ni quiere: o no le dexan hazienda? Son mentiroſos, ladrones, crueles, ſometicos, ingratos, ſin honrra, ſin verguença, ſin charidad, ni virtud. Sepultan ſe debaxo la tierra, y algunos embalsaman, echando les vn licor de arboles olorosiſſimos por la garganta, o vntando los con gommas. En la Sierra ſe conſeruan infinito tiempo con el frio, y aſſi ay mucha carne momia. Hartos hombres biuen cien años en el Collao, y en otras partes del Peru, que ſon frias. Las tierras de pan llevar ſon fertiliſſimas, vn grano de ceuada echo trezientas eſpigas, y otro de trigo, dozientas: que piẽſo fueron, delos que primero ſembraron. En ſan Iuan, gouernacion de Paſcual de Andagoya, ſembraron vna eſcudilla de trigo, y cogieron noueciẽtas. En muchas partes han cogido doziẽtas, y mas hanegas de vna, que ſembraron, y aſſi multiplicauan al principio todas las otras ſemillas de aca. Los

rauanos

rauanos se hazian tan gordos como vn muslo, y aun como vn cuerpo de hombre, pero luego disminuyeron, sembrados de su mesma simiête: que assi hizieron todas las cosas de grano, que lleuârõ de Castilla. Ha multiplicado mucho la fruta de çumo, y agro, como dezir naranjas, y las cañas de açucar. Multiplican esso mesmo los ganados, ca vna cabra pare cinco cabritos, y quando menos dos: y sino vudiesse sido por las guerras ceuiles auria ya infinitas y eguas, ouejas, vacas, asnas, y mulas, que los releuassen de carga, mas presto, plaziêdo a Dios, aura todas estas cosas, y biuiran politicamente con la paz, y predicaciõ q̄ tienen. En la qual entienden con grã heruor, y charidad nuestros Españoles, assi Ecclesiasticos, como Seglares q̄ tienê vassallos, y la solicitan los Oydores, y la procura el Virrey don Antõnio de Mendoça, hecho ala conuersiõ delos Indios de nueua España, de donde vino a gouernar al Peru. Hasta aqui han estado porfiados en su ydolatria, y vicios abominables, por ocupar se los Obispos, clerigos, y frâyles en las guerras ceuiles, y los conuertidos facilmente renegauan la religion christiana, viêdo como yuã las cosas, y aun muchos por malicia, y por persuasiõ del Diabolo, y assi muchos dellos no se queriã entrar en las yglesias a fuer de Christianos, sino en sus tēplos, y hofares, y aun hartas vezes hallarõ nuestros sacerdotes bultos de paja, y algodõ, en las andas, queriêdo echar el difunto en la huessa: y otros deziã, quãdo les predicauan a Iesu Christo bēdito y su santissima fe, y dotrina, que aquello era para Castilla, y no para ellos que adorauan a Pachaca

LA HISTORIA

ma, criador, y alumbrador del mundo. No los premia a mas diezmo de quanto ellos quieré dar, porque no se refabien, ni sientan mal dela ley, que aun no entienden bien. Fray Ieronimo de Loaysa es Arçobispo de los Reyes, y ay otros tres Obispos en el Peru: el Cuzco, que tiene fray Iuã Solano, y el Quito, que tiene Garcia Diez Arias, y el de los Charcas, q̄ tiene fray Thomas de san Martin.

¶ PANAMA.

DEl rio Peru al cabo blanco, que por otro nombre se dize Puerto dela herradura, ponen de tierra costa a costa quatrocientas menos diez leguas, contando assi. De Peru, que cae dos grados aca dela Equinocial, ay sesenta leguas al golfo de San Miguel, que esta en seys grados: y veynte y cinco leguas del otro golfo de Vraua, o Darien, y Boja cinquenta. Descubrio lo Vasco Nuñez Valboa el año de treze, buscando la mar del Sur, como en su tiempo diximos, y hallo enel muchas perlas. Deste golfo a Panama ay mas de cinquenta, que descubrio Gaspar de Morales Capitan de Pedrarias de Auila. De Panama ala punta de Guera yêdo de Paris, y Natã, poné setêta leguas. De Guera, q̄ cae a poco mas de seys grados, ay cien leguas a Borica, que es vna punta de tierra, puesta en ocho grados. Dela qual ay otras ciento hasta cabo Blanco, que parece vña de Aguila, y que esta en ocho grados y medio a esta parte dela Equinocial. Estas dozientas y setenta leguas descubrio el Licenciado Gaspar de Espinosa, de Medina del campo, Alcalde mayor de Pe-
dras

drarias, año de quinze, o diez y seys, juntamente con Diegarias de Auila, hijo del Governador, aunque poco antes auian corrido por tierra Gonçalo de Badajoz, y Luys de Mercado la costa de Paris, y Natan, por cinquenta leguas: y fue desta manera. Pedrarias de Auila embio muchos Capitanes a descubrir, y poblar en diuersas partes, segun en otro cabo conte, y entrellos fue Gonçalo de Badajoz. El qual partio del Darien por Março del año de mil y quinientos y quinze, con ochenta compañeros, y fue al Nombre de Dios, donde estuuo algunos dias, atrayendo de paz a los naturales: mas, como el Cacique que no queria su amistad, ni contratacion, no pudo. Llego tambien alli entonces Luys de Mercado, con otros cinquenta Españoles del mesmo Pedrarias, y acordaron entrambos de yrse ala costa del Sur, que tenia fama de mas rica tierra. Assi que tomaron Indios para guia, y seruicio, y subieron las sierras: en la cumbre delas quales estaua Yuana Señor de Coyba, que llamaron la rica, por hallar oro, do quiera que cauauan. Huyo el Cacique de miedo de aquellos nueuos, y baruudos hombres, y que no quiso venir, por mensajeros que le hizieron: y assi saquearon, y quemaron el pueblo, y passaron adelante cõ buena presa de esclauos: no digo que los hizierõ, sino q̃ ya lo eran. Vsan mucho por alli tener esclauos para sembrar, coger oro, y hazer otros seruicios, y prouechos. Traé los, herradas las caras de negro, y colorado, punçan les los carrillos con hueso, y espinas de peces, y echan les ciertos poluos,

LA HISTORIA

negros, o colorados, tan fuertes, que por algunos dias no les dexan maxcar: y que nunca pierden la color. De Coyba fueron cinco dias por el camino del agua, que otro no sabian, sin ver poblado ninguno. Al postrero toparõ dos hombres cõ sendas talegas de pan, que los guiaron a su Cacique, dicho Totonaga, que ciego era. El qual los hospedo amorosamente, y les dio seys mil pesos de oro en granos, vasos, joyas, dio les tambien noticia dela costa, y riqueza, que buscauan. Ellos se despidieron del, alegres, y contentos, y caminando hazia Poniente, llegaron a vn lugar de Taracuru Rey zuelo rico, que les dio hasta ocho mil pesos de oro. Destruyeron a Pananome, porque no los recibio el Señor, aunque era hermano de Taracuru. Passaron por Taur, y fueron bien recibidos de Cheru, que les hizo vn presente de quatro mil pesos de oro: era rico por el trato de vnas muy buenas salinas, que tenia. Otro dia entraron en vn pueblo, y el Señor Natan les dio quinze mil pesos de oro. Reposaron alli por el buen acogimiento, y amor delos vezinos, auia mucha comida, y buenas casas con chapiteles, y cubiertas de paja, los varales, de que son entrexeridos, por gran concierto, y parecen harto bien. Tenian ya Badajo3, y Mercado, ochenta mil pesos de oro en granos, collares, bronchas, carcillos, caxcos, vasos, y otras pieças, que les auian dado, y ellos auian tomado, y rescitado. Tenian tambien quatrocientos esclauos para llevar el oro, ropa, y Españoles enfermos. Caminaron sin concierto, ni cuydado, como no auian hallado hasta alli resistencia.

cia, en busca del Rey Pariza, o Paris, como dizen otros, que tenia fama del mas rico Señor de aquella costa. El Pariza tuuo sentimiento, y espías, de su venida, armo gente, puso se al passo, pero les vna celada, dio sobrellos, y antes que se vniassen resoluer, hirio, y mato hasta ocheta Españoles, que los de mas huyeron, y tomo los ochenta mil pesos de oro, y los quatrocientos esclauos, con toda la ropa, que lleuauan. No gozo mucho Pariza el despojo, aunque goza dela fama: ca despues lo despojaron a el, y a su tierra, en diuersas vezes, aquel oro, y dos tanto. No pudo yr Pedrarias a vengar la muerte de sus Españoles, por enfermedad, y embio a Gaspar de Espinosa, su Alcalde mayor, el qual conquisto aquella tierra, descubrio la costa, que dixe, y poblo a Panama. Es Panama chico pueblo, mal assentado, mal sano, aunque muy nombrado, por el passaje del Peru, y Nicaragua, y porque fue vn tiempo Chancilleria. Es ca beça de Obispado, y lugar de mucho trato. Los ayres son buenos, quando son de mar: y quando de tierra, malos: y los buenos de alli, son malos en el Nombre de Dios, y al contrario. Es la tierra fertil, y abundante, tiene oro. Ay mucha caça, y volateria, y por la costa perlas, vallas, y lagartos, los quales no passan de Tumbes, aunque alli cer calos han muerto de mas de cien pies en largo, y con muchos guijarros en el buche: si los digieren gran propiedad, y calor es. Visten, hablan, y andan en Panama, como en Darien, y tierra de Cueva, que llaman Castilla de oro. Los bayles, ritos, y religion son algo diferentes, y parecen muchas

LA HISTORIA

lo de Hayti, y Cuba. Entallan, pintan, y visten a su Taura, que es el Diablo, como lo veen, y hablan, y aun lo hazen de oro vaziadizo. Son muy dados al juego, ala carnalidad, al hurto, y ociosidad. Ay muchos hechizeros, y bruxos, que de noche chupan los niños por el ombligo. Ay muchos, q̄ piensan, que no ay mas de nacer, y morir: y aquellos tales no se entierran con pan, y vino, ni con mugeres, ni moços. Los que creen la immortalidad del alma, se entierrá: si son Señores, có oro, armas, plumas: si no lo son, con mayz, vino, y mantas. Se can al fuego los cuerpos de los Caciques, que es su embalsamar: meten con ellos en las sepulturas algunos de sus criados, para seruirlos en el infierno, y algunas de sus muchas mugeres, que los aman. Baylan al enterramiento, cuezen ponçoña, y beuen della las que han de acompañar al difunto: que alas vezes son cinquenta. Tambien se salen muchos a morir al campo, donde los comen aues, tigres, y otras animalias. Besan los pies al hijo, o sobrino, que hereda, estando en la cama: que vale tanto como juramento, y coronacion. Todo esto ha cessado con la conuersion, y biuen christianamente, aunque faltan muchos Indios con las primeras guerras, y poca justicia, que vuo al principio.

¶ TARAREQUI ysla de perlas:

GAspar de Morales fue año de quinze al golfo de san Miguel, có ciéto y cinquéta Españoles, por mandado de Pedrarias, en demanda de la ysla Tararequi, que tan abundante de perlas dezian
 ser

fer los de Valboa, y tan cerca dela costa. Iunto muchas canoas, y gente, que le dieron Chiape, y Tumaco, amigos de Basco, y passo ala ysla con sesenta Españoles. Salio el Señor della a estoruar le la entrada, con mucha gente, y grita, peleo tres vezes y gualmente que los nuestros, y ala quarta fue desbaratado, y quifiera rehazerse, para defender su ysla. Empero dexo las armas, y hizo paz cō Morales, por consejo, y ruego delos Indios del Golfo, que le dixeron, ser inuencibles los baruudos, amorosos con los amigos, y asperos con los enemigos, segun lo auian mostrado a Ponca, Pocosroso, Quareca, Chiape, Tumaco, y a otros grandes Caciques, que se tomaron conellos. Hechas pues las amistades, lleuo el Señor los Españoles a su casa, que grande y buena era, dio les bien de comer, y vna cesta de perlas, que pesaron ciēto, y diez marcos. Recibio por ellas algunos espejos, sartales, caxcabeles, tiferas, hachas, y costillas de rescate, que las tuuo en mas, q̄ tenia las perlas. Subio los a vna torrezilla, y mostro les otras yslas, y tierras ricas de perlas, y no faltas de oro, diziendo, que todas las tenian a su mandar, siempre que sus amigos fuessen. Bautizo se, y llamo se Pedro Arias, por tener el nombre del Governador: y prometio dar de tributo al Emperador, en cuya tutela se ponia, cien marcos de perlas en cada vnaño, y con tanto se boluieron al golfo de San Miguel, y de alli al Darien. Esta Tararequi en cinco grados dela Equinocala nosotros, abunda de mantenimientos, de pesca, aues, y conejos, de los cuales ay tãtos en poblado, y despoblado, q̄ a

LA HISTORIA

manos los toman. Ay vnos arboles olorosos que tiran a especias, por lo qual creyeron estar cerca de alli la especieria, y assi vuo quien pidiesse el descubrimiento della, para yr a su costa, por alli a buscar la, auia gran pesqueria de perlas, y eran las mayores, y mejores del mundo nueuo. Muchas delas perlas que dio el Cacique eran como auellanas, otras como nuezes moxcadas, y vna vuo de veynte y seys quilates, y otra de treynta y vno, hechura de cermeña, muy Oriétal, y perfectissima, que compro Pedro del Puerto mercader, a Gaspar de Morales en mil y dozientos castellanos. El qual no pudo dormir la noche que la tuuo, de penfamiento, y pesar, por auer dado tanto dinero por vna piedra, y assi la vendio luego el siguiente dia a Pedrarias de Auila, para su muger doña Ysabel de Bouadilla, en lo mesmo que le costo, y despues la vëdio la Bouadilla ala Emperatriz doña Isabel.

¶ DELAS PERLAS.

EL Cacique Pedrarias hizo pescar perlas a sus nadadores delante los Españoles, q̄ se lo rogaron, y q̄ se holgaron de tal pesca. Los que a pescar entraron eran grandes hombres de nadar a sozorgujo, y criados toda la vida en aquel oficio. Fueron en barquillas, estando mansa la mar, que de otra manera no entran. Echaron vna piedra, por ancla, a cada canoa, atada con bexucos, que son rezios, y correosos, como varas de auellano. Çambulleron se a buscar ostiones con sendas taletas, y saquillos al cuello, y salieron vna, y muchas vezes cargados dellos. Entran quatro;
seys

seys, y aun diez estados de agua, porque quanto mayores la concha tanto mas hõdo anda, y esta: y si alguna vez subé arriba las grandes es con tormenta, aunq̄ andan de vn cabo a otro, buscãdo de comer: pero, hallãdo su pasto, estã quedas, hasta q̄ se les acaba, o sienten que las buscan. Pegan se tanto alas peñas, y suelo, y vnas con otras, que mucha fuerça es menester para las despegar, y hartas vezes no pueden, y otras las dexan, pensando que son piedras. Tambien se ahogan hartos, pescando las, o porque les falta el aliento, forcejando por arrancar las: o porque se les traua, y entrica la soguilla o los desbarrigan, y comen peces carniceros, que ay, como son los Tiburones. Las talegas que meten al cuello, son para echar las conchas, las soguillas para atarse a si, echando se las por el lomo con dos cãtos asidos dellas por pesga contra la fuerça del agua, que no los leuante, y mude. Desta manera pescan las perlas en todas las Indias, y porque morian muchos pescando las, cõ los peligros suso dichos, y con los grandes, y continuos trabajos, poca comida, y maltratamiento que tenian, ordeno el Emperador vna ley, entre las que Blasco Nuñez Vela lleuo, que pone pena de muerte al que traxere por fuerça Indio ninguno libre a pescar perlas, estimando en mucho mas la vida delos hõbres, que no el interresse delas perlas, si han de morir por ellas, aunque vale mucho: ley digna de tal principe, y de perpetua memoria. Escriuen los antiguos por gran cosa tener vna concha quatro, o cinco perlas: pues yo digo que se han tomado en las Indias, y nueuo mundo por

LA HISTORIA

nuestros Españoles muchas dellas con diez, veyn-
te, y treynta perlas, y aú algunas con mas de cien-
to, empero menudas: quádo no ay mas de vna, es
mayor, y mucho mejor. Dizen, que las muchas
estan como hueuos chiquiticos en la madre delas
gallinas, y que paren las conchas, lo qual no creo,
porque si parieffen, no seriã tan grandes, si ya no
van preñadas siempre jamas. Bien es verdad, que
a cierto tiépo del año, se tiñe algo la mar en Cuba
gua, donde mas perlas se han pescado, y de alli ar-
guyé, que desouan, y que les viene su purgacion,
comó a mugeres. Las perlas amarillas, azules, ver-
des, y de otras colores que ay, deue ser artificial,
aunque puede natura diferenciallas, assi como las
otras piedras, y como a los hombres, que siendo
vna mesma carne, son de diuersa color. Quando
assan las conchas para comer, dizen, que las perlas
se tornan negras, y assi entóces no vale cosa el Na-
car, y Berrueco, con lo qual suelen muchas vezes
engañar los bouos, y locos. Los Indios no las sa-
bian horadar, como nosotros, y por esso valiã mu-
cho menos aquellas, que trayã ellos sobre sus per-
sonas. La mejor, y mas preciada hechura, y talle
de perla, es redonda, y no es mala la que parece
pera, o bellota, ni desechan la hueca, como
media auellana, ni la tuerta, ni chiquita. Y ya to-
dos traé perlas, y aljofar, hóbres, y mugeres, ricos
y pobres, pero nunca en Prouincia del múdo, en-
tro tanta perleria como en España, y lo que mas
es, en poco tiépo. En fin colmã las perlas la rique-
za de oro, y plata, y esmeraldas, que auemos tray-
do delas Indias. Mas confidero yo, que razõ hallas

ró los antiguos, y modernos, para estimar en tanto las perlas, pues no tienen virtud medicinal, y se enuejecen mucho, como lo muestran, perdiendo su blancura: y no alcanço, sino que por ser blancas: color muy diferéte de todas las otras piedras preciosas. Y así desprecian las perlas de qualquier otra color, siendo todas vnas: quiza es, porque se traé del otro mundo, y se trayan, antes que se descubriese, de muy lexos, o porque cuestan tan hombres.

¶ NICARAGVA.

DEl cabo Blanco a Chorotega, cuentan ciento y treynta leguas de costa, que descubrio, y anduuo Gil Gonçalez de Auila, el año de mil y quinientos y veynte y dos. Está en aquel trecho, golfo de Papagayos, Nicaragua, la possession, y la baya de Fonseca, y antes de cabo Blanco esta el golfo de Ortiña, que también llaman de Guetares, el qual vio, y no toco, Gaspar de Espinosa: y por esso dezian el, y Pedrarias, que Gil Gonçalez les auia vsurpado aquella tierra. Armo pues Gil Gonçalez en Tararequi quatro carauelas, basteciolas de pan, armas, y merceria, metio algunos cauallos y muchos Indios, y Españoles, lleuo por Piloto a Andres Niño, y partio de allí a veynte y seys de Enero del año sobre dicho. Costeo la tierra que digo, y aun algo mas, buscádo estrecho por allí, que viniessse a estotro mar del Norte, ca lleuaua instruccion, y mandado para ello del consejo de Indias. Andaua entonces el pleyto, y negocio dela Especieria caliente, y desseauan hallar por aquella parte passo, para yr a los Malucos sin contraste

LA HISTORIA

traste de Portugueses, y muchos dezian al Rey, que auia por alli estrecho, segun el dicho de Pilotos. Assi que busco estrecho con gran diligencia, hasta que comio los bastimentos, y se le comieron los nauios de broma. Tomo possession de aquella tierra por el Rey de Castilla, en el rio que llamo de la Possession, y en gracia del Obispo de Burgos, que le fauorecia, como Presidete de Indias, nombro la baya de Fonseca, y a vna ysla, que alli dentro esta Petronila, por causa de su sobrina. Del puerto de san Vicente fue a descubrir Andres Niño, y entro Gil Gonçalez por la tierra adentro con cien Españoles, y quatro cauallos, y topo con Nicoyan, hombre rico, y poderoso, requirióle con la paz, y fue bien recebido. Predicóle, y conuertio lo, y assi el Nicoyan se bautizo con toda su casa, y por su exemplo se conuertieron, y christianaron en dezisiete dias casi todos sus vassallos. Dio Nicoyan a Gil Gonçalez catorze mil pesos de oro, de treze quilates, y seys ydolos delo mesmo, no mayores que palmo, diziendo, que se los lleuasse: pues nunca mas les tenia de hablar, ni rogar, como solia. Gil Gonçalez le dio ciertas bujeras, informose dela tierra, y de vn grã Rey llamado Nicaragua, que a cinquenta leguas estaua, y camino alla. Embio le vna embaxada, que sumariamente contenia: fuesse su amigo, pues no yua por le mal hazer: seruidor del Emperador, q̃ Monarcha del mūdo era: y Christiano, que mucho le cumplia, y sino, que le haria guerra. Nicaragua, entēdiendo la manera de aquellos nueuos hombres, su resoluta demanda, la fuerça delas espadas, y braueza de

los caualllos, respondio, por quatro caualleros de su Corte, que acceptaua la amistad, por el bien dela paz: y acceptaria la fe, si tan buena le pareciesse, como se la loauan: y assi acogio pacificamente los Españoles en su pueblo, y casa, y les dio veynte y cinco mil pesos de oro baxo, y mucha ropa, y plumajes. Gil Gonçalez le recompensó aquel presente con vna camisa de lienço, vn sayo de seda, vna gorra de grana, y otras cosas de rescate, que le contentaron: y le predico juntamente con vn frayle dela Merced, la fe de Christo, reprobando la ydolatria, borrachez, bayles, sodomia, sacrificio, y comer de hombres. Por lo qual se bautizo, cõ toda su casa, y Corte, y con otras nueue mil personas de su reyno, que fue vna gran conuersion, aunque algunos dixeron no ser bien hecha, pero bastauales creer de coraçon. De quãtas cosas Gil Gonçalez dixo holgaron Nicaragua, y sus caualleros, sino de dos: que fue vna, no hiziesen guerra, y otra que no baylassen cõ borrachera: ca mucho sentian dexar las armas, y el plazer. Dixeron, que no perjudicauan a nadie en baylar, ni tomar plazer, y que no querian poner al rincõ sus vanderas, sus arcos, sus caxcos, y penachos, ni dexar tratar la guerra, y armas a sus mugeres, para hilar ellos, texer, y cauar como mugeres, y esclauos. No les replico a esto Gil Gonçalez, calos vio alterados, mas hizo quitar del templo grande todos los ydolos, y poner vna cruz. Hizo fuera del lugar vn humilladero de ladrillos con gradas, salio en processiõ, Hincõ alli otra cruz con muchas lagrimas, y musica. Adorola, subiẽdo de rodillas

LA HISTORIA

las gradas, y lo mesmo hizieron, Nicaragua, y todos los Españoles, y Indios, que fue vna deuociõ harto de ver.

¶ LAS preguntas de Nicaragua.

PAsso grandes platicas, y disputa con Gil Gonçalez, y religiosos, Nicaragua, q̄ agudo era, y sabio en sus ritos, y antigüedades. Pregunto, si tenian noricia los Christianos del gran diluuiõ, que anego la tierra, hombres, y animales, y si auia de auer otro. Si la tierra se auia de trastornar, o caer el cielo. Quãdo, y como, perderiã su claridad, y curso, el Sol, la Luna, y estrellas, q̄ tã grãdes erã. Quiẽ las mouia, y tenia. Pregunto la causa dela escuridad delas noches, y del frio, tachando la natura, que no hazia siẽpre claro, y calor, pues era mejor. Que honrra, y gracias, se deuian al Dios trino de Christianos, q̄ hizo los cielos, y Sol, a quien adora uã por Dios en aquellas tierras, la mar, la tierra, el hõbre que seõorea las aues q̄ buelan, y peces que nadan, y todo lo al del mũdo. Dõde teniã de estar las almas, y que auia de hazer salidas del cuerpo, pues biuia tan poco, siẽdo immortales. Pregunto assi mesmo, si moria el santo Padre de Roma, Vicario de Christo, Dios de Christianos. Y como le su siẽdo Dios, es hõbre, y su madre virgẽ, pariẽdo. Y si el Emperador, y Rey de Castilla, de quiẽ tantas proezas, virtudes, y poderio, cõtauã, era mortal, y para que tã pocos hõbres querian tanto oro, como buscã. Gil Gonçalez, y todos los suyos, estuuiẽrõ atẽtos, y marauillados, oyẽdo tales preguntas, y palabras a vn hõbre medio desnudo, barbaro, y sin letras, y ciertamẽte fue vn admirable

RAZO

razonamiento el de Nicaragua: y nunca Indio, algo que alcanço, hablo como el a nuestros Españoles. Respondiole Gil Gonçalez como Christiano, y lo mas filosoficamente q̄ supo: y satisfizole a quãto pregunto harto biẽ. No pongo las razones, que seria fastidioso, pues cada vno que fuere Christiano no las sabe, y las puede cõsiderar: y con la respuesta lo conuertio. Nicaragua, que atentissimo estubo al sermon, y dialago, preguntó al oydo alfarauete, si aquella tan sotil, y auisada gẽte de España venia del cielo, y si baxo en nuues, o bolando: y pidió luego el bautismo, consintiendo derribar los ydolos.

¶ LO que mas hizo Gil Gonçalez en aquellas tierras.

Viendo Gil Gonçalez, que lo recibian amorosamente, quiso calar los secretos, y riqueza de la tierra: y ver, si confinaua cõ lo que Cortes conquistaua, pues en muchas cosas los de alli semejan a los de Mexico, segun las nueuas, que de alla tenian. Assi que fue, y hallo muchos lugares, no muy grandes, mas buenos, y bien poblados. No cabian los caminos de los muchos Indios, que salian a ver los Españoles, y marauillauan se de su trage, y baruas, y de los cauallos, animal nuevo para ellos. El principal de todos fue Diriangen, Cacique guerrero, y valiente, que vino acompañado de quiniẽtos hombres, y veynte mugeres, todos en ordenança de guerra, aunque sin armas, y con diez vanderas, y cinco bozinas. Quando llego cerca, tañeron los musicos, y desplegarõ las
van

LA HISTORIA

vanderas, toco la mano a Gil Gonçalez, y lo mesmo hizieron todos quinientos, ofreciendole sendos gallipauos, y muchos cada dos. Las veynte mugeres le dierõ cada veynte hachas de oro, que pesauan a deziocho pesos, y algunas mas. Fue mas vistoso que rico aquel presente, porque no era el oro sino de catorze quilates, y aun menos. Vsan aquellas hachas en la guerra, y edificios. Dixo Diriangen, que venia por mirar tan nueua, y estraña gente, que tal fama tenia. Gil Gonçalez se lo agradecio mucho, dio le algunas cosas de quiniquilleria, y rogole, que se tornasse Christiano. El dixo, que le plazia, pidiendo tres dias de termino, para comunicarlo con sus mugeres, y sacerdotes: y era para juntar gente, y robar los Christianos, despreciando su pequeño esquadron, y diziendo, que no eran mas hombres que el. Fue pues, y boluio muy armado, y orgulloso, aunque muy callado, y dio sobre los nuestros vna gran grita: y arma, de improuiso, pensando espantarlos, y romper los, y aun comer se los. Gil Gonçalez estaua muy a punto, siendo auisado por sus Corredores, que sintieron los enemigos. Diriangen acometio, y peleo animosamente todo casi vn dia, tornose la noche, por do vino, cõ perdida de muchos suyos, teniendo los baruudos por mas que hombres, y començo à llamar amigos, y comarcanos, injuriado que no vencio. Gil Gonçalez dio muchas gracias al Señor delos exercitos, que librotan pocos Españoles de tantos Indios: y de miedodo, o por guardar el oro, que ya tenia, desuiose de aquel Caci que, y boluiose ala mar por otro camino,

no, en el qual passo grandes trabajos, hambre, y peligro de morir ahogado, o comido. Camino mas de dozientas leguas, andando de pueblo en pueblo, bautizo treynta y dos mil personas, y vuo dozientos mil pesos de oro baxo, dado, y tomado: otros dizen mas, y algunos menos, empero fue mucha riqueza, qual nuncia el pêsara, y que lo ensoberuecio. Hallo en san Vicente a Andres Niño, que segun afirmava, auia nauegado trezientas leguas de costa hazia Poniente, sin hallar estrecho, y boluio se a Panama, y de alli fue a Santo Domingo a dar cuenta de su viaje, y a concertar otras naos, para tornara Nicaragua por Honduras, y saber, en que parte de aquella costa era el desaguadero dela laguna. Mas ya en otros cabos esta dicho, quando, y en que fue, y como se perdio, y le prendio Christoual de Olid.

¶ CONQVISTA y poblacion
de Nicaragua.

BOluiéron tan contentos los Españoles, que fueron con Gil Gonçalez, dela frescura, bondad y riqueza de aquella tierra de Nicaragua, que Pedrarias de Auila pospuso el descubrimiento del Peru, en cõpañia de Piçarro, y Almagro, por poblarla: y assi embio alla con gente a Francisco Hernandez. El qual conquisto mucha tierra, vuo hartos dineros, y poblo orilla dela laguna, a Granada, y a Leon, do esta el obispado, y chancilleria. Otros lugares fundo, pero estos son los principales, el puerto y trato es en la Possession. Supo Gil Gonçalez esto en Honduras, o en cabo de

LA HISTORIA

Higueras, y fue contra Francisco Hernandez, to mole algun oro, y peleo conel tres vezes, mas al cabo se quedo el otro alli, y se boluio el a sus nauios, donde Christoual de Olid lo prendio. Pedrarias, como lo remouieró de Castilla de oro, fue sea Nicaragua, que la tenia en gouernacion, y degollo al Francisco Hernandez, diziendo, que trataua de alçar se le con la tierra, y gouierno, por tratos que traya con Fernando Cortes, pero fue achaque que tomo. Escosa notable la laguna de Nicaragua por la grandeza, poblaciones, y yslas que tiene: crece, y mengua: y estando a tres, o quatro leguas de aqlla mar del Sur, vazia su agua enestotra del Norte, cien leguas della, por lo que llaman desaguadero, segun en otro lugar dixen: por el qual Melchior Verdugo baxo de Nicaragua al Nombre de Dios en barcas.

¶ EL Volcan de Nicaragua, que llaman Masaya.

TRes leguas de Granada y diez de Leon, esta vn ferrejon raso, y redondo, que llaman Masaya, que echa fuego, y es muy de notar, si lo ay en el múdo. Tiene la boca media legua en redódo, por la qual baxan dozientas y cinquenta braças, y ni dentro, ni fuera ay arboles, ni yerua: crian empero alli paxaros, y otras aues, sin estoruo del fuego, que no es poco. Ay otro boqueron, como brocal de pozo, ancho quanto vn tiro de arco, del qual hasta el fuego, y brasa, fuele auer ciento y cinqueta estados, y mas, o menos, segun hierue. Muchas vezes se leuãta aquella massa de fuego, y lâça fuera

fuera tanto resplandor, que se deuifa veynte lesguas, y aun de treynta. Anda de vna parte a otra, y datan grandés bramidos de quando en quando, que pone miedo: mas nũca rebossa ascuas, ni ceniza, sino es algun humo, y llamas, que causa la claridad suso dicha, cosa que no hazen otros Vulcanes. Por lo qual, y porque jamas falta el licor, ni cessa de bullir, pientan muchos, ser oro derretido, y assi entraron dentro el primer hueco fray Blas de lñesta Dominico, y otros dos Españoles, guindados en sendos cestos. Metieron vn seruidor de tiro con vna larga cadena de hierro, para coger de aquella brasa, y saber que metal fuesse. Corrio la soga, y cadena ciẽto y quarẽta braças, y como llego al fuego se deritio el caldero con algunos eslauonẽs dela cadena en tan breue, que se marauillaron: y assi no supieron lo que era. Durmieron a quella noche alla sin necesidad de lumbrẽ, ni candela. Salieron en sus cestos con harto temor, y trabajo, espantados de tal hondura, y estrañeza de Vulcan. Año de Mil y quiniẽtos y cinquenta y vno se dio licencia al licenciado, y Dean Iuan Aluarez, para abrir este Volcan de Masaya, y sacar el metal.

¶ CALIDAD dela tierra de
Nicaragua.

LA Prouincia de Nicaragua es grande, y mas sana, y fertil, que rica, aunque tiene algunas perlas, y oro de poca ley. Era de muchos jardines, y arboledas, agora no ay tantos. Crecen mucho los arboles, y el que llaman Ceyba en:

LA HISTORIA

gorda tanto, que quinze hombres asidos delas manos, no lo pueden abarcar. Ay otros de hechura de cruz, y vnos, que se les seca la hoja, si algun hombre la toca, y vna yerua, con que rebientan las bestias, dela qual ay mucha en el Nombre de Dios, y por alli. Ay muchos arboles, que lleuan vnas como ciruelas coloradas, de que hazé vino: tambien lo hazen de otras frutas, y de mayz, los nuestros lo hazen de miel, que ay mucha, y que los conserua en su buena color. Las calabagas vienen a madurazõ en quaréta dias, y es vna gruessa mercaderia, ca los caminâtes no dâ passõ sin ellas, por la falta de aguas, y no llueue mucho. Ay grâdes culebras, y toman se por la boca, como dizen delas biuoras. En todas las Indias se han visto, y muerto muchas, y muy grandes sierpes, empero las mayores fueron en el Peru, y no erã tan brauas, ni ponçoñosas, como las nuestras, y las Africanas. Ay vnos puercos con el ombligo en el espinazo, que luego hieden en matâdo los, sino se lo cortã. Por la costa de Nicaragua suelen andar Va llenas, y vnos monstruosos peces, que, sacãdo el medio cuerpo fuera del agua, sobrepujan los mateles de naos: tan grâdes son. Tienen la cabeça como vn tonel, y los braços como vigas de veynticinco piès, con que patean, y escarua. Hazen tanto estruendo, y hoyo en la agua, que asombra los mareantes, y no ay quien no tema su fiereza, pensando, que ha de hundir, o trastornar el nauio. Ay tambien vnos peces con escamas, no mayores que bogas, los quales gruñen, como puercos, en la farten, y ronan en la mar, y por esso los llaman

ronz

roncadores. A Francisco Brauo, y a Diego Daça, soldados de Francisco Hernandez, les medio comieron lo suyo cangrejos, andando perdidos en vna balsilla, en la qual nauegaron, o mejor diziendo, nadaron nueue dias, o diez, sin beuer, y sin comer otro que cangrejos, que tomauã en las Ingles: y segun ellos contauan en Tuenque, do aportaron: no comian, ni mordian, sino del miembro, y sus compañeros.

¶ COSTUMBRE de Nicaragua.

NO son grandes los pueblos, como ay muchos, empero tienen policia en el sitio, y edificio: y mucha diferencia en las casas de los Señores alas de vassallos. En lugares de Behetria, que ay muchos, son yguales. Los palacios y templos tienen grandes plaças, y las plaças estan cercadas de las casas de nobles, y tienen en medio de ellas vna casa para los plateros, que a marauilla labran, y vazian oro. En algunas yslas, y rios hazen casas sobre arboles, como picaças, donde duermen, y guisan de comer. Son de buena estatura, mas blancos que loros, las cabeças atolondrones, con vn hoyo en medio por hermosura, y por asientos para carga. Rapan se de medio adelante, y los valientes y brauosos todo, saluo la coronilla. Agujeran se narizes, labios, y orejas, y visten casi ala manera de Mexicanos, sino que se precian mas peynar el cabello. Ellas traen gorgueras, sartales, çapatos, y van alas ferias, y mercados. Ellos barren la casa, hazen el fuego, y lo de mas, y aun en Duraca, y en Cobiores, hilan los hom-

LA HISTORIA

bres. Mean todos, do les toma la gana, ellos en cucullas, y ellas en pie. En Orotina andá los hombres desnudos, y pintados en los braços. Vnos atan el Cabello al cocote, otros ala coronilla, y todos lo suyo adentro, por mejoría del engendrar, y por honestidad, diziendo, que las bestias lo traen suelto. Ellos traen solamente bragas, y el Cabello largo, trençado a dos partes. Todos toman muchas mugeres, empero vna es la legitima, y aquella con la cerimonia siguiente. Afe vn sacerdote los nouios por los dedos meñiques, metelos en vna camarilla, que tiene fuego, hazes les ciertas amonestaciones, y en muriendose la lumbre, quedan casados. Si la tomó por virgen, y la halla corrompida, desecha la, mas no de otra manera. Muchos las dauan a los Caciques, que las rompiesen, por honrrar se mas, o por quitarse de sospecha, y afan. No duermen con ellas, estando con su costumbre, ni en tiempo de las sesiones, y ayunos: ni comen entonces sal, ni axi, ni beuen cosa que los embriague, ni ellas entran, teniendo su camisa, en algunos templos. Destierran al que casa dos vezes ceremonialmente, y dan la hazienda ala primera muger. Si cometen adulterio, repudianlas, boluiédoles su dote, y herencia, y no se pueden mas casar. Dan painos, y no muerte, al adultero. Los parientes dellas son los afrentados, y los que vengán los cuernos. Ala muger que se va con otro, no la busca su marido, sino la quiere mucho, ni recibe dello pena, ni afrenta. Consienten las echar con otros en ciertas fiestas del año. Antes de casar, son comun-

mens

mente malas, y casadas, buenas. Pueblos de Bethetria ay, donde las dōzellas escogen marido entre muchos jounes, que cenan juntos en fiestas. Quien fuerça virgen, si quexan, es esclauo, o paga el dote. Al esclauo, y moço, que duerme con hija de su amo, entierran biuo con ella. Ay ramedas publicas a diez cacaos, que son como auellanas, y donde las ay, apedrean los putos. No dormian con sus mugeres, porque no pariesen esclauos de Españoles. Y Pedrarias, como en dos años no nacia niños, les prometio buen tratamiento, y assi parian, o no los matauan. Preguntaron a sus y dolos, como echarian los Españoles, y dixo les el Diablo, que el se los echaria con echar les encima la mar, pero que tãbien los anegaria a ellos, y por esso ceso. Los pobres no pidē por Dios, ni a todos, sino a los ricos, y diziendo, hago lo por necesidad, o dolencia. El que a biuir se va de vn pueblo a otro, no puede vender las tierras, ni casas, sino dexarlas al pariente mas cercano. Guardã justicia en muchas cosas, y traen los ministros della moxcadores, y varas. Cortã los cabellos al ladron, y queda esclauo del dueño del hurto, hasta que pague. Pueden se vender, y jugar: mas no rescatar, sin voluntad del Cacique, o Regimiēto: y si mucho tarda, muere sacrificado. No ay pena, para quien mata Cacique, diziendo, que no puede acōtecer. Tãpoco ay pena, para los que matã esclauo, mas el que mata hōbre libre, paga vn tanto a los hijos, o parientes. No puede auer jūta, ni cōsulta ninguna, especialmēte de guerra, sin el Cacique, o sin el Capitã dela republica, y be

LA HISTORIA

hetria. Emprenden guerra sobre los terminos, y mojonos, sobre la caça, y sobre quien es mejor, y podra mas, que assi es do quiera: y aun por catar uar hombres para sacrificios. Cada Cacique tiene para su gente propia señal en la guerra, y aun en casa. Eligen los pueblos libres Capitan general al mas diestro y experto, que hallá: el qual má da, y castiga absolutaméte, y sin apelacion ala Señoria. La pena del couarde es, quitarle las armas, y echarle del exercito. Cada soldado se tiene lo que a los enemigos toma, saluo que ha de sacrificar en publico los que prende, y no darlos por ningun rescate, so pena que lo sacrifiquen a el. Son animosos, astutos, y falsos en la guerra, por coger contrarios para sacrificar. Son grandes hechizeros, y bruxos, que segun ellos mesmos dezian, se hazen perros, puercos, y ximios. Curá viejas los enfermos, que assi es en muchas yslas, y tierra firme de Indias, y echan melezimas con vn cañuto, tomando la decoccion en la boca, y soplando. Los nuestros les, hazian mil burlas, de suéteando al tiempo, que querian ellas soplar, o riendo del artificio.

¶ RELIGION de Nicaragua.

AY en Nicaragua cinco lenguajes muy diferentes: Coribici, que loan mucho, Chorotega, que es la natural, y antigua: y assi estan en los que lo hablan los heredamientos, y el Cacao, que es la moneda, y riqueza dela tierra. Los quales son hombres valerosos, aunque crueles, y muy sujetos a sus mugeres, lo que no son los otros.

Chon:

Chondal es grossero, y serrano. Orotiña, que dize mama, por lo que no otros. Mexicano, q̄ es principal, y aun que estan a trezientas y cinquenta lenguas, conforman mucho en lengua, traje, y religion: y dizē, que, auiendo grandes tiēpos hã vna general seca en Anauac, que llaman nueua España, se salieron infinitos Mexicanos de su tierra, y vinieron por aquella mar Austral, a poblar a Nicaragua. Sea como fuere, que cierto es, que tienē estos que hablan Mexicano por letras las figuras que los de Culhua, y libros de papel, y pargamino vn palmo anchos, y doze largos, y doblados como fuelles, donde señalan, por ambas partes, de azul, purpura, y otras colores, las cosas memorables, que acontecen: y alli estan pintadas sus leyes, y ritos, que semejan mucho a los Mexicanos, como lo puede ver, quien cotejarē lo de aqui con lo de Mexico. Empero no vsan, ni tienen esto todos los de Nicaragua, ca los Chorotogas tan diferentemente sacrifican a sus y dolos, quanto hablan: y assi hazen los otros. Cõtemos algunas particularidades, que no ay en otras partes. Los sacerdotes se casan todos, sino los que oyen pecados agenos, los quales dan penitencia segun la culpa, y no reuelan la confessiõ, sin castigo. Echan las fiestas, que son de ziocho, como los meses, subidos en el gradario, y sacrificadero, q̄ tienen delãte los patios delos Dioses, y teniēdo en la mano el cuchillo de pedernal, cõ q̄ abren al sacrificado. Dizen quantos hõbres han de sacrificar: y si han de ser mugeres, o esclauos presos en batalla, o no, para que todo el pueblo sepa, como tiene de celebrar la fiesta, y que

LA HISTORIA

oraciones, y ofrendas deue hazer. El sacerdote, que administra el officio, da tres bueltas al rededor del catiuo, cantando en tono lloroso, y luego abre lo por el pecho, rociale la cara con sangre, sacale el coraçon, y desmiembra el cuerpo. Da el coraçon al perlado, pies y manos al Rey, los muslos al que lo prendio, las tripas a los trompetas, y el resto al pueblo, para que todos lo coman. Pone la cabeça en ciertos arboles, que alli cerca crian para colgar las, cada vn arbol de aquellos tiene figurado el nombre de la Prouincia con quien hazen guerra, para hincar en ellas cabeças, que toman en ella. Si el que sacrifican, es comprado, sepultan sus entrañas, con las manos y pies, metidos en vna calabaza, y queman el coraçon, y lo de mas, excepto la cabeça, entre aquellos arboles. Muchas vezes sacrifican hombres, y muchachos del pueblo, y propia tierra, por ser comprados, ca licito es al padre, vender los hijos, y a cada vno, venderse a si mismo, y por esta causa no comen la carne de los tales. Quando comen la carne de los sacrificados, hazen grandissimos bayles, y borracheras con vino, y humo: los sacerdotes, y religiosos beuen entonces vino de ciruelas. Al tiempo que vnta el sacerdote los carrillos, y boca del ydolo, con la sangre del sacrificado, cantan los otros, y ora el pueblo con mucha deuocion, y lagrimas, y andan despues la procession, aunque no en todas fiestas. Van los religiosos con vnas como sobrepelizes de algodón blanco, y muchas chias colgando de los ombros hasta los talones, con ciertas bolsas por borlas, en que lleuan nauajas de azauache, puns

puntas de Metl, papeles, carbon molido, y ciertas yeruas: los legos vanderilla, s con el ydolo que mas precian, y taleguillas con poluos, y púçones: los mancebos arcos, y flechas, o dardos, y rodeas las. El pendon y guia es la ymagen del Diablo, puesta en vna láça, y lleuala el mas honrrado, y anciano sacerdote. Van en orden, y cantando, los religiosos, hasta el lugar dela ydolatria. Llegados, tienden mantas por el suelo, o echan rosas, y flores, porque no toque el Diablo en tierra. Para el pendon, cessa el canto, y anda la oracion, da vna palmada el perlado, y sangran se todos: estos dela lengua, aquellos delas orejas, los otros del miembro, y finalmente cada vno de donde mas deuoció tiene. Toman la sangre en papel, o en el dedo, y como en ofrenda fregan con ella la cara del Diabolo. Mientras dura esto escaramuçan, y baylá los moços, por honrra dela fiesta. Curan las heridas con poluo de yeruas, o carbon, que para esso lleuá. En algunas destas processiones bendizen mayz: y rociado con sangre de sus propias verguenças, lo reparten como pan bendito, y lo comen.

QVAVHTEMALLAN.

Entretanto que Gil Gonçalez de Auila estuuo rescatando, y conuertiendo, en tierra de Nicaragua, segun se dixo de su so, corrio el Piloto Andres Niño la costa hasta Tecoantepec, alo que contaua, buscando estrecho, el año de mil y quinientos y veynte y dos. Fernando Cortes la poblo, y conquisto luego por Capitanes, que desde Mexico embio. El qual, como tuuo en su poder a

LA HISTORIA

Motecçuma, procuro de saber dela mar del Sur,
 para poblar en ella, pensando auer por alli grâdes
 riquezas, assí en especias, como en oro, plata, per-
 las, mas no pudo poblar tan presto por la guerra,
 y cerco de Mexico. Empero como gano aquella
 ciudad, y otras, lo hizo: ca embio a buscarla qua-
 tro Españoles, con guias de Indios por dos cami-
 nos. Los quales llegaron a ella, tomaron posse-
 sion, y boluieró, con hombres de aquella costa, y
 con muestra de oro, plata, y otras riquezas. Cor-
 tes trato muy bien aquellos Indios, dioles cofillas
 de rescate, rogoles, que hiziesse con los Señores de
 su tierra, fuesse amigos de Christianos, que auriá
 por ellos mucho bien, y o viniessen a Mexico, o
 recibiesse alla Españoles. El Señor de Tecoâtepec
 acepto la embaxada, y amistad, embio doziétos ca-
 ualleros, y criados, con vn presente a Cortes, y
 dende a poco embio a pedirle socorro contra los
 de Tututepec, diziêdo, que le hazian guerra por
 auerse dado por amigo de Christianos. Cortes en
 tonces embio alla a Pedro de Aluarado con do-
 zientos Españoles a pie, y quarenta de cauallo, y
 con dos tirillos de campo. Entro Aluarado en Tu-
 tutepec por Março del año de mil y quinientos y
 veynte y tres, halló alguna resistencia, mas luego
 fue recebido en la ciudad, donde vuo algun oro,
 plata, perlas, y ropa, y vn hijo del Señor. Embio a
 Quauhemallan dos Españoles, que hablassen cõ
 el Señor, y le ofreciesse su amistad, y religion. El
 qual preguntó, si eran de Malinxe, que assí llama-
 na a Cortes, Dios caydo del cielo, de quien ya te-
 nia noticia: si venian por mar, o por tierra, y si di-
 rian

rian verdad en todo lo que hablassen. Ellos respondieron, que siempre hablauan verdad, y que yuã a pie por tierra, y que eran de Cortes, Capitan insuencible del Emperador del mundo, hõbre mortal, y no Dios, pero que venia a môstrar el camino dela immortalidad. Preguntoles, si traya su Capitan vnos grandes monstruos marinos, que auian passado por aquella costa el año antes, y dezia lo, por las naos de Andres Niño. Ellos dixeron, que sí, y aun mayores, y el vno que se llamaua Treuiño, y era carpintero de naos, de buxo vna carraca con seys masteles en vn gran patio. Los Indios se marauillaron mucho dela grandeza, velas, xarcia, gaurias, y aparato de tal nauio. Pregũtoles assi mesmo, como eran los Españoles tan valientes, que nadie los vencia, no siendo mayores que otros hombres. Respondieron, que vencian con ayuda de Dios del cielo, cuya santissima ley publicauã por aquellas partes, y con vnos animales en que caualgauan: y pintaron luego alli vn cauallo grandissimo, cõ vn hõbre armado encima, que puso el punto en todos los Indios, que a verlo venia. El Señor entonces dixo, que queria ser amigo de tales hombres, y darles cinquenta mil soldados, para que conquistassen vnos sus vezinos, que le destruyeran la tierra. A esto dixeron los dos Españoles, que lo harian saber a Pedro de Aluarado, Capitã de Cortes, para que viniessse: y con tanto se despidierõ: y el les dio cinco mil hombres cargados de ropa, cacao, mayz, axi, aues, y otras cosas de comer: y veynte mil pelos de oro en vasos, y joyas, que fue alegria para entrambos, aunque mala para el vno, porque

LA HISTORIA

porque hurto no se quantas pieças de oro : y fue por ello açotado, y desterrado dela nueua España. Esta fue la primera entrada, y noticia de Quauhtemallan. Entendiendo Cortes quan poblada, y rica tierra era aquella, y la mar muy a proposito, para descubrir nueuas tierras y yslas, embio quarenta Españoles, los mas carpinteros, y hombres de mar, a labrar nauios en Zacatula, que esta cerca de Tututepec, o Tuantepec, como dicen otros, y embio luego tras ellos, a conquistar, y poblara Colima, riberas de aquel mar. Embio tambien dos Españoles, con algunos de Mexico, y de Xochnuxco, que ya estava poblado, a Quauhtemallan, a combidar con su amistad al Rey, y vezinos. Los quales recibieron bien la embaxada, y embiaron dozientos hombres a confirmar la, con vn razonable presente. Tenian entonces guerra con los de Xochnuxco, y arzeziaron la mas, pensando, que los Christianos, o les ayudarian, o no les contradirian, con la nueua amistad. Hizieron sus mensajes a los Españoles, que poblauan en Xochnuxco en desculpa de aquella guerra, diciendo, que no eran ellos los que la hazian, sino ciertos vandoleiros. Queixaron se los de Xochnuxco a Cortes, y el embio alla a Pedro de Aluarado, con quatrocientos, y veynte Españoles, que lleuauan ciento y setenta caualllos, quatro tiros, mucho rescate, y muchos caualleros, y mucha gente Mexicana. Partio de Mexico Pedro de Aluarado por Diziembre del año de mil y quinientos y veynte y tres. Anduuo mucho camino, gano por fuerça a Vtlatlan, y entro en Quauhtemallan pacificamente a doze de

de Abril del año siguiente. Salio a conquistar la tierra y costa, por hazia Nicaragua: y en boluendo, edifico alli la ciudad de Santiago, y despues otros lugares, y conquisto mucha tierra. Ca siépre Cortes le embiaua Españoles, cauallos, hierro, ropa, bohuneria, y cosas semejantes, y le fauorecia, por que le auia prometido de casarse con Cicilia Vazquez, su prima hermana, y le hizo su Teniente en aquella Prouincia. Pedro de Aluarado vino a España con voluntad de Cortes, casose cō doña Francisca dela Cueva, de Vbeda, por dōde tuuo fauor de Cobos, y negocio la gouernacion de Quauhtemallan. Boluio ala nueua España, con muchos parientes, y personas de guerra, junto mas gente en Mexico, y fue a Quauhtemallan, y començo a conquistar, y a poblar por si, como Gouernador, y Adelantado, y hizo muchas cosas cō los Indios, y aun con Españoles, que a otro costar an caro.

DECLARACION deste nombre Quauhtemallan.

Quauhtemallan, que comunmete llamá Guastimála, quiere dezir árbol podrido, porq̄ Quauh, es árbol, y temalli, podre. Tambien podrá dezir, lugar de árboles, porque temi, de donde assi mismo se puede componer, es lugar. Esta Quauhtemallan entre dos montes de fuego que llaman Vulcanes: el vno esta cerca: y el otro dos leguas, el qual es vn ferrejon redondo, alto, y cō vna boca en la cúbre, por dō suele reboffar humo, llama, ceniza, y piedras grandissimas ardiendo. Tiembla mucho, y a menudo, a causa de aque

LA HISTORIA

aquellas sierras, y sin esto truena, y relampaguea por alli demasidamente. La tierra es sana, fertil, rica, y de mucho pasto, y assi ay agora mucho ganado. De vna hanega de mayz, se cogen ciento, y dozientas, y aun quinientas en la vega, que riegã: la qual es muy vistosa, y apazible, por los muchos arboles que tiene de fruta, y sin ella. El mayz de alli es de muy grã caña, maçorca, y grano. Ay mucho cacao, que es grandissima riqueza, y moneda corriete por toda la nueua España, y por otras muchas tierras. Ay tambien mucho algodón, y muy buen balfamo, que llaman, sierras de betun, y vn cierto licor como azeyte, y de alumbre, y de açufre, que sin afinar vale por poluora. Las mugeres son grandes hilanderas, y buenas hembras: ellos muy guerreros, y diestros flecheros, comen carne humana, y ydolatran a fuer de Mexico. Estuuo esta Prouincia muy prospera en vida de Pedro de Aluarado, y agora esta destruyda, y con pocos Españoles, a causa, segun muchos dizen, de auer mudado la gouernacion.

¶ LA defaestrada muerte de Pedro de Aluarado.

EStando Pedro de Aluarado muy pacifico, y muy prospero en su gouernacion de Quauhquemallan, y de Chiapa, la qual vuo de Francisco de Montejo, por la de Honduras, procuro licencia del Emperador, para yra descubrir, y poblar en el Quito del Peru, a fama de sus riquezas, donde no vuisse otros Españoles. Assi que armo el año de mil y quinientos y treynta y cinco vn as

co naues , en las quales , y en otras dos , que tomo en Nicaragua , lleuo quinientos Españoles , y muchos cauallos. Desembarco en Puerto Viejo , fue al Quito , passo en el camino grandissimo frio , sed , y hambre. Puso en cuydado , y aun en miedo a Francisco Piçarro , y a Diego de Almagro. Vendioles los nauios , y artilleria , en cien mil castellanos , segun muy largo se dixo en las cosas del Peru , y boluio se rico , y vfano a Quauhemallã. Hizo despues diez o doze nauios , vna galera , y otras fustas de remo con aquel dinero , para yr ala Especieria , o descubrir por la punta de Vallenas , que otros llaman California. Entraron fray Marcos de Niça , y otros frayles Franciscos , por tierra de Culhuacan , año de treynta y ocho , anduuiéron trezientas leguas hazia Poniente , mas alla delo que ya tenian descubierto los Españoles de Xalisco , y boluieron con grandes nueuas de aquellas tierras , encareciendo la riqueza , y bondad de Sibola , y otras ciudades . Por relacion de aquellos frayles quisieron yr , o embiar alla cõ armada de mar , y tierra , don Antonio de Mendoça , Virrey dela nueua España , y don Fernando Cortes , Marques del Valle , Capitã general dela mesma nueua España , y descubridor dela costa del Sur : mas no se concertaron , antes riñeron sobre ello , y Cortes se vino a España , y el Virrey embio por Pedro de Aluarado , que tenia los nauios arriba dichos , para concertarse conel . Fue Aluarado cõ su armada al puerto , creo , de Nauidad , y de alli a Mexico por tierra . Concertose conel Virrey para yr a Sibola , sin respeto del perjuizio , y ingratitude , que

LA HISTORIA

vsaua contra Cortes , a quien deuia quanto era. Ala buelta de Mexico fuese por Xalixco, para re-
mediar, y reduzir algunos pueblos de aquel rey-
no, que andauan alçados, y alas puñadas con Espa-
ñoles. Llego a Eçatlan, do estaua Diego Lopez de
Çuñiga haziendo guerra a los rebeldes. Fuese con
el a vn peñol, donde estauan fuertes muchos
Indios. Combatieron los nuestros el peñol, y res-
batieron los aquellos Indios de tal manera, que
mataron treynta, y los hizieron huyr: y como
estauan en alto, y agro, cayeron muchos cauallos
la cuesta abaxo. Pedro de Aluarado se apeo para
mejor desuiarse de vn cauallo, que venia rodado
derecho al suyo, y pufose en parte, que le pare-
cio estar seguro. Mas como el cauallo venia tum-
bado de muy alto, traya mucha furia, y presteza,
dio vn gran golpe en vna peña, y resurtio adonde
Pedro de Aluarado estaua, y lleuole tras si la cues-
ta abaxo, dia de San Iuan del año de quarenta y
vno, y dende a pocos dias murio en Eçatlan, tres-
zientas leguas de Quauhemallan, con buen sen-
tido, y juyzio de Christiano. Preguntado, que le
dolia, respondia siempre, que el alma. Era hòbre
suelto, alegre, y muy hablador: vicio de mentiro-
sos. Tenia poca fe con sus amigos, y assi le notaron
de ingrato, y aun de cruel con Indios. Passó muy
moço alas Indias: y porque lleuaua vn sayo, y cas-
pa, que le dio en Badajoz vn su tio, del habito de
Santiago, le llamauã muchos el Comendador, y
assi quando vino a España, procuro, y vuo el habi-
to de aquella orden, porque de veras se lo llama-
sen. Estuuó en Cuba, fue con Iuan de Grijalua, y
des

despues con Fernando Cortes ala nueua España, en cuya conquista, y guerras, tuuo los cargos, que la historia Mexicana cuenta. Fue mejor soldado, que Governador, caso por dispensacion con dos hermanas, auiendo conocido la primera, q̄ fueron doña Francisca, y doña Beatriz dela Cueva, y de ninguna tuuo hijos. Dexo por ellas a Cicilia Vazquez, honrradissima muger, para ganar, cómo gaño, el fauor de Francisco de los Cobos Secretario priuado del Emperador: pocas vezes suceden bié tales casamientos. No quedo hazienda, ni memoria del, sino esta, y vna hija que vuo en vna India, la qual caso con don Francisco dela Cueva.

¶ LA espantosa tormenta, que vuo en Quauhtemallan, donde murio doña Beatriz dela Cueva.

Hizo doña Beatriz dela Cueva grandes estremos, y aun dixo cosas de loca, quando supola muerte de su marido. Tiño de negro su casa por dentro, y fuera, lloraua mucho, no comia, no dormia, no queria cõsuelo ninguno, y assi diz que respondia a quien la consolaua, que ya Dios no tenia mas mal que hazerle: palabra de blaffemia, y creo que dicha, sin coraçõ, ni sentido, mas parecio muy mal a todos, como era razon. Hizo las honrras pòsposamente, y con grandes llantos, y lutos. Empero en medio de aquella tristeza, y estremos, entro en Regimiêto, y se hizo jurar por Governadora: desuario, y presuncion de muger, y cosa nueua entre los Españoles de Indias. Començo a llouer dia de nuestra Señora de Septiêbre, y llouiu reziamente aquel, y otros dos dias, siguientes. Despues de

LA HISTORIA

los quales baxo del Volcan, a dos horas de media noche, vna auenida de agua tan grande, y furiosa, que derribo muchas casas de la ciudad, y la del Adelantado la primera. Leuanto se al ruydo la doña Beatriz, y por deuocion, y miedo, entro se a vn oratorio suyo, con onze criadas, subio se encima del altar, y abraçose con vna ymagen, encomendando se a Dios. Cargo la fuerça del agua, y derroco aquella camara, y capilla, como a otras muchas de la casa, y ahogolas. Fue muy gran desdicha, porque, si ella se estuuiera queda en la camara, dõde dormia, no muriera, ca no se hundio por tener mejores cimientos que las otras: y en quedar en pie aquello, se tuuo a milagro, por lo que auia dicho, y hecho. Todos son secretos de nuestro gran Dios, y dizen nuestras lenguas lo que sien ten nuestros juyzios: vnos escapan, por huyr del peligro, y otros mueren, como hizo esta Señora. Murieron seyscientas personas en la ciudad de aquella tormenta, y casa vno en que se ahogaron quarenta: y muchas, que muy grã trecho se las lleuaua enteras, y en peso, la corriente. Lleuo tãbien algunas personas de vna casa a otra, y como venia muy crecida, y con impetu, traya piedras, y peñas tamañas, como grãdes cubas, y, como carauelas, que derribauan quanto en contrauan. Las quales quedarõ alli, para testimonio de tanto estrago. Vieron andar en la plaça, y calles, vna vaca por medio el agua con vn cuerno quebrado, y en el otro vna sogã rastrando, que arremetia a los que yuã a socorrer la casa de doña Beatriz, y a vn Español, que por fiaua, lo atropello dos vezes, y no penso

penso escapar de sus pies, y del cieno. Estaua otro Español, caydo en tierra con su muger, y encima vna gran viga. Passo por alli vn negro, no conocido, rogaró le, que les quitasse la viga, y ayudasse a leuantar. El negro preguntó, si era Morales el caydo, y comole dixo que si, alço la viga, sacó al marido, dexo ahogar la muger, y fue se corriendo por el agua, y lodo. Tambien cuentan, que vieron por el ayre, y oyeron cosas de gran espanto, pudo ser, empero cõ el miedo todo se mira, y piensa al reues. Tuuieron creydo muchos, q̄ aquel negro era Diabolo: y la vaca, vna Augustina, muger del Capitan Frãisco Caua, hija de vna que por alcahueta, y hechizera, açotaron en Cordoua, la qual auia hechizado, y muerto alli en Quauhtemallan a dõ Pedro Puertocarrero, por que la dexaua, siendo su amiga, y el don Pedro tra ya siempre a cuestras, o en ancas, quando yua caualgando, vna muger, y dezia, que no se podia valer de aquella carga, y fantasma, y estando malo para morir, por fiaua, que sanaria, si Augustina lo viesse: mas nunca ella lo quiso hazer, por enojo que del tenia, o por desnazer aquella ruyn fama.

¶ XALIXCO.

DETECOANTOPEC miden nouecientas y treyn ta leguas hasta el cabo del Engaño, costeado el mar Bermejo, las quales descubrieron Cortes, y sus Capitanes en diuersos tiempos, y nauios, saluo ciento y cinquenta leguas, q̄ descubrio Nuño de Guzman en la costa de Xalixco. Fue Nuño de Guzman Governador en Panuco, y Presidente de Mexico. De donde, porque le quitauan del car

LA HISTORIA

go, por querellas que del vuo, salio a conquistar a Xalixco, año de treynta y vno, con dozientos y cinquenta cauallos, y quinientos Españoles, muchos delos quales lleuo apremiados. Passó por Mechuacan, do tomo al Rey Caçoncin diez mil marcos de plata, y mucho oro baxo, y otros seys mil Indios para carga, y seruicio de su exercito, y viaje, y aú lo quemó cō otros muchos Indios principales, porque no se pudieffen quejar. Entro luego en la Prouincia de Xalixco, y conquisto a Centliquipac, Chiametlan, Tonalla, Cuixco, Chamosla, Culhuacan, y otras tierras, en que le mataron hartos Españoles, ca son valientes, y muchos allidia le vino de pelear con veynte mil, mato tambien el, y catiuo a saz Indios. Llamo a Centliquipac la mayor España, a Xalixco, la nueva Galizia, por ser regiõ aspera, y de gente rezia. Poble allia Cõpostela, porque conformasse el nõbre con la de España. Poble en Tonalla a Guadalajara, por ser el natural dela nuestra, poble las villas del Espiritu Santo, Concepcion, y san Miguel, q̄ cae a treynta y quatro grados. En Chiametlan visten las mugeres hasta en pies, los hombres van con mantas cortas, y traen çapatos de cuero, y lleuan la carga en palos sobre los ombros, y vna vez se rebelarõ, porque los cargauan en las espaldas, teniendo lo por afrenta. Ellas, casi en todo este reyno, son grandes, y hermosas. Ellos rezios, y belicosos, sus armas son como en Mexico, empero no traen los Señores, y Capitanes arma ninguna en la guerra, sino vnos bastones con que sacuden al que no pelea, o se desmanda, o no guarda orden. Quãdo no
tienen

tienen guerra, siguen la caça, que son gētiles fieros. Es la tierra fertil, y rica de plata, y de cera y miel, adoran ydolos, comen hombres, y vsan otros malos pecados. Prendieron a Nuño de Guzman por queixas, y agrauios, y pusieron vna audiencia de quatro Alcaldes ala manera de nuestra Galizia. El primer Obispo de Xalisco, fue Pero Gomez de Malauer.

SIBOLA.

DEl cabo del Engaño ponen trezientas y veynte leguas a sierras neuadas, que son lo postremo por alli, que hasta agora sabemos. Las quales descubrió Capitanes, y Pilotos del Virrey don Antonio el año de quarenta y dos, y aun dizen algunos, que corrieron la costa hasta se poner en quarenta y cinco grados, y muchos piensan, que se juntan por alli la tierra con la China, donde han nauegado Portugueses, hasta los mesmos quarenta grados, y aun mas, y puede auer del vn cabo al otro, ala cuenta de marineros, mil leguas, Seria bueno para el trato, y porte dela especieria, si la costa dela nueua España fuesse a juntarse con la China, y por esso se deuria costear aquello que falta por saber, aú que fuesse a costa de nuéstro Rey, pues le va en ello muy mucho, y quié lo continuasse, medraria: mas no se juntaran por ser yslas Asia, Africa, y Europa, segun al principio diximos. Estas sierras neuadas estan mil leguas, leste oeste, del rio de Sátanton, q̄ descubrio Esteuã Gomez, y mil y setecientas del cabo del Labrador, por don

LA HISTORIA

de coméce a costear, y medir, y graduar las Indias, por cuya distancia se puede conocer, quan grandissima tierra es la nueua España por hazia el Norte. Siendo pues aquella tierra tan grande, y estando ya conuertida toda la nueua España, y nueua Galizia, salieron frayles por muchas partes a predicar, y conuertir Indios, aun no conquistados, y fray Marcos de Niça, y otro frayle Francisco, entraron por Culhuacan, el año de treynta y ocho. Fray Marcos solamente, ca enfermo su compañero, siguió con guias, y lenguas, el camino del Sol por mas calor, y por no alexarse de la mar, y anduuo en muchos dias trezientas leguas de tierra, hasta llegar a Sibola. Boluio, diziendo marauillas de siete ciudades de Sibola, y que no tenia cabo aquella tierra, y que quanto mas al Poniente se estendia, tanto mas poblada, y rica de oro, turquesas, y ganados de lana, era. Fernando Cortes, y don Antonio de Mendoça, desseaauan hazer la entrada, y conquista de aquella tierra de Sibola, cada vno por sí, y para sí. Don Antonio como Virrey de la nueua España, y Cortes como Capitán general, y descubridor de la mar del Sur, trataron de juntarse para lo hazer ambos: y, no se consiguiendo el vno del otro, riñeron, y Cortes se vino a España, y don Antonio embio alla a Francisco Vazquez de Coronado, natural de Salamanca, con buen exercito de Españoles, y Indios, y quatrocientos cauallos. De Mexico a Culhuacan, que ay mas de dozientas leguas, fueron bien proueydos: de alli a Sibola, que ponen trezientas, passaron necesidad, y se murieron de hambre

bre por el camino muchos Indios, y algunos cauallos. Toparon con mugeres hermosas, y desnudas, aunque ay lino por alli, padecieron gran frio, ca nieua mucho por aquellas sierras. Llegando a Sibola, requirieron a los del pueblo, que los recibiesen de paz, ca no yua a les hazer mal, sino muy gran bien, y prouecho, y que les diesse comida, calleuauan falta de ella. Ellos respodieron, que no querian, pues yuan armados, y en son de les dar guerra, que tal semblante mostrauan. Assi que combatieron el pueblo los nuestros, defendieron lo gran rato ochocientos hombres, que dentro estauan, descalabraron a Francisco Vazquez Capitan general de exercito, y a otros muchos Españoles, mas al cabo se salieron huyendo. Entraró los nuestros, y nombraron lo, Granada, por amor del Virrey, que es natural dela de España. Es Sibola de hasta dozientas casas de tierra, y maderas toscas, altas quatro y cinco sobrados, y las puertas, como escotillones de nao, suben a ellas con escaleras de palo, que quitan de noche, y en tiempos de guerra. Tiene delante cada casa vna cueua, donde, como en estufa, se recogen los inuiernos, que son largos, y de muchas nieues, aunque no esta mas de treynta y siete grados y medio de la Equinocial, que sino fuesse por las montañas, seria del temple de Seuilla. Las famosas siete ciudades de fray Marcos de Niça, que estan en espacio de seys leguas, ternã obra de quatro mil hombres, las riquezas de su reyno es, no tener que comer, ni que vestir, durando la nieue siete meses. Hazen con todo esto vnias mantillas de pieles de

LA HISTORIA

Conijos, y liebres, y de venados, que algodó muy poco alcançan: calçan çapatos de cuero, y de invierno vnascómo botas hasta las ródillas. Las mugeres van vestidas de Metl hasta en pies, andan ceñidas, trençan los cabellos, y rodeanse los ala cabeça, por sobre las orejas. La tierra es arenosa; y de poco fruto, creo, que por pereza dellos: pues dode siembran, lleua mayz, frisoles, calabaças, y frutas, y aun se crian enella gallipauos, que no se hazen en todos cabos.

¶ QVIVIRA.

Viendo la poca gente, y muestra de riqueza, dieron los soldados muy pocas gracias a los frayles, que conellos yuan, y que loauan aquella tierra de Sibola: y por no boluer a Mexico sin hazer algo, ni las manos vazias, acordaron de passar adelante, que les dezian ser mejor tierra. Assi que fueron a Acuco, lugar sobre vn fortissimo peñol, y desde alli fue don Garcilopez de Cardenas con su compañia de cauallos ala mar, y Francisco Vazquez con los de mas a Tiguex, que esta ribera de vn gran rio. Alli tuuieron nueua de Axa, y Quivira: donde dezian, que estaua vn Rey, dicho por Nombre Tatarax, barbudo, cano, y rico, que ceñia vn bracamarte, que rezaua en horas, que adoraua vna cruz de oro, y vna ymagen de muger, Señora del cielo. Mucho alegre, y sostuuo esta nueua al exercito, aunque algunos la tuuieró por falsa, y echadiza de frayles. Determinaron yr alla con intencion de inuernar en tierra tan rica como se sonaua. Fueron se los Indios vna noche, y amanec

amanecieron muertos treynta caualllos, que puso
temor al exercito. Caminando, quemaron vn lu-
gar, y en otro que acometieron, les mataron ciers-
tos Españoles, y hirieron cinquenta caualllos, y
metieron dentro los vezinos a Fráncisco de Ouan-
do, herido, o muerto, para comer, y sacrificar, alo
que pensaron, o quiça para mejor ver, que hõbres
eran los Españoles, ca no se hallo por alli rastro de
sacrificio humano. Pusieron cerco los nuestros al
lugar, pero no lo pudieron tomar en mas de qua-
renta, y cinco dias. Beuian nieue los cercados por
falta de agua, y viendose perdidos, hizieron vna
hoguera, echaron en ella sus mâtas, plumajes, Tur-
quesas, y cosas preciadas, porque no las gozassen
aquellos estrangeros. Salieron en esquadron, con
los niños, y mugeres en medio, para abrir camino
por fuerça, y saluarfe: mas pocos escaparon delas
espadas, y caualllos, y de vn rio que cerca estaua.
Murieron en la pelea siete Españoles, y quedaron
heridos ochenta, y muchos caualllos, porque ve-
ays quanto vale la determinacion en la necesi-
dad. Muchos Indios se boluieron al pueblo, con
la gente menuda, y se defendieron hasta que se les
puso fuego. Elofe tanto aquel rio, estâdo en treyn-
ta y siete grados dela Equinocial, que sufria passar
encima hõbres a cauallo, y caualllos con carga. Du-
ra la nieue medio año. Ay en aquella ribera melo-
nes, y algodõn blanco, y colorado, de que hazen
muy mas anchas mantas, que en otras partes de
Indias. De Tiguex fueron en quatro jornadas a
Cicuic, lugar pequeño, y a quatro leguas del
toparon vn nucuo genero de vacas fieras, y
brauas,

LA HISTORIA

brauas, delas quales mataron el primer dia ochenta, que bastecieró el exercito de carne. Fueron de Cicuica Quiuira, que a su cuenta ay casi trezientas leguas, por grandísimos llanos, y arenales tarrafos, y pelados, que hizieron mojones de boñigas a falta de piedras, y de arboles, para no perderse ala buelta, ca se les perdieron en aquella llanura tres cauallos, y vn Español, que se desuió a caça. Todo aquel camino, y llanos, estan llenos de vacas corcobadas, como la Serena de ouejas, pero no ay mas gente dela que las guardan: fueró gran remedio para la hambre, y falta de pan, que lleuauan. Cayo les vn dia por aquel llano mucha piedra, como naranjas, y vuo hartas lagrimas, flaqueza, y votos. Llegaron en fin a Quiuira, y hallaron al Tattarrax, que buscauan, hombre ya cano, desnudo, y con vnajoya de cobré al cuello, que era toda su riqueza. Vista por los Españoles la burla de tan famosa riqueza, se boluieron a Tiguex, sin ver cruz, ni rastro de christiandad, y de allia Mexico, en fin de Marco del año de quarenta y dos. Cayo en Tiguex del cauallo Francisco Vazquez, y conel golpe salio de sentido, y de uaneaua: lo qual vnos tuuieron por dolor, y otros por fingido, ca estauan mal conel, porque no poblaua. Esta Quiuira en quarenta grados, es tierra templada, de buenas aguas, de muchas yeruas, ciruelas, moras, nuezes, melones, y vuas, que maduran bien: no ay algodón, y visten cueros de vacas, y venados. Vieron por la costa naos, que trayan arcatazes de oro, y de plata en las proas, con mercaderias, y pensaron ser del Catayo, y China, porque
señal

Señalauan auer nauegado treynta dias. Fray Iuan de Padilla se quedo en Tiguex, con otro frayle Francisco, y torno a Quiuira, con hasta doze Indios de Mechuacá, y cō Andres do Campo Portugues, hortelano de Francisco de Solis. Lleuaua caualgaduras, y azemilas con prouision, lleuaua ouejas, y gallinas de Castilla, y ornamentos para dezir missa. Los de Quiuira mataron a los frayles, y escapose el Portugues, cō algunos Mechuacanes. El qual, aunque se libro entōces de la muerte, no se libro de catiuero, porque luego le prendieron: mas de alli a diez meses, que fue esclauo, huyo con dos perros. Santiguaua por el camino con vna cruz, a que le ofrecian mucho, y doquiera que llegaua, le dauan limosna, aluergue, y de comer. Vino a tierra de Chichimecas, y aporto a Panuco. Quando llego a Mexico traya el cabello muy largo, y la barua trençada, y contaua estranezas de las tierras, rios, y montañas, que atrauessa. Mucho peso a don Antonio de Mendoça, que se boluiesse, porque auia gastado mas de sesenta mil pesos de oro en la empresa, y aun deuia muchos de ellos, y no trayan cosa ninguna de alla, ni muestra de plata, ni de oro, ni de otra riqueza. Muchos quisieron quedar se alla, mas Francisco Vazquez de Coronado, que rico, y rezien casado era con hermosa muger, no quiso, diciendo, que no se podrian sustentar, ni defender, en tá pobre tierra, y tan lexos del socorro. Caminaron mas de nouecientas leguas de largo esta jornada.

¶ DELAS vacas corcobadas, que ay en Quiuira.

Todo

LA HISTORIA

Todo lo que ay de Cicuica Quiuira es tierra
 llanissima sin arboles, ni piedras, y de pocos,
 y chicos pueblos. Los hombres visten, y calça de
 cuero, y las mugeres, que se precian de largos ca-
 bellos, cubren sus cabeças, y verguenças, con lo
 mesmo. No tienen pan de ningun grano, segú di-
 zen: que lo tēgo a mucho. Su principal vianda es
 carne, y aquella muchas vezes cruda, por costum-
 bre, o por falta de leña. Comen el seuo assi como
 lo facen del buey, y beuen la sangre caliente, y no
 muerē, aunque dicen los antiguos, que mata, co-
 mo hizo a Empedocles, y a otros: tambien la be-
 uen fria, desatada en agua. No cuezen la carne por
 falta de ollas, sino assan la, o por mejor dezir, cas-
 lientan la a lumbre de boñigas: comiēdo, maxcan
 poco, y tragan mucho: teniendo la carne con los
 dientes, la parten con nauajones de pedernal,
 que parece de bestialidad: mas tal es su biuienda,
 y traje. Andan en compañías, y mudanse, como
 Alaraves, de vna parte a otra, siguiendo el tiem-
 po, y el pasto tras sus bueyes. Son aquellos bueyes
 del tamaño, y color, que nuestros toros, pero no
 de tan grandes cuernos. Tienen vna grangiba
 sobre la cruz, y mas pelo de medio adelante, que
 de medio atras, y es lana. Tienen como clines so-
 bre el espinazo, y mucho pelo, y muy largo delas
 rodillas abaxo. Cuelgã les por la frente grandes
 guedejas, y parece que tienen baruas, segun los
 muchos pelos del garguero, y varillas. Tienen la
 cola muy larga los machos, y con vn flueco gran-
 de al cabo: assi que algo tienen de leon, y algo de
 camello. Hieren con los cuernos, corren, alcãçan,
 y ma



y matan vn cauallo, quando ellos se embrauecen,
y enojã: finalméte es animal feo y fiero de rostro,
y cuerpo. Hüyen dellos los cauалlos por su mala
catadura, o por nunca los auer visto. No tiené sus
dueños otra riqueza, ni hazienda, dellos comen,
beuen, visten, calçan, y hazen muchas cosas: de
los cueros, casás, calçado, vestido y sogas: de los hu
essos, punçones: de los neruios, y pelos, hilo: de
los cuernos, buches, y bexigas, vasos: de las boñia
gas, lumbré: y de las terneras, odres, en que traen
y tienen agua: hazen en fin tantas cosas dellos
quantas han menester, o quantas les bastan para
su biuienda. Ay tambien otros animales, tá gran
des como cauалlos, que por tener cuernos, y lana
fina,

LA HISTORIA

fina, los llaman carneros, y dizen, que cada cueſta no peſa dos arrouas. Ay tambien grãdes perros, que lidian con vn toro, y que lleuan dos arrouas de carga ſobre ſalmas, quando van a caça, o quando ſe mudan con el ganado, y hato.

¶ DEL pan de los Indios.

EL comun mantenimiento de todos los hombres del mundo es pan: y no es comun, por ſer mejor mantenimiento, ſino por ſer mayor, y mas facil de auer, y guardar. Aunque otros tienen opinion contraria, viendo que con pan, y agua, paſſan los hõbres, y es cierto, que tambien paſſarian con ſola carne, ſi lo acostumbraſſen, o con ſolas yeruas, o frutas. Que nueſtro eſtomago, y naturaleza, cõ muy poco ſe contẽta, ſi lo abezamos: y comiendo por neceſſidad, y no por gula, qualquier manjar ſuſtenta, y aun deleyta. Llamã pan lo q̄ ſe amaſſa, y cueze, deſpues de ſer molido el grano, aunque tãbien dizen pan, lo que hazen de rayzes, ralladuras de madera, y de peces cozidos. En Europa comen generalmente pan de trigo, aunque tãbien hazen pan de Centeno en algunas partes, y de mijo, y aun de caſtañas. La mas gente de Africa come pan de arroz, y ceuada. En Aſia uſan mucho el pan de arroz, por lo qual parece claramente, que muy muchos hombres bien ſin comer trigo. Tãpoco teniã trigo en todas las Indias, que ſon otro mundo, falta grandiffima, ſegun la uſança de aca: mas empero los naturales de aquellas partes no ſentian, ni ſienten tal falta, comiendo pan de mayz, y comen lo todos. Cauan a manos la tierra con palas de madera, ca no tienen beſtias

tias con que arar. Siembran el mayz, como nosotros las hauas, remojado, pero echan quatro granos, por lo menos, en cada agujero. De vn grano nace vna caña solamente, empero muchas vezes vna caña lleua dos y tres espigas, y vna espiga cien granos, y doziétos, y aun quatrociétos, y tal ay que seyscientos. Crece la caña vn estado, y mas, engorda mucho, y echa las hojas como nuestras cañas, pero mas anchas, mas largas, mas verdes, y mas blandas. La espiga es como piña en la hechura, y tamaño, el grano es grande, mas ni es redondo como garuanço, ni largo como trigo, ni quadrado. Viene a sazón en quatro meses, y en algunas tierras en tres, y a mes y medio en regadio, mas no es tan bueno. Siembran lo, dos y tres vezes por año en muchos cabos, y en algunos rinde trezientas, y aun quinientas por vna. Comen cozida la espiga en leche, por fruta, o regalo: comen la también, despues de granada, cruda, y cozida, y assada, que es mejor. Comen esso mesmo el grano seco, crudo, y tostado, mas de qualquiera manera es duro de maxcar, y atorméta las enzias, y dientes. Para comer pan, cuezen el grano en agua, estrujan, muelen, y amassanlo, y o lo cuezen en el rescoldo embuelto en sus hojas, que no tienen hornos, o lo assan sobre las brasas. Otros lo muelen el grano entre dos piedras como mostaza, ca no tienen molinos, pero es muy gran trabajo, assi por la dureza, como por la continuacion, que no se tiene como el pá de trigo, y assi las mugeres passan trabajo en cozer cada dia. Duro pierde el sabor, y endurece se presto, y a tres dias se

LA HISTORIA

mohece, y aun pudre. Enfuzia, y daña mucho la dentadura, y por esso traen gran cuydado de alimpiarfe los dientes. La harina del mayz adoba la agua corrompida, quitandole aquel mal fabor, y olor, y por esso es buena para la mar. Es de mucha substancia este pan, y aun dizen, que harta y man tiene mejor que pã de trigo, pues con mayz y axi estã gordos los hõbres, y tãbien los cauallos, y no enflaquecen como aca, aunque caminen, comiendo mayz verde. Hazẽ asì mesmo del mayz vino, y es muy ordinario, y prouechofo: es en fin el mayz cosa muy buena, y que no lo dexaran los Indios por el trigo, segun tengo entendido. Las caufas que dan, son grandes, y son estas. Que estan hechosa este pan, y se hallan bien conel. Que les sirue el mayz de pan, y vino. Que multiplica mas que trigo. Que se cria con menos peligros que trigo, asì de agua, y Sol, como de aues, y bestias, Que se haze mas sin trabajo, pues vn hõbre solo siembra, y coge mas mayz, que vn hombre y dos bestias trigo. Tambien vsan los Indios otro pan, que hazen de vnas rayzes, dichas en lègua de santo Domingo Yuca, y Ajes, delos quales trate en otra parte.

¶ DEL color delos Indios.

VNa delas marauillas que Dios vsò en la composicion del hombre, es la color, y asì pone muy grande admiracion, y gana de contemplarlo, vièdo vn hõbre blanco, y otro negro, que son del todo contrarias colores: pues si meten vn bermejo entre el negro, y el blanco, q̄ deuifada librea parece. Quãto es de marauillar por estas colores

tan

tan diferentes, tanto es de considerar, como se van diferenciando vnos de otros, casi por grados, porque ay hombres blancos de muchas maneras de blancura: y bermejios de muchas maneras de bermejura: y negros de muchas maneras de negrura: y de blanco va a bermejo por descolorido, y ruuio: y a negro por cenizoso, moreno, loro, y leonado, como nuestrs Indios: los quales son todos en general, como leonados, o membrillos coschos, o tiriciados, o castaños, y esta color es por naturaleza, y no por desnudez, como pensauan muchos; aunque algo les ayuda para ello yr desnudos. De suerte que assi como en Europa son comunmente blancos, y en Africa negros, assi tambien son leonados en nuestras Indias, donde tanto se marauillan de ver hombres blancos como negros. Es tambien de considerar, que son blancos en Seuilla, negros en el cabo de Buenaesperança, y castaños en el rio de la Plata, estando en yguales grados de la Equinocial, y que los hombres de Africa, y de Asia, que bien so la torrida Zona sean negros, y no lo seá los q̄ biué debaxo la mesma Zona en Mexico, Yucatan, Quauhtemallan, Nicaragua, Panama, Santo Domingo, Pararia, cabo de Sant Augustin, Lima, Quito, y otras tierras del Peru, q̄ tocan en la misma Equinocial, solaméte se hallaron ciertos negros en Quareca, quando Vasco Nuñez de Valboa descubrio la mar del Sur. Por lo quales opiniõ, q̄ va en los hõbres, y no en la tierra, que bien puede ser, aunque todos sean nacidos de Adam, y Eua. Bien que no sabemos la causa porque Dios assi lo ordeno,

LA HISTORIA

y diferencio, mas de pensar, que por mostrar su omnipotencia, y sabiduría en tá diuersa variedad de colores, que tienen los hombres. Tábien dizen que, no ay crespos, que es otro notable, y pocos caluos, que dara cuydado a los filosofos, para rastrear los secretos de natura, y nouedades del mundo nueuo, y las complisiones del hombre.

¶ **DE LA** libertad de los Indios.

Libres dexauan a los Indios al principio los Reyes catholicos, aunq los soldados, y pobladores, se seruian dellos, como de catiuos, en las minas, labrança, cargas, y cóquistas, que la guerra lo lleuaua. Mas el año de mil y quiniētos y quatro, se dieron por esclauos los Caribes, por el pecado de sodomia, y de ydolatria, y de comer hōbres, aunque no comprehendia esta licencia, y mandamiento, a todos los Indios. Despues que los Caribes mataron los Españoles en Cumana, y assolaron dos monesterios que alli auia, vno de Franciscos, y otro de Dominicos, segun ya contamos, se hizieron muchos esclauos en todas partes, sin pena ni castigo, porq Thomas Ortiz, frayle Dominicco, y otros frayles de su habito, y de sant Frācisco, aconsejaró la seruidumbre de los Indios. Y para persuadir que no mereciã libertad, presento cartas, y testigos en consejo de Indias, siendo Presidente fray Garcia de Loaysa, cófessor del Emperador, y hizo vn razonamiento del tenor siguiente. Los hōbres de tierra firme de Indias comē carne humana, y son someticos, mas que generacion alguna. Ninguna justicia ay entre ellos. Andan desnudos. No tienē amor, ni verguença. Son
como

como afnos, abouados, alocados, infensatos. No tienen en nada matar se, ni matar. No guardã verdad, sino es en su prouecho. Son incõstantes. No saben que cosa sea consejo. Son ingratisimos, y amigos de nouedades. Precian se de borrachos, ca tienen vinos de diuersas yeruas, frutas, rayzes, y grano. Emborrachã se tambien con humo, y con ciertas yeruas, que losfaca de sefo. Son bestiales en los vicios. Ninguna obediencia, ni cortesia tienen moços a viejos, ni hijos a padres. No son capaces de doctrina, ni castigo. Son traydores, crueldes, y vengatiuos, que nunca perdonan, inimicissimos de religion. Haraganes, ladrones, mentirosos, y de juyzios baxos, y apocados. No guardan se, ni orden. No se guardan lealtad maridos a mugeres, ni mugeres a maridos. Son hechizeros, agoreros, nigromanticos. Son couardes, como liebres, fuzios, como puercos. Comen piojos, arañas, y gusanos crudos, do quiera que los hallã. No tienen arte, ni maña de hõbres. Quãdo se olvidan delas cosas dela fe que aprendieron, dizem, que son aqllas cosas para Castilla, y no para ellos, y que no quieren mudar costumbres, ni Dioses. Son sin baruas, y si algunas les nacen, se las arrancan. Con los enfermos no vsan piedad ninguna, y aunque sean vezinos, y parientes, los desamparan al tiempo dela muerte, o los lleuanalos môtes a morir con sendos pocos de pan, y agua. Quãto mas crecen, se hazen peores. Hasta diez, o doze años, parece, que hã de salir cõ alguna criança, y virtud, de alli adelante, se tornan como brutos animales. En fin digo, que nunca

LA HISTORIA

erio Dios tan cozida gente en vicios, y bestialidades, sin mezcla de bondad, o policia. luzguen agora las gentes, para que puede ser cepa de tan malas mañas, y artes. Los que los auemos tratado, esto auemos conocido dellos por experiēcia, mayormente el padre fray Pedro de Cordoua, de cuya mano yo tēgo escripto todo esto, y lo platicamos en vno muchas vezes, con otras cosas que callo. Fray Garcia de Loaysa dio grandissimo credito a fray Thomas Ortiz, y a los otros frayles de su orden, por lo qual el Emperador, con acuerdo del consejo de Indias, declaro, que fueffen esclauos, estando en Madrid el año de veynte y cinco. Mudarō de parecer los frayles Dominicos, reprehendian mucho la seruidumbre de Indios en los pulpitos, y escuelas. Por donde se tomo otra informació sobre esta materia el año de treynta y vno, y fray Rodrigo Minaya procuro mucho la libertad delos Indios, y sacó vna bula del Papa Paulo tercio en declaracion, que los Indios eran hōbres, y no bestias, libres, y no esclauos. Insistio despues en esto fray Bartolome delas Casas, y mando el Emperador al doctor Figueroa, tomar otras informaciones de religiosos, letrados y Gouernadores de Indias, que auia en Corte. Por los quales, y por otras muchas buenas razones que dieron los treze que ordenaron las ordenanças, delas quales ya en otra parte se dixo, liberto el Emperador los Indios, mandando so grauissimas penas, que nadie los haga esclauos, y assi se guarda, y cumple, ley fue santissima qual conuenia a Emperador clementissimo. Mayor gloria es de vn Rey hazer
bue

buenas leyes, que vencer grandes huestes. Iusto es, que los hombres que nacen libres, no sean esclauos de otros hombres, especialmente saliendo dela seruidumbre del Diabolo por el santo bautismo, y aũ que la seruidumbre, y catiuero, por culpa y por penas del pecado, segun declaran los sãtos doctores Augustin, y Chrysostomo: y Dios, quiça, permitio la seruidumbre, y trabajo destas gentes de pecados para su castigo, ca menos peccam contra su padre Noe, que estos Indios contra Dios, y fueron sus hijos y descendientes esclauos por maldicion.

¶ DEL consejo de Indias.

LVego que se hallaron las Indias, y que comenzaron a descubrir tierra firme, se conocio ser grandissimo negocio, aunque no quanto agora es. Y procuraron los Reyes de gran memoria don Fernando, y doña Ysabel, que eran sabios en la gouernacion, de cometer los pleytos, y negocios de aquellas nueuas tierras a personas de confianza, que despachassen con breuedad lo que ocurriessse, mas no hizieron Chanchilleria dello en forma por si. El que lo gouernaua todo era Iuan Rodriguez de Fonseca, que començo a entender en ello, siendo Dean de Seuilla, y acabo Obispo de Burgos, y aun acabara Arçobispo de Toledo, sino fuera escasso. Fernãdo de Vega Señor de Grajales, y Comendador mayor de Castilla, que trataba todos los negocios del reyno, entendio mucho tiempo en las cosas de Indias, y aun Mercurino Gatinara, grã Chanchiller, entedió tãbien en

LA HISTORIA

ellas, y Mossior de Laffao, q̄ era de la camara del Emperador, y el licenciado Francisco de Vargas, Teforero general de Castilla, y otros grandes letrados. Mas como no auia personas ciertas, sino que se nõbrauã los que el Rey, o sus Governadores querian: y era necessario estar eñantes a tanta negociacion, y tan importante, ordeno el Emperador don Carlos nuestro Señor, el año de veynte y quatro, vn cõsejo real de Indias, que despaçchasse las causas, mercedes, y todas las otras cosas de aq̄llas partes por sello, y registro, conforme al estilo delos otros consejos de Castilla. Hizo Presidẽte de la fray Garcia de Loaysa, natural de Talauera, q̄ siendo General de la orden de santo Domingo, le tomo por su cõfessor. El qual murio Cardenal y Arçobispo de Seuilla, Inquisidor general, Comissario general de la cruzada, y Presidente de Indias, aunque quãdo fue visitado, quisieran, que dexara el cargo. Fueron Oydores el Obispo de Canaria, el doctor Beltran, el licẽciado Maldonado, y Pedro Martyr. Por ausencia del Cardenal presidio tres o quatro años en este cõsejo dõ Garcia Manrique Conde de Osorno, que era Presidente de consejo de ordenes. El secretario Frãncisco delos Cobos, que fue Comendador mayor de Leõ, tuuo la secretaria de Indias con grandissimos prouechos. Largo seria cõtatar todos los Oydores, y personas, que han entendido en los negocios, y consejo de Indias, solamente digo, que han sido muy singulares hõbres, y de la calidad que aueys oydo. Por muerte del Cardenal Loaysa entro en la presidencia deste consejo don Luys Hurtado

tado de Mendoça Marques de Mondejar , que auia sido Virrey de Granada, y de Nauarra: cauallero de grandes partes, y virtudes, y q̄ trata cueruaméte los negocios de guerra, y estado. Sô al presente Oydores, el doctor Gregorio Lopez, el licenciado Francisco Tello de Sandoual, el doctor Hernan Perez Belon, el doctor Gonçalo Perez de Ribadeneira , el Licenciado Garcia de Birsuiesca , el Licenciado don Iuan Sarmiento. Es Fiscal el Licenciado Martin de Agreda : varones grauiſſimos, y que mercedamente tiené el oficio, y cargo de gouernar las Indias, y las gouernan con mucho juyzio, y prudéncia. Es Secretario Iuan de Samano, cauallero de Santiago , hombre muy cuerdo, y de negocios. Ay también alla en las Indias muchas audiencias, y gouernaciones, pero de todas vienen al Consejo como a supremo juyzio. En ſanto Domingo ay Châcilleria, y en Cuba Governador, que ſon las mayores, y principales yſlas. En Mexico refide la Châcilleria de la nueua Eſpaña, y preſide dō Luys de Velasco, Virrey de aq̄lla Prouincia. En la nueua Galizia eſta otra audiéncia de quatro Alcaldes mayores. Guatimala y Nicaragua tienen aſſi meſmo vna Châcilleria, y la nueua Granada otra. En la çtudad de los Reyes ay otra Chancilleria para todas las Prouincias del Peru, donde preſide el Virrey dō Antonio de Mendoça, que también fue Virrey de Mexico. Ay también Governadores en muchas partes, como en el Boriquen, Panama, Cartagena, y Veneçuela: y Adelantados que gouernan, como Francisco de Montejo en Yucatan. Ay ſin eſto Alcaldes ordi-

LA HISTORIA

dinarios en cada pueblo, y Corregidores en los grandes, que proueen los Virreyes en su jurisdicción. Los Obispos administran justicia en lo eclesiástico, y son muchos. Santo Domingo es arzobispado, y tiene por sufraganos a los Obispos de Cuba, Borriqué, Hóduras, Panama, Cartagena, y Sánta Marta. Mexico es arzobispado, y acudé a los Obispos de Xalisco, Mechuacá, Guaxaca, Tafcala, Guatimala, Chiapa, y Nicaragua. La ciudad de los Reyes en el Peru es arzobispado, cuyos sufraganos son los obispados del Cuzco, Quito, y Charcas. Es patrón de todos los obispados, dignidades, y beneficios el Rey de Castilla, y así lo prouee, y presenta: por manera que es Señor absoluto de las Indias, que son tanta tierra como auemos mostrado, por lo qual podemos afirmar, ser el Rey de España el mayor Rey del mundo.

¶ VN dicho de Seneca acerca del nueuo mundo, que parece a deuinança.

DEzir lo que ha de ser mucho antes que sea, es a deuinar, y a deuiño llaman al que aciertalo por venir, y muchas vezes aciertan los q̄ hablan por conjetura, y por instinto, y razon natural: que los que hablan por reuelacion, y por espíritu de Dios, Prophetas son, de los quales creo enteramente quanto escriuieron. A los de mas no creo, ni se há de creer por mas apariencia, semejáça, razones, ni demonstracion, que tengan: aunque mucho es de marauillar, como aciertan alguna vez, pero, como dizen, quien mucho habla en algo acierta. Todo esto digo, considerando lo que dixo Seneca el Poeta, en la tragedia Medea, acerca del nueuo mundo,

mundo, que llaman Indias, ca me parece quadrar puntualmēte con el descubrimiento delas Indias, y que nuestros Españoles, y Christoual Colon, lo han sacado verdadero. Dize pues:

Vernan siglos de aqui a muchos años, que afloxe las ataduras de cosas el Oceano, y que aparezca gran tierra, y descubra Typhis, que es la nauegacion, nueuos mundos, y no sera Thyle la postrera delas tierras. Y en Latin.

Venient annis

Sæcula seris, quibus Oceanus

Vincula rerum laxet, & ingens

Pateat tellus, Typhisq; nouos

Detegat orbis.

Nec sit terris vltima Thyle.

¶ DELA ysla que Platon llama Atlantide.

Cuenta Platon en los dialogos Timeo, y Critia, que vno antiquissimamente en el mar Atlantico, y Oceano grandes tierras, y vna ysla dicha Atlantide, mayor que Africa, y Asia, afirmando, ser aquellas tierras de alli verdaderamente firmes, y grandes, y que los Reyes de aquella ysla se ñorearon mucha parte de Africa, y de Europa, empero que con vn gran terremoto, y lluuia, se hundio la ysla, soruiendo los hombres, y quedo tãto cieno, q̄ no se pudo nauegar mas aq̄l mar Atlantico. Algunos tienen esto por fabula, y muchos por historia verdadera, y Proculo, segun Marsilio dize, alega ciertas historias delos de Ethiopia, que hizo vn Marcelo, donde se cõfirma. Pero no ay para q̄ disputar, ni dudar, dela ysla Atlantide, pues el descubrimiento, y cõquistas delas Indias, aclaran

LA HISTORIA

aclaran llamémelo que Platon escriuio de aquellas tierras, y en Mexico llaman ala agua atl: vocablo que parece, ya que no sea, al dela ysla. Assi que podemos dezir, como las Indias son la ysla y tierra firme de Platon, y no las Hesperides, ni Ophir, y Tharsis, como muchos modernos dizem: ca las Hesperides son las yslas de cabo Verde, y las Gorgonas, que de alli truxo Hanon monas, aunque, con lo de Solino, ay alguna duda por la nauagacion de quarenta dias que pone. Tambien puede ser, que Cuba, o Hayti, o algunas otras yslas delas Indias, sean las que hallaron Cartaginefes, cuya yda, y poblacion, vedaron a sus ciudadanos, segun cuenta Aristoteles, o Theophrasto, en las marauillas de natura no oydas. Ophir, y Tharsis no se sabe donde, ni quales son, aunque muchos hombres doctos, como dize san Augustin, buscaron, que ciudad, o tierra fuesse Tharsis. San Ieronimo, que sabia la lengua Hebrea muy bien, dize sobre los Prophetas en muchos lugares, q̄ Tharsis, quiere dezir mar, y assi Ionas echo a huyr a Tharsis, como quien dize ala mar, que tiene muchos caminos para huyr, sin dexar rastro. Tampoco fueron a nuestras Indias las armadas de Salomon, porque para yr a ellas, auian de nauegar hazia Poniente, saliendo del mar Bermejo, y no hazia Levante como nauegaron: y porque no ay en nuestras Indias vnicornios, ni elefantes, ni diamantes, ni otras cosas, que trayan dela nauagacion, y trato que lleuauan.

¶ EL camino para las Indias.

Pues

PVes auemos puesto el sitio delas Indias, conueniente cosa es, poner el camino por donde van a ellas, para cumplimiento dela obra, y para cõten tamiento delos leyentes, especial estrágeros, que tienen poca noticia del. Parten los que nauegan a Indias de san Lucar de Barrameda, do entra Guadalquiuir en la mar, que esta dela linea Equinocial treynta y siete grados: y en ocho dias, o doze van a vna delas yslas de Canaria, que caen a veynte y siete grados, y a dozientas y cinquenta leguas de España, contádo hasta el Hierro, que es la mas Occidental. De alli hasta Santo Domingo, que ay al pie de mil leguas, suelen por la mayor parte, y en treynta dias: tocan, o veen primero a la Deseada, o alguna otra ysla de muchas que ay en aquel paraje. De Santo Domingo, escalage neral para la yda, nauegan seyfcientas leguas los que van ala nueua España, y trezientas y cinquenta, los que van a Yucatan, y a Honduras: dozientas y quarenta, los que van al Nombre de Dios: y ciento y cinquenta los que a Santa Marta, por do entran al nueuo reyno de Granada: los que van a Cubagua, donde sacan perlas, toman su camino desde la Deseada a mano yzquierda: para y al rio Marañon, y al dela Plata, y al estrecho de Magallanes, que es quatro mil leguas de España, se va por Canaria alas yslas de cabo Verde, que estan en catorze, y quinze grados, y cerca de quinientas leguas del estrecho de Gibraltar, y reconocen tierra firme de Indias en el cabo Primero, o en el cabo de Sant Augustin, o no muy lexos, que, segun cuenta de mareantes, estara casi otras quinientas

LA HISTORIA

tas leguas de cabo Verde. Quien va al Peru ha de yr al Nombre de Dios, y de alli a Panama por tierra dezisiete leguas que ay. En Panama toman otros nauios, y esperan tiempo: ca no se nauega siēpre a aquel mar del Sur. A la buelta vienen todos, si no quierē perderse, ala Hauana de Cuba, que cae debaxo el Tropico de Cancro, y desde alli, echando al Norte por tener viento, suelen tomar la Bermuda ysla despoblada, aunque no de Satyros, segun mienten, y puesta en treynta y tres grados. Tocan luego en alguna ysla delos Açores, y en fin aportan a España, de donde salieron. Desuian se ala venida dela derrota que lleuaron, trezientas leguas, y aun por ventura quatrocientas: hazen tan diferente camino ala buelta por seguridad, y presteza: segura nauegacion es toda, por ser la mar larga, aunque pocos nauegan, que no cuenten de tormentas. Lo peor de passar ala yda es el golfo de las Yeguas entre Canaria, y España: y ala venida, la canal de Bahama, que es junto ala Florida. Ningū hombre, que no sea Español, puede passar alas Indias sin licencia del Rey, y todos los Españoles que passan, se tienen de registrar en la casa de la contratación de Seuilla, con toda la ropa, y mercaderias, que lleuan, so pena de perderlas, y tambien se han de manifestar ala buelta en la mesma casa, so la dicha pena, aunque con tiempo forçoso desembarquen en otro qualquier puerto de España, que assi lo manda la ley.

¶ CONQVISTA delas yslas de Canaria.

POR ser las yslas de Canaria camino para las Indias, y nueuamente conquistadas, escriui aqui

aquí su conquista. Muy sabidas, y loadas, fueron siempre las yslas de Canaria, segun autores Griegos, Latinos, Africanos, y otros gentiles escriuie: mas nó se, que ay an sido de Christianos hasta que fueron de Españoles. Cuenta el Rey don Pedro, el quarto de Aragon, en su historia, como el año de mil y trezientos y quarenta y quatro, le vino a pedir ayuda para conquistar las yslas perdidas de Canaria don Luys, nieto de don luá dela Cerda, que se llamaua Principe dela Fortunia, por merced, creo, del Papa Cleméte sexto, Fráces. Puede ser, que fuessen entonces a Canaria los Mallorquines, a quien los Canarios se lo á auer vencido, mandando muchos dellos, y que uieffen allí vna y magen antigua que tienen. Los primeros Españoles, que començaron a conquistar las, fuero alla el año de mil y trezientos y nouenta y tres: y fue assi, q muchos Seuillanos, Vizcaynos, y Lipuzcoanos, fueron alas Canarias con armada, en que lleuaron cauallos para la guerra, el año sobredicho, que fue el tercero del Rey don Enrique tercero, segun su historia cuenta. No sabia dezir a cuya costa fueron, aun que parece, que ala suya propia: ni si por mádado del Rey, o por su motiuo, empero se, que uieron batalla con los de Lançarote, y gran despojo, y presa, en la vitoria, y que truxeron presos a España al Rey, y Reyna, de aquella ysla, có otras ciento y setenta personas, y muchos cueros de cabras, cera, y otras cosas de riqueza, y estima, para en aquellos tiépos. Despues el Rey don Enrique dio a ciertos caualleros las Canarias, para que las conquistassen, reseruando para sí el feudo, y vassallaje.

LA HISTORIA

llaje. Entre los quales fue Iuan de Betancurt, ca-
uallero Frances, el qual a interceſſion de Rubin
de Bracamonte Almirante de Francia, ſu pariens
te, vuo tambien, el año de mil y quatrocientos y
diez y ſiete, la conquista de aquellas yſlas con titu-
lo de Rey. Vendio vna villa que tenia en Francia,
armo ciertos nauios, paſſo alas Canarias con Espa-
ñoles, y lleuo a fray Mendo por Obiſpo delo que
conquiftaſſe, para doctriñar, y conuertir aquellos
gentiles: que aſſi lo mando el Papa Martin Quin-
to. Gano a Lançarote, Fuerteventura, Gomera,
y Hierro, que ſon las menores, y aun la Palma, alo
que algunos dizen. De Canaria lo echaron diez
mil y ſeños que auia de pelea, y aſſi hizo vn caſti-
llo de piedra, y lodo, en Láçarote, donde aſſento,
y poblo. Señoreaua, y regia, deſde alli las otras yſ-
las que ſubjetara: y embiaua a Eſpaña, y Francia,
eſclauos, cera, cueros, ſeuo, orchilla, ſangre de dra-
go, higos, y otras coſas, de que vuo mucho dine-
ro. Ala fama dela riqueza, o por ganar honrra, cõ-
quiſtando a Tenerife, que llaman yſla del infier-
no, y ala gran Canaria, que ſe defendia valiente-
mente, pidio el Infante de Portugal, dõ Enrique,
al Rey don Iuan el ſegundo de Caſtilla aquella cõ-
quiſta, mas no ſe la dio, y el Rey don Iuan ſu pa-
dre la procuro de auer del Papa, y embio el año de
mil y quatrocientos y veynte y cinco cõ armada
a don Fernando de Caſtro, pero los Canarios ſe
defendieron gentilmente. Todauia inſiſtieron en
aquella demanda, como les auia ſucedido bien la
guerra dela yſla dela Madera, y de otras, los Re-
yes, dõ Iuã, y dõ Duarte, y el Infante dõ Enrique
que

que era guerrero. Y luego el negocio a disputa de derecho delante el Papa Eugenio quarto Veneciano, estando sobrello en Roma el doctor Luys Alvarez de Paz: y el Papa dio la conquista, y conuersion de aquellas yslas, al Rey de Castilla don Iuã el segundo, año de mil y quatrociētos y treyn ta y vno, y assi cesso la cōtienda sobre las Canarias entre los Reyes de Castilla y Portugal. Tornando puesa Iuan de Betancurt, digo, que quãdo murio dexo el señorio de aq̃llas quatro yslas, que conquistara, a vn su pariente, llamado Menaute, el qual, continuando la gouernacion, y trato, como el mesmo Iuan de Betancurt, tuuo diferēcias, y enojo, cō el Obispo fray Médo, q̃ cōuertia aquellos gentiles. El Obispo entonces escriuió al Rey, como los yslēos estauan muy mal con Menaute, por muchos malos tratamiētos, que les hazia: y tenian grandissimo desseo, y aparejo, de ser de su Alteza. El Rey por aquellas cartas del Obispo embio alla con tres naos, y con poderes, para tomar, y tener las yslas, y personas, a Pero Barua de Campos, hombre rico. El qual, como luego, tuuo que dar, y que tomar, cō el Menaute de palabras, y aun de manos, mas ala fin se concertaron, dexando, y vendiendo el Menaute las yslas al Pero Barua, y Pero Barua las vendio despues a Fernan Peraça, cauallero Seuillano. Otros dizen, como el mesmo Iuã de Betancurt las vendio al Cōde de Niebla don Iuan Alonso, y como despues las troco el Conde a Fernan Peraça, criado suyo, por ciertos lugares que tenia. Dela vna manera, o dela otra, que passo, es cierto, que las vno Fernã

LA HISTORIA

Peraça, y que dio guerra a las otras y las por conquistar: y en la Palma, le mataron a su vnico hijo Guillé Peraça. Llamaua se Rey de Canaria, y caso a su hija mayor doña Ynes con Diego de Herrera hermano del Mariscal de Empudia. Muerto Fernan Peraça, heredaron Diego de Herrera, y doña Ynes Peraça, llamando se Reyes, que no deuiéran. Trabajaron mucho por ganar a Canaria, Tenerife, y la Palma, pero nunca pudieron. Tuuieron estos hijos, a Pero Garcia de Herrera, Fernan Peraça, Sancho de Herrera, doña Maria de Ayala, que caso en Portugal cō dō Diego de Silua Conde de Portalegre, y otra que caso Con Pero Fernandez de Saauedra, hijo del Mariscal de Zabara. Enténdieron el Rey don Fernando, y la Reyna doña Isabel, rezié herederos, como Diego de Herrera no podia conquistar a Canaria: y como fueron a Seuilla el año de mil y quatrocientos y setenta y ocho, embiaron a Iuan de Rejon, y a Pedro del Algaua, con gente, y armada, a conquistarla. Riñeron estos Capitanes, andado en la cōquista, y mato Rejon a Pedro del Algaua, cuya vengança no se dilato mucho, y luego mato Fernan Peraça, hijo de Diego de Herrera, al Iuan de Rejon, cuya muerte daño despues sus propios negocios, ca prosiguiédo los Reyes aquélla guerra, estuuieron mal con Diego de Herrera, que se nombraua Rey sin serlo. El Diego de Herrera puso pleyto ala cōquista, porque o la dexassen, o lo dexassen, diziendo, pertenecerle a el, y a su muger, por la merced del señor Rey don Iuan, que hizo a Iuan de Betancurt, cuyos sucessores ellos eran, y alegrando

gando estar en possession, y acto dela conquista, en la qual auian gastado muchos dineros, y derramado mucha sangre de hermanos, parientes, y amigos. Vuo sobre esto demãdas, y respuestas, y parecer de letrados, y tras ellas concierto: y los reyes dieron al Diego de Herrera cinco cuentos de marauedis en contado por los gastos, y el titulo de Conde dela Gomera con el Hierro: y el, y su muger doña Ynes Peraça, renunciaron todo el derecho, y accion, que tenian alas otras yslas. Tras este concierto despacharon alla con armada a Pedro de Vera, natural de Xerez, año de mil y quatrocientos y ochenta, segun piẽso. Pedro de Vera gasto tres años en ganar a Canaria, que se defendian reziamente los yslenos: y tardara mas, y aun quiçã no la ganara, sino fuera, con ayuda de Guanarteme Rey natural de Galdar, que le fauorecio por del hazer a Doramas, hombre baxo, que por su valentia, y industria se auia hecho Rey de Telde, por do entrambos se perdieron. Señalaron se muchos Canarios en aquella guerra, como fueron Iuan Delgado, que assi se llamo despues de Christiano, y vn Maningra, que fue valentissimo sobretodos, el qual dixo a otro, que le motezaua de medroso vna vez, tiemblan las carnes temiendo el peligro, donde las ha de poner el coraçon. Alonso de Lugo, que fue muy gentil soldado, y Capitan, en la guerra de Canaria, conquistó el año de mil y quatrocientos y noueta y quatro la Palma, y Tenerife, dela qual vuo titulo de Adelantado. Desde entonces son todas aquellas yslas de Canaria del Rey de Castilla muy pacificas.

LA HISTORIA

camente, y el Papa Inocencio octauo le dio el patronazgo dellas el año de mil y quatrocientos y ochenta y seys.

¶ COSTUMBRES delos Canarios.

Las yslas de Canaria son siete: Láçarote, Fuerteventura, Canaria, Tenerife, Gomera, Palma, Hierro. Estan en rengle, vna tras otra, leste, oeste, y en veynte y siete grados y medio, y a diez y siete leguas de Africa por el cabo del bojador, y dozientas de España, contando hasta Lançarote, que es la primera. Los escriptores antiguos las llamaron afortunadas, y beatas, teniendo las por tan sanas, y tan abundantes de todas las cosas necessarias ala vida humana, que sin trabajo, ni cuydado, biuian los hombres enellas mucho tiempo, aunque Solino, quando habla dellas, mucho diminuye la fama de su bondad, y abundancia: que cõforma mucho mas, con lo que al presente son. Otra ysla diz que parece a tiempos ala parte septentrional, que deue ser la inacefible de Ptolomeo, la qual muchos han buscado con diligencia, lleuando en ala quatro, y aun siete carauelas hazia ella, mas nunca ninguno la topa, ni sabe, que puede ser aquello. Canaria es redõda, y la mejor: do es fertil, es fertilissima: y do esteril, esterilissima: assi que lo bueno es poco, y de regadio. No hallo Pedro de Vera los Canes que dixo el Rey Iuba, aunque dizen, q̄ tomo dellos el nõbre. Pienfan algunos, que los llamarõ Canarios, por comer como Canes, mucho, y crudo, ca se comia vn Canario veynte conejos de vna comida, o vn grã carbon, que es harto mas. Tenerife, que deue ser la

Niua

Niuaria, es triangulada, y la mayor, y mas abundante de trigo: tiene vna sierra, que llaman el pico de Teyda, la cosa mas alta, que nauegantes saben: la qual es verde al pie, neuada siempre al medio, rasa, y humosa, en lo alto. El Hierro, segun opinion de muchos, es la Pluitina, donde no ay otra agua, sino la que destila vn arbol, quando esta cubierto de niebla, y cubrese cada dia por las mañanas: estrañeza de natura admirable. Biuian todos los de aquellas yslas en cueuas, y choças, y la cueua delos Reyes de Galdar estaua cauada en biuas peñas, y toda chapada de tablones del coraçon de Pino, que dizen Teda, madera perpetua. Andauã desnudos, o quando mucho, con cada dos cueros de cabras peludos. Enseuauan se mucho para endurecer el cuero, majando el seuo de cabras cõ çumo de yeruas. Comiã ceuada como trigo, q̃ no lo teniã. Comian cruda la carne por falta de lumbre, alo que dizen: mas yo no creo, que careciesen de lumbre, cosa tan necessaria para la vida, y tan facil de auer, y conseruar. No tenian hierro, que tambien era gran falta, y assi labrauan la tierra cõ cuernos. Cada ysla hablaua su lenguaje, y assi no se entendian vnos a otros. Erã en la guerra esforçados, y cuydadosos: en la paz floxos, y dissolutos. Usauan ballestas de palo, dardos, y lançones con cuernos por hierros, tirauan vna piedra con la mano tã cierta, como vna saeta con la ballesta. Escaramuçan de noche por enganar los enemigos. Pintauã se de muchas colores para la guerra, y para bailar las fiestas. Casauan con muchas mugeres, y los Señores, y Capitanes, rompian las nouias por hõ

LA HISTORIA

rra, o tyrania. Adorauan ydolos, cada vno al que queria, aparecia se les mucho el Diablo, padre de la ydolatria. Algunos se despeñauan en vida ala election del Señor con gran pompa, y atenció del pueblo, por ganar fama, y haziéda para los suyos, de vn gran peñasco, que llaman Ayatirma. Bañauan los muertos en la mar, y secauan los ala sombra, y liauan los despues có correas pequenitas de cabras, y assi durauan mucho sin corromperse. Es mucho de marauillar, que estando tan cerca de Africa, fuesen de diferentes costumbres, traje, color, y religion, que los de aquella tierra: no se si en lengua, porque Gomera, Telde, y otros vocablos assi, ay en el reyno de Fez, y de Beuamarin: y que careciesen de fuego, hierro, letras, y bestias de carga: lo qual todo es señal de no auer entrado alli Christianos, hasta que nuestrs Españoles, y Betancurt, fueron alla. Despues que son de Castilla, son Christianos, y visten como en España, donde vienen con las apelaciones, y tributos. Tienen mucho açucar, que antes no teniã: y que les enriquece la tierra. Entre otras cosas q̄ despues aca tienen, son peras, de las quales se hazen en la Palma tã grandes, q̄ pesan a libra, y alguna pesa dos libras. Dos cosas andan por el mundo, que ennoblecen estas yslas: los paxaros Canarios, tan estimados por su canto: que no ay en otra ninguna parte, a quanto afirman: y el Canario, bayle gẽtil, y artificioso.

¶ LO OR de Españoles

TAnta tierra como dicho tengo, han descubier
to, andado, y conuertido nuestrs Españoles
en

en sesenta años de Conquista. Nunca jamas Rey, ni gente anduuo, y sujeto tanto, en tan breue tiē po, como la nuestra, ni ha hecho, ni merecido lo q̄ ella, assi en armas, y nauegacion, como en la predicacion del santo Euangelio, y conuerssion de ydolatras. Por lo qual son Españoles dignissimos de alabança, en todas las partes del mundo: bendi to Dios que les dió tal gracia, y poder. Buena loa, y gloria, es de nuestros Reyes, y hombres de España, que ay an hecho a los Indios tomar, y tener vn dios, y nase, y vn bautismo, y quitadoles la ydolaria, los sacrificios de hombres, el comer carne humana, la sodomia, y otros grandes, y malos pecados, que nuestro buen Dios mucho aborrece, y castiga. Han les tambien quitado la muchedumbre de mugeres: enuejecida costumbre, y de leyte, entre todos aquellos hombres carnales. Há les mostrado letras, que sin ellas son los hombres como animales, y el vso del hierro, que tan necesario es a hombre. Assi mismo les han mostrado muchas buenas costumbres, artes, y policia, para mejor passar la vida. Lo qual todo, y aun cada cosa por si vale sin duda ninguna, mucho mas que la pluma, ni las perlas, ni la plata, ni el oro, que les han tomado, mayormente que no se seruiã destes metales en moneda, que es su propio vso, y prouecho: aunque fuera mejor no les auer tomado nada, sino contentarse con lo que sacauã de las minas, y rios, y sepulturas. No tiene cuenta el oro, y plata, ca passan de sesenta millones, ni las perlas, y esmeraldas, que han sacado de so la tierra, y agua, en comparacion de lo qual es muy poco el oro, y plata,

LA HISTORIA

plata, que los Indios tenian. El mal que ay en ello es, auer hecho trabajar demasiadamente a los Indios en las minas, en la pesqueria de perlas, y en las cargas. O so dezir sobre esto, que todos quâtos han hecho morir Indios assi, que hâ sido muchos, y casi todos, han acabado mal: en lo al parece me, que Dios ha castigado sus grauißimos peccados por aquella via. Yo escriuo sola, y breuemen

te, la conquista de Indias: quien quisiere ver la justificacion della lea

al doctor Sepulueda Coros

nista del Emperador,

q̄ la escriuio en latin

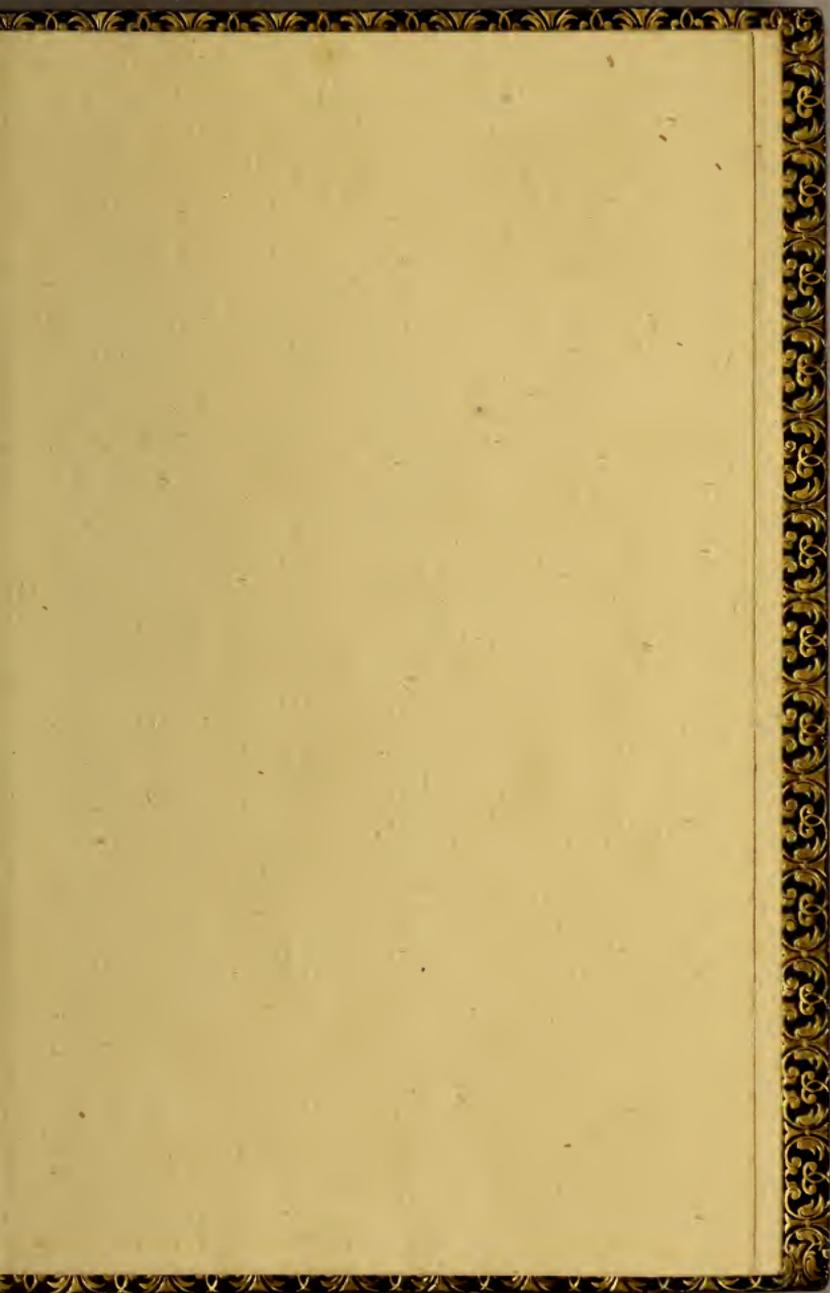
doctissimamête, y

assi quedara satis

fifecho del

todo.

¶ FIN DE LA HISTORIA
de las Indias.





B554
L864h5
v.1



